

El corrector sive medicus de Burchard de Worms

Una visión acerca de las supersticiones en la Europa medieval Volúmen 2

Autor:

Neyra, Andrea Vanina

Tutor:

Zurutuza, Hugo Andrés

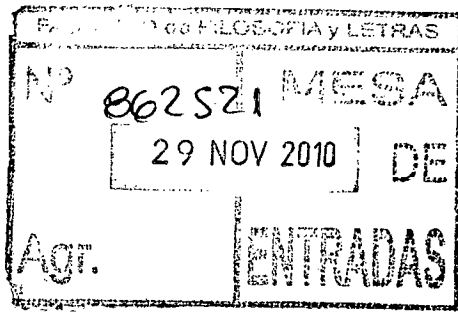
2010

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras.

Posgrado

Tesis 16.2.14 V.2

Tesis
16.2.14.2



TESIS DOCTORAL

El Corrector sive medicus de Burchard de Worms: una visión acerca de las supersticiones en la Europa medieval

TESISTA:

ANDREA VANINA NEYRA

DNI: 24.923.813

Nº INSCRIPCIÓN AL DOCTORADO: 808.284

E-MAIL: avaninaneyra@yahoo.com.ar

TELÉFONO: 4652-7513

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

DR. HUGO ANDRÉS ZURUTUZA

E-MAIL: hzurutuza@hotmail.com

TELÉFONO: 4814-1122

CONSEJERO DE ESTUDIOS:

DR. HUGO ANDRÉS ZURUTUZA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

TESIS DOCTORAL

El Corrector sive medicus de Burchard de Worms: una visión acerca de las supersticiones en la Europa medieval

Segunda parte

PARTE II. FORMAS DE DESVIACIÓN RELIGIOSA EN LA SOCIEDAD MEDIEVAL

CAPÍTULO 5. LA SANCIÓN DE LA HEREJÍA A LO LARGO DEL *DECRETUM*

5. 1. Introducción

La cristianización ha sido un proceso arduo y lento a lo largo del cual se ha forjado una identidad cristiana. Ésta se basa en la aceptación de una doctrina elaborada por la Iglesia, que determina creencias y prácticas a seguir por los fieles. Pero aún dentro del propio cristianismo se han dado un sinnúmero de disensos y cismas contra los cuales la ortodoxia se debió enfrentar.

La herejía constituye, desde la perspectiva cristiana, una forma de desviación religiosa que plantea un alejamiento del dogma oficial. Se trata de un distanciamiento basado en una crítica a ciertos aspectos de dicho dogma y en un doble movimiento de elección y rechazo de algunos de ellos. Frente a la alteridad, a la disidencia religiosa, la Iglesia cristiana ha reaccionado con diversos grados de intolerancia, aunque también ha debido establecer compromisos. En palabras de Mar Marcos Sánchez, la tolerancia⁸⁶⁷ reclamada en los primeros tiempos del cristianismo no fue interiorizada, sino que se abandona por la coacción y la consideración de la existencia de una única verdad, razón por la cual a partir de entonces serán los paganos y herejes quienes clamen por libertad religiosa.⁸⁶⁸

Consideramos conveniente incluir la *haeresis* en la indagación, ya que el tratamiento que recibió puede completar el cuadro acerca de las expresiones religiosas perseguidas e iluminar las particularidades que caracterizan nuestro tema central. Por ello, y pese a que no recibe una atención desmedida -sino más bien escueta- en el *Decretum*, la consideración de la problemática permite completar el horizonte de las estrategias y medidas adoptadas por el cristianismo frente a lo que consideraba como creencias, prácticas, rituales reprobables.

⁸⁶⁷ Sobre el concepto de tolerancia, consultar BEJZCY, Istvan. "Tolerantia: a medieval concept", *Journal of the History of Ideas*, 58: 3 (Jul., 1997), pp. 365-384. URL: <http://www.jstor.org/stable/3653905> (consultado: 20/05/2008). El autor reconsidera el concepto, generalmente juzgado como producto de los tiempos modernos, y afirma que la reputación de la Edad Media como intolerante es distorsionada: "In the Middle Ages *tolerantia* was a highly developed political concept, and it was widely applied in the ecclesiastical as well as the secular sphere." Para probar su aseveración, estudia el uso del concepto en la literatura, especialmente en el derecho canónico y la escolástica, a partir del siglo XII.

⁸⁶⁸ Se trató la temática durante el Seminario Abierto *Disidentes, heterodoxos y marginados*, por Juana Torres Prieto y Mar Marcos Sánchez. 24 de mayo de 2007, Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se debe aclarar que la herejía es apenas nombrada en contadas ocasiones a lo largo del *Liber XIX*, pero está presente en diez de los veinte libros que componen la colección completa. Sin embargo, no es menor el hecho de que las formas heterodoxas descritas parezcan tener más conexión con la tradición que con el contexto de Burchard, máxime las que se encuentran contenidas en los restantes libros del *Decretum*. El escaso interés por esta cuestión reflejado por el *De poenitentia* frente al enorme relieve que cobra la superstición allí será un punto a tener en cuenta en provecho del análisis, que será enriquecido con la consulta de las actas conciliares del período.⁸⁶⁹

5.2. Algunas consideraciones generales sobre la problemática: conceptos, perspectivas, aportes historiográficos

Antes de evaluar la presencia de la herejía en nuestra fuente, es válido retomar algunos aspectos conceptuales a los que hicimos alusión en el capítulo que contiene los distintos ejes del estado de la cuestión. La ortodoxia es el dogma oficial impuesto por quienes han detentado el poder dentro de las altas esferas eclesiásticas, puesto que, tal como afirman Hugo Zurutuza y Horacio Botalla en la introducción a la segunda parte de *Centros y márgenes simbólicos del Imperio Romano*, a la adhesión doctrinal requerida por la religión cristiana por parte de los fieles, se suma la concepción de la autoridad, que determina y legitima prácticas y conductas.⁸⁷⁰ Por su parte, la heterodoxia implica un alejamiento -en diversos grados- con respecto al dogma oficial como producto de una toma de posición consciente. La *haeresis* frecuentemente se ha derivado etimológicamente de la idea de “elección” -en este caso, en cuestiones de fe- y es ése el sentido que le han atribuido los autores medievales. Reiteramos la definición del ortodoxo y el hereje de Chenu que citamos en el estado de la cuestión: “Es ortodoxo aquél que da su consentimiento al conjunto de las verdades admitidas, con una franqueza completamente leal y confiada en el diálogo con Dios. Es hereje aquél que, por razones y según una impugnación que tendremos que examinar psicológica y sociológicamente, separa, por su “elección”, tal o cual elemento del contenido del misterio. Herejía, es por consiguiente verdad, aunque verdad parcial, que, como tal, se convierte en error, en tanto que se toma por una verdad total, pronto

⁸⁶⁹ HEFELE, C. J. *Histoire des conciles, Tome 4, deuxième partie*.

⁸⁷⁰ ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio. “Dispositivos de inclusión y exclusión”, en ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Centros y márgenes simbólicos*, p. 10.

exclusiva de las verdades primitivamente conexas.⁸⁷¹ De acuerdo con el historiador Peter Brown, se debe reconocer un estereotipo en la noción de herejía como desviación de las verdades cristianas originales introducida por Justino. Éste explica, justifica, los desacuerdos entre los propios cristianos a través de la acción de divulgación de algunos maestros influidos por doctrinas ajenas colmadas de elementos de paganismo y judaísmo.⁸⁷²

Lo cierto es que las desaveniencias causaron rupturas con la comunidad de los fieles desde tiempos tempranos. Como citamos anteriormente, Silvia Magnavacca afirma: "... al constituirse como tal, el hereje elige su propia opinión, desechando un dogma en pro de una *doctrina privata* a la que se atiene con obstinación."⁸⁷³ Ahora bien, es necesario establecer algunas diferencias entre las formas que toma la crítica a la fe establecida: "El primer tipo de *infidelitas* es el de los paganos o gentiles (*gentes* o *gentiles*), infidelidad negativa, por *nesciencia*; el segundo, el del hereje y el cismático, cuya infidelidad es positiva. Cuando cualquiera de ellos reúne seguidores, se constituye, precisamente, una *secta*, término que los medievales hicieron derivar de *sequendo*, según la etimología propuesta por Isidoro de Sevilla (cf. *Etim.* VIII, 3). Por otra parte, la diferencia entre la herejía y el cisma (*schisma*) radica en que el hereje sostiene una creencia equivocada (*perversum dogma*); el cismático es el que es separado de la Iglesia por oposición y rebeldía a sus autoridades... Es fundamental en la comprensión de este concepto tener presente el mandato de Cristo a sus discípulos sobre el mantenimiento de la unidad: "Sean uno".⁸⁷⁴ Entonces, el hereje acepta y mantiene una creencia cristiana equivocada, mientras que el gentil es infiel por desconocimiento (*nescientia*).⁸⁷⁵ A la desobediencia del hereje se suma también su desafío a la autoridad.

La aclaración de los conceptos de herejía, cisma, y secta -con sus puntos de contacto y divergencia- corre por cuenta de varios autores. Romolo Perrotta rastrea el origen griego de *haeresis* y explica cómo se afirmó en la cultura cristiana con el sentido de "decisión, propósito" y con la connotación fundamental de la separación de una tradición, de un tronco originario.⁸⁷⁶ Luego de establecer las diferencias

⁸⁷¹ CHENU, M. D., "Ortodoxia y herejía", en LE GOFF, Jacques (comp.). *Herejías y sociedades*, p. 3.

⁸⁷² BROWN, Peter. *The body and society*, p. 104.

⁸⁷³ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, haeresis*, p. 325.

⁸⁷⁴ *Idem*, p. 325.

⁸⁷⁵ *Idem*, p. 311 y "haeresis", p. 325. La *nescientia* alude a un desconocimiento de algo que el sujeto no está obligado a conocer, por ejemplo debido a su condición. *Idem*, p. 469.

⁸⁷⁶ PERROTTA, Romolo. *Hairéseis*, p. 53.

semánticas entre herejía y cisma,⁸⁷⁷ y el reemplazo del más genérico de “secta” por el primero, el autor le dedica su atención a la estructura del fenómeno. Los hechos que lo constituyen pueden resumirse de la siguiente manera: 1) se da la existencia de un grupo que en una determinada situación histórica se caracteriza por una unidad alrededor de los propios fundamentos y que tiene un “*comune patrimonio culturale*”, asegurado y custodiado por la tradición; toma el nombre de “ortodoxia”; 2) surgen diversidades en algunos puntos de vista; 3) las diversidades no se resuelven, sino que surgen básicamente dos grupos, el originario y el que abraza la novedad; 4) a la división sigue una opción, una elección, de determinados aspectos y/o el rechazo de otros; 5) la toma de posición es vista por los garantes del patrimonio cultural común como un alejamiento de la tradición; 6) la elección de la diversidad se señala como desviación de la tradición y, por consiguiente, de la verdad, y como error; 7) más o menos formal y oficialmente, se ratifica la separación y la herejía cobra vida propia.⁸⁷⁸

Este esquema tiene una validez fenomenológica y no histórica, ya que prescinde de especificidades. No obstante, queda claro que la existencia de la heterodoxia es posible dada la consideración de la ortodoxia como la doctrina recta, implicando implícitamente la posibilidad de que se plantee una alternativa, que es relegada en tanto error.⁸⁷⁹

Asimismo, Pascal Boulhol -preocupado por recorrer los cambios semánticos que afecta al vocablo “secta”- enfatiza el hecho de que bajo el cristianismo, por ser una religión que impone un dogma único, los términos “secta” y “herejía” llegan a confundirse especialmente alrededor del siglo IV, cuando la persecución se da por acabada.⁸⁸⁰ El fundamento teológico sería dado por Agustín, según quien a la Iglesia que constituye un cuerpo unido con Cristo le corresponde un cuerpo único de pensamiento religioso: “... à l'Église constituant un corps uni -celui du Christ qui en est la tête, pour former ainsi le *Christus totus*, `le Christ tout entier, tête et corps`- doit correspondre un corps unique de pensée religieuse.”⁸⁸¹

⁸⁷⁷ *Idem*, pp. 53-64.

⁸⁷⁸ *Idem*, pp. 65-66.

⁸⁷⁹ *Idem*, pp. 67-68.

⁸⁸⁰ En su análisis, Boulhol revisa los empleos paganos del término “secta” como “línea de conducta”, “línea”, “tendencia”, “partido”, “estilo de vida”, “sistema intelectual”, “escuela de pensamiento” y los empleos cristianos como “religión” y “herejía”. Dado que este último se cargó de aspectos negativos, durante un tiempo “secta” siguió siendo neutro como “estilo de vida”, “escuela de pensamiento”, para ponerse del lado de la herejía y el error a partir del siglo IV en una evolución que queda registrada en la legislación imperial. BOULHOL, Pascal. “Secta: de la ligne de conduite”, pp. 5-33.

⁸⁸¹ BOULHOL, Pascal. “Secta: de la ligne de conduite”, pp. 32-33.

En efecto, el fin de las persecuciones está acompañado por la propagación de controversias en el seno del cristianismo. De acuerdo con María Victoria Escribano Paño, la Iglesia había apelado a la persuasión, el consenso y la retórica como medios para la imposición de la opinión episcopal recta antes de la conversión de Constantino, pero luego del año 312 se verifica un cambio como consecuencia de la intromisión del emperador en los asuntos eclesiásticos.⁸⁸² El recurso a la ley fue fundamental para lograr el refuerzo de la autoridad episcopal mediante la imposición de las decisiones conciliares con el uso de la coerción estatal: el afianzamiento de la autoridad de los obispos y la solución de las controversias doctrinales en la forma de legislación antiherética son dos caras del mismo proceso.⁸⁸³

En este contexto, el género heresiológico surgió con el principal objetivo de combatir las manifestaciones heterodoxas, ya no sólo como parte de debates doctrinales, sino como una cuestión de seguridad pública. J. Rebecca Lyman afirma en un capítulo del segundo volumen de *The Cambridge History of Christianity* que "Heresiology can be read as the political claim of an exclusive ideology made through the demonisation, exclusion and silencing of 'the other'"⁸⁸⁴ y agrega que "Handbooks of error would be created and copied in order to summarise and control theological diversity, echoing the emerging canon law."⁸⁸⁵

Es a través de la tradición canónica que la preocupación por la herejía llega a la colección burchardeana. Como ha sido afirmado anteriormente, la problemática no se presenta como un inquietud central para Burchard de Worms, aunque se puede descubrir en buena parte de los libros que integran su recopilación. Hemos dividido el análisis en dos apartados que se desarrollan a continuación. El primero y más extenso tiene como eje un recorrido por todos los libros del *Liber Decretorum* en los que se menciona la cuestión herética. Allí se analizará en qué contextos se insertaron dichas menciones, a qué se referían y se intentará explicar su significado desde la perspectiva de Burchard. El siguiente apartado hace foco en dos libros del *Decretum* que nos resultan de particular interés: nos referimos al *Liber XIX Corrector sive*

⁸⁸² Esta intromisión se vio justificada en la cristianización de la ideología imperial por parte de Eusebio de Cesarea, quien configuró la misión principal del príncipe como la reunión de los pueblos bajo la adoración de la divinidad. ESCRIBANO PAÑO, María Victoria. "Cap. VIII. El cristianismo marginado", en SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José. *Historia del cristianismo*, p. 399.

⁸⁸³ Como apunta Escribano Paño, a partir del año 380 la legislación teodosiana fija el canon ortodoxo en conformidad con determinados obispos y con el credo niceno. *Idem*, p. 399.

⁸⁸⁴ LYMAN, J. Rebecca. "Heresiology", en CASIDAY, Agustine and NORRIS, Frederick W. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity Vol. 2*, p. 296.

⁸⁸⁵ *Idem*, p. 303.

medicus y el *Liber X De incantatoribus et auguribus*. La inclusión de ambos en este capítulo consagrado a la herejía es pertinente no sólo por el diálogo que se establece entre ellos, sino porque el primero constituye nuestra fuente principal y el segundo manifiesta una clara afinidad temática con la preocupación central de la tesis, es decir, con la superstición y su tratamiento en el marco de la concepción burchardeana.

No pretendemos realizar un seguimiento exhaustivo de las formas que cobra la *haeresis* ni de sus particularidades a lo largo de la historia. Pretendemos hacer énfasis en los puntos de contacto y de divergencia con respecto a las creencias y prácticas supersticiosas y la forma en que fueron valoradas por la Iglesia.

5.3. La *haeresis* en el *Decretum* de Burchard

De acuerdo con las aclaraciones hechas en los párrafos precedentes, dejamos de lado el tratamiento de herejías particulares, puesto que es un trabajo que excede el propuesto. Volveremos sobre algunas cuestiones específicas cuando sea necesario en conexión con el contenido del *Decretum*.

Frente a la vastedad de la colección canónica que analizamos, hemos optado por realizar una selección basada en la aparición de términos pertenecientes al campo semántico de la herejía. Éstos aparecen en diez de los veinte libros que conforman el *Liber Decretorum*. Representamos su distribución en un cuadro a continuación:

Libro	Cantidad de menciones	Cantidad de capítulos
<i>Liber I (De primatu Ecclesiae)</i>	cuatro	cuatro
<i>Liber II (De sacris ordinibus)</i>	Una	uno
<i>Liber III (De ecclesiis)</i>	Quince	seis
<i>Liber IV (De sacramento baptismatis et confirmationis)</i>	Once	ocho
<i>Liber IX (De feminis non consecratis)</i>	Dos	uno
<i>Liber X (De incantatoribus et auguribus)</i>	Una	uno
<i>Liber XI (De excommunicatione)</i>	Una	uno
<i>Liber XV (De laicis)</i>	Dos	dos
<i>Liber XIX (De poenitentia)</i>	Ocho	dos
<i>Liber XX (De contemplatione)</i>	Dos	uno

El cuadro considera la cantidad de menciones que aparecen tanto en el título del capítulo como en el contenido y a la vez la cantidad de capítulos en que las mismas están presentes. Las menciones de términos vinculados con la *haeresis* suman un total de cuarenta y siete y están distribuidas en veintisiete capítulos.

Los libros en los que se hallan estas voces cubren una amplia variedad de materias. La mayoría se encuentra en los libros I, III, IV y XIX, dedicados a la organización de la Iglesia y sus funcionarios, a los sacramentos y a la penitencia. Los libros que contienen mayor cantidad de menciones también son los que tienen más capítulos -con cuatro, seis, ocho y dos, respectivamente. El resto de los libros contiene solamente uno o dos capítulos y menciones como máximo. Mientras tanto, los libros que no hacen ninguna referencia explícita a la herejía llegan a sumar igualmente un total de diez y tratan también sobre asuntos heterogéneos.⁸⁸⁶ Se puede adelantar una primera observación sobre la que se volverá en el cierre del capítulo: la preocupación por la herejía se manifiesta con mayor peso cuantitativo en los libros dedicados a la organización de la Iglesia, su primado y los sacramentos.⁸⁸⁷

Pero comencemos a analizar la problemática de la herejía en los libros que hacen alusión a la misma -si bien con diferentes grados de importancia y dedicación-, recordando que el *Decretum* constituyó una colección canónica, y en cuanto tal, se manifiestan multiplicidad de situaciones lingüísticas, contextos, circunstancias, usos de los términos -cuestión que se relaciona, a la vez, con el origen diverso de las fuentes utilizadas por Burchard de Worms y sus colaboradores. Se ha optado por hacer un seguimiento de acuerdo al orden en que aparecen los capítulos en la obra, si bien se harán cruces entre ellos cuando sea pertinente.

En el *Liber I De primatu ecclesiae* -que trata sobre los poderes y dignidades de la Iglesia- tenemos una mención en cada uno de los cuatro capítulos concernientes al tema. En primera instancia, en el capítulo LXVIII la herejía está enmarcada por un contexto de problemas jurisdiccionales y de propiedad.⁸⁸⁸ Aparentemente, la actitud

⁸⁸⁶ Los libros que no dedican capítulos a las herejías son los siguientes: *Liber V De sacramento corporis et sanguinis domini*, *Liber VI De homicidiis*, *Liber VII De incestu*, *Liber VIII De viris ac feminis deo dedicatis*, *Liber XII De perjurio*, *Liber XIII De jejuniis*, *Liber XIV De crapula et ebrietate*, *Liber XVI De accusatoribus et testibus*, *Liber XVII De fornicatione*, *Liber XVIII De visitatione infirmorum*. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*.

⁸⁸⁷ Baste observar el cuadro para comprobar lo aseverado.

⁸⁸⁸ CAP. LXVIII.—*Ut episcopi qui negligunt loca sua a vicinis episcopis, ut se corrigant, admoneantur. (Ex concilio Africano, cap. 76.) Item placuit, ut quicumque negligunt loca ad suam cathedram pertinentia in catholicam unitatem lucrari, conveniantur a diligentibus vicinis episcopis, ut id agere non morentur. Quod si intra sex menses a die conventionis non effecerint, qui potuerit eas lucrari, ad ipsum pertineant: ita sane, ut si ille ad quem pertinuisse videbantur*

negligente de algunos obispos sería aprovechada por algunos herejes para permanecer impunemente en ciertos lugares. Los problemas jurisdiccionales son de larga data y la forma de resolución puede variar, pero suele reconocerse la autoridad de quien administra la jurisdicción desde hace algún tiempo. Por ejemplo, el canon 17 del Concilio de Calcedonia atribuye una jurisdicción disputada a quien la administrara los últimos 30 años.⁸⁸⁹ Mientras tanto, aquí se habla de tan sólo seis meses. Debemos recordar que Burchard conoció directamente los conflictos jurisdiccionales, especialmente durante su servicio al arzobispo Willigis de Mainz, quien debió enfrentarse a los mismos, con resultados en ocasiones favorables y en otras negativos.⁸⁹⁰

A continuación, en el capítulo XCV, la *haeresis* aparece en relación con la lectura de los libros de los herejes: los obispos no deben leer libros de los gentiles -es decir, aquellos que son considerados por los cristianos como paganos-,⁸⁹¹ pero los libros de los herejes podrían ser leídos, según lo indicaran las circunstancias.⁸⁹² Probablemente esto se deba a que el hereje, a pesar de su infidelidad debida al sostenimiento de una creencia vista como equivocada, es de todas maneras un cristiano, cuya fe "desviada" debe ser combatida, criticada, y para ello es necesario conocer sus opiniones doctrinales; por el contrario, el gentil es quien desconoce dicha fe. Sin embargo, sabemos que la cultura pagana no fue dejada de lado en forma

probare potuerit, magis illius electam negligentiam ab haereticis, ut impune ibi sint, et suam diligentiam fuisse praeventam, ut eo modo ejus cura sollicitor vetaretur: cum hoc iudices episcopi cognoverint, suae cathedrae loca restituant. Sane si episcopi intra quos causa versatur, diversarum sunt provinciarum, ille primas det iudices, vicinus provincia est locus de quo contenditur. Si autem ex communi placito vicinos iudices elegerint, aut unus eligatur, aut tres: aut si tres elegerint, aut omnium sententiam sequantur, aut duorum. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 8v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 566C-D. La inscripción dada por Burchard es parcialmente correcta, ya que Hoffmann y Pokorny indican "Africa (419) (Dion.) c. 88 (Reg. eccl. Carth. Excerpta c. 121)", que habría llegado al obispo de Worms a través de "RP App. III 24", HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 175. RP se refiere a la colección del abad Regino de Prüm en la edición de Wassersleben: REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libri duo*.

⁸⁸⁹ HEFELE, Charles-Joseph. *Histoire des conciles. Tome 2, Deuxieme Partie*, Paris, Letouzey et Ané, 1908, p. 805.

⁸⁹⁰ NEYRA, Andrea Vanina. "La organización de la Iglesia", pp. 80-82.

⁸⁹¹ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, gentiles*, p. 311 y *haeresis*, p. 325. Por otro lado, Magnavacca destaca el valor histórico de los libros *contra gentiles* en tanto muestran la situación de una comunidad religiosa frente a otra en un determinado momento.

⁸⁹² CAP. XCV.—*Ut episcopi libros gentilium non legant. (Ex concili. Carthag., cap. 16.) Ut episcopi libros gentilium non legant: haeticorum autem pro necessitate et tempore.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 14v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 579C. Hoffmann y Pokorny indican los *Statuta ecclesiae antiqua* c. 5 (16) como fuente original y RP App III 28 (?) como intermediaria. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 176.

absoluta, sino que fue posible recuperar una buena parte de dicho saber: esto queda planteado por San Agustín en su *De Doctrina Christiana*, donde se incluye el aprovechamiento de las artes liberales, de la cultura clásica -exceptuando aquello que entra en contradicción con la cultura cristiana, como la astrología y la magia.⁸⁹³ A la vez, esto queda de manifiesto incluso en el arte, que ha resignificado motivos paganos con un uso cristiano.⁸⁹⁴ Por otro lado, mientras que aquí se habla de los libros en un tono general, el capítulo CCXXI (*De notitia librorum apocryphorum, qui a sanctis patribus aeterna damnatione damnati sunt*) del *Liber III* que veremos luego estará dedicado específicamente a la enumeración de textos apócrifos.⁸⁹⁵ Esto reafirma la idea de que los distintos libros del *Decretum* están conectados no sólo en cuanto a la forma de presentación de la información de la colección, sino también temáticamente, aunque con frecuencia es posible encontrar contradicciones, especialmente en el contenido discordante de los capítulos.

El capítulo CLXXV continúa preocupado por la necesidad de respeto debido a la jerarquía e intenta corroborar la autoridad de la santa Sede: no pueden tomarse decisiones tales como la expulsión de un obispo de su obispado sin el aval, sin la opinión en ese sentido de la sede papal.⁸⁹⁶ En realidad, habla de la herejía

⁸⁹³ "En el libro II del *De doctrina christiana* éste explica por qué y de qué modo las ciencias profanas deben servir para la comprensión de la Escritura. Es preciso, en primer lugar, conocer las lenguas, para disipar algunas partes oscuras del texto, solventar las ambigüedades de las traducciones, o confrontarlas: en resumen, para comprender los 'signos propios', es decir, las palabras utilizadas por los autores de los libros santos. Pero las cosas expresadas por esas palabras son ellas mismas signos por una especie de 'transferencia (signa translata): ellas expresan 'secretos', según una 'semejanza'. Para penetrarlas es útil, por tanto, conocer el conjunto de las ciencias: las que tratan de las 'naturalezas de los animales, las piedras, las hierbas'; las propiedades de los números, la música; la historia, la astronomía (cuidadosamente diferenciada de la astrología); las artes mecánicas; y por último la dialéctica, ciencia de la disputa, que permite distinguir lo verdadero de lo falso, y que, 'instituida por Dios, está desde siempre en la razón de las cosas'; a ella hay que anadir la elocuencia, que sirve a la expresión más que a la comprensión. Resumiendo, el cristiano debe quitar a los paganos, como a injustos poseedores, todas las verdades que descubrieron: lo mismo que el pueblo de Israel se llevó consigo las riquezas de los egipcios cuando abandonó el país. La autoridad de San Agustín defendía, por tanto, la práctica de las ciencias profanas, aun cuando les arrebatara su autonomía." JOLIVET, Jean. *La filosofía medieval*, pp. 40-42.

⁸⁹⁴ FERRERO, Lorena y NEYRA, Andrea Vanina. "El proceso de cristianización de modelos iconográficos paganos en el arte medieval", en *Actas de las XII Jornadas de estudios clásicos: La cultura clásica en la Edad Media*, Instituto de Estudios Grecolatinos "Prof. F. Novoa", Facultad de Filosofía y Letras, UCA, Buenos Aires, 2003, pp. 1-9.

⁸⁹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 78v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 719A-720C.

⁸⁹⁶ CAP. CLXXV.—*De damnatione episcoporum accusantium episcopum absque auctoritate apostolicae sedis. (Cap. Julii papae VIII Orientalibus episcopis missum.) Si quis ab hodierna die et deinceps episcopum praeter hujus sanctae sedis sententiam damnare, et a propria pellere sede praesumpserit, sciat se irrecuperabiliter esse damnatum, et proprio perpetim carere honore: eosque qui absque hujus sedis sententia sunt ejecti vel damnati, hujus sanctae sedis auctoritate scitote pristinam recipere communionem, et in propriis restitui sedibus. Quoniam et*

simplemente como causante del sínodo de Nicea del año 318, es decir, frente a la necesidad de mencionarlo -junto a los apóstoles- como autoridades que regulan las situaciones complejas como la referida. Recordemos que aquél concilio, que en realidad tuvo lugar en el año 325, discutió sobre el grado de divinidad del Hijo, considerando su esencia y semejanza con respecto al Padre; pero también -en tiempos de organización de la Iglesia- allí se discutió sobre temáticas más mundanas como las que involucran a los funcionarios eclesiásticos y su manejo del poder.⁸⁹⁷ Así, se trata de una reafirmación de la autoridad episcopal y la de los concilios, donde aquella encuentra la oportunidad de legislar.

Por último, hacia el final del capítulo CCXXXII, se condena eternamente a Nestorio, Eutiques y a sus seguidores por no aceptar la visión ortodoxa acerca de la naturaleza de Jesucristo que se describe inmediatamente antes de la condena a los dos herejes aludidos.⁸⁹⁸ Por lo tanto, el marco para comprender este escenario está

prius, a tempore scilicet apostolorum, haec sanctae huic sedi concessa sunt, et postea in memorata Nicaena synodo propter pravorum hominum infestationes, atque haeticorum persecutiones, et insidiantium molimina fratrum, sunt concorditer ab omnibus roborata, ut magis singuli praevideant ne talia audeant perpetrare. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 24v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 600D-601A. Hoffmann y Pokorny señalan que el texto identificado como "Julius I., JK † 195 c. 8 (Hinschius S. 460, 20-28)" proviene de la *Collectio Anselmo Dedicata* I 8. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 179. En adelante nos referiremos a la *Collectio* como CAD.

⁸⁹⁷ Por ejemplo, el canon 29 del Concilio de Calcedonia consideró como un sacrilegio la reducción de un obispo a sacerdote; éste, de no ser culpable de la situación que habría provocado su descenso jerárquico, debía ser reintegrado a la sede episcopal: estamos en presencia de diversos modos de reafirmación del poder episcopal. HEFELE, Charles-Joseph. *Histoire des conciles. Tome 2, Deuxieme Partie*, p. 827.

⁸⁹⁸ CAP. CCXXXII.—*De illo qui de aliqua haeresi infamatur, quod in sacro conventu formulam istius professionis recitare debeat. (Ex epist. Cyril. ad Joannem Antioch.) Ego N. hac scriptura quam manu mea perscripsi profiteor sequens sanctum iudicium atrum Nicaenae synodi trecentorum decem et octo, vel Chalcedonensis synodi universale concilium, cujus definitionem sedes apostolica confirmavit: quod etiam beatissimi papae Leonis epistola ad sanctae memoriae Flavianum Constantinopolitanae urbis episcopum nostrum data praedicatione lucidissimae veritatis exposuit. Confiteor unum eumdemque dominum nostrum Jesum Christum unigenitum Dei patris perfectum: eumdem in deitate perfectum, eumdem in humanitate Deum vere, et hominem vere. Ipsum eumdemque ex anima rationali et carne consubstantialem patri secundum deitatem, consubstantialem nobis eumdem secundum humanitatem, in omnibus similem nobis absque peccato: ante saecula quidem de patre genitum secundum deitatem: in novissimis vero diebus eumdem propter nos et propter nostram salutem de virgine Maria, quae eumdem Deum peperit secundum humanitatem, unum eumdemque Christum filium Dei Dominum unigenitum in duabus naturis, inconfusae, inconvertibiliter, individue, et inseparabiliter cognitum, nequaquam naturarum differentia sublata propter unionem, sed potius salva manente proprietate utriusque naturae, in unam non in duas concurrisse personas. Sed unum eumdemque filium unigenitum Deum, verum dominum Jesum Christum, sicut olim prophetae de eo, vel ipse nos Christus per semetipsum Dominus erudit. Qui autem ita non sentiunt, cum Nestorio et Eutyche, vel eorum sectatoribus aeterno anathemate dignos esse pronuntio.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 31v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 615C-616B.

dado por el debate sobre la naturaleza de Cristo, que ya había sido resuelto mucho tiempo antes de la colección de Burchard. De acuerdo con Nestorio -quien fuera patriarca de Constantinopla a partir del año 428- existían dos naturalezas en Cristo (la divina y la humana), que no se mezclaban. Como consecuencia de mantener esta postura, fue depuesto y condenado como hereje por el Concilio de Éfeso en el año 431, mientras que se aceptó como doctrina cristológica la defendida por Cirilo en su segunda carta a Nestorio,⁸⁹⁹ donde se manifiesta que en Cristo hay una unidad de naturalezas que, sin embargo, no anula sus diferencias. Eutiques, por su parte, fue un monje que defendió la idea monofisita de que Cristo solamente tenía una naturaleza, la divina, y continuó utilizando dicho término en lugar de aceptar el propuesto por Proclo para reemplazarlo: *hipóstasis*, "persona". También sus ideas fueron perseguidas, logrando imponerse la visión de su detractor, el Papa León I, en el Concilio de Calcedonia de 451, que consideró válidas las doctrinas expuestas en el símbolo de Nicea y de Constantinopla, la segunda carta de Cirilo a Nestorio, la carta de Cirilo del 433 y el *Tomo a Flaviano* (la epístola del Papa León a Flaviano en la que explica su cristología).⁹⁰⁰ Justamente son éstos los documentos que nuestra fuente cita como autoritativos en la fórmula que debe recitarse a los fines de establecer la ortodoxia de quien la suscribe.⁹⁰¹ Dicha fórmula aparece directamente, sin ninguna introducción, sin comillas o alguna otra marca de puntuación que indique comienzo y fin. Supuestamente extraída de una carta de Cirilo a Juan de Antioquía, no ha podido ser rastreada,⁹⁰² hecho que convierte a este capítulo en un punto destacado del resto de los pertenecientes al *Liber I* debido a que la inscripción de Burchard -*Ex epist. Cyril. ad Joannem Antioch.*- es apócrifa: de acuerdo con Hoffmann y Pokorny, el texto se encuentra formulado por primera vez en el *Decretum*.⁹⁰³ Permanece la duda sobre si Burchard puede haberlo encontrado en alguna fuente intermediaria de la que no tenemos noticia o si simplemente -y como en tantas otras ocasiones- le ha cambiado

⁸⁹⁹ SOTOMAYOR, Manuel. "Controversias doctrinales", en SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José. *Historia del cristianismo*, p. 607 y pp. 631-633.

⁹⁰⁰ SOTOMAYOR, Manuel. "Controversias doctrinales", en SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José (Coordinadores). *Historia del cristianismo*, p. 616.

⁹⁰¹ La fórmula, citada oportunamente, constituye una declaración de ortodoxia por parte de quien la escriba, por lo que se encuentra enunciada en primera persona. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 31v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 615C-616B.

⁹⁰² Con este objetivo hemos estudiado las cartas de Cirilo compiladas en: MIGNE, J. P. *Patrologiae Graecae*, Tomus LXXVII, Paris, Migne Editorem, 1859.

⁹⁰³ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 181.

la *inscriptio* o ha inventado el contenido.⁹⁰⁴ En cualquier caso, esta situación nos da pie a preguntar acerca de la vigencia de la presencia herética, sobre la que volveremos más adelante.

No es sencillo englobar los capítulos del primer libro en torno a un punto en común, más allá del establecimiento de una manera de relacionarse con las autoridades eclesiásticas -tanto en cuanto a la jerarquía, a la reafirmación de las prerrogativas de sus diferentes niveles y la conducta que se espera de ellos, como a la condena de las ideas heterodoxas que escapan a los mandatos de la Iglesia. Por su parte, el *Liber II De sacris ordinibus* está dedicado a las funciones, servicios y cualidades de los eclesiásticos de distinta jerarquía. Aquí tan sólo se cita una vez en un vocablo relacionado con la herejía, donde se habla del insulto de hereéticos o gentiles sin puntualizarse el contexto en el cual éste sería proferido.⁹⁰⁵ En realidad, no es claro si se trata de un insulto a los clérigos a causa de que éstos cometieron un crimen o una falta o de un simple insulto por el cual se pone en duda el respeto hacia los miembros del sacerdocio. Igualmente, recordemos que en variadas ocasiones los herejes aparecen vinculados a *peccata oris* (pecados de la lengua),⁹⁰⁶ tal como la

⁹⁰⁴ El tratamiento de la tradición y de las autoridades por Burchard de Worms ha sido estudiado por la tesis en algunos trabajos que ya citamos en el tercer capítulo, en los que se focalizó en distintos aspectos: "La tradición en el *Decretum* de Burchard de Worms" con motivo del Seminario Doctoral del Dr. Claudio Azzara, *Poder y religión en la Italia altomedieval* (s. VI-VIII), dictado en el año 2005 en el Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA; "Una relectura crítica", en RODRÍGUEZ, Gerardo (dir.); ARROÑADA, Silvia; BAHN, Cecilia y ZAPATERO, Mariana (eds.). *Cuestiones de Historia Medieval*, en prensa; "Los penitenciales como fuentes históricas", pp. 1-16; "La tradición en la cultura medieval"; "El valor de las colecciones", en *Pasado, presente y porvenir*, en prensa; "Reseña de HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht*", en prensa.

⁹⁰⁵ CAP. CLXXXVII.—*De clericis convictis et confessis, si intra annum causam suam purgare contempserint, nulla vox eorum post audiatur. (Ex concil. Afric. cap. 46.) Rursum constitutum est ut aliquoties clericis convictis et confessis in aliquo crimine, vel propter eorum quorum verecundiae parcutur, vel propter Ecclesiae opprobrium, aut insolentem insultationem haereticorum atque gentilium, si forte causae suae adesse voluerint, et innocentiam suam asserere, intra annum excommunicationis hoc faciant. Si vero intra annum causam suam purgare contempserint, nulla vox eorum postea penitus audiatur.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 49v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 656D-657A. Este pasaje fue aportado por la CAD V 115 (?). HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 188.

⁹⁰⁶ Sobre los pecados de la lengua hemos publicado una ponencia: NEYRA, Andrea Vanina. "Los *peccata oris* en el *Corrector* de Burchard de Worms", en *Actas de las XII Jornadas Interescuelas*, pp. 1-20. Un resumen bajo el mismo título apareció en *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones*, pp. 88-90. La obra de Casagrande y Vecchio nos ha resultado de gran ayuda. CASAGRANDE, Carla et VECCHIO, Silvana. *Les péchés de la langue*. El interés por la temática surgió durante la cursada del seminario de Doctorado *Ética y oralidad en la Edad Media. Virtudes y vicios de la palabra*, dictado por las Dras. Silvia Magnavacca y Carla Casagrande en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, durante el año 2006.

murmuratio,⁹⁰⁷ el *maledictum*⁹⁰⁸ y la *contentio*.⁹⁰⁹ Si bien el título del capítulo y su contenido se corresponden, no es del todo evidente la conexión entre el crimen que causaría el oprobio para toda la institución y el insulto de herejes y gentiles simplemente a causa de que ésta no se ha establecido ni explicado.

El *Liber III De ecclesiis* se ocupa del culto cristiano, los diezmos y todo aquello que es aceptado o rechazado a los usos de dicho culto. Es el libro que nos ofrece la mayor cantidad de ocasiones en que palabras del campo semántico de la herejía son explicitadas: un total de quince, distribuidas en seis capítulos.

En primer lugar, el capítulo XXVIII considera que los herejes, junto con los gentiles y los judíos -que constituyen la alteridad, la otredad-, si bien se encuentran al margen de la comunidad de los fieles, no deben ser excluidos de la Iglesia ni de la misa.⁹¹⁰ Este texto se centra en la posibilidad de recibir a miembros de los grupos nombrados -quizás, con la intención a largo plazo de lograr una conversión al cristianismo oficial. En consecuencia, aquí se entabla una relación con el capítulo LXXXIX del *Liber IV*, que veremos luego y que plantea una posible reincorporación del hereje a la comunidad católica.

No obstante, las autoridades se veían alarmadas por algunas costumbres heterodoxas frente a las que primaba la intención de establecer claras separaciones.

⁹⁰⁷ La *murmuratio* tiene base Escrituraria y es fundamentalmente un pecado que preocupó a los monjes porque atentaba la vida en el claustro, "... de ahí la connotación típicamente social de este pecado." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, murmur*, p. 457.

⁹⁰⁸ CASAGRANDE, Carla et VECCHIO, Silvana. *Les péchés de la langue*, p. 228, aclaran que, siendo una prerrogativa divina, la maldición hecha por el hombre se acerca a la blasfemia. De la misma opinión es Silvia Magnavacca, quien en su *Léxico* informa sobre las maldiciones proferidas por distintos actores: mientras que las Escrituras presentan numerosos casos de maldiciones por Dios, Cristo, profetas y sacerdotes, "... se considera el *m. humano* como un pecado de la lengua." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, maledictum*, p. 422.

⁹⁰⁹ La *contentio* es "... una guerra verbal, es decir, una lucha sostenida con palabras... La caracteriza el hecho de que la discusión no está encaminada a la búsqueda de la verdad, sino a la derrota del interlocutor al que se toma como adversario." Es el componente de obstinación necia el que hace que, para los teólogos medievales, la *contentio* se relacione con la herejía. MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, contentio*, p. 168.

⁹¹⁰ CAP. XXVIII.—*Ut episcopus neminem prohibeat Ecclesiam ingredi, et audire verbum Dei. (Ex concil. apud Valentias habito, cap. 16.) Ut episcopus nullum prohibeat ingredi Ecclesiam et audire verbum Dei, sive gentilem, sive haereticum, sive Judaeum, usque ad Missam catechumenorum.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 58v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 677C-D. La prohibición de excluirlos incluiría también la misa dedicada a los catecúmenos, es decir, aquel grupo que se encuentra en proceso de formación, de los aprendices que se preparan para recibir el bautismo, lo que sucede a través de un método de instrucción formalizado que culmina en la recepción del sacramento y los dones cristianos. BOTALLA, Horacio L. "Márgenes e intersticios socioculturales", en ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Centros y márgenes simbólicos*, pp. 113-138. También Cf. GUIGNEBERT, Charles. *El cristianismo antiguo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997 (1921), Breviarios.

En este sentido, dos capítulos resultan de interés: el CCVIII y el CCIX. El primero focaliza en los cementerios: lugares sagrados para los cristianos que generaron más de una preocupación. Por un lado, fue dificultoso lograr que se abandonaran costumbres paganas tales como el excesivo cuidado de los sepulcros y las ofrendas para los muertos y dotar a los ritos funerarios de una forma cristiana no sospechada ni contaminada por la religión pagana. Por otra parte, los cementerios se prestaban a un uso supersticioso, considerado indebido, que podía incluir la nigromancia -invocación de los muertos para consultarles sobre el futuro. Esto ocupa un lugar, en efecto, en el cuestionario penitencial que se estudiará en el próximo capítulo. Pero los cementerios también constituían centros en los que los fieles podían tener contacto con mártires y santos, es decir, creían acceder a su intermediación con el Señor a través de la visita de sus tumbas y del culto a sus reliquias -sobre las que asimismo se hablará en el capítulo ciento cinco del *Liber XIX*⁹¹¹ y podían presenciar y beneficiarse de sus milagros. Su condición especial se debía a los sucesos de una vida piadosa o a la forma especial en que se había producido su fallecimiento en defensa de la fe cristiana. En este contexto, resulta importante la distinción entre aquellos lugares de enterramiento bajo control de la Iglesia y los santos y mártires reconocidos, y los que escapaban al mismo o surgían espontáneamente. El cementerio de los herejes constituye un centro en competencia con aquel otro reconocido como legítimo y podía prestarse para el desarrollo de un culto a mártires propios de un grupo herético. Los eclesiásticos, entonces, según este capítulo, no pueden concurrir a los cementerios de los herejes, donde parece haber sepulturas de sus mártires, que -tal como sucede con las tumbas de los oficiales- son visitadas por los creyentes, son un objeto de admiración, de culto.⁹¹² La mención de los herejes se da en el contexto de otras situaciones de aceptación y exclusión, pero que no son descritas en detalle.⁹¹³

⁹¹¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1004D-1005C.

⁹¹² CAP. CCVIII.—*Quod non permittantur ecclesiastici ad coemiteria haereticorum accedere. (Ex concil. Laodicen., cap. 8.) Quod non permittantur ecclesiastici ad haereticorum coemiteria, vel ad ea quae ab eis appellantur martyria orationis causa vel sanitatis accedere. Sed hujusmodi si fideles fuerint, certo tempore communione privari: poenitentes autem et confitentes se deliquisse, convenit suscipi.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 76r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 714A-B.

⁹¹³ Sobre el culto de los mártires y santos, ver BROWN, Peter. *The cult of the saints. Its rise and function in Latin Christianity*, Chicago, The University of Chicago Press, 1981. En cuanto a las supersticiones vinculadas con la muerte y los cementerios, consultar: SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición* y SCHMITT, Jean-Claude. *Die Wiederkehr der Toten. Geistergeschichten im Mittelalter*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1995.

En el mismo tono, el segundo capítulo mencionado en el párrafo anterior -el que lleva el número CCIX- prohíbe recibir bendiciones de los herejes, que son asimiladas a maldiciones: ambas se encuentran en extremos contrarios.⁹¹⁴ La brevedad del texto no permite que se explaye en la prohibición, pero resulta sugestivo que se transforme la bendición hereje en un pecado de la lengua, adscrito por Gregorio Magno al afán de venganza del hombre,⁹¹⁵ mientras que en Dios se la relaciona con la justicia.⁹¹⁶ En efecto, se trata de una prerrogativa divina que, si es hecha por el hombre es considerada prácticamente como una blasfemia: "... maudire une créature quelconque, qu'elle sois rationnelle ou irrationnelle, en tant que créature, c'est transférer aussitôt la malédiction sur le Créateur et retomber par conséquent dans le péché de blasphème."⁹¹⁷ La maldición aparece dos veces en el penitencial *Corrector sive medicus*: la maldición a los padres (particularmente grave) con una penitencia de ayuno durante cuarenta días por siete años, y la maldición fuera de la familia a causa de la envidia con una pena de ayuno de siete días.⁹¹⁸ Queda de manifiesto a partir de estos pasajes ejemplificadores la conexión entre los diversos libros de la obra de Burchard, lo que permite encontrar rastros sobre los pecados y penitencias descritos en el *Corrector* a lo largo de todo el *Decretum*. Como afirmaran Paul Fournier y Ludger Körntgen, se trata de una prueba de la originalidad del *Liber XIX*, frente a la propuesta de algunos académicos sobre una probable copia de un penitencial completo encontrado por Burchard y reproducido, que no ha podido ser probada.⁹¹⁹

Nuevamente se retoma en el capítulo CCX la prohibición del culto de los pseudomártires de los herejes (de quienes ya se había hablado en el capítulo CCVIII), aunque en esta oportunidad se agrega el prefijo *pseudo* como parte de la descalificación de las creencias heréticas.⁹²⁰ Se ve claramente en qué términos se

⁹¹⁴ CAP. CCIX.—*Quod non oporteat ab haereticis Eulogias accipere. (Ex eodem, cap. 32.) Quod non oporteat ab haereticis Eulogias accipere, quae sunt maledictiones potius quam benedictiones.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 76r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 714B.

⁹¹⁵ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, maledictum*, p. 422.

⁹¹⁶ CASAGRANDE, Carla et VECCHIO, Silvana. *Les péchés de la langue*, p. 224.

⁹¹⁷ *Idem*, p. 228.

⁹¹⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r y 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962A-B y 965B.

⁹¹⁹ FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*, p. 323. KÖRNTGEN, Ludger. "Canon law and the practice of penance", pp. 103-117.

⁹²⁰ CAP. CCX.—*Quod nullus Christianus ad pseudomartyres ire debeat. (Ex eodem, cap. 34.) Quod omnem Christianum non oporteat deserere martyres Christi, et ire ad pseudomartyres, id est, haereticorum, et quos ipsos constat haereticos extitisse. Hi namque alienati sunt a Deo.*

establecen las relaciones de poder: la Iglesia oficial puede definir cuáles son mártires verdaderos y cuáles no -tal como hace con las doctrinas al definir cuáles son aceptables y cuáles son heréticas. El martirio constituyó, especialmente en los primeros siglos de la era cristiana una forma para los fieles de destacarse del resto y probar la firmeza de su fe. Pero para obtener el reconocimiento como mártir, se deben cumplir ciertos requisitos. No obstante, muchos creyentes no tenían una idea clara de las normativas y de cuestiones teológicas, y no lograban reconocer diferencias tajantes entre la ortodoxia y algunas creencias populares, que podían incluir el culto a los santos y mártires. Detrás del uso del prefijo *pseudo*, no solo hay una intención de desacreditar la herejía, sino también de afirmar la autoridad de la Iglesia para decidir sobre todos los aspectos culturales.

Poco más adelante, el capítulo CCXX cita una larga lista de autoridades: escrituras proféticas, evangélicas y apostólicas.⁹²¹ Básicamente, ése será el tenor del

Sint igitur anathema qui ad tales accesserint. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 76r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 714B-C.

⁹²¹ CAP. CCXX. *Ordo VII epistolarum canonic. Petri apostoli epistolae duae. Jacobi apostoli epistola una. Joannis apostoli epistolae tres. Judae Zelotis apost. epistola una.* (Ex decr. ejusdem.) *Post propheticas et evangelicas atque apostolicas Scripturas, quibus Ecclesia catholica per gratiam Dei fundata est, etiam illud intimandum putavimus, quod quamvis universae per orbem diffusae catholicae Ecclesiae unus thalamus Christi sit, sancta tamen Romana catholica et apostolica Ecclesia nullis synodicis constitutis caeteris ecclesiis praelata est, sed Evangelica voce domini et salvatoris nostri primatum obtinuit: Tu es Petrus, inquit, et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam, et portae inferi non praevalent adversus eam, et tibi dabo claves regni coelorum. Et quaecunque ligaveris super terram, erunt ligatae et in coelo. Et quaecunque solveris super terram, erunt solutae et in coelo. Cui data est etiam societas beatissimi Pauli apostoli vasis electionis, qui non diverso, sicut haeretici garrunt, sed uno tempore, uno eodemque die gloriosa morte cum Petro in urbe Roma sub Caesare Nerone agonizans coronatus est, et pariter supradictam sanctam Romanam Ecclesiam Christo Domino consecrarunt, hancque omnibus urbibus in universo mundo sua praesentia, atque venerando triumpho praetulerunt. Est ergo prima Petri apostoli sedes Romana Ecclesia non habens maculam, nec rugam, nec aliquid hujusmodi. Secunda autem sedes apud Alexandriam, beati Petri nomine a Marco ejus discipulo et Evangelista consecrata est, ipseque a Petro apostolo in Aegyptum directus, verbum veritatis praedicavit, et gloriosum consummavit martyrium. Tertia vero sedes apud Antiochiam ejusdem beatissimi Petri nomine habetur honorabilis, eo quod illic priusquam Romam venisset habitavit, et illic primum nomen Christianorum novellae gentis exortum est. Et quamvis aliud fundamentum nemo possit ponere, praeter id quod positum est, quod est Christus Jesus, tamen ad aedificationem nostram eadem sancta Romana ecclesia, post illas veteris vel novi Testamenti, quas regulariter suscepimus, etiam has suscipi non prohibet Scripturas: Sanctam synodum Nicaenam trecentorum XVIII patrum, mediante Maximo Constantino Augusto, in qua Arius haereticus condemnatus est. Sanctam synodum Constantinopolitanam, mediante Theodosio seniore Augusto, in qua Macedonius haereticus debitam damnationem excepit. Sanctam synodum Ephesinam, in qua Nestorius damnatus est, cum consensu beatissimi Celestini papae, mediante Cyrillo Alexandrinae sedis antistite, et Archadio episcopo ab Italia destinato. Sanctam synodum Chalcedonensem, mediante Martino Augusto, et Anatholio Constantinopolitano episcopo, in qua Nestoriana et Eutychiana haeresis simul cum Dioscoro ejusque complicibus damnatae sunt. Sed et si qua sunt concilia a sanctis patribus hactenus instituta, praeter istorum quatuor auctoritatem, et custodienda et recipienda*

contenido, puesto que se mencionan textos aceptados junto a una concisa descripción de las medidas tomadas contra la herejía a partir de la condena de los líderes sectarios, entre ellos: el concilio de Nicea, donde Arrio fue condenado por hereje; el de Constantinopla, donde lo mismo sucedió con Macedonio; el de Éfeso, en el que este

*decrevimus. Jam nunc subjiciendum de opusculis sanctorum Patrum, quae in ecclesia catholica recipiantur: Opuscula B. Cypriani martyris, et Carthaginensis episcopi. Item opuscula B. Gregorii Nazianzeni episcopi. Item opuscula Basilii Cappadoceni episcopi. Item opuscula B. Athanasii Alexandrini episcopi. Item opuscula B. Joannis Constantinopolitani episcopi. Item opuscula B. Theophili Alexandrini episcopi. Item opuscula beati Cyrilli Alexandrini episcopi. Item opuscula beati Hylarii Pictaviensi episcopi. Item opuscula beati Ambrosii Mediolanensis episcopi. Item opuscula beati Augustini Hypponeregiensis episcopi. Item opuscula beati Hieronymi presbyteri. Item opuscula Prosperi viri religiosissimi. Item epistola beati Leonis papae ad Flavianum Constantinopolitanum episcopum destinata. Cujus textum quispiam si usque ad unum iota disputaverit, et non eam in omnibus venerabiliter receperit, anathema sit. Item opuscula atque tractatus omnium Patrum orthodoxorum qui in nullo a sanctae Ecclesiae Romanae consortio deviarunt, nec ab ejus fide, vel praedicatione sejuncti sunt, sed ipsius communionis per gratiam Dei usque in ultimum diem vitae suae fuere participes, legendos decernimus. Item decretales epistolas, quas beatissimi papae diversis temporibus ab urbe Roma pro diversorum patrum consolatione dederunt, venerabiliter suscipiendas. Item gesta sanctorum martyrum, quae multiplicibus tormentorum cruciatibus et mirabilibus confessionum triumphis irradiant, quis ista catholicorum dubitet, et majora eos in agonibus fuisse perpessos, nec suis viribus, sed Dei gratia et adjutorio universa tolerasse? Sed ideo secundum antiquam consuetudinem singulari cautela in sancta Romana Ecclesia non leguntur, quia et eorum qui scripsere nomina penitus ignorantur, et ab infidelibus aut dictis superflua, aut minus apta, quam rei ordo fuerit, scripta esse putantur: sicut cujusdam Cyrici, et Julittae, sicut Georgii, aliorumque hujusmodi passiones, quae ab haereticis prohibentur conscriptae. Propter quod, ut dictum est, ne vel levis subsannandi oriretur occasio, in sancta Romana ecclesia non leguntur. Nos tamen cum praedicta Ecclesia, omnes martyres et eorum gloriosos agones, qui Deo magis quam hominibus noti sunt, omni devotione veneramur. Item Vitas patrum Pauli, Antonii, Hylarionis, et omnium eremitarum, quas tantum vir beatissimus scripsit Hieronymus, cum omni veneratione suscipimus. Item actus beati Sylvestri apostolicae sedis praesulis, licet ejus qui conscripsit nomen ignoretur, a multis tamen in urbe Roma catholicis legi cognovimus, et pro antiquo usu multae haec imitantur Ecclesiae. Item scriptura de inventione dominicae crucis, et alia scriptura de inventione capitis beati Joannis Baptistae, novellae quidem relationes sunt, et nonnulli eas catholici legunt. Sed cum haec ad catholicorum manus advenerint, beati Pauli apostoli praecedat sententia: Omnia probate, quod bonum est tenete. Item, Rufinus vir religiosus plurimos ecclesiasticae operis edidit libros, nonnullas etiam scripturas interpretatus est. Sed quoniam beatissimus Hieronymus in aliquibus eum de arbitrii libertate notavit, illa sentimus, quae praedictum baetum Hieronymum sentire cognoscimus. Et non solum de Rufino, sed etiam de universis, quos vir saepius memoratus zelo Dei et fidei religione reprehendit. Item Origenis nonnulla opuscula, quae vir beatissimus Hieronymus non repudiat, legenda suscipimus. Reliqua autem omnia cum suo auctore dicimus esse renuenda. Item Chronica Eusebii Caesariensis, atque ejusdem Historiae ecclesiasticae libros, quamvis in primo narrationis suae libro tepuerit, et post in laudibus atque excusatione Origenis schismatici unum conscripserit librum: propter rerum tamen singularem notitiam, quae ad instructionem pertinet, usquequaque non dicimus renuendos. Item Orosium virum eruditissimum collaudamus, quia valde nobis necessariam adversus paganorum calumnias ordinavit hystoriam, miraue brevitate contexuit. Item venerabilis viri Sedulii Paschale opus, quod Heroicis descripsit versibus insigni laude praeferimus. Item Juvenci nihilominus laboriosum opus non spernimus, sed miramur. Caetera quae ab haereticis et schismaticis conscripta vel praedicta sunt, nullatenus recipit catholica et apostolica Romana Ecclesia. E quibus pauca quae ad memoriam venerint, et a catholicis vitanda sunt, credimus esse subdenda. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 77r-78v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 716C-719A.*

destino le tocó en suerte a Nestorio; y por último, el sínodo de Calcedonia que, como hemos ya dicho, condenó la herejía de Nestorio, Eutiques y Dióscoro y aceptó como documentos doctrinales el símbolo de Nicea, el constantinopolitano, la segunda carta de Cirilo a Nestorio y la de 433, así como el *Tomo a Flaviano*,⁹²² muchos de los cuales son citados otra vez en este capítulo. Luego de los textos aceptados, se ofrece una concisa lista de los que son rechazados -entre éstos, los escritos de autor no conocido o compuestos por herejes o cismáticos-; pero esto cobrará mayor dimensión a continuación, dado que el próximo capítulo está enteramente dedicado a ellos. Nuevamente hacen su aparición los *peccata oris* asociados a los herejes y los gentiles: los primeros murmuran, mientras que los paganos calumnian. La murmuración es un pecado social, ya que constituye un atentado contra la paz -al igual que la herejía; hostil y dirigida hacia un nivel jerárquico más alto, se caracteriza por estar entre la palabra dicha abiertamente y el silencio: en este documento los herejes, en efecto, murmuran contra las estructuras y la autoridad de la Iglesia.⁹²³ Mientras tanto, los paganos que calumnian, que hacen falsas acusaciones, fueron combatidos por Orosio, quien es colmado de elogios por esta razón. Este teólogo de comienzos del siglo V, en efecto, combatió tanto contra los paganos como contra herejes como los priscilianos y pelagianos, siguiendo los consejos y las doctrinas de San Agustín.

En la misma línea, uno de los capítulos más extensos entre los seleccionados, el CCXXI, contiene una larga lista de escritos apócrifos, que podríamos caracterizar de convencional, ya que se limita a repetir la información transmitida por la tradición y no incorpora nuevas herejías, aunque esto no impida que el fenómeno pueda haber continuado alarmando a los eclesiásticos.⁹²⁴ Entrar en los detalles concernientes a

⁹²² SOTOMAYOR, Manuel. "Controversias doctrinales", en SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José (Coordinadores). *Historia del cristianismo*, p. 615.

⁹²³ Nuevamente remitimos a MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, murmur*, p. 457.

⁹²⁴ CAP. CCXXI.—*De notitia librorum apocryphorum, qui a sanctis Patribus aeterna damnatione damnati sunt. (Item ejusdem.) In primis Ariminensem synodum a Constantino Caesare Constantini filio congregatam, mediante Tauro praefecto, ex tunc et in aeternum confitemur esse damnatam. Item Itinerarii nomine Petri apostoli, quod appellatur sancti Clementis, libri VIII, apocryphi. Actus nomine Andreae apostoli apocryphus. Actus nomine Thomae apostoli apocryphus. Actus alius nomine Petri apostoli apocryphus. Actus nomine Philippi apostoli apocryphus. Evangelia Thadaei nomine apocrypha. Evangelia nomine Barnabae apocrypha. Evangelia nomine Petri apostoli apocrypha. Evangelia nomine Thomae, quibus Manichaei utuntur, apocrypha. Evangelia nomine Bartholomaei apocrypha. Evangelia nomine Andreae apostoli apocrypha. Evangelia quae falsavit Lucianus apocrypha. Evangelia quae falsavit Ysicius, apocrypha. Liber de infantia Salvatoris apocryphus. Liber de Nativitate Salvatoris, et de Maria, vel obstetrice, apocryphus. Liber qui appellatur pastoris, apocryphus. Libri omnes quos fecit Leutius discipulus diaboli apocryphi. Liber qui appellatur fundamentum apocryphus. Liber qui appellatur thesaurus apocryphus. Liber de filiabus Adelgenesis apocryphus. Centimetrum de Christo Virgilianis compaginatum versibus apocryphum. Liber qui appellatur actus Teclae et Pauli apocryphus. Liber qui appellatur Nepotis apocryphus. Liber Proverbiorum ab haereticis*

cada uno de los textos y herejes anatemizados en este largo inventario excedería nuestros propósitos. Pero sí nos referiremos a algunos de ellos por su relevancia o porque nos permite destacar algún elemento de la herejía. Por ejemplo, entre los textos condenados se encuentran los opúsculos de Montano, Priscila y Maximila. La secta de los montanistas surgió hacia fines del siglo II y debe su nombre a su fundador, Montano, quien predica ideas rigoristas y ascéticas. Carolina Novell Masjuan afirma que esta secta comparte con otras herejías de matiz social las críticas que comúnmente realizan a la Iglesia: niegan la jerarquía eclesiástica y su autoridad, dado que solamente era válida la inspiración venida del Espíritu Santo.⁹²⁵ Las dos mujeres nombradas fueron sus seguidoras; Maximila, de hecho, ocupó el lugar de Montano a su muerte (en la dirección). Recordemos que la Iglesia fue relegando progresivamente el lugar y el rol de las mujeres en nombre del celibato, de la pureza ritual y de la desconfianza que generaba el género femenino hasta llevarlo hacia un mínimo de participación controlado por el hombre, si bien algunas mujeres pudieron ejercer su influencia o intervención de forma indirecta. En la Tardoantigüedad y el Medioevo

conscriptus, et sancti Sixti nomine signatus, apocryphus. Revelatio quae appellatur Pauli apocrypha. Revelatio quae appellatur Thomae apocrypha. Revelatio quae appellatur Stephani apocrypha. Liber qui appellatur Transitus sanctae Mariae apocryphus. Liber qui appellatur Poenitentia Adam, apocryphus. Liber de Ogiae nomine Gigantis, qui post diluvium cum dracone ab haereticis pugnasse perhibetur, apocryphus. Liber qui appellatur testamentum Job, apocryphus. Liber qui appellatur Poenitentia Origenis, apocryphus. Liber qui appellatur Poenitentia sancti Cypriani, apocryphus. Liber qui appellatur Jamnae et Mambrae, apocryphus. Liber qui appellatur Sors apostolorum, apocryphus. Liber Lusa apostoli, apocryphus. Libri canones apostolorum, apocryphi. Liber Physiologus ab haereticis conscriptus, et beati Ambrosii nomine praesignatus, apocryphus. Historia Eusebii Pamphili, apocrypha. Opuscula Tertulliani, sive Africani, apocrypha. Opuscula Postumiani et Galli, apocrypha. Opuscula Montani, et Priscillae, et Maximillae, apocrypha. Opuscula omnia Fausti Manichaei, apocrypha. Opuscula alterius Clementis Alexandrini, apocrypha. Opuscula Cassiani presbyteri Galliarum, apocrypha. Opuscula Victorini Pictaviensis, apocrypha. Opuscula Fausti Regiensis Galliarum, apocrypha. Opuscula Frumentii, apocrypha. Epistola Jesu ad Abagarum, apocrypha. Epistola Abagari ad Jesum, apocrypha. Passio Quiricae et Julitae apocrypha. Passio Georgii apocrypha. Scripta quae appellantur Salomonis contradictio apocrypha. Phylacteria omnia, quae non angelorum, ut illi confingunt, sed daemonum magis nominibus conscripta sunt, apocrypha. Haec et his similia, quae Simon Magus, Nicolaus, Cerinthus, Marcion, Basilides, Ebion, Paulus etiam Samosatenus, Fotinus et Bonosus, qui simili errore defecerunt, Montanus quoque cum suis obscoenissimis sequacibus, Apollinaris, Valentinus sive Manichaeus, Faustus, Sabellius, Arrius, Macedonius, Eunomius, Novatus, Sabbacius, Galistus, Donatus et Eustatius, Nibinianus, Pelagius, Julianus Edanensis, Celestinus, Maximianus, Priscillianus ab Hispania, Lampedius, Dioscorus, Eutychius, Petrus, et alius Petrus, e quibus unus Alexandriam, alius Antiochiam maculavit, Achatius Constantinopolitanus cum consortibus suis, necnon et omnes haereses quas ipsi eorumque discipuli, sive schismatici docuerunt vel conscripserunt, quorum nomina minime retinemus, non solum repudiata, verum etiam ab omni catholica Romana Ecclesia eliminata, atque cum suis auctoribus, auctorumque sequacibus sub anathematis indissolubili vinculo, in aeternum confitemur esse damnata. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). Decretorum Libri XX, 78v-79r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. Decretum, 719A-720C.

⁹²⁵ NONELL MASJUAN, Carolina. *Herejías sociales del mundo antiguo y medieval*, Madrid, Sala, 1978.

generalmente se consideraba que la presencia de las mujeres y un rol activo de su parte constituía un signo de herejía; se trata justamente de uno de los argumentos utilizados contra diversos grupos para caracterizarlos como herejes.⁹²⁶

Valentín -secuaz de Montano- y Basilides, también mencionados en el documento, habrían continuado con el montanismo en África, aunque con modificaciones y ligados al gnosticismo. En el documento se mencionan las filacterias con nombres de demonios y, a continuación, se dice que *Haec et his similia...* fueron errores cometidos por algunos personajes, entre ellos, Basilides: los basilidianos parecen haber creído en el poder de los amuletos y, por ello, "... los llevaban en forma de brazaletes, en los que escribían misteriosas fórmulas mágicas."⁹²⁷ Se reitera la existencia de ciertas prácticas o creencias que desde la Iglesia oficial van a identificarse con la desviación con respecto al dogma ortodoxo: como volveremos a advertir posteriormente, en esta oportunidad se cruzan la herejía con la creencia supersticiosa en el uso de las filacterias.

Pero también Tertuliano -uno de los primeros Padres de la Iglesia- se acercó al montanismo. Habiendo refutado herejías como la de Marción -también citada- y escrito algunas obras clave de la patrística, es en parte rechazado y su nombre es incluido en esta extensa lista de textos apócrifos retomada por Burchard.

Asimismo, otras herejías son nombradas. Por ejemplo: el *Liber qui appellatur Nepotis* probablemente haya sido escrito por el obispo de Arsinoe, Nepote, que defendió la herejía milenarista; Pablo de Samosata, obispo de Antioquia, fue parte de la herejía cristológica adopcionista fundada por Teodoro de Bizancio y fue culpado de herejía en el segundo sínodo de Cesarea de Capadocia en el 268, entre otras cosas, por divulgar que Cristo había sido mero hombre; Sabelio fue fundador del grupo de los sabelianos, una herejía contraria a la Trinidad surgida a mitad del siglo III: según él, en Dios solamente hay una persona, aunque con tres formas distintas; entre los maniqueos están aquí Cerinto y Valentino: seguidores de la doctrina de Manes con su visión dual del mundo en la que Dios (la luz) se opone a la materia u oscuridad; Simón

⁹²⁶ Algunas de estas cuestiones fueron tratadas por Juana Torres Prieto durante el Seminario abierto: *Disidentes, heterodoxos y marginados*, 24 de mayo de 2007, Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A su vez, Monique Alexandre opina que "Prohibitions on women's activities were clarified and extended in polemical attacks on heterodox movements, in which women often played important roles. Over time orthodox authors evolved a standard litany of female heretics, to the point where the rhetorical *topos* obscured the reality." ALEXANDRE, Monique, "Early Christian Women" en DUBY, Georges and PERROT, Michelle (General editors). *A history of women*, p. 426.

⁹²⁷ NONELL MASJUAN, Carolina. *Herejías sociales*, p. 25.

el Mago es otro de los condenados: su nombre reaparecerá en el *Liber IV*, cap. CI cuando se hable de simonía.

Un libro llamado *Poenitentia Origenis* es también catalogado como apócrifo. Orígenes -que creía que las personas del Hijo y del Padre eran distintas y que el primero estaba subordinado al último- fue considerado como precursor por los arrianos. Arrio, igualmente, es nombrado: proponía que el Hijo y el Espíritu Santo no eran divinos y que habían sido creados por Dios sin participar de su sustancia: "... el Hijo -que había sido creado y había recibido la vida del Padre- era ontológicamente inferior a Éste, pero se situaba por encima de todos los seres."⁹²⁸ Su postura y la crisis que significó fue debatida y condenada por el Concilio de Constantinopla de 381, donde prevaleció la idea de que el Hijo es de la misma esencia que el Padre.⁹²⁹ No obstante, continuarían luego por un tiempo las discusiones acerca de Jesús en su doble condición de Dios y hombre.

Otros herejes destacados son Macedonio, que afirmaba que el Espíritu Santo estaba subordinado al Padre; Apolinario, que propugnaba una naturaleza divina y otra humana en Cristo y que fue condenado por los concilios romanos de 377 y 381 y por el concilio de Constantinopla de 381; Donato, contra quien falló Constantino por haber consagrado obispos a algunos lapsos; los donatistas perdieron sus derechos civiles en 414 y les fue prohibido reunirse en asamblea; el obispo hispanorromano Prisciliano es el fundador del priscilianismo -influido por el gnosticismo y el maniqueísmo-, que negaba la distinción de las personas en la Trinidad, proponía el ascetismo para los discípulos priscilianos y practicaba la magia, por lo que fue condenado; Pelagio, negador del pecado original y de la necesidad de la gracia para la salvación y propulsor de la castidad, fue combatido por San Agustín; Celestio, discípulo de Pelagio, fue excomulgado junto con su maestro en un sínodo en 411, siendo también condenados en el concilio de Cartago de 418; Dioscoro (autor del "Latrocinio de Éfeso") y Eutiques dirigieron la herejía monofisita, que aseveraba que en Cristo solamente había una naturaleza, la divina.

Como podemos observar, los herejes señalados (y sus seguidores) resultan anacrónicos para la época de Burchard de Worms, puesto que se trata de herejías que en su inmensa mayoría tuvieron difusión durante la Tardoantigüedad y que solamente podían constituir una preocupación para el obispo wormaciense en tanto que algunos elementos podrían llegar a ser retomados por las herejías contemporáneas a él.

⁹²⁸ MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. *Las herejías medievales de Oriente y Occidente*, Madrid, Arco Libros, 2000, p. 13, Cuadernos de Historia.

⁹²⁹ HEFELE, Charles Joseph. *A history of the councils*, p. 350.

Entonces, estamos en presencia de una realidad recurrente que plantea el texto del *Decretum*: la repetición del saber tradicional como consecuencia de la autoridad que implica y otorga a una colección nueva. Esto, sin olvidar que el recurso a la tradición no se plantea en términos absolutos, sino que existen múltiples maneras de transgredirla, evadirla, tergiversarla, de acuerdo con las necesidades imperantes.

Por otro lado, el orden en el que se desarrollan los capítulos del Libro III va desde la evaluación y descripción de situaciones más bien concretas -como la asistencia de herejes a la misa, el uso de la maldición y la interacción en los cementerios- a cuestiones vinculadas con problemáticas teológicas. Éstas últimas, de todos modos, no son explicadas, sino más bien descritas, en la intención de dar cuenta de los peligros que acechan a la ortodoxia. La contraposición ortodoxia-heterodoxia es patente en los últimos dos capítulos comentados (CCXX y CCXXI) y en su propio orden de aparición: a la lista de textos y personajes autoritativos sigue la referente a los apócrifos. Ambos intentan, entonces, delimitar los espacios -los físicos, como la iglesia o el cementerio, y los inmateriales o intelectuales, como los que se desprenden de las lecturas- y evitar o restringir el contacto entre fieles ortodoxos y herejes.

No es una característica menor a los efectos de la interpretación sobre el valor de la inclusión de la temática herética en el *Decretum*, que los primeros cuatro capítulos del *De ecclesiis* provengan de *Collectio Anselmo dedicata*, mientras que los dos últimos fueran extraídos del *Decretum Gelasianum* -la primera colección aportó cánones conciliares y la segunda, cartas apostólicas. Seguramente por tratarse de problemáticas dogmáticas, Burchard debe haber pretendido otorgarle mayor autoridad a su colección, apelando a fuentes intermediarias -y, en última instancia a través de ellas- a documentos originados en el ámbito itálico papal.⁹³⁰

Luego, el *Liber IV (De sacramento baptismatis et confirmationis)* cuenta con once menciones del campo semántico de la herejía distribuidas en ocho capítulos. En él se desarrollan asuntos relacionados con los sacramentos del bautismo y la confirmación. Si consideramos los libros seleccionados para este trabajo, éste es el que manifiesta mayores contradicciones o, más bien disonancias, en el contenido. Así, se repite una realidad que ya hemos detectado en otras ocasiones al analizar el texto

⁹³⁰ Con respecto a la *Collectio Anselmo dedicata*, que proveyó alrededor del 18% de los textos del *Decretum*, Greta Austin opina que la incorporación de su material fue valiosa para Burchard, ya que, no sólo incluía tópicos no tocados por Regino -como la primacía papal-, sino también porque permitió tener a disposición nuevos cánones. La CAD fue producida en Italia entre los años 882 y 896, pero había arribado recientemente al sur de Alemania cuando Burchard la utilizó. AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*, pp. 41-42.

compilado por Burchard: a pesar de su manifiesta intención de llevar orden al derecho canónico por motivos prácticos, no dejan de estar citados textos que prescriben normas encontradas.⁹³¹

Los primeros cuatro capítulos seleccionados discurren sobre el bautismo, particularmente sobre la falta de necesidad de un segundo paso por ese rito cuando ya se lo ha recibido en apelación a la Santa Trinidad -es decir, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo- o en una lengua diferente al latín; esto incluye los bautismos heréticos; con la imposición de las manos bastaría para recibir al fiel. En efecto, el capítulo XXXIX tiene su origen en el concilio de Ruán, que prevé el recibimiento de quienes fueron bautizados en la santa Trinidad, aunque el bautismo haya sido dado por herejes; solamente con la imposición de las manos basta para completar la aceptación.⁹³² Empieza, así, a aparecer un tema recurrente en este libro: cuál es el tratamiento adecuado para recibir a los que llegan o vuelven a la fe católica. La necesidad de rebautizar o no dependerá -aparentemente- de cómo fue hecho el bautismo entre los herejes. Sin embargo, los diversos capítulos considerados en su conjunto presentan un panorama más complejo. El siguiente, el capítulo XL, básicamente repite el contenido del precedente,⁹³³ a pesar de que en este caso la fuente es otra, el concilio wormaciense del año 868 -situación que nos acerca al ámbito jurisdiccional de Burchard. Del mismo modo, el LXXXIX considera la situación de un hereje que se acerca a la Iglesia y que puede recibir el Espíritu Santo siempre y cuando haya sido bautizado en el nombre de la santa Trinidad mediante la imposición

⁹³¹ AUSTIN, Greta. "Jurisprudence in the Service of Pastoral Care", p. 933. Remitimos al tercer capítulo de la tesis.

⁹³² CAP. XXXIX.—*De his qui apud haereticos baptizantur in nomine sanctae Trinitatis. (Ex concil. Rothomag., cap. 3.) Baptisma unum est, sed in Ecclesia catholica, cujus nos membra effecti sumus, ubi una fides est, ubi in nomine patris, et filii, et spiritus sancti datur. Et ideo qui apud illos haereticos baptizati sunt, qui in sanctae Trinitatis confessione baptizant, et veniunt ad nos, recipiantur quidem quasi baptizati, ne sanctae Trinitatis invocatio vel confessio annulletur, sed doceantur integre, et instruantur, sensu sanctae Trinitatis, et mysterio quod in sancta Ecclesia tenetur: et si consentiunt credere, vel acquiescunt confiteri, purgatae fidei integritate, firmentur manus impositione. Si vero parvuli sunt hebetes, qui doctrinam non capiant, respondeant pro illis qui eos offerunt juxta morem baptizandi, et ita interrogentur, ut sciant quid respondere debeant, et sic manus impositionem accipiant.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 85v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 734A-C.

⁹³³ CAP. XL.—*De eadem re. (Ex concil. Wormaciens., cap. 5.) Quicumque baptizatus fuerit ab haereticis in nomine patris, et filii, et spiritus sancti, nullo modo rebaptizari debet, sed per solam manus impositionem purgandus est.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 85v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 734C.

de las manos.⁹³⁴ El hereje declara la información sobre su bautismo anterior en un interrogatorio sobre su fe. Por otra parte, tal como habíamos adelantado en el comentario al capítulo XXVIII del *Liber III* -que permite a los herejes (entre otros) el ingreso a la Iglesia-, se abre un espacio de diálogo y una posibilidad de incorporación a la única fe considerada como verdadera, siempre y cuando el hereje desee volver a la misma.⁹³⁵

El capítulo XLII incorpora un decreto del Papa León en el que emerge la primera contradicción o, cuando menos, discrepancia con respecto a los capítulos anteriores: aquí ya no se habla de la imposición de las manos solamente para quienes de un modo u otro recibieron el bautismo en la santa Trinidad, sino que esto se extiende a todo aquél que fuera bautizado, incluso si desconoce en qué fe.⁹³⁶ Se reitera la aparición de la noción de *nescientia*, que implica que el sujeto no está obligado a saber aquello que desconoce.⁹³⁷

El capítulo XLIII explica que no es necesario rebautizar a aquél bautizado por un presbítero que no conociera la gramática latina, cuando éste no bautizara en el error o la herejía.⁹³⁸ El hecho de que existan presbíteros que no manejan bien la

⁹³⁴ CAP. LXXXIX.—*De illis qui de haeresi ad fidem venire desiderant. (Ex concil. Arelatens., cap. 9.) Si ad ecclesiam aliquis de haeresi venerit, interrogent eum de Symbolo, et si viderint eum in patre, et filio, et spiritu sancto esse baptizatum, manus ei tantum imponatur, ut accipiat spiritum sanctum.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 90r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 743C.

⁹³⁵ De hecho, ya en el título hay un planteo sobre la existencia de una sola fe verdadera: *De illis qui de haeresi ad fidem venire desiderant. Idem.*

⁹³⁶ CAP. XLII.—*De illis qui nesciunt qua fide baptizati sunt. (Ex decr. Leonis papae episcopis per Siciliam constitutis missis, cap. 29.) Hi autem, de quibus scripsisti, qui se baptizatos sciunt, sed cujus fidei fuerint qui eos baptizaverunt se nescire profitentur, quoniam quolibet modo formam baptismatis acceperunt, baptizandi non sunt, sed per manus impositionem, virtutem spiritus sancti, quam ab haereticis accipere non potuerunt, catholicis copulandi sunt.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 85v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 734D-735A.

⁹³⁷ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, nescientia*, p. 469.

⁹³⁸ CAP. XLIII.—*De presbytero, qui grammaticam ignorabat, et tamen in Trinitate baptizabat. (Ex epist. Zachariae papae ad Bonifacium Mogunt. archiepiscopum.) Virgilius et Sedonius religiosi viri apud Bavorum provinciam degentes, suis nos litteris visunt, per quas intimaverunt, quod tua reverenda fraternitas injungeret eis Christianos denuo baptizare. Quod audientes, nimis sumus conturbati, et in admirationem quamdam incidimus, si haberetur ut dictum est. Retulerunt quippe, quod fuerit in eadem provincia sacerdos qui Latinam linguam penitus ignorabat, et dum baptizaret, nesciens Latini eloquii infringere linguam diceret: Baptizo te in nomine patris, et filii, et spiritus sancti, ac per hoc tua reverenda fraternitas consideravit rebaptizare. Sed, sanctissime frater, si ille qui baptizavit, non errorem introducens, aut haeresim, sed pro sola ignorantia Romanae locutionis infringendo linguam, ut praefati sumus, baptizans dixisset, non possumus consentire ut denuo baptizentur: quia quod tua bene compertum habet sancta fraternitas, quicumque baptizatus fuerit ab haereticis in nomine patris, et filii, et spiritus sancti, nullo modo rebaptizari debet, sed per solam manus impositionem purgari debet. Nam, sanctissime frater si ita est, ut nobis relatum est, non amplius a te illis*

lengua latina seguramente es algo muy presente para el obispo Burchard, puesto que en su prólogo -como hemos comentado precedentemente- se hace alusión a la falta de preparación y de instrucción patente y extendida en el sacerdocio. En efecto, él desea precisamente subsanar esta situación con su escrito, una obra de referencia -útil para simplificar situaciones y hacer conocida en un solo compendio la legislación que debe ser aplicada. A la vez, esta carta enviada por el Papa Zacarías al arzobispo de Maguncia Bonifacio concierne directamente al obispado de Worms, puesto que formaba parte de dicho arzobispado.

La herejía se menciona en el capítulo LVI solamente en el título, pero no en el contenido. Proviene de un concilio de la ciudad de Lyon; allí, en lugar de herejes se habla de impíos.⁹³⁹ El contexto, nuevamente, es el del bautismo y parece haber, ahora sí, una contradicción clara con el capítulo XLII: mientras que en aquél se dice que no hay que rebautizar a los que ya fueron bautizados -sin aclaraciones mayores ni restricciones-, sino solamente imponer las manos para purgar,⁹⁴⁰ aquí se dice que el obispo o presbítero que no bautizara a alguien no rectamente bautizado debe ser depuesto. Nos surgen las siguientes preguntas: ¿hay normativas divergentes vigentes en distintos lugares?, ¿se trata de una discrepancia dado que los capítulos provienen de fuentes diferentes? Opinamos que estos interrogantes deben ser respondidos afirmativamente y que son una muestra de la validez de nuestra hipótesis sobre la (relativa) falta de coherencia del *Liber Decretorum* considerado en su conjunto y la presencia de normas discordantes, a pesar del objetivo de su recopilador de sistematización y clarificación de las mismas. No obstante, como veremos en el comentario final sobre este libro en particular, la discusión sobre la posibilidad de rebautizar habría quedado terminada entre los siglos III y IV.

praedicetur aliquid huiusmodi, sed ut sancti patres docent et praedicant, tua sanctitas studeat conservare. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 86r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 735A-C.

⁹³⁹ CAP. LVI.—*De presbytero qui recte baptizatum denuo baptizaverit, et non recte baptizatum ab haereticis non baptizaverit. (Ex concil. Lugdunensi, cap. 47.) Episcopus aut presbyter si eum qui secundum veritatem habuerit baptismum denuo baptizaverit, aut si pollutum ab impiis, et non recte baptizatum non baptizaverit, deponatur, tanquam deridens crucem et mortem Domini, nec sacerdotes veros a falsis sacerdotibus jure discernens.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 87v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 738A-B. La piedad religiosa es el culto sincero a Dios: "Esta última definición prevalece en San Agustín, quien insiste en la progresiva interioridad que va cobrando la p. desde las formas externas y rituales a la adoración celebrada en el corazón. Es a partir de éstas que las primeras adquieren sentido." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, pietas*, p. 528. La impiedad, entonces, es la falta de piedad, el desprecio u hostilidad hacia la religión.

⁹⁴⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 85v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 734D-735A.

En el decreto papal reproducido en el extenso capítulo XCIX se describe la situación en África -donde se asevera que actúa el diablo con su astucia e ilusión: allí, también obispos, presbíteros y diáconos parecen ser rebautizados.⁹⁴¹ En breve

⁹⁴¹ CAP. XCIX.—*De episcopis et presbyteris, et diaconibus rebaptizatis. (Ex decr. Felicis papae, cap. 1.) Communis dolor et generalis est gemitus, quod intra Africam rebaptizatos etiam episcopos, presbyteros, diaconosque cognovimus. Quae res sine dubio ad vestrae quoque pervenit notitiam sanctitatis, qualiter in Africanis regionibus astutia diaboli severit in populum Christianum, atque in id multiplici deceptione proruperit, ut non modo vulgus incautum, sed ipsos quoque in mortis profunda demerserit sacerdotes, nullus non orbis ingemuit, nulla terra nescivit. Unde in grandi moerore positi, dissimulare non possumus, pereuntium atque a nobis exigendarum discrimen animarum. Quapropter competens adhibenda est talibus medela vulneribus, ne immatura curandi facilitas, mortifera captis peste nihil prosit, sed segnius tractata perniciis reatu non legitimae curationis involvat pariter saucios et medentes. In primis itaque venientis ad vos, et remedium postulantis sollicitate discutienda est professio, et persona decepti, ut medela possit congruens exhiberi: et qui satisfactorius Deo per poenitentiam rebaptizatum se legitime doluerit, utrum ad hoc facinus concurrerit, an impulsus accesserit requiratur, sciens quod se decipiat ipse qui fallit, nihilque per nostram facilitatem tribunalis excelso iudicio derogari, cui illa sunt rata quae pia, quae vera, quae justa sunt. Et aliter necessitatis, aliter tractanda est ratio voluntatis. Deterior est autem causa illius, qui forte pretio sollicitatis, aliter periret. Nihil enim intentatum relinquit inimicus. Cui ne de sua liceat gaudere captura, succurrendum est irretitis, et conterendus venantis est laqueus, ut infucatis lamentantibus lapsum, tam iustitiae moderationem, quam compunctionem pietatis, ad aulam quam reliquerant, sit ingressus. Nec pudeat forsitan aut pigeat, in dictis jejuniorum, gemituumque temporibus obedire, aut aliis observantiae salubrioris obtemperare praeceptis: quia humilibus datur gratia, non superbia. Sit ergo ruinae suae dolore prostratus, quisquis in Christo fieri quaerit erectus. Et per dispensationis nostrae ministerium, quod vestram sequi convenit charitatem, nec alicui fas est, vel velle, vel posse transcendere, causas ejus qui contra apostolicam doctrinam, ad iterationem se nimis infaustam baptismatis dedit, vel ejus qui aliquibus argumentis excusandum callide proprium putaverit esse consensum, sacerdotali vigore et humanitate tractemus, ut in eis fides, quae nisi est una, jam nulla est, adjutorio Domini iudicis ad salutem, sine nostrae properationis offensione, reparetur: quia cum peccatoris a nobis satisfactio protrahitur, non praeter nostram laudem atque laetitiam, mens ejus ad veniam purgator invenitur. Et ideo memineritis hanc super his nos habere sententiam, ut servata discretione peccantium non eadem cuncti qui lapsi sunt, lance pensentur: quoniam majoris castigationis est exigendus usuram, cui domus Domini commissa fuerit disciplina. Ut ergo ab Ecclesiae summatibus inchoemus, eos quos episcopos, presbyteros, vel diaconos fuisse constiterit, et seu optantes forsitan, seu coactos lavacri illius unci, salutarisque claruit jacturam, et Christum, quem non solum dono regenerationis, verum etiam gratia percepti honoris induerant, exuisse, cum constet neminem ad secundam tinctionem venire potuisse, nisi se palam Christianum negaverit, et professus fuerit esse paganum, quod cum generaliter sit in omnibus execrandum, multo magis in episcopis, presbyteris, et diaconibus auditu saltem dictoque probatur horrendum: sed quia idem Dominus, atque Salvator clementissimus est, et neminem vult perire, usque ad exitus sui diem in poenitentia, si resipiscunt, jacere conveniet, nec orationi non modo fidelium, sed ne catechumenorum quidem omnimodis interesse. Quibus communio laica in morte redhibenda est. Quam rem diligentius explorare vel facere pro baptismo sacerdotis cura debebit. De clericis autem, et monachis, aut puellis Dei, aut secularibus servari praecipimus hunc tenorem, quem Nicaena synodus circa eos qui lapsi sunt, vel fuerunt, servandum esse constituit, ut scilicet qui nulla necessitate, nullius rei timore atque periculo, se ut rebaptizaretur haereticis impie dederunt: si tamen eos ex corde poeniteat, tribus annis inter audientes sint. Septem vero annis subiaceant inter poenitentes manibus sacerdotum: duobus etiam ad oblationes modis omnibus non sinantur, sed tantummodo popularibus in oratione socientur, nec confundatur Deo colla submittere, quia eum non timuit, abnegare. Quod si, utpote mortales, intra metas praescripti temporis coeperit vitae finis urgere, subveniendum est imploranti, et seu ab episcopo, qui poenitentiam dederit, seu ab alio, qui tamen datam esse probaverit, aut similiter a presbytero viaticum abeunti de saeculo non negetur. Pueris autem quibus quod adhuc investes*

comentaremos sobre las discusiones acerca de la repetición del bautismo justamente en aquella región, que el texto juzga como infausta: nadie puede recibir el segundo bautismo, a menos que éste niegue ser cristiano. En este caso, se trataría de un pagano o de un apóstata y, por lo tanto, la gravedad de la falta es aún mayor tratándose de obispos, presbíteros o diáconos. Las penitencias que se otorgan a quienes fueron rebautizados varían de acuerdo con sus niveles jerárquicos: para los arriba mencionados, la reconciliación llega solamente en el momento de su muerte; luego siguen monjes y clérigos que no cometieron la falta por ninguna necesidad o peligro con varios años de penitencia (tres entre los *audientes*, siete entre los *poenitentes* y dos sin oblacones); por último, laicos, monjes o clérigos coaccionados⁹⁴² por la violencia y el peligro reciben 3 años de penitencia.

*sunt, a puritate vocabulum est, seu clericis, seu laicis, aut etiam similibus puellis quibus ignorantia suffragatur aetatis, aliquandiu sub manus impositione detentis, reddenda communio est, nec eorum expectanda poenitentia quos excipit a coercitione censura. Quod est a nobis proinde constitutum, ne hi quibus in terreni labe contagii, plus minusve restat ad vitam, dum adhuc in poenitentia sunt, poenitenda forte committant. Quod si ante praefinitum poenitentiae tempus, despectus a medicis, aut evidentibus mortis pressus indiciis, recepta quisquam communionis gratia convalescit, servemus in eo quod Nicaeni canones ordinaverunt, ut habeatur inter illos, qui in oratione sola communicant, donec impleatur spatium temporis eidem praestitutum. Nec catechumenos nostros, qui sub tali professione baptizati sunt, praeterimus: quia non est causa dissimilis, sicut iidem sancti canones ordinarunt, ejus qui quolibet modo Christum quem semel confessus est, abjureret. Tribus annis inter audientes sint, et postea catechumenis permittantur orare, per manus impositionem communionis catholicae gratiam recepturi, exceptis sane tantummodo episcopis, presbyteris, diaconibus, quibus solo mortis suae tempore reconciliandum esse jam diximus: caeteros, id est, sive clericos, sive monachos, seu laicos, sexus utriusque personas, quos violentia et periculis coactos, iterationem baptismatis subiisse constiterit, vel qui aliquo commento, hujus se facinoris piaculis dixerint non teneri, in poenitentia per triennium durare decernimus, et per manus impositionem ad societatem recipi sacramenti, illo per omnia custodito, ne ex his unquam, qui in qualibet aetate alibi quam in Ecclesia catholica, aut baptizati, aut rebaptizati sunt, ad ecclesiasticam militiam prorsus permittantur accedere. Quibus satis esse debet, quod in catholicorum numerum sunt recepti, quoniam de suo ordine et communione videbitur ferre judicium, quisquis hoc violarit antistitum: vel qui non removerit eum quem ex his ad ministerium clericale obrepsisse cognoverit. Curandum vero maxime, et omni cautela est providendum, ne quis fratrum coepiscoporumque nostrorum, aut etiam presbyterorum in alterius civitate, vel dioecesi poenitentem, vel sub manu positum sacerdotis aut eum qui conciliatum se esse dixerit, sine episcopi vel presbyteri testimonio et litteris, aut in parochia presbyter, aut episcopus in civitate, suscipiat. Quod aliqua dissimulatione neglectum, culpam tangit etiam clericorum, qui in locis in quibus hoc minus curatum fuerit commorantur. His itaque rite dispositis, et ad Ecclesiarum vestrarum notitiam nostra deliberatione perlatis, parere vos convenit. Quibus licet ad animarum reparationem nihil deesse videatur, tamen si cui novi aliquid, et quod praeterire nos potuit fuerit revelatum, secundum beatum Paulum apostolum tacente priore fidenter insinuet: quia spiritus sanctus ubi vult spirat, maxime cum sua causa tractatur. Nec nos pigebit audire, et si qua sunt omissa non arroganter abnuere, sed rationabiliter ordinare. Datum Iduum Martiarum die, Dynamio, et Sibidio quartum consulibus. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 91r-92v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 756A-748D.*

⁹⁴² Es recurrente en la colección, especialmente en el *Corrector sive medicus*, la atenuación de una penitencia cuando se ha cometido un pecado o crimen por circunstancias coaccionantes.

Cuando se alude a los eclesiásticos de mayor jerarquía -los que reciben un tratamiento de mayor dureza en el castigo- se trae a colación el concilio de Nicea y las medidas tomadas con respecto a los *lapsi* como ejemplo del tenor que debe tener la punición. Se trata de una cuestión que también ya habría quedado lejana en el tiempo para la época en la que Burchard hace su labor recopilatoria: como *lapsi* eran denominados quienes habían apostatado en tiempos de la persecución de Decio a los cristianos y en varios concilios se había discutido qué medidas tomar en relación con ellos.⁹⁴³

Para terminar, en el capítulo CI la herejía se refiere esta vez a la simonía: se condena el recibo de dinero a cambio de otorgar los dones de Cristo (bautismo, comunión, unción, sepultura), razón por la cual se encuentra en un libro cuyo tema central es el de los sacramentos.⁹⁴⁴ La simonía fue un problema para la Iglesia cristiana desde sus comienzos organizativos. Se trata de la compra o venta de objetos espirituales administrados por la Iglesia, esto es, objetos en sí o bien funciones, oficios o ceremonias. Con el término que designa estas prácticas se alude a Simón el Mago, quien intentó comprar poderes espirituales que lo habilitaran a otorgar el Espíritu Santo a Pedro (He. 8, 13-25). La condena de la simonía se presenta asiduamente en la legislación eclesiástica, por ejemplo en el Concilio de Calcedonia (451) en los cánones 2 y 3,⁹⁴⁵ y en el Concilio de Tribur (895) -justamente el citado por Burchard-, pero se mantuvo muy extendida entre los siglos IX y XI, si bien fue considerada como pecaminosa y, por consiguiente, condenada. Esta condena se acentuó a mediados del siglo XI con el movimiento reformista, que criticaba la moralidad dudosa del clero, especialmente en relación con la simonía y el concubinato. Así es que en su compilación, el obispo de Worms reafirma que los dones de Cristo, los sacramentos, deben ser administrados en forma gratuita. Una vez más, estamos frente al uso del

Se trata de una característica destacada y novedosa de la obra de Burchard a la que aludimos en el capítulo anterior.

⁹⁴³ En los debates se manifestaron posturas contrarias: mientras que para algunos los *lapsi* debían ser readmitidos en la comunidad cristiana, para otros esto no era posible, ya que solamente Dios podía perdonarlos por su apostasía. FERNÁNDEZ UBIÑA, José. "El cristianismo greco-romano", en SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José (Coordinadores). *Historia del cristianismo*, pp. 227-291.

⁹⁴⁴ CAP. CI.—*De illis qui gratiam sancti spiritus vendere conantur. (Ex concil. Tribur., cui interfuit rex Arnolphus, cap. 22.) Dictum est solere in quibusdam locis pro perceptione chrismatis nummos dari: solere quoque pro baptismo et communione. Hoc symoniacae haeresis semen detestata est sancta Sinodus, et anathematizavit, et ut de caetero nec pro ordinatione, nec pro chrismate, vel baptismo, vel pro balsamo, nec pro sepultura, vel communione, quicquam exigatur: sed gratis dona Christi, gratuita dispensatione donentur.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 92v-93r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 749D-750A.

⁹⁴⁵ HEFELE, Charles-Joseph. *Histoire des conciles. Tome 2, Deuxieme Partie*, pp. 772-779.

término *haeresis* en relación con un asunto económico, con el dinero y no con las creencias.

A modo de cierre del *Liber IV*, que se destaca cuantitativamente por sus referencias a la *haeresis*, recordamos que siete capítulos tratan sobre el bautismo y su repetición, mientras que el último vincula el bautismo con el cobro por su otorgamiento. En este sentido, habíamos adelantado que la problemática fue discutida en una serie de debates y concilios de los siglos III y IV (Cartago 255, Cartago 256) especialmente en el área africana. Se destaca la discusión entre Cipriano -defensor de que el único bautismo existente es el que se da en el seno de la Iglesia y, por tanto, de la posibilidad de rebautizar- y el papa Esteban -contrario a la costumbre de los obispos africanos y a favor de la validez del bautismo de los herejes. Ahora bien, todo indicaría que la costumbre más antigua fue la de no reiterar el bautismo: "... dans l'ancienne Église ceux qui revenaient à la foi orthodoxe, après avoir été baptisés par les hérétiques, n'étaient pas rebaptisés, s'ils avaient reçu ce baptême au nom de la Trinité ou de Jésus."⁹⁴⁶ Los concilios de Arlés de 314 y de Trento se pronuncian en la misma dirección. Sin embargo, parece que Esteban habría aceptado todo bautismo, aunque no fuera en la Trinidad, ya que, según este Papa, todos los herejes bautizarían en forma idéntica a la de la iglesia y, en consecuencia, también en nombre de la santa Trinidad. Posiblemente sea aquí donde se hayan generado algunas disonancias con respecto a si todos los herejes deben ser readmitidos con la simple imposición de las manos y sin un nuevo bautismo o si esto corresponde a los bautizados en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Por otro lado, los capítulos tienen inscripciones que indican fuentes diversas en cada uno, al mismo tiempo que las investigaciones de Hoffmann y Pokorny dieron como resultado que las fuentes intermediarias o formales también son distintas, con la excepción de la *Collectio Anselmo dedicata*, que habría sido utilizada en dos ocasiones.⁹⁴⁷

El *Liber IX (De feminis non consecratis)* dedicado a las mujeres no consagradas contiene un solo capítulo; se trata del LXXVIII, donde se habla de los

⁹⁴⁶ HEFELE, Charles Joseph. *Histoire des conciles, Tome I, Première partie*, p. 185.

⁹⁴⁷ Las *inscripciones* de Burchard pueden consultarse en los respectivos capítulos. A continuación citamos las procuradas por Hoffmann y Pokorny. Colocamos el número del capítulo, luego la atribución y por último la página correspondiente de HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret: XXXIX*, "Gennadius von Marseille, *De ecclesiasticis dogmatibus* c. 21, 1. Teil", p. 200; XL, "Benedictus Levita III 403", p. 200; XLII, "Leo I., JK 544 c. 29 – CAD IX 36", p. 200; XLIII, "Zacharias, JE 2276", p. 200; LVI, "Canones apostolorum c. 47 – CAD IX 23", 201; LXXXIX, "Arles I (314) c. 9, Mittelteil (mit gleichem Incipit in der *Vetus Gallica* LVII 3)", 202; XCIX, "1. Teil: Rom (487), Auszug (Migne PL 67 Sp. 323, 10-13) 2. Teil: Felix II., JK 609 (Migne PL 67 Sp. 323-326)", p. 202; CI, "Paenitentiale Theodori U I 9, 12, Kurzversion des Clm. 6241 (vgl. Oben S. 79 und 100f.)", p. 202.

inconvenientes de contraer ciertos matrimonios, en este caso con herejes.⁹⁴⁸ La colección de Burchard se preocupa -como muchas obras de derecho canónico-, entre otras cosas, por las normas que regulan los matrimonios y la sexualidad, en un intento por contener y controlar la vida marital y la actividad sexual dentro de los parámetros aceptados y elaborados por la Iglesia, que hemos contextualizado en el capítulo anterior. Dentro de las restricciones estaba incluida la veda del matrimonio con herejes e infieles. James A. Brundage explica la intromisión de la Iglesia en la vida de los laicos a comienzos del segundo milenio como parte del movimiento de reforma eclesiástica, en el que incluye el *Decretum* como la primera gran colección que respondía a aquellas metas, favoreciendo el rigorismo moral: "... los reformadores estaban impacientes por poner al matrimonio bajo el dominio exclusivo de los tribunales eclesiásticos y, al hacerlo, remplazar la habitual ley consuetudinaria matrimonial por un derecho canónico."⁹⁴⁹

Continuamos con el *Liber XI (De excommunicatione)*, dejando el X junto con el XIX para el próximo apartado. La introducción del capítulo LXXV indica que se refiere a la excomunión, pero también a distintas formas de robo y hurto. La *inscriptio* nos remite al LXXIII, al que se debe dirigir la mirada para enterarnos de cuál es la fuente: *Ex concilio Tribur., cui interfuit rex Arnolfus, capite 8*, corroborado por los autores de *Das Decret.*⁹⁵⁰ Se discurre sobre el robo y la rapiña, además del trato del que son

⁹⁴⁸ CAP. LXXVIII.—*Quod non conveniat Christianos cum haereticis nuptialia jura contrahere. (Ex concilio Laodicensi, capite 31.) Quod non oporteat cum haereticis universis nuptiarum foedera celebrare, nec eis filios dare vel filias, sed magis accipere, si tamen Christianos se fieri permittant.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 91r-92v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 829A. Hoffmann y Pokorny acuerdan con la inscripción de Burchard: el canon habría llegado a través de la *Collectio Anselmo dedicata*. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 215.

⁹⁴⁹ BRUNDAGE, James A. *La ley, el sexo*, p. 196.

⁹⁵⁰ Cap. LXXV.—*De illis qui furtum et rapinam exercuerint. (Ex eodem, capite 31.) Tranquillitatem sanctae Dei Ecclesiae inquietari, et pacem fraternam infestari testantur, fures et latrones, qui ambulant inter nos ovina pelle obumbrati, sed lupina mente recedunt alienati, saeva mente res Ecclesiarum adducti rapientes, et gregem Dominicum spoliando lacerantes, de quibus Salvator in Evangelio commemorat: Qui non intrat per ostium in ovile ovium, ille fur est et latro. Atque subjunxit: Fur non venit nisi ut furetur, et mactet, et perdat. Ubi quamvis haereticos qui fidem furantur Ecclesiae designet, tamen insecutione furum et latronum, turbatam monstrat pacem Ecclesiarum. De talibus Apostolus ad Philippenses: Videte canes, videte malos operarios. Canes vocavit, qui non habent verecundiam. Malos operarios: quia nulla faciunt quae pietati conveniant. Et Dominus per prophetam Esaïam: Ego Dominus diligens iudicium, et odio habens rapinam. Unde nos quae Dominus diligit diligentes, et quae odit odio habentes, statuimus et iudicamus, ut si quis post haec Evangelica et apostolica atque prophetica verba, et definitionem pacatissimae synodi, inventus fuerit furtum aut rapinam exercere, et in ipso diabolico actu mortem meretur incurrere, nullus pro eo praesumat orare, aut eleemosynam dare. Et eleemosyna pro eo data in memoriam clericorum nec pauperum veniat, sed execrabilis sordescat. Beatus Augustinus de talibus horribilem profert sententiam, dicens: Nemo te post*

merecedores quienes los cometen. Es interesante el paralelismo que se expone entre el ladrón que roba objetos materiales de las iglesias y el hereje que roba la fe: ambos perturban la paz de la comunidad. El robo en estas condiciones, es decir, con la Iglesia y sus fieles como víctimas, es declarado como acto diabólico. Los ladrones *ambulant inter nos ovina pelle obumbrati, sed lupina mente recedunt alienati*. Lamentablemente, no se hace referencia al tipo de objetos que son robados ni a la finalidad del hecho. Conocemos que era una práctica común el robo de elementos del culto (no sólo en las iglesias, sino también en los cementerios), en ocasiones para ser utilizados en rituales supersticiosos. Keith Thomas -quien trabaja sobre el área inglesa- aclara que el uso de objetos robados con intenciones mágicas solamente a nivel popular era entendido como inexorable, puesto que los objetos y símbolos (plegarias, el signo de la cruz y el uso de agua bendita, entre otros) no suministran resultados inequívocos: "The medieval Church thus appeared as a vast reservoir of magical power, capable of being deployed for a variety of secular purposes. Indeed it is difficult to think of any human aspiration for which it could not cater. Almost any object associated with ecclesiastical ritual could assume a special aura in the eyes of the people. Any prayer or piece of the Scriptures might have a mystical power waiting to be tapped. The Bible could be an instrument of divination, which opened at random would reveal one's fate. The gospels could be read aloud to women in child-bed to guarantee them a safe delivery. A Bible could be laid on a restless child's head so as to send it to sleep."⁹⁵¹ No obstante, como ya indicamos, por un lado, la *haeresis* solamente estaría cumpliendo aquí la función de ser uno de los términos de la comparación robo-heresía y, por otro lado, no se explicita el objetivo del despojo, razón por la cual no podemos considerar inequívocamente este capítulo como parte del conjunto englobado en la temática supersticiosa ni establecer una vinculación herejía-superstición como se da en otros pasajes, si bien se trata de una de las explicaciones posibles.

Es de resaltar que, de acuerdo con la *Vita Burchardi*, el obispo wormaciense - tal como se ha visto en el capítulo dedicado a los datos biográficos- debió enfrentarse a los ladrones y bandidos que atacaban la ciudad, victimizando a sus habitantes. Pero no eran los únicos, puesto que Worms también se veía asediada por animales

mortem tuam fideliter redimit: quia tu te redimere noluit. Si autem ille fur, vel latro, vulneratus elabatur, et exspectatione mortis desperatus putatur, atque reconciliari se mysteriis sacrosanctis habitu corporis, et voluntate pie mentis deprecatur, Deoque et sacerdoti vita comite emendationem, et actum confitetur, communionis gratiam non negamus tribuendam. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 153r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 873B. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 222.

⁹⁵¹ THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*, p. 45.

salvajes, especialmente lobos. En la biografía, en efecto, se hace alusión a dichos ataques: la individualización de este animal en el relato hagiográfico -que reaparece con un fuerte simbolismo en la obra de teatro *Bischof Burchard*- probablemente esté basada no sólo en su presencia imperiosa, sino también en su alto contenido alegórico.⁹⁵² Por lo tanto, la asociación entre hereje -que roba la fe de la Iglesia- y ladrón, a la vez que entre éste y el lobo, probablemente fuera vivida por los wormacienses como algo bastante concreto y no se trate solamente de una imagen (tópica). Sin embargo, Mathilde Grünewald, que ha estudiado el poblamiento continuo en Worms entre el asentamiento romano y la época de Burchard, afirma que la ciudad distaba de encontrarse en el estado narrado por el biógrafo del obispo.⁹⁵³ Sin dudas, el cruce, el diálogo entre los documentos escritos, los restos arqueológicos y los conocimientos de la topografía de Worms alrededor del año 1000 pueden arrojar a la luz nuevos datos, de los cuales podría evaluarse si la *Vita* simplemente magnifica la acción de Burchard o si los peligros eran existentes.⁹⁵⁴

De laicis o *Liber XV*, con un contenido dedicado al mundo de los laicos -tanto el de los poderosos como de los sectores subordinados-, contiene dos capítulos relevantes para nuestro trabajo. En el que lleva el número VIII, la herejía se encuentra en un contexto laico de un modo muy general: no se permite y debe ser anulado todo aquello que es hecho en contra de las reglas divinas, hecho por los herejes o por los infieles, debido a que se opone a la autoridad de las reglas proféticas, apostólicas y evangélicas, y en consecuencia, al funcionamiento de la comunidad cristiana.⁹⁵⁵ Por su

⁹⁵² El lobo es, de acuerdo con las épocas y regiones geográficas, un animal de luz o de sombras. En los documentos referidos al obispo Burchard, es nombrado posiblemente no sólo por su presencia física real en la ciudad, sino también para simbolizar la devastación y desolación. "Es el propio Salvador el que, en su parábola del buen pastor, designa al lobo como enemigo de su rebaño espiritual..." I. CHARBONNEAU-LASSAY, I. *El bestiario de Cristo*, p. 313. NEYRA, Andrea Vanina. "La *Vita Burchardi*", en prensa.

⁹⁵³ GRÜNEWALD, Mathilde. "Zwischen den Römern", en BÖNNEN, Gerold (Hg.). *Bischof Burchard*, pp. 107-110.

⁹⁵⁴ NEYRA, Andrea Vanina. "Ob libertatem civitatis: el poder episcopal como liberador de una ciudad." IV Jornadas Internacionales de Reflexión Histórica *El clamor de la Libertad. Voces y silencios de la Antigüedad a nuestros días*. Buenos Aires, 19, 20 y 21 de Agosto de 2010, Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, CABA. La ponencia plantea la necesidad de prestar atención a los reparos de Mathilde Grünewald sobre el estado de la ciudad de Worms tal cual aparece en la *Vita Burchardi*.

⁹⁵⁵ CAP. VIII.—*Quod non liceat Imperatori, vel cuiquam potentum, aliquid agere contra divinum mandatum. (Ex decr. Adriani papae, capite 16.) Non licet ergo Imperatori, vel cuiquam pietatem custodienti, aliquid contra mandata divinitatis praesumere, nec quidquam quo Evangelicis propheticisque seu apostolicis regulis obvietur, agere. Injustum enim iudicium, et diffinitio injusta, regio metu, vel jussu a iudicibus ordinata non valeat: nec quidquam quod contra evangelicam et propheticam, aut apostolicam doctrinam, constitutionemque eorum sive sanctorum patrum actum fuerit stabit: et quod ab infidelibus aut haereticis factum fuerit, omnino cassabitur.* BURCHARD VON WORMS (*Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus*).

parte, el capítulo XX lleva el título *De eadem re*: el inmediatamente anterior (al que nos remite) trata sobre *Qualiter studendum sit regibus sacerdotum vel populi percata ulcisci* y también como aquél es una carta de Gregorio, esta vez a Brunilda, reina de los francos. Se utiliza el término herejía no en relación con las creencias religiosas, sino con las prácticas simoníacas de algunos miembros del clero.⁹⁵⁶ La simonía, de la que ya hemos hablado cuando analizamos el capítulo CI del *Liber IV*, fue fuertemente criticada en la época de Burchard y la lucha contra la misma constituyó uno de los lemas de la reforma gregoriana del siglo XI.

Ambos capítulos se basan en la idea de que la unidad política y social encuentra su fundamento en la unidad religiosa, que desde la Antigüedad Tardía intentó ser mantenida por las autoridades eclesiásticas y laicas; por ello, se ocupan de los deberes de los laicos con respecto a la religión cristiana y están dirigidos a personas consideradas como poderosas, que deben custodiarla. En este sentido, esta obligación viene acompañada por la toma de decisiones para cumplir con ese objetivo, tal como el llamado a reunión de un concilio para tratar de modificar conductas criticables como la simonía -vista como una actitud herética. Ambos textos, según Burchard, tienen origen papal; llegaron a él a través de la *CAD*, aunque para el primero Hoffmann y Pokorny también señalan a Regino como fuente intermediaria, a la vez que lo atribuyen Marcellinus.⁹⁵⁷

El último libro que examinaremos en este apartado es el XX (*De contemplatione*) -donde se tratan temas como la predestinación, el juicio final, la vida eterna y las penas del infierno, entre otros. Un solo capítulo nos interesa: sería una

Decretorum Libri XX, 163v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 896B-C.

⁹⁵⁶ CAP. XX.—*De eadem re. (Ex reg. Greg. ad Tendericum regem Francorum, capite 273.) Excellentiae vestrae index cordis epistola, quanta in vobis fulgeat cum regia potestate prudentia, ita luculenti copia sermonis edocuit, ut dubium esse non valeat, quidquid laudabile de vobis fama narraverit. Et quoniam adhortationem nostram regiis animis, per laudis praedicamenta placuisse signastis, ut quidquid ad Dei nostri cultum, quidquid Ecclesiarum reverentiam, quicquid ad honorem pertinere cognoscitis sacerdotum, studiose statui, et velitis in omnibus custodire, iterata vos per vestram mercedem adhortatione pulsamus, ut congregari synodum jubeatis, et sicut dudum scripsimus, corporalia sacerdotibus vitia, et symoniacae haeresis pravitatem, omnium episcoporum definitione damnari, atque a regni vestri amputari finibus faciatis, nec plus illis per pecuniam obtinere, quam praecepta Dominica praecipunt permittatis. Nam dum omnis avaritia idolorum sit servitus, quisquis hanc in dandis honoribus et maxime ecclesiasticis vigilanter non praecavet, infidelitatis perditioni subjicitur, etiam si tenere fidem quam negligit videatur. Sicut ergo contra exteriores hostes, ita quoque contra interiores animarum adversarios studete esse solliciti, ut per hoc quod Dei nostri inimicis fideliter repugnatur, et hic feliciter ipsius protectione regnetis, et ad aeterna postmodum gaudia ejus duce gratia veniatis.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 165r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 900A-C.

⁹⁵⁷ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 226.

cita de Agustín en la que también se recurre a los Padres en términos generales en tanto autoridades de referencia, mas en realidad el texto es de Genadio de Marsella.⁹⁵⁸

El eje es la resurrección de todos los hombres: se discute sobre la resurrección de la carne luego de la muerte y sobre las creencias de algunos de que dicha resurrección puede llegar cuando ciertas personas estarían vivas en el momento del Juicio y que, por consiguiente, abandonarían la mortalidad por medio del cambio producido por el mismo y no por la muerte.⁹⁵⁹ Al herético le es negado el descanso y/o la resurrección y se lo trae a colación para distinguirlo de todo el que mantiene la creencia de la resurrección de la carne a partir de la muerte, pero la realidad es que el autor del texto no nos ofrece una aclaración en este punto.

Terminamos aquí con los pasajes sobre la herejía que se encuentran dispersos en varios de los libros del *Decretum*. Pasamos ahora a prestar atención a su lugar en los dos libros que en los que, cuantitativamente, la temática supersticiosa cobra mayor relevancia. Pero ese peso no se corresponde únicamente con su valor en términos cuantitativos, sino que, además, allí se plasma la concepción de Burchard sobre las supersticiones, a la que es posible acceder a partir de la lectura minuciosa de sus descripciones, del discurso empleado para combatirlas y de las penitencias asignadas a ese tipo de faltas. Como veremos a continuación, la comparación entre dos textos extremadamente similares y tomados de una misma fuente, pero insertos en distintos libros y, por lo tanto, en diversos entornos textuales, puede arrojar datos de relevancia a la hora de estimar su relación con la realidad contemporánea, los públicos a los que se apela, los objetivos que se encuentran detrás de la cita. En definitiva, ponen en interrelación varios aspectos que se deben tener en cuenta al analizar la problemática que ha impulsado la investigación disparadora de esta tesis.

5.4. La herejía en el *Liber X (De incantatoribus et auguribus)* y el *Liber XIX (De poenitentia)*

⁹⁵⁸ *Idem*, p. 243.

⁹⁵⁹ CAP. C.—*Quod omnes homines resurgere debeant. (August. dicit:) Omnium hominum erit resurrectio. Si omnium erit, ergo omnes moriuntur, ut mors in Adam data, omnibus ejus filiis dominetur: et maneat illud privilegium in domino, quod de eo specialiter dicitur, non dabis sanctum tuum videre corruptionem. Hanc rationem maxima patrum turba tradente suscepimus. Verum, quia sunt et alii aequae catholici et eruditi viri, qui credunt anima in corpore manente, immutandos ad corruptionem et immortalitatem eos qui in adventu Domini vivi inveniendi sunt, et hoc eis reputari pro resurrectione ex mortuis, quod mortalitatem immutatione deponant non mortem, quolibet quis acquiescat modo non haereticus, nisi in conventionem haereticus fiat. Sufficit enim in Ecclesiae lege, carnis resurrectionem credere fieri de morte.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 236v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 155B-C.

El primero de estos libros versa sobre distintos fenómenos generalmente ligados a la superstición, como los encantamientos, los augurios, las ilusiones provocadas por el diablo, los sortilegios y sobre sus penitencias.⁹⁶⁰ El segundo, sobre las correcciones, tanto para el cuerpo como para el alma, que los sacerdotes deben imponer sobre quienes se confiesan.⁹⁶¹ El interés particular por éstos se basa en la conexión temática con las cuestiones centrales de esta investigación doctoral y, por consiguiente, este apartado se encuentra en estrecha vinculación con algunos puntos que se desarrollarán en el próximo capítulo. Es la afinidad documental y temática con nuestra indagación y no el peso cuantitativo de la problemática de la *haeresis* en dichos textos, la que nos ha llevado a presentarlos por separado. Veremos qué se entiende por herejía allí, cuál es su relación con la superstición y en qué términos está dada.

Continuando con la metodología aplicada anteriormente, comentamos que en el *Liber X (De incantatoribus et auguribus)* nos encontramos una sola vez con la voz *haereticum*. El texto -con el que se abre el contenido del libro- versa sobre tópicos supersticiosos -tal como lo indica el título-, específicamente sobre los encantamientos y los augurios;⁹⁶² fue adscrito por el obispo al concilio de Ancira,⁹⁶³ pero, como tal, no

⁹⁶⁰ *Libro hoc de incantatoribus, de Auguribus, divinis, sortilegis et variis illusionibus diaboli, de maledicis, contentiosis, conspiratoribus, deque singulorum poenitentia tractatur.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 133r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 831C. El *Liber X*, cuando ordena una penitencia, lo hace de modo general indicando, a lo sumo, el período en el que debe realizarse, sin precisiones sobre los métodos; en ocasiones prescribe la excomunión. No obstante, no todos sus capítulos explicitan una sanción, sino que una buena parte de ellos simplemente describe las faltas relacionadas con las temáticas contenidas en el libro.

⁹⁶¹ Si bien ya hemos citado el pasaje, juzgamos conveniente reiterarlo, ya que hicimos lo propio con el sumario del *Liber X* en la nota anterior: *Liber hic corrector vocatur, et medicus, quia correctiones corporum et animarum medicinas plene continet, et docet unumquemque sacerdotem, etiam simplicem, quomodo unicuique succurrere valeat, ordinato vel sine ordine, pauperi, diviti, puero, juveni, seni, decrepito, sano, infirmo, in omni aetate et in utroque sexu.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 187r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 949A.

⁹⁶² *CAP. I.—Ut episcopi de parochiis suis sortilegos et maleficos expellant. (Ex concilio Anquiren., capite 1.) Ut episcopi eorumque ministri omnibus viribus elaborare studeant, ut perniciosam et a diabolo inventam sortilegam et maleficam artem penitus ex parochiis suis eradicent, et si aliquem virum aut foeminam hujuscemodi sceleris sectatorem invenerint, turpiter dehonestatum de parochiis suis ejciant. Ait enim Apostolus: Haereticum post unam et secundam admonitionem devita, sciens quia subversus est, qui ejusmodi est. Subversi sunt et a diabolo capti tenentur, qui derelicto creatore suo, a diabolo suffragia quaerunt, et ideo a tali peste mundari debet sancta Ecclesia. Illud etiam non omittendum, quod quaedam sceleratae mulieres retro post Satanam conversae, daemonum illusionibus, et phantasmatis seductae, credunt se et profitentur nocturnis horis, cum Diana paganorum dea, vel cum Herodiade et innumera multitudine mulierum equitare super quasdam bestias, et multa terrarum spatia intempestae noctis silentio pertransire ejusque jussionibus velut dominae obedire, et certis*

ha podido ser identificado: fue formulado por primera vez por Regino de Prüm,⁹⁶⁴ tal como sucede con muchos de los pasajes dedicados a la superstición contenidos en el

*noctibus ad ejus servitium evocari. Sed utinam hae solae in perfidia sua perissent, et non multos secum in infidelitatis interitum pertraxissent. Nam innumera multitudo hac falsa opinione decepta haec vera esse credit, et credendo a recta fide deviat, et in errore paganorum revolvitur, cum aliquid divinitatis, aut numinis extra unum Deum esse arbitratur. Quapropter sacerdotes per Ecclesias sibi commissas populo omni instantia praedicare debent, ut noverint haec omnimodis falsa esse, et non a divino, sed a maligno spiritu talia phantasmata mentibus infidelium irrogari. Siquidem ipse Satanas, qui transfiguratur se in angelum lucis, cum mentem cujuscunque mulierculae ceperit, et hanc sibi per infidelitatem et incredulitatem subjugaverit, illico transformatur se in diversarum personarum species atque similitudines, et mentem quam captivam tenet in somnis deludens, modo laeta, modo tristia, modo cognitas, modo incognitas personas, ostendens, per devia quaeque deducit. Et cum solus spiritus hoc patitur, infidelis mens haec non in animo, sed in corpore evenire opinatur. Quis enim non in somnis et nocturnis visionibus extra seipsum educitur, et multa videt dormiendo, quae nunquam viderat vigilando? Quis vero tam stultus et hebes sit, qui haec omnia quae in solo spiritu fiunt, etiam in corpore accidere arbitretur? Cum Ezechiel propheta visiones Domini in spiritu non in corpore vidit, et Joannes apostolus Apocalypsis sacramenta in spiritu non in corpore vidit, et audivit, sicut ipse dicit, statim, inquit, fui in spiritu. Et Paulus non audeat se dicere raptum in corpore. Omnibus itaque publice annuntiandum est, quod qui talia et his similia credit, fidem perdit, et qui fidem rectam in Deo non habet, hic non est ejus, sed illius in quem credit, id est, diaboli. Nam de Domino nostro scriptum est: Omnia per ipsum facta sunt. Quisquis ergo aliquid credit posse fieri, aut aliquam creaturam in melius aut in deterius immutari, aut transformari in aliam speciem, vel similitudinem, nisi ab ipso Creatore qui omnia fecit et per quem omnia facta sunt, procul dubio infidelis est, et pagano deterior. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 132r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 831C-833B.*

⁹⁶³ El concilio de Ancira tuvo lugar en el año 314. No obstante, el texto del *Canon Episcopi* citado por Regino de Prüm y luego retomado por Burchard de Worms parece originarse recién en el siglo IX.

⁹⁶⁴ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 215. A continuación, citamos el texto de Regino: CCCLXIV. *Ut episcopi episcoporumque ministri omnibus viribus elaborare studeant ut perniciosam et a diabolo inventam sortilegam et maleficam artem penitus ex paroechiis suis eradant, et si aliquem virum aut feminam hujusmodi sceleris sectatorem invenerint, turpiter dehonestatum de paroechiis suis ejiciant. Ait enim Apostolus: Haereticum post unam et secundam admonitionem devita, sciens quia subversus est qui ejusmodi est (Tit. III) . Subversi sunt, et a diabolo capti tenentur, qui, derelicto creatore suo, a diabolo suffragia quaerunt. Et ideo a tali peste mundari debet sancta Ecclesia. Illud etiam non omittendum, quod quaedam sceleratae mulieres retro post Satanam conversae, daemonum illusionibus et phantasmatibus seductae, credunt se et profitentur nocturnis horis cum Diana paganorum dea et innumera multitudine mulierum equitare super quasdam bestias, et multa terrarum spatia intempestae noctis silentio pertransire, ejusque jussionibus velut dominae obedire, et certis noctibus ad ejus servitium evocari. Sed utinam hae solae in perfidia sua perissent, et non multos secum in infidelitatis interitum pertraxissent. Nam innumera multitudo, hac falsa opinione decepta, haec vera esse credit, et credendo a recta fide deviat; et in errorem paganorum revolvitur, cum aliquid divinitatis aut numinis extra unum Deum esse arbitratur. Quapropter sacerdotes per ecclesias sibi commissas populo cum omni instantia praedicare debent ut noverint haec omnimodis falsa esse, et non a divino sed a maligno spiritu talia phantasmata mentibus infidelium irrogari. Siquidem ipse Satanas, qui transfiguratur se in angelum lucis, cum mentem cujuscunque mulierculae ceperit, et hanc sibi per infidelitatem et incredulitatem subjugaverit, illico transformatur se in diversarum personarum species atque similitudines, et mentem, quam captivam tenet, in somnis deludens, modo laeta, modo tristia, modo cognitas, modo incognitas personas ostendens, per devia quaeque deducit; et cum solus spiritus hoc patitur, infidelis mens haec, non in animo, sed in corpore, evenire opinatur. Quis enim non in somnis et nocturnis visionibus extra seipsum educitur, et multa videt dormiendo quae nunquam*

Decretum. Las menciones de autoridades apostólicas y evangélicas son varias: el Apóstol, Ezequiel, Juan y Pablo. El primero es citado para manifestar al pueblo que debe evitar al herético, mientras que los tres últimos lo son para demostrar que las visiones se producen en el espíritu y no en el cuerpo o en la realidad, de manera tal que las creencias supersticiosas que se describen -como las cabalgatas nocturnas de mujeres seducidas por el demonio junto a Diana o Herodiades sobre bestias-⁹⁶⁵ no pueden verificarse en los hechos. En efecto, se las considera como ilusiones generadas por el Diablo, como opiniones falsas de infieles e incrédulos engañados que se alejan de la fe verdadera. La asimilación entre la herejía, la *infidelitas* y la superstición pone en evidencia -quizás de una forma más patente que en otros casos- la demonización o satanización de la herejía, el uso muchas veces intercambiable de estas clasificaciones con el objeto de desprestigiarlas y condenarlas. Como se teme que estas creencias puedan impregnarse en sectores más vastos de la sociedad que puedan verse arrastrados hacia ellas, se estimula a los clérigos a predicar en su contra, y se cae en una promiscuidad en el uso de los conceptos por la cual resulta que dos formas diferentes de *infidelitas* -la del pagano o gentil que no conoce la fe y la del hereje que rechaza algunas proposiciones de la misma- son vistas en cierto modo como una sola.

A diferencia de lo que sucede en el *Corrector sive medicus*, no hay en esta ocasión una penitencia para los que creen en estas ilusiones, puesto que se trata de una simple descripción de algo que se considera como una situación existente. Pero pese a que el pasaje no esté dentro del penitencial, la visión sobre estos fenómenos es compartida en los dos libros: quien tiene creencias supersticiosas vive engañado y es caracterizado como incrédulo, estúpido y obtuso. Dado que la interpretación es lo

viderat vigilando? Quis vero tam stultus et hebes sit qui haec omnia, quae in solo spiritu fiunt, etiam in corpore accidere arbitretur; cum Ezechiel propheta visiones Domini in spiritu, non in corpore, viderit; et Joannes apostolus Apocalypsis sacramenta in spiritu, non in corpore, vidit et audivit, sicut ipse dicit: Statim fui in spiritu (Apoc. IV). Et Paulus non audeat se dicere raptum in corpore. Omnibus itaque publice annuntiandum est quod qui talia et his similia credit, fidem perdidit, et qui fidem rectam in Deo non habet, hic non est ejus, sed illius in quem credit, id est diaboli. Nam de Domino nostro scriptum est: Omnia per ipsum facta sunt (Joan. I). Quisquis ergo aliquid credit posse fieri, aut aliquam creaturam in melius aut deterius immutari aut transformari in aliam speciem vel similitudinem, nisi ab ipso Creatore, qui omnia fecit, et per quem omnia facta sunt, procul dubio infidelis est. REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. Libris duo, 352A-353A.

⁹⁶⁵ La figura de Diana, la diosa romana de la caza y la fertilidad, virgen y protectora de la naturaleza, rodeada de animales, y diosa de la luna, puede ser rastreada tanto en los documentos escritos como en el arte y en restos arqueológicos. Se asocia a otras divinidades, como Artemisa y Hécate. BONAVIDES MATEOS, Enrique. "Artemisa/Diana o el enigma de los límites", en COHEN, Esther y VILLASEÑOR, Patricia (Eds.). *De filósofos, magos y brujas*, Barcelona, Azul, 1999, pp. 173-182. En el *Corrector* comparte también características con Holda, como luego podrá comprobarse.

que nos interesa, dejamos de lado las especificidades sobre la diosa pagana Diana y de Herodíades.

Una pregunta penitencial incluida en el *De poenitentia* es prácticamente igual al capítulo I del *Liber X De incantatoribus et auguribus* y ambos textos son muy similares al que se encuentra en el *Libri duo de synodalibus causis et disciplinis ecclesiasticis* del abad Regino de Prüm, si bien algunas cuestiones de forma y de intención repercuten en ciertas diferencias reveladoras.⁹⁶⁶ Así, si se compara el texto citado en Burchard en el *Liber X* con el del abad prumiense, apenas se verifican algunos cambios en la puntuación y los tiempos verbales utilizados por cada uno; la variación más notable es que el obispo de Worms agrega el nombre de Herodíades citado junto con el de Diana.⁹⁶⁷

Mientras tanto, el *Corrector* es un penitencial pensado como instrumento de auxilio para los confesores y, por lo tanto, el interrogatorio para el penitente define el modo de presentación de las creencias, prácticas y acciones que se pretende eliminar a partir de una pregunta formulada en segunda persona y la mención de la penitencia tasada correspondiente. El pasaje sobre Diana se encuentra en el capítulo 5, cuya *inscriptio* no alude ni a ningún canon conciliar ni a ninguna obra autoritativa; es uno de los tres capítulos del libro que no tienen atribución, y que habría sido copiado de Regino, aunque notoriamente extendido.⁹⁶⁸ Al mismo volveremos en extenso en el

⁹⁶⁶ El tema fue tratado con mayor profundidad en una ponencia, de la que se presentó y publicó un resumen en la Presentación del estado actual de las investigaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en diciembre de 2009: "El silencio de la noche interrumpido: Diana y su compañía de mujeres según el obispo Burchard de Worms", en *IV Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales. Diálogos Culturales*, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009, Centro de Estudios Latinos, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria – Área de Literatura Española Medieval, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata y "Algunas consideraciones", pp. 17-19.

⁹⁶⁷ Herodíades no fue mencionada por Regino de Prüm. Se trata de una referencia escritural para la que Carlo Ginzburg atribuye el origen en un malentendido entre la diosa céltica Hera y Diana, de donde provendría Herodiana y Herodíades. GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, pp. 96-97.

⁹⁶⁸ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 233. La pregunta penitencial que inquiriere sobre la creencia en la cabalgata junto a Diana es la siguiente: *Credidisti aut particeps fuisti illius incredulitatis, quod quaedam sceleratae mulieres retro post Satanam conversae, daemonum illusionibus et phantasmatis seductae, credunt et profitentur se nocturnis horis cum Diana paganorum dea, et cum innumera multitudine mulierum equitare super quasdam bestias, et multa terrarum spatia intempestae noctis silentio pertransire ejusque jussionibus velut dominae obedire et certis noctibus ad ejus servitium evocari? Sed utinam hae solae in perfidia sua perissent, et non multos secum in infirmitatis interitum pertraxissent. Nam innumera multitudo hac falsa opinione decepta, haec vera esse credit, et credendo a recta fide deviat, et in errore paganorum volvitur, cum aliquid divinitatis aut numinis extra unum Deum esse arbitratur. Sed diabolus transformat se in diversarum personarum species atque similitudines, et mentem, quam captivam tenet in somnis deludens, modo laeta, modo tristia, modo incognitas personas ostendens, per devia quaeque deducit, et cum solus spiritus hoc*

capítulo dedicado a las supersticiones, ya que es la fuente principal de información sobre las ellas.

En cuanto al contenido en sí, los pasajes de Burchard y Regino tienen en común la descripción de la cabalgata nocturna de las seguidoras de Diana: algunas noches ciertas mujeres consideradas perversas se reúnen obedientes ante el llamado de Diana -o de Herodíades también, en el caso del texto del wormaciense en el *De incantatoribus et auguribus-* y cabalgan sobre animales desplazándose y recorriendo muchas tierras; estas ilusiones son producto de los engaños inducidos por el diablo. Burchard se muestra preocupado no tanto por la desviación con respecto a la fe por parte de estas mujeres -e insistimos en que solamente el género femenino es indicado-, sino porque incitan a otros a caer en la misma falsa opinión, que provoca un regreso al error pagano y, de esta manera, dejan de formar parte de la gran familia cristiana para convertirse en cautivos de Satán.

Ahora bien, algunas divergencias textuales entre los dos pasajes de Burchard - en los libros X y XIX- revelan cómo ambos se dirigían a distintos públicos. Ciertamente, una lectura atenta arroja la presencia de mayores diferencias textuales entre los dos textos de Burchard, que entre el retomado de Regino e incluido en el *Liber X* y luego modificado en el *Corrector*. El pasaje en el *Liber X* comienza con una exhortación a los religiosos con el fin de eliminar las denominadas artes maléficas de sus parroquias; se propone expulsar a los culpables, asimilados a los herejes, para poder limpiar la Iglesia de la peste. A continuación, se describe la cabalgata con Diana -o aquí también con Herodíades, a quien no se hará referencia en el *Corrector-*, se manifiesta el repudio ante la estupidez y tontería de quienes opinan que tal suceso realmente existe y se resalta su infidelidad. Sumamente sugestiva resulta la utilización casi indiscriminada e intercambiable de términos como herejía, infidelidad, incredulidad y paganismo. La silueta del demonio permanece detrás de la escena jugando su papel. Se cierra el capítulo con la afirmación acerca de que el infiel, a causa de su duda, es aún inferior al pagano.

*patitur, infidelis mens haec non in animo, sed in corpore evenire opinatur. Quis enim non in somnis et nocturnis visionibus extra seipsum educitur, et multa videt dormiendo quae nunquam viderat vigilando? Quis vero tam stultus et hebes sit qui haec omnia, quae in solo spiritu fiunt, etiam in corpore accidere arbitretur? Cum Ezechiel propheta visiones Domini in spiritu non in corpore, vidit et audivit, sicut ipse dicit: Statim, inquit, fui in spiritu. Et Paulus non audeat se dicere raptum in corpore. Omnibus itaque publice annuntiandum est quod qui talia et his similia credit, fidem perdit: et qui fidem rectam in Deo non habet, hic non est ejus, sed illius in quem credit, id est, diaboli. Nam de Domino nostro scriptum est: Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil. Si credidisti has vanitates, duos annos per legitimas ferias poeniteas. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194v-195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 963C-964B.*

Por otro lado, el *Liber XIX* interpela directamente al pecador con la frase *Credidisti aut particeps fuisti illius incredulitatis...?* para luego continuar con la descripción de la compañía de Diana de manera casi idéntica a como lo hiciera anteriormente. No obstante, aquí no se habla de infidelidad, sino de incredulidad y enfermedad, probablemente porque serían conceptos que llegaban a los penitentes de una manera más cruda y directa. Tampoco se menciona a Herodíades. Se cita la autoridad bíblica a la que haremos referencia a continuación, y se emite una penitencia para quienes cayeran en vanidades⁹⁶⁹ como las señaladas.

Con respecto a la creencia en la realidad de dichos sucesos, Burchard se muestra claramente escéptico. Al resaltar la idea de que éstos ocurren por ilusión diabólica, en sueños y visiones nocturnas, y no en la realidad, el obispo se permite desacreditar fuertemente a quienes creen en esta perfidia. En efecto, cita ciertas situaciones vividas por el profeta Ezequiel, Juan el Apóstol y Pablo,⁹⁷⁰ que le sirven de apoyo a su descalificación, puesto que ninguno de ellos se atrevería a decir que sus experiencias fueron experimentadas en cuerpo, sino solamente en el espíritu. En este sentido, Valerie Flint en *The rise of magic in early medieval Europe* -donde establece distinciones entre ciertas prácticas mágicas y supersticiosas que pudieron ser relativamente toleradas, redefinidas, y otras que fueron rechazadas- sitúa las cabalgatas y vuelos nocturnos entre las formas condenadas, aunque tratadas con cierta indulgencia: al tratarse de sueños, éstos son vistos como menos peligrosos que los rituales, de allí la relativa clemencia.⁹⁷¹

Como corolario de la visión aceptada y expresada por Burchard de Worms, las penitencias que les corresponden no suelen ser demasiado penosas. En este caso en particular, el castigo asciende a dos años (en los días reservados para el mismo), es decir, que es relativamente leve, si bien es comparativamente más alta que la tasada para otros pecados supersticiosos menores. Probablemente esto se deba al abandono de la recta fe bajo las influencias de Satán y, especialmente, a la posibilidad de

⁹⁶⁹ Así como se habla de incredulidad y enfermedad en lugar de infidelidad, al final del pasaje se caracteriza la creencia en la cabalgata nocturna como una vanidad, palabra que hace referencia a lo engañoso y superficial. MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, vanitas*, p. 722.

⁹⁷⁰ Burchard confunde las citas, quizás en un intento por simplificar su discurso: en *Liber X* dice que Ezequiel vio sus visiones en espíritu, que el apóstol Juan el que afirma "statim, inquit, fui in spiritu", y que Pablo no osó decir que fue llevado en cuerpo. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 132r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 831C-833B. Mientras tanto, en el *Liber XIX* solamente se refiere a Pablo y a Ezequiel, quien dice la frase de Juan -no nombrado. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194v-195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 963C-964B.

⁹⁷¹ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 125.

arrastrar a otros por el mismo camino. De todas maneras, vale recordar que el esfuerzo por efectivizar y ampliar el radio de influencia de la Iglesia cristiana, así como la lucha contra las supersticiones en un contexto de cristianización superficial - evidente desde el momento en que se espera que algunos fieles se acerquen a la confesión y reconozcan frente al sacerdote sus creencias y prácticas supersticiosas - se manifiesta en los siglos altomedievales con la desacreditación de las mismas. Dicha descalificación se denota en estos pasajes a partir del uso de términos tales como "enfermedad", "peste", "perversas", "incredulidad" y con el tratamiento dado a los fieles "subvertidos" que responden a los llamados de la diosa pagana Diana. Así, no sólo los califica como tontos, sino que les recuerda la irrealidad, la fantasía de sus supuestas experiencias.⁹⁷²

Es sugerente el cambio al que se aludió arriba en torno a las consideraciones sobre la cabalgata nocturna con Diana: reiteramos que en el *Liber XIX* no se la asimila a la herejía. Este texto suma una cantidad de ocho menciones del término en tan sólo dos capítulos: el número seis y el ciento cinco.

El primero se atribuye en la *inscriptio* al Penitencial de Teodoro -uno de los tres penitenciales reconocidos como autoritativos por el obispo de Worms-,⁹⁷³ si bien Hoffmann y Pokorny vuelven a declararlo como no identificado y como incluido por Regino por primera vez.⁹⁷⁴ Allí se describen los ocho vicios capitales, a la vez hay toda una serie de pecados adscritos a cada uno de éstos -tema que retomaremos en el próximo capítulo.⁹⁷⁵ La herejía nace de la *superbia*, es decir, de aquel mal que es el origen de todos los males y que reina sobre todos ellos; está acompañada en la lista ofrecida aquí por faltas afines, tales como la desobediencia (*inobedientia*), la arrogancia (*arrogantia*), la contienda o disputa (*contentio*),⁹⁷⁶ la obstinación (*omnis pertinacia*)⁹⁷⁷ y la presunción (*omnis praesumptio*).⁹⁷⁸ En efecto, se les imputan

⁹⁷² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 132r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 831C-833B.

⁹⁷³ Los otros dos penitenciales son el Penitencial Romano y el Penitencial de Beda. Se ha hecho alusión a esto en el capítulo sobre los libros penitenciales y las colecciones canónicas.

⁹⁷⁴ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 233.

⁹⁷⁵ Allí citaremos el capítulo sexto del *Corrector*. Ver también: NEYRA, Andrea Vanina. "Consideraciones sobre la tipología", pp. 108-130. El artículo exploró los tipos de pecado y propuso un análisis de las penitencias de acuerdo con el grado de consciencia, inconsciencia, voluntariedad, involuntariedad, necesidad, etc., involucrados en el acto pecaminoso. Sobre la base de dicho estudio se tratará la cuestión en el próximo capítulo.

⁹⁷⁶ Remitimos a la nota 909 para la definición de *contentio*.

⁹⁷⁷ "Se denomina así a la obstinación necia, esto es, a la condición de aquel que, como escribe Isidoro de Sevilla, mantiene desvergonzadamente (*impudenter tenens*) su juicio o decisión, como tenaz en todo, indiscriminadamente (*omnia tenax*)."
MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, pertinacia*, p. 520.

habitualmente a los herejes estos pecados, por lo que resulta evidente que estén acompañando a la *haeresis*.⁹⁷⁹

El capítulo CV describe toda una serie de situaciones en las cuales alguien podría verse mezclado entre los herejes, tanto consciente como inconscientemente.⁹⁸⁰ La *inscriptio* atribuye el capítulo a los decretos del papa Eutiquiano, pero provendría del *Excarsus Cummeani*.⁹⁸¹ La morfología típica del cuestionario penitencial en el *Corrector* es dejada de lado una vez más:⁹⁸² la mención de la falta seguida de una penitencia tasada -que, sin embargo, a veces es matizada o reducida porque habría otras opiniones en cuanto a la fijación de la tasación- es desarrollada en el contexto de la catalogación de circunstancias probables, a la vez que el pasaje las describe utilizando la tercera persona.⁹⁸³ Las situaciones contempladas son variadas: dar o recibir la comunión de manos herejes, permitir a los herejes celebrar misa en la Iglesia

⁹⁷⁸ "En los textos medievales, con este vocablo se suele mentar la presunción en cuanto conjetura. Cabe subrayar que es, pues, un término predominantemente psicológico y que sólo tiene que ver con el conocimiento en cuanto éste forma parte de los procesos del alma... En la medida en que la *p.* no implica el proceder prolijamente mediante hipótesis, es frecuente que se subraye su futilidad mediante el añadido del adjetivo *vana*." *Idem*, p. 553. Burchard no agrega el adjetivo, pero claramente carga el término de sentido negativo.

⁹⁷⁹ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, haeresis*, p. 325.

⁹⁸⁰ CAP. CV.—*De illis qui haereticis, nescientes, vel scientes se in aliquibus commiscuerint. (Ex decr. Eutychian. papae.) Si quis dederit aut exceperit communionem de manu haeretici, et nescit quod catholica Ecclesia contradicit, postea intelligens: annum integrum poeniteat. Si autem scit et neglexerit, et postea poenitentiam egerit, decem annos poeniteat, alii judicant septem: et humanius V annos poeniteat. Si quis permiserit haereticum Missam suam celebrare in Ecclesia catholica, et nescit, XL dies poeniteat. Si pro reverentia ejus, annum integrum poeniteat. Si pro damnatione Ecclesiae catholicae, et consuetudine Romanorum projiciatur ab Ecclesia sicut haereticus, nisi habeat poenitentiam, si habuerit, X annos poeniteat. Si recesserit ab Ecclesia catholica in congregationem haereticorum, et alios persuaserit, postea poenitentiam egerit, XII annos poeniteat: quatuor annos extra Ecclesiam, et sex inter auditores, et duo adhuc extra communionem. De his in canone dicitur, ut X anno communionem sine oblatione recipiant. Si episcopus aut abbas jubet monacho suo pro haereticis mortuis Missas cantare, non licet, et non expedit obedire eis. Si presbytero contigerit ubi Missam cantaverit, et alius recitaverit nomina mortuorum, et simul nominaverit haereticos cum catholicis, si post Missam intellexerit, hebdomadam poeniteat. Si frequenter fecerit, annum integrum poeniteat. Si quis autem pro morte haeretici Missam ordinarit, et pro religione sua ejus reliquias ibi tenuerit, et nescit differentiam catholicae fidei, et postea intellexerit, poenitentiamque egerit, reliquias ibi debet igne concremare, et annum poeniteat. Si autem scit et neglexerit, poenitentia commotus, decem annos poeniteat. Si quis a fide catholica discesserit sine ulla necessitate, et postea ex toto animo poenitentiam acceperit, tres annos extra Ecclesiam, id est, inter audientes juxta. Nicaenum concilium, septem annos in Ecclesiis inter poenitentes, et duos annos adhuc extra communionem poeniteat. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214v-215r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1004D-1005C.*

⁹⁸¹ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 237.

⁹⁸² Dicha morfología es especialmente clara en el capítulo 5, que constituye el núcleo central del interrogatorio.

⁹⁸³ En este sentido, tiene un formato similar al listado de preguntas de Regino de Prüm que intentan conocer el estado de las jurisdicciones, si bien este capítulo es mucho más extenso que aquellas preguntas.

católica, expulsión de la Iglesia por herejía, cantar u ordenar misas por los herejes. En casi todos estos casos se considera que puede haberse cometido la falta por desconocimiento y, en algunos, por temor o que se puede inducir a otros a cometerla. En concordancia con esto, las faltas varían: por ejemplo, si se da o recibe la comunión de los herejes desconociéndolo la penitencia es de un año, mientras que si se es consciente del hecho, la misma asciende a siete. La influencia de factores tales como la consciencia, la voluntad, la necesidad, la coerción y otros sobre la determinación de los castigos será comentada en un apartado en el próximo capítulo.⁹⁸⁴

Estos últimos dos cánones, reiteramos, se ven unidos tan sólo por tener en común el tratamiento o la alusión al tópico que nos ocupa, puesto que difieren en sus aspectos textuales formales y de contenido. Los comentarios respecto de los mismos, no obstante, nos permiten hacer algunas observaciones. En primer lugar, la herejía no parece ser una inquietud central para Burchard en el *Corrector sive medicus* -aunque tampoco lo es en el resto de la colección: frente a la superstición es una cuestión de menor peso. En segundo lugar, las menciones a la heterodoxia fueron hechas en dos capítulos que escapan al formato del cuestionario penitencial y parecen más bien dirigidas a un público clerical: abandonan el uso de la segunda persona, remiten a textos y temas de la tradición a los que un público generalizado accedería con ciertas dificultades de comprensión.

Entonces, ¿la herejía se encontraba presente en el ámbito geográfico wormaciense en la época del episcopado de Burchard? Y ¿constituía una problemática frente a la cual el clero debía luchar cotidianamente? ¿Por qué parece tan poco relevante frente a la presencia de otras creencias y prácticas (las supersticiosas) contra las que se luchaba y se intentaba eliminar?

Una respuesta definitiva a estos interrogantes escapa a las posibilidades de los estudios actuales, pero vale la mención de una hipótesis sobre la cual se debería continuar trabajando. Las fuentes que transmiten la preocupación por las manifestaciones heréticas provienen en su mayoría de un espacio diferente de la región en la que se encuentra Worms. A la vez, la consulta de los concilios espacial y temporalmente pertinentes ha arrojado a la luz otro hecho sobresaliente en el mismo sentido: los cánones conciliares del período se dedican a resolver una variedad de problemas que van desde la simonía, los matrimonios incestuosos, el concubinato de los clérigos, conflictos jurisdiccionales. Recién los sínodos franceses de la década de

⁹⁸⁴ NEYRA, Andrea Vanina. "Consideraciones sobre la tipología", pp. 108-130.

1020 retomarán algunos asuntos vinculados con la herejía.⁹⁸⁵ El concilio de Seligenstadt, cuyas actas fueron incluidas por Burchard en su *Decretum*, tampoco la registra, aunque sí se refiere en el canon décimo a los peligros de la superstición.⁹⁸⁶

5.5. Palabras finales

La *haeresis* no constituye la preocupación fundamental de Burchard de Worms en el *Liber decretorum*, pero sí se encuentra dispersa en diez de los veinte libros que conforman la colección con disímiles niveles de importancia. Como hemos visto, generalmente las herejías y los herejes señalados con nombres propios y condenados tuvieron su apogeo hasta los siglos VI o VII y ya no tenían relevancia en el siglo XI - cuando nuestra fuente fue compilada-, por lo que, en ese sentido, los textos recopilados en la colección no estarían reflejando la realidad de una manera directa. Lejos estamos aún del auge de los movimientos heréticos que se han esparcido a partir de los siglos XI-XII. No obstante, quizás el obispo de Worms debía enfrentarse a formas de herejía, que comprendía y explicaba a partir de una mirada influenciada por la literatura de la tradición cristiana. Pistas de herejías concretas y referencias a circunstancias contemporáneas no han podido ser rastreadas para el ámbito wormaciense alrededor del siglo XI. Pero hemos ya constatado en numerosas oportunidades que Burchard y sus colaboradores trataron la tradición recibida de una manera relativamente libre, introduciendo modificaciones -tanto en la atribución de las fuentes como en su contenido- y hasta generando pasajes o capítulos apócrifos, aunque de todas formas debiera mantenerse dentro de los límites que la tradición autorizada le indicaba.

Sus fuentes incluyen una variada gama de epístolas papales, cartas enviadas por obispos o teólogos, cánones conciliares, pero también textos patrísticos, penitenciales y decretos. Esta diversidad trae aparejada toda una serie de inconvenientes a la hora de analizar los documentos, dado que a las dificultades gramaticales que imponen los textos latinos, deben sumarse acepciones de los términos que han variado en el devenir diacrónico y diversas estructuras sintácticas y

⁹⁸⁵ HEFELE, C. J. *Histoire des conciles, Tome 4, deuxième partie*, pp. 833-941, traducido al francés por Dom H. Leclercq. La lectura de la monumental obra de Wilfried Hartmann sobre el derecho canónico alrededor del 900 confirma que la temática herética no fue prácticamente tratada por los sínodos y las colecciones del período. HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900*.

⁹⁸⁶ "Concilium in Salegunstat habitum", en BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 237v-240r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1057D-1061B.

morfológicas, además de registros diferentes, puesto que los destinatarios y redactores tenían desiguales preocupaciones, objetivos y formación.

¿Qué designa la *haeresis* en el *Decretum*, entonces? Describe multiplicidad de situaciones y realidades a lo largo de los capítulos: puede referirse a asuntos dogmáticos o puede utilizarse el adjetivo *haereticus* como forma de descalificar o demonizar a un enemigo o competidor. El uso del concepto se da en términos tan amplios que puede incluir, además de los aspectos doctrinales, aspectos económicos, políticos y jerárquicos; y, claro está, incluye situaciones no identificables con lo herético.⁹⁸⁷ En gran parte, se deben a esto las dificultades que se revelan a la hora de analizar la problemática y de intentar llegar a una síntesis. De hecho, en muchas ocasiones los cánones se presentan desconectados entre sí, no tienen un hilo conductor, aunque se encuentren cercanos en el espacio textual.

El trabajo sobre las herejías a lo largo del *Decretum* nos enriquece -más allá de la información sobre la temática en particular- con un panorama relativamente vasto de toda la colección canónica. Dado que nuestra investigación doctoral está basada en el *Corrector sive medicus*, un trabajo de esta índole permite encontrar lazos más dinámicos entre dicho libro y el resto de la obra, establecer similitudes y diferencias en la estructura del texto en cada libro, a la vez de ofrecer un horizonte de mayor amplitud.

⁹⁸⁷ "... en la Edad Media cualquier minoría ideológica se exponía al anatema y, de entrada, a ser considerada como herejía. De hecho, todo dependía de las relaciones establecidas por esta minoría con las autoridades de la Iglesia... Por ello, resulta extremadamente difícil trazar el límite exacto, en muchos casos, entre la ortodoxia y la heterodoxia." MANTEUFFEL, T., "Nacimiento de una herejía", en LE GOFF, Jacques (comp.). *Herejías y sociedades*, p. 71.

CAPÍTULO 6. CREENCIAS Y PRÁCTICAS SUPERSTICIOSAS: LA MIRADA DE BURCHARD

*Liber hic corrector vocatur, et medicus:
quia correctiones corporum
et animarum medicinas
plene continet...*⁹⁸⁸

6.1. Introducción

El proceso de cristianización y afianzamiento del dogma -arduo, lento, trabajoso- fue encarado desde diversas estrategias, que se mueven en un amplio arco entre la resignificación de manifestaciones de la religiosidad y las costumbres paganas hasta el descarte y rechazo absoluto de las mismas.

En el capítulo anterior vimos en qué términos se planteó la relación con la problemática herética, una desviación de la recta fe en términos de la ortodoxia cristiana. Con su inclusión en la tesis se intentaba completar el paisaje de las expresiones religiosas perseguidas con el fin de destacar, comparativamente, las especificidades de nuestro tema central, resaltando las estrategias y medidas conducidas por el cristianismo frente a lo que consideraba como creencias y prácticas condenables. Como pudimos comprobar, los cánones dedicados a la heterodoxia se presentaban apegados a la tradición y a la esfera dogmática, a la vez -que desde el discurso y el contenido- estaban destinados al clero y no a la feligresía.

En una primera instancia, en este último capítulo rastreamos la superstición en el *Liber XIX De Poenitentia* en función de su tipología y tratamiento, aspectos que serán retomados en el apartado centrado en las penitencias que le fueron asignadas a las distintas creencias y prácticas. En el primero de estos apartados recién mencionados predominará el tono descriptivo; en el segundo, se pondrá en juego una perspectiva comparada entre las supersticiones entre sí y con otros tipos de faltas reprobadas, a los fines de evaluar tanto su peso específico, como la concepción de Burchard que se encuentra detrás de la determinación de las penas. Recordemos que, especialmente en el contenido del capítulo quinto del *Corrector* -nuestra mayor fuente de información- se encuentran las huellas de la persistencia de ciertas supersticiones

⁹⁸⁸ El pasaje, que se refiere al contenido del libro, ha sido anteriormente citado en forma completa. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 187r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 949A.

en medio de una población nominal -pero superficialmente- cristianizada, que recurre a la confesión para ser redimida de sus pecados, entre otros, los supersticiosos. Los confesantes, al entrar en contacto con los sacerdotes, se enfrentan a una serie de interrogaciones que no sólo describen expresiones de una concepción supersticiosa del mundo, sino que además les transmiten los juicios de valor del clero sobre la misma, exteriorizados en un vocabulario despreciativo. El mismo capítulo, como ya se ha comentado, es uno de los tres del *Liber XIX* que no portan *inscriptio*,⁹⁸⁹ hecho que conlleva a la consideración de los debates que se han tratado en el primer capítulo (que contiene los distintos ejes del estado de la cuestión) y en el tercero (donde se hizo foco sobre el valor documental de los *libri poenitentiales* y las colecciones canónicas).

Los dos apartados restantes previos a las conclusiones tendrán como eje aristas diversas. Por un lado, se discurrirá sobre la tipología del pecado tal cual se expone en el *Corrector*. Así, las faltas supersticiosas se insertarán en un marco de referencia más amplio, que tomará en consideración diversos elementos que influyen en la fijación, en la tasación de las penas. Por otro lado, algunas páginas se detendrán en el lugar concreto de la mujer en relación con nuestra temática: la aparición continua de las referencias al género femenino y la existencia de numerosas preguntas penitenciales dirigidas al mismo o juzgándolo, o bien como responsable de prácticas, o bien de su extensión, imponen esta atención. Por último, dos apartados se configuran como centrales en relación con las hipótesis planteadas; se ocupan de la visión de las supersticiones como ilusiones diabólicas y del valor documental del *Corrector*, en esta ocasión vinculado estrechamente con el contenido que examina las creencias y prácticas supersticiosas.

Por último, las palabras finales retomarán algunos aspectos trabajados en el capítulo, para luego dar lugar a las conclusiones generales de la investigación.

6.2. La superstición en el *Corrector*: tipología y tratamiento

Antes de adentrarnos en la tipología de la superstición que organizamos a partir de los pasajes pertinentes del *Corrector* para luego discutir sobre su tratamiento, debemos volver al concepto mismo de superstición. En la introducción a esta investigación se citó la definición dada en el *Léxico técnico de filosofía medieval* de

⁹⁸⁹ Son los capítulos 3, 5 y 7. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, pp. 232-233.

Silvia Magnavacca.⁹⁹⁰ La misma da cuenta de la etimología discutida del vocablo, que lleva la marca de su historicidad, factor que debemos tomar en consideración indefectiblemente.⁹⁹¹ A la vez, es de recordar que la utilización de dicho término implica la exigencia constante de tener en mente que éste está sellado por la impronta del punto de vista de la autoridad.⁹⁹²

*Superstitio*⁹⁹³ deriva del verbo latino *super-stare*, es decir, "estar sobre", conectado con la idea del *superstes* o testigo, que se define por haber sobrevivido a un acontecimiento.⁹⁹⁴ Como señala Schmitt, la acepción religiosa fue adoptada en época romana.⁹⁹⁵ También destaca Silvia Magnavacca que Cicerón utilizaba el adjetivo *superstitiosus* para calificar a quienes rezaban u ofrecían sacrificios para obtener protección de los dioses para sus hijos y que éstos los sobrevivieran.⁹⁹⁶ Se debe al retórico romano la oposición entre *superstitio* y *religio*.⁹⁹⁷ "Reagrupar, re-

⁹⁹⁰ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, superstitio*, p. 673.

⁹⁹¹ Así, luego de afirmar que "... la continuidad oculta un equívoco: pocas palabras han variado tanto su contenido a lo largo del tiempo, a pesar del aparente carácter inalterable del continente", Fabián Campagne distingue en su tesis doctoral tres modelos supersticiosos occidentales: el clásico (en el ámbito de la cultura grego-latina), el cristiano (forjado fundamentalmente por Agustín de Hipona y refundado por Santo Tomás de Aquino) y el científico-racionalista (consolidado en la segunda mitad del siglo XVII). CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 37. El modelo clásico (ciceroniano) enfatizaba la ignorancia y el temor excesivo como causas de la superstición, mientras que en el cristiano se trataba de "... un pecado de rebelión, soberbia, traición y connivencia con el enemigo máximo del Dios judeocristiano." *Idem*, p. 98. El modelo científico-racionalista usaría el término *superstitio* como herramienta de descalificación de creencias y prácticas concretas; se retoman las ideas de falta intelectual y de no producción de efectos reales, mientras que la característica central del modelo es la asimilación entre la religión y la superstición. *Idem*, pp. 100-103.

⁹⁹² En la introducción hemos marcado que esta circunstancia -evaluada como un obstáculo por Jean-Claude Schmitt, puesto que su libro tiene como eje las supersticiones en sí mismas y, también, los modos en que la Iglesia se relacionó con ellas- debe mantenernos alertas, pero que no nos impide acercarnos a nuestro objeto de estudio, es decir la concepción de un autor (Burchard) sobre el tópico. SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 3.

⁹⁹³ El equivalente griego de *superstitio* sería *deisidaimonía*, que alude al temor a los *daimones*, de carácter originariamente neutro, pero luego devenido peyorativo, ya que implica una emoción surgida de un razonamiento falso y un temor obsesivo. CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, pp. 38-42.

⁹⁹⁴ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 7.

⁹⁹⁵ Séneca le imprimió un color religioso. "*Superstitio* dürfte also soviel bedeuten wie 'Ängstlichkeit', 'Bedenklichkeit', 'Sorgsamkeit', besonders in religiösen Angelegenheiten". HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 17.

⁹⁹⁶ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 7; MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, superstitio*, p. 673.

⁹⁹⁷ Harmening resume las modificaciones semánticas del concepto pre-cristiano de *superstitio*: "Soweit der vorchristliche Wortgebrauch bisher zur Sprache kam, ergab sich, kurz zusammengefaßt: Der älteste, belegte Wortgebrauch von *superstitiosus* bedeutet 'Wahrsager', 'Prophet' bzw. 'prophetisch'. Neben der indifferenten, allgemeinen Bedeutung *superstitio* = übertriebene Ängstlichkeit' erscheint das Wort dann meist mit Bezug auf Religion, und zwar einerseits zur Bezeichnung einer zu lobenden Gewissenhaftigkeit und Sorgfalt in der Beachtung der Zeichen und der Besorgung des Kultus, andererseits und negativ wertend, um übertriebene Ängstlichkeit und kleinliche Furcht in gleichen Dingen zu tadeln; spezifisch sodann zur

legere: tal es la etimología de *religio* que propone Cicerón. La *superstitio* es concebida, pues, como una forma pervertida de la *religio*, y a menudo tachada de exageración basándose en el otro sentido del prefijo *super-*: lo que es superfluo (*super-fluus*), vano, añadido (*super-institutus, super-additus*), o incluso ajeno.⁹⁹⁸

Religio, por su parte, es asimismo de etimología incierta: "... algunos, siguiendo a Cicerón, hacen derivar el término de *relegere*, que significa 'reunir' (cf. *De nat. deorum* II, 2, 28). Otros autores, como Plauto, asocian el término no sólo con el de 'diligencia', sino también con el de 'escrúpulo' y 'adivinación'.⁹⁹⁹ Lactancio y Tertuliano atribuyen su origen al verbo *ligare*, 'vincular' (cf. *Div. inst.* IV, 28). En este sentido, la *r.* sería lo que enlaza al hombre con la divinidad. Sin refutar explícitamente la opinión ciceroniana, Agustín de Hipona, en *De civ. Dei* X, 3, adhiere a la opinión de Lactancio, razón por la cual dicha etimología -aunque esta lejos de haber sido probada- pasó a la tradición cristiana como la más repetida. En cuanto a su significado general, este concepto se refiere a la consciente relación de dependencia del hombre respecto de uno o varios seres superiores, a los que rinde culto. Dicha relación de

Benennung eher vulgärer und besonders nicht-römischer, fremdländischer Religionspraktiken und -formen." HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 25.

⁹⁹⁸ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 7. De todas formas, afirma Harmening, la definición romana de *religio* se encontraría cercana a la de superstición desde nuestra perspectiva: "*Religio* in spezifisch 'religiöser' Bedeutung bezeichnet also die gewissenhafte Sorgfalt in der Beachtung von Träumen, Orakeln, Augurien, Auspizien, kurz, aller 'Äußerungen des numen'. Uns mag so etwas viel eher 'superstitiös' als 'religiös' vorkommen; dem Römer aber war eben darin: in der sorgfältigen Aufmerksamkeit auf Zeichen des Himmels ein Wesentliches von 'Religion' gegeben." HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 19.

⁹⁹⁹ De hecho, de acuerdo con Harmening, la acepción de "supersticioso" como "adivinator" es la más antigua comprobable, lo que determina que las indagaciones para aclarar la superstición deberían partir de allí: "Wahrsager" aber ist der überhaupt älteste feststellbare Wortgebrauch von *superstitiosus* und von dieser Bedeutung und nicht von späteren, möglicherweise nur abgeleiteten Bedeutungen sollte jeder Versuch einer Real- und Verbalerklärung ausgehen." *Idem*, p. 15. Fabián Campagne recorre los sentidos del término latino: en Plauto *superstitiosus* es sinónimo de adivino, profeta; con sentido peyorativo, para Séneca es una falta intelectual, para Horacio es una esencia vana y para Virgilio es una forma de rendir culto a las divinidades apartada de las tradiciones; Tácito, Suetonio y Festo la relacionan con cultos extranjeros; mientras Lucrecio atribuye a la *religio* las consecuencias de un temor desmedido, Servio Gramático hace lo propio con la *superstitio*; Plinio se abstiene de nombrar el vocablo para evitar descalificar las prácticas involucradas en él; Cicerón presenta una serie de matices en la utilización del mismo (falta intelectual, temor infundado a los dioses, multiplicación de fábulas sobre hazañas de héroes y dioses, multiplicación del número de divinidades en relación con las manifestaciones del mundo natural, comprensión errada del orden de las causalidades), aunque como causa reconoce a la ignorancia como principal responsable. CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, pp. 44-53. Franco Cardini resalta la convergencia romana y bíblica en relación con algunas características de la magia (que incluimos en el concepto más amplio de superstición, como una de sus manifestaciones): "Es interesante subrayar una convergencia de hecho -casual al comienzo, pero no por ello menos significativa- entre mentalidad romana y texto bíblico: para ambos la magia era una práctica no sólo ilícita y delictiva, sino también y especialmente extranjera." CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, p. 16. El autor subraya el elemento "bárbaro" en el desprecio romano por la magia. *Idem*, p. 14.

dependencia se fundamenta en la fe, que implica un consentimiento o una adhesión prestada a los designios divinos. Cuando tales designios se expresan en textos sagrados, se tiene una religión `positiva´ o `del libro´, como en el caso del Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo.¹⁰⁰⁰

La intervención de Lactancio es la responsable, de acuerdo con Schmitt, del sentido negativo de superstición para los autores cristianos. Mientras que la religión es una unión personal que *ob-liga* al fiel respecto a Dios, *superstitio* denomina la veneración de la memoria de los difuntos para que sobreviva a quienes la llevan adelante (siguiendo una etimología ya propuesta por el poeta Lucrecio): "Así pues, Lactancio y, a partir de él, los autores cristianos optaron por quedarse tan sólo con el sentido negativo de `superstición´, oponerlo irremediabilmente a `religión´ y asimilarlo a formas de paganismo rechazadas con singular vigor por el cristianismo: la divinación de los muertos (o evemerismo) y la idolatría. Con Lactancio, la separación entre `religión´ y `superstición´ queda establecida de modo definitivo, y esta última noción adquiere un significado muy fuerte, totalmente negativo, ya que la `superstición´ no es otra cosa que el paganismo *sobreviviendo* en el interior del cristianismo: `La religión es el culto del verdadero [Dios]; la superstición, del falso."¹⁰⁰¹ Sin embargo, algunas afirmaciones de Lactancio fueron rechazadas por San Agustín, subrayando que no sólo el objeto del culto es determinante al juzgarse la ortodoxia de una creencia o práctica, sino también las formas que adquiere el ejercicio de dicho culto.¹⁰⁰²

Hasta el siglo XIII con la reelaboración del concepto por Santo Tomás de Aquino, fue el obispo de Hipona, San Agustín, el teórico más influyente en torno a la problemática supersticiosa -como en otros campos. La definición de Agustín es la siguiente: *Superstitiosum est quidquid institutum est ab hominibus ad faciendam et colendam idola pertinens, vel ad colendam sicuti Deum creaturam partemve ullam creaturae.*¹⁰⁰³ El Padre de la Iglesia asimiló *superstitio* y supervivencias de creencias y prácticas abolidas por el cristianismo, incluyendo supervivencias del paganismo (a menudo denominadas como *idolatria*)¹⁰⁰⁴ y del judaísmo. A la vez, agregó el vínculo

¹⁰⁰⁰ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, religio*, pp. 605-606.

¹⁰⁰¹ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 9.

¹⁰⁰² CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 55.

¹⁰⁰³ SAN AGUSTÍN. *De doctrina christiana*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1965, pp. 150-151, Obras de San Agustín.

¹⁰⁰⁴ De acuerdo con Silvia Magnavacca, la *idolatria* nombra "... la forma perversa de adoración que tiene por objeto los falsos dioses o, en general, la criatura en lugar del Creador. Agustín de Hipona pone en la adulación el principio de toda *i.*, subrayando que carece de virtud santificadora (cf. *De civ. Dei* II, 15; *Ep.* 102, 18). En toda la Edad Media se la consigna como gravísimo pecado. Tomás de Aquino, por ej., justifica esto sobre la base de que se considera la idolatría una perversión de la *religio* y ésta es una virtud moral que forma parte de la justicia en

entre *superstitio* y demonología.¹⁰⁰⁵ Satán, ángel caído por el orgullo de intentar igualar al Creador, desde siempre pretendió llevar a los hombres hacia el pecado como producto de su resentimiento por la caída. Junto con sus secuaces mantuvo algunos privilegios heredados de su naturaleza angélica original, como la experiencia y la velocidad de los cuerpos etéreos, que les reportan la capacidad de predicción -de lo que habla Burchard en el capítulo 45 del *Liber X De incantatoribus et auguribus*;¹⁰⁰⁶ además, suscitan imágenes, ilusiones, logrando engañar las almas de los hombres.

cuanto que por ella se rinde a Dios el honor que le es debido (cf. *S. Th.* II-II, q. 43, a. 1 ad 2). Así pues, el mal de la *i.* radica en faltar al *debitum*. Por otra parte, los autores medievales suelen distinguir entre un aspecto interior -adorar en el corazón a ídolos o falsos dioses que pueden ser aun la riqueza o la vana ciencia- y un aspecto exterior que consiste en manifestar públicamente una actitud idólatra." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, idolatría*, pp. 338-339.

¹⁰⁰⁵ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 15. Al mismo tiempo, asevera Cardini que la no aceptación por parte de los cristianos de la distinción entre la *theurgia* - magia que buscaba la elevación al conocimiento y la perfección espiritual- y la *goeteia* -con fines vulgares, materiales y criminales- condujo a una asimilación en la condena, que llevó a San Agustín a adjudicar "... a los dioses paganos no sólo el papel que en la *Torah* se atribuía a los ídolos de las *nationes*, sino también, y con mayor concreción, el de criaturas demoníacas, adversarios del único Dios verdadero y dadas por el diablo a la adoración de los hombres para engañarlos, desviarlos del culto cristiano y dificultar el curso de la redención." CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, pp. 19-20.

¹⁰⁰⁶ CAP. 45.—*De natura daemonum.*(*Ex dictis ejusdem.*)*Sciendum vero est hanc daemonum esse naturam, ut aerei corporis sensu terrenorum corporum sensum facile praecedant, celeritate etiam, propter aerei corporis superiorem mobilitatem, non solum cursus quorumlibet hominum vel ferarum, verum etiam volatus avium incomparabiliter vincant. Quibus duabus rebus quantum ad aereum corpus attinet praediti, hoc est, acrimonia sensus et celeritate motus, multo ante cogitata praenunciant, vel nunciant quae homines pro sensus terreni tarditate mirentur. Accessit etiam daemonibus per tam longum tempus, quo eorum vita protenditur, rerum longe major experientia, quam potest hominibus propter brevitatem vitae provenire. Per has efficacias quas aerei corporis natura sortita est, non solum futura praedicunt daemones, verum etiam mira multa faciunt. Quae quoniam homines dicere ac facere non possunt, eos dignos quidam quibus serviant, et quibus honores divinos deferant arbitrantur, instigante maxime vitio curiositatis propter amorem felicitatis falsae, atque terrenae, et excellentiae temporalis. Qui autem se ab eis cupiditatibus mundant, nec eis se feriendos rapiendosque permittunt, sed inquirunt, et amant aliquid quod eodem modo semper est, cujus participatione beati sint, primum considerant, non ideo sibi praeposendos esse daemones quod acriore sensu corporis praevalet, aeris scilicet, hoc est, subtilioris clementi: quia nec ipsis terrenis corporibus bestias sibi praeposendas putant, quae acrius multa persentiunt: veluti sagacem canem, quia latentem feram olfactu acerrimo sic invenit, ut ad eam capiendam ducatum quendam homini praebeat, non utique prudentiore intellectu animi, sed acutiore corporis sensu: vel vulturem, quia projecto cadavere, ex provisa longinquitate advolat: nec aquilam, quia sublimiter volans, de tanto intervallo natantem sub fluctibus piscem dicitur pervidere, et graviter illisa exertis pedibus atque unguibus rapere: nec alia multa animantium genera, quae inter herbas saluti suae noxias pascendo circumerrant, nec aliquid earum quo laedantur attingunt, cum eas homo vix experiendo cavere didicerit, et multa innoxia quod sint inexperta formidet. Unde conjicere facile est, quantum possit in aeriis corporibus sensus esse acrior, nec ideo tamen daemones, qui eo praediti sunt, bonis hominibus praeposendos prudens quisque censuerit. Hoc et de corporum celeritate dicimus. Et hac enim praestantia non solum a volucris homines, verum a multis etiam quadrupedibus ita superantur, ut in eorum comparatione plumbei deputandi sint, nec tamen ideo sibi haec animantium genera existimant praeposenda, quibus capiendis et mansuefaciendis, atque in suaevoluntatis usum, commodumque redigendis, non vi corporis,*

Por otro lado, Agustín divide las realidades del mundo en dos categorías, las cosas y los signos. Estos últimos, a su vez, se dividen en signos naturales y signos convencionales. Las supersticiones entran en la categoría de los signos convencionales superfluos o nefastos (la otra es la de signos convencionales necesarios) que hombres y demonios utilizan para comunicarse.¹⁰⁰⁷ En definitiva, la caracterización de lo supersticioso del obispo hiponense es bastante amplia e incluye la adivinación, la idolatría, la magia, la apelación a los simbolismos ocultos: "Es supersticioso todo aquello que los hombres han instituido para hacer y adorar a los ídolos, o para dar culto a una criatura o parte de ella, como si fuera Dios; o también las consultas y pactos de adivinación que decretaron y convinieron con los demonios, como son los asuntos de las artes mágicas, las cuales suelen más bien los poetas conmemorar que enseñar. A esta clase pertenecen los libros de los adivinos y agoreros llenos de vanidad desenfrenada. Asimismo pertenecen también a este

sed rationis imperitant. Illam vero tertiam daemonum potentiam, quod diuturna rerum experientia, quemadmodum praenoscant atque praenunciant, multa didicerunt, ita contemnunt, qui haec vigilanter curant a verissimae lucis veritate discernere, ut nec malos senes plura expertos, et ob hoc quasi doctiores ideo probi adolescentes sibi antecellere existiment, ut nec medicos, nec nautas, nec agricolas quos pravae voluntatis et iniquis moribus viderint, ideo putent sibi esse praeferendos, quod illi de valetudinibus, illi de tempestatibus, illi de arbustorum fructuumque generibus multa ita praenunciant, ut harum rerum inexperto divinare videantur. Quod vero non solum quaedam daemones futura praedicunt, verum etiam quaedam faciunt, pro ipsa utique sui corporis excellentia, cur non contemnatur a prudentibus, cum plerique iniqui ac perditii homines ita exercent corpora sua, tantamque diversis artibus possint, ut ea qui haec nesciunt, nec aliquando viderunt, etiam narrata vix credant. Quam multa funambuli, caeterique theatri artifices: quam multa opifices, maximeque mechanici miranda fecerunt? Num ideo meliores sunt bonis, et sancta pietate praeditis hominibus? Quae ideo commemoravimus, ut qui haec sine pervicacia, et sine vana resistendi animositate considerat, simul cogitet, si de subjacenti crassiore materia, vel sui quisque corporis, vel terrae, et aquae, lapidum, atque lignorum, metallorumque variorum tanta quidem homines possunt, ut eos illi qui haec non possunt, plerumque stupendo in sui comparatione divinos vocent, cum quidam illorum sint artibus potentiores, quidam istorum moribus meliores: quanto meliora et majora pro subtilissimi corporis, hoc est, aërii facultate, ac facilitate daemones possint, cum tamen sint pravae voluntatis, maximeque superbiae fastu, et evidenti malitia spiritus immundi, atque perversi. Quantum autem valeat aeris elementum, quo eorum corpora praevalent ad multa visibilia visibiliter molienda, movenda, mutanda, atque versanda, longum est nunc demonstrare, et putamus quod vel mediocriter consideranti facile occurrat. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 139r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 844A-845D. Burchard, entre otros autores como Cesáreo de Arles y Rabanus Maurus, asocia la adivinación con los demonios, conexión patente en el capítulo citado, que atribuye a San Agustín, pero que tomó de *De consanguineorum nuptiis* de Hrabanus Maurus: HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 216. No obstante, dentro del pensamiento agustiniano, no es viable la actuación de los demonios sin el permiso divino: "Both Agugustine and Caesarius were, of course, very quick to insist that demons do none of these things without divine permission. They denied them truly supernatural powers of any sort. Demons may only do that which is consistent with their natures, and they have no capacities whcih are of themselves divine." FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 153.

¹⁰⁰⁷ De este modo, la noción de pacto con los demonios -tan importante para los escolásticos- ya se encontraría en San Agustín. SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 25.

género todos los vendajes y remedios que condena la ciencia médica, ya consistan en ciertas cantinelas o en ciertos signos que llaman *caracteres*, o en colgarse o atarse algún objeto o también en acomodarse de algún modo otras cosas no para la salud del cuerpo, sino para ciertos simbolismos ocultos o manifiestos, las que con un nombre más dulce llaman 'físicas', de suerte que parezca que no implican superstición alguna, sino que son saludables por su naturaleza, como son los zarcillos colocados en la parte superior de ambas orejas, o los anillos de huesos de avestruz puestos en los dedos, o el decirle a uno que tiene hipo, que se agarre con la mano derecha el pulgar de la mano izquierda."¹⁰⁰⁸

La enumeración podría continuar, pero quedan demostrados en la cita anterior todos los elementos involucrados en la superstición: idolatría, demonología, artes mágicas.¹⁰⁰⁹ Fabián Campagne habla de cuatro conjuntos de creencias y prácticas unificados por las nociones de *vanitas*¹⁰¹⁰ y de pacto con el demonio, a saber: la idolatría, la adivinación, los amuletos medicinales y las vanas observancias. Así, "Existe un denominador común que permite unificar estos cuatro conjuntos de prácticas y creencias: todas son vanas, en el sentido de que no pueden producir los efectos que de ellas se esperan. Ni la adoración de los falsos dioses, ni las prácticas adivinatorias, ni los amuletos medicinales, ni las vanas observancias pueden tener efecto alguno. Son creencias huecas, inútiles, inconsistentes."¹⁰¹¹ A la vez, Isidoro de

¹⁰⁰⁸ SAN AGUSTÍN. *Del Génesis a la letra*, p. 151.

¹⁰⁰⁹ "... la principal contribución de San Agustín consistió en unificar bajo un único término, *superstitio*, prácticas de orden cultural con otros excesos y prácticas no culturales. El primer grupo se refiere a abusos y desviaciones cometidos durante el proceso ritual, durante el acto de adoración de la divinidad. Por su parte, las prácticas no culturales -creencia en amuletos, en maleficios, en horóscopos, en agüeros-, no guardan relación inmediata con la adoración divina; en muchos casos, se trata de costumbres y prácticas que no hacen siquiera referencia a ninguna manifestación sobrenatural." CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 53.

¹⁰¹⁰ *Vanitas*, "En general, mienta la condición de lo superficial, de lo que es pasajero y aun vacuo, en el sentido de que no tiene solidez ontológica. En el plano que hoy denominaríamos 'objetivo', esta voz alude a la mera apariencia de algo. Justamente por este aspecto objetivo, se distingue de la *vanagloria*. Por extensión, indica lo engañoso, como aparece, por ej., en la expresión *v. opinionum* que se refiere al carácter falaz de lo que son simplemente opiniones, es decir, juicios no bastante fundados. En el plano 'subjetivo', específicamente señala la actitud de quien hace radicar el fin de sus acciones en algo superficial, cayendo así en la frivolidad." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, vanitas*, p. 722.

¹⁰¹¹ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 57. Tres páginas después de dicha afirmación, Fabián Campagne señala como crucial para diferenciar el modelo cristiano de superstición del clásico la posibilidad de que las prácticas condenadas produzcan efectos reales: "Las diferencias con el modelo clásico no residen tan sólo en el hecho, de por sí novedoso, del agrupamiento de prácticas culturales y no culturales bajo un mismo rótulo; ni en la noción de pacto con los demonios, como mecanismo capaz de sustentar la condena de las prácticas supersticiosas. Más relevantes aun son otras dos afirmaciones, que desarrollan con audacia la vieja noción latina de *superstitio* hasta extremos que jamás hubieran sido pensables en el mundo antiguo. En primer lugar, la sugerencia de que por su carácter mismo de pacto

Sevilla -quien resumió los intentos antiguos de aclaración del término y transmitió la etimología ciceroniana-¹⁰¹² deja sentado en las *Etimologías* que las artes mágicas llegaron a ser conocidas por el hombre gracias a la intermediación de los ángeles malvados.¹⁰¹³ Su recapitulación de vocablos que denominan prácticas y creencias supersticiosas es extensa: magia, maleficios, nigromancia, artes adivinatorias (geomancia, hidromancia, aeromancia, piromancia), haruspicina, augurios, astrología, horóscopos, sortilegios, *ars medicorum*, etc.¹⁰¹⁴ La interpretación eclesiástica de las supersticiones -hasta que siglos más tarde se le diera forma a la idea de brujería- era que éstas constituían fantasías inspiradas por el diablo y no una realidad material.¹⁰¹⁵ No obstante, tanto en Agustín de Hipona como en Isidoro de Sevilla existe algún

cum daemonibus, sustentado en *signa* convencionales, las prácticas intrínsecamente *vanae* pueden, pese a todo, producir efectos reales. Estos efectos no son producto de una causalidad real legítima. No se producen por efecto de las leyes naturales, ni por voluntad de la divinidad cristiana, sino por intervención de aquellos a los que el *homo superstitiosus* apela en última instancia...: se llevan a cabo por mediación de los espíritus malignos, que concurren cada vez que observan los signos convenidos entre ellos y los hombres supersticiosos, para producir un efecto pactado con anterioridad -el conocimiento de hechos futuros, la curación de enfermedades, la obtención de riquezas, la protección ante el peligro, la generación a distancia de daños en la vida y propiedad de terceros... La segunda afirmación que establece una incommensurable distancia entre los modelos ciceroniano y agustiniano de *superstitio*, es aquella que califica al *homo superstitiosus* como criatura soberbia... Para el modelo clásico, el hombre supersticioso es en esencia temeroso, pusilánime; también es un individuo ignorante; la *superstitio* no es sino una consecuencia lógica de sus falencias intelectuales. Pero para San Agustín, la superstición es un desafío a la divinidad, a los límites reales que le han sido impuestos al hombre en la Tierra. Pretender traspasarlos, recurriendo al enemigo supremo de Dios, recurriendo al demonio, es en definitiva un pecado de soberbia, es en definitiva un acto de rebelión. El orgullo se encuentra en la base del modelo cristiano de superstición." CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, pp. 60-62. Debemos aclarar que no hemos encontrado rastros en Burchard de esta creencia en los efectos reales de las supersticiones, con una excepción que comentaremos en el debido momento. Sus preguntas van dirigidas a saber si el confesante creyó o realizó alguna práctica, pero no se menciona el efecto. Las situaciones que más se acercan al reconocimiento de que podría haber alguna consecuencia real para la práctica son aquellas vinculadas con el uso de abortivos, aunque tampoco se puede deducir de los pasajes del *Corrector* que su utilización consiguiera producir los resultados buscados. La peligrosidad de estas supersticiones recae en las intenciones más que en sus consecuencias reales. Retomaremos esto más adelante.

¹⁰¹² HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 30.

¹⁰¹³ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 51.

¹⁰¹⁴ Valerie Flint recorre los términos incluidos por Isidoro y los describe sucintamente. FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, pp. 52-53.

¹⁰¹⁵ Sin embargo, los investigadores actuales dedicados al estudio de la magia no consideran que siempre esté vinculada con la apelación a los demonios. Si bien las caracterizaciones son numerosas y utilizan distintos términos, muchos autores distinguen entre una "magia natural", que actúa sobre las fuerzas naturales, y una "magia demoníaca". Entre quienes establecen esta distinción encontramos a KIECKHEFER, Richard. *La magia*; DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*, Barcelona, Herder, 1997 (1993); y RONY, Jérôme-Antoine. *La magia*, para dar sólo algunos ejemplos. Este último, a su vez, divide la "magia ceremonial o indirecta o demoníaca", de acuerdo con el espíritu al que se apela: es "divina", si se apela a Dios; "teúrgica" a los ángeles, y "goética" a los demonios. Existen otras denominaciones de uso corriente, como magia blanca y magia negra, según los elementos que usan y los fines buscados.

indicio sobre la posibilidad de que se generen efectos concretos a partir de las prácticas supersticiosas.¹⁰¹⁶ Hincmar de Reims, influido por las condiciones políticas en las que escribió su tratado *De divortio Lotharii et Tetbergae*, considera que los poderes de las hechiceras eran evidentes y reales.¹⁰¹⁷ Por el contrario, en el *De Magicis Artibus*, Hrabanus Maurus -el autor de dos de las fuentes penitenciales no indicadas de Burchard- afirma que los trucos mágicos se apoyan en la ilusión.¹⁰¹⁸

La asociación entre paganismo y superstición -entendida ésta como supervivencias del primero- determinó diferentes estrategias para hacerles frente. Por un lado, el pagano debía ser convertido, apelando al milagro, la destrucción de templos, la sustitución¹⁰¹⁹ y la resignificación de espacios culturales y costumbres.¹⁰²⁰ En cambio, las supersticiones, al ser interpretadas como supervivencias del paganismo, debían ser combatidas al interior del propio cristianismo, puesto que eran cristianos bautizados quienes las daban continuidad. Para ello, se hizo uso de formas que podrían denominarse de magia "cristiana" -en tanto su ejecución quedaba en manos de agentes de la cristiandad (sacerdotes que aplicaban una contra-magia, exorcistas, santos, etc.)¹⁰²¹ y, por supuesto, de herramientas correctivas como la

¹⁰¹⁶ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 52; CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 64.

¹⁰¹⁷ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 56.

¹⁰¹⁸ Si bien Valerie Flint sugiere que la posición de Hrabanus Maurus no era la más representativa, sumado al hecho de que su tratado no fue ampliamente copiado, sus dos penitenciales (*Paenitentiale ad Heribaldum* y *Paenitentiale ad Otgarium*) constituyen obras que aportaron a la colección de Burchard. *Idem*, pp. 54-55; HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*. Greta Austin contabiliza unos diez cánones de Hrabanus Maurus en el *Decretum* (lo que representa aproximadamente el uno por ciento), pese a que en una nota agrega otros veintisiete cánones en los que las obras de Hrabanus fueron la fuente material. AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*, p. 45. Sería conveniente hacer un estudio sobre el peso del *De Magicis Artibus* en los penitenciales citados y sobre la influencia de los mismos en el *Corrector* de Burchard.

¹⁰¹⁹ Por ejemplo, las sustituciones de fiestas y lugares de culto "... constituyeron un factor importante del mantenimiento de las 'supersticiones' tras el bautismo de las poblaciones paganas; bajo las apariencias del culto cristiano, las prácticas ancestrales persistían de una forma implícita, o incluso coexistían con él." SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 40.

¹⁰²⁰ Dichos métodos de conversión han sido acertadamente estudiados por varios investigadores: FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*; SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición* CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*; GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*; DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*.

¹⁰²¹ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*; THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*. Toda una serie de prácticas realizadas por el propio clero, resultaban muy cercanas a las supersticiones, al menos a los ojos de los creyentes. En realidad, la forma externa o el ritual era prácticamente idéntico, pero los poderes a quienes se dirigía, la autoridad que lo realizaba y la intención marcaban la diferencia. Algunos ejemplos son los siguientes: mientras los *tempestarii* tenían la capacidad de manejar el tiempo meteorológico a voluntad, las campanas de la Iglesia constituían un efectivo medio para alejar las tormentas; se realizaban plegarias y procesiones en momentos de desastre natural; el agua bendita podía resultar de utilidad para

imposición de penitencias. Autores como Gurevich y Schmitt resaltan lo trabajoso de la tarea, ya que la Iglesia debía poner todo su empeño en erradicar una visión del mundo anclada en el conservadorismo campesino.¹⁰²²

Franco Cardini nos habla de las estrategias seguidas por la Iglesia cristiana en el proceso de conversión y de combate contra las supersticiones, que, como consecuencia de algunos modos en los que tomó forma, habría repercutido paradójicamente en una cristianización superficial: "La sustitución de la vieja fe por la nueva, se caracterizó frecuentemente, pues, en virtud del principio que mantenía la continuidad de lo sagrado: más que negadas o traicionadas, las antiguas tradiciones debían de presentarse a los ojos de sus ex creyentes, cristianos a la sazón, como superadas, en la medida en que el cristianismo las había concluido. Es cierto que a veces prevalecía la norma de la eliminación radical: el misionero altomedieval es un demolidor de ídolos y un talador de árboles sagrados; pero, es posible que prefiriese más a menudo purificar y consagrar de nuevo los antiguos lugares de culto y conferir un sentido cristiano a los ritos tradicionales, que se reinterpretan y adaptan a las exigencias del nuevo culto." Así, "Si este sistema evangelizador se reveló rentable y tuvo la virtud de atenuar el trauma cultural de la conversión, no por ello dejó de entrañar numerosos riesgos. Uno de ellos se encontraba en la permanencia de las antiguas costumbres, muchas de las cuales -expresiones de las sociedades agrícolas y de pastoreo en que habían nacido- eran fácilmente cristianizables y se acogían en un contexto jurídico-religioso estable (piénsese en las ordalías), mientras que otras, que no eran pocas, constituían *superstitiones* que la Iglesia, pese a considerarlas reprobables, no disponía de medios apropiados para erradicar."¹⁰²³

curar enfermedades o conseguir la fertilidad de los campos, así como también se utilizaban *formulae* para bendecir la sal y el agua o para expulsar a espíritus malignos; bendiciones y plegarias (como el Credo o el Padrenuestro) podían utilizarse durante la curación de un enfermo o para bendecir instrumentos de trabajo, animales y alimentos; ciertas reliquias de santos y objetos sagrados se consideraban como fuente de poder sobrenatural y hasta como amuletos y talismanes (ambos tienen una función preventiva; los talismanes -a diferencia de los amuletos- llevan inscripciones, incluso versos de las Sagradas Escrituras o el signo de la cruz); la cruz y los huesos de mártires servían para espantar a los demonios. NEYRA, Andrea Vanina. "Creencias y prácticas supersticiosas en la Edad Media: una cristianización superficial", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 2003.

¹⁰²² En efecto, Schmitt destaca la evolución del vocablo *paganus* en relación con la resistencia mayor de las supersticiones en el ámbito rural: "... la palabra *paganus*: en francés ha dado a la vez *paysan* ('campesino') y *païen* ('pagano'). Las 'supersticiones' no proliferaban sólo en el campo, pero era allí donde parecían resistir mejor a todos los esfuerzos realizados por la Iglesia para erradicarlas." SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 29.

¹⁰²³ CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, pp. 23-24.

Dentro de los documentos que nos dan información sobre el tópico que estudiamos se encuentran los libros penitenciales -acompañados por otros escritos pastorales como las homilias y los cánones conciliares. Para los periodos tardoantiguo y altomedieval se destacan autores como Martín de Braga, Pirmin de Richeneau, Agobardo de Lyon, Hrabanus Maurus, Hincmar de Reims, Regino de Prüm y Burchard de Worms, además del índice conocido como *Indiculus superstitionum et paganiarum*,¹⁰²⁴ cuyas obras de variado género trataron la temática supersticiosa.¹⁰²⁵ Fabián Campagne asevera que "... en ningún caso estos tratados llevan adelante una reflexión teológica global sobre el problema de la superstición, como en su momento hicieran Lactancio o San Agustín. Muchas de estas obras consisten, de hecho, en extensas listas de las prácticas concretas que cada autor deseaba reprobado."¹⁰²⁶ Si bien es cierto que el obispo de Worms no reflexiona desde un punto de vista teológico y de forma explícita sobre las supersticiones que reprime y desea erradicar, su discurso se adecúa a una concepción particular de la problemática que, a su vez, forma parte del contexto cultural y del proyecto más general de profundización de la cristianización. Volveremos al tópico luego.

Sobre los *libri poenitentiales* hablamos en el capítulo tercero. Vale recordar que el penitencial de Burchard -el *Corrector sive medicus*- se inscribe dentro de una obra más amplia, una colección canónica. El *Liber XIX* no es un manual de supersticiones; es un libro que contiene penitencias tasadas para diversos tipos de faltas que se fijan luego de la descripción de la conducta pecaminosa. En consecuencia, los pasajes referidos a las supersticiones se encuentran dispersos a lo largo del libro, pero fundamentalmente en el capítulo quinto, que toma la forma de un largo interrogatorio para los confesantes. Allí, las supersticiones aparecen bajo varios subtítulos: *De arte magica*, *De sacrilegio*, *De superstitione*, *De illicitis cibis*, *De irreligiositate*, *De consensu in malo*, *De incredulis*.¹⁰²⁷ Pero además de no encontrarse todas las manifestaciones supersticiosas bajo *De superstitione*, los propios apartados están esparcidos a lo largo del libro.

¹⁰²⁴ El *Indiculus* (siglo VIII) proviene de la región de Maguncia, a cuyo arzobispado pertenecía Worms. DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*, p. 109. Es una lista de treinta prácticas supersticiosas y paganas preservada en el Codex Vat. Pal. Lat. 577. McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, pp. 419-421.

¹⁰²⁵ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, pp. 62-63.

¹⁰²⁶ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, pp. 63.

¹⁰²⁷ El manuscrito que hemos podido consultar en la biblioteca de Sankt Gallen no llevaba los subtítulos citados. Sin embargo, por ejemplo, el manuscrito P. lat. 336 b estudiado por Hoffmann y Pokorny sí los porta.

Es interesante lo dicho por Dieter Harmening con respecto a la acepción de superstición que la acercaba a la adivinación: no puede decirse que dicho sentido no haya sido absorbido por el concepto, puesto que los augurios y presagios, artes astrológicas, son para San Agustín supersticiones dañinas y fútiles. De tal modo, "... erscheint *superstitio* als Oberbegriff, unter die Astrologie als ein *genus* subsumiert und schließlich auch andere Formen der Wahrsagekunst gestellt werden."¹⁰²⁸ Es en este sentido, es decir, el de *superstitio* como concepto general y englobante, que, cuando hablemos de las supersticiones singulares veremos que pueden estar involucrados elementos provenientes de diversas tradiciones (adivinación, magia, ritos funerarios, idolatría, culto a los demonios, curaciones, etc.), cuyos límites no se encuentran demarcados de forma definida ni estática.¹⁰²⁹

En dicha línea, Harmening menciona la agrupación tradicional de las supersticiones según las siguientes categorías: *superstitio observationum*, *superstitio divinationum*, *superstitio magicarum artium*. No obstante, luego aclara que las mismas admiten cierta movilidad, versatilidad: "Unter Observation, Divination und magischer Kunst darf man nun nicht allzu feste Abgrenzungen suchen. Sie betonen oft nur das auffälligste Moment einer Superstition, die unter Hervorhebung einer anderen Seite auch Gegenstand einer anderen Kategorie sein kann."¹⁰³⁰ Siguiendo la propuesta de Valerie Flint sobre la magia, se podría trasladar a la *superstitio* como concepto general la división entre una superstición de los cielos y otra de la tierra.¹⁰³¹

Por su parte, Franco Cardini distingue entre una magia culta y otra más bien vulgar: la segunda se mantenía tenazmente en los campos, las montañas y los bosques, mientras que la primera, luego de un retroceso causado por la conversión del mundo romano, habría vivido una especie de revancha a partir del siglo XI. Como consecuencia de la concepción antigua y medieval del ser como un "microcosmos", Cardini deduce que pudo arraigar en el Occidente cristiano una versión positiva de las artes mágicas: a nivel popular especialmente, "... se difundió la convicción de que existía una magia buena que fue adoptando el ropaje de la fe cristiana en creciente medida. Era la magia que salvaba de los peligros representados por la propia brujería,

¹⁰²⁸ HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 33.

¹⁰²⁹ Por ello se preguntaba Dieter Harmening hace tres décadas si a la identidad nominal entre paganismo, idolatría y superstición correspondía una construcción o concepción de la conexión de esas esferas y si la identidad nominal es sintomática de una identidad objetiva. *Idem*, p. 43.

¹⁰³⁰ *Idem*, p. 47.

¹⁰³¹ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*. La autora divide, a su vez, la magia de los cielos y la magia de la tierra en formas condenadas y rescatadas o estimuladas. Las segundas son manifestaciones rehabilitadas o reformuladas para responder a las necesidades de la Iglesia cristiana.

la magia apotropaica de los talismanes y los `contraencantamientos`. Se identificaba a grandes rasgos en el interior de un contexto bíblico más escuchado o visto en esculturas y en pinturas que directamente abordado, el contexto de las *bibliae pauperum*, de los *illitterati*, gracias a la cual a la *pythonisa* de Endor y a Simón Mago se oponían Salomón y los reyes magos. La magia como ciencia *experimentalis* y *naturalis*, en el momento mismo en que se afirmaba libre de compromisos demonolátricos, se apoyaba en el consenso general, en la confianza general en una magia `blanca`, para ganar crédito y neutralizar las sospechas."¹⁰³²

Nociones tales como las de magia culta o vulgar, magia blanca y magia negra, no resultan aplicables a nuestro análisis, ni siquiera extendiéndolas a las supersticiones en general. Si bien es posible recurrir a ellas en casos particulares, todas las expresiones supersticiosas son combatidas por igual por la Iglesia, en una lucha corporizada también en el *Corrector*. Allí, no se distingue entre prácticas y creencias con una finalidad benéfica o maléfica, lo que posibilitaría agruparlas en dicha dirección. Por otro lado, lo más corriente es que Burchard no señale ni el nivel cultural, ni el profesional, ni el socio-económico de los agentes que las ejercitan -pese a que, en ocasiones, puede deducirse alguno de dichos aspectos.¹⁰³³ Esto se aplica también a las formas que podrían considerarse, siguiendo a Valerie Flint, como "rehabilitadas" o "redefinidas" -es decir, ciertos milagros, la curación a cargo de sacerdotes, la oración dentro del marco cristiano, etc.-, que no son contempladas por el obispo wormaciense (con alguna excepción).

La *Historia social de la magia* de Christoph Daxelmüller divide, para el caso de la magia, a ésta entre *magia naturalis* (astrología, amuletos) y *magia daemoniaca*. Del mismo modo, se suma a la distinción entre una magia que se podría denominar como popular y otra elitista: "... los misioneros no sólo llevaron el cristianismo a los celtas y los germanos, sino también una magia y hechicería nuevas para ellos pero ya conocidas desde la antigüedad. La magia no es creación de las capas bajas de la población, alejadas de la Iglesia, sino un sistema elitista y transmitido culturalmente."¹⁰³⁴ El autor está pensando en herramientas aplicales para discurrir sobre la magia en los siglos de la caza de brujas, si bien dedica algunas páginas a la alta Edad Media.

¹⁰³² CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, pp. 49-50.

¹⁰³³ FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, pp. 535-548.

¹⁰³⁴ DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*, p. 114. Por otra parte, el autor organiza su obra en torno a algunas temáticas que nos sirven de ejemplo para agrupar las creencias y prácticas supersticiosas que estudiamos.

En nuestro caso, los subtítulos del *Corrector* -mencionados más arriba- no nos resultan útiles porque son demasiado amplios y, en su interior, esos apartados contienen creencias y prácticas de diversa índole, sin resultar unívoco el ordenamiento. Nuestra agrupación temática tampoco lo es porque algunas formas podrían incluirse en varias categorías. Sin embargo, la adoptamos, ya que hemos adelantado algunos resultados en trabajos previos que fueron arrojando conclusiones parciales sobre el peso de determinados elementos a la hora de evaluar la tasación de las penitencias y, por su intermedio, la concepción del obispo wormaciense sobre las supersticiones. Por ejemplo, sin necesariamente haber establecido recortes en torno a la superstición -pero siempre incluyéndola, mínimamente como preocupación disparadora del interés de un determinado trabajo-, ya presentamos ponencias, artículos y monografías de acuerdo con los siguientes ejes: la fornicación,¹⁰³⁵ la violencia ejercida sobre los niños,¹⁰³⁶ supersticiones vinculadas con objetos de culto cristiano,¹⁰³⁷ la herejía,¹⁰³⁸ los pecados de la lengua,¹⁰³⁹ la cabalgata nocturna con la diosa pagana Diana,¹⁰⁴⁰ el papel de las mujeres,¹⁰⁴¹ las ilusiones y las enseñanzas diabólicas.¹⁰⁴²

¹⁰³⁵ NEYRA, Andrea Vanina. "De fornicatione", pp. 12-15.

¹⁰³⁶ NEYRA, Andrea Vanina. "Violencia sobre niños", en *Monstruos y monstruosidades*, pp. 688-697.

¹⁰³⁷ NEYRA, Andrea Vanina. "Creencias y prácticas supersticiosas", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas*.

¹⁰³⁸ NEYRA, Andrea Vanina. "Aproximaciones a la problemática herética en la colección de Burchard von Worms", en RODRÍGUEZ, Gerardo (dir.). *Historia, literatura y sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Bahía Blanca, Ediuns, 2010, en prensa. También trabajamos la materia en *La haeresis en el Liber Decretorum de Burchard de Worms*, monografía escrita para la aprobación del seminario doctoral *Uso y abuso de la historia en los conflictos religiosos. perspectivas interdisciplinarias*, dictado por el Dr. Hugo A. Zurutuza (Universidad de Buenos Aires) y el Dr. Horacio Botalla (Universidad de Buenos Aires), en el año 2007, Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, CABA.

¹⁰³⁹ NEYRA, Andrea Vanina. "Los *peccata oris* en el *Corrector* de Burchard de Worms", en *Actas de las XII Jornadas Interescuelas*, pp. 1-20; y un resumen realizado en el contexto de la presentación de los avances de investigación: "Los *peccata oris* en el *Corrector*", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones*, pp. 88-90.

¹⁰⁴⁰ NEYRA, Andrea Vanina. "El silencio de la noche interrumpido: Diana y su compañía de mujeres según el obispo Burchard de Worms", en *IV Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales. Diálogos Culturales*, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009, Centro de Estudios Latinos, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria – Área de Literatura Española Medieval, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata; y "Algunas consideraciones", pp. 17-19.

¹⁰⁴¹ NEYRA, Andrea Vanina. "Lo que hacen y creen las mujeres", en RODRÍGUEZ, Gerardo (Comp.), *Aportes y reflexiones*, pp. 49-88.

¹⁰⁴² NEYRA, Andrea Vanina. "Ilusiones y enseñanzas diabólicas: algunas pistas sobre la interpretación de las supersticiones en el cristianismo altomedieval", en *IV Jornadas de Reflexión Monstruos y Monstruosidades*. 21, 22 y 23 de octubre, 2010, IIEGE, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Museo Roca, CABA.

En esta misma línea, podemos reunir las supersticiones descritas por Burchard de acuerdo con las siguientes categorías -siempre considerando que existe una primera gran división entre creencias y prácticas, pero que no repercute de manera directa en la evaluación de la pecaminosidad-, según se refieran a:

- la observación de costumbres paganas,
- algunas actividades de las mujeres (como el hilado),
- la adivinación, consulta de magos, augurios,
- la salud, tanto si se trata de la búsqueda de efectos benéficos, como nocivos
- causar un daño contra los bienes de un tercero o robarlos
- los fallecidos, los cadáveres y los cementerios
- la comida
- la magia amatoria o erótica
- el uso de abortivos y contraceptivos
- la maldición
- objetos y ritos del culto cristiano
- el clima
- la transformación, tanto sea de la mente de los hombres como de las figuras
- las cabalgatas y vuelos nocturnos (Burchard hace la distinción terminológica)
- la intervención de divinidades paganas, seres legendarios o del folklore popular

Pasamos entonces ahora a presentar las creencias y prácticas incluidas por Burchard en el *Corrector*, con la válida aclaración de que, en muchos casos, algunas expresiones supersticiosas podrían ser incluidas en más de una de las categorías señaladas arriba.¹⁰⁴³ Si bien en las próximas páginas se reseñarán las supersticiones

¹⁰⁴³ Nuestros cálculos, que tienen en cuenta las creencias y prácticas en distintas categorías, arrojaron el número de 52 expresiones supersticiosas. Si incluimos, además, unas pocas sobre las que pesan ciertas dudas sobre la pertinencia de su inclusión, se elevan a un total de 63). En el punteo aquí abajo pueden aparecer en varias categorías (porque, para dar sólo un ejemplo, la confección de un pan para enfermar a una persona tiene relación tanto con la salud como con la alimentación):

- la observación de costumbres paganas: 8
- algunas actividades de las mujeres (por ejemplo, el hilado): 2
- la adivinación, consulta de magos, augurios: 7
- la salud, tanto si se trata de la búsqueda de efectos benéficos, como nocivos: 11
- causar un daño contra los bienes de un tercero: 5
- los fallecidos, sus cadáveres y los cementerios; causar la muerte: 12
- la comida: 4
- la magia amatoria o erótica: 11
- el uso de abortivos y contraceptivos: 4
- la maldición: 1

con un tono descriptivo, no es nuestro objetivo primordial extraer información etnográfica sobre las mismas, excepto en la medida en que nos permita corroborar la relevancia de su inclusión en la obra, ajustada al contexto de comienzos del siglo XI e intervenida por la mano de Burchard y sus colaboradores de acuerdo con una determinada visión. Luego del repaso sobre el papel específico de la mujer en un apartado del capítulo,¹⁰⁴⁴ hacia el final del mismo presentaremos las conclusiones en torno al análisis de las penitencias teniendo en cuenta los elementos que desarrollaremos en el apartado sobre la tipología del pecado en la obra burchardeana.

La observación de costumbres paganas es una categoría relativamente numerosa en pasajes en el capítulo quinto del *Liber XIX*: en ellos se enumera una variedad de situaciones en las que habitualmente se hace mención de las “tradiciones de los paganos”, “el rito de los paganos”, “tal como lo hicieron los paganos”, o “que los paganos inventaron”. La mención explícita de la idolatría, no obstante, no ocurre habitualmente, aunque el pasaje que citamos a continuación prohíbe comer de las ofrendas a los ídolos: *Comedisti aliquid de idolothito, i., de oblationibus quae in quibusdam locis ad sepulcra mortuorum fiunt, vel ad fontes, aut ad arbores, aut ad lapides, aut ad bivia, aut portasti in aggerem lapides, aut capitis ligaturas ad cruces quae in bivis ponuntur? Si fecisti, aut consentiens in aliquibus fuisti, XXX dies in pane et aqua poeniteas.*¹⁰⁴⁵ Se trataría de uno de los alimentos que Pierre Bonnassie ha estudiado como inmundos, bajo la categoría de carne de animales sacrificados a las divinidades paganas, aunque Burchard no hace alusión a la carne.¹⁰⁴⁶ Volveremos a la temática de los alimentos más adelante.

En la observancia de costumbres paganas el diablo interviene a menudo como *subministrante, docente o instigante*, tal como en este ejemplo: *Si observasti traditiones paganorum, quas, quasi haereditario jure diabolo subministrante, usque in hos dies semper patres filiis reliquerunt, id es, ut elementa coleres, id est, lunam aut*

-
- objetos y ritos del culto cristiano: 11
 - el clima: 2
 - la transformación, tanto sea de la mente de los hombres como de las figuras: 2
 - las cabalgatas y vuelos nocturnos: 4
 - la intervención de divinidades paganas, seres legendarios o del folklore popular: 7

¹⁰⁴⁴ Allí se citarán algunas expresiones supersticiosas que no presentamos en este apartado, por tener relación estrecha con el género acusado de llevarlas adelante.

¹⁰⁴⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964C-D.

¹⁰⁴⁶ Bonnassie divide los alimentos inmundos que se descubren en penitenciales, anales y crónicas en siete categorías. BONNASSIE, Pierre. “Cap. 2: Consumo de alimentos inmundos y canibalismo de supervivencia en el Occidente de la Alta Edad Media”, en *Del esclavismo al feudalismo en Europa occidental*, Barcelona, Crítica, 1993, pp. 76-104.

*solem, aut stellarum cursum, novam lunam, aut defectum lunae, ut tuis clamoribus aut auxilio splendorem ejus restaurare valeres, aut illa elementa tibi succurrere aut tu illis posses, aut novam lunam observasti pro domo facienda, aut conjugiiis sociandis? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas, quia scriptum est: Omne quodcumque facitis in verbo, et in opere, omnia in nomine Domini nostri Jesu Christi facite.*¹⁰⁴⁷ La adoración de los elementos (la luna, el sol, las estrellas) se haría en nombre de las tradiciones paganas y no en el nombre del Dios cristiano, razón por la cual debe ser descartada.¹⁰⁴⁸ Del mismo modo, las vigiliias por los muertos, con sus danzas, cantos, risas y bebidas debían su origen a las enseñanzas diabólicas, que redundan en la falta de piedad y el supuesto regocijo frente a la muerte: *Observasti excubias funeris, id est, interfuisti vigiliis cadaverum mortuorum ubi Christianorum corpora ritu paganorum custodiebantur, et cantasti ibi diabolica carmina, et fecisti ibi saltationes quas pagani diabolo docente adinvenerunt; et ibi bibisti, et cachinnis ora dissolvisti, et omni pietate et affectu charitatis postposito, quasi de fraterna morte exsultare visus es? Si fecisti, XXX dies in pane et aqua poeniteas.*¹⁰⁴⁹ Se observa un vínculo entre la fiesta pagana llamada *parentalia* o *feralia*, una celebración de conmemoración de los muertos -que incluía cantos, danzas, y banquetes en los cementerios-, y las enseñanzas del demonio, mientras que se acusa a los participantes de olvidar la compasión y la caridad cristianas.

Los cementerios son parte del espacio conquistado por la Iglesia, donde corresponde mantener las formas cristianas ortodoxas.¹⁰⁵⁰ Los lugares a los que los feligreses recurren para la oración también deben ser solamente aquellos designados por las autoridades eclesiásticas: *Venisti ad aliquem locum ad orandum nisi ad Ecclesiam, vel ad alium locum religiosum quam episcopus tuus, vel tuus sacerdos tibi ostenderet, id est, vel ad fontes, vel ad lapides, vel ad arbores, vel ad bivia, et ibi aut candelam, aut faculam pro veneratione loci incendisti, aut panem aut aliquam*

¹⁰⁴⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960C-D.

¹⁰⁴⁸ El Penitencial adscrito a Beda contiene un pasaje que también se ocupa de prestidigitadores y adivinadores que actúan durante los eclipses lunares con gritos y artes mágicas. No obstante, el resto del texto continúa con otras costumbres paganas, previendo una penitencia de entre tres y cinco años. Más allá de la referencia a la luna y los gritos los pasajes de Burchard y Beda no tienen otros elementos comunes. McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 229.

¹⁰⁴⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B.

¹⁰⁵⁰ En el capítulo anterior vimos que se prohibía la visita de tumbas de pseudo-mártires y los cementerios de los herejes. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 76r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 714B-C.

*oblationem illuc detulisti, aut ibi commedisti, aut aliquam salutem corporis aut animae ibi requisisti? Si fecisti, aut consensisti, tres annos per legitimas ferias poeniteas.*¹⁰⁵¹ La autoridad se ve desafiada por la continua visita a las fuentes, los árboles y encrucijadas, pero también el calendario sufre los embestidas de un tiempo pagano que no se deja domesticar: *Observasti Calendas Januarias ritu paganorum, ut vel aliquid plus faceres propter novum annum quam antea, vel post soleres facere, ita dico, ut aut mensam tuam, cum lapidibus, vel epulis in domo tua praeparares eo tempore, aut per vicos, et per plateas cantores et choros duceres, aut supra tectum domus tuae sederes, ense tuo circumsignatus, ut ibi videres et intelligeres, quid tibi in sequenti anno futurum esset, vel in bivio sedisti supra taurinam cutem, ut et ibi futura tibi intelligeres, vel si panes praedicta nocte coquere fecisti tuo nomine, ut si bene elevarentur, et spissi et alti fierent, inde prosperitatem tuae vitae eo anno praevideres: ideo, quia Deum creatorem tuum dereliquisti et ad idola, et ad illa vana te convertisti, et apostata effectus es, duos annos per legitimas ferias poeniteas.*¹⁰⁵² La pregunta penitencial es relevante, puesto que no sólo cuestiona el mantenimiento de una costumbre vana,¹⁰⁵³ sino que habla de conversión a los ídolos y de apostasía.¹⁰⁵⁴ Durante las Calendas de enero (el primer día de dicho mes), algunos inician trabajos (hilados, tejidos) por instigación del Diablo; es patente la competencia entablada por el año cristiano frente al pagano, sobre el que arremete para imponerse: *Fecisti quod quidam faciunt in Calendis Januarii, id est, in octava Natalis Domini? Qui ea sancta nocte filant, nent, consuunt,*¹⁰⁵⁵ *omnes opus quodcunque incipere possunt, diabolo instigante propter novum annum incipiunt? Si fecisti, quadraginta dies in pane et aqua poeniteas.*¹⁰⁵⁶ Otros, se disfrazan: *Fecisti aliquid tale quale pagani fecerunt et adhuc faciunt in Calend. Januarii, in cervulo, vel in vegula? Si fecisti, triginta dies in pane et*

¹⁰⁵¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961C.

¹⁰⁵² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960D-961A.

¹⁰⁵³ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, vanitas*, p. 722.

¹⁰⁵⁴ La apostasía implica el abandono y la negación de la fe. NIERMEYER, J. F. *Mediae latinitatis lexicon minus*. Leiden, E. J. Brill, 1976, *apostatate*, pp. 49-50.

¹⁰⁵⁵ En el próximo apartado volveremos sobre el hilado.

¹⁰⁵⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v-196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965D. En la reprobación de las Calendas de enero, Aron Gurevich ve dos aspectos de un mismo combate: el ataque a las festividades conectadas con las estaciones y la tentativa de predecir o alterar el futuro, mientras que "In Christian belief, time is God's creation and governed exclusively by divine will; mortals can neither foresee it nor change its course." GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 99.

aqua poeniteas.¹⁰⁵⁷ En efecto, el ciervo es uno de los animales de los que está prohibido disfrazarse, aunque, de acuerdo con Michel Pastoreau, el oso es el más afectado; los acompañan el toro, el asno y el jabalí.¹⁰⁵⁸ La explicación no se vincula con la oposición entre el mundo doméstico y el salvaje, sino que "... se observa que estos cinco animales machos pasan por tener una sexualidad exacerbada, o como en el caso del oso y el asno una sexualidad fuera de toda norma; representan para la mujer unos compañeros sexuales en potencia... presentan todos un cuerpo que no es liso ni homogéneo, sino erizado, agresivo, dotado de apéndices y protuberancias..."¹⁰⁵⁹ Para la Iglesia es abominable todo aquello que acerca en apariencia al hombre y la bestia: "Por eso, cuando dan ejemplos de animales de los que sobre todo hay que evitar disfrazarse, los textos normativos de las autoridades eclesiásticas citan siempre animales con importantes 'cuernos' (el ciervo, el toro) o muy velludos (el oso, el jabalí); a veces añaden los que tienen grandes orejas como el asno o la liebre. Para la Iglesia, la animalidad parece estar hecha de protuberancias, de elementos que parecen salir del cuerpo, que lo transgreden para mejor agredir, herir o matar (dientes, cuernos, cola, pelos, garras)."¹⁰⁶⁰ Paganismo y cristianismo mantienen una relación diferente entre el hombre y el animal: "Los cultos paganos de todo tipo habían celebrado su alianza, incluso habían sacralizado esta unión en los mitos muy difundidos de fecundación de la mujer por animales-dioses. En cambio, el cristianismo, religión de la salvación, tiene que trazar necesariamente una frontera entre el hombre, que sobrevive a su muerte, y el animal, que sólo es carne putrescible. Entre humanidad y animalidad no podía haber ningún compromiso, y todo lo que tendiera a confundir las dos naturalezas tenía que ser condenado. De ahí, por ejemplo, la severa y repetida prohibición de bailar con máscaras de animales y, a *fortiori*, de toda forma de relaciones sexuales tocantes al bestialismo."¹⁰⁶¹ Para Carlo Ginzburg, disfrazarse de

¹⁰⁵⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B.

¹⁰⁵⁸ Falta agregar el lobo.

¹⁰⁵⁹ PASTOREAU, Michel. *El oso. Historia de un rey destronado*, Barcelona, Paidós, 2008, pp. 105-106.

¹⁰⁶⁰ *Idem*, p. 317, n. 54.

¹⁰⁶¹ BONNASSIE, Pierre. "Cap. 2: Consumo de alimentos inmundos", p. 87. Peter Dinzelbacher nos recuerda que se deben considerar distintos períodos en la historia de las relaciones entre animales y hombres en la Edad Media; cambios en la sensibilidad y en la mentalidad produjeron, por ejemplo, el fenómeno de los juicios contra animales, de acuerdo con los cuales estos últimos se convirtieron en sujetos responsables frente a hechos criminales (acercándose, así, al hombre). DINZELBACHER, Peter. *Das fremde Mittelalter. Gottesurteil und Tierprozess*, Essen, Magnus Verlag, 2006; NEYRA, Andrea Vanina. "Reseña de DINZELBACHER, Peter. *Das fremde Mittelalter. Gottesurteil und Tierprozess*. Magnus Verlag, Essen, 2006", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 41 (2009), pp. 191-195.

animales es una de las facetas que vinculan los ritos practicados durante las calendas de enero, como también las ofrendas de alimento y bebida (a las parcas, en el ejemplo de Burchard, si bien él no especifica que suceda durante el cambio de año), con cultos extáticos: "Cuestiones infantiles, mesas preparadas, divinidades nocturnas y disfraces animalescos representan diversos modos de entrar en relación con los muertos, ambiguos dispensadores de prosperidad, en el período crucial en que el año viejo termina y se inicia el nuevo."¹⁰⁶²

Algunas prácticas atentaban contra el universo simbólico cristiano de una manera más patente, directa, a través del robo o la manipulación de los objetos de culto y del ritual. Quizás, en algunos casos, los poderes sobrenaturales atribuidos a elementos del culto y del ritual de la religión cristiana, sumados a la proliferación de santos, reliquias y el propio uso de los mismos por parte del clero para bendecir o curar, hayan llevado a algunos a pensar que podía utilizárselos para fines concretos, relacionados con sus experiencias cotidianas y necesidades.¹⁰⁶³ Citamos la utilización del óleo sagrado con el objetivo de anular un juicio divino, con una pena que parece ser bastante prolongada: *Bibisti chrisma ad subvertendum Dei iudicium, vel aliquid in herbis, vel in verbis, vel in ligno, vel in lapide, aut in aliqua stulta fide, vel ipsa fecisti, vel aliis consiliata es, aut in ore tuo tenuisti, aut in vestimentis tuis insutum, vel circa te ligatum habuisti, vel qualicumque ingenio faceres, ut crederes divinum iudicium subvertere posse? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias poenitere debes.*¹⁰⁶⁴ No es de nuestro conocimiento si en este caso podría tratarse de un robo del óleo sagrado, pero si tenemos noticias acerca de que esta situación era conocida por los sacerdotes medievales, por ejemplo, con respecto a las hostias,¹⁰⁶⁵ que podían

¹⁰⁶² GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, p. 147. En *Strix hispánica*, Campagne indica que "El peso que las experiencias ex-somáticas, el éxtasis y el trance tienen en esta larga serie de complejos míticos, fue lo que llevó a Ginzburg a sostener que el hilo invisible que liga entre sí estas diferentes creencias no es otro que el chamanismo siberiano." CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Strix hispánica*, p. 123. Luego, critica la generalización a partir de una cantidad reducida de casos, que llevó al historiador italiano a hacer del chamanismo residual del folklore europeo el responsable de la emergencia del estereotipo del sabbat. *Idem*, p. 25.

¹⁰⁶³ "A plethora of sub-superstitions thus accumulated around the sacrament of the altar. The clergy's anxiety that none of the consecrated elements should be wasted or accidentally dropped on the floor encouraged the idea that the Host was an object of supernatural potency." THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*, p. 34.

¹⁰⁶⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B.

¹⁰⁶⁵ Referencias al robo de las hostias pueden encontrarse en los trabajos de KIECKHEFER, Richard. *La magia*; GIORDANO, Oronzo. *Religiosidad popular*. Keith Thomas habla del poder mágico que portaba aquel que se llevaba la hostia en lugar de ingerirla en la iglesia: "The communicant who did not swallow the bread, but carried it away from the church in his mouth, was widely believed to be in possession of an impressive source of magical power." THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*, p. 34

proveer beneficios temporales, como la fertilización de los campos. Por otro lado, Valerie Flint considera que, de acuerdo con su división entre una magia condenada y otra estimulada o permitida, los objetos del culto cristiano (incluyendo las reliquias), eran vistos como talismanes protectores.¹⁰⁶⁶ Keith Thomas, en su libro *Religion and the decline of magic*, menciona varias sub-supersticiones relacionadas con el altar y las misas y agrega que la actitud de sumo cuidado adoptada por los sacerdotes con respecto a los objetos que usaban durante el servicio podía llevar a enfatizar la idea de los poderes sobrenaturales.¹⁰⁶⁷ Por otra parte, Fabián Campagne¹⁰⁶⁸ critica la idea de Thomas acerca de un aliento por parte de la Iglesia medieval de las actitudes que podían llevar a un aumento de la devoción popular, puesto que la teología medieval no confundía magia y supersticiones con la religión. En nuestro pasaje aparece, por otra parte, un elemento de preocupación para el clero, expresado en *vel aliis consiliata es*: la posibilidad de transmitir a otros los conocimientos vanos, la docencia ejercida por ciertas mujeres en temas que desvían al fiel de la ortodoxia.¹⁰⁶⁹

Las oraciones en lugares no reconocidos por la Iglesia¹⁰⁷⁰ o la celebración de misas fuera del ámbito espacial cristiano,¹⁰⁷¹ las oraciones al juntar hierbas medicinales -hierbas que podían tener un uso mágico, apelándose a sus virtudes o poderes ocultos-¹⁰⁷² y la invocación de artes sortílegas en lugar del nombre de Dios¹⁰⁷³

¹⁰⁶⁶ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 304.

¹⁰⁶⁷ Por eso, se temía que los feligreses pudieran atribuirles poderes mágicos: "It was because of this magical power thought to reside in consecrated objects that ecclesiastical authorities had long found it necessary to take elaborate precautions against theft." THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*, p. 35.

¹⁰⁶⁸ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*.

¹⁰⁶⁹ Más adelante retomamos un aspecto manifiesto en la pregunta citada: la conjugación verbal que señala a una mujer como responsable.

¹⁰⁷⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961C. El pasaje fue citado más arriba.

¹⁰⁷¹ *Fecisti tibi missam cantare, et illa sancta offerre dum domi fueras, sive in domo tua, sive in alio aliquo loco, nisi in Ecclesia? Si fecisti, decem dies in pane et aqua poenitere debes.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970D. El pasaje aparece bajo el subtítulo *De consensu in malo*. Por otra parte, se considera un sacrilegio la celebración de festividades religiosas fuera de la ciudad a la que el fiel está sujeto: *Celebrasti Pascha, Pentecosten, Natalem Domini in alio loco, nisi in illa civitate cui tu subjectus es, nisi infirmitate te impediante? Si fecisti, X dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969C.

¹⁰⁷² *Collegisti herbas medicinales, cum aliis incantationibus quam cum symbolo et dominica oratione, id est, cum Credo in Deum, et Pater noster cantando. Si aliter fecisti, decem dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961B-C. El posible -y temido- uso mágico deriva en el llamado de atención de

son algunas de las formas que toma el mal uso de los símbolos culturales cristianos. Éstos debían utilizarse en la manera debida, a la vez que son los únicos lícitos al realizarse cualquier actividad -siempre y cuando no se abuse de ellos o tergiversarse su empleo o los fines buscados: *Fecisti aliquid vel dixisti in quocunque opere quod inchoasti per sortilegam, vel magicam artem, nisi Dei nomen invocasti? Si fecisti, X dies in pane et aqua debes poenitere.*¹⁰⁷⁴ De tal modo, "The church did not prohibit the gathering of medicinal herbs if it was done piously while praying the Creed and the Paternoster, but it absolutely condemned it when accompanied by 'disgraceful intantations'."¹⁰⁷⁵

Posteriormente a la presentación de algunas preguntas penitenciales centradas en el homicidio y el perjurio, Burchard desea saber si el confesante robó algo del tesoro eclesiástico: *Furatus es aliquid de ecclesiastico thesauro infra Ecclesiam, sive aurum, sive argentum, sive gemmas, sive libros, sive pallia altaris, sive sacerdotalia vestimenta; sive vela, sive tapetia, sive aliquid quod ad Ecclesiae usum vel datum est, vel factum est: si fecisti, redde quod tulisti, et tres carrinas cum septem sequentibus annis poeniteas. Si ipsas sacras reliquias furatus es, reportatis sacris, septem carrinas jejunare debes.*¹⁰⁷⁶ Nada se dice sobre un posible uso supersticioso, pero dado que los eclesiásticos lo temían y denunciaban como habitual, podría interpretarse en esa línea. Igualmente, si aquí el robo se encuentra bajo el subtítulo *De furto*, más adelante lo hace bajo *De sacrilegio*, con la consecuente calificación del mismo como una profanación de objetos y lugares sagrados. El robo podía concernir a las oblaciones: *Detraxisti, vel retinuisti aliquid de oblationibus, quae Deo oblatae sunt in mancipiis, in terris, sylvis, vineis, utensilibus, vestimentis, et in reliquis possessionibus, et quae Ecclesiis sine dubio Christo qui earum sponsus est oblatae sunt, vel testamento Ecclesiis ab aliquo fidei relicta? Si fecisti, vel consensisti, quadraginta dies in pane et aqua debes poenitere.*¹⁰⁷⁷

Ahora bien, así como las menciones al robo de objetos del culto u ofrendas no remiten explícitamente a la superstición, aunque puede intuirse un empleo en dicho

Burchard sobre las palabras o canciones que acompañan la recolección de hierbas medicinales.

¹⁰⁷³ Lo citamos a continuación.

¹⁰⁷⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965A.

¹⁰⁷⁵ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 83.

¹⁰⁷⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 957A-B.

¹⁰⁷⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970A.

sentido, nos ha llamado la atención el pasaje a continuación: *Conspirasti cum aliis insidiatoribus contra episcopum tuum, aut adversus cooperatores suos, ita dico, ut vel doctrinam vel praecepta tui episcopi vel presbyteri irrideres vel subsannares? Si fecisti, XL dies in pane et aqua poeniteas.*¹⁰⁷⁸ La burla y la ridiculización se encuentran, en principio, más bien conectados con los llamados *peccata oris*; el discurso no da cuenta de una práctica supersticiosa detrás de la mentada conspiración contra el obispo y/o sus colaboradores, pero el pasaje está ubicado bajo el subtítulo *De superstitione* y flanqueado por otros dos que indudablemente debían ser colocados allí (uno habla de la confección de filacterias y caracteres diabólicos¹⁰⁷⁹ y otro sobre oblaciones a los ídolos y ligaduras).¹⁰⁸⁰

Una práctica que conjuga el uso de elementos del culto cristiano con la búsqueda de conocer el futuro es la conocida como *sortes sanctorum*: *Requisisti sortes in codicibus vel in tabulis, ut plures solent, qui in Psalteriis et in Evangeliiis, vel in aliis hujuscemodi rebus sortiri praesumant? Si fecisti, decem dies poeniteas in pane et aqua.*¹⁰⁸¹ Esta costumbre tenía como fin tomar decisiones, y era conocida ya en el Antiguo y el Nuevo Testamento, así como en la sociedad greco-romana.¹⁰⁸² El procedimiento era el siguiente: "... cuando debían tomar una decisión o querían conocer de antemano un evento futuro, abrían al azar el Evangelio o el Salterio y, basándose en el primer versículo que caía bajo sus ojos, sacaban las conclusiones, hacían las previsiones o tomaban una decisión."¹⁰⁸³ Muchas veces, estas suertes se realizaban incluso en la misma iglesia, pero siempre fue difícil su total aceptación porque se inmiscuían con las prerrogativas divinas al buscar conocer los eventos futuros y al basar en el azar la toma de decisiones.

¹⁰⁷⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964C.

¹⁰⁷⁹ *Fecisti phylacteria diabolica, vel caracteres diabolicos quos quidam diabolo suadente facere solent, vel herbas, vel succinos, vel quintam feriam in honorem Jovis honorasti? Si fecisti vel consensisti, XL dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B-C.

¹⁰⁸⁰ El pasaje fue citado más arriba. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964C-D.

¹⁰⁸¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v-194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961C-D.

¹⁰⁸² Oronzo Giordano menciona Lev. 16, 8; Núm. 26, 55-56; Jonas 1, 7; Act. 1, 26, así como las *sortes homericae* y *sortes virgilianae*. GIORDANO, Oronzo. *Religiosidad popular*, pp. 167-168.

¹⁰⁸³ *Idem*, p. 169.

La consulta de magos y adivinos, sin embargo, se volvía más seria cuando se hacía totalmente por fuera de la injerencia cristiana y siguiendo, de acuerdo con el compilador de la colección, los ritos o costumbres de los paganos: *Consuluisti magos, et in domum tuam induxisti exquirendi aliquid arte malefica aut expiandi causa, vel, paganorum consuetudinem sequens, divinos qui tibi divinarent, ut futura ab eis requireres quasi a propheta, et illos qui sortes exercent, vel qui per sortes sperant se futura praescire, vel illos qui vel auguriis, vel incantationibus inserviunt ad te invitasti? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.*¹⁰⁸⁴ El pasaje habla de *aliquid arte malefica*, sin hacer demasiadas precisiones, pero dejando en claro su veta perniciosa. Adivinación, profecía, *sortes*, augurios y encantamientos se ven aunados por su malignidad.

Una serie de supuestas costumbres tendientes a interpretar augurios a partir de situaciones y elementos de la vida cotidiana parecen ser evaluadas como de menor peligrosidad -es lo que se deduce de las penitencias asignadas y de los términos empleados: algunos colocan granos de cebada en el fuego esperando que permanezcan en el lugar o sean expedidos como un modo de echar suertes,¹⁰⁸⁵ otros, cuando se dirigen a visitar a alguien enfermo, vaticinan su recuperación si encuentran algún ser vivo debajo de una piedra o su muerte en caso contrario;¹⁰⁸⁶ otros pretenden encarar un viaje próspero si un cuervo les canta desde la izquierda¹⁰⁸⁷ o salir de sus

¹⁰⁸⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960C.

¹⁰⁸⁵ *Fecisti quod plures faciunt? Scopant locum ubi facere solent ignem in domo sua, et mittunt grana hordei adhuc loco calido, et si salierint grana, periculosum erit, si autem ibi permanserint, bonum erit. Si fecisti, decem dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B. Jacob Grimm afirmaba hace un siglo y medio que solamente había encontrado la descripción de esta práctica en la obra de Burchard: "Den brauch gerstenkörner auf heissen herd zu legen und zu beobachten, ob sie aufspringen oder liegen bleiben, finde ich nur bei Burchard (XXXVII), bei keinem späterr..." GRIMM, Jacob, und MEYER, Elard Hugo. *Deutsche Mithologie. Zweiter Band*, Göttingen, Dieterichsche Buchhandlung, 1854, p. 1090.

¹⁰⁸⁶ *Fecisti quod quidam faciunt, dum visitant aliquem infirmum, cum appropinquaverint domui ubi infirmus decumbit, si invenerint aliquem lapidem juxta jacentem, revolvunt lapidem, et requirunt in loco ubi jacebat lapis, si ibi sit aliquid subtus quod vivat, et si invenerint ibi lumbricum, aut muscam, aut formicam, aut aliquid quod se moveat, tunc affirmant aegrotum convalescere. Si autem nihil ibi invenerint quod se moveat, dicunt esse moriturum. Si fecisti, aut credidisti, viginti dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B-C.

¹⁰⁸⁷ *Credidisti quod quidam credere solent? Dum iter aliquod faciunt si cornicula ex sinistra eorum in dexteram illis cantaverit, inde se sperant habere prosperum iter. Et dum anxii fuerint hospitii, si tunc avis illa, quae muriceps vocatur, eo quod mures capiat, et inde pascatur nominata, viam per quam vadunt ante se transvolaverit, se illi augurio et omni magis committunt quam Deo. Si fecisti, aut ista credidisti, quinque dies in pane et aqua debes*

casas una vez que el canto del gallo haya cantado y repelido (junto con la luz del amanecer) a espíritus inmundos.¹⁰⁸⁸ Estamos frente a tradiciones vistas como pueriles, que no involucran el recurso a personajes temidos (magos, adivinos), ni la intervención activa haciendo uso de fórmulas mágicas o encantamientos por parte del creyente o practicante. Las dos primeras costumbres se encuentran bajo el subtítulo *De arte mágica*, mientras que las últimas dos, bajo *De incredulis*.¹⁰⁸⁹ Algo más las distingue: en el primer grupo se interroga *Fecisti...?*; en el segundo, *Credidisti...?* Dicha distinción podría explicar que tratándose siempre de augurios, en el capítulo se ubiquen en diferentes apartados: en efecto, los verbos que introducen las preguntas incluidas en *De arte magica* son verbos de acción; los que hacen lo propio en *De incredulis*, son verbos de estado.

No resultan tan inocuas a los ojos de Burchard algunas creencias y prácticas relacionadas con el mundo de los muertos y los rituales funerarios. En realidad, muchos elementos deben ser tenidos en cuenta a la hora de evaluar las penitencias otorgadas por Burchard a estas manifestaciones supersticiosas que también, como otras que ya apreciamos, atañen al espacio material y simbólico que la Iglesia desea mantener bajo su control. El lenguaje utilizado por el compilador del *Decretum* denota la violencia empleada en algunos casos, como en la violación de un sepulcro, contenido en *De arte magica*: *Violasti sepulcrum, ita dico, dum aliquem videres sepelirè, et in nocte infringeres sepulcrum et tolleres vestimenta ejus? Si fecisti, II annos per legitimas ferias poeniteas*.¹⁰⁹⁰ No se explicita el uso mágico de la vestimenta robada al cadáver, pero el ámbito nocturno es visto como el ideal para llevar a cabo prácticas funestas.¹⁰⁹¹

poenitere. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970D-971A. Valerie Flint opina que la adinivación a partir del vuelo o canto de los pájaros debe haber sido un legado directo de la Antigüedad. FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 116.

¹⁰⁸⁸ *Credidisti quod quidam credere solent? Dum necesse habent ante lucem aliorum exire non audent, dicentes quod posterum sit, et ante galli cantum egredi non liceat, et periculosum sit eo quod immundi spiritus ante gallicinium plus ad nocendum potestatis habeant, quam post, et gallus suo cantu plus valeat eos repellere et sedare, quam illa divina mens quae est in homine sua fide et crucis signaculo? Si fecisti aut credidisti, decem dies in pane et aqua debes poenitere*. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971A-B.

¹⁰⁸⁹ "Incredulitas: 1. *le fait de ne pas croire à telle chose – incredulity. 2.*irreligion, incrédulité – unbelief." NIEMEYER, J. F. *Mediae latinitatis lexicon minus*, Leiden, E. J. Brill, 1976, p. 524.

¹⁰⁹⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960B-C.

¹⁰⁹¹ Retener oblaciones de los muertos se considera un acto sacrilego: *Retinuisti oblationes mortuorum, ita ut Ecclesiis tradere noluisses? Si fecisti, unum annum per legitimas ferias*

La instigación del diablo llevaría a algunas mujeres a atravesar con una estaca el cuerpo de un niño fallecido antes del bautismo: *Fecisti quod quaedam mulieres instinctu diaboli facere solent? Cum aliquis infans sine baptismo mortuus fuerit, tollunt cadaver parvuli, et ponunt in aliquo secreto loco, et palo corpusculum ejus transfigunt, dicentes, si sic non fecissent, quod infantulus surgeret, et multos laedere poste? Si fecisti, aut consensisti, aut credidisti, duos annos per legitimas ferias debes poenitere.*¹⁰⁹² El bautismo significaba la entrada a la comunidad de los fieles cristianos, y algunos de ellos creían en su poder de beneficiar al neófito.¹⁰⁹³ Aquí Burchard relata cómo algunas mujeres intentan evitar las consecuencias del enterramiento de un niño que no ha recibido aún el bautismo, llevando el cuerpo a un lugar secreto y traspasándolo con una estaca con el fin de evitar que regresara al mundo de los vivos para dañarlos. Algunas mujeres actuarían similarmente al estar frente a la muerte de una madre durante el parto, atravesando con la estaca los cuerpos de la madre y del niño: *Fecisti quod quaedam facere solent, diaboli audacia repletae? Cum aliqua foemina parere debet, et non potest, dum parere non potest, in ipso dolore si morte obierit, in ipso sepulchro matrem cum infante palo in terram transfigunt. Si fecisti, vel consensisti, duos annos per legitimas ferias debes poenitere.*¹⁰⁹⁴ Pero no siempre las mujeres actuaban con tanta violencia e inspiradas por el demonio para ejercerla hacia los cuerpos de los fallecidos. En ocasiones, cuando el niño recién nacido, pero bautizado inmediatamente, moría poco después, se le ponía una patena de cera y un cáliz con vino al sepultarlo: *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent? Cum infans noviter natus est, et statim baptizatus, et sic mortuus fuerit, dum sepeliunt eum, in dexteram manum ponunt ei patenam ceream cum oblata, et in sinistram manum calicem cum vino similiter cereum ponunt ei, et sic eum sepeliunt. Si fecisti, x dies in pane et aqua poenitere debes.*¹⁰⁹⁵ El contexto cristiano, expresado por las referencias al bautismo y los objetos del ritual (patena para ofrendas, cáliz) determinan que la

poeniteas. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969C. Jean-Claude Schmitt estudió diversos aspectos de las relaciones entre vivos y fallecidos en SCHMITT, Jean-Claude. *Die Wiederkehr*.

¹⁰⁹² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974D.

¹⁰⁹³ Véase THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*.

¹⁰⁹⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975A. También citamos la práctica en el cuarto capítulo. P. nota ??

¹⁰⁹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975D. La práctica fue citada en una nota (855) en el cuarto capítulo.

descripción de la práctica y la condena no resulten tan virulentas como en los ejemplos anteriores.

Otras manifestaciones supersticiosas involucran la supuesta capacidad de dañar los bienes de un tercero. Excepto en un caso, se relata que el daño se realiza por medio de encantamientos, ligaduras, hechizos, sortilegios, maleficios, fórmulas mágicas. Pero también se estima que algunos hombres impíos pretenden hacer uso de encantamientos en pos de la salud de los animales: *Fecisti ligaturas, et incantationes, et illas varias fascinationes quas nefarii homines, subulci, vel bubulci, et interdum venatores faciunt, dum dicunt diabolica carmina super panem, aut super herbas, et super quaedam nefaria ligamenta, et haec aut in arbore abscondunt, aut in bivio, aut in trivio projiciunt, ut aut sua animalia vel canes liberent a peste et a clade, et alterius perdant? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.*¹⁰⁹⁶ Quedan vinculadas aquí la impiedad -la falta de piedad, que es el culto sincero a Dios, u hostilidad hacia la religión-¹⁰⁹⁷ con el hecho de intervenir mágicamente en la salud de los animales. Es cierto que, en este caso, los bienes involucrados son *creaturas*, es decir, criaturas, seres creados por Dios y, en tanto tales, semejantes a él.¹⁰⁹⁸ Por otro lado, se condena la incredulidad de la que participan algunos sobre la supuesta habilidad de ciertas mujeres de dañar o sustraer bienes -así como la de cambiar las mentes de los hombres del amor al odio y viceversa.¹⁰⁹⁹

En relación con el clima, la creencia en la existencia de hombres que pueden ejercer influencia en él y causar tempestades se juzga como perfidia -una traición o deslealtad a la fe recta: *Credidisti unquam vel particeps fuisti illius perfidiae, ut incantatores et qui se dicunt tempestatum immissores esse, possent per incantationem daemonum aut tempestates commovere aut mentes hominum mutare? Si credidisti, aut particeps fuisti, annum unum per legitimas ferias poeniteas.*¹¹⁰⁰ El hacerlo no es lo único que corresponde a tales encantadores, sino que, además, el encantamiento demoníaco les permite cambiar las mentes de los hombres - como en la habilidad de algunas mujeres de causar daños a los bienes que citamos en el párrafo anterior. Si

¹⁰⁹⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961A-B.

¹⁰⁹⁷ En el capítulo precedente hemos citado la definición de *pietas* y su opuesto. MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, pietas*, p. 528.

¹⁰⁹⁸ *Idem*, p. 186.

¹⁰⁹⁹ Hemos citado la creencia en el capítulo dedicado a las mujeres. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961D-962A.

¹¹⁰⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961D.

bien Burchard no relaciona la acción de los *tempestatum immissores* o *tempestarii*¹¹⁰¹ con el perjuicio a propiedades y bienes causado por las tormentas, la creencia en ello está atestiguada en *La loca opinión del pueblo respecto al granizo y el trueno* de Agobardo de Lyon.¹¹⁰² Detrás de ella "... es probable que se concentraran... todos los resentimientos que provocaban las dificultades cotidianas."¹¹⁰³

Se trate de la búsqueda de un perjuicio o de un beneficio lo que está detrás de las supersticiones que hemos comentado, Aron Gurevich considera que las creencias proscritas en escritos como los penitenciales raramente fueron adscritas con éxito a las creencias germánicas antiguas o a las derivadas de la religión greco-romana, debido a que las mismas no encajan en dichas categorías, sino que reflejan un estrato de conciencia popular más profundo. En palabras del autor, dichas creencias "...do not fit either of these categories, but reflect a deeper, 'primary', layer of popular consciousness. First of all they are connected with magic, a specific mode of human behaviour which disregards natural causality and is based on the expectation of results from men's participation in the universe. There is plenty of evidence in the sources on magical practices and healings, love magic and fertility magic of different sorts, all of which were much less vestiges or 'survivals' of pre-Christian practices than integral elements of daily life in agrarian society... The relationship of men and natural phenomena was conceived as one of interaction or even as mutual aid. The natural forces can help or harm man, who in turn is able to influence them in ways that are advantageous for him."¹¹⁰⁴

Dicha influencia podía ejercerse a través de la maldición. En el *Liber XIX* la *maledictio*¹¹⁰⁵ se relaciona con la envidia, que la causaba, y también está contenida

¹¹⁰¹ "These *tempestarii*... are thought to be able to control tempests and hailstorms. Through incantations they are supposed to raise a special wind, one which can draw down storms and hail to cut down harvests. They then sell the harvests to persons (presumably alerted to the pickings) who sail from a land called Magonia in ships that fly among the clouds. The crops are loaded upon the ships that fly among the airborne sailors, and they sail back whence they have come." Así relata Agobardo de Lyon la actuación de los *tempestarii*. FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 112.

¹¹⁰² Es un tratado citado por Jean-Claude Schmitt, quien considera que en su origen se trataría de un sermón. SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 59.

¹¹⁰³ Schmitt agrega que los campesinos les pagaban a los *defensores* -especie de "brujos buenos" que los defendían de los *tempestarii* y cuyo papel es asimilado al de los sacerdotes-ganándose el reproche de Agobardo, puesto que, so pretexto de haberles pagado por su servicio, intentaban no pagar el diezmo a la Iglesia. *Idem*, p. 61. Por otro lado, les tocaba a las campanas de la Iglesia lograr el alejamiento de las tormentas. Valerie Flint señala que entre las prácticas legítimas de la magia de los cielos en relación con el clima estaban colocar cruces en los campos, dedicar las campanadas y esparcir agua bendita. FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, pp. 185-193.

¹¹⁰⁴ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 81.

¹¹⁰⁵ También nos referimos a la maldición en el quinto capítulo.

bajo *De arte magica: Detraxisti vel maledixisti alicui causa invidiae? Si fecisti, septem dies in pane et aqua debes poenitere.*¹¹⁰⁶ El pasaje, sumamente escueto, no nos permite obtener mayor información sobre la causa de la envidia. Pero sí sabemos que otros vicios nacen de ella, ya que Burchard los comenta en el capítulo sexto del *Corrector: De invidia, nascitur odium, susurratio, detractio, exultatio in adversis proximi, afflictio in prosperis.*¹¹⁰⁷ Recapitulando, se trata de pecados o bien de la lengua o bien de sentimientos (regocijo o angustia) de acuerdo con la adversidad o prosperidad del prójimo. En este sentido, debe pensarse en la posibilidad de que la maldición proferida por envidia tenga como finalidad el perjuicio material de un tercero.¹¹⁰⁸

El daño que se intentaba provocar al prójimo, además de estar dirigido hacia sus bienes, podía estar orientado hacia la salud. Algunas personas preparan pociones mortíferas para causar la muerte: *Confecisti aliquam mortiferam potionem, et cum ea aliquem occidisti? Si fecisti, carrinam unam cum septem sequentibus annis jejunare debes, et nunquam sis sine poenitentia. Si voluisti autem et non perfecisti homicidium, annum unum per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹⁰⁹ En realidad, más allá de no nombrarlas, la práctica se le imputa a las mujeres, ya que se encuentra en el *Corrector* luego de que se ha dicho que las preguntas que vendrían en la sección a continuación estaban destinadas a ellas. También, se cree que, por enseñanza diabólica, observaban las huellas de los cristianos y deseaban así tomar sus vidas: *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, diabolicis adimpletae disciplinis? Quae observant vestigia, et indagines Christianorum, et tollunt de eorum vestigio cespitem, et illum observant, et inde sperant sanitatem, aut vitam eorum auferre? Si fecisti aut consensisti, quinque annos per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹¹⁰

A pesar de la prevalencia de prácticas destinadas a causar la enfermedad o la muerte, otras se implementaban con el objeto de devolver la salud. Tal es el caso siguiente: *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent? Tollunt testam hominis,*¹¹¹¹ *et*

¹¹⁰⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965 B.

¹¹⁰⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 977A.

¹¹⁰⁸ Puede implicar un deseo de venganza, del que nace el *maledictum*, y "expresa una voluntad de forzar la acción divina, acompañada de la conciencia de la propia impotencia." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico*, p. 422.

¹¹⁰⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973A.

¹¹¹⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974B.

¹¹¹¹ *Testam* podría referirse a una vasija de arcilla, aunque en el bajo latín también cobra el significado de "cráneo". ERNOUT, A. et MEILLET, A. *Dictionnaire Étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris, Éditions Klincksieck, 1979, *testam*.

*igni comburunt, et cinerem dant viris suis ad bibendum pro sanitate? Si fecisti, unum annum per legitimas ferias poeniteas.*¹¹¹² Las cenizas quemadas y dadas de beber por la mujer al marido debían sanarlos de alguna dolencia. De igual manera, las mujeres intentaban remediar la salud de sus hijos apelando a algunas acciones sobre las que volveremos en el próximo apartado.¹¹¹³

La comida o la bebida, como vimos en la búsqueda de sanación del marido a partir de un brebaje preparado en base a cenizas es otro de los ámbitos en los que algunas costumbres podían verse relacionadas con creencias o prácticas supersticiosas. No se dice explícitamente que ése sea el caso cuando se bebe o come la sangre animal -aunque se encuentra en el contexto de la descripción de supersticiones-,¹¹¹⁴ pero sí que se busca la cura a partir de la ingesta -execrable- de larvas, piojos, picadura u orina humana: *Comedisti scabiem corporalem pro aliqua sanitate, aut bibisti propter solutionem vermiculos, qui pediculi vocantur, vel bibisti urinam humanam, sive stercora aliqua comedisti pro sanitate aliqua? Si fecisti, XX dies in pane et aqua poeniteas.*¹¹¹⁵

Ciertamente debe ser considerada más grave la ingesta de carne humana: un pasaje relata la creencia en que algunas mujeres convertidas en Satán transitan espacios durante la noche para matar a hombres bautizados y comer su carne hervida; en el lugar del corazón, además, colocan paja o madera y los hombres recuperan sus vidas: *Credidisti quod multae mulieres retro Satanam conversae credunt et affirmant verum esse, ut credas inquietae noctis silentio cum te collocaveris in lecto tuo, et marito tuo in sinu tuo jacente, te dum corporea sis januis clausis exire posse, et terrarum spacia cum aliis simili errore deceptis pertransire valere, et homines baptizatos, et Christi sanguine redemptos, sine armis visibilibus et interficere, et decoctis carnibus eorum vos comedere, et in loco cordis eorum stramen aut lignum, aut aliquod hujusmodi ponere, et commestis, iterum vivos facere, et inducias vivendi dare? Si credidisti, quadraginta dies, id est carrinam in pane et aqua cum septem*

¹¹¹² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974C. El pasaje fue citado en una nota en el capítulo cuarto.

¹¹¹³ Ya las hemos adelantado, a la vez, en el capítulo correspondiente al papel de las mujeres en el *Decretum*.

¹¹¹⁴ *Comedisti vel bibisti alicujus animalis sanguinem? Si fecisti, V dies in pane et aqua poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974C.

¹¹¹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 968D.

sequentibus annis poeniteas.¹¹¹⁶ Es una de las escasas alusiones al canibalismo, que no son frecuentes en los penitenciales, a pesar de que contienen prohibiciones alimenticias. Tanto Bonnassie como Cyrille Vogel se sorprenden por dicho silencio, si bien el primero ensaya una explicación: es lo innombrable, el tabú más tabú, tan tabú, que es soslayado por los textos normativos.¹¹¹⁷ Por otro lado, consideramos que la creencia castigada (basada en una supuesta práctica) tiene características que remiten a las experiencias extáticas de despedazamiento del cuerpo y renovación de los órganos descritas por Mircea Eliade en *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, una obra de mediados del siglo XX que se propuso abarcar el chamanismo en su totalidad desde la perspectiva de la historia general de las religiones.¹¹¹⁸ Allí, el historiador rumano asevera que “El mito del rejuvenecimiento por el despedazamiento y la cocción se ha transmitido también en el folklore siberiano, central-asiático y europeo...”, como parte del complejo mítico de muerte y resurrección involucrado en las iniciaciones chamánicas.¹¹¹⁹ En el pasaje de Burchard, la unión de elementos resulta sugestiva: mujeres convertidas en seguidoras de Satán, vuelos nocturnos, recorrido de extensos espacios, la corporeidad que no impide cruzar puertas cerradas, el asesinato de cristianos, el canibalismo, la suplantación del órgano vital, el regreso a la vida.¹¹²⁰ todo se reduce a un error, a un engaño. No podemos descartar alguna conexión -como en otras preguntas penitenciales que aluden a vuelos o cabalgatas y metamorfosis- con influencias chamánicas sobre el folklore europeo, interpretadas por el obispo de Worms a través de nociones cristianas demonizadoras.

En efecho, algunas mujeres también vuelan por la noche instigadas por el diablo para ir a combatir contra otras: *Credidisti quod quaedam mulieres credere solent, ut tu cum aliis diaboli membris item inquietae noctis silentio clausis januis in*

¹¹¹⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973C-D.

¹¹¹⁷ BONNASSIE, Pierre. “Cap. 2: Consumo de alimentos inmundos”, p. 96.

¹¹¹⁸ ELIADE, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009 (1951).

¹¹¹⁹ *Idem*, p. 71.

¹¹²⁰ Valerie Flint afirma que la creencia remite al término *strix* en el *Satyricon* de Petronio: “Besides the more obvious horrors, the idea of resuscitating the dead would have caused a frisson in the breasts of readers, for example, of Augustine and of Isidore on Saul and the witch of Endor... The mention of the putting of straw or a piece of wood in place of the heart recalls Petronius on the ‘strix’, the horrible flying creature which devoured babies, leaving a straw doll in their place, or Ovid on the same part bird, part sorceress in the *Fasti* or *Armores*. Hincmar of Rheims clearly believed in the strix, which he too thought was female, and of supernatural power and malevolence. A ‘stria’ or ‘striga’ in barbarian law codes frequently incurs a charge of cannibalism. The deeds of a strix are demonic and are almost all associated with the power to fly through the dark and airy realms of demons.” FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, pp. 123-124. El término *strix* no se encuentra en el *Liber XIX* de Burchard.

*aerem usque ad nubes subleveris, et ibi cum aliis pugnes, et ut vulneres alias, et tu vulnera ab eis accipias? Si credidisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.*¹¹²¹ No es claro si el combate se establece dentro del grupo de mujeres que se levanta en el aire y atraviesa las puertas para luchar en las nubes o si el grupo se enfrenta a otro.¹¹²² Aun otras, también seducidas por Satán, creen volar junto con una turba de demonios transformados en mujeres junto con Holda cabalgando sobre bestias: *Credidisti ut aliqua femina sit, quae hoc facere possit quod quaedam, a diabolo deceptae, se affirmant necessario et ex praecepto facere debere, id est, cum daemonum turba in similitudinem mulierum transformatam, quam vulgaris stultitia holdam vocat, certis noctibus equitare debere super quasdam bestias, et in eorum se consortio annumeratam esse? Si particeps fuisti illius incredulitatis, annum unum per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹²³

Así como hemos visto en el caso del pasaje que narra la creencia en la cabalgata nocturna junto con la diosa pagana Diana -en realidad, una reelaboración de aquella-, tenemos aquí la idea de una instigación demoníaca, que impulsa las ilusiones que hacen creer a ciertas mujeres que pueden, a pesar de su corporeidad, volar por los aires a través de la noche silenciosa, interrumpiéndola junto a una turba o bien de mujeres o bien de demonios.¹¹²⁴ Incredulidad, error, ilusión. Se trata siempre de creencias, nunca de prácticas, y de ninguna manera son vistas como reales o como causantes de efectos reales.

¹¹²¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973D-974A.

¹¹²² Burchard tampoco se refiere a eventuales elementos utilizados en la lucha. En *Ocultismo, brujería y modas culturales*, Mircea Eliade añade que esta falta en el *Corrector* de una indicación sobre contra quiénes luchaban estas mujeres ocurre también con respecto a las *strigoi* rumanas, brujas que pueden transformarse en distintos animales y que salen en noches determinadas abandonando sus cuerpos y montando escobas o barriles. ELIADE, Mircea. *Ocultismo, brujería*, p. 110.

¹¹²³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962A. Franco Cardini resume la conexión entre metamorfosis y vuelo mágico: "La familiaridad con los animales y la facultad de transformar y transformarse en animales es rasgo característico de los poderes mágicos: sobre la realidad o posibilidad de las metamorfosis, o bien sobre su carácter onírico, los pensadores cristianos titubearon lo suyo, no sin desconciertos y polémicas. Al tema de la metamorfosis se vincula, desde Apuleyo, el del vuelo mágico, considerado también por algunos sueño y fantasía, por otros tenido por auténtico o, cuando menos, posible." CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, p. 252.

¹¹²⁴ Detrás de la desaprobación eclesiástica de la cabalgata se encuentra también aquella a las actividades ruidosas en general, que también atañe a las vigilias de los muertos en los cementerios que citamos más arriba: "The idea that demons made loud noises may have given added force to an ecclesiastical tendency to condemn noisy activities in general, and especially those attached to suspect magical beliefs." FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 104.

La transformación de demonios en mujeres no es la única descrita por Burchard. No sólo, algunos creen, es posible cambiar las mentes y los sentimientos, sino también las figuras: *Credidisti quod quidam credere solent, ut illae quae a vulgo parcae vocantur, ipsae, vel sint, vel possint hoc facere quod creduntur; id est, dum aliquis homo nascitur, et tunc valeant illum designare ad hoc quod velint ut quandocunque ille homo voluerit, in lupum transformari possit, quod vulgaris stultitia weruvolff vocat, aut in aliam aliquam figuram? Si credidisti, quod unquam fieret, aut esse possit, ut divina imago in aliam formam aut in speciem transmutari possit ab aliquo, nisi ab omnipotente Deo, decem dies in pane et aqua debes poenitere.*¹¹²⁵ Son mujeres, las parcas, quienes tendrían el poder de designar a determinados hombres para que se transformen en hombres lobo o en otras figuras. Otra vez, la idea de transmutación: es una imposibilidad, ya que el único con tal potestad es Dios, pero los demonios -o personajes vinculados a ellos- pueden generar las terribles ilusiones, que algunas personas estúpidas (*vulgaris stultitia*) estiman reales.

Las parcas, que en Burchard corresponden a una identificación entre las parcas romanas y las *Matres* celtas,¹¹²⁶ se encuentran asociadas al diablo: por ello algunas mujeres les preparan la mesa y las esperan, de modo que en el futuro puedan serles útiles.¹¹²⁷ Diana, Holda, y, por extensión, el *weruvolff*, también se vinculaban estrechamente con el demonio. De hecho, tanto el lobo como la transformación transitoria de algunos hombres en hombres-lobo tienen un carácter infernal: el lobo es enemigo del rebaño espiritual de Jesucristo en la parábola del buen pastor.¹¹²⁸ Mircea

¹¹²⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971B.

¹¹²⁶ En *Historia Nocturna*, Ginzburg considera que la creencia en la *Matres* -así como la de Epona- también confluyó en la descripción estereotipada de la cabalgata nocturna de Diana: bajorrelieves del bajo Rin, Francia, Inglaterra e Italia septentrional las representan como tres mujeres sentadas, símbolo de prosperidad y fertilidad. A su vez, estas mujeres "... como Epona, además de protectoras de las parturientas, estaban verosímilmente relacionadas con el mundo de los difuntos: una inscripción británica y algunos monumentos de origen renano del primer siglo de la era cristiana las asocian a las Parcas. Poco después, en el año 1000, Burcardo de Worms identificó con las Parcas paganas a las tres divinidades (desde luego, las *Matres*) a quienes la gente dejaba, en determinadas noches, alimento con tres cuchillos." GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, p. 98. El autor considera que se trata de un culto de naturaleza extática, ya que frecuentemente las inscripciones que se le dedicaban sugieren un contacto directo con las divinidades.

¹¹²⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971D. La creencia fue citada en capítulo sobre las mujeres.

¹¹²⁸ CHARBONNEAU-LASSAY, I. *El bestiario de Cristo*, pp. 312-313. En el capítulo dedicado a los aspectos biográficos de Burchard nos ocupamos brevemente de la presencia, probablemente real, pero seguramente simbólica, del lobo en Worms, acechando a la población junto a los ladrones hasta que la acción episcopal convirtió el espacio en nuevamente habitable. De acuerdo con Michel Pastoreau, "Para la exégesis y la simbólica

Eliade, luego de estudiar ritos de iniciación de jóvenes guerreros en *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, concluye que "... muchas leyendas y creencias populares acerca de los hombres-lobos podrían explicarse por un proceso de folklorización, es decir, por la proyección en el mundo de la fantasía de unos rituales concretos, chamánicos o de iniciación guerrera."¹¹²⁹ Dicha iniciación, cuya fuente primaria sería el universo religioso de los cazadores primitivos, consistía en la transformación del guerrero en fiera a partir de asimilar mágicamente el comportamiento de la misma y de revestirse de su piel. Así, "... la existencia de fraternidades de jóvenes guerreros, o de magos, revestidos o no de pieles de lobo, y que al mismo tiempo se comportan como fieras, explicaría la difusión de las creencias en la licantropía."¹¹³⁰ Las creencias folklóricas en la licantropía se relacionan con una transformación individual en un animal carnívoro, como el lobo.

Otros seres folklóricos, las *sylvaticas* se hacen corpóreas frente a sus amantes para luego desaparecer: *Credidisti quod quidam credere solent, quod sint agrestes foeminae, quas sylvaticas vocant, quas dicunt esse corporeas, et quando voluerint ostendant se suis amatoribus, et cum eis dicunt se oblectasse, et item quando voluerint, abscondant se et evanescant? Si credidisti, decem dies in pane et aqua poeniteas.*¹¹³¹ Volveremos a referirnos a ellas más adelante, cuando reflexionemos sobre la incorporación de términos vulgares en el contexto de una colección latina como la de Burchard.

Por otra parte, con los comentarios y las descripciones de las distintas categorías de supersticiones no pretendemos agotar la información de tipo etnográfica que transmite Burchard en su obra. Simplemente se intentó dar un pantallazo que recorriera algunos ejemplos en los que, de acuerdo con las descripciones, aparece, a veces explícitamente, otras implícitamente, la caracterización del compilador sobre las

religiosa, para los bestiarios latinos y las enciclopedias, el lobo es un animal terrible que amenaza a los hombres y los devora. Todo el mundo debe temerlo... El miedo al lobo -este hecho importantísimo de la sensibilidad rural- está ligado a períodos de crisis (climática, agrícola y social), y no a los momentos de prosperidad económica ni de auge demográfico." PASTOREAU, Michel. *El oso*, pp. 187-188. Ciertamente el autor de la biografía de Burchard presenta la situación de Worms como la de una ciudad devastada al momento en que éste asume el obispado. Lamentablemente, no podemos comprobar si la inclusión del *weruvolff* tiene alguna relación directa con dicha situación, que, por lo demás, no se comprobaría en la topografía, de acuerdo con Mathilde Grunewald. GRÜNEWALD, Mathilde. "Zwischen den Römern", en BÖNNEN, Gerold (Hg.). *Bischof Burchard*, pp. 107-110. Sin embargo, sí podemos afirmar que el lobo evidentemente funciona como una figura temida y recurrente.

¹¹²⁹ ELIADE, Mircea. *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, p. 32.

¹¹³⁰ ELIADE, Mircea. *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, p. 23.

¹¹³¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971C.

creencias y prácticas que combate a través de la imposición de una penitencia y del propio discurso empleado, además de su registro variopinto.

Muchas de las actividades que ya han aparecido en los textos arriba citados se relacionan con el universo femenino. Tal es el caso del hilado, pero también el de la magia amatoria o erótica, el del uso de abortivos, y en gran medida el de la comida y la salud. Repasaremos algunas de ellas a continuación, de manera que completemos el panorama de las supersticiones contenidas en el penitencial de Burchard.

6.3. El lugar específico de la mujer en la superstición y la magia, según la mirada de Burchard

Mujeres que cuidan, enferman o buscan causar la muerte a partir de maleficios y pociones. Mujeres que desean causar excitación en sus maridos, o extinguirla en sus amantes cuando las abandonan en búsqueda de otras legítimas. Mujeres que buscan darse placer por medio de la confección de algún *machinamentum*. Mujeres que, para ocultar la fornicación o incluso por necesidad, abortan haciendo uso de hierbas y maleficios. Mujeres que dan de comer y beber, hilan, tejen y, tejiendo, producen tramas para unir o desunir, así como los demonios lo hacen con sus encantamientos. Mujeres que dañan los bienes de los vecinos y otras que actúan a favor del bienestar común, estimulando la lluvia. Mujeres que manipulan cadáveres, jugando con la muerte. Mujeres que vuelan por los aires para combatir, transitar por la noche sobre bestias, respondiendo al llamado del diablo o de divinidades paganas para unirse a su compañía. Mujeres que cambian las mentes de los hombres, temerosos frente a tanto poder misterioso.

El universo femenino que nos presenta Burchard es variado, pero casi siempre peligroso. Las responsabilidades de las mujeres en el devenir de la vida cotidiana les otorgan conocimientos y poderes en muchas áreas: la salud, la alimentación, la vida y la muerte, el clima, la sexualidad. En ellas se destaca su presencia e injerencia.

Luego de las interrogaciones que conciernen al homicidio, el robo, la rapiña, el adulterio, la fornicación, el abuso de los cónyuges, el falso testimonio, las artes mágicas, el sacrilegio, el desprecio del ayuno, la gula, la ebriedad, la irreligiosidad, la superstición, la separación de los cónyuges, los alimentos ilícitos, el fraude, el incesto, la hospitalidad, el sacrilegio, los excomulgados, las oblaciones, el diezmo, el consenso en el mal, la incredulidad -tal el orden de aparición y los subtítulos que agrupan los pecados descritos en el capítulo quinto del *Corrector*- se produce un breve quiebre en

el cuestionario. En ese momento se manifiesta la necesidad de que el sacerdote confesor distinga entre el pecado público y el secreto: *In istis omnibus supradictis debent sacerdotes magnam discretionem habere, ut discernant inter illum qui publice peccavit, et publice poenituit, et inter illum qui absconse peccavit, et sua sponte confessus est.*¹¹³² Inmediatamente después, se da inicio a una parte del interrogatorio dirigido especialmente al género femenino: *Quamvis hae praedictae interrogationes foeminis et viris sint communes, tamen hae sequentes specialiter ad feminas pertinent.*¹¹³³

A partir de esa instancia, las preguntas tienen que ver con el ámbito de la sexualidad, la prostitución, el cuidado de los niños, la salud de los familiares (el esposo y los hijos), los afrodisíacos, el aborto y algunas creencias y prácticas supersticiosas. No todas las descripciones de las faltas remiten a supersticiones, pero sí a esferas que están mayormente bajo el control de las mujeres.

La sexualidad y la magia erótica ocupan un lugar destacado. Se castiga, por ejemplo, la confección de algún *machinamentum* con el que es posible satisfacer el deseo sexual: *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, ut faceres quoddam molimen aut machinamentum in modum virilis membri, ad mensuram tuae voluntatis, et illud loco verendorum tuorum, aut alterius, cum aliquibus ligaturis colligares, et fornicationem faceres cum aliis mulierculis, vel aliae eodem instrumento, sive alio tecum? Si fecisti, quinque annos per legitimas ferias poeniteas.*¹¹³⁴ No sólo el posible usolésbico causa preocupación entre el clero, sino el mismo hecho de se apela a la imitación, a la simulación; asimismo, se hace referencia al uso de ligaduras mágicas en una situación que -desde una óptica racionalista- no se relaciona con el mundo de lo mágico.

La magia amatoria o erótica, cuyas prácticas podían tener fines benéficos y otras maléfic¹¹³⁵ -ámbito exclusivo de la mujer- es un núcleo relevante en cuanto a la

¹¹³² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971C. No es el único texto en el que Burchard habla de penitencia pública (*publice*) y privada (*absconse*); varios cánones confirman tal división como vigente en el *Decretum*. Remitimos al capítulo tercero de la tesis, donde se comentaron las discusiones en torno a la cuestión.

¹¹³³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971C.

¹¹³⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971D-972A. El pasaje ya ha sido citado en la nota 814 en el capítulo dedicado al universo femenino.

¹¹³⁵ Hablamos de benéficos al referirnos a la preparación de comidas, por ejemplo, utilizando un pez que fue introducido en la vagina o con granos recolectados en el cuerpo de la mujer para hacer un pan: tales acciones buscaban efectos afrodisíacos. Otras, por el contrario,

información transmitida por el *Corrector* en el que la mujer es la protagonista:¹¹³⁶ las creencias y prácticas mágicas que están contenidas en dicha categoría no fueron descritas con anterioridad por otros autores. Claro está que, de encontrarse manuscritos nuevos que pudieran contener material al que Burchard pudo haber recurrido, debería revisarse dicha afirmación. Sin embargo, en el estado actual de nuestros conocimientos, la magia erótica constituye uno de los aspectos que apoyan la opinión que otorga valor documental al penitencial del obispo wormaciense. La originalidad está señalando la existencia de los fenómenos en tanto creencias y prácticas y no en sus efectos.

Como resultado de una sexualidad que, en ocasiones, se juzgaba desenfrenada, algunas mujeres concebían un niño en el contexto de una relación adúltera o fuera de la legalidad impuesta por el matrimonio. Ésta sería la causa de la mayor parte de las prácticas abortivas, de las que nos hablan varios pasajes del *Liber XIX*. Generalmente la provocación del aborto se vinculaba con maleficios y hierbas.¹¹³⁷ Pero además, aparece otro elemento de interés. Veamos un pasaje: *Donasti vel ostendisti alicui, ut conceptum suum vel excuteret, aut occideret? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹³⁸ Las mujeres no sólo atentan contra las vidas de sus fetos, sino que, además, extienden sus conocimientos al asistir a otras. Allí radica una amenaza notable -la transmisión de saberes orales a la que suelen estar asociadas las mujeres-, que se refleja en la penitencia, puesto que quien se hiciera un aborto a sí misma, podía recibir una bastante menor, entre uno y tres

supuestamente atentaban contra la libido del hombre o provocaban un aborto. Varias de ellas fueron citadas en el capítulo cuarto.

¹¹³⁶ Trabajamos la cuestión *in extenso* en la Tesis de Licenciatura que se ha mencionado anteriormente.

¹¹³⁷ John M. Riddle, en su libro sobre el aborto y la contracepción en Occidente, señala que la aclaración de Burchard sobre el uso de *maleficia* e hierbas para causar abortos es superflua, ya que los maleficios involucraban su empleo, mas especula que el obispo quería evitar todo tipo de confusión: el uso de hierbas no debía derivar en la suposición de que la práctica no era tan reprochable como el maleficio. "Burchard referred to the 'fetus (*conceptus*) being excluded from the uterus by *maleficia* and by herbs'. By this he evidently was extending contraception as a prohibited practice. Why would he say 'by *maleficia* and by herbs'? Again we see the association of birth control with 'black' or 'evil' magic, but Burchard explicitly mentioned herbs as well. His addition appears superfluous, inasmuch as in earlier usage *maleficia* encompassed the use of herbs. Surmising his motives, I speculate that Burchard wanted no ambiguity: he knew that most contraception was achieved through herbs but did not want a wayward soul to suppose that, because it was an herb, it was not a *maleficium*." RIDDLE, John M. *Eve's herbs*, p. 93.

¹¹³⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 972D.

años.¹¹³⁹ Como bien menciona Fabián Campagne para el caso de las brujas modernas -en una cuestión que podría extenderse al Medioevo-, el trabajo de comienzos de la década del setenta de Barbara Ehrenreich y Deirdre English, entre otros, sostuvo "... que las brujas enviadas a la hoguera eran mayoritariamente comadronas, curanderas y herbolarias, mujeres cuyo precioso conocimiento del cuerpo femenino era observado con desconfianza y disgusto por los representantes de la naciente corporación médica profesional."¹¹⁴⁰ En estrecha vinculación, es pertinente la pregunta de Paulette L'Hermitte Leclercq en el artículo "Las mujeres en el orden feudal (siglos XI y XII)": "¿Dónde hallará refugio la mujer del siglo? El poder y el saber se masculinizan. Excluida desde siempre de la guerra y del sacerdocio, tampoco se la admite en el dominio de los clérigos. Tiene prohibido traducir la Escritura, ya que no sabe el latín: ¿no es también en este dominio una criatura de Dios de segunda categoría? Está, pues, condenada a volverse a los saberes orales, recetas de viejas, poderes oblicuos: filtros y estratagemas, como Inés."¹¹⁴¹

En otras oportunidades, tal amenaza desaparece y se subraya la simple tontería de las mujeres que se inmiscuían en una variedad de supersticiones: *Misisti filium tuum, vel filiam super tectum aut super fornacem pro aliqua sanitate, vel incendisti grana ubi mortuus homo erat, vel cingulum mortui pro damno alicujus in nodos colligasti, vel pectines quibus mulierculae lanam discernere solent supra funus complosisti, vel, quando efferebatur funus e domo, plaustrum in duo dividisti, et funus per mediam divisionem plaustrum asportare fecisti? Si fecisti, aut consentiens fuisti, XX dies in pane et aqua poeniteas.*¹¹⁴² Tales vanidades, sugiere el pasaje, eran sostenidas por *mulierculae*, mujeres tontas o débiles. Existe una alta probabilidad de que se trate de una indicación de un nivel socio-económico bajo: "Patronizing and derogatory terms also may suggest that the texts concern members of a despised social group. Terms such as *muliercula* and *meretricula* were more likely to be applied to peasant women or servants than to women in a more prosperous situation."¹¹⁴³

¹¹³⁹ *Excussisti conceptum tuum antequam vivificaretur? Si fecisti, unum annum per legitimas ferias poenitere debes: fecisti post conceptum spiritum, tres annos per legitimas ferias poenitere debes.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 972D.

¹¹⁴⁰ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Strix hispánica*, p. 58.

¹¹⁴¹ L'HERMITTE LECLERCQ, Paulette. "Las mujeres en el orden feudal (siglos XI y XII)", en DUBY, Georges y PERROT, Michelle. *Historia de las mujeres*, p. 297.

¹¹⁴² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964D.

¹¹⁴³ FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, p. 542.

La *vanitas* es otra característica que acompaña ciertas acciones femeninas: *Fecisti illas vanitates aut consensisti quas stultae mulieres facere solent, dum cadaver mortui hominis adhuc in domo jacet, currunt ad aquam, et adducunt tacite vas cum aqua, et cum sublevatur corpus mortui, eamdem aquam fundunt subtus feretrum, et hoc observant, dum extra domum asportatur funus, non altius quam ad genua elevetur, et hoc faciunt pro quadam sanitate? Si fecisti, aut consensisti, X dies in pane et aqua debes poenitere.*¹¹⁴⁴ La frivolidad, la superficialidad a la que alude la *vanitas* de mujeres tontas (*stultae*) como puede advertirse, se da en ámbitos rodeados de misterio -al menos, a los ojos de los hombres- como el ambiente funerario o la actividad del tejido.

Nos mantenemos siempre aún dentro de las esferas de la vida cuya responsabilidad en el manejo recae especialmente en el género femenino. Por ello se lo culpa también -como ya hemos indicado- por el daño o robo sufrido por los bienes de un vecino: *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent et firmiter credunt, ita dico, ut si vicinus ejus lacte vel apibus abundaret, omnem abundantiam lactis et mellis quam suus vicinus ante se habere visus est, ad se et ad sua animalia, vel ad quos voluerint a diabolo adjunctae, suis fascinationibus et incantationibus se posse convertere credant? Si fecisti, tres annos per legitimas ferias poeniteas.*¹¹⁴⁵ El poder de realizar hechizos reside, además de en la palabra, en la vista y en la escucha: *Credidisti quod quaedam credere solent, ut quamcunque domum intraverint, pullos aucarum, pavonum, pullos gallinarum, etiam porcellos, et aliorum animalium foetus, verbó, vel visu, vel auditu, obfascinare et perdere posse affirmant? Si fecisti vel credidisti, unum annum per legitimas ferias debes poenitere.*¹¹⁴⁶ En "Popular Religion in Early Medieval Pastoral Literature", Bernadette Filotas¹¹⁴⁷ rastrea el uso de términos indicadores de *status* social. Allí afirma que tales acusaciones están dirigidas fundamentalmente contra personas de un nivel social modesto y con bajas expectativas económicas. De hecho, en los pasajes citados no se trata de un robo de bienes suntuosos, sino de animales, leche, miel, todos relacionados con la alimentación diaria. No obstante, la autora

¹¹⁴⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965A. También en la nota 854.

¹¹⁴⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B-C.

¹¹⁴⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973C.

¹¹⁴⁷ FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, pp. 535-548.

precisa que, más allá de las condiciones socio-económicas, las relaciones de poder y jerarquía también eran un factor a la hora de recurrir a la magia maligna.¹¹⁴⁸

A pesar de las vanidades que habitualmente mantienen ocupadas a las mujeres de Burchard, muchas veces con designios maléficos, ellas también se congregan en pos del bien de la comunidad. La economía rural impone la necesidad de precipitaciones, que no siempre se presenta cuando se la requiere. Por esa razón, unas muchachas -iniciadas por mujeres adultas- desarrollan un ritual para lograr que llueva.¹¹⁴⁹ *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent? Dum pluviam non habent, et ea indigent, tunc plures puellas congregant, et unam parvulam virginem quasi ducem sibi praeponunt, et eandem denudant, et extra villam ubi herbam jusquiamum inveniunt, quae Teutonice belisa vocatur, sic nudatam deducunt, et eandem herbam eandem virginem sic nudam minimo digito dextrae manus eruere faciunt, et radicitus erutam cum ligamine aliquo, ad minimum digitum dextri pedis ligare faciunt. Et singulae puellae singulas virgas in manibus habentes, supradictam virginem herbam post se trahentem in flumen proximum introducunt, et cum eisdem virgis, virginem flumine aspergunt, et sic suis incantationibus pluviam se habere sperant. Et post eandem virginem sic nudam transpositis et mutatis in modum cancri vestigiis, a flumine ad villam, inter manus reducant? Si fecisti aut consentiens fuisti, viginti dies in pane et aqua debes poenitere.*¹¹⁵⁰ Otra vez, encontramos algunas referencias que indican el conocimiento de Burchard de prácticas y creencias de su contexto: se utiliza el término en lengua vulgar *belisa*, además de que se señala que son los teutones quienes llaman así a la hierba cuyo uso se describe. Próximamente retomaremos la relevancia del pasaje.

Las mujeres son protagonistas en las preguntas penitenciales citadas o señaladas hasta aquí en este apartado, aunque no sólo en ellos. Hemos visto que

¹¹⁴⁸ "The rich and the powerful, those who have ready access to the means of force, are seldom accused of using magic to kill their enemies or to acquire property. Accusations of that sort are usually levelled against the more powerless members of society (murder by magic, especially by poison, was typically attributed to those to whom the socially accepted means of violence were denied, that is, to clerics and women). In addition, claims to having the power to inflict harm magically are usually made by the weak, not the powerful. But powerless is relative, and even men well-established socially and economically might be tempted to use magic against their superiors, or women against their husbands." *Idem*, p. 547.

¹¹⁴⁹ De acuerdo con Aron Gurevich -quien juzga que el pasaje nos introduce en el ambiente pueblerino alemán de comienzos del siglo XI-, el rito es similar a uno realizado entre pueblos primitivos y cita a Tokarev como fuente. Agrega que "Medieval villagers were not too far removed from such animistic people -at any rate, not in terms of their perception of magic." GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 82.

¹¹⁵⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 976C-D.

Burchard explicita que estas interrogaciones atañen especialmente a ellas. Sin embargo, en el tercer volumen de *Mujeres del siglo XII*, Georges Duby afirma que el cuestionario estaba dirigido a los hombres en su rol de responsables por las mujeres. Creemos conveniente dedicarle algunas palabras a la aserción, revisando el texto del historiador francés.

Por un lado, el autor cuestiona el eventual acceso directo a la información por parte del obispo wormaciense: "Me cuesta imaginar al obispo Burchard, franqueado el tabique opaco que rodea el universo femenino, informándose personalmente con las comadres del modo de empleo de un consolador o de las múltiples recetas para despertar el ardor de los varones. En realidad, obtuvo su información en textos anteriores y, con mucha precisión, en Reginon de Prüm. El setenta y cinco por ciento de las cuarenta y una preguntas ya está, formulado de un modo diferente, en la obra del abate."¹¹⁵¹ Los infructuosos esfuerzos de Duby por imaginar si los datos fueron obtenidos directamente continúan planteando interrogantes hoy en día y difícilmente puedan ser resueltos en sus aspectos más concretos.¹¹⁵² Ocupan en ese sector del interrogatorio un lugar destacado las prácticas de magia erótica, que no se encuentran en otros documentos. Por otro lado, ¿por qué sí debería Regino contar con información de primera mano? Continúa Duby: "Cuando éste (Regino)¹¹⁵³ imaginaba a su obispo interrogando a los siete jurados encargados de vigilar las costumbres de la parroquia,¹¹⁵⁴ todas las preguntas que ponía en su boca se formulaban en masculino: '¿Hay alguno (*aliquis*) que...?' En efecto, sabía muy bien que los investigadores penetrarían difícilmente en el seno de los recintos domésticos donde se mantenía enclaustradas a las mujeres, que ellos obtendrían la mayor parte de sus informaciones de los vecinos más accesibles: los que actúan en público, al aire libre, los hombres. No obstante, el interrogatorio concierne a ambos sexos ('Hay alguno o algunas [*aliqua*]?') acerca de cuatro categorías de faltas: el recurso a los sortilegios... el adulterio; la fornicación; la negligencia en relación con los niños... ocho veces se presume de

¹¹⁵¹ DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, p. 31, vol. III. Tal afirmación requiere de un análisis comparativo, que podría realizarse en futuras investigaciones.

¹¹⁵² Remitimos a la afirmación de Künzel sobre las dificultades en discernir entre qué expresiones supersticiosas específicas estaban vivas en una determinada región y en un período en particular. KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncretisme et culture religieuse populaire", pp. 1055-1069.

¹¹⁵³ El agregado del nombre es nuestro.

¹¹⁵⁴ Se refiere a la institución del *Sendgericht* o tribunal emisario, que llevaba las instrucciones del obispo incluso hacia los pueblos más pequeños e implicaba el conocimiento de la ley canónica hasta en las parroquias más reducidas. HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900*, p. 3.

culpables del delito sólo a las mujeres.”¹¹⁵⁵ Duby olvida hacer una distinción de importancia: el cuestionario de Regino –retomado por Burchard- que pretende conocer si alguno en la parroquia cometió un determinado pecado, es el que corresponde a los eclesiásticos. La obra del abad prumiense contiene además otro dirigido a los laicos. Esta precisión no es menor, ya que Burchard también incorpora muchas de las interrogaciones dirigidas a los clérigos. Pero el capítulo quinto del *Corrector* -donde están los pasajes que tomamos en cuenta, al igual que Duby- no están formulados en tercera persona, sino que se interpela directamente al confesante. El historiador de *Annales* habla de un reparto entre ambos sexos formulado por Regino y que demuestra que ya desde entonces estaba arraigada la idea de que las mujeres pecan de un modo determinado.¹¹⁵⁶ Así, “De las preguntas que halló en Reginon, hizo dos partes. En la primera, dice, puso las ‘comunes a ambos sexos’. No nos confundamos: en realidad están dirigidas a los hombres. Se advierte que dobló la cantidad de preguntas que aluden a la sexualidad y al comercio con las fuerzas demoníacas. Esto se explica porque el investigador no es aquí un parroquiano, sino el sacerdote mismo, quien, en la intimidad de un diálogo con el penitente y sin detenerse en lo ostensible, debe llevar mucho más lejos la indagación, hasta lo más privado y más tenebroso de unas almas que importa curar y subyugar. Sorprende que no ordene al sacerdote dirigirse directamente a las mujeres, siendo que nadie dudaba de que ellas reinaban sobre estos dos campos de la culpabilidad, el sexual y el mágico... Burchard también lo sabía, pero esto no le impide emprenderlas contra los varones. Sin duda no les pregunta: ‘¿Has hecho tal cosa?’ El hombre no es el actor. Pero lo presiona: ‘¿Estabas presente? ¿Lo permitiste?’¹¹⁵⁷ Efectivamente, Burchard interroga *Fecisti quod quaedam mulieres facere solent?* Nuevamente nos preguntamos: ¿esto debe necesariamente implicar que no existe un contacto directo entre sacerdote confesor y mujer confesante? Y, ¿no es pertinente preguntarles a las mujeres mismas si hicieron esas cosas que suelen hacer? Una de las preguntas nos ofrece una clave; la reiteramos: *Bibisti chrisma ad subvertendum Dei iudicium, vel aliquid in herbis, vel in verbis, vel in ligno, vel in lapide, aut in aliqua stulta fide, vel ipsa fecisti, vel aliis consiliata es,*¹¹⁵⁸ *aut in ore tuo tenuisti, aut in vestimentis tuis insutum, vel circa te ligatum habuisti, vel qualicumque ingenio faceres, ut crederes divinum iudicium*

¹¹⁵⁵ DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, pp. 31-32, vol. III. El asesinato es consecuencia de algunos de dichos crímenes: “Se aprecia con claridad que la mujer inquieta en primer término a los hombres porque es portadora de muerte.” *Idem*, p. 32.

¹¹⁵⁶ *Idem*, p. 33.

¹¹⁵⁷ DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, pp. 33-34, vol. III.

¹¹⁵⁸ El subrayado es nuestro.

*subvertere posse? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹⁵⁹ Se pregunta en femenino -algo posible en lengua latina- "¿aconsejaste?" En otro lugar, de igual modo, se considera que *apostata effectus* es a quien se rindió a las vanidades, abandonando a Dios,¹¹⁶⁰ o se pregunta sobre el consejo a otra mujer para cometer estupro *consiliata es ut stuprum aliquod tali modo perpetraretur?*¹¹⁶¹ Son éstos claros indicios de la interpelación a un interlocutor femenino, a pesar de los cuales Duby continúa: "¿Por qué se desplaza así la responsabilidad al hombre? Por dos razones. En primer lugar, porque, por naturaleza, las mujeres son pasivas, sobre todo en los gestos del amor. Son objetos que los varones, jóvenes o viejos, acechan, someten a su voluntad, para jugar con ellos... Por otra parte, y es la razón principal, el hombre es el jefe de la mujer. Es responsable de los actos y de los pensamientos de su esposa... A él se pregunta, no a ellas, que son irresponsables, todo lo relacionado con sortilegios, adivinación, connivencia con demonios, y todo lo relacionado con las prácticas sexuales que los sacerdotes prohíben a la pareja. Pues él es su 'amo y señor', y ellas le están sometidas."¹¹⁶² Otra vez una interrogación nos indica lo contrario: *Gustasti de semine viri tui, ut propter tua diabolica facta plus in amorem tuum exardesceret? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias poenitere debes.*¹¹⁶³

Ahora bien, más adelante, Georges Duby pasa a tratar el tópico de las penitencias inquiriendo si éstas reflejaban el juicio de los sacerdotes sobre la culpabilidad femenina. Responde: "Crear tal cosa sería una imprudencia. Burchard no la confeccionó. Respetuoso de la autoridad, copió para cada pecado, aunque a veces adaptándola, la pena impuesta por prescripciones anteriores de diversa antigüedad y origen. Dos hechos se destacan, sin embargo. La voluntad, primordial, de impedir que las mujeres atenten contra la vida (pero también, hay que notarlo, de que se apropien de los gérmenes de esta vida, de la semilla, de la fuerza viril en su misma fuente). Abusar del cuerpo o practicar la magia no se estimaba tan grave. Mucho más notable, en lo relacionado con 'supersticiones' y sexualidad, es la disparidad flagrante entre ambas partes del cuestionario. Del lado de las mujeres, rigor. Moderación,

¹¹⁵⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B.

¹¹⁶⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961A.

¹¹⁶¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975C.

¹¹⁶² DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, pp. 35-37, vol. III.

¹¹⁶³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B.

sorprendente laxismo, del lado de los hombres.”¹¹⁶⁴ Más dudas surgen de aquí: ¿por qué entonces, si los castigos no reflejan la opinión de los sacerdotes -más allá de que no corresponda generalizar-, Burchard los adaptó? ¿Cuál sería el criterio que guía una adaptación lejana de la realidad? “Esto permite pensar que los hombres construyeron este código como un arma de defensa.” Seguramente, tales afirmaciones se vinculan con la apreciación del historiador sobre las acciones de control impuestas a las mujeres por parte de los hombres de Iglesia, dominada por el espíritu monástico. Sometimiento: “Con este objetivo, definió claramente los pecados de que las mujeres, por su temperamento, son culpables. Cuando Burchard componía la lista de estas faltas específicas, la autoridad eclesiástica acentuaba sus esfuerzos por regentar la institución matrimonial. Imponer una moral del matrimonio, dirigir la conciencia de las mujeres: igual proyecto, igual combate. Fue prolongado y terminó por transferir a los sacerdotes el poder paternal de entregar la mano de la hija a un yerno, y por imponer un confesor entre el marido y la esposa.”¹¹⁶⁵ Palpablemente los dispositivos de control -entre ellos la penitencia- de los que disponía la Iglesia jugaban a favor de la afirmación de la autoridad masculina, pero no se deduce necesariamente que las penitencias, por dicha razón, no llevaban la marca de las concepciones eclesiásticas sobre la mujer.

Aron Gurevich sostiene que la mujer es la encarnación de todas las tentaciones, sierva del diablo, por naturaleza hechicera y pagana.¹¹⁶⁶ Las descripciones de supersticiones que remiten a las mujeres, evidentemente numerosas, -ya sea en su rol de agentes practicantes o de transmisión, o bien en el papel de seres mitológicos como *Holda*- resultan de interés principalmente por dos cuestiones: por un lado, asiduamente hablan de la acción de los demonios como instigadores y, por otro, algunas contienen términos que, proveniente del ámbito germánico, aportan pruebas sobre el anclaje contemporáneo de la obra de Burchard. Pasamos a ver ambas aristas de los pasajes que inculpan a las mujeres en tanto creyentes, practicantes o transmisoras de supersticiones.

¹¹⁶⁴ DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, p. 41, vol. III.

¹¹⁶⁵ DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, pp. 43-44, vol. III.

¹¹⁶⁶ “The incarnation of all temptation, drawn to and drawing others into the abyss of carnal sin was, in the eyes of the clerical authors, woman, servant of the devil, witch and pagan by her very nature. Burchard of Worms devotes dozens of chapters to sins committed by and with women. In the *Corrector* the connection, as seen by churchmen, between magical approaches to the world and sexuality is particularly well elaborated. In the sexual act the church has always seen the threat of penetration into the world of an authority beyond reason, undisciplined and threatening.” GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 94.

6.4. Ilusiones y enseñanzas diabólicas

En cuanto al primer aspecto, cabe decir que desde el Padre de la Iglesia san Agustín, las supersticiones, definidas como supervivencias del paganismo, fueron relacionadas con la demonología.¹¹⁶⁷ Éstas entraban dentro de la esfera de acción del diablo, monstruo por antonomasia, fuente de pesadillas y temores, incitador de acciones monstruosas. Los clérigos medievales se propusieron erradicarlas y desprestigiarlas con el fin de lograr profundizar la cristianización y la internalización del dogma.

Como líder de los demonios se introduce en la cultura medieval a través de una visión mágica y se convierte en enemigo de los cristianos, que lo combaten, sindicándolo como instigador de los males del mundo. Tal como afirma Valerie Flint, los antiguos *daemones* permanecieron en la Edad Media Cristiana, subdivididos en ángeles y demonios: "The old demons persisted into the Middle Ages, then, and occupied a prominent place in the early medieval magical world, partly because there was a cosmological structure and a scriptural basis ready to support them, but largely because they were a useful means of isolating persons and practices the Christian world in particular wished to proscribe -or protect. Medieval Christians have the dubious distinction of confining the term *demon* with absolute firmness to wicked spirits alone, and of insisting upon their particular malevolence to humankind... Old daemones, subdivided into evil demons and good angels are centrally involved in the process of both rejecting and selecting from non-Christian magic."¹¹⁶⁸ Nos centraremos en la acción de los primeros, los *daemones* malvados.

En el interrogatorio penitencial del capítulo quinto del *Liber XIX* aparecen términos relacionados con la figura del diablo que adjetivan ciertas creencias y prácticas. A la vez, el mismo Satanás hace su aparición en algunas ocasiones. Se trata sobre todo de un personaje que actúa como instigador, persuasor, un maestro en las artes supersticiosas que transmite sus conocimientos. No se encuentra en el texto ninguna mención acerca de sus aspectos físicos,¹¹⁶⁹ sino que aparece como una figura difusa, en cierto sentido, sutil. Siendo éstas sus particularidades principales, su presencia se evidencia de manera indirecta a través de la acción y la instigación.

¹¹⁶⁷ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, pp. 9-25.

¹¹⁶⁸ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, pp. 107-108.

¹¹⁶⁹ Se habla de su esencia etérea en otro lugar de la obra, pero no en los pasajes seleccionados. Citamos el canon 45 del *Liber X* en la nota 1006 en este capítulo: BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 139r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 844A-845D.

La temática es relevante para nuestro trabajo, puesto que la interpretación de estas formas de intervención del ángel caído hecha por los eclesiásticos medievales originó una determinada concepción del grado de pecaminosidad de las supersticiones, punto que retomaremos en el apartado en el que compararemos las penitencias. Por razones de espacio, no nos adentraremos en la historia del diablo, los demonios y la temática de la naturaleza del mal, ya que nos interesa fundamentalmente cómo fueron vistos por el clero medieval, particularmente por Burchard.¹¹⁷⁰

Tal como indica Robert Muchembled en su *Historia del diablo. Siglo XII-XX*, éste "... fue discreto durante el primer milenio cristiano."¹¹⁷¹ El autor continúa con una descripción: "A grandes rasgos, la historia del diablo en Occidente es la de una expansión progresiva de su influencia sobre la sociedad, acompañada de una mutación considerable de sus características supuestas. Los padres de la Iglesia y los teólogos lo habían definido de manera muy intelectual como un príncipe, un arcángel caído, convertido en una especie de dios que vuela en los aires en compañía de demonios disfrazados de ángeles de luz (san Efrén en el siglo IV). Su representación concreta casi no se registró, lo que explica sin duda por qué el arte de las catacumbas lo ignoró totalmente. Sin embargo, se insinúa en el seno de la vida monástica de la alta Edad Media, adquiriendo así un nuevo vigor en un universo que dictaba la norma religiosa y transmitía lo esencial de la cultura de la época. Tentador eterno empecinado en seducir a san Jerónimo en el desierto, el espíritu del mal se preparaba para el éxito de un gran tema pictórico de los siglos modernos, sin presentar por eso las características espantosas que se le atribuyeron entonces. Antes de que el arte románico y las ciudades hicieran sentir su influencia, Lucifer carecía de importancia para invadir a toda la sociedad. La ciencia del demonio, la demonología, todavía era una especialidad teológica limitada. Este criterio erudito se hizo indudablemente más obsesivo alrededor

¹¹⁷⁰ Sobre la figura del diablo puede consultarse la siguiente bibliografía: GRAF, Arturo. *El diablo*. Barcelona, Montesinos, 1991; BLÁZQUEZ REDONDO, J. M. "El diablo en las vidas de los fundadores del monacato en el Bajo Imperio, S. Antonio, S. Martín de Tours e Hilarion de Gaza", *Estudios de Historia Medieval* (1991), pp. 51-65; RUSSELL, Jeffrey Burton. *Lucifer. El diablo en la Edad Media*, Barcelona, Alertes, 1984; MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo. Siglo XII-XX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003; PASTOREAU, Michel. *Las vestiduras del diablo. Breve historia de las rayas en la indumentaria*, Barcelona, Editorial Océano, 2005 (1991); OSTORERO, Martine et ANHEIM, Étienne Anheim. "Le diable en procès", *Médiévales* [En ligne], 44 (printemps 2003). URL: <http://medievales.revues.org/988> (consultado: 23/04/2010).

¹¹⁷¹ MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo*, p. 20.

del año mil, con la idea de un nuevo desenfreno diabólico después de cumplido un milenio, a fin de derrotar al ejército del Bien.¹¹⁷²

La discreción caracteriza ciertamente al diablo en nuestra fuente. La primera aparición relevante del aquél en torno a nuestro objeto de estudio tiene lugar justo al inicio del interrogatorio penitencial del capítulo quinto del *Corrector*, si bien la figura del ángel caído es mencionada anteriormente en varias ocasiones a lo largo de la colección burchardeana. Allí el sacerdote le dice al confesante que lo interrogará, puesto que no todas las faltas cometidas llegan solas a la memoria; además, lo exhorta a que evite ocultar algo, precaviéndose de las recomendaciones del diablo: *CAP. 5.-Videns autem eum sacerdos verecundantem, rursum prosequatur: Fortassis, charissime, non omnia quae gessisti ad memoriam modo veniunt. Ego te interrogabo, tu cave ne diabolo suadente, aliquid celare praesumas. Et tunc eum ita per ordinem interroget.*¹¹⁷³

En el mismo capítulo, la presencia del diablo se manifiesta en forma explícita en quince preguntas: un número relativamente bajo frente a la extensión de un cuestionario que indaga sobre conductas pecaminosas. En términos generales, su acción -sobre cuya naturaleza discurriremos en las próximas páginas- se vincula con creencias y prácticas supersticiosas, aunque el adjetivo “diabólico” se utiliza también, por ejemplo, para calificar algunas prácticas eróticas.¹¹⁷⁴ Siete de esas preguntas señalan a las mujeres como principales responsables de ejercer o extender la superstición.

El diablo cobra la dimensión de una figura que instiga, enseña, suministra o ayuda en torno a creencias y prácticas que se desvían del dogma cristiano. Se establece una relación categórica entre la pervivencia de ciertas costumbres paganas y la acción diabólica que procura que se mantengan, como si existiera un derecho hereditario detrás de dicha permanencia. Recordemos que la adoración de los

¹¹⁷² MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo*, pp. 23-24.

¹¹⁷³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 188v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 951B.

¹¹⁷⁴ Así, se castiga el sexo oral, en un pasaje que citamos más arriba. Dado que es una práctica sexual que tiene como fin conseguir la excitación del marido y no la mera reproducción, amerita una penitencia de siete años. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B. Debe recordarse que, durante la Edad Media, el cristianismo controlaba la sexualidad de las parejas casadas y la limitaba para que cumpliera con el único fin de asegurar la procreación. BRUNDAGE, James A. *La ley, el sexo*. Consideramos que, en dicho contexto, la seriedad del castigo se debe a la práctica sexual en sí misma y no depende del duro adjetivo utilizado para juzgarla.

elementos (la luna, el sol, las estrellas) era vista como una tradición de los paganos conservada a causa del *diabolo subministrante*.¹¹⁷⁵

De tiempos antiguos también proviene la creencia en las parcas, juzgada como estúpida, por medio de la cual se asegura el servicio de aquéllas, rindiéndose al diablo.¹¹⁷⁶ Las enseñanzas diabólicas de las que estaban “llenas” algunas mujeres (*diabolicis adimpletae disciplinis*) podían llevarlas a observar los pasos y huellas de los cristianos para tomar la salud o las vidas de ellos¹¹⁷⁷ o a participar en los ritos paganos de vigillas de los muertos gracias al *diabolo docente*.¹¹⁷⁸ En relación con la esfera funeraria, la creencia en que algunas mujeres atraviesan el cuerpo de un niño fallecido sin bautismo para evitar que se levante era instigada por el diablo (*Fecisti quod quaedam mulieres instinctu diaboli facere solent?*).¹¹⁷⁹ Similarmente la práctica por la cual la estaca atravesara tanto al niño como a la madre fallecida durante el parto era realizada por mujeres llenas de la audacia del diablo (*diaboli audacia repletae*), siempre temidas por su vínculo con los partos, la fertilidad y la muerte.¹¹⁸⁰

En ciertos casos, la intervención del ángel caído se reduce a un mero consejo; se trata de actividades consideradas como relativamente inocuas -la confección de filacterias, el honrar el quinto día en honor de Jupiter,¹¹⁸¹ el hilar o tejer durante las Calendas de enero.¹¹⁸² El hilado y el tejido son tareas tradicionalmente femeninas, envueltas en un halo de cierto misterio. Asimismo, los encantamientos del diablo, a los que remitía la actividad, unen, tejen.¹¹⁸³ Son mujeres también quienes suelen creer que en la noche son movidas por el diablo para elevarse y combatir con otras.¹¹⁸⁴ Análogamente, el extenso pasaje que citamos en el capítulo quinto que relata la

¹¹⁷⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960C-D.

¹¹⁷⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971D.

¹¹⁷⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974B.

¹¹⁷⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964 B.

¹¹⁷⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975 D. Citamos el pasaje completo en el capítulo consagrado a las mujeres en el *Decretum*.

¹¹⁸⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974D-975A.

¹¹⁸¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B-C.

¹¹⁸² *Ibid.*, 196.

¹¹⁸³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961B.

¹¹⁸⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973D-974A.

creencia en los vuelos nocturnos junto a Diana aglutina todos los elementos clave para entender la concepción del obispo de Worms sobre la superstición. Así, se reúnen la presencia de mujeres cabalgando junto a una diosa pagana (*sceleratae mulieres retro post Satanam conversae*),¹¹⁸⁵ la tontería (*Quis vero tam stultus et hebes sit*), la incredulidad (*illius incredulitatis*), la infidelidad (*infidelis mens*) la seducción satánica, la ilusión demoníaca (*daemonum illusionibus et phantasmatis seductae*), la debilidad (*infirmittatis*), la desviación de la recta fe (*hac falsa opinione decepta, et credendo a recta fide deviat*), el error pagano (*in errore paganorum volvitur*), el engaño diabólico que actúa a través de ilusiones y sueños (*in somnis deludens*), la vanidad (*has vanitates*).¹¹⁸⁶

El pasaje sobre Diana, conocido como *canon episcopi*, erróneamente atribuido al Concilio de Ancira (314 d. C.),¹¹⁸⁷ pero que recién aparece en realidad en un capitular franco y después con la versión de Regino de Prüm (en Alemania, siglo X), fue retomado por Burchard de Worms, Ivo de Chartres y Graciano. Según Jean-Claude Schmitt "Estableció la interpretación eclesiástica de las `supersticiones` que dominó hasta la escolástica, en el siglo XIII. Esta interpretación es conforme a la tradición agustiniana a la que se refiere Hincmaro, quien ve en el objeto de las creencias `supersticiosas`, no una realidad material, sino una fantasía inspirada por el diablo a espíritus incultos y frágiles, en particular los de las mujeres."¹¹⁸⁸ No obstante, Fabián Campagne -con mayor sutileza- marca las divergencias entre los autores de los siglos altomedievales y san Agustín: "Los obispos y pastores necesitaban convencer con contundencia a enormes masas de población de la absoluta impotencia de las antiguas deidades, de su incapacidad para producir efecto alguno, de su vanidad, de su inexistencia. Sostener, como quería Agustín, que las prácticas ligadas a las antiguas divinidades podían provocar resultados concretos, aun cuando éstos se

¹¹⁸⁵ Mientras aquí Burchard habla de *mulieres*, el capítulo primero del *Liber X* -diseñado para que los sacerdotes encontraran en sus parroquias a personas que participaban de tal creencia- se refería primero a *mulieres* y luego a *mulierculae*. Remitimos tanto al capítulo quinto donde citamos el pasaje, como a FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, p. 542.

¹¹⁸⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194v-195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 963C-964B.

¹¹⁸⁷ Por el contrario, Geoffrey Parrinder toma como genuino del Concilio de Ancyra el contenido del *Canon Episcopi*: "La resolución de Ancyra tuvo considerable peso. Los teólogos la conocían como *Cap. Episcopi* y sirvió durante mucho tiempo para calificar de ilusorias todas las afirmaciones sobre vuelos nocturnos. Esto llegó a formar parte de la ley canónica eclesiástica y no se permitía creer en la realidad de las asambleas nocturnas. Mas en siglos posteriores otras creencias se vincularon a la ilusión del vuelo nocturno." PARRINDER, Geoffrey. *La brujería*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1963, p.19. Se trata de una atribución hace tiempo desterrada. Por lo demás, el texto fue ciertamente influyente.

¹¹⁸⁸ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 54.

adjudicaran al demonio, podía resultar contraproducente para la exitosa expansión del cristianismo.¹¹⁸⁹ De este modo, la noción de pacto con los demonios de la teoría agustiniana, que implicaba que podían causar efectos reales, es abandonada, a pesar de que no lo sea la demonización como herramienta básica de descalificación: "Pero el papel de los demonios es aquí diferente: en el modelo agustiniano, los ángeles caídos pueden producir los efectos predicados; en los textos alto-medievales, el demonio es tan sólo responsable de inducir a la aceptación de las prácticas y creencias vanas. Pero éstas no pueden jamás producir los efectos que pretenden. Estos autores escriben aún en un contexto en el cual la presencia de genuinos resabios del paganismo clásico y germano continuaba viva en el campo europeo."¹¹⁹⁰

Efectivamente, Burchard se encontraba entre quienes no imaginaban viables los efectos de las supersticiones y condenaban la creencia en dicha causalidad. Cyrille Vogel, en un artículo en el que traduce algunas prácticas y creencias del *Corrector* no presentes en otros testimonios medievales, llega a afirmar que es debido a ese cuestionamiento que Burchard no prevé penas demasiado graves para esos pecados. "Manifestement l' évêque de Worms ne considère pas les croyances et les agissements qu' il rapporte comme des activités criminelles, auxquelles les puissances diaboliques apporteraient une efficacité quelconque. Il n' y croit pas; pour peu, il en rirait. L' évêque réproouve ces croyances et ces pratiques, mais c' est, selon lui, parce qu' elles relèvent de la sottise, d' une imagination puérile ou de techniques aberrantes indignes d' une chrétienne -et non parce qu' elles sont des manifestations effectives du démon."¹¹⁹¹ La misma idea de que estas creencias no son una falta de gran gravedad es manifestada por Norman Cohn¹¹⁹² en su libro *Los demonios familiares de Europa*, donde rastrea los elementos que fueron dando forma a las nociones del sabbat y de la bruja. Allí, él manifiesta encontrar unanimidad entre el pensamiento medieval desde el *Canon Episcopi* hasta Guillaume d' Auvergne en el siglo XIII en relación con los demonios y su seducción en sueños para apartar a los cristianos de su fe. Más adelante retomaremos la cuestión de la gravedad de las creencias y prácticas condenadas, con su corolario en las penitencias.

Esta descripción de las ilusiones demoníacas es válida para la interpretación que hacen diversos estudiosos con respecto al pasaje de las cabalgatas nocturnas, con origen en el *Canon Episcopi* y que Burchard incluye entre las creencias

¹¹⁸⁹ CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus*, p. 64.

¹¹⁹⁰ *Idem*, pp. 63-64.

¹¹⁹¹ VOGEL, Cyrille. "Pratiques superstitieuses", p. 761.

¹¹⁹² COHN, Norman. *Los demonios familiares*.

condenadas: "For Burchard, as for his models (the fifth-century canon *Episcopi* and the eighth to ninth-century texts of Regino of Prüm), the fantastic exploits of flying women were absurd delusions and reprehensible superstitions, created by persons misled by evil spirits. Faithful Christians were not supposed to believe any of this."¹¹⁹³

En este contexto, la penitencia reparadora, reformadora, educadora, viene al auxilio del alma del pecador impuesta por el sacerdote, que, además, debe predicar sobre los vicios a los feligreses para evitar la caída de estos a causa de las trampas impuestas por el diablo. Burchard estimula el conocimiento de los propios sacerdotes para que ellos lo transmitan: CAP. 99.-*Ut singuli presbyteri capitula auctoritativa habeant ad succurrendum poenitentibus. (Ex eodem, cap. 26.) Ut unusquisque presbyter capitula habeat de majoribus, vel minoribus vitiis, per quae cognoscere valeat, vel praedicare subditis, ut caveant ab insidiis diaboli.*¹¹⁹⁴

No obstante, este diablo tramposo, seductor, no siempre es el incitador de los malos pensamientos, sino que éstos pueden tener como causa el propio juicio del pecador.¹¹⁹⁵ De la misma manera, la injerencia de Satán es limitada: no puede ver los pensamientos internos del alma, puesto que este conocimiento le está reservado a Dios; solamente puede percibir los movimientos del cuerpo y sacar indicios a partir de ellos.¹¹⁹⁶ La velocidad de los cuerpos etéreos de los demonios, y su experiencia, les posibilita predecir, manteniendo una ventaja sobre los hombres. Este último punto se encuentra desarrollado extensamente en el capítulo cuarenta y cinco del *Liber X De*

¹¹⁹³ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 85.

¹¹⁹⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1003D. El capítulo es originario del concilio de Ansegis, l 154, aunque habría llegado al obispo de Worms a través de Regino. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 237.

¹¹⁹⁵ CAP. 108.-*De eadem re. (Ex dictis ejusdem.) Non omnes malae cogitationes nostrae semper diaboli instinctu excitantur: sed aliquoties ex nostri arbitrii motu emergunt. Bonae autem cogitationes semper a Deo sunt.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 215r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1006A. En realidad, el texto proviene de Gennadius de Marseille. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 237.

¹¹⁹⁶ CAP. 107.-*Quod diabolus internas cogitationes animae non videat, sed ex motu corporis intelligat. (Ex dictis August.) Internas animae cogitationes diabolus non videre certissimum est, motivas corporis ab illo et affectationum indiciis colligi experimento didicimus: secreta autem cordis solus ille novit ad quem dicitur: Tu solus nosti corda filiorum hominum.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 215r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1005D-1006A. Tal como en el capítulo 107, la *inscriptio* es falsa. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 237.

incantatoribus et auguribus, falsamente atribuido a san Agustín -autoridad en la temática.¹¹⁹⁷

Ahora bien, mientras que la presencia del diablo resulta un tanto difusa en los pasajes que hemos citado o comentado hasta aquí, la *Vita Burchardi* -el relato biográfico sobre el autor del *Decretum* que incluimos en el segundo capítulo- ofrece un episodio en el que el mismo obispo wormaciense se enfrenta al demonio de forma directa. Este último hace su aparición fugaz de manera premonitoria en los jardines catedralicios para advertir sobre los obstáculos que debe enfrentar al encarar el ejercicio episcopal. El suceso es narrado en primera persona -es decir, se recurre a la cita de las supuestas palabras de Burchard: un sector de la catedral consagrada en 1018 colapsó un día después del encuentro entre el obispo y el diablo, que se le habría presentado bajo forma humana y vestido de jardinero. Éste habría colocado una pila bloqueando el camino -leída en términos simbólicos como los obstáculos que obstruyen el camino hacia la vida eterna.¹¹⁹⁸

Recapitulamos: el diablo asoma en nuestro documento de manera sutil, como un agente detrás de ciertas creencias y prácticas, instigador, seductor. Pero raramente se materializa -con la excepción del encuentro con el autor. Carga, en consecuencia, con parte de la culpa por el camino desviado que, en ocasiones, toman los hombres.¹¹⁹⁹ Como hemos visto, las supersticiones eran consideradas ilusiones demoníacas que algunos espíritus débiles e incrédulos tendían a perpetuar. La lucha por erradicarlas de la comunidad cristiana y, de este modo, contribuir a la

¹¹⁹⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 139r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 844A-845D. El capítulo 45 del *Liber X De incantatoribus et auguribus*, que citamos más arriba (nota 1006), está dedicado a la naturaleza de los demonios. Burchard lo atribuye a San Agustín, pero la pesquisa de Hoffmann y Pokorny arrojó que proviene de *De consanguineorum nuptiis* de Hrabanus Maurus. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 217.

¹¹⁹⁸ *Quadam die cum duobus pueris solis hortum meum majorem ingressus, in ipso vestibulo vidi diabolum, in vestitu et habitu humano. Stabat enim contra aquilonem herbas arboresque fructiferas extirpans, et ita facta congestionem cum multo murmure viam conclusit. Quem, quia in similitudine et imagine hortulani incedebat, quare viam conclusisset, cum iratus interrogassem, respondit, utinam viam vitae aeternae tibi possem concludere, qui possum majus incommodum brevi tempore tibi congerere! Ego autem admirans audaciam ejus, quia putabam custodem horti, dixi. In hoc quod minitaris, in nomine Domini mihi non nocebis; nisi a nequitia tua cessaveris perpetuum exitum tibi congeres. His dictis, usque ad sedem, quae in horto est, perveni, et circumspiciens illum non vidi. Igitur quod tam subito nusquam comparuit multum miratus pueros si illum vidissent, interrogabam. Qui ambo neminem nisi me solum ibi vidisse dicebant. Sed quendam mecum contendentem se audisse confirmabant. Tunc ego scio, inquam, filii quis est, scio. Sed minas ejus non timebo, neque in ejus verba sperabo, quia veritas in eo non est, ut Dominus ait. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, XIIIv; WAITZ, G. (ed.), "Vita Burchardi", en BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 523A-C.*

¹¹⁹⁹ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, pp. 153-154.

profundización de la cristianización, incluía tanto su sanción a través de cánones conciliares y penitencias, como su desprestigio, su descrédito, considerándolas tonterías. En buena medida, considerarlas como ilusiones demoníacas estaba en concordancia con los esfuerzos por erradicarlas. Lo podríamos definir como un escepticismo programático. Como consecuencia de ello, adelantamos que las penas correspondientes suelen ser menores -en términos comparativos- que las prescritas para otras faltas, pero a ello nos abocaremos más adelante.¹²⁰⁰ No obstante, y pese a las consideraciones de Burchard sobre la necedad de aquellos que caían bajo los influjos del diablo y reproducían supersticiones antiguas, éstas recibían castigos más prolongados y más severos cuando, de alguna manera, podían implicar el perjuicio a terceros -tal el caso de la provocación de abortos o enfermedades. Las ilusiones, en dichos casos, perdían una cuota de liviandad para cobrar características más preocupantes a los ojos del clero medieval.

6.5. Detrás de indicios del valor documental del *Corrector*

El segundo aspecto al que nos proponemos referirnos, el del lenguaje vulgar incorporado al *Decretum*, ha hecho aparición en algunas descripciones de supersticiones que citamos a lo largo del capítulo. Los más relevantes -también porque los investigadores se han referido a ellos en múltiples ocasiones- son *belisa*, *Holda*, *Herodiades*, *weruvolff*, *sylvaticas*, *carrina*. Asimismo debe prestarse atención a una glosa, por cierto, la única en alemán: *dessa* o *dehsa*,¹²⁰¹ precisamente en el capítulo

¹²⁰⁰ Hemos hecho estudios sobre la fornicación, la herejía, el ejercicio de la violencia sobre los niños, entre otros aspectos tratados en diversos trabajos.

¹²⁰¹ Si bien no hemos podido consultar el manuscrito que contiene el término *dessa* o *dehsa*, además de que Hoffmann y Pokorny no lo contextualizan, hemos realizado una pesquisa. Se trataría de la azuela, una herramienta que, similar a un hacha de mango corto y con la hoja colocada en forma perpendicular al mango, se utiliza para trabajar la madera. Citamos la entrada *Dechsel* del *Deutsches Wörterbuch* de los hermanos Grimm: "DECHSEL, f. *beil*, *hacke*, *haue*, *krumphaue*, *ascia*, *ahd.* *dëhsa* *dëhsala* *dësla* GRAFF 5, 124. *mhd.* *dëhse* *dëhsel* BENECKE 1, 311. *Sumerl.* 1, 50 *dichsel*. *DASYPOD.* 14. 281^d *dächsel* *dechsel*. *MAALER* 85^b *dächselaxt*. *HENISCH*, *STIELER*, *FRISCHLIN*, *FRISCH* und *STEINBACH* *führen das wort nicht an*. *ADELUNG* *hat deichsel und stellt es zugleich mit deichsel temo auf. in dem Dictionnaire allemand-françois von SCHWAN findet man dachsbeil dächsel (degel wie auch E. T. A. HOFFMANN im meister Martin der küfner immer schreibt) deichsel l'aissette essette hachette*. *BEIL* 143 *deiszel erminette. in Baiern dechsel SCHMELLER* 1, 353. *nd.* *dessel queraxt Brem. wb.* 1, 201. *als masc. in der Schweiz daxer dachser und däxel dächsel STALDER* 1, 274, *aber auch in Baiern masc. neben fem. nnl.* *dissel WEILAND*, *diessel diechsel KILIAN*, *ags.* *adesa adese*, *engl.* *addice adze*, *norweg.* *diksl deksla und tekla AASEN* 64. *böhm. und illyr.* *tesla, wohin es mag übergegangen sein. es scheint von dem starken verbum dëhsen schwingen, besonders flachs schwingen, abzustammen (BEN. 1, 330), woraus sich der wechsel des ë mit i und a erklärt; dachsbeil ist eine verunglückte etymologie. im mhd. kommt auch dehsa, nnd. diesse in der bedeutung von*

quinto del *Liber XIX, el Corrector*. La glosa se encuentra en uno de los pocos manuscritos que contienen dichos comentarios (seis en total), de los que cuatro fueron producidos en Worms (lamentablemente los autores Hartmut Hoffmann y Rudolf Pokorny no especifican en cual de ellos).¹²⁰² En el ámbito del derecho matrimonial, en el capítulo cuarto aludimos al *mundiburdio*, término incluido en una pregunta penitencial del *Corrector*.¹²⁰³ Proviene de *munt* o *mundium*, y designa un poder legal sobre la mujer que, o bien quedaba en la familia de la novia en los matrimonios consentidos (*Friedelehe*), o bien recaía en la familia del esposo en los matrimonios por compra (*Kaufehe*).¹²⁰⁴ Encontrándose en el *Liber XIX*, es otra prueba de avala nuestra hipótesis acerca de la incorporación de situaciones y fenómenos contemporáneos por parte de Burchard.

Pero volvamos a los vocablos que se hallan en las interrogaciones de contenido supersticioso. *Belisa* es la hierba que las muchachas recolectan en el ritual para estimular la lluvia. En su *Teutonic Mythology*, Jacob Grimm -que cita el pasaje de Burchard- aventura una etimología para el término en una nota: “Herbam *quantamvis*

spinnrocken (der geschwungene flachs) vor. die spätere schreibung deichsel ist an sich zu tadeln und verwischt die äuszere unterscheidung von deichsel temo. Mit dechsel werden verschiedenartige werkzeuge dieser art bezeichnet. im mhd. galten noch die zusammensetzungen dehsisen und dehsschit womit der flachs geschwungen ward, ein breiter, der klinge eines schwerts ähnlicher stab von eisen oder holz. von jenem hat BENECKE 1, 756 beispiele, von diesem eine merkwürdige stelle in WOLFRAMS Wilhelm, daz swert lieht unde lanc, ze beiden sîten vil gereht: valze und eke im wâren sleht, daz gehilze starc unde wît. ze Nördeling kein dehsschît hât dâ niemen alsô breit 295, 16.

*nach ADELUNG ist deichsel eine kurzstielige axt, horizontal damit zu hauen; die zimmerleute haben eine flachdeichsel, welche gerade ist, und eine hohldeichsel, deren schneide krumm gebogen ist, zum aushölen. bei den stellmachern ist sie gleichfalls krumm, bei den sattlern gerade. auch die bötticher gebrauchen dies werkzeug, und in dieser beziehung wird dikse in Norwegen verwendet. in Baiern ist nach SCHMELLER der dechsel texel in der mühle ein stück eisen zuoberst des mühleisens das in den obern stein eingreift und denselben in bewegung setzt.” GRIMM, Jacob und GRIMM, Wilhelm. *Deutsches Wörterbuch*, Leipzig, *Dechsel*. Versión digital: germazope.uni-trier.de (consultado: 18/10/2010). En algunas preguntas penitenciales del capítulo quinto del *Corrector* Burchard se refiere a herramientas de trabajo. Si la pesquisa es atinada, se trataría de la azuela. Un pasaje en particular viene a nuestra mente: es una larga interrogación sobre la provocación accidental de la muerte de un tercero, en la que intervendrían algunas herramientas de trabajo. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 189v-190r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 953D-954B.*

¹²⁰² Un brevisimo capítulo de *Das Dekret* reúne las glosas de los manuscritos Palatini latini 585 y 586 (= V), Frankfurt (= F), Bamberg (= B), Köln (= K), Biblioteca Palatina en Parma (Cod. 3777, = P). HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, pp. 65-68. Hicimos algunos comentarios sobre las glosas en el capítulo tercero.

¹²⁰³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 192v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 958D-959A.

¹²⁰⁴ BRUNDAGE, James A. *La ley, el sexo*, pp. 145-146.

inveniunt, quae Teutonice bilisa vocatur,' Cod. Madrid., see Kl. schr. 5, 417. Bilisa sounds like Pol. bilica, bielica, but that is artemisia. Our *bilse*, *henbane*, is Pol. bielum, Russ. belená.¹²⁰⁵ En el polaco actual, la ortografía es ligeramente diferente: *bieluń*.¹²⁰⁶ La denominación castellana de la hierba es beleño, que es utilizado como regulador de la menstruación y en los partos.

Con respecto a Holda,¹²⁰⁷ ésta es una divinidad de la mitología germánica y escandinava, que toma diversos nombres, como Huld, Frau Holle o Frigaholda. Figuras semejantes son Diana, Perchta (o Berchta),¹²⁰⁸ Herodiades, Abundia. En el penitencial de Burchard se relata cómo una multitud de mujeres seducidas por el diablo creen cabalgar sobre bestias en compañía de Holda -un demonio en figura de mujer llamada con dicho nombre por la estupidez popular (*quam vulgaris stultitia holdam vocat*).¹²⁰⁹ La imagen negativa de la divinidad debe entenderse en el contexto

¹²⁰⁵ GRIMM, Jacob. *Teutonic mythology. Volume IV*, New York, Dover Phoenix Editions, 2004 (1966), originally published by George Bell and Sons, London, 1888, p. 1748. Con respecto a la hierba conocida como *artemisia*, John M. Riddle cuenta que, para los antiguos, era la planta de Artemis, diosa del bosque, los nacimientos y la fertilidad (de hombres y animales). "Artemisia... is another plant that grows most places. So familiar is it that most of us regard it as a weed. To the ancients this plant was of more noble standing, because it was the plant of Artemis, the goddess of the woodland, forest, childbirth, and fertility to men and beasts. Artemis looked after women in childbirth and, like birthwort... her plant was sometimes used to hasten or to assist delivery. Some herbs that were believed to stimulate menstruation were also thought to help in childbirth and, as the ancients expressed it, to remove the afterbirth. The plant Artemisia was associated with the goddess for good reason. Artemisia has been found to be an effective antifertility agent." Luego de relatar brevemente un experimento de 1979, el autor agrega "Little wonder, then, that Artemis and her plant were associated with both fertility (the stimulation of menstruation) and infertility (the reduction of pregnancies) in animals and humans alike". RIDDLE, John M. *Eve's herbs*, pp. 47-48. Si la *belisa* de Burchard fuera artemisia, se puede especular que el uso de dicha hierba llevada por muchachas vírgenes vincula la búsqueda de la lluvia con la fertilidad de la tierra. Por su parte, la hierba a la que se refiere Jacob Grimm como *bilse*, *henbane*, es una hierba tóxica euroasiática, que, en ciertas cantidades puede ser narcótica, cf.: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/henbane> (consultado: 17/10/2010) y <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/261137/henbane> (consultado: 17/10/2010). John Riddle, el historiador de la contracepción y el aborto, afirma que ya Dioscorides -el médico, farmacólogo y botánico griego ampliamente difundido durante la Edad Media- informaba sobre los usos de la hierba *belisa* (conocida en español como beleño) para regular la menstruación y asisir en los partos. RIDDLE, John M. *Contraception and Abortion from the Ancient World to the Renaissance*, Cambridge, Massachusetts, London, Harvard University Press, 1992, p. 56.

¹²⁰⁶ SOBOL, Elżbieta (red.). *Ilustrowany Słownik Języka Polskiego*, Warszawa, Wydawnictwo Naukowe PWN, 1999, *bieluń*, p. 71.

¹²⁰⁷ LEEK, Thomas. "Holda: between folklore and linguistics", en SCHMID, Wolfgang P. and EGGERS, Eckhard (Eds.). *Indogermanische Forschungen*, Berlin, New York, Walter de Gruyter, 2008, pp. 312-338. El autor subraya que, siendo Burchard el primero en nombrar a Holda, ésta no reaparece hasta el siglo XII en un catálogo de supersticiones femeninas del monje cisterciense Rudolfus.

¹²⁰⁸ RUMPF, Marianne. "Luxuria, Frau Welt und Domina Perchta", *Fabula*, 31: 1-2, pp. 97-120; RUMPF, Marianne. "Spinnstubenfrauen Kinderschreckgestalten und Frau Perchta"; *Fabula*, 17: 1, pp. 215-242.

¹²⁰⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962A. El pasaje ya

del combate de los clérigos contra las creencias pre-cristianas. Así, Aron Gurevich hace hincapié en la diferencia de dos diversas miradas, la eclesiástica y la popular; la primera convirtió a figuras como Holda en espíritus malignos: "Properly to understand the statements in Burchard's *Corrector* and other penitentials one has to consider the changes these 'beings' suffered when taken from popular culture into the texts of clerical authors. In the popular mind Holda was a peaceful kind of creature, which is indicated even by her name, related to *hold*, 'devoted', and *huld*, 'protection'. For the compilers of guidebooks for confessors, Holda and other such figures of popular belief turned into evil spirits and appeared in exclusively negative terms. They were seen as sources of evil, phantoms begetting the devil in the heads of ignorant folk, distracting them from the path of truth. Jakob Grimm recorded that belief in Holda was particularly strong in Hesse and Thuringia, the region where Burchard had grown up, and this explains why he was so well informed about these mythical beings and their role in the spiritual life of the people. This is one of the cases where we can see the bishop of Worms not being satisfied with repeating the passages of older penitentials, but adding material from his own observations."¹²¹⁰

La germánica Holda, particularmente fuerte en la region de Burchard, es asimilada a la romana Diana: "Die römische Gottheit Diana wird im Mittelalter mit germanischen Gottheiten gleichgesetzt, vor allem mit der Märchengestalt der Frau Holle. Die Gleichsetzung bedeutet freilich zugleich auch eine Verfremdung, eine Anpassung an das literarische, aus den antiken Texten übernommene Vorbild... Mit der Durchsetzung des christlichen Glaubens verschwinden die antiken, die römischen wie die germanischen Götter nicht sofort und gänzlich. Dies ist um so weniger erstaunlich, als sich der prozeß der Christianisierung bei den Grenzvölkern des einstigen Römischen Reiches nur langsam in einem Jahrhunderte dauernden Entwicklungsgang vollzieht. Im Römischen Reich selbst wurden zunächst nur die Städte christianisiert. Nicht umsonst galten die Menschen auf dem Lande, die Pagni, als heidnisch."¹²¹¹ Como afirma Willehad Paul Eckert, la asimilación implica una acomodación textual en el contexto de una imposición de la fe cristiana que no elimina ni de manera total ni rápidamente a las divinidades romanas y germánicas.

fue citado antes. DU CANGE, et al., *Glossarium mediæ et infimæ latinitatis*. Niort, L. Favre, 1883-1887, *holda*, col. 213a, t. 4. URL: <http://ducange.enc.sorbonne.fr/HOLDA> (consultado: 19/10/2010).

¹²¹⁰ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 84.

¹²¹¹ ECKERT, Willehad Paul. "Volks glauben zur Zeit Bischof Burchards I", en MÜLLER, Thomas T., PINKERT, Maik und SEEBOTH, Anja (Hg.). *Bischof Burchard I.*, p. 136.

A la incorporación de la superstición que involucra a *Holda*, se suma en la descripción de la cabalgata nocturna con Diana del *Liber X* el nombre de Herodiades que Burchard agrega -nombre cuya proveniencia podría explicarse por un malentendido entre las diosas Hera y Diana. Es una intervención de su autoría, que no copió de Regino, de quien tomó el pasaje.¹²¹² Allí se evidencia que, para los autores cristianos altomedievales como Burchard no era tarea sencilla descifrar las creencias y/o costumbres de las poblaciones en las que realizaban tareas pastorales; en ocasiones las asimilaban a ciertos modelos ya conocidos por ellos, en detrimento del reconocimiento de la especificidad de los fenómenos. De todas maneras, la inclusión de Herodiades es una muestra más de la activa preocupación de Burchard para lograr que su obra respondiera a las vicisitudes que pudieran presentarse ante el clero, así como de sus múltiples intervenciones, que convierten al *Decretum* en un texto interesante por su relación ambigua con la tradición. Por otra parte, la región de Burchard -y de sus fuentes, como el *Libri duo* de Regino- es aquella de la que proceden los testimonios más antiguos de la cabalgata nocturna. Dado que es la misma en la que existe una cantidad importante de representaciones de Epona -la divinidad céltica mortuoria asociada a los caballos y la abundancia- o de sus equivalentes locales, Carlo Ginzburg deduce que "... la cáscara romana recibía un relleno céltico."¹²¹³ Se unían así elementos de la diosa romana Diana, de la griega Hera, de la homónima céltica Hera, de la céltica Epona, y/o de divinidades semejantes a nivel local.

Algunos de los términos que Burchard recoge aparecen como aclaraciones sobre nombres que, supuestamente, son dados por el pueblo. Así, se aclara que existen ciertas mujeres agrestes que actúan como una especie de súcubos *quas*

¹²¹² Efectivamente, Herodiades no fue mencionada por Regino de Prüm. Se trata de una referencia escritural para la que Carlo Ginzburg atribuye el origen en un malentendido entre la diosa céltica Hera y Diana, de donde provendría Herodiana y Herodiades, superpuesta también probablemente a Epona, divinidad céltica asociada a los caballos. GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, pp. 96-97. Como hemos comentado ya, trabajamos los pasajes en una ponencia y en un resumen (con modificaciones) de la misma: *El silencio de la noche interrumpido: Diana y su compañía de mujeres según el obispo Burchard de Worms*. IV Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales. Diálogos Culturales, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009, Centro de Estudios Latinos, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria – Área de Literatura Española Medieval, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata; "Algunas consideraciones", pp. 17-19.

¹²¹³ "... los testimonios más antiguos sobre la cabalgata de Diana proceden de Prüm, de Worms, de Tréveris, esto es, de una zona en que se ha encontrado gran cantidad de representaciones de Epona, a caballo o junto a uno o más caballos. En la *Diana paganorum dea* del capitular franco recogido por Reginone se reconocerá entonces probablemente una *interpretatio romana* de Epona o de cualquiera de sus equivalentes locales." GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, p. 97.

sylvaticas vocant, o bien que algunas personas consideradas estúpidas creen que las *parcae* pueden designar a ciertos hombres para que se transformen en lobos *quod vulgaris stultitia weruvolff vocat*, o bien -como hemos relatado más arriba- algunas muchachas juntan una hierba *quae Teutonice belisa vocatur* con objeto de generar lluvia, o bien que los teutones denominan *carrina* a la penitencia de cuarenta días a pan y agua (en una cantidad de años que puede variar) *-quod Teutonice carrina vocatur-*,¹²¹⁴ aunque el resto de las veces en que aparece el vocablo *carrina* está acompañado de *quod vulgus carrinam vocat*.

Las *sylvaticas*, mujeres supuestamente así llamadas por quienes creen en ellas y que vimos anteriormente¹²¹⁵ actúan como los súcubos, demonios femeninos que mantienen relaciones sexuales con hombres. Jean-Claude Schmitt habla del papel de Hincmar de Reims en cuanto a la importancia de sus testimonios sobre espíritus masculinos y femeninos:¹²¹⁶ "... Hincmaro... ofrece un testimonio importantísimo sobre los malos espíritus `masculinos` y sobre todo `femeninos`. En cuanto a los primeros, los *dusii*, Hincmaro se contenta con seguir la tradición que se remonta a san Agustín (*La ciudad de Dios*, XV) e Isidoro de Sevilla (*Etimologías*, VIII): al igual que los faunos y los sátiros o los panes (*pilosi*) los `peludos`, dice Isidoro) -figuras heredadas de la mitografía de la Antigüedad tardía-, son demonios `incubos`, palabra que viene de `acostarse sobre`.¹²¹⁷ Ni Agustín ni Isidoro hablan, en cambio, de los `súcubos` (de *succuba*), la `concubina`, la que `se acuesta debajo`. Sin embargo, parece probable que la existencia reconocida de los incubos permitió atribuir un papel igualmente

¹²¹⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 955D.

¹²¹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971C.

¹²¹⁶ "La descripción de Hincmaro es interesante por más de un motivo. En ella reaparece la idea de la ambivalencia de la brujería, benéfica y/o maléfica; también tiene el mérito de establecer una clara distinción entre los papeles masculino y femenino, y, por último, al igual que los autores de algunos penitenciales, insiste en la creencia en el papel desempeñado por los malos espíritus en la impotencia o la esterilidad. Los nombres que les da a estos espíritus - *strigae*, *lamiae*, *geniciales feminae*, *dusii*- pertenecen a la tradición legada por san Agustín e Isidoro de Sevilla, y fuertemente marcada por la cultura antigua; pero existen sospechas que reflejan también nociones autóctonas..." SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 53.

¹²¹⁷ En Burchard, la creencia en sátiros y peludos se vincula con la imitación de los juegos de los niños y el robo de bienes ajenos y no con el aspecto sexual de los demonios incubos: *Fecisti pueriles arcus parvulos, et puerorum suturalia, et projecisti sive in cellarium sive in horreum tuum, ut satyri, vel pilosi cum eis ibi jocarentur, ut tibi aliorum bona comportarent, et inde ditior fieres? Si fecisti, X dies in pane et aqua poeniteas*. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965C. DU CANGE, et al., *Glossarium Satirus*, col. 316a, t. 7. URL: <http://ducange.enc.sorbonne.fr/SATIRUS>; *Pilosus*, col. 325a, t. 6. <http://ducange.enc.sorbonne.fr/PILOSUS> (consultado: 19/10/2010).

demoníaco y sexual, aunque invertido, a espíritus 'femeninos' que ya la Antigüedad había identificado: ninfas y silvas, *lamiae* y *strigae*. Después de Hincmaro, dichas figuras serán asimiladas por Burcardo de Worms a divinidades del destino (las tres *fatae* o Parcas).¹²¹⁸ En realidad, parece un descuido de Schmitt la atribución de la asimilación entre parcas y silvas a Burchard. El único pasaje que se refiere a las mencionadas *sylvaticas* es el que citamos más arriba y que no las define como divinidades del destino, sino como simples mujeres agrestes, corpóreas para los que creen en ellas.

La creencia en el *weruvolff* se encuentra atestiguada ampliamente. Sin embargo, para el caso del ámbito actualmente alemán, Jacob Grimm encontraba hace tiempo que el vocablo en su versión alemana es por primera vez utilizado por Burchard.¹²¹⁹ El compilador, además, asocia el hombre lobo a las *parcae*, que deciden su destino. En el segundo apartado comentamos cómo, según Mircea Eliade, las creencias en la licantropía serían un derivado folklórico de rituales chamánicos o de iniciación guerrera.¹²²⁰ De cualquier modo, el lobo es un animal que reaparece en el *Decretum* como centro de los temores del obispo de Worms.¹²²¹

Por último, *carina* (en la edición de Migne del *Decretum*) o *carrina* (en la edición de Fransen y Kölzer) nombra el período de ayuno a pan y agua de cuarenta días. Según dice el obispo de Worms es un término que corresponde a un uso dado por el pueblo (*vulgus*), aunque en un pasaje se hace referencia específicamente a los teutones. Los investigadores contemporáneos, cuando se encuentran con el mismo, optan por mantenerlo en su forma original sin aventurar una traducción. El *Mediae latinitatis lexicon minus* nos da la siguiente definición: "carena, carr-, -ina (<quadragesima): 1. *Carême – Lent*. 2. *jeûne extraordinaire durant quarante jours, imposé comme pénitence- forty days fasting imposed by way of penance. 40 dies continuos, quod vulgus carinam vocat, ita ut consuetude est, in pane et aqua debes jejunare. BURCHARD. WORMAT., Decr., lib. 19 c. 5, MIGNE, t. 140 col. 951 C. Praeter illas quadragesimas, quae scilicet a patribus institutae suisque limitibus per anni circulum sunt praefixae, alias occulte carinas celebrat, quibus scilicet illices carnalium passiorum appetites frangat. PETR. DAMIANI, Opusc. 32, MIGNE, t. 144 col. 543 C. EKKEH., Casus s. Galli, c. 13, SS., II p. 136. 3. *indulgence de quarante**

¹²¹⁸ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 58.

¹²¹⁹ GRIMM, Jacob, und MEYER, Elard Hugo. *Deutsche Mythologie*, p. 1048.

¹²²⁰ ELIADE, Mircea. *De Zalmoxis a Gengis-Khan*, p. 32.

¹²²¹ Estaba presente en la ciudad cuando Burchard asumió el obispado acechando a los pobladores, con él se comparaban los herejes que robaban del rebaño del Señor y aquí encarnan creencias juzgadas como supersticiones que deben erradicarse.

*jours – forty days indulgence. S. xiii.*¹²²² Burchard es, ciertamente, una de las primeras autoridades citadas en los glosarios que relevan el empleo de *carrina*. Así, nos encontramos otra vez con un término que no proviene de la cultura latina elevada a la que pertenecía Burchard, pero que igualmente supo incluir, con la necesidad de, cada vez que aparece, aclarar que es el *vulgus*¹²²³ quien denomina así al periodo de cuarenta días de penitencia.

Los términos que hemos repasado recientemente, sumados a ciertas creencias y prácticas -primordialmente las que se incluyen en la categoría de magia erótica- que no aparecen en otros textos anteriores a Burchard constituyen un argumento a favor de que el obispo describía fenómenos que estaría observando o de los que le llegarían noticias indirectas. Los intentos de algunos historiadores de encontrar y/o probar que habría copiado algún penitencial en circulación han sido, hasta ahora, infructuosos.¹²²⁴ Vale recordar que un artículo de Rudi Künzel al que nos referimos en el estado de la cuestión, "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire au haut Moyen Âge. Réflexions de méthode",¹²²⁵ planteaba la imposibilidad de dar solución al debate Harmening-Gurevich: el historiador alemán hablaba de repetición de *topoi* y carencia de valor documental de los textos pastorales posteriores a Cesáreo de Arles,¹²²⁶ mientras que el historiador ruso afirmaba que algunos autores automedievales no sólo repetían información, sino que también agregaban material nuevo, tal el caso de Burchard.¹²²⁷ De acuerdo con Künzel, la única conclusión a la que se puede arribar es que no se debe excluir *a priori* la posibilidad de que exista cierta correspondencia entre *topos* y realidad, a pesar de que no sea posible definir qué formas de paganismo estarían vivas en los distintos ámbitos geográficos en determinados periodos.¹²²⁸ El autor, a la vez, proponía afinar los criterios para la búsqueda de testimonios no

¹²²² NIEMEYER, J. F. *Mediae latinitatis lexicon minus*, p. 144. También se puede consultar el glosario DU CANGE, et al., *Glossarium, carena*, col. 167a, t. 2. <http://ducange.enc.sorbonne.fr/CARENA2> (consultado: 19/10/2010). También MAGRI, Domenico; MAGRI, Carlo. *Hierolexicon sive sacrum dictionarium*, Romae, sumptibus Pontii Bernardon, 1677, *carena*, p. 129. URL: <http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/magri.html> (consultado: 19/10/2010).

¹²²³ En lo que concierne a la indicación del nivel social, *vulgus* y otros términos eran aplicados al pueblo y al laicado en general, por lo que se obstaculiza una identificación en tal sentido: "Terms such as *rusticus*, *vulgus*, *vulgares*, and *plebs* are less reliable indicators of social standing since they were applied both to common folk specifically and to the laity in general." FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, p. 542.

¹²²⁴ FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*, p. 311.

¹²²⁵ KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", pp. 1055-1069.

¹²²⁶ HARMENING, Dieter. *Superstitio*.

¹²²⁷ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*.

¹²²⁸ KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", *Annales*, 47: 4 (1992), p. 1058.

estereotipados en las fuentes.¹²²⁹ De los mismos, algunos son particularmente pertinentes con respecto al *Corrector*,¹²³⁰ los reproducimos con el agregado de ejemplos tomados del *Liber XIX*, que colocamos entre paréntesis, a saber:

*el segundo criterio, que considera verosímil que un autor describa un fenómeno de su propio tiempo cuando se encuentra un vocablo que no se remonta a un prototipo anterior (*belisa, Holda, Herodias*);

*el cuarto, que postulaba que un pecado que en un penitencial formara parte de contextos diferentes, podía ser indicio de un cambio de significación del fenómeno (cuando en el capítulo quinto revisamos los pasajes que relataban la cabalgata nocturna con Diana en los libros X y XIX del *Decretum* y en su fuente, el *Libri duo* de Regino, hicimos hincapié en las diferentes audiencias a las que estaban dirigidos, que imponían el empleo de asimilaciones y conceptualizaciones distintas);

*el quinto, o una reformulación del mismo, considera auténtica la información concerniente a la descripción de un rito o creencia antigua a la que se le agrega algún elemento conforme al período y lugar de registro (recordemos que Burchard agregaba el nombre de Herodiades al de Diana en su descripción de los vuelos nocturnos, que Ginzburg ve como un malentendido entre la céltica Hera -en la que afloraba el núcleo funerario de la homónima griega, y Diana; asimismo, asimilaba las parcas romanas a las *matres célticas*).¹²³¹

*el sexto, que indica que cuando una palabra de una lengua vulgar se inserta en un texto latino, el autor apunta a una práctica determinada (*belisa, Holda, weruvolff, carrina*)

¹²²⁹ Remitimos al tercer capítulo, donde nos explayamos sobre los nueve criterios de Künzel.
Idem.

¹²³⁰ La contraposición entre los pasajes de Burchard y otros textos contemporáneos según los criterios de Künzel que parten de la utilización de un método comparativo entre documentos que no son dependientes entre sí, constituye en sí misma una temática con perspectivas de investigación a largo plazo, dada la monumentalidad del trabajo implicado.

¹²³¹ GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*, pp. 96-97; DU CANGE, *et al.*, *Glossarium, hera*, col. 185b, t. 4. URL: <http://ducange.enc.sorbonne.fr/HERA2: 2. HERA>, Juno, Graec. "Ἥρα. Gobel. Persona Cosmodr. aet. 6. cap. 38: Quod Hera colebatur a Saxonibus videtur ex eo, quod adhuc quidam vulgares recitant se audivisse ab antiquis, prout et ego audivi, quod inter festum Nativitatis Christi et festum Epiphaniae Domini, Domina Hera volat per aera, quoniam Junoni apud Gentiles aer deputabatur. Et quod Juno quandoque Hera appellatur, et depingebatur cum tintinnabulis et alis, dicebant vulgares, praedicto tempore Vrowe Here seu corrupto nomine Vro Here de ulughet, et credebant illam sibi conferre rerum temporalium abundantiam. Huc spectant quae de nocturna quarumdam muliercularum equitatione retulimus in voce Diana: ubi Dianae Herodiadem adjungi apud recentiores, qui de hac superstitionis specie scripserunt, observare cuique promptum est; quatenam vero sit illa Herodias definire haud ita facile. Rem illustrat Gobel. Persona loco mox laudato, unde Herodiadis cognomen Junoni, quae *Hera* vocabatur, tributum esse putat Schilterus, quem videsis in Glossar. Teuton. v. Chervioburge. Quid si ex *Hera Diana*, uti scriptum erat, *Herodiadem* facili lapsu finxerunt.

*el séptimo, que recomienda tomar en cuenta la finalidad del texto, el público al que se adapta en una situación específica (en el caso del *Corrector*, la finalidad práctica ya ha quedado establecida, así como el público, que reúne tanto a un clero que Burchard considera poco preparado como al variado espectro de feligreses).

*el octavo, que reconoce el hecho de que una noticia no estereotipada tiene más chances de ser utilizable y auténtica, así como, por el contrario, una estereotipada es poco digna de fe (en esta línea, las creencias y prácticas de magia erótica que estudiamos con motivo de la tesis de Licenciatura, constituyen una clara muestra de informaciones no estereotipadas).¹²³²

*el noveno, según el cual existen formas de paganismo que pueden confundirse o integrarse en la visión cristiana del mundo, pero que son manifestaciones de un paganismo poco reconocible, no organizado (creencias y prácticas que, teniendo un origen pre-cristiano, son interpretadas en clave cristiana, como por ejemplo, asignándoles una vinculación explícita con los demonios)¹²³³

Bernardette Filotas, que estudió recientemente la religión y la cultura popular entre los años 500 y 1000 de la era cristiana, hace una salvedad a los criterios arriba señalados: "But even when the information given is not stereotypical, it cannot be accepted automatically as representing real beliefs or customs in the place or time to which it supposedly applies. We seldom know the source on which the authors themselves relied."¹²³⁴ Es decir, no se debe aceptar automáticamente que toda información no estereotipada represente creencias y prácticas reales. Con esta cuestión se relacionan dos caras del problema del lenguaje: por un lado, existe una duda acerca de hasta qué punto la clerecía comprendía tanto el discurso como las costumbres de los feligreses; por otro, la uniformidad de la lengua latina de los textos no hace justicia a la diversidad cultural descrita. Con respecto al entendimiento por parte del clero de las prácticas que se incluían en los textos, la autora opina que en general solamente eran mencionadas y no descritas, por dos razones: en parte por el desdén de las costumbres consideradas paganas, en parte porque los redactores podían esperar que los lectores estuvieran familiarizados con las materias tratadas, pero también por conocimiento inadecuado de la lengua hablada por los fieles. Aquí proponemos un corrimiento sutil -pero no por eso poco importante- en cuanto a este argumento: Burchard menciona creencias y prácticas, en ocasiones las describe

¹²³² Citamos ya el trabajo.

¹²³³ KÜNZEL, Rudi, "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", pp. 1060-1063.

¹²³⁴ FILOTAS, Bernadette. *Pagan Survivals, Superstitions and Popular Cultures in Early Medieval Pastoral Literature*, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Toronto, 2005, p. 48.

(tamizadas por el filtro de su mirada de hombre de Iglesia formado), pero lo que carece corrientemente su compendio no es tanto de descripciones como de explicaciones, cuya ausencia impone el mantenimiento de ciertas dudas, ya que no es posible acceder a la concepción acabada y explícita del obispo. Sin embargo, sí considero necesario aclarar algunos términos vernáculos para que los confesores: "At the beginning of the 11th century, Burchard of Worms found it necessary to explain vernacular terms for the benefit of confessors: *XL dies continui quod vulgus carrinam vocat, homo in lupum transformari quod teutonice Werewulff vocatur, agrestes feminae quas sylvaticas vocant, herba jusquiamus quae Teutonice belisa vocatur* (forty days of fasting, werewolf, woodwives, henbane)- this in an area converted, or reconverted, by St. Boniface two hundred and fifty years earlier."¹²³⁵

En cuanto a la segunda cara del problema del lenguaje, la uniformidad impuesta por la lengua latina, Filotas agrega que la imagen resultante es homogénea y repetitiva: "Documents from every century and every region of the period and area covered in this work forbade the faithful in almost identical terms to offer vows to trees (*vota ad arbores*), without indicating the differences that must have existed from place to place and time to time as to the kinds of tree, vows and ritual involved. The monotonous reiteration of words and phrases creates a deceptively homogeneous appearance of an undifferentiated folk paganism stretching from the Mediterranean to the Irish Sea and the Rhine, from late Antiquity to the end of the Carolingian Empire."¹²³⁶ En contraposición con esta mirada que enfatiza la monotonía y la indiferenciación, recordamos que la obra de Burchard de Worms es asiduamente utilizada como prueba de que el uso de la tradición no era mecánico y, como antes señalamos, el empleo de términos vernáculos apunta en la misma dirección.

Filotas añade otros problemas concernientes al vocabulario, pero que ocurren más raramente: el uso de palabras solamente una vez y sin explicación; el empleo de un término familiar en un contexto poco usual; la aparición de divergencias en la ortografía, que podrían deberse a una simple variación o a una diferencia en significado.¹²³⁷ En definitiva, todas estos reparos retornan a la pregunta sobre la problemática de la tradición y la observación de los fenómenos que se transmiten en

¹²³⁵ *Idem*, p. 50.

¹²³⁶ *Idem*, p. 50.

¹²³⁷ Como ejemplo cita la práctica de disfrazarse de ciervo, que se encuentra en el *Corrector*, y de la que ya hablamos: BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B. "Do all the passages condemning the notorious New Year's practice of going as or with a *vetula*, *vecula*, *vecola*, *vegula*, *vehicula*, *uicula*, *vetulus*, *feculus*, refer to the same thing?" FILOTAS, Bernadette. *Pagan Survivals*, p. 51.

los textos,¹²³⁸ como corolario, quedan de manifiesto las dificultades a la hora de realizar afirmaciones categóricas: "Under these circumstances, it is often difficult to make a categorical statement about the exact meaning of a text or the prevalence, even the existence, of a practice or belief at any given period or in any given place."¹²³⁹

Es de reconocer que difícilmente sea posible afirmar categóricamente y más allá de todo tipo de duda la existencia de las creencias y prácticas individuales que forman parte de los cuestionarios penitenciales. A la vez, cada texto amerita un análisis en particular, considerando su contexto de producción, finalidad, público al que estaba dirigido, metodología de trabajo del compilador y colaboradores. Planteamos y desarrollamos dichas cuestiones en los capítulos precedentes, de manera tal que fuera posible reconocer la injerencia del contexto y de las elecciones editoriales de Burchard en la confección tanto del *Corrector* como de la colección completa, el *Decretum*. La propia Bernadette Filotas reconoce en un artículo -por cierto anterior al trabajo comentado- que la copia del material previo en la literatura pastoral era selectivo, a pesar de ser altamente repetitivo.¹²⁴⁰

Rudi Künzel destaca el papel de Aron Gurevich en la polémica: "Aaron Gourevitch signale aussi -et cela apporte un élément nouveau dans la discussion- que les formulations concernant le paganisme ne sont pas toutes stéréotypées. Les déviations par rapport aux prototypes donnent une information authentique. Au commencement du XIe siècle, Bouchard de Worms est le premier à utiliser le mot *holda* pour désigner les femmes auxquelles 'le peuple fou' attribuait des pouvoirs surnaturels. *Holda* est un mot qui fait partie de la langue populaire. L'usage d'un mot qui appartenaient à la langue parlée à cette époque indique qu'au XIe siècle, cette

¹²³⁸ "How much was due to the authors' observation of local practices, and how much to scribal errors repeated by the parish priest during confession or while preaching at the altar, to be taken up and put into practice or adapted by the faithful?" *Idem*, p. 51.

¹²³⁹ *Idem*, p. 51.

¹²⁴⁰ "... pastoral literature is highly repetitive. Wilhelm Boudriot and Dieter Harmening have shown that, on the subject of paganism and superstition, the authors copied from earlier texts, particularly from the sermons of Caesarius of Arles (c. 502-542) to the extent that the texts often prove nothing more than the persistence of literary tradition and give little credible information about popular customs at the time and in the places where they were written. This assessment may be overly pessimistic. The testimony of busy administrators and conscientious pastors must be taken seriously, even if with reservations, especially since they did not invariably copy previous material wholesale, but selectively. Aron Gurevich observed of penitentials, the most repetitive of pastoral texts, that they 'were practical guides and not exercises of abstract learning devoid of any connection with the time when they were composed'. Like Jean-Claude Schmitt, Gurevich saw in the repetitions proof of 'the stability of the vital phenomena' described in the literature. Nonetheless, it remains true that only passages capable of being authenticated independently can be accepted with confidence as describing contemporary popular culture, and there are relatively few of these." FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, pp. 536-537.

croissance était, en fait, un élément de l'univers mental du *vulgus*. Cela me semble être un critère valide, dont on pourrait se servir dans des recherches à venir."¹²⁴¹ A pesar de que no se puede discernir con total seguridad qué formas no cristianas estaban vivas en un determinado momento y lugar, consideramos que, hasta que no contemos con manuscritos nuevos que demuestren una copia indiscriminada por parte de Burchard,¹²⁴² las prácticas y creencias que él describe y que no se encuentran en otros textos, así como los términos en lenguas vernáculas, apoyan nuestra tesis sobre que su medio influyó de alguna manera en la inclusión de ciertas supersticiones en su penitencial. Las mismas debían ser significantes para el público -confesores y confesantes-, puesto que se enmarcaban en la tarea de profundización de la cristianización llevada adelante por la Iglesia. ¿Observaba Burchard las creencias y prácticas que narró? ¿Las inventó? En dicho caso, ¿con qué sentido? Indudablemente la cultura cristiana de la que el obispo era parte contribuyó a formar una concepción particular de las supersticiones, convirtiéndose en un filtro a través del cual nos llega la información sobre creencias y prácticas no cristianas interpretadas bajo el marco teórico de la *superstitio*. De todas maneras, más allá de probar la existencia concreta de algunas de ellas, lo que nos interesa es subrayar la adecuación del material compilado por Burchard -y en parte, formulado por él- a las necesidades de los sacerdotes que tomaban las confesiones de los feligreses y, la adaptación a los objetivos eclesiásticos de combatir lo que se juzgaba como restos del paganismo.

Descartar el valor documental del *Corrector* -en la línea de Dieter Harmening-, más allá de ciertos reparos, implicaría, tal como manifestaba Aron Gurevich, que la redacción de colecciones canónicas se convierta en un mero ejercicio intelectual, que no se corresponde con los designios del propio obispo de Worms, tal cual manifestó en el Prólogo al *Decretum*. Con el objeto de terminar de comprender el centro de su mirada sobre la problemática supersticiosa, el próximo apartado recorrerá lo que hemos denominado como tipología del pecado en el *Corrector*, para luego adentrarnos en el análisis de las penitencias tasadas para las creencias y prácticas supersticiosas, que terminará de conformar la concepción de Burchard con respecto a las mismas.

¹²⁴¹ KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", p. 1058.

¹²⁴² Una copia indiscriminada de la tradición debe ser descartada, puesto que muchos investigadores han logrado constatar que el obispo wormaciense intervino activamente en la selección, ordenamiento y el agregado de información en su obra. Entre ellos se destacan: HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*; y AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*.

6.6. Hacia una tipología del pecado en el *Corrector*¹²⁴³

Dado que nuestra fuente principal es un penitencial contenido dentro de una colección canónica y que establecemos que existe una relación entre las penitencias tasadas para las faltas -en nuestro caso, supersticiosas- y la concepción burchardeana sobre las supersticiones (que no fueron simplemente copiadas de las autoridades, sino adaptadas al contexto), corresponde que revisemos algunas cuestiones generales acerca del pecado en el *Corrector*. La estructura que siguen las preguntas penitenciales -tal como ya se ha visto- es la de comenzar usualmente con *credidisti* o *fecisti* (aunque, en ocasiones, el verbo utilizado es más específico de acuerdo con el hecho pecaminoso), continuar con una breve descripción de la acción que se reprueba y terminar con el otorgamiento de una penitencia. Raramente encontramos una explicación de mayor profundidad.

Los pecados que se describen, reiteramos, son de la más diversa índole y se los puede clasificar o bien en torno a temáticas distintas o bien dentro de las diversas categorías de *peccatum naturae, personale, actuale, habituale, formale, materiale, mortale, veniale, interior, exterior*.¹²⁴⁴ Nos centraremos en los pecados formales (queridos libremente con conciencia de la pecaminosidad) y materiales (contrarios a la ley divina con o sin conciencia de la falta, principalmente en su versión exterior (acción)).¹²⁴⁵

Es indiscutible que, en términos de la cultura eclesiástica, sea imperiosa una penitencia que repare la falta, eduque al pecador y cure su alma. Pero, ¿cómo se

¹²⁴³ El contenido del apartado fue trabajado en su mayor parte en un artículo de nuestra autoría: "Consideraciones sobre la tipología", pp. 108-130.

¹²⁴⁴ "Desde el punto de vista teológico, las principales distinciones establecidas sobre el tema son las siguientes: 1. en relación con su causa, el *p.* puede ser 1.1. *originale* o *naturae*, que ..., por lo dicho, se distingue del 1.2. *p. personale*, esto es, el cometido por alguien en particular en el actual estado postadánico; 2. en relación con el mismo acto humano, se diferencia entre 2.1. *p. actuale*, o sea, la acción o hecho mismo, interno o externo, contrario a la ley de Dios, y 2.2. *p. habituale*, que no es el vicio, ya que no consiste en un *habitus* generado por la repetición del mismo tipo de pecado, sino en una condición permanente iniciada por él; 3. respecto de su constitución, se distingue entre 3.1. *p. formale*, que es el que se quiere libremente con conciencia de su naturaleza de tal y 3.2. *p. materiale*, que es el acto objetivamente contrario a la ley divina, prescindiendo del hecho de estar acompañado o no por esa conciencia; 4. respecto de su gravedad, los pecados se clasifican en 4. 1. *p. grave* o *mortale*, que conforma una violación sustancial de la ley de Dios y aparta de modo radical al hombre de Él en cuanto fin último, y 4. 2. *p. veniale*, que es una transgresión incompleta de esa ley; 5. en cuanto a la manifestación de los pecados, se suele distinguir entre el 5. 1. *p. interior*, que radica en los malos deseos o pensamientos que no se traducen exteriormente, pero que también manchan el alma, y 5. 2. *p. exterior*, que es el de la acción propiamente dicha y el de la palabra que también se denomina *p. oris*." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico*, pp. 511-512.

¹²⁴⁵ *Idem*, pp. 511-512.

manifiestan en la duración y gravedad de la penitencia las diferencias entre los diversos tipos de pecado? ¿Un pecado que se comete por desconocimiento de la transgresión de una regla, es castigado con la misma severidad que uno cometido voluntariamente y/o con reconocimiento de la desobediencia al mandato divino? ¿Las faltas cometidas sin consciencia del hecho o las debidas a los descuidos, la negligencia o accidentes son condenadas de la misma manera que aquellas voluntarias en las que hay un conocimiento de las reglas o una advertencia previa? ¿Existen atenuantes que alivien las penas?

El análisis desarrollado para dar respuesta a estos interrogantes nos ha llevado a considerar que existe para el cristianismo una especie de equilibrio universal, un orden que debe ser subsanado: la voluntad de pecar y el reconocimiento del alejamiento de las prescripciones determinan en buena medida el castigo, pero también la existencia misma de un acto objetivo o un pensamiento debe ser reprimida. El análisis de ciertos pasajes del documento permitirá evaluar y conocer los modos en que esto puede ser llevado a la práctica con el objetivo de recomponer el estado de cosas original previo a la falta a través de la imposición de penitencias reparadoras y curativas.

De acuerdo con nuestro interés central en relación con los distintos grados de responsabilidad del pecador y los castigos prescritos, se prestará atención a la voluntariedad de los actos, el consentimiento, la consciencia o ignorancia de la transgresión de las reglas, la necesidad y la coacción.

Generalmente se ha hecho hincapié en la historiografía del pecado en la Edad Media en la relación entre éste y el papel del individuo. Alejandro Morín ha recorrido dicha relación en su artículo "Pecado e individuo en el marco de una antropología cristiana medieval"¹²⁴⁶ a través de la presentación de las dos corrientes que se han centrado en la subjetividad cristiana medieval: la que gira alrededor del rol del individuo en relación con el Estado y la organización política, y aquella que enfatiza el hecho de la emergencia o profundización de la conciencia del individuo.

Sin desconocer la relevancia de esta cuestión y la necesidad de revisar los conceptos de individuo y personalidad, cuerpo y alma, razón y carne, y cómo funcionaron en el marco planteado por la antropología cristiana medieval, nos adentraremos en la tipología del pecado tal como aparece implícitamente en el *Corrector*, dejando de lado el tratamiento que pudieron haber tenido los actos en caso

¹²⁴⁶ MORIN, Alejandro. "Pecado e individuo en el marco de una antropología cristiana medieval", pp. 1-18.

de que les correspondiera alguna sanción jurídica secular, puesto que esto superaría los objetivos planteados en la tesis.

En primer lugar, debe distinguirse el pecado -desobediencia a la ley moral- del delito (desobediencia a la ley positiva)¹²⁴⁷ y el crimen (delito grave),¹²⁴⁸ pero también, el pecado del vicio. Silvia Magnavacca ofrece la siguiente definición de *peccatum* en su *Léxico técnico de Filosofía Medieval*: "En términos muy generales, el pecado es el acto humano por el que el hombre, en cuanto criatura racional, se separa del bien o fin. En sentido algo más específico, consiste en la violación de una ley que se ha comprometido a observar."¹²⁴⁹

En tiempos medievales, el *vitium* se define en buena medida por su oposición a la *virtus* como "... un hábito de la potencia aperitiva al mal. En esa medida, el vicio implica una tendencia en pugna con la razón o, lo que es lo mismo, con la naturaleza racional propia del hombre, que lo inclina al bien y a la verdad. Este concepto se distingue del de *peccatum*. El pecado designa el acto moralmente malo. Pero una acción es transitoria; en cambio, el vicio, al ser hábito, permanece e inclina a reiterar ese tipo de acción en una pluralidad de actos de la misma clase."¹²⁵⁰

Burchard de Worms no teoriza sobre el concepto de pecado, pero dedica el capítulo 6 de su *Liber XIX* a los ocho vicios capitales. Atribuye el texto al *Penitencial de Teodoro*, aunque Hoffmann y Pokorny en su estudio acerca de las fuentes del *Decretum* indican que no ha podido ser identificada la fuente original y que aparece formulado por primera vez en el *Libri duo de synodalibus causis et disciplinis ecclesiasticis* del abad Regino de Prüm.¹²⁵¹ Una comparación entre ambos textos arroja a la luz que el obispo de Worms retoma el texto de Regino, aunque con ciertas modificaciones: éstas pueden ser leves cambios en la puntuación, aclaraciones o el

¹²⁴⁷ PRODI, Paolo. *Una historia de la justicia*, p. 17, justamente habla de "... un desdoblamiento de la jurisdicción entre un fuero externo cuyo administrador es el juez y un fuero interno administrado usualmente por el confesor no como mero perdón de los pecados sino como ejercicio efectivo de un juicio, de un poder sobre el hombre..." en el seno de la civilización cristiana occidental.

¹²⁴⁸ MORIN, Alejandro. *Pecado y delito en la Edad Media. Estudio de una relación a partir de la obra jurídica de Alonso el Sabio*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2009, Ordia Prima, Studia Medievalia 1.

¹²⁴⁹ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, peccatum*, p. 510.

¹²⁵⁰ *Idem*, p. 738.

¹²⁵¹ Para el capítulo 6 del Libro XIX indican "unidentifiziert, erstmals fassbar bei Regino" en el espacio dedicado a las fuentes y "RP I 304, 3. Teil" en aquel para las colecciones intermediarias. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 233. Cf. REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libris duo*, 279C-370D.

agregado de pecados desprendidos de los vicios, o, en menor medida, la omisión de algunos pecados citados por el abad prumiense.¹²⁵²

En efecto, de los ocho vicios capitales que ambos nombran -*superbia, vanagloria, invidia, ira, tristitia, avaritia, ventris ingluvies* y *luxuria*-, se hacen derivar los pecados que se relacionan con cada uno de ellos, enumerándolos. La primera enunciación de los vicios capitales fue expuesta en número de ocho por Juan Casiano, en un orden racional creciente en términos de gravedad, con el orgullo como el más importante y origen de los restantes.¹²⁵³ Por otro lado, Casiano no menciona la *invidia*, y mantiene separadas la *accidia* y la *tristitia*.¹²⁵⁴

Gregorio Magno¹²⁵⁵ le otorgó en sus *Moralia* tal relevancia al pecado del orgullo que lo ubicó como jefe de todos los demás, separándolo y haciendo que de éste se desprendan los siete vicios capitales:¹²⁵⁶ "In his schedule of sins, pride, `the captain of

¹²⁵² CAP. 6.—*De admonitione octo principalium vitiorum, et eorum speciebus. (Ex Poenitentiali Theod.) Nunc tibi octo principalia vitia explicabo. Si in illis te percussum, tactum, et vulneratum sentis, vide ne me caeles, id est, superbiam, vanam gloriam, invidiam, iram, tristitiam, avaritiam, ventris ingluviem, luxuriam. Ex quibus si te culpabilem recognoscis, poenitentiam suscipe, nam ex his omnia vitia oriuntur. De superbia, quae initium omnis peccati est, et regina omnium malorum, nascitur omnis inobedientia, omnis praesumptio, et omnis pertinacia, contentiones, haereses, arrogantia. De vana gloria, jactantia, arrogantia, indignatio, discordia, inanis gloriae cupido, et hypocrisis. De invidia, nascitur odium, susurratio, detractio, exultatio in adversis proximi, afflictio in prosperis. De ira oriuntur rixae, tumor mentis, contumeliae, clamor, indignatio, praesumptio, blasphemiae, sanguinis effusio, homicidia, ulciscendi cupiditas, injuriarum memoria. De tristitia nascitur malitia, rancor animi, pusillanimitas, amaritudo, desperatio, torpor, vagatio mentis, saepe etiam et praesentis vitae nulla delectatio. De avaritia oriuntur invidiae, furta, latrocinia, homicidia, mendacia, perjuriam, rapinae, violentiae, inquietudo, injusta judicia, contemptus veritatis, futurae beatitudinis oblivio, obduratio cordis. De ventris ingluvie propagatur inepta laetitia, scurrilitas, levitas, vaniloquium, immundicia corporis, instabilitas mentis, ebrietas, libido, hebetudo sensus. De luxuria, generatur caecitas mentis, inconsideratio, inconstantia oculorum, vel totius corporis praecipitatio, amor immoderatus sui, odium mandatorum Dei, affectus praesentis saeculi, horror et desperatio futuri. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 976D-977C. La versión de Regino -de la que Burchard habría copiado el capítulo- es ligeramente diferente, Cf. REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libris duo*, 251B-251C.*

¹²⁵³ McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 19.

¹²⁵⁴ Las formulaciones de Juan Casiano se relacionan con su preocupación por erradicar los vicios del ámbito monástico, aludiendo a los vicios capitales en el capítulo primero de su Libro V. JOANNIS CASSIANI ABBATIS MASSILIENSIS. *De coenobiorum institutis libri duodecim*, en MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae, Tomus XLIX*, Paris, Migne Editorem, 1874, 202B-203A.

¹²⁵⁵ Sobre Gregorio Magno consultar: ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Gregorio Magno y su época. Homenaje al XIV Centenario de su muerte. Vol. III*, Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras, U.B.A., 2006.

¹²⁵⁶ 87. *Exercitus diaboli dux superbia, cujus soboles, septem principalia vitia.—Tentantia quippe vitia, quae invisibili contra nos praelio regnanti super se superbiae militant, alia more ducum praeueunt, alia more exercitus subsequuntur. Neque enim culpaes omnes pari accessu cor occupant. Sed dum majores et paucae neglectam mentem praeveniunt, minores et innumerae ad illam se catervatim fundunt. Ipsa namque vitiorum regina superbia cum devictum plene cor ceperit, mox illud septem principalibus vitiis, quasi quibusdam suis ducibus devastandum tradit. Quos videlicet duces exercitus sequitur, quia ex eis procul dubio*

the devil's army' and 'the beginning of all sin', is set apart as the chief, and from this principal sin seven other deadly sins extend in logical, or, according to his figure, in military order: vainglory, envy, anger, dejection, avarice, gluttony, and lust. Derived from or associated with each of these stands a troop of individual sins of the same species."¹²⁵⁷

El imaginario bélico es rastreado por Silvia Magnavacca en "Gregorio Magno: los vicios capitales. Dimensión social e imagen bélica",¹²⁵⁸ donde explica la reducción de los *vitia* a siete por Gregorio en su tendencia a privilegiar la simetría -también son siete las virtudes y los dones- y en su consideración de que la soberbia gobierna y dirige altivamente desde la distancia, sin involucrarse directamente en el combate.¹²⁵⁹

La primacía de la *superbia* queda atestiguada también en los pasajes de Regino de Prüm y Burchard de Worms, pese a que le dedican un espacio menor frente a las teorizaciones de Gregorio Magno. Queda fuera la connotación bélica, tan fuerte en los *Moralia*, donde se cita el Eclesiástico X, 15 del Antiguo Testamento con el fin de atestiguar la mentada primacía. Tampoco es realizada por Casiano dicha connotación, más allá de la mención de la lucha impuesta por la soberbia ante cada uno de los fieles, a quienes tienta y devora con su mordida.¹²⁶⁰

De acuerdo con McNeill y Gamer, la lista de Burchard se corresponde con la del Pseudo-Teodoro y es idéntica a la tabulada por T. H. Duden de un estudio sobre Gregorio. Afirman que "Gregory's classification is followed by most medieval writers and makes its appearance in the penitential literature, notably in a ninth-century penitential formerly adscribed to Theodore and in Burchard's *Corrector*."¹²⁶¹ Esta aseveración debe ser revisada y matizada. Si se considera el orden en el que se

importunae vitiorum multitudines oriuntur. Quod melius ostendimus, si ipsos duces atque exercitum specialiter, ut possumus, enumerando proferamus. Radix quippe cuncti mali superbia est, de qua, Scriptura attestante, dicitur: Initium omnis peccati est superbia (Eccli. X, 15). Primae autem ejus soboles, septem nimirum principalia vitia, de hac virulenta radice proferuntur, scilicet inanis gloria, invidia, ira, tristitia, avaritia, ventris ingluvies, luxuria. Nam quia his septem superbiae vitis nos captos doluit, idcirco Redemptor noster ad spiritale liberationis praelium spiritu septiformis gratiae plenus venit. GREGORIUS MAGNUS. *Moralia in Job*, ed. MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus LXXV, Paris, Migne Editorem, 1880, 620C-621A.

¹²⁵⁷ McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, pp. 19-20.

¹²⁵⁸ MAGNAVACCA, Silvia. "Gregorio Magno: los vicios capitales. Dimensión social e imagen bélica", en ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Gregorio Magno*, pp. 113-136.

¹²⁵⁹ *Idem*, p. 118.

¹²⁶⁰ *Octavum, quod et extremum, adversus spiritum superbiae nobis certamen est. Qui morbus licet ultimus sit in conflictu vitiorum, atque in ordine ponatur extremus, origine tamen et tempore primus est; saevissima et superioribus cunctis immanior bestia, perfectos maxime tentans, et propemodum jam positos in consummatione virtutum morsu diriore depascens.* JOANNIS CASSIANI ABBATIS MASSILIENSIS. *De coenobiorum institutis libri duodecim*, en MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, 419B-423A.

¹²⁶¹ McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, pp. 341-342.

desarrollan, la unión *acedia* y *tristitia*,¹²⁶² y el reemplazo de *fornicatio* por *luxuria*,¹²⁶³ la influencia gregoriana es indiscutible. Sin embargo, el obispo wormaciense habla explícitamente de ocho vicios -igual que Regino y Casiano. En la mención de las faltas que conforman los llamados "ejércitos" también hay algunas diferencias. Pero por otro lado, *superbia* y *vana gloria* aparecen juntas en la lista de Gregorio el Grande, mientras que Casiano los mantiene separados.¹²⁶⁴ De lo dicho resulta un panorama bastante más complejo del planteado inicialmente: una mirada atenta a los textos de Casiano, Gregorio, Regino y Burchard demuestra que, efectivamente, aunque estos dos últimos siguen el orden instituido por Gregorio e incluyen algunas de sus formulaciones -como la supremacía de la *superbia*-, optan por mantener separados el orgullo y la vanagloria, como Casiano,¹²⁶⁵ a la vez que omiten toda connotación bélica.¹²⁶⁶ Consideramos que tanto el abad prumiense como el obispo wormaciense se vieron influidos por ambas corrientes.

En el escrito burchardeano, a continuación de los comentarios acerca de los vicios capitales, se encuentra el capítulo 7 del Libro XIX, dedicado a las virtudes y la forma de concluir la penitencia. También fue tomado en su mayor parte de Regino de Prüm.¹²⁶⁷ Recordemos que *virtus* "En líneas muy generales... alude a una fuerza o una capacidad peculiar de algún ente, lo que implica cualitativamente una perfección y

¹²⁶² Como bien señalan tanto MAGNAVACCA, Silvia. "Gregorio Magno", en ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Gregorio Magno*, p. 126, como CASAGRANDE, Carla; VECCHIO, Silvana, *I sette vizi capitali. Storia dei peccati nel Medioevo*, Torino, Einaudi, 2000, pp. 80-81, las condiciones de la vida monástica en tiempos de Gregorio Magno se diferencian de aquéllas de la época de Casiano, con el resultado de que la *acedia* ya no constituyera una preocupación tal como lo fuera en el monasticismo oriental unos siglos antes.

¹²⁶³ Corresponde a Gregorio Magno la denominación de *luxuria* para el pecado antes conocido bajo *fornicatio*. De acuerdo con Magnavacca, el Papa emparenta la *luxuria* con la gula, dándoles la misma sede física en el vientre y emparentándolos por el exceso que conllevan: "Remitiéndose una vez más a su principio acerca de que de un vicio nace otro, Gregorio escribe que la excitación de los órganos genitales es provocada por una presión del vientre, henchido a causa de un exceso de alimento y bebida. No es casual que precisamente a nuestro autor obedezca el cambio de nombre de este vicio. Llamado antes 'fornicación', a partir de Gregorio se denomina 'luxuria', derivada de *luxus*, es decir, exceso." MAGNAVACCA, Silvia. "Gregorio Magno", en ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Gregorio Magno*, p. 129.

¹²⁶⁴ LE GOFF, Jacques. "Prefacio", en CASAGRANDE, Carla et VECCHIO, Silvana. *Les péchés de la langue*, p. 12.

¹²⁶⁵ De hecho, el capítulo 97 del *Corrector* reitera la cantidad ya desde su título: *Ut unusquisque presbyter octo principalia vitia per ordinem sciat*. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1003C.

¹²⁶⁶ Como dijimos, tampoco Casiano realza dicha connotación, más allá de la mención de la lucha impuesta por la soberbia ante los fieles. GREGORIUS MAGNUS. *Moralia in Job*, 621 A.

¹²⁶⁷ HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 233, identifican la primera y la tercera parte del texto como formuladas por primera vez por Regino. Para la segunda parte se indica la siguiente proveniencia: "Halitgar von Cambrai, Paenitentiale, Praef. Lib. VI, c. 'Inprimis dicit'".

una excelencia en él.¹²⁶⁸ Por su contraposición, las virtudes aparecen como una especie de cura para los vicios, cura que se completa con el ritual de finalización de la penitencia.¹²⁶⁹ De este modo, a pesar de las diferencias evidentes en la estructura, se podría decir que los capítulos 6 y 7 (con su respectiva descripción de faltas y curas) están en correspondencia simbólica con lo que sucede en el interior del interrogatorio contenido en el capítulo 5 -sin atribución alguna-, donde se describen los pecados concretos.

Aquel cuestionario por el cual el sacerdote pregunta a los fieles sobre las faltas cometidas contiene el material específico que también recuperaremos aquí: en ocasiones, la presentación de la falta sobre la que se interroga incluye una caracterización -no necesariamente explícita- sobre la naturaleza de la misma. Así, aparecen términos como *sciens*, *nesciens*, *sine voluntate*, *nolens*, *casu*, *sponte*, *non sponte*, *voluntarie sine necessitate*, *pro necessitate*, *ex industria*, *conscio*, *renuente et reluctante*, *consentiens*, *negligentia*, *ex incuria*, *inrepatus*, *ignorante*, *jussu*, *sine jussu*, *coactus*, entre otros.¹²⁷⁰

La transgresión involucrada en todo pecado es tanto un acto de desobediencia como una ofensa a Dios, pero "Desde un punto de vista más metafísico, el pecado conforma un acto contrario a la misma naturaleza del hombre en tanto ser creado, puesto que es, en sí mismo, contradictorio con su tendencia a la perfección que ontológicamente le es propia, es decir, la felicidad."¹²⁷¹

Ahora bien, en términos agustinianos, el *peccatum* no es una sustancia, sino el defecto de una sustancia y el alma corrompida debe ser recuperada y encausada en su tendencia a los bienes superiores -escenario en el que cobra importancia la penitencia. Asimismo, "... la elaboración filosófico-teológica de la revelación judeo-cristiana hizo que se pusiera el acento en la relación del hombre con Dios, un Dios que crea voluntariamente y por amor, y contra quien el hombre peca, también voluntariamente. Por lo demás, y en lo que concierne al Cristianismo, el asentimiento otorgado por el creyente a la verdad evangélica conlleva un decisivo factor voluntario, como también lo involucra el adecuar la propia vida a la voluntad divina."¹²⁷²

¹²⁶⁸ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, virtus*, pp. 732-733.

¹²⁶⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201v-202r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 977C-978D.

¹²⁷⁰ Es necesario aclarar que estos términos no se dan frecuentemente en los pasajes referidos a las supersticiones.

¹²⁷¹ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, peccatum*, p. 510.

¹²⁷² *Idem, voluntas*, p. 741.

Mas a pesar de la influencia enorme de San Agustín, el obispo de Worms se distancia de aquél en una cuestión relevante: mientras que el primero considera respecto del pecado que “Su causa material es, pues, la libre voluntad del hombre (cf., por ej., *Ep.* 166,5) y sus causas formales, la ignorancia y la debilidad (cf. *De mer.* II, 17, 26). Por tanto, descarta como causas esenciales el determinismo natural, el hado, la fortuna o la necesidad”,¹²⁷³ nuestro compilador les presta atención como elementos mitigantes de las enmiendas a ser realizadas. Esto se da a tono con la característica de los penitenciales de responder a situaciones concretas y de ofrecer a los creyentes un acceso asiduo a penitencias ejecutables (y no imposibles por su extrema carga), una adaptabilidad y relativa permisividad que hizo a los *poenitentiali* susceptibles de crítica.¹²⁷⁴

En el *Liber XIX* se puede reconocer una gran división entre *peccatum formale*, “... que se quiere libremente con conciencia de su naturaleza de tal...”, y *peccatum materiale*, “... el acto objetivamente contrario a la ley divina, prescindiendo del hecho de estar acompañado o no por esa conciencia...”¹²⁷⁵

Tomamos los primeros ejemplos en relación con una falta de gravedad -el homicidio-, comenzando por aquel ejecutado voluntariamente:¹²⁷⁶ *Fecisti homicidium voluntarie sine necessitate non in hoste, sed per tuam cupiditatem ut sua sibi tolleres, et sic eum interfecisti? Si fecisti, XL dies continuos, quod vulgus carrinam vocat, ita ut consuetudo est, in pane et aqua debes jejunare: et septem annos sequentes sic observes.*¹²⁷⁷ Acto seguido se detalla el procedimiento a realizar, con la recomendación del abandono del siglo y el servicio a Dios.¹²⁷⁸ El homicidio involuntario se castiga casi en los mismos términos: *Si fecisti homicidium nolens, ita ut in ira tua aliquem percutere velles et non occidere, tamen occidisti, XL dies, id est, carrinam in pane et aqua poeniteas, et septem sequentes annos. Sed in primo anno tertiam feriam, quintam feriam, sabbatum redimere poteris, singulas singulis denariis, vel pretio unius*

¹²⁷³ *Idem, peccatum*, p. 511.

¹²⁷⁴ Tratamos la temática en el tercer capítulo.

¹²⁷⁵ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, peccatum*, p. 512.

¹²⁷⁶ “Muy en general, la voluntad se caracteriza como una de las potencias fundamentales del alma: constituye el principio mismo de sus operaciones, ya que es la facultad mediante la cual el alma tiende a la realidad para posesionarse de lo que el intelecto o la razón le muestra como verdadero y bueno... En sí misma, la v. es el principio de la cualificación moral del hombre, ya que ser libre -y, por ende, responsable- consiste en ser dueño de la propia voluntad.” *Idem*, pp. 740-741.

¹²⁷⁷ Burchardus wormaciensis episcopus, *Decretum*, en: J. P. MIGNE, *Patrologiae Latinae*, Tomus CXL, Paris, Migne Editorem, 1880, p. 951C.

¹²⁷⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 188v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 951C-952B.

*denarii, vel tres pauperes pascendo, Reliquos autem sex annos ita observa, sicut de homicidiis sponte commissis constitutum est.*¹²⁷⁹

Se observa que el primer año apenas se diferencia: mientras que el homicida voluntario tiene la posibilidad de redimir la pena en caso de que se encuentre en un viaje o enfermo,¹²⁸⁰ estas restricciones no limitan al homicida involuntario.¹²⁸¹ En definitiva, se condena el pecado objetivo, mientras que la voluntariedad o involuntariedad no logran establecer una distinción notable en la sanción.

El homicidio perpetrado bajo la orden de un gobernante legítimo contra un tirano con el fin de conseguir la paz se pena más levemente: *Fecisti homicidium in bello jussu legitimi principis, qui pro pace hoc fieri jusserat, et interfecisti tyrannum qui pacem pervertere studuit, tres quadragesimas per legitimas ferias poeniteas. Si autem aliter fuerit, id est, sine jussu legitimi principis, ut homicidium sponte commissum poeniteas, id est carrinam unam cum septem sequentibus annis.*¹²⁸² Son simultáneas la intención de regulación de la actividad bélica en el contexto de la afirmación y respeto de las jerarquías legítimas y el énfasis puesto en la paz. Por ello, el homicida - que igualmente merece una penitencia- adquiere aquí una menor gravedad que en los casos anteriores.

El panorama se complejiza cuando la instigación al pecado ocurre en otro contexto: *Contigit tibi ut uxor tua te conscio et hortante cum alio viro, illa autem nolente adulterium perpetraret? Si fecisti, XL dies, id est, carrinam, in pane et aqua poeniteas et septem annos, unum ex his in pane et aqua poeniteas, et nunquam sis sine poenitentia. Si autem uxor tua hoc probare potuerit, quod tua culpa et tuo jussu, se renuente et reluctante adulterata sit, si se continere non potest, nubat cui voluerit, tantum in Domino. Tu autem sine uxoria spe in perpetuo permaneas. Illa autem si consentiens fuerat, eadem jejuset quae tibi proposita sunt, et sine spe conjugii permaneat.*¹²⁸³ A falta de detalles que esclarezcan el hecho, es la renuencia de la mujer la que la exculpa, aunque se abre la posibilidad de que transite por la penitencia voluntariamente.

¹²⁷⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 189r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 952B-C.

¹²⁸⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 188v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 951C-D.

¹²⁸¹ La involuntariedad se expresa en el pasaje en el término *nolens*, que se vincula con la *nolentia* o *noluntas*. MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, noluntas*, p. 471.

¹²⁸² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 189r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 951C-952C.

¹²⁸³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 192v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 959A.

No siempre el resultado de la presión es la exculpación. La ambigüedad en el tratamiento de la coacción es notoria y depende también de otros factores. En ocasiones, en lugar de provenir de terceros, se origina en el medio: las necesidades insatisfechas y las penurias pueden acarrear la comisión del pecado. Una serie de preguntas penitenciales las incorporan como atenuantes.¹²⁸⁴ Por ejemplo, el robo por hambre -incluso cuando la víctima es la Iglesia- se repara o bien con la devolución de lo robado más tres días de ayuno, o bien con diez días de privaciones alimenticias,¹²⁸⁵ cuando un robo sin condicionamientos puede pensarse con un año.¹²⁸⁶ Del mismo modo, la necesidad libera de culpa a quien, empujado por el hambre, comiera animales estrangulados por una red: *Comedisti aves et animalia quae in retibus strangulantur, et sic mortua inveniuntur? Nisi in necessitate famis feceris, X dies in pane et aqua debes poenitere.*¹²⁸⁷

Se trata de una de las novedades introducidas por los penitenciales: la consideración de las necesidades, entre otros factores, a la hora de imponer una expiación. Es uno de los puntos que convierte a este género textual en un tipo de documento sumamente interesante, puesto que incluyen una evaluación -al menos prescriptiva para el sacerdote, que es su lector- de las condiciones del penitente. Tal como Sarah Hamilton señalara para el Pontifical romano-germánico, "The priest should then award him his penance, having taken into consideration his sex, age, condition, status and character..."¹²⁸⁸

El desconocimiento¹²⁸⁹ o la ignorancia¹²⁹⁰ de la transgresión -términos usados indistintamente por el wormaciense -no implica una anulación de la penitencia que se

¹²⁸⁴ *Necessitas*, "Es un término que, en general, caracteriza lo que no puede ser, o lo que no puede ser de otro modo que como es." En particular, nos interesan las necesidades reales concernientes a la existencia actual de los individuos. MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, necessitas*, p. 465.

¹²⁸⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 957C.

¹²⁸⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 957B-C.

¹²⁸⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969A.

¹²⁸⁸ HAMILTON, Sarah. *The practice of penance 900-1050*, p. 110. En el *Corrector*, la edad mitiga la penitencia, por ejemplo, del niño que cometiera fornicación *contra natura*, reduciéndola a cien días frente a un máximo de quince años. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 968B-C.

¹²⁸⁹ Desconocimiento, o *nescientia*, "Aunque muchas veces es reemplazado por el de *ignorantia*, este término guarda, respecto de esta última palabra, un matiz semántico diferente: en rigor, consiste en la falta de conocimiento de algo que el sujeto, por su condición, no está obligado a saber...la *n.* indica algo neutro o fáctico, ya que no es despectivo, no tiene matiz de valoración." MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, nescientia*, p. 469.

debe realizar, sino solamente la posible disminución de la reparación que restablecerá el orden previo: *Si absente uxore tua in lectum tuum, te nesciente et uxore tua ignorante, intravit soror uxoris tuae, et tu putasti eam uxorem tuam esse, et concubuisti cum ea, si fecisti, poenitentia peracta, legitimum tuum conjugium habere poteris. Illa autem adultera, digna vindicta debet affligi, et in aeternum conjugio privari.*¹²⁹¹

Se comprueba que el hombre debe pagar su falta (con una penitencia no explicitada), pese a su inconsciencia de las circunstancias. No obstante, en un caso como el de un juramento que es asimilado a la blasfemia, la advertencia -propia o de un tercero- irrumpe generando una responsabilidad mayor por parte del pecador, que ya no puede defenderse tras la ingenuidad: *Si jurasti per capillum Dei, aut per caput ejus, vel alio modo blasphemia contra Deum usus fueras, si semel nesciens fecisti, septem dies in pane et aqua poeniteas. Si secundo vel tertio increpatus fecisti, XV dies in pane et aqua poeniteas. Si per coelum aut per terram, sive per solem vel per lunam, aut per aliam aliquam creaturam, XV dies in pane et aqua poeniteas.*¹²⁹²

Arriba, la ignorancia del pecado actúa también como mitigante. Contrariamente, el conocimiento de la desobediencia de las normas, repercute directamente en la estimación de la pecaminosidad. Una situación clara en la que el pecador está al tanto de su culpabilidad ocurre cuando hay intención de ocultamiento. En dos pasajes se comenta sobre fornicaciones cometidas con la mujer que luego sería desposada por el hermano¹²⁹³ o el hijo¹²⁹⁴ del fornicador. En ambos casos, la mujer queda fuera del

¹²⁹⁰ La ignorancia, "En términos muy generales, indica la ausencia de conocimiento en un sujeto que, por naturaleza, es capaz de conocer. En sentido estricto, se refiere a la falta de un conocimiento obligatorio por las condiciones u *officium* de ese sujeto..." *Idem*, p. 339. Explícitamente se menciona la ignorancia en este pasaje que, más allá de castigar la fornicación con dos hermanas, muestra la diferenciación en el trato frente al acto con conocimiento de la vinculación entre las dos mujeres: *Fecisti fornicationem cum duabus sororibus, et soror sororem a te stupratam non intellexerat, et tu posteriorem, sororem prioris esse ignorasti? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias debes poenitere, et post potes uti legitimo conjugio. Et illae sorores, si digne poenituerint, et si se continere non valuerint, nubant in Domino. Si autem non ignoraverunt, usque ad mortem poeniteant, et se a conjugio abstineant.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 966A-B.

¹²⁹¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965D-966 A. El pasaje, que ya citamos en el capítulo sobre el universo femenino según Burchard, es uno de los pocos que considera el castigo corporal, que correspondería a la mujer que comete adulterio incestuoso.

¹²⁹² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 956D.

¹²⁹³ *Fecisti fornicationem cum aliqua foemina, et frater tuus te sciente eamdem duxit uxorem? Si fecisti, eo quod fratrem tuum crimen caelasti, septem annos per legitimas ferias poeniteas, et post poenitentiam, tu et frater uxores accipere potestis tantum in Domino. Mulier autem usque ad mortem poeniteat, et sine spe conjugii permaneat.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus

mercado matrimonial de por vida. Para los hombres, las consecuencias son más heterogéneas: aquel que le ocultó su crimen -tal el término utilizado- al hermano, puede tomar esposa luego de finalizada la penitencia, mientras que el padre que lo oculta a su hijo no podrá casarse en adelante. El primero actuó antes del compromiso y casamiento, pero el segundo lo hizo una vez que el compromiso estaba declarado. Con respecto al hijo, se le permite tomar otra esposa en función de su ignorancia del pecado del padre. Pero el ocultamiento también puede cobrar la forma de silenciamiento del pecado, la censura o incluso la no exhortación a la confesión: *Reticuisti peccatum fratris quod erat usque ad mortem, neque corripuisti eum, nec exhortatus es eum, ut resipisceret, nec succurristi fratri sub onere jacenti? Si fecisti, tam diu poeniteas quam diu reticuisti.*¹²⁹⁵ El castigo es tan extenso en el tiempo como haya durado el silencio.

Otra forma de pecar es el consentimiento o la presencia frente a una falta y la ausencia de denuncia o advertencia. Es una circunstancia que se reitera especialmente en el ámbito de las faltas mágico-supersticiosas. A modo de ejemplo, en la próxima pregunta penitencial, se insiste -puesto que los verbos *interfuisti* y *consensisti* se utilizan dos veces- justamente en la presencia y el consenso: *Interfuisti, aut consensisti vanitatibus quas mulieres exercent in suis lanificiis, in suis telis, quae, cum ordiuntur telas suas, sperant se utrumque posse facere, cum incantationibus et cum aggressu illarum, ut et fila staminis, et subteginis in invicem ita commisceantur, nisi his iterum aliis diaboli incantationibus econtra subveniant, totum pereat? Si interfuisti, aut consensisti, triginta dies poeniteas in pane et aqua.*¹²⁹⁶ Mientras tanto, la faceta activa de la acción pecaminosa recae en terceros.

Sin embargo, que la actividad esté también involucrada, no repercute de manera directa en la penitencia, ya que varios pasajes que preguntan a quien se

Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 966B.

¹²⁹⁴ *Fecisti fornicationem cum sponsa filii tui, et postea filius tuus duxit eam uxorem? Si fecisti, eo quod crimen caelasti filium tuum, usque ad mortem poeniteas, et sine spe conjugii permanes. Filius autem tuus, eo quod ignorabat peccatum tuum, si vult, aliam accipiat. Illa autem, poenitentia peracta, sine spe conjugii permaneat.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 966C-D.

¹²⁹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970C-D.

¹²⁹⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961B. En una nota del capítulo cuarto también citamos el pasaje.

confiesa *fecisti... aut consentisti...?* no suelen superar la citada arriba,¹²⁹⁷ con la excepción de un sacrilegio tal como la quema de una iglesia,¹²⁹⁸ prácticas abortivas o aquéllas destinadas a manipular la salud¹²⁹⁹ o los cuerpos fallecidos previamente al bautismo.¹³⁰⁰ En el próximo apartado volveremos sobre algunas de estas últimas, ya que son el material específico de tratamiento en nuestro trabajo.

Queda aún un grupo de pecados que suceden involuntariamente, en los que puede aparecer la mención de la negligencia o el accidente. La opresión o sofocación de un niño por uno de los padres, a pesar de que no se hiciera intencionalmente, lleva una penitencia de entre tres y cinco años, según el niño estuviera bautizado o no.¹³⁰¹ Similarmente, otro pasaje poco claro considera la falta de intencionalidad de los padres ante la sofocación del niño que yacía en su mismo lecho, pero castiga la negligencia. Ésta adquiere dos formas: una negligencia “pura”, que determina una penitencia de apenas cuarenta días y una negligencia reconocida por los padres que la eleva a tres años: *Invenisti infantem tuum juxta te oppressum, ubi tu et vir tuus simul in lecto jacuistis, et non apparuit utrum a patre, seu a te suffocatus esset, an propria morte defunctus esset. Non debetis inde securi esse, nec esse sine poenitentia. Sed tamen in his magna consideratio debet esse pietatis, ubi nulla mala voluntas fuit, sed propria mors. Tamen propter negligentiam, XL dies in pane et aqua debetis poenitere. Si autem vos non latet interfectores esse infantis, non voluntate, sed negligentia, tres annos per legitimas ferias poenitere debetis, unum ex his in pane et aqua, et tempore poenitudinis ab omni luxuria vos custodire debetis.*¹³⁰²

Del mismo modo, la responsabilidad en los cuidados de los menores repercute en la culpabilización del padre que ubica a su hijo cerca del fuego -sin velar por su seguridad-, mientras que exime a quien pusiera un caldero con agua allí con cuyo contenido se provocara el fallecimiento de aquél.¹³⁰³

¹²⁹⁷ Generalmente, las penitencias correspondientes a *fecisti... aut consentisti...?* se sitúan entre los 10 y los 40 días.

¹²⁹⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969C.

¹²⁹⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974B.

¹³⁰⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974D-975A.

¹³⁰¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975A.

¹³⁰² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975A-B.

¹³⁰³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974B.

Estos accidentes se previenen en el penitencial como contingencias de la vida cotidiana. No obstante, para el cristianismo medieval no hay lugar para el azar, sino que deben entenderse como sucesos inexplicables en base a la finitud del intelecto humano.¹³⁰⁴ En el *Corrector*, pese a la mención del imprevisto, se habla de homicidio: *Fecisti homicidium casu, ita ut nullum occidere velles, vel ferire voluisses in ira tua, sive virga seu ferro, sive aliquo genere flagelli, sed tu simpliciter ibas, aut in silvam venatum, et feram sagittare voluisti, et sic improvise, te nolente et nesciente, pro fera occidisti?*¹³⁰⁵ Se acompaña el término *casu* con *te nolente et nesciente*, que indica la falta de voluntad y de conocimiento de las consecuencias de la acción. Las situaciones se multiplican e incluyen el desarrollo de juegos, de trabajos, el arrojar objetos como flechas o piedras o que sencillamente se soltara un arma o elemento de trabajo. Todas deben expiarse con ayunos durante cinco años.¹³⁰⁶ Mas, ¿a qué se debe la responsabilidad del penitente? Todo indica que al hecho ser portador del elemento que produjo la muerte y a la falta de advertencia, ya que, en un contexto similar se lo considera inocente: *Si autem cum fratre tuo, vel cum socio ibas in silvam ad succidenda ligna, et, appropinquante casura unius arboris, tu dicebas fratri vel socio ut fugeret, et ille fugiens sub arbore oppressus est, innocens eris a morte ipsius.*¹³⁰⁷ El elemento clave es la advertencia, en cuya ausencia el penitente vuelve a ser visto como homicida: *Si autem ex incuria tua vel negligentia, dum ille juxta te aliam arborem incideret, tu non praemonuisti eum in tempore, ut praevideret casuram arboris, et sic ex tua incuria oppressus, est et mortuus: tunc debes poenitere ut homicida, sed tamen multo levius quam illud quod ex industria factum est.*¹³⁰⁸

El descuido y la negligencia se pagan, aunque más levemente en comparación con la intencionalidad¹³⁰⁹ porque es imperioso que sea remediada el acto pecaminoso y/o criminal. En efecto, también frente a crímenes accidentales en el ámbito familiar -

¹³⁰⁴ MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico, casus*, p. 122.

¹³⁰⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 189v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 953C-D.

¹³⁰⁶ ... *si ista fecisti, aut alia horum similia, et nullam malam voluntatem adversus supradictas personas, vel istorum similes habuisti, quadraginta dies, quod vulgus carrinam vocat, ita ut consuetudo est jejunes: et quinque sequentes annos poeniteas.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 190r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 954A.

¹³⁰⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 190r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 954B.

¹³⁰⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 190r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 954B.

¹³⁰⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 189v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 953B-C.

parricidio, fraticidio, etc.- el penitente es acusado de cometerlos en lugar de utilizarse giros tales como “te sucedió”.

Los interrogantes iniciales y el recorrido por las preguntas penitenciales nos han llevado a comprobar el lugar de la penitencia como restauradora de un estado de cosas violentado por el pecado. La definición de éste como una desobediencia voluntaria y acto contrario a la propia naturaleza del hombre explica que toda falta sea castigada, en tanto acción o pensamiento material, sin que la consciencia y la voluntad constituyan un imperativo para la sanción, de suerte que, más allá de la plena conciencia del pecador, la negligencia, el accidente, el descuido y la ignorancia no eliminan la necesidad de reparación, aunque pueden, junto con la necesidad, jugar como atenuantes.

La tipología de las faltas no puede de ninguna manera ser estanca. Aspectos como los mencionados recientemente -la inconsciencia, la ignorancia, la necesidad, la coacción y la negligencia- se entrecruzan, complejizando las explicaciones lineales y dificultando toda tarea de establecer el peso relativo de cada uno de esos elementos en la penitencia, que resulta de un cruce de varios factores. Ésta, no obstante, corrientemente se caracteriza por medidas de tipo ascético que se postulan como una cura basada en la aplicación de principios contrarios y reparadores, centrados en la abstinencia de la comida, el sexo o ciertas actividades, hasta llegar incluso al retiro de la vida en el siglo. Sobre ello discurriremos en el próximo apartado.

Por otro lado, es pertinente señalar que la misma estructura del *Corrector sive medicus* hace honor al título con el que se ha difundido el penitencial: a los pecados les corresponden sus respectivas penitencias tasadas, así como aquellos se adscriben implícitamente a ciertos vicios, a los que a su vez se contraponen determinadas virtudes. La cura se basa en la aplicación del principio de los contrarios. De este modo, no es sólo el contenido argumental del texto el que se desarrolla bajo la idea subyacente de que la penitencia constituye tanto una reparación como un paso en la educación y la cura de las almas, sino que la misma estructura textual se dirige en el mismo sentido.

6.7. Consideraciones sobre las penitencias de las faltas supersticiosas: una perspectiva comparada

Previo a adentrarnos en las penitencias concretas para los distintos pecados supersticiosos, revisitamos algunas consideraciones generales sobre aquellas, que se han adelantado en el tercer capítulo de la tesis.

Dada la influencia monástica en el sistema de la penitencia tarifada -y en el cristianismo en general- los castigos estaban vinculados a ideas ascéticas de mortificaciones del cuerpo y plegarias.¹³¹⁰ Entre las primeras se encontraban el ayuno (que podía ser a pan y agua o la privación de algunos tipos de comidas y bebidas como carnes, grasas, vino y cerveza, o simplemente se prescribía la reducción de la cantidad de comida), cuya duración varía de acuerdo con las faltas y la tasación de cada penitencial. La prohibición de comer carne durante la penitencia se corresponde con el papel de la misma en las prohibiciones alimentarias en general, que llevaron a Pierre Bonnassie a hablar del ideal vegetariano de la Iglesia altomedieval en un artículo de los años noventa acerca de los alimentos inmundos y el canibalismo.¹³¹¹ Las vigiliias y el Salterio -incluso el canto repetido del salterio completo-, era la principal liturgia de los penitentes.¹³¹² Luego de ser completada la penitencia, el pecador obtenía la absolución¹³¹³ -también en forma privada.

A modo de ejemplo podemos citar algunos pasajes de la obra del obispo de Worms. La penitencia a pan y agua se reitera con una amplia diversidad de duración a lo largo de todo el *Corrector*; de hecho, estando relacionada con lo alimenticio, es la que más comúnmente se encuentra en el documento. Sin embargo, particularmente en casos que se juzgan de mayor gravedad, observamos una complejización de los castigos. Así, para el asesinato o conspiración contra un superior o la esposa, los caminos a elegir (para el resto de la vida) son el retiro a un monasterio o deponer las armas, dejar los negocios, ayunar, realizar vigiliias y plegarias, dar limosnas, no lavarse en baños públicos, no montar a caballo, no llevar causas judiciales contra terceros en la comunidad, no participar de banquetes, la abstinencia sexual perpetua y mantenerse segregado en la Iglesia: *Occidisti seniore[m] tuum, vel in concilio fuisti ut occideretur, vel uxorem tuam, partem corporis tui: duo consilia proponimus tibi, elige horum duorum quod tibi charius sit. Istud unum est: Relinque istud fragile seculum, et ingredere monasterium, et humiliare sub manu abbatis... Secundum autem consilium tale est. Arma depone, et cuncta secularia negotia dimitte, carnem et saginem omnibus*

¹³¹⁰ McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 30.

¹³¹¹ BONNASSIE, Pierre. "Cap. 2: Consumo de alimentos inmundos", pp. 76-104.

¹³¹² McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 31.

¹³¹³ "... l'absolution n'intervient qu'après l'expiation, et celle-ci est longue, pénible et mutuellement calculée." VOGEL, Cyrille. *Le pêcheur et la pénitence*, p. 28.

*diebus vitae tuae non comedas, excepto uno die Resurrectionis Domini, et uno die Pentecostes, et uno die Natalis Domini. Caeteris temporibus in pane et aqua, et interdum leguminibus et oleribus poeniteas. In jejuniis, in vigiliis, et orationibus, et eleemosis persevera omni tempore. Vinum, et medonem, et mellitam cervisiam nunquam bibas, nisi in illis praedictis tribus diebus. Uxorem ne ducas, Concubinam non habeas, Adulterium non facias, Absque spe conjugii in perpetuo maneat. Nunquam te laves in balneo, Equum non ascendas, Causam tuam et alterius in conventu fidelium non agas. In vorviviis laetantium nunquam sedeas. In Ecclesia segregatus ab aliis Christianis post ostium humiliter stes. Ingredientium et egredientium orationibus suppliciter te commendes. Comunione sacri corporis et sanguinis Domini cunctis diebus vitae tuae indignum te eximes. In ultimo autem termino vitae tuae, pro viatico, si observaveris consilium ut accipias, tibi concedimus.*¹³¹⁴ La comunión se recupera hacia el final de la vida, luego de haber cumplido con todas las prescripciones arriba citadas. Éstas convierten al penitente en un virtual excluido de la vida de la comunidad, ya que no puede contraer matrimonio legítimo ni desarrollar toda una serie de actividades que implican el contacto social, económico y de camaradería (hacer negocios, portar armas, montar a caballo, asistir a banquetes, utilizar los baños públicos, etc.).

En la *Vita Burchardi*, dos capítulos muestran cómo algunos estudiantes de la escuela catedralicia plantean dudas sobre la penitencia y la posibilidad de ayunar durante cuarenta días, refiriéndose a los ayunos de Moisés y Elías. Burchard les responde que no era una sorpresa tal acción de Moisés, ya que Dios la ordenaba, y que las tablas lo atestiguaban: *In quibus etiam tabulis subtitulatum est. Moyses Dei servus jejunavit quadraginta dies et totidem noctes, ut legem Domini mereretur accipere. Quid mirum si Moyses illo jubente jejunavit, in cujus regno numquam ullus esurivit, sub cujus persona ad corrigendum Israeliticum populum hujusmodi verba correctionis propheta proclamavit. Si esuriero non dicam tibi, meus est enim orbis terrae.*¹³¹⁵ Y luego cita *quia non in solo corporali cibo vivit homo, sed in omni verbo Dei,*¹³¹⁶ para culminar en un tono similar hablando de Elías y del agua espiritual que no dejaría a nadie sediento: *... qui biberit aquam quam ego do, fiet in eo fons aquae*

¹³¹⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 190r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 954B-D.

¹³¹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, XIVv; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 528B.

¹³¹⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, XVr; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 529B.

salientis in vitam aeternam.¹³¹⁷ Las referencias bíblicas a las que aludía el obispo de Worms debían evacuar las dudas de los futuros sacerdotes sobre la aplicabilidad de los ayunos previstos para los penitentes en los castigos por los pecados cometidos.

Existían, asimismo, otras penitencias, pero eran menos recurrentes: las *palmatae* (golpear el pavimento con las palmas abiertas),¹³¹⁸ la flagelación, el voto monástico, el exilio o la peregrinación, la pérdida del rango para los clérigos, la servidumbre para compensar a los parientes de las víctimas, etc.¹³¹⁹

Recordemos que el capítulo quinto es el que contiene las preguntas penitenciales, el sexto discurre sobre los vicios, el séptimo sobre las virtudes que curan los vicios.¹³²⁰ El capítulo octavo justifica la diversidad de los métodos de castigo *Quia diversitas culparum, diversitatem facit poenitentibus medicamentorum*, tomando como base los tres penitenciales que Burchard considera autoritativos (el de Beda, el de Teodoro y el Romano).¹³²¹ Luego, una serie de cánones especifican los modos de realizar las penitencias, empezando por el noveno y el décimo, que señalan el orden que debe ser seguido por aquellos a quienes fue asignado un período de un año o uno más extenso, respectivamente. Veamos el contenido del capítulo 9: CAP. 9.— *Poenitentia illius anni, qui in pane et aqua jejunandus est, isto ordine observari debet. (Ex Poenitentiali Romano.) Poenitentia unius anni qui in pane et aqua jejunandus est, talis esse debet. In unaquaque hebdomada tres dies, id est, secundam feriam, quartam feriam, sextam feriam in pane et aqua jejuret. Et tres dies, id est tertiam feriam, quintam, et sabbatum, a vino, medone, mellita cervisia, a carne, et sagimine, et a caseo, et ovis, et ab omni pingui pisce se abstineat. Manducet autem minutos pisciculos si habere potest. Si habere non potest, tantum unius generis piscem, et legumina, et olera, et poma si vult comedat, et cervisiam bibat. Et in diebus dominicis, et in Natali domini, illos quatuor dies. Et in Epiphania Domini, unum diem. Et in Pascha usque in octavum diem. Et in Ascensione domini, et in Pentecoste quatuor dies; et in Missa sancti Joannis Baptistae, et sanctae Mariae, et XII apostolorum, et sancti*

¹³¹⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, XVv; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 530B-C.

¹³¹⁸ Sobre el término *palmata* véase DU CANGE, *et al.*, *Glossarium, palmata*, col. 121b. t. 6. URL: <http://ducange.enc.sorbonne.fr/PALMATA1> (consultado: 24/10/2010); NIEMEYER, J. F. *Mediae latinitatis lexicon minus*, p. 756; McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 33; <http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/magri.html>, *palmata*, p. 436. (consultado: 24/10/2010).

¹³¹⁹ McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 32 ff.

¹³²⁰ Sarah Hamilton apunta que el *ordo* penitencial que comienza en el capítulo sexto es una versión abreviada del Pontifical de Poitiers, que contiene el primer ritual elaborado para la readmisión del penitente. HAMILTON, Sarah. *The practice of penance 900-1050*, pp. 112-118.

¹³²¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 202v-203r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 978D-980C.

*Michaelis, et sancti Remigii, Et omnium sanctorum, Et sancti Martini, Et in illius sancti festiuitate, qui in illo episcopatu celebris habetur. In his supradictis diebus faciat charitatem cum caeteris Christianis, id est, utatur eodem cibo et potu quo illi. Sed tamen ebrietatem et ventris distensionem, semper in omnibus caveat.*¹³²² Son, fundamentalmente, disposiciones de orden alimenticio, que se repiten con algunas modificaciones en el décimo capítulo.¹³²³

Además de todas esas prescripciones de ayuno (predominantes), plegarias y formas de segregación (parcial o total) había otros caminos para lograr el perdón divino. Existía la posibilidad de una redención o conmutación, que constituía una manera de realizar la penitencia, pero por medio de equivalencias. Éstas últimas eran: una reducción de la pena original, un pago en dinero (que frecuentemente redundaba en el aumento de los bienes eclesiásticos), o la realización de los componentes de la penitencia por otras personas que reemplazaran al penitente.

Estas potenciales sustituciones constituyen uno de los aspectos más criticados de los penitenciales por parte de sus detractores, tal como hemos visto en el capítulo tercero. Si bien es debatida la inclusión de tales conmutaciones en los penitenciales,¹³²⁴ Burchard las prescribe a partir del capítulo 11 del *Corrector* hasta el 25. En el primero aconseja no desesperar a quien no puede cumplir con un ayuno, ya que existen otros métodos para hacer penitencia: *CAP. 11.—De illis qui jejulare et adimplere non possunt, quod in Poenitentiali scriptum est. (Ex eodem.) Qui jejulare potest, et implere quod in Poenitentiali scriptum est, bonum est, et Deo gratias referat. Qui autem non potest, per misericordiam Dei consilium damus tale, ut nec sibi, nec alicui necesse sit, nec desperare, nec perire.*¹³²⁵ Los cánones que se encuentran a continuación se explayan en estos otros modos. En el capítulo 12 se ofrece la conmutación para el ayuno a pan y agua de un año en base a cantar salmos arrodillado, alimentar a un pobre y a abstenerse solamente del vino, la grasa y la carne: *Pro uno die quem in pane et aqua jejulare debet, L psalmos genibus flexis en Ecclesia si fieri potest, decantet: sin autem, in loco convenienti eadem faciat, et unum*

¹³²² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 980C-981A.

¹³²³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 981A-C.

¹³²⁴ Recordemos que en el tercer capítulo mencionamos que, mientras J. T. McNeill y H. M. Gamer afirman que no todos los penitenciales contenían equivalencias, Cyrille Vogel decía que la mayoría sí las incorporaban en un prólogo o en un apéndice: McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, pp. 47-49; VOGEL, Cyrille. *Le pêcheur et la pénitence*.

¹³²⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 981C.

*pauperem paseat, et eo die expecto vino, carne et sagimine, sumat quidquid velit.*¹³²⁶

Pero si no es conveniente para la persona estar arrodillado tanto tiempo, se aumenta la cantidad de salmos y se los canta estando de pie: *CAP. 13.—Alio modo. (Ex eodem.) Si autem talis est, quod tandiu in genibus jacere non possit, faciat autem sic: infra Ecclesiam, si fieri potest, sin autem, in uno loco stando intente, LXX psalmos per ordinem decantet; et pauperem pascat, et eo die excepto vino, carne et sagimine, sumat quidquid velit.*¹³²⁷ Incluso, si la persona no cree adecuado hacer las genuflexiones en la Iglesia, puede buscar algún lugar secreto para cumplirlas.¹³²⁸ Se contempla también que haya pecadores que no conozcan los salmos, en cuyo caso, las condiciones socio-económicas determinan la cantidad de denarios dados en limosna para que se cumplimente la reparación: *CAP. 15.—Item alio modo. (Ex eodem.) Qui psalmos non novit, unum diem quem in pane et aqua poenitere debet, dives tribus denariis, et pauper uno denario redimat, et eo die excepto vino, carne et sagimine, sumat quidquid velit.*¹³²⁹

Luego (capítulos 16 y 17), se señalan las conmutaciones equivalentes a un día de penitencia: o bien alimentar a tres pobres,¹³³⁰ o bien veinte *palmas*.¹³³¹ El capítulo 18 hace lo propio con la penitencia de una semana¹³³² y el 19, con la de un mes.¹³³³ El

¹³²⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 981 D.

¹³²⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 981D.

¹³²⁸ *CAP. 14.—Item alio modo. (Ex eodem.) Qui in Ecclesia genua centies flexerit, id est, si centies veniam petierit, si fieri potest, ut in Ecclesia fiat, hoc justissimum est. Si autem hoc fieri non potest, secrete in loco convenienti eadem faciat, si sic fecerit, eo die excepto vino, carne et sagimine, sumat quod placeat.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 203v-204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 981D-982A.

¹³²⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982A.

¹³³⁰ *CAP. 16.—Item alio modo. (Ex eodem.) Pro uno die quem in pane et aqua poenitere debet, tres pauperes pascat: Et eo die excepto vino, carne et sagimine, sumat quod placeat.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982A-982B.

¹³³¹ *CAP. 17.—Item alio modo. (Ex eodem.) Quidam dicunt XX palmas valere pro uno die.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982B.

¹³³² *CAP. 18.—De redemptione unius hebdomadae quam in pane et aqua jejunare debet. (Ex eodem.) Pro una hebdomada quam in pane et aqua jejunare debet, CCC psalmos genibus flexis in ecclesia decantet. Si autem hoc facere non potest, tria Psalteria in Ecclesia, vel in loco convenienti intente decantet. Et postquam psallerit, excepto vino, carne, et sagimine, sumat quidquid velit.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982B.

¹³³³ *CAP. 19.—De redemptione unius mensis, quem in pane et aqua jejunare debet. (Ex eodem.) Pro uno mense quem in pane et aqua jejunare debet, Psalmos mille ducentos genibus flexis decantet.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus).

capítulo 20 da opciones para los que deban hacer penitencia un año y no puedan ayunar y no conozcan los salmos,¹³³⁴ mientras que el 21 agrega que se debe estar presente en la misa pedida al sacerdote a causa de la imposibilidad de ayunar si se cometieron pecados capitales.¹³³⁵ Los capítulos 22 y 23¹³³⁶ están dedicados a quienes no pueden ayunar, pero tienen cómo redimir sus culpas a través de un pago monetario en forma de limosna, que se encuentra diferenciado de acuerdo con la riqueza del penitente. Se añade una justificación de la importancia de la reparación y las mortificaciones que sufre el cuerpo: *Caro enim laeta trahit ad culpam: afflictata autem reducit ad veniam.*¹³³⁷ No son éstas todas las contemplaciones: el capítulo 24 agrega las que incumben a quienes no puedan redimir monetariamente, añadiendo oraciones y genuflexiones.¹³³⁸ Por último, el capítulo 25 especifica la redención del séptimo año.¹³³⁹

El resto del *Liber XIX* examina distintos escenarios que pueden presentarse en torno a la relación entre sacerdote y penitente, los derechos y obligaciones de ambos, factores que deben ser tenidos en cuenta, la reconciliación, la recaída en el pecado, y algunas precisiones para determinados casos.

Sostenemos que las conmutaciones, redenciones, que constituyen modos de consideración de situaciones particulares de los penitentes, flexibilizaban tanto el acceso a la penitencia como su cumplimiento. Reafirmamos que no se pretendía solamente ofrecer una vía de perdón y reconciliación con la comunidad, sino también generar las condiciones para evitar que los feligreses volvieran a caer en el pecado a partir de la dimensión reparadora, educadora y ejemplificadora de los castigos, así como de la noción de la penitencia entendida como medicina para el alma. Precisamente, a la noción detrás del título *Corrector sive medicus* equivale el que señala el contenido del capítulo octavo *Salubre antidotum animabus*, donde se compara la acción del sacerdote con la del médico: *Quia diversitas culparum,*

Decretorum Libri XX, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982B-C.

¹³³⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 982C-983A.

¹³³⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 983A-B.

¹³³⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 983B-D.

¹³³⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 983C-D.

¹³³⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 983D-984A.

¹³³⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 204v-205r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 984A-B.

*diversitatem facit poenitentibus medicamentorum. Velut medici corporum diversa medicamenta vel potiones solent facere, contra diversitatem infirmitatum.*¹³⁴⁰ Puesto que las culpas son diversas, los antidotos también. Es pertinente, a la vez, que el sacerdote apele a su discernimiento al momento de responder a las confesiones, teniendo en cuenta las condiciones del pecador: *Quia scriptum est: In nulla re appareas indiscretus, sed distingue quid, ubi, quandiu, quando, qualiter debeas facere. Non omnibus ergo in una eademque libra pensandum est, licet in uno constringantur vitio, sed discretio sit inter unumquodque eorum, hoc est inter divitem et pauperem, inter liberum et servum, infantem, puerum, juvenem, adolescentem, aetate senem, hebetem, ignarum, laicum, clericum, monachum, episcopum, presbyterum, diaconum, subdiaconum, lectorem, in gradu, vel sine gradu, conjugatum, vel sine conjugio, peregrinum, indigenam, virginem, viduam, canonicam, monacham, debilem, infirmum, sanum, fornicantem cum animalibus, vel cum hominibus contra naturam, continentem, vel incontinentem, voluntate, necessitate, vel casu, seu in publico peccantem, vel in abscondito, et quali compunctione haec omnia emendet, ut et loca, et tempora poenitendi discernat.*¹³⁴¹ De este modo, se observa cómo el sistema penitencial enfatizaba la relación confesor-confesante y la adaptación a las situaciones individuales,¹³⁴² que, de acuerdo con lo manifestado por Burchard atañen a condiciones socio-económicas, estado civil, edad, pertenencia o no a la estructura eclesiástica, salud, entre otras. Los capítulos 29 y 40 del *Liber XIX* reafirman que la diversidad de los pecados hace la diferencia de las penitencias.¹³⁴³ Entonces, el

¹³⁴⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 202r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 978D-979A.

¹³⁴¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 202v-203r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 979D-980A.

¹³⁴² Filotas, que rastrea prácticas atribuidas a diferentes grupos sociales, afirma que "Penitentials focussed on private behavior. Since a guiding principle of these was the adjustment of the penalty to the individual penitent, variations in suggested penances imply lower responsibility and therefore lower status." FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, p. 540.

¹³⁴³ El capítulo 29 vuelve a comparar la penitencia con los medicamentos para el cuerpo, que se administran de acuerdo con las distintas enfermedades: CAP. 29.—*Quod diversitas culparum, diversitatem faciat poenitentiarum. (Ex dictis August.) Diversitas culparum, diversitatem facit poenitentiarum. Nam et corporum medici, diversa medicamenta componunt, ut aliter vulnera, aliter morbum, aliter tumores, aliter putredines, aliter caligines, aliter confractiones, aliter combustiones curent. Ita et spiritales medici, diversis curationum generibus animarum vulnera sanare debent: sed quia haec paucorum est ad purum scilicet cuncta cognoscere, et curare, et mederi, atque ut in integrum salutis statum valeant revocare, ideo solerter admonemus doctum quemque sacerdotem Christi, ut non ex suo sensu, sed secundum canonum statuta, et traditiones Patrum universa disponat, et conditionem utriusque sexus, aetatem, paupertatem, causam, statum, personam cujusque poenitentiam agere volentis, ipsum quoque cor poenitentis inspiciat: et secundum haec, ut sibi visum fuerit, ut sapiens medicus, singula quaeque dijudicet.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae

sacerdote debe estar preparado para discernir sobre diversos factores planteados al escuchar al confesante, siguiendo los consejos prácticos incluidos en el capítulo octavo, de modo que "Ainsi atténue-t-il, conformément aux tendances de l'Église romaine, l'un des plus graves inconvénients des tarifs pénitentiels, puisqu'il ne permet pas au confesseur de se dispenser de l'examen de chaque cas pour appliquer aveuglément une règle uniforme."¹³⁴⁴

De acuerdo con lo que ya hemos visto, mantenemos nuestra afirmación sobre que Burchard, y la mayoría de los miembros de la clerecía altomedieval, juzga las supersticiones descritas en el *Corrector* como quimeras y tonterías. A ello se debe la descalificación y desacreditación patente en los pasajes citados toda vez que se hace alusión a mujeres tontas, el error pagano, la estupidez, la incredulidad. Esta concepción cristaliza en la tasación de las penitencias que los feligreses supersticiosos deben llevar adelante para obtener la reconciliación con la comunidad cristiana. Cyrille Vogel¹³⁴⁵ -entre muchos otros autores, como más recientemente Valerie Flint¹³⁴⁶ proclamaba la moderación de los castigos correspondientes a las faltas supersticiosas. Pero la consideración de elementos tales como los ámbitos de incumbencia (salud, aborto, sexualidad, daño a terceros) da cuenta de que la

episcopus). *Decretorum Libri XX*, 205v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 985A-C. La atribución a San Agustín es falsa; la primera parte del texto proviene del *Excarpsus Cummeani* y la segunda del *Penitencial de Beda* o del *Excarpsus Bedae-Egberti*. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 234. El capítulo 40, luego de la rúbrica, en realidad trata especialmente la reconciliación del pecador: CAP. 40.—*Ut secundum differentiam peccatorum, episcopi arbitrio poenitentiae tempora decernantur. (Ex concilio African., capite 10.) Ut poenitentibus secundum differentiam peccatorum, episcopi arbitrio poenitentiae tempora decernantur, et ut presbyter inconsulto episcopo non reconciliet poenitentem, nisi absentia episcopi necessitate cogente. Cujuscunque autem poenitentis publicum et vulgatissimum crimen est, quod universam Ecclesiam commoverit, ante absidam manus ei imponatur.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 206v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 987D-988A. La *inscriptio* es correcta. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 234.

¹³⁴⁴ FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*, p. 432. También Wilfried Hartmann acuerda con la consideración de la situación individual a la hora de la imposición de una penitencia, que ya se manifestaba, por ejemplo, en el concilio de Tribur del año 895: "... Textfund, den vor einigen Jahren Rudolf Pokorny an etwas versteckter Stelle bekannt gemacht hat... Ganz am Ende einer Handschrift aus dem Kloster Schäftlarn (heute München, Clm 17043) sind die Kapitel 52-58 der Versio Vulgata des Konzils von Tribur 895 eingetragen, also die Kapitel, die genaue Anweisungen für die Buße bei Totschlag erteilen. Diese Kanones sind in dieser Handschrift, die wohl in der zweiten Hälfte des 10. Jahrhunderts geschrieben wurde, mit einer Vorrede versehen, die den Eindruck erweckt, dass der Bischof oder der Priester bei der Auferlegung einer Buße sehr wohl die individuelle Situation des konkreten Delinquenten beachten sollte." HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900*, p. 315.

¹³⁴⁵ VOGEL, Cyrille. "Pratiques superstitieuses", pp. 751-761.

¹³⁴⁶ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*.

moderación -determinada por la mirada de Burchard sobre las creencias y prácticas que reprueba en tanto ilusiones y tonterías- debe ser matizada.

Entonces, pasaremos ahora a identificar los extremos de duración entre los que se sitúan las penitencias para las faltas que analizamos y los factores que dan cuenta de su determinación, con el objeto de ofrecer una explicación multicausal acerca de los mismos, que no pretende ser definitiva.¹³⁴⁷

La variedad de acciones que agrupamos en la categoría de observación de costumbres paganas, de acuerdo con las propias palabras del redactor del *Corrector*, son penadas entre los treinta días y los tres años. La menor duración corresponde a las vigilias en los cementerios,¹³⁴⁸ comer ofrendas para los ídolos dejadas en fuentes, árboles, cruces o piedras, hacer ligaduras,¹³⁴⁹ disfrazarse de animal.¹³⁵⁰ Cuarenta días corresponden a la confección de filacterias diabólicas, la recolección de hierbas o ámbares u honrar el quinto día en honor de Júpiter,¹³⁵¹ o bien a hilar, tejer o coser durante las calendas de enero.¹³⁵² La adjetivación de que la acción es diabólica no parece ser determinante en la variación de diez días, puesto que se da en los dos grupos, las que llevan treinta y las de cuarenta días. Dos años para la observación de las calendas de enero, cuando varias prácticas llevarían al conocimiento de las cosas futuras,¹³⁵³ y para la adoración de los elementos (la luna, el sol, las estrellas).¹³⁵⁴ En ambos casos, interviene de algún modo la posibilidad de conocer el futuro y el cuestionamiento a la autoridad cristiana es más fuerte, llegándose a caracterizar las manifestaciones de las calendas de enero como idolatría y apostasía. El punto cúlmine de la desobediencia a la autoridad del sacerdote u obispo en relación con la

¹³⁴⁷ La actualidad de la temática trabajada permite que constantemente aparezcan nuevas contribuciones, cuyos aportes deben incorporarse al análisis de futuros trabajos.

¹³⁴⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B.

¹³⁴⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964C-D.

¹³⁵⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B.

¹³⁵¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B-C.

¹³⁵² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v-196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965 D.

¹³⁵³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960D-961A.

¹³⁵⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960C-D.

observancia de prácticas paganas se da cuando un fiel se dirige a un lugar distinto de la Iglesia para orar.¹³⁵⁵

El mal uso, el robo de objetos del culto cristiano o la modificación de los ritos merece una penitencia que va entre los diez días y los siete años. Hacerse cantar una misa fuera de la Iglesia,¹³⁵⁶ el sacrilegio de participar de una misa fuera de la jurisdicción -a menos que fuera por enfermedad-¹³⁵⁷ y juntar hierbas medicinales con una mezcla de encantamientos y de oraciones al Señor,¹³⁵⁸ hacer o decir algo por el arte sortilega o mágica¹³⁵⁹ llevan diez días. La conspiración contra el obispo para burlarse de él -extrañamente catalogada como superstición- se castiga con 40 días. Seguramente, la liviandad se deba a que no se hace uso de la violencia física, sino que se trata de un pecado de la lengua.¹³⁶⁰ El único de los *peccata oris* citado explícitamente, la maldición, asimismo es tratado de manera relativamente leve, con siete días de penitencia.¹³⁶¹ También 40 días son los asignados a la sustracción de oblaciones,¹³⁶² mientras que el robo del tesoro eclesiástico -si bien no podemos asegurar que se realizara con fines de usarlo en rituales mágicos- merece entre tres y

¹³⁵⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961C.

¹³⁵⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970D.

¹³⁵⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969C. La interdicción de participar en una misa en otra jurisdicción, un sacrilegio, se vincula con la importancia de la parroquia para la vida de los fieles, donde se establecía su control perpetuo: "It was precisely in the frame of this local 'molecule' of the church that most medieval people spent their lives. Established and supported by both secular and spiritual authorities, the parish tended to supplant all other human associations. The ideological and moral control of the population was accomplished within it; one belonged to one's parish from birth to death and even beyond." GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 78.

¹³⁵⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961 B-C.

¹³⁵⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965A.

¹³⁶⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964C.

¹³⁶¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B. La levedad sorprende frente a los siete años asignados a otros casos en los que reprueba la maldición, como el de quien maldijera al padre o a la madre: *Maledixisti patri, vel matri tuae, vel flagellasti eos, vel in aliquo dehonestasti? Si fecisti, quadraginta dies, unam carrinam in pane et aqua, cum septem sequentibus annis poeniteas, quia Dominus dixit: Qui maledixerit patri suo, vel matri, morte moriatur.* BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962A-B.

¹³⁶² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 970A.

siete años.¹³⁶³ La única práctica que lleva, en este ámbito, una pena tan grave como la de siete años y que es visiblemente supersticiosa es la de beber el óleo sagrado, usar hierbas, palabras, madera o piedra, ligaduras o hacer cualquier truco para subvertir el juicio divino.¹³⁶⁴ Además, se encuentra en el cuestionario dentro de las preguntas que se dirigen especialmente a las mujeres.

Distintas formas de conocer el futuro a partir de la adivinación, la consulta de magos o de la observación de ciertos signos se castigan entre cinco días y dos años. En realidad, la mayoría de los pasajes del *Corrector* pertinentes imponen entre cinco y veinte días; así es para la práctica de las *sortes sanctorum* con los Evangelios (diez días),¹³⁶⁵ observar determinadas aves (cinco días), los granos de cebada colocados en el fuego (diez días),¹³⁶⁶ o si hay insectos vivos debajo de una piedra en el camino hacia la casa de un enfermo (veinte días).¹³⁶⁷ Todas ellas se diferencian del contenido de un pasaje en el que se castiga con dos años la indagación en las artes maléficas, la consulta de magos y adivinos,¹³⁶⁸ justamente porque parecen ser meras observancias vanas, sin el recurso a un intermediario. Contrariamente a la liviandad con la que se da tratamiento a la consulta de augurios y al uso de encantamientos aquí, el capítulo séptimo del *Liber X de incantatoribus et auguribus* prescribe la separación de aquellos que los efectúen, añadiendo que igual trato deben recibir quienes se acerquen a las supersticiones judías o celebren sus días festivos: *CAP. 7.—De illis qui auguriis et incantationibus subserviunt. (Ex concilio Carthag., capite 89.) Auguriis vel incantationibus servientem, a conventu Ecclesiae separandum. Similiter et Judaicis superstitionibus, vel feriis inhaerentem.*¹³⁶⁹ Como hemos asentado anteriormente, el objetivo de Burchard de otorgar claridad al derecho canónico y eliminar disonancias,

¹³⁶³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 191v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 957A-B; BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962B. El segundo pasaje prevé también la devolución del cuádruple de lo sustraído.

¹³⁶⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B.

¹³⁶⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v-194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961C-D.

¹³⁶⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B.

¹³⁶⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965B-C.

¹³⁶⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960C.

¹³⁶⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 133r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 834A-B. El pasaje habría sido extraído de Regino de Prüm. HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, p. 216.

no siempre se verifica en la práctica, cuando nos enfrentamos a los textos que dan cuenta de una misma cuestión y que se encuentran dispersos a lo largo de toda la obra.

En cuanto a las supersticiones funerarias, parece haber una jerarquización de las penitencias fácilmente perceptible: el sacrilegio de retener oblacones para las muertos que debían ser llevadas a la Iglesia¹³⁷⁰ o la violencia ejercida sobre los cuerpos para evitar que luego se levanten¹³⁷¹ y la violación del sepulcro con el fin de robar la vestimenta del cadáver¹³⁷² determinan castigos de uno a dos años, respectivamente. En cambio, colocar una patena de cera y un caliz junto a un niño fallecido¹³⁷³ o tirar agua debajo de un féretro merecen diez días,¹³⁷⁴ mientras que colocar un ungüento en la mano del cadáver para sanar la herida después de la muerte¹³⁷⁵ o las ya nombradas vigilijs de los muertos,¹³⁷⁶ ameritan veinte y treinta días respectivamente.

Las creencias y prácticas conectadas con el clima son solamente dos. Pero a pesar de la poca relevancia cuantitativa, reflejan el hecho de que, más allá de la supuesta tontería implícita en toda superstición, la participación de ciertos elementos decide la gravedad. La perfidia según la cual encantadores o instigadores de tempestades (intermediarios entre la naturaleza y el hombre) pueden levantarlas por instigación demoníaca, se castiga con un año de penitencia.¹³⁷⁷ Frente a esto, la práctica por la cual las muchachas se reúnen a juntar la hierba *belisa* con el fin benéfico para la comunidad de generar lluvia, se expia en veinte días.¹³⁷⁸ El propio discurso del obispo, más allá de la condena de ambas supersticiones y del descreimiento sobre los efectos reales buscados, deja ver que la segunda es inofensiva, mientras que la primera provocaría daños en la economía de base rural. De

¹³⁷⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 969C.

¹³⁷¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974D-975A.

¹³⁷² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 960B-C.

¹³⁷³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 975C-D.

¹³⁷⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964D-965A.

¹³⁷⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965A.

¹³⁷⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B.

¹³⁷⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961D.

¹³⁷⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 976C-D.

cualquier manera, ambas son prácticas que se desea erradicar, debido a que responden a una intimidad entre el hombre y la naturaleza, contraria a los principios cristianos.¹³⁷⁹

Así, a la serie de creencias y prácticas que discurren sobre el daño a los bienes de un vecino se les impone, en su gran mayoría, una penitencia de entre uno y tres años, sea por creer en la posibilidad de hechizar pollos y otros animales¹³⁸⁰ o dañar los bienes a través de encantamientos y maleficios o cambiar la mente de los hombres (un año)¹³⁸¹ hacer ligaduras, encantamientos o hechizos diabólicos contra animales (dos años),¹³⁸² atraer la abundancia en leche y miel del vecino con ayuda del diablo (tres años).¹³⁸³ La única excepción es la que involucra la confección de arcos infantiles para los sátiros y peludos que le trajeran los bienes de otros a quien se los daba: en solamente diez días se repararía la culpa.¹³⁸⁴ Frente a la carencia de más datos que permitan evaluar tamaña divergencia, aducimos como explicación de la misma que esta última involucra a seres fantásticos en medio de una creencia calificada como tonta.

Las prácticas tocantes a la esfera de la salud comprueban lo alegado sobre la gravedad de los pecados manifiesta en las penitencias. Aquellas que tienen fines maléficos (causar la enfermedad o la muerte), son penadas durante varios años, mientras que las guiadas por fines benéficos, mayormente lo son por algunos días. No obstante, el panorama no es tan sencillo como en otros ámbitos supersticiosos. La observación de las huellas de los cristianos por intermedio de enseñanzas diabólicas para actuar contra su salud, merece cinco años,¹³⁸⁵ solamente superada por el uso de una poción para matar: siete años corresponden, pero, si no funciona, un año.¹³⁸⁶ Se plantea una cuestión problemática: ¿hay algún atisbo, por parte de Burchard, sobre la

¹³⁷⁹ "The church attempted to eliminate the intimacy between man and nature, for it was in conflict with Christian tenets, according to which nature does not have any autochthonous virtue but is merely a creature and a servant of the Lord." GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 98.

¹³⁸⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973C.

¹³⁸¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961D-962A.

¹³⁸² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 961A-B.

¹³⁸³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973B-C.

¹³⁸⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965C.

¹³⁸⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974B.

¹³⁸⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973A.

probabilidad de que las artes mágicas conlleven efectos concretos? De acuerdo con el pasaje, deberíamos responder afirmativamente. Sin embargo, debe dejarse en claro que es el único que esboza tal posibilidad; el resto de las preguntas penitenciales aspiran a conocer si el confesante creyó o realizó alguna práctica, sin hacer referencia a las consecuencias concretas. La peligrosidad de las supersticiones recae antes en sus designios y extensión en amplios sectores de la sociedad que en sus eventuales resultados.

La unión de las prácticas abortivas haciendo uso de maleficios con la intención de eliminar las marcas de una fornicación amerita una de los castigos más importantes del *Corrector*, diez años. Burchard alude a la pobreza como mitigante, e implícitamente indica el status social de algunas mujeres que recurrían al aborto.¹³⁸⁷ *Sed distat multum, utrum paupercula sit, et pro difficultate nutriendi, vel fornicaria causa, et pro sui sceleris caelandi faciat.*¹³⁸⁸ Así, nos encontramos frente a la consideración de la situación individual, a la vez que la necesidad funciona como atenuante. Es de destacar que en muchas ocasiones (aunque no precisamente en la que se ocupa del aborto) el *Decretum* ensaya una justificación para la reducción de las penitencias o la consideración de ciertos factores: *humanius autem nunc definimus* o, lisa y llanamente, *humanius*.¹³⁸⁹ Igual preocupación por el tratamiento más humano y las necesidades de los súbditos queda de manifiesto en la *Lex familiae wormaciensis episcopi*¹³⁹⁰ y Wilfried Hartmann recalca que las mismas anotaciones tienen presencia, por ejemplo, en el *Paenitentiale Pseudos-Gregorii* de mediados del siglo IX, por lo que Burchard se insertaría aquí en una corriente más amplia que convierte la expiación por

¹³⁸⁷ "Some penitentials accepted poverty as a mitigating factor in abortion, even when magical means were used." FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion", en *Le Petit Peuple*, p. 547. La autora precisa que el Penitencial del Pseudo-Teodoro de mediados siglo IX (ed. Wassersleben) sería uno de ellos. El Penitencial de Teodoro -uno de los tres que Burchard reconoce como autoritativo- prescribe que las mujeres pobres deben hacer penitencia por siete años, aunque los cánones dicen que, si se trata de homicidio (luego de los cuarenta días de la concepción), corresponden diez años. McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 197.

¹³⁸⁸ También fue citado el pasaje en el cuarto capítulo. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 972 B-C.

¹³⁸⁹ En el *Corrector* aparece solamente en el capítulo 105 (sobre quienes se mezclan con los herejes), su bien lo hemos encontrado en otros libros. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214v-215r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1004D-1005B.

¹³⁹⁰ GROSCH, Hermann. *Burchard I, Bischof zu Worms*, pp. 52-53.

los pecados o la reparación de un delito en más accesibles en comparación con prescripciones anteriores.¹³⁹¹

Por otro lado, la preparación de un pan con granos recogidos del cuerpo untado con miel para asesinar al esposo es castigada con cuarenta días,¹³⁹² cuando una práctica de magia erótica -colocarse un pez vivo en la vagina y luego hervirlo para dárselo de comer al marido y que éste arda de amor-, lo es con dos años¹³⁹³ y las cenizas dadas de beber al marido para mejorar su salud representan un año.¹³⁹⁴ De la misma manera, resulta paradójico que situaciones tan variadas (e incluidas en la misma pregunta penitencial) como enviar al hijo al techo por su salud, atar nudos a un fallecido para dañar a alguien u otras formas de contacto con un cadáver merezcan 20 días.¹³⁹⁵ Por último, la mujer que arrastre al niño que gime por un agujero en la tierra (simulando un nuevo nacimiento) hace penitencia durante 5 días.¹³⁹⁶

El caso del pan es particularmente sugestivo: arriba vimos que, preparado a partir de granos recolectados en el cuerpo de la mujer cubierto con miel, era utilizado para acabar con la vida del esposo; un pan preparado sobre las nalgas de la mujer, en cambio, era dado al marido con el objeto de estimularlo sexualmente.¹³⁹⁷ Los autores de los penitenciales conocían las prácticas (sea éste un conocimiento libresco o directo), pero a veces ignoraban el propósito de las mismas o lo confundían. Aron Gurevich arriesga la siguiente explicación: "Bread baked from such flour causes,

¹³⁹¹ "Dass die Umstände einer Tat und die persönliche Situation des Täters bei der Beurteilung eines Delikts berücksichtigt werden sollen, wird auch in einem Bussbuch herausgestellt, das in der Mitte des 9. Jahrhunderts entstanden sein dürfte, dem sog. Paenitentiale Pseudos-Gregorii. Es sind vor allem zwei Stellen in diesem Werk, die hier herangezogen werden können, einmal die Vorrede des unbekanntenen Verfassers, in der betont wird, dass 'alle bedeutsamen Einzelumstände einer sündhaften Tat bei der Busszumessung gewissenhaft' berücksichtigt werden müssen. Der zweite Punkt ist, dass immer wieder betont wird, das Bussbuch habe in Abänderung der strengen Vorschriften der alten Zeit sich dazu entschlossen, jetzt 'menschlicher' (*humanius*) zu urteilen. Auffallend ist dies vor allem, weil dieser Hinweis so oft vorkommt, nämlich in 11 von 33 Kapiteln." HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900*, p. 221.

¹³⁹² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 201r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 976 B-C.

¹³⁹³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974A.

¹³⁹⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974C.

¹³⁹⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964D. El Penitencial de Teodoro estipula siete años. McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, p. 198.

¹³⁹⁶ También en el capítulo cuarto mencionamos la práctica. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974C-D.

¹³⁹⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 974A.

according to one text, her husband to become feble and die, or, in another text, to become a better lover. It is noteworthy that the authors of the penitentials knew about many folk practices, but were not quite sure what the purpose of the magic was. Naturally, in popular imagination the same practice could serve both 'white' and 'black' magic."¹³⁹⁸ Para el autor, mientras que los clérigos desconocían los propósitos de la magia, la misma práctica podía ser catalogada como magia blanca o magia negra, de acuerdo con los fines perseguidos.

En todo caso, las divergencias en las correcciones para actos supersticiosos que se inmiscuyen en la salud o la enfermedad, la muerte y el erotismo, dependen en buena medida de los ingredientes -literales y figurados- involucrados. En efecto, enerva a los clérigos la presencia de ligaduras, ataduras, remedios execrables: "Two elements among the practices of non-Christian magicians unfailingly drove pastors into a fury. These were, firstly, the habit of tying, or binding, or putting onto sick or injured people supposedly curative ligatures; and, secondly, the administering to them of 'execrable remedies' in potions or powders (perhaps involving these same ligatures)."¹³⁹⁹

Pero a pesar del enorme peso que tiene la restricción en la alimentación como método penitencial, las demás supersticiones relacionadas con la comida (es decir, exceptuando las que citamos recientemente), no son castigadas duramente: el consumo de orina o excrementos humanos -implícitamente supersticioso- para curarse lo es con veinte días.¹⁴⁰⁰ Por su parte, al canibalismo en las fantasías de ciertas mujeres que vuelan durante la noche y consumen la carne hervida de cristianos, se le otorgan cuarenta días.¹⁴⁰¹

Nuevamente, encontramos una diferencia entre la creencia recién referida y otras que remiten a vuelos o cabalgatas nocturnas. Los otros tres pasajes, todos con alusiones al diablo -igual que el del canibalismo-, llevan una sanción que se desarrolla entre uno y dos años: uno para la cabalgata junto a Holda,¹⁴⁰² dos para el vuelo y combate en las nubes,¹⁴⁰³ así como para la cabalgata detrás de Diana.¹⁴⁰⁴

¹³⁹⁸ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 89.

¹³⁹⁹ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 243.

¹⁴⁰⁰ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 197v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 968D.

¹⁴⁰¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973C-D.

¹⁴⁰² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 962A.

¹⁴⁰³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 200r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973D-974A.

¿Responden estas discrepancias a una evaluación basada en factores que desconocemos y presentes en la realidad circundante? ¿O resultan de las influencias textuales de distintas tradiciones que confluyen en la obra burchardeana y cuyo material Burchard debió congregarse con ajustes, resultando en una jerarquía de penitencias por momentos difícil de descifrar? La discordancia entre las penitencias tasadas para cada una de estas creencias, incluso considerando el papel fundamental de estos testimonios a la hora de analizar la concepción de Burchard sobre la superstición, reafirma la certeza sobre la necesidad de continuar la indagación tanto en el ámbito del folklore como en el de la transmisión de los textos en la Edad Media.

Por último, la creencia en otros seres que habitan el universo folklórico - hombres-lobo (*weruvolff*),¹⁴⁰⁵ parcas¹⁴⁰⁶ y *sylvaticas*,¹⁴⁰⁷ son penadas con diez días. Estos también son asociados a la figura del diablo, quien crea ilusiones y fantasías por las cuales convierte las mentes de los hombres haciéndolas volver al error pagano. Pero sus enseñanzas no parecen ser determinantes en la asignación de las penitencias, o, al menos, no son el elemento primordial. Como ya observamos, el mero consejo del ángel caído en actividades consideradas como relativamente inocuas -la confección de filacterias, el honrar el quinto día en honor de Jupiter,¹⁴⁰⁸ el hilar o tejer durante las Calendas de enero-¹⁴⁰⁹ hace pensar que existe una evaluación de la gravedad de las faltas supersticiosas según la cual ciertos ámbitos involucrados, - como la salud, la manipulación de los cadáveres, la abundancia o falta de animales y alimentos- son tratados con una mayor dureza justamente por la esfera de acción y no tanto por la intervención demoníaca, tan patente en la incitación de los vuelos y cabalgatas en la noche. Valerie Flint, que establece una división entre magia de los cielos y magia de la tierra (además de la mencionada entre la prohibida y tolerada o cristianizada), marca también esta jerarquización. Burchard, al igual que el compilador de su fuente principal, Regino de Prüm, se preocupaban más por los esfuerzos reales en causar algún daño, por ejemplo, que por los sueños e ilusiones: "Both Burchard and

¹⁴⁰⁴ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194v-195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 963C-964B.

¹⁴⁰⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 193v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971B.

¹⁴⁰⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971B-D.

¹⁴⁰⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 198v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 971C.

¹⁴⁰⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 964B/C.

¹⁴⁰⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 195v-196r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 965 D.

Regino are, moreover, insistent that these are merely *dreams*. Flying dreams are not the worst form of intrusion into the heavens. The dreams of sorceresses about their magical heavenly journeys are of far less concern to both Regino and Burchard than, for example, the real efforts of diviners (male or female) or of *tempestarii* to compel the heavens to answer their commands. Of course, there were better dreams to have than dreams of flying with Diana -we shall look at some of these- but, that being said, dreams such as the Diana ones were not of the first importance, and the attitude of the authorities to them is indulgent, more indulgent than it is to rituals and statues to Diana. The magic of the heavens is dangerous because the heavens are full of demons, but less dangerous in certain dreams than in reality, and, to Burchard at least, of less danger still when confined to dreaming women.¹⁴¹⁰

Esta percepción del estado de cosas en relación con la penitencia amerita matices, puesto que pudimos advertir que no son viables las generalizaciones, ni siquiera cuando compartimentamos las creencias y prácticas en categorías tocantes a su esfera de acción. Pero Flint va un paso más allá: las penitencias suaves se condicen con la situación de desamparo, de indefensión, en la que se ven inmersos los seres humanos ante los asaltos demoníacos.¹⁴¹¹ Entonces, esta debilidad, paradójicamente, los exime de parte de la culpa. Una rápida mirada al Penitencial de Teodoro del siglo VII, que Burchard estimaba autoritativo (junto al Romano y el de Beda), apoya la idea de la relativa liviandad de las penitencias para las supersticiones en el *Corrector*, puesto que aquél condena augurios, adivinaciones, consulta de magos, aborto, y curaciones a no menos de cinco años.¹⁴¹² Similarmente, el denominado Penitencial Romano¹⁴¹³ prevé penitencias de varios años para la mayoría de los casos, aunque toma en consideración factores tales como la edad y el conocimiento o no del hecho como pecaminoso.¹⁴¹⁴ Por su parte, el Penitencial adscrito a Beda¹⁴¹⁵ muestra la misma tendencia a castigar las supersticiones más duramente que Burchard, mientras que tiene como particularidad la insistencia en responsabilidades diferenciadas para clérigos y laicos.¹⁴¹⁶

¹⁴¹⁰ FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*, p. 125.

¹⁴¹¹ *Idem*, p. 156.

¹⁴¹² McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*, pp. 197-198.

¹⁴¹³ *Idem*, pp. 295-296. Los autores discurren sobre el origen del Penitencial.

¹⁴¹⁴ *Idem*, pp. 305-312

¹⁴¹⁵ *Idem*, pp. 217-221. Los autores repasan los debates sobre la autenticidad de la adscripción a Beda.

¹⁴¹⁶ *Idem*, p. 229.

También dentro del propio *Corrector*, si establecemos una comparación con otras faltas como el homicidio, el robo, la fornicación, los pecados de la lengua,¹⁴¹⁷ se observa que -siempre dependiendo de la multiplicidad de factores a los que hemos hecho referencia en el apartado sobre la tipología del pecado en el documento- un alto porcentaje de éstos amerita penitencias anuales y/o que implican alguna clase de abandono de las actividades cotidianas o de ciertas formas de establecer relaciones con la comunidad.

En términos generales, las descripciones de creencias y prácticas supersticiosas que tuvimos en consideración no contienen aquellas referencias a las que aludíamos en el apartado precedente sobre la naturaleza de las faltas cometidas (voluntariedad, involuntariedad, coacción, necesidad, consciencia del hecho, etc.). La necesidad se destaca como atenuante en caso de aborto, con lo que, a la vez, estamos en presencia de una indicación de un nivel socio-económico bajo que llevaría a cometerlo. Los pasajes que hablan de la superstición suelen utilizar verbos de acción para preguntar sobre las diversas acciones que pudieron haberse llevado a cabo o, en su defecto, interrogan acerca de la creencia y/o el consentimiento en la falta - igualmente reprobados aunque no involucren una participación activa en un ritual o en prácticas no culturales. Pero un elemento que se destaca en los textos que desaprueban las supersticiones en el cuestionario penitencial es la descalificación constante a través de la apelación a las ilusiones demoníacas que actúan sobre mentes débiles, al error pagano del que son presa individuos de escaso entendimiento o con conductas pueriles.

Por las propias características de los documentos disponibles, que fueron escritos por hombres de Iglesia con objetivos pastorales y normativos, además de que a menudo confunden ciertos fenómenos que no logran comprender, se nos escapan las eventuales respuestas dadas por los confesantes a las preguntas encabezadas por *fecisti* o *credidisti*, hecho que ha generado los debates que reseñamos oportunamente. Jean-Claude Schmitt bosqueja este obstáculo impuesto por las fuentes: "La lista de las penitencias impuestas por la Iglesia tan sólo revela la idea de que los clérigos consideraban la gravedad, en el orden de los pecados, de las diferentes 'supersticiones'. Pero esa jerarquía no nos dice nada acerca de la importancia y la

¹⁴¹⁷ Algunos trabajos que presentamos como ponencias o artículos y que fueron mencionados más arriba se involucraron con la tasación de los mismos. Asimismo, tales *crimenes* reciben la atención del obispo a lo largo de toda la colección. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*.

función de tales comportamientos o tales creencias por parte de quienes eran acusados, en particular los laicos.¹⁴¹⁸ Así, la elección de nuestro penitencial nos habilita a enfrentarnos al problema de las consideradas “supervivencias paganas” en un medio cristianizado, pero permanecen algunas de las limitaciones mencionadas al inicio de este trabajo, que, en ciertos casos, es posible franquear a partir de fijar la atención en cuestiones tales como la terminología empleada por el autor, los objetivos detrás de la obra, el público al que se apelaba y el manejo de la tradición.

André Vauchez declara, en su estudio de la espiritualidad occidental medieval desde el siglo VIII,¹⁴¹⁹ que la disciplina penitencial provocó una elevación del nivel religioso de los fieles, favorecida por la clasificación detallada de los pecados. Nos resulta imperiosa una crítica a dicha proclamación: ¿cómo es posible realizar una afirmación tan categórica sobre la elevación del nivel religioso cuando no existe registro de las respuestas dadas por los fieles ante las preguntas de los penitenciales realizadas durante la confesión? Se puede pensar, siguiendo a André Vauchez, que el mayor detalle en la descripción de las faltas desde la aparición de la penitencia tasada hasta los días de Burchard lo hacía posible;¹⁴²⁰ la extensión minuciosa del cuestionario básico de Regino lo demuestra. De acuerdo con el artículo de Ludger Körntgen aparecido con motivo de los mil años de la consagración de Burchard como obispo, la expansión del interrogatorio penitencial genera una duplicación de contenidos entre el *De poenitentia* y el resto de los libros del *Decretum*, que se ajusta a la tendencia marcada en el Prólogo de dar a conocer una obra autoritativa que diera cuenta de

¹⁴¹⁸ SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, p. 44. Hubert y Mauss subrayaron los aspectos sociales de la magia y los impulsos que promueven la continuidad de las creencias y prácticas: "... en la magia el individuo no piensa ni actúa más que dirigido por la tradición, o sino impulsado por una sugestión colectiva o al menos por una sugestión que se da a sí mismo bajo la presión de la colectividad". Los autores afirman que la magia es social (puesto en nota en estado de la cuestión) y en otra pag dicen que la tradición es social. HUBERT, H y MAUSS, M. *Magia y sacrificio*, p. 38.

¹⁴¹⁹ VAUCHEZ, André. *La espiritualidad*.

¹⁴²⁰ En efecto, el ideal detrás de la compilación es elevar las condiciones de la educación cristiana para la clerecía y el nivel moral tanto de ésta como del laicado. Paul Fournier se expresa en dicho sentido: "En réunissant dans un volume facile à manier les règles auxquelles était soumis le clergé, il le rappela à la régularité et à la dignité de la vie aussi bien qu'à la conscience de sa mission; en même temps comme il dénonçait les désordres et les superstitions qui étaient les fléaux de son temps, il montrait aux pasteurs des âmes les ennemis qu'ils devaient combattre et leur en indiquait les moyens. S'il a cédé aux préjugés ou aux erreurs de son époque, néanmoins il faut reconnaître qu'en général Burchard s'est inspiré d'un idéal élevé, et, par l'influence qu'exerça son oeuvre, a travaillé efficacement à le réaliser." FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*, p. 440. Mas, de acuerdo con lo afirmado arriba, no disponemos de información directa y concreta que corrobore el éxito de la campaña cristianizadora emprendida por Burchard y su clero.

situaciones previsible surgidas en el trabajo cotidiano de los sacerdotes.¹⁴²¹ Sin embargo, es conocido el hecho de que las listas de los pecados se siguieron transmitiendo durante siglos, revelando su tradicionalismo, por un lado, pero también su pragmatismo.

Retornamos, entonces, a la discusión sobre el valor documental de documentos como el *Corrector*. Franco Cardini arguye que "... la reproducción que misioneros y legisladores hacían de determinados textos antiguos se debía, por lo menos en muchos casos, a que se adaptaban todavía a situaciones vivas y concretas. Esto sirve para los testimonios de carácter pastoral o jurídico. Por el contrario, ha de aplicarse un análisis distinto a textos como los de carácter enciclopédico o filosófico, en primer lugar los de Isidoro de Sevilla..."¹⁴²² El *Liber XIX* es un ejemplo preciso de la adaptación de la tradición a las necesidades de un proyecto de profundización de la cristianización en la región renana a comienzos del siglo XI.

Contrariamente, en *Superstitio*, Dieter Harmening declaraba que los sistemas supersticiosos medievales tenían poca relación con el contexto y estaban más bien comprometidos con la tradición culta: "Die Superstitionssysteme des Mittelalters haben nur sehr geringen Bezug auf zeitgenössische Verhältnisse. Sie sind im wesentlichen gelehrter Tradition verpflichtet und wurzeln in spätantiker, durch Augustinus vermittelter Begrifflichkeit."¹⁴²³

Sin embargo, compartimos el parecer de Gurevich acerca del arraigo contemporáneo de los penitenciales, corporizado en estos libros con fines prácticos y que no debían su existencia a meros ejercicios intelectuales: "The authors of penitentials were actively concerned with eradicating superstitions and non-Christian customs among their parishioners; their works were practical guides and not exercises of abstract learning devoid of any connection with the time when they were composed. Repetitions in them should rather be regarded as evidence of the stability of the vital phenomena which they interpret."¹⁴²⁴ Efectivamente, a pesar de las dificultades a la hora de discernir tanto sobre el anclaje de cada creencia o práctica concreta dentro de una comunidad nominalmente cristiana¹⁴²⁵ como sobre la internalización progresiva de

¹⁴²¹ KÖRNTGEN, Ludger. "Fortschreibung frühmittelalterlicher Bußpraxis", en HARTMANN, Wilfried (Hg.). *Bischof Burchard von Worms*, pp. 223-224.

¹⁴²² CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición*, p. 25.

¹⁴²³ HARMENING, Dieter. *Superstitio*, p. 318.

¹⁴²⁴ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 37.

¹⁴²⁵ "Penitentials were written in and for communities which, for all practical purposes, were already converted to Christianity. But it is difficult to establish to what extent Christian teachings and norms managed to overcome and replace the pre-Christian religion and get a firm hold on the mind of the baptized." *Idem*, p. 79.

la doctrina, el estudio del género penitencial abre un universo de perspectivas de análisis sobre la interacción entre un imaginario y costumbres desprestigiadas por supersticiosas y las expresiones religiosas cristianas.¹⁴²⁶

6.8. Palabras finales

El capítulo se propuso dar cuenta de varias cuestiones vinculadas con la lucha contra la superstición y el proyecto cristianizador encarado por Burchard de Worms en su *Corrector sive medicus*. Luego de un breve repaso sobre el concepto de *superstitio* y su desarrollo diacrónico, nos adentramos en una tipología del fenómeno, vinculándolo con distintas manifestaciones (adivinación, augurios, medicina, sexualidad, supersticiones funerarias, climáticas, etc.), incluyendo un apartado dedicado a la presencia femenina preponderante en las creencias y prácticas supersticiosas. Los agentes del mal y el empleo de ciertos términos vulgares nos permitieron consagrar un espacio para la reflexión sobre la concepción burchardeana de las supersticiones y el valor documental de la obra, en estrecha vinculación: el destino de aplicación práctica del penitencial para corregir los comportamientos y creencias de los feligreses en general contiene la veta del combate contra las supersticiones desacreditándolas en tanto ilusiones demoníacas como parte de un proyecto de profundización de la cristianización, hasta tiempos del obispo -y más allá-, superficial. Las observaciones acerca del pecado en general y su tratamiento en el *De poenitentia* nos permitieron situar las penitencias tasadas para las faltas supersticiosas en un contexto más amplio.

Las páginas que siguen retomarán los diversos ejes de la investigación para ponerlos en combinación en un juego dinámico, haciendo mención también de las dificultades encontradas y las perspectivas abiertas para posibles indagaciones futuras.

¹⁴²⁶ Aron Gurevich propone denominar "cristianismo popular" a la unidad resultante de dos aspectos sincrónicos de la conciencia social medieval, es decir, las creencias heredadas y el cristianismo: "The study of penitentials, on the other hand, seems to open up another avenue of analysis. From them it appears rather that beliefs inherited from long-past centuries and Christianity were present simultaneously and in constant interaction and conflict. They seem to represent two synchronous aspects of medieval social consciousness. This specific unity may be termed popular Christianity." *Idem*, p. 80. Nuestro trabajo, en cambio, no tuvo como objetivo tanto analizar los aspectos de la interacción que podían resultar en formas toleradas de una visión mágica del mundo, como partir del combate contra las supersticiones entablado desde la cultura clerical y, en nuestro caso en particular, desde un proyecto más amplio de educación de la congregación en base a una determinada concepción del rol comprometido del obispo y los sacerdotes con la afirmación de la religión de Cristo.

7. CONSIDERACIONES FINALES

En este espacio presentamos interconectadas y sintetizadas las cuestiones desarrolladas a lo largo de la investigación, retomando las ideas y propuestas iniciales y poniendo en articulación los ejes que sirvieron de guía. Se deja en evidencia la complejidad de la temática abordada, a la vez que se señalan algunas vetas que se pueden retomar en futuras investigaciones.

En un primer momento, la investigación que desarrollamos en las páginas precedentes y que fue plasmándose en artículos, ponencias y otras participaciones a lo largo de varios años de trabajo, se había planteado hacer una clasificación de las supersticiones y establecer la concepción del obispo Burchard de Worms sobre ellas a partir de su discurso y de las penitencias asignadas -una tarea que no había sido realizada aún tomando el *Corrector* en forma completa y estableciendo vinculaciones con el resto del *Decretum*. La mayoría de los autores había tomado algunas expresiones supersticiosas a modo ilustrativo de la diversidad de las mismas -es la situación de la mayoría de los trabajos sobre magia, superstición, religiosidad popular y temáticas afines.¹⁴²⁷ Los investigadores que se centraron en el *Decretum* y/o hicieron foco en alguno de los libros comúnmente se aproximaron desde la perspectiva del derecho canónico.¹⁴²⁸ Con la ampliación de las indagaciones, nuestro proyecto inicial se convirtió en un estudio de mayor amplitud, en el que se plasman las intenciones y objetivos de Burchard de otorgarle autoridad a su obra, de que ésta fuera utilizada en las tareas diarias de los sacerdotes y relevante para el contexto para el que fue planeada, recuperándolo -no reflejándolo cual espejo, pero sí ajustado a él o a una visión del mismo configurada desde la cultura escrita y la tradición cristiana. Ese plan de combate de la *superstitio* se inserta dentro de un programa más amplio: la profundización de la cristianización, la internalización del dogma cristiano, el mayor control sobre la vida de los fieles laicos y de los clérigos.

La organización de la tesis (descrita en la introducción) expresa el marco arriba señalado. Los capítulos se centraron en diversas materias que confluyen hacia el final

¹⁴²⁷ HARMENING, Dieter. *Superstitio*; GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*; SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*; FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*; KIECKHEFER, Richard. *La magia*; DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*; GIORDANO, Oranzo. *Religiosidad popular* GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*.

¹⁴²⁸ AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*; HARTMANN, Wilfried (Hg.). *Bischof Burchard von Worms*; MÜLLER, Thomas T., PINKERT, Maik und SEEBOTH, Anja (Hg.). *Bischof Burchard I.*; KERNER, Max. *Studien zum Dekret*; WILL, Johanna. *Die Rechtsverhältnisse*.

en el tópico central y que permiten analizarlo: al capítulo que nuclea el estado de la cuestión de cada eje que destacamos, siguen el de la presentación biográfica del autor de la fuente y el que vincula a esta última con las especificidades del género penitencial y las colecciones canónicas; luego se subraya el lugar dado al universo femenino dentro de la compilación y, por último, el tratamiento de formas de desviación de la ortodoxia, como la herejía y la superstición.

Sostuvimos y demostramos que, aunque el obispo Burchard de Worms comparta su visión de las supersticiones con la mayoría de los representantes de la Iglesia altomedieval, el apego a las autoridades y la tradición no logra ocultar que, detrás de la misma, se vislumbran las decisiones editoriales del compilador basadas en objetivos e intereses específicos. Asimismo, la concepción que enfatiza en la ilusión demoníaca como provocadora e instigadora de las creencias y prácticas supersticiosas, así como la tontería que las caracteriza, determina las penitencias para las diversas faltas -relativamente moderadas, aunque con excepciones. Éstas son resultado de múltiples factores (status y/o género del pecador, época del año, víctima si la hubiere, elementos empleados, objetivos de las prácticas y creencias, etc.) y de adaptaciones a una realidad que impone un sistema penitencial más accesible para los feligreses pecadores.

Pero la adecuación a la realidad circundante no influye solamente en la selección de textos de la tradición que fueran pertinentes o en la tasación de las penas; también se manifiesta en la inclusión de creencias y prácticas que estaban presentes en el ámbito wormaciense a principios del siglo XI y que no fueron incorporadas en otros escritos previos o contemporáneos.¹⁴²⁹ De este modo, si bien la obra de Burchard se mantiene a grandes rasgos dentro de los parámetros esperables, contiene una serie de elementos que la convierten en una compilación destacada a la hora de indagar en la nuestra temática.

El trabajo sobre el género penitencial -de carácter normativo-, al que pertenece el *Liber XIX De poenitentia*, no está libre de obstáculos y limitaciones. Por el contrario, en primer lugar no es posible obtener información cuantitativa acerca de la cantidad de confesantes que admitían haber cometido faltas supersticiosas, ni de la asiduidad con

¹⁴²⁹ Nos referimos a las prácticas de magia erótica y a aquellas que incorporan términos de origen vulgar, a las que aludiremos una vez más en las próximas páginas. Por otra parte, volvemos a subrayar que sostenemos lo dicho en términos generales, debido a que, por el tipo de documento y de otros testimonios disponibles, no es posible afirmar categóricamente la presencia de cada una de las expresiones supersticiosas tal cual como son descritas. Acordamos, así, con KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", pp. 1055-1069.

que efectivamente lo hacían, ni de las creencias y prácticas específicas en las que incurrían, ni de un eventual éxito pastoral que redujera las confesiones que denotaran la presencia de la superstición entre la congregación, elevando la internalización del dogma. A esto se suman otras dificultades, principalmente la de definir el valor documental de los textos a través de los cuales nos proponemos conocer el estado de cosas respecto de las relaciones del binomio religión-superstición en la sociedad medieval. Aron Gurevich señala los problemas arriba mencionados y asume que los autores de los penitenciales conocían las condiciones reales de sus parroquias, más allá de su adhesión a la tradición: "Of course we cannot tell how often confessants replied 'yes' to the questions we know were asked of them. Hence, there is no way to establish any kind of quantitative information on the number of trespasses against church morality and the actual frequency of pagan observances. But, assuming that the authors of penitentials, in spite of their adherence to tradition, did in fact know quite well the real conditions in the parishes and formulated their questions according to these, we may take their word that much of what they were concerned about actually existed. That is why the penitentials constitute such an important source for the historian of culture."¹⁴³⁰ En este sentido, debemos recordar que Burchard de Worms dirigió la colección directamente a su obispado, sin pretensiones de exceder los límites de la diócesis, si bien finalmente el *Decretum* se convirtió en una obra sumamente difundida. El obispo no recomendaba la utilización de otros textos, sino que concebía su compilación como aquella que podría paliar la confusión reinante en el derecho y preparar a los sacerdotes para el trabajo con la feligresía. En efecto, en el capítulo tercero recorrimos algunos aspectos de los penitenciales y las colecciones canónicas (características, peso de la tradición, novedades), dándole un espacio particular a la obra de Burchard. Vimos cómo el redactor (ayudado por sus colaboradores) había seleccionado escritos que consideraba autoritativos de la tradición, pero la labor no se reducía a la simple compilación, sino que era intervenida de distintos modos (*inscripciones* falsas, modificaciones textuales, inserción de cánones y otros escritos en diversos contextos, reformulaciones).

Circunscribiéndonos al *Corrector*, aún hoy no se ha podido probar la reproducción de un texto conocido para numerosos capítulos que se encuentran

¹⁴³⁰ GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 95. Gerold Bönnen, actual director del Stadtarchiv Worms y estudioso de temáticas de la ciudad, apoya dicha opinión: "Zahlreiche Bestimmungen in Burchards Dekret dienen der Bekämpfung offenbar überaus lebendiger volksreligiös- 'abergläubischer' Praktiken in der breiten, ganz überwiegend bäuerlichen Bevölkerung." BÖNNEN, Gerold. "Bischof Burchard und seine Zeit", en BÖNNEN, Gerold (Hg.). *Bischof Burchard*, p. 27.

allí.¹⁴³¹ Paul Fournier estimaba que alcanzaban el número de veinticuatro, de los cuales trece podrían ser obra del obispo: "Ainsi, il me paraît très probable que sur les 24 chapitres du livre XIX de Burchard où je n'ai point retrouvé la reproduction d'un texte connu, il y en a treize, les c. 5, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 24 qui peuvent être considérés comme l'œuvre de l'évêque de Worms. Ce n'est pas que Burchard les ait complètement tirés de son cerveau; il s'est souvent inspiré d'idées contenues dans des texts plus anciens, notamment dans ceux que Réginon lui fournissait et qui, pour la plupart, avaient été extraits par Réginon de l'*Excarpus Egberti*. Mais en ce cas Burchard a si complètement transformé ces éléments qu'il en a fait pour ainsi dire des textes nouveaux... Il importe de remarquer que ces textes se trouvent en tête du livre où sont principalement traitées les matières pénitentielles; c'est là surtout que Burchard s'est dégagé des précédents pour faire œuvre personnelle."¹⁴³² Más recientemente (a inicios de la década del noventa), Hartmut Hoffmann y Rudolf Pokorny indicaban doce capítulos o fragmentos de capítulos que no han sido aún identificados y que se encuentran por primera vez en el texto burchardeano: se trata de los capítulos 9, 10, 14, 15, 16, 18, 21, 30, 87, 119, 141 y 148. A éstos se agregan aquellos que no han podido ser identificados en documentos previos al *Libri duo* de Regino de Prüm y que serían obra del abad (4, 5, 6, 26 y parte de los capítulos 2, 3 y 7).¹⁴³³

Ese manejo de la tradición como justificadora de una colección nueva, pero que, en realidad, no era tomada de manera absoluta sino adaptada y reformulada, tiene su fundamento en los objetivos trazados por el propio Burchard en el prefacio al *Decretum*: clarificar el derecho vigente, evitando disonancias; otorgarle autoridad a la compilación; servir de herramienta para el clero en su labor diaria para que éstos pudieran hacerle frente a las situaciones surgidas en la confesión y a las necesidades de los penitentes.¹⁴³⁴ En consecuencia, la resultante es una colección basada en la reflexión sobre las carencias de los textos que circulaban con la intención de subsanar dicha realidad. Las intervenciones del obispo sobre el material recopilado se conectan así con los fines enunciados, fundamentalmente en el plano pedagógico, tanto de la preparación de los clérigos para el contacto con los feligreses como de la elevación del nivel moral de estos últimos.

¹⁴³¹ Tampoco se ha probado la copia de una obra anterior en forma completa. Y Burchard no recomienda el uso de otros penitenciales, sino que supone que el que redacta subsanaría las contradicciones manifiestas en los anteriores.

¹⁴³² FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*.

¹⁴³³ HOFFMANN, Hartmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret*, pp. 232-239.

¹⁴³⁴ BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 499C-502C.

En el reciente libro de Greta Austin, *Shaping Church Law Around the Year 1000*, se resalta la concepción teórica detrás del *Decretum*,¹⁴³⁵ como antes lo hicieran los aportes de Max Kerner¹⁴³⁶ y de Sarah Hamilton¹⁴³⁷ -con las diferencias de cada caso. Austin desdeña el énfasis en el aspecto práctico,¹⁴³⁸ pero no consideramos que deban entenderse como facetas separadas. Por el contrario, la concepción teórica de Burchard de las diversas temáticas que tienen un espacio en el escrito y sus decisiones editoriales pesan sobre el contenido de los libros, sobre el discurso y el tratamiento de las supersticiones en particular. Recíprocamente, la inclusión de éstas marcó la exigencia de ajustar editorialmente la obra a la tradición, instando algunas de las manipulaciones de las que fue objeto. Se trata de un ida y vuelta, un proceso de retroalimentación. Las supersticiones son solamente una muestra de éste actuar, quizás una de las más notorias, ya que el peso de la "realidad" es notable en este ámbito. El estudio de las decisiones editoriales de Burchard, que guió el trabajo de Greta Austin, es, sin duda, un terreno fértil para la continuidad de las investigaciones sobre el autor y su relación con las autoridades que recopila.

En estrecha vinculación con esto, recordemos la relevancia de los debates sobre el valor documental de los textos pastorales a los que hicimos referencia en varias oportunidades. Frente a la postura extrema de Dieter Harmening acerca de que los escritos posteriores a Cesáreo de Arles no reflejan fenómenos vigentes sino *topoi*,¹⁴³⁹ Aron Gurevich explicaba lo que definía como fracaso de la Iglesia en extirpar

¹⁴³⁵ AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*.

¹⁴³⁶ KERNER, Max. *Studien zum Dekret*.

¹⁴³⁷ HAMILTON, Sarah. *The practice of penance 900-1050*.

¹⁴³⁸ La autora, posicionándose en una perspectiva que enfatiza en la teoría, criticaba dos explicaciones usuales en torno al *Decretum* de Burchard: "On the whole, modern scholars have had little respect for the *Decretum* as a work of legal reasoning, and the collection's popularity is often misunderstood. First, scholars have tended to attribute the *Decretum's* influence almost exclusively to its usefulness: that it contained a wide range of canons, including various *formulae* for carrying out procedures, and that the canons were laid out clearly on the page. Second, scholars have sometimes believed that Burchard's collection was rather quickly supplanted by later eleventh-century collections because these collections were underpinned by a broader vision of Church law -that is, jurisprudence which worked to identify and solve theoretical legal problems. According to this view, various collections inspired by the papal reforming movements superseded Burchard's *Decretum*." AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law*, pp. 1-2. Contra tales explicaciones Austin argumenta que "... Burchard created a coherent, systematic, and apparently authoritative body of law which could be expanded to address new legal issues. The collection addressed the needs of many different audiences: the student, as well as the bishop and the priest -and even the 'simple' priest. The practical demands of pastoral care and synodal administration, in conjunction with the demands of educating students at the cathedral school, may have caused Burchard to look to find broader principles which underpinned Church law. The practical needs of the bishop's life, I suggest, led to the development of a theory of law", *Idem*, pp. 3-4. En realidad, su argumentación reconoce la fuerza de la práctica, pero la coloca como inspiradora de las reflexiones teóricas del obispo.

¹⁴³⁹ HARMENING, Dieter. *Superstitio*.

los hábitos mentales y las prácticas mágicas del pueblo común -con la consecuente continuidad de su presencia- como resultado de la estabilidad de las comunidades sostenida por la reproducción de la conciencia colectiva, que ajustaba a los miembros individuales a las normas de ésta.¹⁴⁴⁰ Rudi Künzel retomó el debate, reafirmando que es posible probar el valor documental de las fuentes penitenciales y otros textos pastorales siguiendo una serie de criterios (un total de nueve) que releven testimonios no estereotipados.¹⁴⁴¹ Adoptamos la propuesta y comprobamos que pueden aplicarse siete de dichos criterios a la información transmitida por el *Corrector*. Ofrecimos ejemplos para cada uno de esos siete criterios. El sexto criterio de Künzel sostiene que el uso de una palabra en lengua vulgar en un texto latino apunta a una práctica determinada; agregamos que la particularidad de tal práctica o creencia se hace notar justamente por la apelación a dicho término específico. Así, especialmente el uso de términos vulgares por parte de Burchard -muchos de ellos, de raíz germánica- (*Holda, belisa, weruvolff, dessa/dehsa, mundiburdio, sylvaticas, Herodiades, carrina*) en una colección escrita en lengua latina y la descripción de expresiones supersticiosas que no se encuentran en otros textos (particularmente las formas de magia erótica o amorosa), permiten reconocer el arraigo del penitencial en la realidad circundante. Ésta generó, seguramente, algunas de las condiciones por las cuales la tradición fue parcialmente modificada y las novedades disfrazadas bajo el ropaje de aquella tradición, única manera de consolidar la autoridad buscada.

No es un hecho menor que el capítulo quinto del *Corrector*, donde la temática que trabajamos se desarrolla ampliamente, se base fundamentalmente en el interrogatorio penitencial del *Libri duo* de Regino de Prüm -que le dio un lugar inédito a los cánones conciliares regionales y contemporáneos, además de haber formulado cuantiosos pasajes él mismo. Burchard siguió el ejemplo, extendiéndolo sobremedida, pero no lo reconoció abiertamente, sino que, por el contrario, ocultó las novedades detrás de la máscara de la tradición: así como se declaraba ser un simple compilador, proclamaba que todo lo que fuera de utilidad correspondía a la inspiración divina.¹⁴⁴²

¹⁴⁴⁰ "The stability of these communities implied continuous reproduction of their collective consciousness, which bound members to their norms. The individual adjusted his or her thinking and conduct, mostly unconsciously, to these norms, for they had a great value and significance as expressions of belonging. This fact contains, to my mind, one of the essential reasons for the failure of the church to extirpate the mental habits and magical practices of the common folk, however alien they might have been to Christian teaching. No doubt, parish priests had powerful means of compelling sinners to admit their unorthodox behavior and perform the prescribed penance, but could repentance and ensuing correction mean a break with all old habits, once and for all?" GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture*, p. 101.

¹⁴⁴¹ KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire", pp. 1055-1069.

¹⁴⁴² BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 502C.

También modificó penitencias y tuvo en cuenta, por ejemplo, la necesidad u otros factores como atenuantes de aquello que prescribía la tradición, estableciendo normas más humanas (*humanius*): en todos estos puntos visiblemente introdujo modificaciones considerables. En cambio, en cuanto a las *inscripciones* el disimulo es más cuidadoso, ya que constituyen, en la mayoría de los pasajes, la única referencia a una autoridad. Es el trabajo de los investigadores el que detectó, y continúa detectando, tales innovaciones. La indagación sobre los puntos de contacto entre la obra burchardeana y la de otros autores y escritos medievales (Regino de Prüm, Hrabanus Maurus, *Collectio Anselmo dedicata*, especialmente) puede abrir perspectivas de análisis ciertamente fructíferas.

Reafirmamos otra salvedad con respecto al documento: la información sobre creencias y prácticas supersticiosas -en realidad, los datos acerca de todos los ámbitos tratados allí- se vuelve asequible a través de la interpretación de Burchard, razón por la cual nos acercamos a su estudio desde dicha perspectiva. El wormaciense interpreta, caracteriza fenómenos bajo los marcos culturales impuestos por su educación y por su medio. Sin embargo, las distintas manifestaciones supersticiosas le imponen también a la obra, por medio de su presencia, ciertas pautas: al reunir las allí, debe indudablemente adaptar la tradición transmitida por las autoridades, así como la estructura misma del *Liber decretorum*, donde dejan su impronta. En efecto, el cuestionario original de Regino es notablemente extendido, las penitencias tasadas para las creencias y prácticas supersticiosas suelen ser más leves que las equivalentes en penitenciales anteriores, a la vez que se incorporan términos vulgares -como los citados anteriormente- que dan cuenta del juego entre el texto burchardeano y el contexto de producción.

Nuevamente, Aron Gurevich estimula la reflexión con sus preguntas disparadoras en torno a las influencias recíprocas entre las denominadas cultura de *élite* y cultura popular: "An idea becomes a material force when it penetrates to the masses, but what is the mechanism through which the masses acquire and assimilate ideas? What happens to the ideas in the process? They are not merely vulgarized; they are transformed and acquire new content."¹⁴⁴³ Las ideas, en el proceso por el cual la cultura letrada busca llegar a la popular, se ven transformadas; adquieren nuevos contenidos. En efecto, cuando nos detuvimos en el capítulo dedicado a la problemática herética a analizar los pasajes de Regino de Prüm¹⁴⁴⁴ y Burchard de Worms sobre la

¹⁴⁴³ GUREVICH, Aaron. *Historical Anthropology*, pp. 18-19.

¹⁴⁴⁴ REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libris duo*, 352A-353A.

cabalgata de Diana, así como también desdoblamos la información de este último de acuerdo con los dos pasajes que la describían (el capítulo primero del *Liber X De incantatoribus et auguribus*¹⁴⁴⁵ y la pregunta penitencial del capítulo quinto del *Corrector*),¹⁴⁴⁶ observamos que algunos factores imponían ciertas diferencias. Los diversos públicos a los que estaban dirigidos (el primero al clero y el segundo a los confesantes), lo que a su vez dependía de los libros en los que estaba citada la creencia, los fines de cada uno de ellos (el *Liber X* como guía descriptiva y teórica para los sacerdotes y el *Liber XIX* para el uso directo con los feligreses pecadores), las derivadas construcciones teóricas (con mayor peso en el primer caso), todo ello redundaba en una selección de los términos utilizados y de las referencias escriturales. Ambos sostienen que quien tiene tales creencias supersticiosas es incrédulo, estúpido, obtuso; es engañado por el demonio con sus técnicas ilusorias. Sin embargo, el primer capítulo del *De incantatoribus et auguribus* enfatizaba en la herejía, pero intercambiando el concepto con el de infidelidad, incredulidad y paganismo. El pasaje del *Corrector* establece una penitencia de dos años (innombrada en el anterior) hace foco en la irrealidad y la fantasía de la creencia, la perversión y la enfermedad de aquellos que arrastran a muchos a recaer en el error pagano. Mismo texto original -el de Regino-, modificaciones ajustadas a distintas realidades: de hecho, como ya hemos manifestado, se encuentran mayores puntos divergentes en los dos textos del propio Burchard, que entre el de este último y el del abad prumiense.

La inclusión en la tesis de un capítulo destinado a la *haeresis* intentaba dar cuenta del paisaje diverso de las expresiones religiosas perseguidas con el fin de destacar, comparativamente, las especificidades de nuestro tema central, resaltando las estrategias y medidas conducidas por el cristianismo frente a las creencias y prácticas que buscaba erradicar. Como vimos, el peso de la tradición en vinculación con el tópico de la herejía es mayor que en lo referido a la superstición: allí se dificultaba encontrar elementos que hicieran alusión a la Germania del siglo XI. En cambio, en el *Liber XIX* destinado a ser empleado en la práctica cotidiana de la escucha de la confesión y la asignación de penitencias, las manifestaciones heréticas no se encuentran evidenciadas más que en dos capítulos: el sexto, sobre los vicios capitales y el ciento cinco, sobre una variedad de contactos establecidos con los herejes. En el interrogatorio del capítulo quinto no hay mención de aquéllas -razón por

¹⁴⁴⁵ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 132r-v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 831C-833B.

¹⁴⁴⁶ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 194v-195r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 963C-964B.

la cual desconocemos las penitencias que se le asignarían a las faltas heréticas,¹⁴⁴⁷ pero la presencia de supersticiones representa un poco más de un cuarto del total de las preguntas.

Cuando hablamos de algún nivel de existencia real de las creencias y prácticas supersticiosas, no hablamos de su eficacia, sino de que una parte de la población perseveraba en ellas pese a los esfuerzos eclesiásticos de erradicación. Por otra parte, no estamos en posición de certificar que Burchard observara directamente las prácticas, pero sí que estaba en conocimiento de que existían personas que, siendo nominalmente cristianos, mantenían costumbres catalogadas como supersticiosas. Hemos podido corroborar algunos indicios que apuntan a una presencia en el área geográfica de donde es originario Burchard y donde desarrolló sus tareas episcopales, es decir, alrededor del Medio Rin:¹⁴⁴⁸ las referencias a *Holda*, *belisa*, *weruvolff*, *Herodiades*, dan cuenta de ello.

Por otro lado, su visión “racionalista” de que los vuelos nocturnos y, en general, las supersticiones suceden en la mente, pero no en el cuerpo, no sólo repercute en las penitencias relativamente leves, sino que también en la descalificación en tanto tonterías de mentes pueriles y débiles frente a las ilusiones demoníacas. Las prácticas que castiga con más fuerza son las que están dirigidas a ejercer un daño sobre terceros, como los abortos, incluso aunque se postule que no pueden tener efectos reales. Lo que se cuestiona detrás de dichas acciones es que ciertas personas participen de la creencia vana sobre la posibilidad de cometer un aborto, mejorar la salud o provocar la enfermedad de otros a partir de determinados rituales. No obstante, cabe recordar que hemos encontrado un pasaje que plantea una penitencia diferenciada para un aborto efectivo y uno que no lograra su cometido, pero se trata de la única evidencia de cierta consideración de los efectos.¹⁴⁴⁹

En cuanto a la evaluación de las penitencias, algunos elementos parecen determinantes (involucrar la salud, pretender hacer un daño), mientras que la distinción entre la acción y la creencia -expresada en el uso de verbos como *fecisti* o

¹⁴⁴⁷ La única excepción es el mentado capítulo 105 del *Corrector*, que repasa algunas de las conductas heréticas sancionadas a lo largo del *Decretum*. BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 214v-215r; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 1004D-1005C.

¹⁴⁴⁸ Ya mencionamos los aportes de Jacob Grimm y de Carlo Ginzburg al respecto: GRIMM, Jacob. *Teutonic mythology*; GRIMM, Jacob, und MEYER, Elard Hugo. *Deutsche Mithologie. Zweiter Band*, Göttingen, Dieterichsche Buchhandlung, 1854, p. 1048; GRIMM, Jacob und GRIMM, Wilhelm. *Deutsches Wörterbuch*; GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna*.

¹⁴⁴⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 199v; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 973A.

credidisti no es concluyente. De hecho, se dificulta establecer definitivamente una jerarquización de los castigos, debido a la carencia de explicaciones sobre la influencia de ciertos factores que los determinan. Por eso, hemos considerado algunas líneas directivas para entender las penitencias sin plantear una propuesta rígida. Esta circunstancia permitirá, a la vez, contar con la suficiente permeabilidad como para que las conclusiones sobre los elementos influyentes en aquéllas puedan ser revisadas a la luz de nuevas evidencias e interpretaciones. Sin embargo, pudimos establecer que las aseveraciones de algunos autores en cuanto a la relativa liviandad de los castigos de las creencias y prácticas supersticiosas en el *Corrector* eran útiles en términos generales,¹⁴⁵⁰ pero no se adecuaban a los casos específicos en los que, dependiendo de múltiples causas, la levedad mencionada es reemplazada por puniciones más duras y extensas.

De la misma manera, vimos cómo la redefinición de las penitencias para las prácticas y creencias supersticiosas se adecúa a la concepción de Burchard de la superstición como tontería (principalmente de mujeres) e ilusión demoníaca cuando las comparamos con las otorgadas por algunas de sus fuentes a las mismas expresiones o similares.¹⁴⁵¹ Si tomamos en cuenta esta adecuación, más la extensión del cuestionario penitencial original de Regino, la inclusión de fenómenos desconocidos por otros documentos anteriores y contemporáneos, la mención de términos de origen vulgar, y el tratamiento dado por el compilador del *Decretum* a la tradición, es evidente que la obra burchardeana supera ampliamente la simple repetición y copia del saber transmitido por las autoridades.

La apelación a la tradición es un imperativo cultural respetado por el obispo wormaciense, pero no constituyó un impedimento para que incluyera cuantiosos elementos nuevos (ya sea en contenido, ya en la forma). Las intervenciones, modificaciones y selecciones de los textos autoritativos respondían a una mirada particular sobre las distintas cuestiones que el *Liber decretorum* se proponía regular para vencer las dificultades impuestas por una legislación eclesiástica que el redactor juzgaba como dispersa, discordante y poco conocida por los propios sacerdotes. El objetivo de la colección era afirmar las reglas e imponer un control más estricto y abarcador de las almas de clérigos y feligreses laicos. En este marco, la finalidad específica del *Corrector* era corregir las conductas pecaminosas, ofrecer medios de

¹⁴⁵⁰ VOGEL, Cyrille. "Pratiques superstitieuses", pp. 751-761; FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic*.

¹⁴⁵¹ Aludimos al Penitencial de Beda, al Romano y al de Teodoro. McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance*.

reparación de las mismas y, en relación con nuestra temática, consolidar el dogma entre una población nominalmente cristiana, pero que continuaba reproduciendo costumbres ajenas al cristianismo. En consecuencia, práctica cotidiana y teoría ordenadora aparecen como diversas caras de un mismo programa.

Así, la información transmitida por Burchard de Worms sobre creencias y prácticas supersticiosas descritas y sancionadas en el *Corrector sive medicus* no sólo nos permite acceder al universo heterogéneo de la religiosidad medieval, sino también replantear la relación de los autores medievales con la tradición. En el caso del obispo wormaciense no se sostiene la hipótesis de una simple copia y repetición de las autoridades como ejercicio intelectual. Lo hemos demostrado con respecto a las variaciones intencionales del saber autoritativo, así como en cuanto a la intromisión de la realidad en el contexto de una obra normativa, que no se limita a manifestar las aspiraciones de la Iglesia cristiana. El *Corrector* responde al objetivo de profundizar la cristianización, por ello incluye, para condenarlas, supersticiones que se mantenían vivas en la región renana alrededor del siglo XI. Las penitencias que les corresponden se comprenden en el marco de la lucha contra las creencias y prácticas supersticiosas, descalificadas a partir de la concepción del obispo que las reduce a una ilusión demoníaca, a tonterías de mentes pueriles, fácilmente engañadas.

8. ANEXO DOCUMENTAL

Los textos incluidos aquí han sido extraídos de las dos ediciones del *Decretum* utilizadas en esta investigación, a saber: la edición de Fransen y Kölzer del año 1992, que reproduce la aparecida en Köln en 1548 y la de Migne del año 1880, que retoma la de París en 1549.¹ De la primera incluimos copias del facsímil, mientras que de la segunda lo hacemos a partir de la versión digital de la *Patrologia Latina*. Damos prioridad a la primera de éstas ediciones por las razones que ya han sido manifestadas. Sin embargo, aclaramos que, luego de la epístola a Brunicho de la *Editio princeps*, incluimos las versiones presentes en *PL*. Asimismo, tomamos de ésta la *Epistola ad Alpertum*, que no se encuentra en la edición de Fransen y Kölzer.

Presentamos los documentos en cuatro secciones. La sección A corresponde a las epístolas escritas por Burchard a Brunico y a Alpertus. La primera constituye, de alguna manera, el prólogo del *Decretum*. La sección B presenta el índice de los libros de la colección, donde se especifican los contenidos de los mismos. La sección C está dedicada a la *Vita Burchardi*. Estos documentos han sido analizados principalmente en el primer capítulo. Por último, la sección D contiene copias del facsímil del *Corrector*, según la edición de Fransen y Kölzer, que hemos cotejado con la de Migne a lo largo de la investigación.

¹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*; BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*.

D. BURCHAR
DI VVORMACIENSIS
SIS ECCLESIAE EPISCOPI, DECRETO.

rum Libri XX. ex Consilij, & orthodoxorum patrum
Decretis, tum etiam diuersarum nationum Syno-
dis, seu loci communes cōgesti, in quibus
totum Ecclesiasticum munus lucu-
lenta breuitate, & veteres Eccle-
siarum obseruationes
complectitur.

*Opus nunc primum excusum, omnibus Eccle-
siasticis ac Parochis apprime necessarium.*

Claruit sub Henrico Imperatore: Anno salutis, M. XX.



*Coloniae ex officina Melchioris Nouesiant.
M. D. XLVIII.*

Cum Priuilegio Caesaris Ma. ad Sexennium.

2

² BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX.*

AD BURCHARDVS

ECCLESIAE VVORMACIENSIS

Episcopus, Brunichoni fidelissimo suo, & eiusdem

Ecclesiae Praeposito, in Christo domino

Salutem.



Multis sane diebus, & sepe quidem coram familiaritas tua charissime frater hortando a nobis contendit, ut utile aliquod opus non minus ex sanctorum Patrum sententijs, quam Canonicis scripturis, vel ab comprobatis poenitentium exemplis, ad necessarium Ecclesiae nostrae deseruiendum usum, vigilantissimo studio colligerem. Et id quidem ve ea ratione maxime flagitare videbaris, quod Canonum iura, atque poenitentium formae, in nostra quidem dicecesi adeo confusa sint, atque inter se discrepantia, ut aut ex toto neglecta, aut omni pene autoritate destituta, vel modice in Ecclesiastica disciplina institutis apparere possint. Qua de causa saepe accidit, ut ad poenitentiae remedium confugientibus, cum ob canonum descriptionem confusam, tum ob presbyterorum nostrorum ignorantiam, non facile subueniatur. Quod an ideo potissimum fieret, non imprudenter ex me rogasti. Et quanquam idem existimem, tamen quia non certam temporis mensuram Canonum censura expressit ad singula poenitentium delicta adhibendam, sed in absolutum iudicio relinquendam statuit, idcirco poenitentiae salutaria remedia ab imperitis quidem sacerdotibus non pro delictorum qualitate prouidentur, a pijs quidem & Canonicis scripturis institutis, eadem facile prout vniuscuiuslibet infirmitas requirit, adhibetur. Et quia haec res ita habet, eo me dilectio tua rogauit, ut opellam hanc congestam iunioribus nostris legendam proponerem, quo ipsi in idonea nimirum aetate, ea discant, quae vel senior aequalium nostrorum aetas modo assequi non possit, vel antecessore negligentia non attingit. Vtpote decentissimum fore existimas, ut quis cum omni probitate se discipulum prius exhibeat, quam doctoris autoritate apud vulgum temere presumat. Et in scholis discat, quod suae fidei commissos doceat. Equidem hanc tuam petitionem dilectissime frater iustissimam iudicavi, proque isto tam pio ad diuinam religionem affectu, gratias maximas habeo, quae pro Ecclesiae nostrae statu, non segni sollicitudine iugiter desudare animaduerto. Verum quod tuam exhortationem mihi saepe inculcatam tam diu distuli, ignauique torporis meo minime adscribendum putabis, siquidem duae impediuerunt me causae, quae minus tibi pro tuo desiderio propterea morae gessi. Quarum alteram inuitabiles Ecclesiae nostrae necessitates attulerunt quae quod die fluctuum more in nos emergunt. Altera ex grauibis secularium rerum curis oboritur, ad quas inuiti, imperialis mandatorum onere pertrahimur, quae duofane animum meum ad caelestia enitentem altiuscule assurgere non permittunt.

Nam

Nam dum pluribus rebus inquietatur animus, infirmior est, quam ut vnicuique par esse possit. Nihilominus tamen sanctis tuis petitionibus obsequutus Synodalia praecepta, sanctaque instituta, tam ex sanctorum patrum sententijs, quam ex canonicis scriptis adiutore Deo in vnum fascem ex amplissimo orbe collegi. Haec ut potui, vno veluti corpore connexa, viginti libris distinxi, ita ut quisquis eos diligenter legerit, fructum non vulgarem sentiet se breui consequi posse. Perutilem quidem in docenda plebe, firmum autem propter scripturarum auctoritatē, honestum tanquam studio & diligentia acquisitum: Neque enim sacerdotis nomen mereatur, qui, quam sollicitē Euangelicam minam expendi oportet, ignorat, ut caecus caeco dux esse non potest. Quamobrem hunc meum laborem nemo ut collecticiū aspernetur. Certe coegit sacrarum in immensum scripturarum diffusa amplitudo, nec non nostrorum negligentia & inscitia sacerdotum, in hoc genere desudare, in quo colligere quidem licitum fuit, canones vero soli mihi sanxire illicitū. Quantis autē hoc laboribus atque vigilijs praestiterim, Deus Opt. iudicabit, quē, quod pro nostrae Ecclesiae necessitate fecerim, non latet. Quare etiam si nostrae provinciae limites non exierit, nihil omnino aegre feremus, modo nostrorum ministrorum manibus teratur. Porro legentibus etiam id persuasum esse cupimus, nihil de meo in hoc opere additum esse, sed ex diuinis testimonijs scripturarum singula esse decerpta, ea sane fide, ut perpetuam auctoritatem habitura non dubitem. Ex quibus autem scriptis selegerim ordo sequens indicat. Bene vale,
& orationibus me adiuua.

EX

SO EX QVIBVS LOCIS AVTO³ OS
rum scriptis Ecclesiastica hæc Decreta
collegerit.

EX Canonibus, qui corpus Canonum vocantur.
Ex apostolorum Canone.

Ex Transmarinis concilijs.

Germania.

Ex concilijs in Gallia. celebratis.

Hispania.

Ex Romanorum pontificum Decretis.

Ex euangelicis apostolicisq; scripturis.

Ex veteri Testamento.

Ex libris sancti Gregorij.

Hieronymo.

Augustino.

Ex Ambrosio.

Benedicto.

Basilio magno.

Isidoro.

Ex poenitentiali Romano.

Ex poenitentiali Theodori.

Ex poenitentiali Bedæ.

**

IN:

³ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri* XX, IVr-Vr.

BURCHARDUS, ECCLESIAE WORMACIENSIS EPISCOPUS, BRUNICHONI
FIDELISSIMO SUO ET EJUSDEM ECCLESIAE PRAEPOSITO, IN CHRISTO
DOMINO SALUTEM.

A multis sane diebus, et saepe quidem coram familiaritas tua, charissime frater, hortando a nobis contendit, ut utile aliquod opus non minus ex sanctorum Patrum sententiis, quam canonicis scripturis, vel ab comprobatis poenitentium exemplis, ad necessarium Ecclesiae nostrae deservientium usum, vigilantia studio colligerem. Et id quidem, vel ea ratione maxime flagitare videbaris, quod canonum jura atque poenitentium formae, in nostra quidem dioecesi adeo confusa sint, atque inter se discrepantia, ut aut ex toto neglecta, aut omni pene auctoritate destituta, vel modice in ecclesiastica disciplina institutis apparere possint. Qua de causa saepe accidit, ut ad poenitentiae remedium confugientibus, cum ob canonum descriptionem confusam, tum ob presbyterorum nostrorum ignorantiam, non facile subveniatur. Quod an ideo potissimum fieret, non impudenter ex me rogasti. Et quanquam idem existimem, tamen quia non certam temporis mensuram canonum censura expressit ad singula poenitentium delicta adhibendam, sed in absolventium judicio relinquendam statuit, idcirco poenitentiae salutaria remedia ab imperitis quidem sacerdotibus non pro delictorum qualitate providentur, a piis quidem et canonicis scripturis institutis, eadem facile prout uniuscujuslibet infirmitas requirit, adhibentur. Et quia hoc res ita habet, eo me dilectio tua rogavit, ut opellam hanc congestam junioribus nostris legendam proponerem, quo ipsi in idonea nimirum aetate, ea discant, quae vel serior aequalium nostrorum aetas modo assequi non possit, vel antecessorum negligentia non attigit. Utpote decentissimum fore existimans, ut quis cum omni probitate se discipulum prius exhibeat, quam doctoris auctoritatem apud vulgum temere praesumat. Et in scholis discat, quod suae fidei commissos doceat. Equidem hanc tuam petitionem, dilectissime frater, justissimam judicavi, proque isto tam pio ad divinam religionem affectu, gratias maximas habeo, quem pro Ecclesiae nostrae statu, non segni sollicitudine jugiter desudate animadverto. Verum quod tuam exhortationem mihi saepius inculcatam tandiu distuli, ignaviae, torporique meo minime adscribendum putabis: siquidem duae impederunt me causae, quominus tibi pro tuo desiderio prompte morem gessi. Quarum alteram inevitabiles Ecclesiae nostrae necessitates attulerunt, quae quotidie fluctuum more in nos emergunt. Altera ex gravibus saecularium rerum curis oboritur, ad quas inviti, imperialium mandatorum onere pertrahimur, quae duo sane animum meum ad coelestia enitentem altiuscule assurgere non permittunt. Nam dum pluribus rebus inquietatur animus, infirmior est, quam ut unicuique par esse possit. Nihilominus tamen sanctis tuis petitionibus obsecutus synodalia praecepta, sanctaque instituta, tam ex sanctorum Patrum sententiis, quam ex canonicis scriptis, adjutore Deo, in unum fascem ex amplissimo orbe collegi. Eaque ut potui, uno veluti corpore connexa, viginti libris distinxi, ita ut quisquis eos diligenter legerit, fructum non vulgarem sentiet se brevi consequi posse. Perutilem quidem in docenda plebe, firmum autem propter Scripturarum auctoritatem, honestum tanquam studio et diligentia acquisitum. Neque enim sacerdotis nomen meretur, qui, quam sollicite Evangelicam minam expendi oportet ignorat, ut caecus caeco dux esse non potest. Quamobrem hunc meum laborem nemo, ut collecticum aspernetur. Certe coegit sacrarum in immensum Scripturarum diffusa amplitudo, necnon nostrorum negligentia, et inscitia sacerdotum, in hoc genere desudare, in quo colligere quidem licitum fuit, canones vero soli mihi sanxire illicitum. Quantis autem hoc laboribus, atque vigiliis praestiterim, Deus Opt. judicabit, quem, quod pro nostrae Ecclesiae necessitate fecerim, non latet. Quare etiam si nostrae provinciae limites non exierit, nihil omnino aegre feremus, modo nostrorum ministrorum manibus teratur. Porro legentibus, etiam id persuasum esse cupimus, nihil de meo in hoc opere additum esse, sed ex divinis testimoniis Scripturarum singula esse decerpta, ea sane fide, ut perpetuam auctoritatem habitura

*non dubitem. Ex quibus autem scriptis selegerim ordo sequens indicat Bene vale, et orationibus me adjuva.*⁴

⁴ BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 536D-540B.

DE COLLECTIONE BURCHARDI EPISCOPI WORMATIENSIS. *Hujus mos inscribendi synodis, pontificibus, vel Patribus sententias quorundam posteriorum scriptorum, Poenitentiale Ecclesiarum Germaniae ab ipso receptum et auctum.*

(Ex Dissertatione FF. Ballerini De antiquis collect., Opp. S. Leonis Magni tom. III, seu Patrologiae tom. LVI, col. 320.)

4. «Burchardus solo nomine Wormaciensis episcopus Brunichoni fidei suo, ejusdem videlicet sedis praeposito, in Christo Domino salutem.

Multis jam saepe diebus familiaritas tua, frater charissime, praesens nobis hortando suggessit quatenus libellum ex variis utilitatibus ad opus compresbyterorum nostrorum tam ex sententiis sanctorum Patrum quam ex canonibus, seu ex diversis poenentialibus vigilantia animo corpus in unum colligerem: ob id maxime, quia canonum jura et judicia poenitentium in nostra dioecesi sic sunt confusa atque diversa et inculta, ac sic ex toto neglecta, et inter se valde discrepantia, et pene nullius auctoritate suffulta, ut propter dissonantiam vix a sciolis possint discerni. Unde fit plerumque ut confugientibus ad remedium poenitentiae, tam pro librorum confusione quam etiam presbyterorum ignorantia, nullatenus valcat subveniri. Cur hoc? Inde aestimo evenire maxime, quia mensuram temporis et modum delicti in agenda poenitentia non satis attente, et aperte, et perfecte praefigunt canones pro unoquoque crimine, ut de singulis dicant qualiter unumquodque emendandum sit; sed magis in arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt. Quapropter, quia hoc nisi a sapientibus et legis divinae eruditis fieri nequit, rogavit me dilectio tua, ut hunc librum breviter collectum, nunc demum pueris descendum traderem: ut quod nostri cooperatores in maturiore aetate positi nostris diebus, et antecessorum nostrorum tarditate neglexerant, modo aetate teneris, et aliis discere volentibus traderetur. Siquidem ut prius fierent probi discipuli, post plebium et doctores et magistri; et ut perciperent in scholis quod quandoque docere deberent sibi commissos. Desiderium tuum, et petitio, frater, justa mihi videtur, et de voluntate tali gratias ago. Etiam et illi multimodas gratias refero, qui te talem mihi praestiterat, quia pro statu Ecclesiae nostrae te assidue desudasse cognoveram. Sed quod tuam exhortationem saepius mihi inculcatam tandiu distuleram, meae ignaviae nolo ut assignes, quia duabus ex causis minime mihi hoc attingere licuerat: scilicet propter varias et inevitabiles ecclesiasticas necessitates, quae quotidie more fluctuum emergunt; et insuper cura mundialium rerum ad imperialia mandata pertinentium, quae studentis et ad superiora tendentis animum valde obtundunt; quia animus cujusque, dum dividitur per plura, minor fit ad singula. Tamen tuis sanctis petitionibus obediens, synodalia praecepta et sancta statuta tam ex sententiis sanctorum Patrum quam ex canonibus, Deo largiente, collegi et, prout potui, corpore connexui in uno, et in viginti libros idem corpus distribui. Et si quis diligens lector eos subtiliter perscrutatus fuerit, multas utilitates nostri ministerii in eis inveniet.

Index [(1) Hic titulus, vel saltem Burchardi nomen, librariorum arbitrio insertum videtur.] singulorum librorum D. Burchardi Wormaciensis episcopi, breviter quid quoque libro continetur ostendens.

«Primus liber continet de potestate et primatu apostolicae sedis, patriarcharum, caeterorum primatum, metropolitanorum, et de synodo celebranda, et vocatione ad synodum; de accusatis, et accusatoribus, et testibus; de exspoliatis injuste; de iudicibus ac de omni honore competenti, ac dignitate, et diverso negotio, et ministerio episcoporum.

Secundus liber continet de congruenti dignitate, et diversa institutione, ac nutrimento, vel qualitate vitae, et diverso negotio, et ministerio presbyterorum, et diaconorum, seu reliquorum ordinum ecclesiarum.

Tertius liber continet de divinarum domorum institutione, et cultu, et honore; de decimis, et oblationibus, et justitiis singulorum; et qui libri in sacro Catalogo recipiantur, qui vero apocryphi, et quando apponendi sint.

Quartus liber continet sacramentum baptismatis, et ministerium baptizandorum, et baptizatorum, et consignandorum, et consignatorum.

Quintus liber continet de sacramento corporis et sanguinis Domini, et de perceptione, et observatione eorum.

Sextus liber continet de homicidiis sponte et non sponte commissis, et de parricidiis, et de fratricidiis, et de illis qui uxores legitimas, et seniores suos interficiunt, et de occisione ecclesiasticorum, et de observatione, et de poenitentia singulorum.

Septimus liber continet de incesta copulatione consanguinitatis, et in quo geniculo fideles et conjungi et separari debeant, et de revocatione, et de poenitentia singulorum.

Octavus liber continet de viris ac feminis Deo dicatis et sacrum propositum transgredientibus, et de revocatione, et de poenitentia eorum.

Nonus liber continet de virginibus et viduis non velatis, de raptoribus earum, et de separatione eorum, de conjunctione legitimorum connubiorum, de concubinis, de transgressione et poenitentia singulorum.

Decimus liber continet de incantatoribus, et de auguribus, de divinis, de sortilegis, et de variis illusionibus diaboli, et de maledicis, et de contentiosis, et de conspiratoribus, et de poenitentia singulorum.

Undecimus liber continet de excommunicandis et excommunicatis, de furibus, et de praedatoribus, et de praesumptione, et contemptu, et negligentia, et reconciliatione, et poenitentia eorum.

Duodecimus liber continet de perjurio et de poenitentia ejus.

Tertius decimus liber continet de veneratione et observatione sacri jejunii.

Quartus decimus liber continet de crapula, et ebrietate, et de poenitentia eorum.

Quintus decimus liber continet de imperatoribus, principibus, et de reliquis laicis, et de ministerio eorum.

Sextus decimus liber continet de accusatoribus, de iudicibus, de defensoribus, de falsis testibus, et de poenitentia singulorum.

Septimus decimus liber continet de fornicatione et incestu diversi generis, et de poenitentia utriusque sexus et diversae aetatis.

Octavus decimus liber continet de visitatione, et poenitentia, et reconciliatione infirmorum.

Nonus decimus liber, qui Corrector vocatur et Medicus, continet correctiones corporum et animarum medicinas, et docet unumquemque sacerdotem, etiam simplicem, quomodo vel qualiter unicuique succurrere valeat, ordinato vel sine ordine, pauperi, diviti, puero, j

Vigesimus liber Speculationum vocatur: speculatur enim de Providentia et de praedestinatione divina, et de adventu Antichristi, de ejus operibus, de resurrectione, de die iudicii, de infernalibus poenis, de felicitate perpetuae vitae.

Unde, frater, si regentibus plebes suas ex his omnibus unum defuerit, quomodo eas instruere et docere poterunt? Etiam sacerdotis nomen vix in eis constabit, quia valde periculosae sunt evangelicae minae, quibus dicitur: Si caecus caeco ducatum praestet, ambo in foveam cadunt. Quod si est aliquis invidulus qui, postquam istud viderit, mihi inviderit, dicens me ex alienis aribus colligere escas, et ex aliorum labore mihi facere nomen inane, esto. Fateor quia ex aliorum labore collegeram, quia mihi soli canones facere non licet, colligere licitum est, quod et feci; Deus novit, non pro arrogantia quadam, sed pro nostrae Ecclesiae necessitudine. Ut autem obstruatur detrahentis murmur, liber qualiscunque sit, nostrorum sit. Non rogo ut nostri episcopii limen transeat, sed nostris addiscendum remaneat. Quomodo autem, vel unde illum collegerim, volo ut audias; et si est peccatum ullum, tuo iudicio relinquo dijudicandum. Nihil addidi de meo nisi laborem, sed ex divinis testimoniis ea quae in eo inveneris, magno sudore collegi. Et ut essent quae comportaveram auctoritativa, summo studio elaboravi. Ex ipso enim nucleo canonum, quod a quibusdam Corpus canonum vocatur, quae sunt nostro tempore necessaria, excerpti. Ex canone apostolorum quaedam, ex transmarinis conciliis quaedam, ex Germanicis quaedam, ex Gallicis et Hispanicis quaedam, ex decretis Romanorum pontificum quaedam, ex doctrina ipsius veritatis quaedam, ex Veteri Testamento quaedam, ex apostolis quaedam, ex dictis sancti Gregorii quaedam, ex dictis sancti Hieronymi quaedam, ex dictis sancti Augustini

quaedam, ex dictis sancti Ambrosii quaedam, ex dictis sancti Benedicti quaedam, ex dictis sancti Isidori quaedam, ex dictis sancti Basilio quaedam ex Poenitentiali Romano quaedam, ex Poenitentiali Theodori quaedam, ex Poenitentiali Bedae quaedam. Ad haec in Collectario hoc si quid utilitatis inveneris, Dei donis ascribe. Si autem quid superfluitatis, meae insipientiae deputa. Bene valeas, et in sacris orationibus tuis mei peccatoris memoriam deprecor ut habeas. Explicit prologus.»uveni, seni, decrepito, sano, infirmo, in omni aetate, in utroque sexu.⁵

⁵ BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 499C-502C.

INCIPIT EPISTOLA DOMNI BURCHARDI EPISCOPI.

BURCHARDUS, *sanctae Wormaciensis aecclesiae provisor humillimus*, ALPERTO, *speciali suo, gratiae integritatem et plurimam salutem.*

Literas tuas, quas nomine meo tibi multum incognito misisti, hilariter accepi, quas etiam per dilectionem pariterque tuam petitionem et ipse legi, et coram me legere praecepi; in quibus studii, ac voluntatis tuae devotionem satis superque cognovi. Set has quociens revolvi, tociens per singula pene verba commotus, nostris pueris praesentibus super hoc dolui, scilicet quod his temporibus sunt nulli, vel vix paucissimi, qui ad studendum inveniantur idonei, vel quibus voluntas sufficiat studendi, cum et hoc negotio et unusquisque reficeretur, ac labiis animus a variis tumultuantis seculi commissis interim suspenderetur, necnon cata cautione posteritati sequacium laudabile traderetur exemplum. Omnes autem delectamento mundanorum illusi et ad deteriora pronissimi, miseris hujus seculi vanitatibus inserviunt, et tam delectabiles animarum epulas exercere aut quaerere nesciunt ac penitus neglegunt, sicut scriptum est: «Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad unum (Rom. III, 12) .» Igitur studii tui devotio non est inanis apud me, nec videtur vituperanda, set multum laudanda. Nam in dictaminis tui filo, haud segniter tornato, magnas et auctoriales causas non titubantibus vestigiis cautissime conservasti. In omni enim expositione auctoriali, et in quolibet libro, diversas sex causas quaeri convenit atque expediri oportet, sicut in prooemio editionis primae ysagogarum Porphirii Severinus, prudentissimus doctor, Fabio exhortante, dicendo instituit: «Primum inquit, docent, quae sit cujusque operis intentio, secundo quae utilitas, tercio qui ordo; quarto si ejus, cujus opus esse dicitur, germanus propriusque liber est; quinto quae sit ejus inscriptio; sextum est id dicere, ad quam partem philosophiae cujuscumque libri ducatur intentio.» Haec omnia in libro tuo caute conservasti, set nominis tui inscriptionem non apposuisti. Quoniam autem meo arbitrio hoc judicandum reliquisti ideo sic judico necnon et jubeo: Titulum libro apponas, nomen tuum fiducialiter inscribas, et unicuique legere volenti liber pateat, ac stabilis inconvulsusque meo judicio permaneat. Si quis vero, invidia stimulante, detractionis murmure nos nostraque vituperet, huic respondeo, et confusum his verbis obmutescere facio:

Invidus es nostris, quoniam tu talia nescis.

EXPLICIT EPISTOLA DOMNI BURCHARDI WORMACIENSIS EPISCOPI.⁶

⁶ BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, 451B-454B.

INDEX SINGV- LORVM LIBRORVM D. BURCHAR.

di Vormaciensis Episcopi breuiter quid quoque
libro continetur ostendens.



Primus liber continet de potestate & primatu apostolicæ sedis, patriarcharum, cæterorūq; primatuū, metropolitanorum, & de synodo celebranda, & vocatione ad synodū, De accusatis, & accusatoribus, & testibus, De expoliatis iniuste, De iudicibus ac de omni honore cōpetēti, ac dignitate, & diuerso negotio, & ministerio episcoporum.

Secundus liber continet de congruenti dignitate, & diuersa institutione, ac nutrimento vel qualitate vitæ, & diuerso negotio, & ministerio presbyterorum & diaconorum, seu reliquorum ordinum ecclesiasticorum.

Tertius liber continet de diuinarum domorum institutione, & cultu, & honore. De decimis, & oblationibus, & iustitijs singulorum, & qui libri in sacro catalogo recipiantur, qui vero apocryphi, & quando apponendi sint.

Quartus liber continet sacramentum baptismatis, & ministerium baptizandorum, & baptizatorum, & consignandorum, & consignatorum.

Quintus liber continet de sacramento corporis & sanguinis domini, & de perceptione, & obseruatione eorum.

Sextus liber continet de homicidijs sponte & non sponte commissis, & de paricidijs, & de fratri-cidijs, & de illis qui vxores legitimas, & seniores suos interficiunt, & de occisione ecclesiasticorum, & de obseruatione, & de poenitentia singulorum.

Septimus liber continet de incesta copulatione consanguinitatis, & in quo geniculo fideles, & coniungi, & separari debeant, & de reuocatione & de poenitentia singulorum.

Octauus liber continet de viris ac foeminis Deo dicatis, & sacrum propositum transgredientibus, & de reuocatione, & de poenitentia eorum.

Nonus liber continet de virginibus & viduis non velatis, de raptoribus earum, & de separatione eorum, de coniunctione legitimorum connubiorum, de concubinis, & de transgressione & poenitentia singulorum.

Decimus liber continet de incantatoribus, de auguribus, de diuinis, de fortilegis, & de varijs illusionibus diaboli, & de maledictis, & de contentiosis, & de conspiratoribus, & de poenitentia singulorum.

Vndecimus liber continet de excommunicandis, & excommunicatis, de furibus, & de p̄datoribus

bus, & de præsumptione, & contēptu, & negligentia, & reconciliatio-
ne & poenitentia eorum.

Decimus liber cōtinet de
puriō, & de poenitētia eius.

Tertiusdecimus liber continet
de veneratione, & obseruatio-
ne sacri ieiuij.

Quartusdecimus liber conti-
net de crapula, & ebrietate,
& de poenitentia eorum.

Quintusdecimus liber conti-
net de impatoribus, de prin-
cipibus, & de reliquis laicis, & de
ministerio eorum.

Sextusdecimus liber cōtinet de
accusatoribus, de iudicibus, de
defensoribus, de falsis testibus, &
de poenitentia singulorum.

Septimusdecimus liber cōtinet
de fornicatione, & incestu di-
uersi generis, & de poenitentia vtri-

usq; sexus, & diuersæ ætatis.

Octausdecimus liber conti-
net de visitatione, & poeniten-
tia & reconciliatioe infirmorum.

Nonusdecimus liber qui cor-
rector vocatur, continet cor-
rectiones corporum, & anima-
rum medicinas, & docet vnum-
quemque sacerdotem, etiam sim-
plicem quomodo vel qualiter v-
nicuique succurrere valeat, ordi-
nato vel sine ordine, pauperi, di-
uiti, puero, iuueni, seni, decrepito, sa-
no, infirmo, in omni ætate, in vtro-
que sexu.

Vigesimus liber speculationū
vocatur, Speculatur enim de
prouidentia, & de prædestinatione
diuina, & de aduentu Antichristi,
de eius operibus, de resurrectione,
de die iudicij, de infernalibus poe-
nis, de felicitate perpetuæ vitæ.

INDEX CAPITV- LORVM LIBRI PRIMI.



De in nouo testamēto post
Christum dominum no-
strum à Petro sacerdotalis
cepit ordo. Cap. i.

De priuilegio beato Petro,
domini vice solummodo commisso, &
de discretione potestatis, quæ inter apo-
stolos fuit. ij.

Ut summus sacerdos nō vocet Romanus
pontifex, sed primæ sedis episcopus. iij.

Quod bipartitus sit ordo sacerdotū. iij.

Ut non laici, nec bigami, non videantur ma-
riti, sed irreprehensibiles ordinentur e-
piscopi. v.

Ut dum episcopus eligitur, si contradic-
tes habeat, quinque episcopi cōueniant. vi.

Quod nolentibus clericis vel populis ne-
mo debeat episcopus ordinari. viij.

Qui episcopi sunt ordinandi, quod debe-
ant prius examinari. viij.

Ut episcopi diligentissime probentur, ante
quam ordinentur. ix.

Quod populo non liceat per se sacerdos
facere electiones. x.

Quod non habeantur episcopi, quos nec
clerus nec populus elegit, nec compro-
uinciales episcopi consecrarunt. xi.

Quod nullus ordinari episcopus debeat,
nisi ex conuentione. xij.

De illis qui accipiūt regimina Ecclesiarū,
& cunctos fastu superbiæ parui pendūt.
xij.

De illis episcopis qui superbire incipiunt.
xij.

Quod ordinationes episcoporum aposto-
lica autoritate à cunctis comprouincia-
libus fieri debeant. xv.

Ne laicus fiat episcopus ante triginta ans-
nos, & ante anni conuersionem.
xvi.

** ij De

7

⁷ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, Vv-VIv.

PROLOGVS IN VI- TAM BEATI BURCHARDI Episcopi Vuormaciensis.



ITAM actusq; felices B. patris & charissimi senioris mei Burchardi Episcopi, cum scribere mecum deliberarem, tu praesul piissime N. occurrebas menti meae, ut nomini tuo scripta consignarem, atq; consecrarem. Tua namq; sapientia cunctis est cognita, & non solum in proprijs, sed etiam in Imperialibus castris solertis hominis officium exercere ab omnibus comprobatur. Ecclesiam autem à Deo tibi commissam maxima autoritate construis & regis, & summae viri virtutis aperte praedicaris, & pater pauperum, egenorumq; solatium merito nominaris. Quod in me misero apertissime ostendisti, quando per varios labores me valde contractum, & ab omnibus despectum ac prosectum, misericorditer recepisti, atq; ut decuit te, clementer consulendo tecum fouisti. Talia, mi pater, erga et non promerentem. Non enim quae hominum sunt quaeris, sed quae Dei sunt, ut omnibus patet, pura mente meditaris, & non ad personam alicuius respicis, sed rectam coelestis itineris semitam gressu nec titubante sequeris. Ergo dilectioni vitae tuae perpetua conglutinatione, si praesumo confiteri, sigillum Christi charitatis pectori meo impressum est. Quamuis enim inopia rei familiaris in exequijs exhibendis copiam mihi negauerit, tamē mea voluntas semper deuota in Christo tibi manebit. Vnde nomini tuo istud consecraui opusculum, de amicissimi ac familiarissimi tui actibus compositum. Nouerit autem dignitas tua, qd non pro supbia aliqua haec sunt composita, sed, Deo teste, ad euitandam ociositatem cordisq; desidiam, & maxime ob suae beatae vitae memoriam: ut cum sua legantur gesta piissima, obseruantur ora, contra illum loquentium iniqua. Si quid vero inordinate vel imperite connexion tuae correctioni & autoritati proferre decreui, sperans hoc tua misericordia corrigi & defendi. Ad vitium quoq; opusculum istud tuo iudicio subiacet, ut si tibi displiceat, aboleatur. Si vero placeat ad testamentum factorum Dei seruire maneat. Istud autem opusculum hoc modo sumpsit exordium. Cum die quadam loco secretiori sedens mecum diuersa voluendo, non sine suspirijs cogitarem, meus quidam familiaris interueniens huiusmodi allocutus est verbis, quid tu, inquit, mi charissime, solus hic sedens animo turbato meditaris: Vel cur solito tristior obstipso capite terram intueris: Si enim dictis vel factis aliquis te comouerat tecum me iam turbauerat. Ergo si quid tibi mentem conturbat, narrabis, & propositum animi tui à me non celabis. quia ad quaecunq; me vocabis, meum consilium atq; auxilium paratum habebis. Oportune frater, inquam, dilecte mi, me hic inuenisti, & quasi exoptatus mihi aduenisti. Iam dudum enim animi propositi aliqua vel distatis, vel proditione sermonis tibi aperire cogitabam. Sed multis affectum meum impredientibus vsq; modo differebam. Verum inter haec multa, maximū mihi fuit hoc impedimentum, quod quae excogitavi in palam promere dubitavi. Ipse enim nostri, q̄ perniciosi sunt homines moderni, q̄ pleni diuersarum cogitationum. Quid si aliquis inuidia stimulante, videns haec dicta, his verbis vituperando me confundat: Scilicet magnam esse audaciam, quod ego pauper & stultus prudentibus viris propono meas propositum nudo & stibundo ingenio vix compactas. Esto, fateor me pauperem esse ac stuleum. Sed si pauper sum, diues fieri non erubescio. Diues vero pauper fieri erubescit. Sicuti diuitem villicum legimus dixisse: Mendicare

PROLOGVS IN VITAM D. BURCHARDI.

dicare erubescō. Charius mihi est cum Lazaro viuere pauperem, quam cum di-
 uite mitti in aeternum ignem. Pauperes & nudi omnes nati sumus. Sed qui dedit
 animam largitur & escam, quicquid corpus creauit, uestimentum tribuit. Ipse enim
 habet, ipse mihi dabit, quia anima plus est quam esca, & corpus plus quam uesti-
 mentum. Ille quoque pauperes non spernit, sed eligit infirma ut confundat fortia.
 Si vero nudus aridusque sum ingenio, tamen induo me temeritate loquendi, quo-
 niam illum spero adiutorem qui dicit: *Aperi os tuum & implebo illud.* Ipse
 quippe iuxta sua promissionem clementiae quae facturus diciturusque sum per-
 ficiet, confirmabit, solidabitque. Ergo de ijs vltimo loqui differo, & quae nostra scri-
 es postea promenda tuae dilectioni aperio. Sanctam deoque consecratam vitam be-
 ati patris nostri Burchardi Episcopi omni laude dignissimam, secundum mei in-
 genij modulum & conscientiae testimonium scribere animus me castidius sugge-
 stionibus incessanter impulsat. Ad quod opus perficiendum tuum consilium pa-
 riter & auxiliū supplex imploro, quia diuinis perdoctum isterumque te consciū,
 & ad hoc negotium satis idoneum esse scio. Adhuc enim non sum oblitus quo-
 modo quaedam cōsabulationis tēporē, multi de praedicti viri virtutibus me inter-
 rogasti, & cum illius studia sancta & morum honestatem tibi retulisset, etiam
 quanta stabilitate in Christi operibus, in scripturis sanctis, in ieiunijs, & vigilijs,
 & orationibus permanisset, factos, non sine lachrymis tibi exposui; nec non quomodo
 secularis turbines diuersasque aduersitates & acris terrores orationis con-
 stantia sapissime compescuerit, narraui, & ita iucundissimum duximus die. In-
 tendis: Quid nunc? Nam postea sancti desiderij manipulando die noctuque me in-
 stigans petisti, ut de vita vel virtutibus huius viri aliqua scripia proferrem, siue
 ad proficendum tibi suggererem. Tuis quippe pijs petitionibus obtemperans,
 aliquas compositiones quauis elingues, superna gratia mentis meae raritatem
 imbuente, cum tuo auxilio de eius vita narrare studebo: Sed quoties illius bea-
 tissimi mentio mihi occurrit, toties sicutus gemitusque me affligit. Nihil mihi tunc
 est, dilecte, nisi lachrymas & suspiria incessanter effundere, hasque miserabiles cog-
 itationes tacite mecum voluere: Quis fui, aut quis sum, vel quis ero? Ego sum
 ille misericorditer nutritus & misericabiliter derelictus, in labore & arumna cō-
 stitutus & penē omnium vilissimus, infimigenis, parentela peccatricis, cunctis
 incognitus, sed tamen mihi conscius. Similitudo gentis & commotio capitis in
 populis. Nā ut defecit spuer, ut feceris expuer, ut putridus despicior: & hoc non in
 merito. Quotidie namque infelicissimus ego in peccatorū volutabro putresco, et one-
 ra grauiā & meo collo importabilia miser gerere seruesco. Quis quid enim lahilis
 desiderat animus velut lutum nullo camino probatū ad peragendum mollesco, &
 commissa quae semel vix exortis lachrymis desleo totius animi salutis oblitus, sta-
 tim centuplico: Vnde & verba mea dolore sunt plena. Haec te frater similiter me
 cum cognoscere puto, quem similibus terminis, non semel sudasse, haud ignoro.
 Sed quorsum haec? Quorsum te dilecte superuacua ratione demum duco: Super-
 uacua rationem dico, quam verbis profiteamur, sed factis non consequimur.
 Nam in primordio huius rationis non ad tristitiam, sed ad iucunditatem, non ad
 dolorem, sed ad latitiam, non ad vitia, sed ad virtutes proferendas te dilecte vo-
 cabam. Ergo ad inceptam redeo sententiam tuam, dilectionemque rogo. atque sub-
 nix flagito ut vel interrogando praecedas, meque de huius viri vita narratam in-
 telligas: Seu me interrogantem corrigas, & praedictas virtutes narrans pleniter
 edoceas. Econtra ille grates referens, inquit, Tua petitio vel admonitio charissi-
 me non vituperanda, sed multum mihi videtur laudanda, quae enim petendo qua-
 si scripsisti, ad haec me salubria narrando admonuisti, sicque salutariter verbum me
 commotum fecisti. Dixisti namque: non adhuc esse oblitum meae interrogatio-
 nis, & de actibus nostri senioris. Et ego quippe memor sum meae inquisitionis,

Ther-
 mis vi-
 detur le-
 gendum.

VVORMACIENSIS EPISCOPI

ac tuq; de eius virtutibus expositionis. Petiui ergo & peto iterū vt de felicibus illius factis aliqua scribas, siue ad scribendum mihi suggeras. Turpe est enim vela deponere cum prosper ventus non cessat afflare. Ergo promissio tua impleatur: & quia fortuna aspirat, vltra non differatur. Sed illa de quibus dixisti graua onera & miseras mundanarum rerum curas vsq; modo vix inecum nomine notas ita accliuis iam humeris porto, vt heu nec respirare, nec præ magnitudine poteris suspicere potero. Illos autem fluctuantes seculi curbines, diuersisq; aduersitatū incurSIONEsaerisq; terrores, quos viuente beato patrono nostro rarissimos sensimus promerentibus peccatis nostris iam quasi quotidianos vel momentaneos sustinemus. Illius nāq; pijs orationibus dum vixit apud Deum adiuti à periculis omnibus quasi muro muniti sumus. Postquam autem eius benedicta presentia orati sumus, quo secundum vocem dominicā extincto pastore, q̄si oues sine offensa faculo positi, sumus dispersi, & penè ad nihilum redacti. Vnde quoties talia te loquēte modo audiebam, toties per singula penè verba tacite flebam, nec nudis lacrymis sed, teste conscientia mea, ex intima compunctiōe concretis. Ergo quæso perge narrando de hoc viro, quæ promissisti, & si quid poteris tibi frater suggerere nō desisto. Fateor, inquam, quod pijs eius orationibus à te lis periculosis semper protecti sumus: & ideo me impune peccasse stultissimus tunc putabam, quoniam illum pro nobis incessanter orare sciebam. Multum em̄ pro grege sibi commissio pastor pius apud Deum laborauit, multasq; calumnias & calamitates pectore forti viriliter resistendo apud seculum sustinuit. Quæ omnia in locis congruis Deo adiuuante planius enarrabimus. Sed respondēdum est ad hoc, quod sub exemplis promissa peragēda admonuisti. Turpe esse dixisti, deponere vela cum nō cessant ventorum prospera flabra. Et hoc verum esse consequor, sed hoc non incautū esse puto. Vt si aliquis magnitudinē maris trāscurrere disponat, primū cōtra pelagi minas nauim vadīq; muniat, deinde aquæ profunditatem explorando latētes sub vadis scopulos cautus provideat vt cum nauigare incipiat, marinas minas securus non timeat, neq; in latentes silices incidat, sed firmo regiminis gubernaculo nauim dirigendo, plenis velis ac prosperis ventis ad portum salutis perueniat. Similibus modis magnitudinē huius fides nobis est imploranda. Ingenij exiguitas ex vtraq; parte acienda, vt in vituperationem inuidorum non incidamus, sed cum salute ad finem perueniamus. Nam inuidus adulando sæpe hominis facta præsens laudat, absens vero quasi rabidus canis inaniter latrando vituperat. Sed quoniam timeo vltra narrare iniquissimos hominum mores, veneno inuidiæ toxicatos ac nulla fide stabilitos, ponam ori digitum, vt non loquatur os meum opera hominum. Ergo adulantium siue obloqnētium inuidiam non timentes de huius iusti actibus diuina adiuuante misericordia aliqua saltē enarrare aggrediamur. Attamē si ea, quæ vidimus, & quæ religiosi viri referentibus bona de illo didicimus enarrare debemus, dicem antea quam sententiam inclinaram videbimus. Idcirco à Natiuitate eius summitatem rei tangendo cum auxilio diuino incipiamus, & ita breuiter eius gesta narrando ad finem vsq; peruenire probemus.

« ij VITA

VITA BEATI BUR CHARDI EPISCOPI Vuormaciensis.



Rat igitur Burchardus in Prouincia Hallsa genitus, parentibus secundum seculi dignitatem non infimis. Hic nempe puer cōmendatione parentū apud Confluentiam Canonice primū nutritus, deinde per loca diuersa causa studij directus est, postea vero Vuilligoso Moguntinēsis sedis venerabili Archiepiscopo se adiunxit, illiusq; salutari sapiētia repletus, & secundum suos nobiles mores imbutus. Quāq; aetas

denegaret, vitiosa tacta fugiēdo vitabat, & ad meliora paulatim animū torquebat. Nā post primū iuuentutis florē, omni bonitate refulsit p̄clarus in iusto stabilis, in cōmisso fidelis, in consilio prouidus, in prosperis non elatus, in aduersis non turbatus, sublimioribus obediens, egenis compatiens, miseris affabilis, misericors subditis, multum largus, moribus honestissimus, atq; in omni opere strenuus. Patientiam in eo laudare necesse non est: cum sibi seruentibus, quāq; saepe contra illum delinquentibus, nec vllum contradicendo aliquando obijceret verbum. Istis quippe, hisq; similibus pollens virtutibus, per singulas graduum scansiones ad diaconatus ordinē ab Archiepiscopo sublarus est, & loco cuidam pauperrimo prapositus est. Hunc ergo locum Archiepiscopo adiuuante summo nisu statim adauxit, totisq; viribus decorauit. Nam egregiū monasterium simul & claustrum Canonicorum in honore Sancti Victoris ibidem cōstruxit, postisq; ad electionem fratrum claustrum primatibus, cursum certis temporibus ac signis decantari seruariq; praecepit. Et ita rebus ecclesiasticis secundum regulam canonicam rite ordinatis, praedia & mancipia multa, quae vel traditione parentum, vel donatio regio acquisierat huic ecclesiae in proprium contulerat, sicq; pijs viri huius laboribus laudes & gratiarum actiones officio quotidiano in loco praedicto Deo nostro persoluerunt. Ergo religiosissimus Vuilligosus sanctam hominis Dei intelligēs meditationem, sibi familiarissimum elegit, & sacrae camerae magistrum ac ciuitatis primatem constituit. In quo officio non solum apud homines, sed etiam apud Deum praemia lucratus est sempiterna: quia necq; muneribus necq; donis, nec alicuius personae respectione à rectitudinis calle reflecti potuit, sicut quidam quos modo plerunq; aut amicitia aut inuidia à iudicio recto facile labi conspicimus. Ex his alijsq; plurimis pietatis studijs crescente fama beati viri ad aures Imperatoris Ottonis tertij notitia eius peruenit: qui vt erat pijsimus valde illum dilexit, & saepe ad se venientem clementer suscepit, ac diuersis donis onustum honorifice remisit, gratiam sibi promittēs esse futuram. Interea contigit vt Hildebaldus Vuormaciensis ecclesiae Episcopus diem clauderet vltimū, & vice illius Francko p̄dicti dñi Burchardi frater cōstitueretur Episcopus. Multa de hoc viro narranda sufficerent, si ingenij exiguitas non impediret. Sed quia mentio eius nostri rationi interuenit, si nō possumus de factis illius maioribus, tamen aliqua dicamus de minoribus.

Accepto igitur episcopatu aliquandiu in Vuormaciae finibus morabatur, Dein de rebus ecclesiasticis rationabiliter ordinatis in expeditionem Italicam cum Imperatore profectus est. Ibiq; plus q̄ vnus anni spacio in seruitio Imperatoris vigilantia animo studebat, eiusq; secretis saepe intererat, & quando de rebus maioribus tractar dum aliquid erat, tanta familiaritate & auctoritate, quā iuuenis esset, apud Imperatorem habebatur, vt sine ipsius cōsilio raro aliquid statueretur. Cunctis affabilis erat, cunctis benignus extitit, & plurima donando gloria non modi-

Monas-
terium
ac clau-
strū S.
Victo-
ris pro-
pe Mo-
guntia.
Pecū-
canoni-
catū re-
ligio-
sum offi-
cium.
Ecclesia
sancto-
rum pa-
trimo-
nii dita-
ta.
Episco-
porū in-
trariar-
um &
a suffra-
gāis.
Episco-
pus Im-
peratori
a consili-
is.

VVORMACIENSIS EPISCOPI.

modicam apud cunctos acquisiuit. Vnde & omnes maximo honore ac dilectione illū habebant, & quasi sanctū iam diuinabant. Et idcirco ab Imperatore multū honoratus & charus præ alijs habitus, illius cōsilio & malos coercerat, & rempub. in pace regebat. Vnde cōtigit vt Imperator Abbatīā Laurissatiensem Vuormaciensī ecclesie cōcederet, & charta ac priuilegio perpetuo stabiliret, & in cōuentu ac cōcilio Romanorum hanc traditionem recitare ac pronunciare præcepisset. Eodem tempore Imperator & prædictus episcopus induti cilicij pedibus penitus denudatis, quandam speluncam iuxta sancti Clementis ecclesiam clam cunctis intrauerūt, ibiq; in orationibus & ieiunijs, nec non in vigilijs quatuordecim dies lauerunt. Ferunt quidam visionibus & allocutionibus diuinis eos crebro hoc loco fuisse cōsolatos. Nos autem hanc rem parum nobis compertam existimatiōi vulgi ruminandam relinquimus. Sed tamē hoc pro certo scimus, quod Episcopo dies & hora obitus sui diuinitus prænotata est. Et hoc ipse postquā domum reuersi sunt Imperator pronunciauit. Quare Imperator multum contristatus, quem in locum ipsius habere, vel cui episcopatum eius cōmittere debuisset, multum lachrymando ab eo exquisiuit. Tunc tandem quasi coactus sic respondit: Fratrem vnum habeo, si Deo placuisset, hunc mihi successorem rogassem. Super hæc autē omnia Deus vnū provideat in q̄ sibi hñ cōplaceat. Tūc Imperator sub testamento Dei iurauit antedictū episcopatū fratri illius se daturū. Et vt melius ac facilius recordari potuisset, epistolam deprecatoriam pro hac re ab episcopo accepit, quam in sacculum suum ad testamentum posuit. Quid plura; eadem die & hora qua ipse prædixit, morte succubuit, corpusq; suum Romæ cū magno honore in pace sepultum est. Defuncto autem episcopo, statim aderant varij deprecatores Imperatorem pro episcopatu inuocantes. Ex quibus quidam Erpho pastoralis nomine assignatus est. Sed hic postea quartum diem nō vidit, quia die tertia defecit. Quo extincto, adfuerunt iterum non pauci aures Imperatoris varijs rogationibus, pecunijsq; promissionibus pro episcopatu incessanter adimplentes, inter quos vnus Raizo nominatus maxime laborando & non pauca promittendo, virgam pastorem accepit. Qui statim cum gaudio de Italia regressus ad locum qui dicitur Curo, peruenit, ibiq; vitam finiuit. Nuncij autem reuertētes, baculum Imperatori retulerunt, & huius interitum dixerunt. Tunc tandem Imperator suę memor promissionis, manum clausit, & episcopatum hunc nemini priusq̄ in patriam reuerteretur, sedaturum promisit. Quis hoc meritis beati patris nostri non computabit, eiusq; vitam in hoc nō laudabit, quod ita à Deo erat electus, vt istorum virorum ostenderet defectus. Mira res, multumq; stupenda. Vt vnus post electionem, & episcopatus acceptionem quartumdecimum diem non vidisset, alter verò quartum diem non vixisset. Hic intelligere, nec non & mirabilia Dei possumus videre. Non est enim sapientia neq; prudentia, nec vllum consilium contra dominum. Quod enim hominibus placuit, Deo displicuit. Quod Imperator elegit, Deus reiecit, & elegit infirma, vt confunderet fortia. Sciebat enim suum se timentem, se diligentem, serotinis viribus colentem, hunc prædestinatum vocauit, & vocatum iustificauit, & iustificatum non laude hominum, sed sua misericordia magnificauit. Imperator cū de Italia regressus Saxoniam ingrediatur, & in locū qui dicitur Krichberg puenit. Illuc episcopus Moguntinus & cū eo venerandus Burchardus ad Imperatorem venit. Imperator Archiepiscopū honorifice suscipiens causam Vuormaciensī Episcopatus illi exposuit, duorumq; virorum mirabiles interitus omnino narrauit. Et post multas cōfabulationes Imperator per fenestram prospiciens, Burchardum vidit, quem statim celeriter ad se vocauit. Et arripēs manum seorsum duxit, quid frater eius pro eo rogarit, quidve sibi demandarit diligenter exposuit. Ac deinde epistolam, quam in sacculo refer

Abbatia Laurissa Ecclie Vuormaciensi tradita. Theon Imperatoris iuxta atq; episcopi Franco ni dies & hora mortis denunciat. Inauspicato se multi ingerunt. Symonia Imperatoris res teta

Sanctorū merita quidē tissima læpenu merito fiant.

Imperator Episcopo dedit.

VITA BEATI BURCHARDI

Pij se ne
 q; teme
 re inge
 ruit neq;
 ptinaci
 ter recu
 sant.
 Episco
 palis or
 do legis
 time tra
 ditus.

uauit illi aperuit. Sicq; Vuormaciēse sacerdotium illi offerre cōcepit. Cūq; ille m u
 tum reniteretur, seq; indignum esse pontificale officium suscipere contenderet. Tan
 dem conspiciens, quia potenti resistere non posset, ut cum seniori suo Archiepi
 scopo causam deliberaret exposcit: Quo impetrato & ab Archiepiscopo accepto
 consilio, q; Imperator iussisset se passurum promisit. Hoc cum diceret, omnium
 qui aderant lachrymis abortis illius dignissimis meritis committitur uirga pasto
 ralis. Post aliquos autem dies licentia ab Imperatore accepta, cum Archiepisco
 po in locum Heilegenstat peruenit, ibiq; sacerdotalis officij insulam accepit. Ses
 quenti autem die Pontificalis benedictionis unctioe venerabiliter consecratus
 est. Deinde post multas salutationes diuersasq; amplexiones ab Archiepiscopo
 honorifice dimissus, sibi cōmissum episcopatum uisitauit, Vuormaciamq; ue
 nit, quam destructam ac pene desolatam inuenit. Nam non usui hominum, sed
 ferarum, & maxime luporum latibus aptissima erat. Planities enim ualli & de
 structio muri latronibus & feris facillimum praebebat introitum. Ferunt nanq;
 quod lupi saepissimè cunctis uidentibus pecora ibidem deuorassent, & homi
 nes hoc prohibere uolentes, assiduis insultationibus audacter terruissent, & tan
 dem quibus cunctis insequentibus illæsi euasissent. Latrones uero hunc locum ad
 perficiendam suæ uoluntatis acquitiam aptissimum esse iactabāt. Quia neq; mu
 nitione ualli, neq; obstaculo muri aliquā difficultatem ingrediendi illis aliqñ affere
 bat. Si quis autem ciuium uoluntati eorum aliquid contra dixit, hunc nocturnis
 aggressionibus petierunt & cuncta quæ habuit rapientes secum asportauerunt,
 ipsum seu mortuum uel semiuuum relinquentes. Tali pace, tali securitate, nec
 non tali munitione ciues Vuormaciēses illis diebus uisi sunt. Ad uitium uero
 relinquentes ciuitatem desolatam, extra murum omnes abierunt, ibiq; domos
 & ædificia ad suos usus necessaria condiderunt & sepibus ac trabibus, alijsq; li
 gnis contra raptores & feras in quantum potuerunt se suosq; munierunt. Igitur
 episcopus Burchardus uidentem desolatam ciuitatem, multum doluit, acceptoq; a
 suis consilio, uallo firmissimo circumdedit ciuitatem. Undiq; reædificauit murum,
 & ciues intra murum ædificare, necnō & habitare præcepit. Ita quippe in quinque
 pene annis ciues expulsos reuocauit, pacemq; in his finibus firmauit, & ciuita
 tem omnino desolatam, rite restaurauit. Sed hæc uia respicijs huius uiri laboribus
 fuit maximum impedimentum. Otto dux, suusq; filius Conradus intra ciuitatem
 habebant munitionem turribus & varijs ædificijs firmissimam. Ad quā domum
 raptores & fures & omnes contra episcopum delinquentes refugium tutissimum
 habebant. Si quis enim contra episcopum suosq; fideles uerbis uel factis aliquid
 deliquit, ad hanc partem statim se recepit, & ob hoc obruncationes & homici
 dia multa ex utraq; parte fiebant. Hoc quippe dedecus, hasq; duras calamitates
 homo Dei tolerabat. Sed forti pectore audacibus corū actibus quasi imperter
 ritus semper tamen resistebat. Unde & contigit ut idem uir Dei hoc genus homi
 num omnibus uitæ suæ diebus exosum habuisset, & quasi ecclesiæ Dei inuasores
 omnes respuisset. Vno tantummodo iuvene excepto, quæ parentes, ceteriq;
 cognati, quia pacificus erat & innocentiam uitæ diligebat, indignādo respuerūt.
 Hic uir Dei uenerabilis ad se uocatum Dei timorem pariter et amorem docuit,
 & quasi adoptiuum nutriuit, & quia stabilitatem animi in eo intellexit, præ
 ceteris multum illum dilexit. Quem Deus postea in solium regni clementer exal
 tauit. Cum Episcopus potentium uiribus aliter resistere desperasset, curiam suam
 muro, ciuitatem instar castelli circumdedit, & interius turribus & habitaculis
 ad pugnandum idoneis non segniter excitatis, munitionem satis firmam con
 struxit. Castello itaq; confirmato, & constructo inimicorum audacibus factis
 fortiter resistebat & spem suis augebat, plerumque etiam ipsos hostes dictis &
factis

VVORMACIENSIS EPISCOPI.

factis intrepidus terrebat. Post ea vera sedatis seditionibus & pace inter illos vix firmata iussu Imperatoris Episcopus cum apparatu magno & milites Maguntinenses, nec non & Abbas Fuldenfis atq; Episcopus Vuirtzburgeris cum non modica multitudine in Italiam profecti sunt. Cūq; maximo sudore Tullaniam pertransissent, Imperator mortuus illis nūciatur. Qui vt necesse erat valde contristati, viam per quam venerant reuersi sunt. Tunc Urbani de Luca & circumiacentibus villis congregata maxima multitudine equitum & peditum, vias vndiq; concluderunt, & quasi ad bellum instructi nostrorum aduentum armati expectauerunt. At nostri visa tam magna multitudine, turbabantur, & illis inuitis per terminos eorum transire diffidebant. Inito tūdem Episcopi consilio, legatos mittunt, vt ipsos per fines eorum cum pace transire permitteret suppliciter precabantur. Quo vix impetrato, illo die vsi sunt pace. Intermissio noctis spacio valde diluculo hostes in vnū cōglomerati magno clamore & leuibus praelijs primos de nostris laescere ceperunt, & vtrinq; paucis aut vulneratis aut occisis clamor altis auditur. Itaq; omnes celeriter confluentes arma capiunt, & omnes in vnum cōueniunt, inter quos erat quidam Thiemarus Miles Episcopi Vuormaciensis vir strenuus & omni bonitate præcipuus, qui in hoc exercitu in militari re ornatissimus habebatur. Hūc Episcopus ad se vocat, rogauit vt si fieri posset re istam sine humano sanguine finire adiuuaret. Qui se eius iussa facturum promittens discessit, conuocatisq; alijs, qd animo habuit tacite apuit. Deinde montē ad ascendendum periculosissimum cum suis maximo labore ac sudore non segniter ascendit & inimicam manum clam circūiuit. Itaq; hostes visis nostris & mirabili eorū aduentu, perterriti animo dissoluti sunt, ac præcipientes se fugæ dederunt. Nostrī insequentes tot in ea fugaperemerunt ac truncauerūt quod consequi potuerūt. Ex hac cæde Episcopus conurbatus lacrymas fudit & Thiemarum multum pro hac re arguit, tandemq; non paucos denarios quasi pro expiatiōe ciuibus remisit. Ita quoq; dei gratia adiuuante in patriā reuersi sunt. Interea Henricus Bavarorum dux vndiq; collectis viribus Vuormaciā venit, & vt sceptrum regni acquireret, nō modicū laborauit. Ibi q; eū Episcopo Moguntinensi, nec non & Vuormaciensi de ijs rebus consilium inijt. Igitur causam aduentus sui illis exponit. Deinde omnia quæ voluissent, si voluntati consentirent se facturum promissit. Promiserat enim se munitam domum Ottonis acquisiturum & in potestatem Episcopi Vuormaciensis redditurum. Sicq; multa dando & promittendo ad voluntatem sententiæ suæ hos viros perduxit. Deinde Moguntiam cum illis venit. Ibiq; collaudantibus cunctis qui aderant, sceptrum regni accepit. Vbi vero Henricus in solium regni est exaltatus, Burchardus Episcopus suæ non immeritorum promissionis, die noctuq; ob libertatem suæ ciuitatis regem incessanter admonuit. Tandem vero rex, Ottonem ducem ad se vocans, de his rebus sententiam cum eo habuit, ac studium suæ voluntatis aperuit. Qui vt erat vir prudēs, sic prudenter respondit. Pater & si rem grandem mihi dixisses, certe facere voluissē. Hoc autē te pro certo scire cupio, quod pro his rebus in æterno Dei regno mercedem sempiternam tecū me habiturum firmiter spero. Istis hisq; similibus sententijs res ista est finita. & quædam villa, quæ dicitur Bruchfella, cum omnibus vtilitatibus & appenditijs pro hac domo in commutatiōem duci tradita est. Itaque que Vuormacia iniquo seruitio diu subacta pñs Episcopi laboribus liberata est. Ergo eadē die, quæ dux de hac munitiōe discessit, Episcopus multis cōgregatis eandem domum duce inspiciente inuasit, & vsq; ad fundamentum aui da manu omnino destruxit. Deinde quoq; cum eadem materia eisdemq; lapidibus Monasterium & Claustrum in honorem sancti Pauli construxit, consignās hoc titulo: Ecclesiam ob libertatem ciuitatis. Ergo cunctis, quæ ad Canonicam regulam pertinebant, rationabiliter ibi compositis, viginti fratres, qui cursum cer

VITA BEATI BURCHARDI

et temporibus ac signis conseruarent, ibidem instituit. His modis vir Dei domum belligeram murauerat in Christi ecclesiam, & quæ erat domus contentionis facta est domus reconciliationis, in qua Deo nostro laudes & gratiarum actiones die noctuq; persoluantur.

Forestus sylua est duobus miliaribus à Vuormacia distans, abietibus abundans, & hanc palus limosa ex vna parte ambiendo circuncingit, in cuius medietate collis pulcherrimus consistit, ad quem vir Dei se transferri præcepit, & quia mūdano tumultus deuitare voluit, arboribus fruticibusque succis collem explanauit. Ibi quoq; primum fecit oratorium, dein alijs officinis peractis, cellam egregiam construxit. Illic se post concilia regiæque colloquia, & post curam synodalem diuersosque mundi strepitus receperat, ibi quoq; negocijs secularibus post tergum proiecctis, totis viribus in obsequio Dei studebat. Eodem tempore in Collectario canonum in hac cella non modicum laborauit. Nam domino Vualterio Spirensi episcopo adiuuante, & Brunrechone preposito exhortante & suggerente, Canones in vnum corpus collegit. Non pro vlla arrogantia, sed, vt ipse dixit, quia Canonum iura pœnitentiũque iudicia in Episcopatu suo omnino fuerant neglecta ac destructa, hoc vero corpus siue Collectarium distinxit & in viginti libros distribuit. Præterea vero vir Dei pijs laboribus non cessans, ecclesiam sancti Petri ad sedem, quia ultra modum exigua fuerat, depouit, ponensque fundamentum consignauit miræ magnitudinis monasterium, quod quidem magna celeritate paucis annis pene ad perfectionem perduxit, vt non videretur ædificando constructum esse, sed quasi exoptando subito ibi constitisse. Istis quippe diebus sororem suam nomine Mahildam mulierem honestissimam, ac omni claritate dignissimam ad se vocauit, & fraterna dilectione secum nutriuit. Erat enim hæc ipsa domina ad opera muliebria magno ingenio solertissima, & feminas ad rerum texurilium diuersitatem doctas habuit, & in cōficiendis vestibus preciosis mulieres multas superauit. Interea cōtigit vt Abbatissa in monasterio sanctiimonialium ibidē Deo seruientium diu clauderet vltimum. Post cuius obitum omnes sorores quasi vno ore episcopum deprecantes erant vt eidem sorori suæ Abbatiam donaret, & curam eas custodiendā cōmitteret. Vir quoq; venerabilis corū pœnitentijs consentiens, sororem suam ad se vocauit, ac diuersis circūlocutionibus illam exhortās, tandem sic ait. Dilectissima, inquit soror mea, vides res mundanas quā fragiles ac defecitibiles sunt, quam plene omni iniquitate cōstunt. Nam aurū & argētum lapidesq; q; nobis vidētur preciosi qd aliud, quā sordes cōputantur apud Deū. Nihil in his aliud agimus nisi cupiditate rerū temporalium miseris animas decipimus. Quocūq; cō gradimur mortis umbra nos sequit, & q; securiter hodie in delicijs viuit, cras infeliciter morte succumbit. Beatus autem ille est, qui rectā iusti itineris sequitur semitam, & gloriam huius mundi respuit & quæ Dei sunt, intra domiciliū puri cordis recipit. Ergo charissima soror mea armillas & in aures vestesq; deliciosas volo vt deponas, & vela men sanctū accipias. Sicq; regi sempiterno te adiungas. Hæc cū illa audisset, vehementer expauit, & ultra q; dici possit admirans ait. Nunquid scis senior sancte omnibus diebus vitæ meæ in secularibus me versatā istius officij omnino esse insciā? Nā tantū psalterio excepto, libros penitus ignoro, in hoc officio versari nescio, & quomodo tūc in hac vita dñe sine offendiculo vitare potero? Contra vir Dei desine, inquit, vt his verbis aliquid addas, & exhortationem meā citissime adimplere differas. Quid tibi obsistit, quid impedit? felicissima est commutatio res transitorias derelinquere & æternas diuitias, vitæq; ppetuam feliciter acquirere. His alijsq; exhortationibus plurimis sororē suam ita superauit vt tandē quicquid voluisset se facturā deuouisset. Hoc cū Dei seruus audiret gratias Deo toto corde repēdens exultauit. Statimq; regulam canonicā simul & cōpuit, Necnō &

VVORMACIENSIS EPISCOPI

& vitam patrum ac dialogū aliosq; libros huic vitæ convenientes eā discere præcepit. Quæ continuo omnia quæ iussit obedienter discere ac perficere studuit. Cum autem vir Dei, tantam volūtatē, & tam piū studium in hac Dei famula intellexisset, imposito velamine ad Dei officium eam cōsecrauit. Congregatis in vnum sororibus, abbatīā sororumq; curā illi cōmendauit. Accepto vero velamine cunctis virtutibus, honestisq; moribus clarissima enituit, & quasi omnivita sua secundum regulam fuisset enutrita, cunctis præbuit exempla diuina. Non enim voluit ministrari, sed ministrare, neq; more magistrali super cæteras se exaltauit, sed quasi mater cunctas dilexit ac docuit. Mirares vt tæmina secularis in hoc negotio, ne quidem ad horā grauareretur, sed potius delectareretur. Omne quoque prædū quod acquiserat, ecclesiæ cui præerat, cum auxilio fratris in proprium contulerat. Præterea fratre exhortante & adiuuante claustrum similiter & monasterium penè desolatum, non solum renouauit, sed etiam reedificauit, & dedicari fecit, & in seruitio diuino cum sororibus sibi cōmissis die noctūq; corde & animo stabilissimo permansit, earumq; conuersationem fratris adiutoriorationabiliter, sicut Canonicus deposcit ordo, per omnia disposuit. Illius quoq; exemplis ac documentis vna ex eisdem sororibus Charitas nominata Deo deuota, altioris maiorisq; vitæ districtionem ab episcopo postulabat. Cumq; ille Dei voluntatem in tali vita iustis factis bene adimpleri posse firmaret, tamen virgo Dei petitione incessabiliter assidue rogabat, vt quia maiora facere vellet, inclusam se à secularibus remoueret. Tandē vir Dei petitiōi eius cōsenties, clusam fieri iussit, diē certū cōstituit, & ad peragēdā Dei famulæ volūtatē ad monasteriū sanctiimonialiū cū vniuersis fratribus venit. Cūq; illic ventū fuisset, fratribus in vniū cōuocatis, virginē in medio statuit, et dixit. Fratres mei charissimi videtis hanc virginē Dei amore pariter & timore accensam lubricas huius mundi delicias respuentem, & Deo placere concupiscentem? Hec sermonem euangelicum nō surda aure recipiens, patrem & matrem, cognatos & amicos, domos & agros respuit, & soli Deo se adiungere disposuit. Erubescite senes, necnon & vos iuuenes nihil huic simile facientes. Quid tacetis? quid rubore contenditis? Ecce puella tenuissima erecto vexillo intrepida vos præcedit, & contra spirituales nequitias pugnare non metuit. Ecce lorica fidei, galeaq; salutis induta, animo imperterrita contra inimicum dimicare est parata. Ergo si neq; præcedere, neq; huic concurrere possitis, saltem eam similibus pietatis exemplis consequi studeatis. Post hæc aliāq; verba diuina, cōpletis missarum officijs, cellula eam inclusit, & quæ cōpunctione diuina secularibus mortua fuit, ordine mortuorū Deo illam cōmendauerat. Ibi quoq; Deo seruando tres annos vita angelica vivebat, & diuersis passionibus tentata, ad vltimum animam pleniter expurgatam suo reddidit creatori, vt in omnibus honorificetur Deus, qui in sanctis suis semper est mirabilis.

Eodem tempore quippe Henricus Imperator cum exercitu in Burgundiam ire disposuit, & eo itinere Vuormaciā venit. Cum autem egregium illud Monasterium pene peractum vidiſſet. Episcopum vt se præſente consecraretur, assiduis rogationibus petiuit. Cumq; vir Dei multū reniteretur, tandē Imperatoris voluntati quasi coactus cōsensit. Ergo omni spurcitia foris proiecta, omnib; fuliginē deterſa, die sequēti Imperatore præſente & iubēte, cum magnis laudibus, & maximo cleri plebisq; tripudio, multis Episcopis præſentibus, Deo dicata est hæc domus. Post biennium autem res miserabilis in Monasterio eodem acciderat. Nam pars occidentalis subita ruina nocte quadā funditus cecidit. Sed hoc mirabile fuit, q̄ nulla campana sub tam magna mole, nisi iū vna exigua contracta est. De hæc re Dei seruus vt erat necesse conturbatus, quandam quasi mœſtitiā in vultu præſerebat. Accedentes autē discipuli eius, quorū non pauca multitudo assidue illū ſequebatur, talibus eū dictis cōſolabantur. Miramur ſenior iuſſe, q̄d

ex

VITA B. BURCHARDI

ex infortunio huius eperis in tū turbaris, cū quotidianis postulas oblationibus
 vi ita peragi liceat sicut Deo placeat. Orationes namq; tuas Deus exaudit, tuā vo-
 luntatem publice adimplevit. Nā q; Deo placet, saepe probatur. Sicut legitur. Quē
 Deus diligit corrigit, quod eñ. Deo displicuit, sicut petisti reiecit. Idem co si spūa
 de penas & patientiæ fortitudinem recipias. Hoc est laudabile Deoq; acceptabi-
 le. Deus eñ sicut tu optime nosti, inter alias dogmatis sui sententias istius modi
 dederat dicta cōsolationis. In panētia vestra possidebitis animas vestras. Attē-
 de pater hęc, anēde, & molem curarū postpone, tristitia mēq; obliuiscere. Quia iu-
 xta dñi promissum, tua tristitia conuertetur in gaudium. At vir Dei quasi de tri-
 stitia excitatus hilari vultu rñdit. Grates magnas & gratias multimodas vobis
 rependo pro tanta cōsolatione, taliq; admonitione. Sicut eñ dño placuit, ita fecit.
 In hoc q;pe gaudeo, vt qd sibi nō placuit sicut rogauimus voluit in melius mu-
 tari. Se i audite nunc rege, & quemodo hęc per discipulam vobis dice. Quadam
 die cum duobus pueris solis hortū meum maiorē ingressus, in ipso vestibulo vi-
 di diabolū, in vestitu & habitu hūano. Stabat eñ cōtra aglonē herbas at horēq;
 fructiferas extirpans, & ita facta cōgestionē cum multo murmure viam cōclu-
 sisset cum iratus interrogassem, rñdit, vtinam viam vitæ xianæ tibi possim cō-
 cludere, qui post me manus incōmodum breui tempore tibi congerere. Ego autē
 admirans audaciam eius, quia putabam custodem hortū, dixi. In hoc minuaris,
 in nomine dñi mihi nō nocebis, nisi à nequitia tua cessaueris perperuss exitū tibi
 congeres. His dictis vsq; ad sedem, quę in horto est, pueni, & circūspiciens illum
 non vidi. Igitur q; tam subito nunq; cōparū multum miratus pueres si illum vi-
 didissent interrogabam. Qui ambo neminem nisi me solum sibi vidisse dicebant.
 Sed quendam mecū cōtendentem se audisse cōfirmabant. Tunc ego scio, inquā,
 si i quis est, scio. Sed minas eius nō timēbo, neq; in eius verba sperabo, quia veri-
 tas in eo non est, vt dominus ait. Et statim inde recedens, hunc versum mēte pce-
 pi. Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo sem-
 per est. Sequenti uerō nocte in hora matutina facta est hęc miserabilis templi rui-
 na. Ego quoq; audiens mente consternatus sum, & illam Davidicam, fateor non
 sine lachrymis, reptui quere lam, & sui flagellatus tota nocte, & castigatio mea
 in matutinis. Ergo fratres mei, quoniam dominus castigando me castigare di-
 gnatus est gaudeo, & iuxta uestram exhortationem patiens ero, atq; conuersus
 pro factis dictisq; meis penitentiam agam, & te Deum meū laudabo. Vt in om-
 nibus honorificeris, qui irasceris & propitius eris, & omnia peccata homi-
 num in tribulatione dimittis. Post hęc queq; ligna & lapides extra templum ex-
 portare pręcepit, posticq; fundamento, firmiter edificauit, & in duobus pene
 annis ad statum pristinum perduxit. Tunc capita columnarum, nec non quadra-
 tos lapides in gyre monasterij circūpositos deaurauit, & omne templum varijs
 ornamentis vndiq; decorauit. Deinde prębendam fratrum ad sedem Deo serui-
 entū, quæ ex vetustissima antiquitate iam defecerat, ac omnino pene neglecta
 erat, rationabiliter reuocauerat, & in optimum vsum mutauerat. Ergo cunctis
 Canonice ordinatis, omnes fratres secundum regulam victu quotidiano refici
 ad refectorium simul pręcepit. Similiter prębendam fratrum apud Sanctum
 Cyriacum ex incursum negligentia pene destructam, misericorditer renoua-
 uit, & eos simul refici iussit. Omnia autem loca ad se pertinētia ex vetustate pene
 destructa ac desolata miro ingenio renouauit, & muris varijsq; edificijs egregiē
 decorauit. Monasteriū autē & claustrū S. Andreæ, quod extra murū cōstitutum
 per neglectionem desolatam erat intra ciuitatem edificauit, & causis canonicis
 ad vsum fratrum venerabiliter ordinatis, ad laudem & gloriam Dei nostri vi-
 tam regularem ibidem instituit. In illis etiam diebus Bruncho, de quo supra
 diximus,

VVORMACIENSIS EPISCOPI.

diximus venerabilis eiusdem præpositus sedis, videns beati viri constantiã, quo modo pompas mundanas respuisset, & in seruitio Dei serbuisset, humanasque laudes vitando fugisset, in se reuersus, vitã monasticam aggressus est, & p exempla serui Dei diabolũ decepit, & corde contrito spũq; cõtribulato soli Deo placere studuit. Similiter & alij illustres viri per assidua serui Dei documenta, mundum relinquentes de ciuitate fugerunt & vitã monachorum se subdidcrunt. Tandem verò Episcopus veritus ne monasteria fierent desolata, ab omnibus monasterijs fratribus conuocatis, istis eos allocutus est verbis. Nolo uos ignorare fratres, quod omnis qui timet Deum, & operatur iustitiam, acceptus est illi. Non solum Monachus, sed & Canonicus: etiam & laicus. Non est bonum vt oēs, qui in nauilaborant, vni operi insistat, vt vel oēs sint gubernatores, & nullus nauigator, aut oēs nauigatores, & nullus gubernator. Consultius est, vt appposito gubernatore vnusquisq; operi suo insistat: quidam nauigent, alij altitudinem aquarum explorent, alij si necesse sit malũ scandant, alij verò sentinam hauriant, sicq; nauim oēs in pace dirigant. Similiter intelligere debemus fratres, quod nõ omnia possumus omnes. Si enim omnes Monachi & Canonici, vbi sunt laici: Quis tunc ministrabit Monachis, vel quis seruiet Canonicis: Sicut omnes laici, vbi tunc laudes, & seruitia Dei: Diuersa est enim familia in ecclesia Dei, Non solummodo Monachi, sed etiam Canonici, nec non & fideles laici. Et hi omnes egent gratia Dei. Ergo qui Canonicus sit, pro monastica vita de monasterio suo sine licentia non exeat, Sed cum fratribus in cõmune laboret, & si districtiori vita viuere desideret, intra monasterium suũ operibus Deo placentibus inseruiat, & de malis se sustineat, sicq; holocausta medullata in ara occulti cordis Deo adferre nõ desistat. Tali quoque sententia & iuuenũ animos sedauit, & quod stabiliori mente in seruitio Dei postea permanebant incitauit. Adhuc quippe vt vnusquisq; illorũ secundũ ingenij quantitatẽ dicta vel scripta studiosa sibi quotidie proferrent firmiter præcepit. Tunc verò quia Dei famulum studio deditum & sacre scripturę paginis eruditũ, ac sapientia Dei repletum videbant. Sermones & Epistolas, quę stiunculasq; varias illi proferre non timebant. Ergo quidam illorũ inter alias quas sæpe prætulissent sententias, de ieiunio Mosi & Helie uerba quęstionis cõposuit, & illi nobis p sentibus, quasi pro occasione dictandi, humili manu porrexit, ita enim scripserat ille.

Mentis ingenijq; mei arida si nõ percimuissem intelligentiam, clementissime tuę dñationi quasdã sacra scripturę sententias, quę animi mei exiguitatem constringunt, nec non in dubitationis nodositatẽ cadere cogunt aliqua ratione protulissim, vt tuę probitatis doctissimo eruditus documẽto rei agnoscerẽ veritatẽ. Quĩ quicunq; ex sanctarũ sententijs scripturarũ titubationis incidit periculũ, nisi emendatus cõfessionis satisfactione mundatur, ipsamq; cognoscat veritatem grauis culpam reatus incurrit. Quapropter meæ vulnus cõscientiæ valde dolens, vltraq; celare metues, tuę dignissimę sanctitati fiducialiter aperio: vt hoc qd latet intrinsecus pateat extrinsecus. Nam huius dictaminis cõpositionem nullius sagacitatis proteruitate succinctus, sed sitibundi ingenij raritate, Deo teste, valde coactus, sanctitati tuę propono, qd me corrigas, certiorẽq; istius inuestigatiõis me facias, qd te typũ illorũ gerere, vicẽq; scio tenere, qbus dñico dicitur alloquio, vobis datum est nosse mysterium regni Dei. Cum aut veram cõscientię meæ cõfessionem faciens ad veritatis agnitionem tua monstrante prudentia peruenero, ab omni reatus mei sordẽ mundatũ, ac tuę sanctitatis innocentięq; me fore participem, & spero & firmiter credo, qm si verũ non esset, Psalmista non dixisset: Cum sancto sanctificaberis, & cum innocente innocẽs eris. Sed qd vlcus mei dolor me semper angẽdo, tuam cogit adire clementiam, quę stiunculam, pro qd istius pituitoli cõgeriem cõposui, ambagibus cunctis proiectis tuę prudẽtię quã mihi succurrẽdũ fore non dubito, prout petero vnguentus exprimere non desisto. In
sacro

VITA BEATI BURCHARDI

sacrosanctæ scripturæ voluminibus Moſen & Heliam quadraginta dies ieiunasse legimus, sed an ab omni alimento se abſtinuiſſent multi dubitamus. Chriſtum dominum noſtrum quadraginta dierum ieiunasse, & triplicem id circo tentationem tolerasse ſcio, & veraciter credo. Sed an vilius hominum hoc fecerit, dubito. Quia si Moſes vel Helias aut prophetarum aliquis quadraginta dies vnus cuiusque cibi abſtinuiſſet, diabolicæ tentamenta probationis vt a utum non euasiſſet, nam vt ita dicam facilius eſſet hominem paſſibilem probari, quam dominatorem totius creaturæ tentari. Nunc autem tibi hoc tractandū relinquo, quoniam de talibus vltra loqui tremiſco. Scriptum namq; eſt: Omne verbum ocioſum quod locuti ſuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij. Iſtius vero inueſtigationis interrogationem quam pluribus propoſueram ſapientibus, cum non ſum edoctus, creſcit morbus prædictus centuplicatus. Quapropter tua me ſancta veritatem edoceat ſapientia, vt laqueum reatus non incurram. Sed poenitentia vel veræ conſeſſionis fructum acquiram, quem apoſtolica dicendo promiſit ſapientia: Conſeſſio fit ad ſalutem. Vt autē hæc ſeruus Dei perſpexit, huiſcemodi correctionis verba eidem iuveni die tertia reſcripſit. Quod me de quo dragēſimali ieiunio Moſi & Helia, quaſi dubitando interrogati, ex hoc te ſilli chare diutius dubitare nolo. Quia Deo adiuuante planiſſima expoſitio eſt, hac te inſtruere cupio. Nam vt ipſe conſeſſus es. Si quis de ſententijs ſanctarum ſcripturarū dubitauerit, niſi ſatisfactione reſpuerit grauis culpam reatus incurrit, ſi autē ingenij ariditate ſeu gratis temeritate ſiue ignorantie obſcuritate aut negligentia conculcatione illuſus, tiubaricenis incidit periculū, & corrigi quis eum, ſcire debet, quoniam qui conuerterit peccatorem ab errore viæ ſuæ, ſaluauit animam ſuam à morte, vt ait Iacobus apoſtolus. Ergo animam tuam à morte ſaluabimus, ſi dicta quæ demonſtramus tate perſcrutando pura mēte recondis. Scripſiſti namq; hoc, in ſacra ſcriptura Moſen & Heliam quadraginta dies ieiunasse legimus, ſed an ſe ab omni alimento abſtinuerint multi dubitamus. Nodum in ſcyro quaris, labores ꝑꝑe perdit, qui nodum in ſcyro quærit. Eſt em̄ nodum in ſcyro quætere ex apertiffima ac veriſſima ratione dubitationis nodositatem connectere & ex ſereniffima luce, deriſſimæ nebulae craſſitudinem contrahere. Sereniſſimam dico lucem videlicet ſanctam ſcripturā, in qua factis & dictis vnus quiſq; fidelium corrigi, per qd & ſpeculum vitæ merito noſtatur. Eſt em̄ ſancta ſcriptura vitæ ratiōq; legū & nouæ & veteris teſtamenti declaratio. Si q̄s autē inſani capitis ex illius lucidiſſimis iudicijs nō corrigitur, vanitatis ludibrio illuſus decipitur. Vanitatis ludibrio vnusq; decipit, q̄ ſtultitiæ vitio vaniſſimo capite, & nō virtutē querit, nec vitium fugit. Igitur omne vitium fugiendū eſt, certe ſtultitiæ fugiēda eſt. Hoc ꝑꝑe vitium hominis eſt, & ecōtra: Omnis virtus regrenda eſt. Sapiētia q̄dem requirenda eſt, ipſa em̄ virtus Dei eſt. Quam ſummo ſtudio maximaq; diligentia reqrat, qui Dei fortem virtutem cognoscere cupiat. Quid em̄ eſt fortius, quā Dei virtus: Quid lucidius, quam qd Dei veri ſolis illuminat radius: Quid veracius quam qd ſcripſit ipſius veritatis manus: Ait em̄ ſcriptura: Descendit Moſes de monte duas tabulas lapideas portans in manibus ſuis, ſcriptas vtraſq; digito Dei. In quibus etiam tabulis ſubtitulatū eſt. Moſes Dei ſeruus ieiunauit quadraginta dies & totidem noctes, vt legem dñi mereretur accipere. Quid mirum ſi Moſes illo iubente ieiunauit, in cuius regno nunq̄ vllus eſuriuit ſub cuius perſona ad corrigendam Iſraeliticā populū huiusmodi verba correctionis propheta proclamauit. Si eſuriero non dicam tibi, meus eſt em̄ orbis terræ. Et iterum, Nunq̄ manducabo carnes taurorum aut ſanguinē hircorum potabor ille ꝑꝑe, q̄ ex nihilo cuncta creauit in regno gloriæ ſuæ nunq̄ eſuriuit, nunq̄ ſituit, nec vnq̄ dormiuit vt ſcriptura ait: Ecce non dormitat, neq; dormitabit, q̄ cuſtodit Iſrael. Igitur ſiliole verbi gratia mea dicta intellige. Si q̄s noſtrum alicuius regis vel præpotentis
 tis

VVORMACIENSIS EPISCOPI.

tis Imperatoris consilio interfuisset, cum diuersas sui regni diuitias inspiceret, cuius cibi vel potus inter se dulcedine capi potuisset; Vidisset namque ministros diuersi generis vestibus indutos, Domum inclitam varijs ornamentis insignitam, aurum purissimum signis ac preciosissimis lapidibus ornatum, ipsumque regem corona ac regali diademate renitentem, diuitias regni sui caure tractantē, ac mysticas consilij sui rationes enucleantem; & si lubrica & transitoria huius mundi gloria hominem in tantum delectet, vt præcedens natura naturalis non reputer, quanto magis celestis eternalisque gloria summi, Moysen Deum timentem, eiusque præcepta sequentem mundana obliuisci fecit; Interfuit enim sancto consilio regis æterni. Viderat & gloriam domini, hoc est, tabernaculum non manufactū, id est non huius creationis, Audierat vocem domini dicentem sibi; Præcateris dilige te, & ex nomine nouite. Quadraginta enim annos pro quadraginta diebus per manum Moysi eduxit Deus populum suum per desertum, & cum eo locutus est facie ad faciem, sicut loqui solet ad amicum suum homo, vt scriptura ait; Diem in annum mutauit, pabulo celesti populum suum pavit, panem angelicū homo manducauit. Quis est cibus celestis, vel quis est cibus angelicus; Quid ergo filii dices ad hæc; Si nodum quæsisisti, ecce inuenisti, iam resolue nodum, & hunc cognosce modum. Putes ne celestes ciues, sicuti terrenos, rastro vel aratro sudantes laborando, quærere panem; Nequaquam. Sed est iustorum panis indefectiuus Deus Dei filius, angelorum creator & dominus, de quo scriptum est. In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum. Ecce panis angelicus. Et verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Ecce cibus celestis descendit, & panem angelorum homo manducauit, quando verbum caro factū in nobis habitauit. Ipse enim ait; Ego sum panis viuus, qui de cælo descendit, per quem panem mundus consistit, & per quem populus domini quadraginta annos vixit. De quo Moyses iam tunc gustauit quando rubo flagranti affatus sic respondit; Obsecro domine mitte quem missurus es. Et alibi de eodem gustauit, quando inter plurima doctrinæ suæ verba filijs Israel ait; Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris ipsum audietis de quo panem gustauit, cum quadraginta dies ieiunauit, quia non in solo corporali cibo viuunt homo, sed in omni verbo Dei. Per quod verbum cuncta creata sunt, & omnia quasi ex nihilo consistunt, quia ipse Deus verbum est. Verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum. In hoc quisippe intelligimus, quia Deus pater filius ipse est, & filius, hoc est, verbum panis celestis est, & panis celestis, hoc est, verbum caro factū est, ipso fatente & dicente. Panis quæ ego dederō caro mea est, pro mundi vita. Ipse quoque Moysen spiritualiter faciuit, quando quadraginta dies corporaliter ieiunauit. Cuius excelsam potentiam magnamque misericordiam & antiquum consilium diabolus non recognouit, cum ei triplicem tentationem proposuit. Erat enim ab initio fratrum accusator, ac nequitia arbiter, mendacijsque inuentor, & nugarum canoplicorum sagacissimus magister. Latuit enim in corde Pharaonis, exagitans Moysen per tentamenta diuersæ quæstionis. Ergo Moysen hominem recognouit, sed Christi diuinitatem carne velatam non intellexit, ideoque Deum hominem perfectum dubitauit. Quamuis enim uxorem Pilati per visum pro redemptione eius vexaret, tamen Deum hominem esse venenosus ille dubitabat. Dubitabat namque apud Deum esse misericordiam, vt humanitatem induere suosque seruos diuinitatis suæ admirabili commercio renouare vel redimere voluisset. Si enim non dubitaret, nec iusto inuisderet, Iudæos infelices ad inobedientiam ac perfidiam contra Deum non sic excitaret. Neque per ora illorum crucifigatur clamaret; Et quia dubitabat, nesciebat. Igitur quia ab initio fallax ac dubiosus fuit inter suspensionē dubitationis incidit periculum desperationis, & per ruinam desperationis passio-

nem

VITA BEATI BURCHARDI

nem patitur æternæ damnationis, atq; expulsus in tenebras exteriores infernales, merito perculit passiones: Quod autem interrogasti de ieiunio Helias hac sententia intellige, legisti etiam puto & intellexisti quo modo post imprecationem quam fecit super habitatores Galaath Helias abscondus ab Achab rege in torrente Carith Deo iubente à coruis recreatus & pastus est. Post tres autem annos precepto Dei ostendit se Achab quando zelans zelum domini quadringentos quinque quaginta sacerdotes Baal interficere iussit.

Eodem die à Deo impetrans pluuiam, Deinde timens minas Isebel, superbæ reginæ, per desertum fugit & in umbra iuniperi pro tædio animæ obdormiuit. Tunc q; ab angelo bis excitatus & de longitudine viæ instructus, ac subcineritio pane & aqua refectus, in fortitudine cibi illius ambulauit quadraginta dies & totidem noctes. Vnde putas panis iste venit, vel q; de fonte hæc aqua hausta fuit. Nam vt legimus Helias à Deo raptus per turbinem in cœlum adhuc corporalis viuit, sed de quo pane reficitur, aut de quo fonte putas potare? Dico tibi pro veritate, quod ipse, qui, vt dixi, panis iustorum consistit, alimentum saturitatis Helias absq; dubio tribuit. Aqua verò potationis ex illius fonte emanat qui dixit, Aquam, quàm ego dederò, qui biberit ex ea non sitiet vnq;. Et iterum qui biberit aquam quàm ego do, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Helias em̄ est iustus, & erat ideo iustitiæ pabulo refectus, viuit & viuebat, sicut scriptum est, iustus ex fide viuit. Sufficiant tibi hæc pauca correctionis verba, vt ex his minimis imbutus discas maiora perfecte intelligere, & nodum similis questionis leuiter dissoluere, quia quæcunq; scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt, vt per patientiam & cōsolationem scripturarū spem habeamus in Christo Iesu dño nostro, qui viuit & regnat Deus in omnia secula seculorū. Amen.

Conuenienti verò tempore confabulationis prædictus iuuenis quibusdam familiaribus suis conuocatis, vt ipse fatebatur, ne tam delectabiles animarum epistolas solus ruminando absconderet, larga manu illis hæc distribuit, illi autem caput cum pedibus & intestinis vt scriptum est deuorantes, quæ super fuerunt cum alijs fratribus partiti sunt, & ita ad nostram noticiam peruenerunt. Sed quia propter hoc longius à rectitudine viæ nostræ digressus demoror, ad receptū iter redire quātocius conabor. Igitur quia Deus ad suam seruitutem nostrum pium pastorem elegit, consueta misericordia flagellare curauit, sicut legimus, quem enī diligit Deus corripit, & quasi pater in filio complacet sibi. Tactus enim morbo paralyti a gritudine maxima pmebatur. Sed hoc incommodo nunq; superatus aut animo dissolutus, in eodem vultu, & eadem hilaritate cum patientia summa permanserat. Ex hac quippe Dei castigatione in se rediens, hanc salubrem cogitationem recepit. Videlicet, mundanas res apud Deum esse execrabiles, & non solum ad detrimentum, sed etiam ad perpetuam animæ ruinam pertinere. Vnde ergo per oēm Sancti Petri familiam diligenter inquirere præcepit, si alicui illorum aliqd ex sua parte iniuste ablatum, siue incommodum factum fuisset, & si quis villam iniustitiam factam sibi fuisse retulit, huic dupliciter ablata reddere iussit. Verba eius discretione ita fuerant temperata, vt firmitas cordis eius ab audientibus facile intelligeretur. Quicquid enim loquebatur, scripturarum sanctarum exemplis dulcissimis condiebat. Eius autem ori iusticia siue legum iudicia aut sacre lectionis assiduitas nunquam deerat. Prudentiam in eo laudare nō est necesse, cū non solum ex palatio, sed etiam ex diuersis regionibus maximus hominum numerus ad intelligendum eius consilium cucurrissent.

Frequentatione ieiuniorū, elemosynarum, vigiliarum & orationum ita erat intētus vt pauci nostræ gratiæ viri huic possent adæquari. Nam nisi infirmitate cōpellente, vel maxima necessitate cogēte pane, holeribus, & pomis tantummodo vitam

VVORMACIENSIS EPISCOPI.

vitam aluit. Assidue verò cunctis putantibus q̄ vinum bibisset, aqua se refecit. Sapientissimè autem post tertiam vel quartam vigiliam noctis, cum quodam sibi famularissimo, cui ne aliquis hoc ab eo cognosceret, summo opere interdixit, oēs civitatis plateas tacitus circumiit, omnesq̄ angulos & foucas perstravit, & ubicunq; pauperes siue infirmos invenit, eleemosynarum solatia larga manu illis impendit. Quotidie quippe ante lucem intra oratorium se clausit, ibiq; vsq; ad horam diei primam permansit, & quid intus ageret, non nobis sed soli Deo cognitum est. Quotidianis missarum officijs animo infatigabili, tam pro defunctis, quam pro vivis sacrificia offerre non distulit. Pauperes eum quasi patrem habebant, & ex locis longinquis frequenter ad eum veniebant, quorum nullum in consolatione abire permisit. Quoties verò subitaneæ mortis incursio, siue aeris terror, vel sevitia inimicorū, seu alicuius aduersitatis periculū imminebat, statim convocatis fratribus orationum ac ieiuniorum constantia hoc superabat. Ecce coram Deo & angelis eius veritatem scribo. Ergo assidue in vnum congregati, dum eius varias virtutes collauderemus fateor nos hoc iam diuinasse, quod verum est, illo mortuo in hoc loco nullum sui consimilem tam clarissima vita esse futurum. Nam quamvis egritudine detentus in Dei seruitio in mansit inuictus. Monasterium enim in honorem Sancti Martini consignauit. Sed muro ex parte peracto regalis crebrositate seruuminis & maxime assidua infirmitate nec non varijs aduersitatibus impeditus, proh dolor, peragere non potuit, & ita illud Monasteriū quasi semisactum vsq; hodie remansit. Post hoc verò Imperator Henricus moritur, eiusq; corpus ad Babumberg offertur, ibiq; cum maximo honore sepelitur. Quo mortuo Conradus iuuenis, quem supra diximus ab episcopo in Dei timore nutritum & doctum, Dei gratia fauente summa rerum potitus est. Post hinc biennium quam rex in regni solium est sublimatus imbecillitas virium seruo Dei vltra solitum accrescere cepit. Cumq; languore nimio ægrotaret, intra civitatem se recepit, diem & horam futuræ redemptionis expectans. Et cum aliquanto tempore ægitudine magna detineretur, legati regis ad eum veniebant, qui in proxima hebdomada illuc regem esse venturum nunciabāt. De hac legatione seruus Dei conturbatus, pro infirmitate sua multum doluit. Quia neq; regem digne recipere, nec seruitium se dignum pro infirmitate potuisset præbere. Inter hæc verba ad consuetam conuersus consolationem, oratorium intrauit, & ianuam post se clausit ibiq; diem integrum in oratione permansit. Cum sero autem factum esset more solito discipulos conuocari præcepit, laudibusq; versperatinis paractis cum lætitia est regressus, nobisq; omnibus Dei gratia representatus est validus. Ita quippe omne spacium quod rex nobiscum fuerat quasi impetratis inducijs validus erat. Discedente autem rege Triburiam cum eo iuit, ibiq; tres dies mansit, deinde accepta licentia cum abiret, regem se non visurum multis audientibus quasi ioculando prædixit. Cumq; Vuormaciam venisset, dysenteria morbo vltra modum comprimebatur. Quadam verò die cum corpus ad ecclesiam vergere intellexisset, conuocatis discipulis oratorium intrauit, omnibusq; debitoribus suis commissa aduersum se piacula dimisit & bannitos seu à se anathematizatos clementer absoluit, eisq; omnibus scripta absolutionis singulariter direxit. Deinde aqua purissima totum se lauit, & collum ac barbam atq; coronam radere iussit, indutisq; vestibus puris, suos milites atq; clientes nec non & alios qui aderant ad se intrare præcepit. Tunc vniuersis magno fleu singularitibus vir Dei vix qua poterat manu silentium indicens ait. Patres venerandi, fratres amandi, filioi dilectissimi vestro auxilio apud Deum iam indigeo, multum enim doleo, quod vos vsq; modo negligenter præcedebam, neque vltra modum supra vos superbe exaltabam, & non vt iustum erat vos honorificabam, nec diligebam. Sed superbia illa quid mihi modo proficit. Vel arroganti

VITA BEATI BURCHARDI

tia quid me adiuuat? Multum mihi nunc obliuit, multaq; mihi offendicula parit. Hesterno namq; vnus fui ex ditissimis, sed iam expecto quod mox futurus sim quasi steruus & cinis. Talis enim est gloriatio nostra, talis & dominatio munda. Nudus quippe egressus sum de utero matris mee, nudus reuertar illuc, nihil præter peccata mecum reportans, nisi Dei misericordia exhortate aliquid boni fecerim aliquando hoc apud Deum me inuenturum esse spero. Ecce nunc sum lotus, ecce viã longissimam iturus legatione durissimam expecto paratus. Ex his miseris facile cognoscere potestis luentes mundanarum rerum gloriationes, quã fragiles & instabiles sunt, quã plenæ mali, quã cæcæ futurae, quas per speculum nunc cognosco quasi in aenigmate quamuis eiusdem adhuc subiaceram ex parte. Ergo cui seruiuit ab itro Deo meo regi sempiterno, me meaq; omnia indubitanter committo, vt ipse me defendat, & secum illuc perducatur, vbi anima mea terribiles occurfus non timeat. Talibus dictis nos admonerat, & verbũ Dei non humane sonans docebat. Tandemq; corporis sui dissolutionem aperte pronuntiabat. His dictis finitis, cum maxima tristitia foras exiimus, & tanti pastoris interitum omnes in commune lamentando fleuimus. Tunc principes qui aderant intrantes, thesaurarium & chamberam vbi pecuniam putabant reconditam diligenter angulos omnes perferutati sum, & tandem scrinia librorum voluminibus plena spe pecuniæ subuertentes vano fortuna labore illusi sum. Nam præter thesaurum ecclesiasticum, nec aurum, nec argentum ibi inueniunt, exceptis tribus tantum denarijs, quos vir sanctus in Vantone suo reliquit, quando alios pauperibus erogauit. Igitur soror ipsius de qua supra diximus Abbatissa venerabilis, in orationibus & vigilijs perdurando, ab eo non discessit. Cumq; dies paucos maxima infirmitate agrotaret nec te quadam antequam descenderet, Dei seruus de lecto se erexit, & oculis ac manibus in cælum intenuis, diutius cravit. Illi autem qui aderant labia eius moueri videbant, Sed quid oraret, quamuis caute intenderent, penitus non intelligebant. Deinde in lectum se deponens sororem dextera tetigit & dixit. Ecce quod concupisiam video. Deinde dixit, dominus vobiscum, hoc cum tercio diceret, redemptori nostro, cui seruiuit, quẽ amauit, quem quæsiuit, quem semper optauit, spiritum immaculatum reddidit. Habuit autem seruus Dei quoddam scrinium, quod nullus nostrum aliquando apertum vidit. Huius quidem clauem sorori commisit, vt quicquid inuenisset, in dilectionem & memoriam vite suæ habuisset. Quod statim post obitum fratris, quibusdam conuocatis ex nostris dicta illius narrauit & tunc scrinium aperuit. Inuenimus autem in eo cilicium hirsutissimum, & catenam ferricam ex vna parte, quasi ex usu contritam: Quod vt vidimus primum, contra Dei famulum sæpe nos negligenter deliquisse tuis pectoribus cõmuniter doluimus. Deinde eius felices actus apud Deum ita rectos & abscondos digne admirantes gratiarum actiones Deo nostro non sine lachrymis pro eius vita retulimus. Aderant in exequijs eius sui milites viri venerabiles & illustres, corpusq; eius per omnia monasteria circumferentes, ad sedem principalem tandem detulerunt. Ibiq; ab vniuersis fratribus venerabiliter acceptum solitis custodiebatur officijs. Postera autem die in eadem ecclesia in choro occidentali videlicet ante altare sancti Laurentij honorifice sepultum est. Sed vbi nunc sunt illi pestiferi, qui vitam & actus viri Dei venenosus linguis carpenes, multa quæ nec dici licitum est, super illum suosq; fideles varijs obtrectationibus mentiti sunt. O Miseros & profanos totius honestatis oblitos, o totius virtutis incios, totiusq; pietatis nudes & sola ventris ingluuie saginatos, o totius bonitatis steriles, nihil huic simile facientes, sed spem suam seculo salutemq; se pulchro supponentes, qui serui Dei facta mendacijs lacerabant, sed ipsi talia facere nesciebant, quorum Deus venter est, & gloria eorum in confusione, qui terrena tantum sapiunt & quæ Dei sunt perennis nesciunt.

VVORMACIENSIS EPISCOPI

nesciūt. Hic autē sacerdos Christi toto animo totisq; viribus ad Deum conuersus, quicquid boni fecit Christo soli cognoscendum diligenter abscondit, & inanes fauores, similiter & hominum obrectationes parū pendens surda aure trāliuit, qui tātum Deo placere studuit. Ergo fructum aeternum apud Deum pro talibus illum acquisisse, & premia sempiterna pro secularibus eum recepisse speramus ac firmiter credimus, & ut eum Christo manens sempiternū habeat sacerdotiū: Prestante domino nostro Iesu Christo cui sit laus & gloria per infinita seculorum secula, Amen.

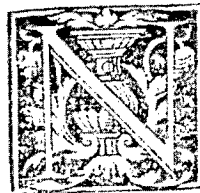
Anno domini M. XXIII. vel V. obiit dictus Burchardus Episcopus Vuormaciensis secundum considerationem priuilegiorum suorum.

PROLOGVS IN PRI- VILEGIA BURCHARDI EPISCOPI EC- clesiæ Vangionum.



DECVRSIS Venerabilium antistitum temporibus, quibus ecclesiam Vuormaciensem sibi à Deo commissam in vndis diuersarū procellarum, secundū debitū officij sui per uigilantiam gubernabant, & eā vel propria largitione, vel regū seu imperatorum traditione facultatibus, honoribus exuberantē reliquerant, accedendū nobis est ad introitum pijs pastoris & tēpora Burchardi Episcopi, cuius memoria propter prerogatiuā meritōrū apud homines est celebris, & in conspectu altissimi immortalis. Qui qualiter se in Episcopatu habuerit, non est necessarium verbis exponere: cum fama virtutum eius vbiq; terrarum cōprobata sit operū attestatiōe, & ut pace omnium dicā, licet plures præcesserunt eū viri miræ sanctitatis in sede Vuormaciensi, respectu eius plantationis & supædificationis, ecclesia ista tam in spūalibus quā in tēporalibus erat quasi informis. Hoc restatur clerus & populus paterna dilectione educatus, hoc ciuitas adornata & adaucta, hoc vniuersus episcopatus rebus & largis possessionibus ditatus, hoc testantē congregatiōes huius ecclesiæ: quas ipse permōdicas inueniens, largitionibus abundanter ampliāuit vel ex nouo instituit, corpus canonū in vnam faciem castorum eloquiorū collegit, legē specialē familiæ S. Petri ut infra videtur dedit: & ut breuiter concludā, ecclesiam Vuormaciensem in meridiano splendore omnibus bonis lucentem, feliciter reliquit. Vade 13. Calēn. Septembris, in pace factus est locus eius, & apud S. Laurentiū sepultus.

CONFIRMATIO CON- RADI REGIS DE FORESTO FOREHEHE ET ciuitatibus in Lobedengauue & Vuingartebin & prædio quod erat ducis in Vuormacia.



IN nomine sanctæ & indiuiduæ Trinitatis, Cōradus diuina fauente clemētia rex. Nouerit omnium Christi nostriq; fidelium vniuersitas qualiter fidelissimus noster Arzecho Vuormaciensis Episcopus per interuentum coniugis nostræ Gylse lre reginæ nostri nominis celsitudinem adiens rogauit, ut donationes & traditiōes rerum, quas antecessor noster beate memorie Henricus Imperator per petitionem & seruitutē Burchardi eiusdem sedis quondā Episcopi S. Petro Vuormaciæ fecerat, nostri nomi-
nis

⁸ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX, IXr-XVIIv.*

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

mus inuitans ad pœnitentiam, sic
proclamat peccatori: In quacunq;
die cõuersus fuerit, peccata eius nõ
reputabuntur ei. Et iterum: Nolo
mortem peccatoris, sed tantum vt
conuertatur & viuat. Salutem ergo
homini adimit, quisquis mortis tẽ-
pore pœnitentiam denegarit: & de-
sperarit de clementia Dei, qui eum
ad subueniendum morienti suffice-
re vel momento posse nõ credidit.
Perdidisset latro in cruce præmiũ
ad Christi dexteram pendens, si sũ-
lum vnus horæ pœnitentia non
iuuisset. Cum esset in pœna pœni-
tuit, & per vnus sermonis profes-
sionem, habitaculum paradisi Deo

promittente promeruit.

De pœnitentibus qui in infirmitate Eu-
charistiam acceperint. Cap. XXIII.

Pœnitentes qui in infirmitate
viaticum Eucharistiæ accepe-
runt, non se credant absolutos sine
manus impositione si superuixe-
runt.

Ex concess.
Cathag. t.
cap. 78.

De pœnitentibus subito mortuis.

Cap. XXIII.

Eorum, qui pœnitentiã accepta
in bono vitæ cursu sine com-
munionem moriuntur, oblationem
recipiendam, & eorum funera ac
deinceps memoriam ecclesiastico
effectu prosequendam.

Ex eodem

FINIS Libri Decimioctau.

INDEX CAPITULORVM LIBRI

Deciminoni.



Votẽpore presbyteri ple-
bium, canonica autorita-
te discordantes ad pacẽ,
& delinquentes ad pœni-
tentiam compellere de-
beant. Cap. i.

Quomodo sacerdotes plebem sibi cõ-
missam tempore pœnitentis admo-
nere & instruere debeant. ij.

Oratio sacerdotis dicenda ad pœniten-
tiam venientibus. iij.

De confessione & pœnitentiã, & recon-
ciliatione, & interrogatione illorum
qui peccata sua confiteri desiderant,
& ordo ad pœnitentiam eis dandam.
iiii.

Interrogationes quibus confessor con-
fitentem debet interrogare. v.

De admonitione octo principalium vi-
tiorum, & eorum speciebus. vi.

Item de virtutibus quibus eadem vitia
superari possunt, & de cõclusionem pœ-
nitentiæ. viij.

Salubre antidotum animabus. viij.
De pœnitentiã illius anni qui in pane &
aqua ieiunandus est, quali ordine ob-
seruari debeat. ix.

De secundo anno qui post illum ieiunã-
dus est, & quibus pœnitentibus dan-
dus sit. x.

De illis qui ieiunare non possunt, & ad
implere quod in pœnitentiã scriptũ
est. xi.

De redemptione illius anni quem in
pane & aqua ieiunare debet. xij.

Alio

INDEX CAPITVLORVM.

186.

Alio modo.	xij.	tate peccare.	xxxiiij.
Item alio modo.	xiiij.	Ut poenitentia absq; personæ accepti-	
Item alio modo.	xv.	one iniungatur.	xxxv.
Item alio modo.	xvi.	De incestis occulte commissis.	xxxvi.
Item alio modo.	xvij.	Ut inter poenitentes publice & abscon-	
De redemptione vnus hebdomadæ,		se discreuo seruanda sit.	xxxvii.
quam in pane & aqua ieiunare debet.		De illis qui negligunt poenitentiam.	
xviii.		xxxviii.	
De redemptione vnus mensis, quē in		Ut poenitentem ex corde magna exhi-	
pane & aqua ieiunare debet.	xix.	laratione sacerdotes suscipere debe-	
De illis qui ieiunare nō possunt, & psal-		ant.	xxxix.
mos nesciunt, quomodo poenitentiam		Ut secundum differentiam peccatorū,	
vnus anni quem in pane & aqua iei-		episcopi arburio, poenitentia tempo-	
unare debent redimere possint.	xx.	ra decernantur.	xl.
Item redemptio illius anni quem in pa-		De his qui iam peccare cessauerunt, &	
ne & aqua pœ uirere debet.	xxi.	perfecte poenituerunt, ut communio	
De illis qui ieiunare non possunt, & ha-		eis in ipsa poenitentia cōcedatur.	xli.
bent unde redimere possint.	xxij.	De lapsis quomodo eos fraterno affe-	
De illis qui non possunt adimplere		ctu corripere & consolari debeant, ut	
quod in poenitentiali scriptum est.	xxiij.	non incitant in insidias diaboli, & de-	
De illis qui ieiunare non possunt, &		sperent.	xliij.
non habent unde redimere possint.	xxiiii.	De lapsis in ordinibus sacris si restaura-	
De redemptione septem annorū.	xxv.	ri possint.	xliij.
Ut in capite Quadragesime omnes pu-		Quod anima multis gentibus nobili-	
blice poenitentes in ciuitatem ueniat,		or sit desenda, & multis urbibus pre-	
& ante fores Ecclesie nudis pedibus		ciolior, quodq; non sit desperandum	
& cilicio induti, episcopo suo se repre-		de uenit.	xliij.
sentent.	xxvi.	Quod nullus a consolatione uulnerati	
Ut poenitentes quando poenitentiam		fratris se subtrahere debeat.	xlv.
petunt, impositionem manuum con-		De eadem re.	xlvi.
sequantur.	xxvii.	De eadem re.	xlvij.
Qua auctoritate modus poenitentia peccata		De eadem re.	xlvij.
confitentibus imponi debeat.	xxviii.	Post poenitentiam neminem ad clerica-	
Quod diuersitas culparum, diuersita-		tum admittendum.	xlix.
tem faciat poenitentiarum.	xxix.	Grauib; criminibus implicitos ad	
Quod multi sunt fructus poenitentia.	xxx.	clerū admittos, magnis uitijs inuolu-	
Cur canones non perfecte præfigant		tos clericos officio non motos, cōpe-	
pro uoquoq; crimine, tempus & mē-		rit Gelasius.	l.
suram poenitentia.	xxxi.	De illis qui loca sanctorū sub prætextu	
De illis qui poenitentiam sibi iniunctā		religionis inconsulte peragrāt.	li.
adimplere festinant.	xxxij.	De omni peccatore q̄tles ceciderit, q̄d	
Ut quotiescunq; aliquis ad poeniten-		toties resurgere debeat.	liij.
tiam accesserit, sacerdotes ieiunijs &		Ut iustum sit omni homini quod se re-	
oratiōibus cum eis communicare de-		prehendat.	liij.
beant.	xxxiiij.	Ut nullus fratrem cōdemnet, antequam	
Quod contingat hominem interdum		Deus illum diiudicet.	liiij.
animi motu, interdum carnis fragili-		Quod iusta obedientia, iustis munerib;	
		bus remuneretur.	lv.
		De illis q̄ ex industria peccāt, & promit-	
		tūt sibi quandā impunitatē peccandi,	
		propter largitionē elemosinarū.	lvi.
		De	

INDEX CAPITVLORVM.

De his qui peracta poenitentia ad pristina redeunt volutabra. lviij.	Quod difficile sit grauiter peccati sub gradu, manere in gradu. lxxviij.
De poenitente femina, si defuncto viro alius nubere praesumpserit. lviij.	De eadem re. lxxix.
Quod in danda poenitentia, nulla sit personarum acceptio. lix.	De eadem re. lxxx.
De illis qui peccata sua sine condigna poenitentia sibi relaxari falluntur. lx.	De eadem re. lxxxj.
Quod tam diu laborare quisq; debeat, donec possideat Christum. lxi.	Quod post septem annos poenitentem sacerdotem censura canonum in pristinum statum remeare praecipiat. lxxxij.
Vt nullus episcopus seu presbyter aliterius poenitentem sine literis sui episcopi suscipiat. lxij.	De populi necessario quod inultum soleat praeterire. lxxxij.
Vt poenitentes secundum canones nisi peracta poenitentia communicare non debeant. lxiiij.	De illis qui scabiem, aut vermiculos comedunt, vel vrinam bibunt. lxxxiiij.
Quod pro ethnico & publicano habendus sit, qui pro peccato commisso poenitere noluerit. lxiiij.	De illis qui animalia a bestiis dilacerata vel laqueis strangulata comedunt. lxxxv.
Quod a licitis se abstinere debeat, qui illicita se commisisse meminerit. lxv.	De apibus si hominem occiderint. lxxxvi.
Vt nullus post poenitentiae actionem ad militiam secularem redire debeat. lxvi.	De porcis & gallinis si sanguinem hominis comederint. lxxxviij.
De illis qui relicto religionis proposito ad seculum redeunt. lxviij.	De illis qui carnem immunda vel morticinam comedunt. lxxxviij.
Quod nullus religiosus & sanctus careat peccato. lxviij.	De illis qui cibum immunda manu tactum comederunt, vel si canis aut ali quod animal immundum cibum tetigerit. lxxxix.
Vt poenitentes a conuiujs & ornamentis abstinere se debeant. lxix.	De illis qui sanguine vel aliquo immundo polluantur. xc.
Vt presbyter poenitentem non reconciliet, nisi episcopus suus iubeat. lxx.	De illis qui sanguinem, aut semen biberint. xcj.
Vt nullus ex ecclesiastico ordine, per manus impositionem, remedium accipiat poenitendi. lxxi.	De piscibus mortuis in flumine inuentis. xcij.
Vt ordinati in grauioribus peccatis dehenfi, non manus impositionem ut laici accipere debeant. lxxij.	De clericis si a daemone vexant. xcij.
De clericis qui corporali delicto delinquunt si restaurari possint. lxxiiij.	De illis qui parentum honorem non seruant. xciiij.
De his qui altario Dei deseruiunt, si subito fienda carnis fragilitate corruerint. lxxiiij.	Quod poenitenti nulla negotia exerce re conueniat. xcvi.
Quod coniugati in quadragesima abstinerere debeant ab vxoribus. lxxv.	Vt sacerdotes nulli poenitentiam iniungant ex corde, sed ex autoritate. xcvi.
De illis qui in quadragesimae diebus carnem manducare praesumunt. lxxvi.	Vt vnusquisq; presbyter octo principalia vitia per ordinem sciat. xcviij.
De fratre non peccante ad mortem, & ad mortem. lxxviij.	Vt sacerdotes diligenter examinent confitentium peccata. xcviij.
	Vt singuli presbyteri capitula autoritativa habeant ad succurrendum poenitentibus. xcix.
	De presbyteris qui culpas peccantium reticent, vel minus digne poenitentes ad reconciliationem adducunt. c.
	De illis qui truncationes membrorum fecerint. ci.
	De

- De eadem re. cij.
 De illis qui ducatum præstant, & de pre-
 cariores super Christianos ducunt. cij.
 De illis qui per amorem venefici fiunt. cij.
 De illis qui hereticis nescientes vel sci-
 entes se in aliquibus commiscuerint. cv.
 De illis qui comedunt vel bibunt ab im-
 mundis animalibus tactum vel intin-
 ctum. cvi.
 Quod diabolus internas cogitationes
 animæ non videat, sed ex motu cor-
 poris intelligat. cvij.
 De eadem re. cvij.
 De illis qui alios in culpa sua defende-
 rentur. cix.
 De eadem re. cx.
 Ut poenitentia coniugatis excon-
 sensu detur. cxj.
 Quot modis animæ defunctorum sol-
 ui debeant. cxij.
 De nutriendis infirmis. cxij.
 Quod non noceant præterita, si non
 placeant præsentia. cxij.
 De illis qui hospites recipere neglexe-
 rint. cxv.
 Ut clericici sup sua pauperibus erogent.
 cxvi.
 De illo qui alicui fratri suum imputat
 peccatum, nisi prius seorsum eum ar-
 guerit. cxvij.
 De illis qui diu retinent peccata sua.
 cxvij.
 De illis qui aliquem in ira percusserint
 cxix.
 De illis qui ad feriendum hominem sur-
 rexerint volentes eum occidere, sed
 non potuerunt. cxx.
 De illis qui reticuerint peccatū fratris
 quod est ad mortem. cxxi.
 Quod non liceat diacono alicui dare
 poenitentiam. cxxij.
 Ut poenitentia quæ dilata est, cum peri-
 ta fuerit non negetur. cxxij.
 De illis qui despiciunt eos qui fideliter
 agapas faciunt. cxxij.
 De illis qui dicunt se non habere pecca-
 ta. cxxv.
 De illis qui dicunt sanctos in oratione
 dnica, dimitte nobis debita nostra,
 nō pro te sed pro alijs dicere. cxxvi.
 De illis qui episcopis suis clam sua con-
 fitentur peccata, & postea negare
 voluerint. cxxvij.
 De illis poenitentibus qui attentè leges
 poenitentiae exequantur. cxxvij.
 De illis qui se affligunt de obitu charo-
 rum. cxxix.
 De illis qui sibij psis volūtariè mortem
 inferunt. cxxx.
 De eadem re. cxxxi.
 De illis qui cum infidelibus cibum su-
 mere præsumunt. cxxxij.
 De illis qui apostatant, & ad idololatri-
 am se conuertunt. cxxxij.
 De eadem re. cxxxij.
 De illis qui Christiana mancipia capti
 uauerint. cxxxv.
 De illis qui arcem proximi sui incende-
 rint. cxxxvi.
 De illis qui libidinose obrectauerint
 puellam aut mulierem. cxxxvij.
 De illis qui in balneo cum mulieribus
 selauerint. cxxxvij.
 De administratione xenodochij & de-
 cimæ. cxxxix.
 Ut sceminae menstruatæ non offerant.
 cxl.
 De illis sceminis quæ ante mundū san-
 guinem Ecclesiam intrant, & quæ nu-
 pserint his diebus. cxli.
 Quod monachi secularibus poenitenti-
 am dare non debeant. cxlij.
 Ut poenitentes ante peractam poenitē-
 tiam non reconcilientur. cxlij.
 De illis qui ad confessionem veniunt,
 necesse est ut primum de liuore inui-
 diæ & auaritia interrogentur. cxlij.
 De illis qui soli deo peccata sua confite-
 da esse affirmant. cxlv.
 De illis qui accipiunt poenitentiam, &
 plus desiderant temporis cōstitutū ex-
 plectionem, quam peccati remissionē.
 cxlvi.
 Quod secundum canonum & poenitē-
 tialium statuta poenitentia danda sint.
 cxlvij.
 Ut nullus iniustas mensuras & pōdera
 iniusta, & à ciuibus nō collaudata, lu-
 cricausa dare præsumat. cxlvij.

INDEX CAPITVLORVM.

- De his qui peracta poenitentia ad pri-
stina redeunt volutabra. lviij.
- De poenitente secunda, si defuncto vi-
ro alius nuberet praesumpserit. lviij.
- Quod in danda poenitentia, nulla sit per-
sonarum acceptio. lix.
- De illis qui peccata sua sine condigna
poenitentia sibi relaxari falluntur.
lx.
- Quod tam diu laborare quisq; debeat,
donec possideat Christum. lxi.
- Vt nullus episcopus seu presbyter alte-
rius poenitentem sine literis sui episco-
pi suscipiat. lxij.
- Vt poenitentes secundum canones ni-
si peracta poenitentia communicare
non debeant. lxij.
- Quod pro ethnico & publicano haben-
dus sit, qui pro peccato commisso poe-
nitere noluerit. lxiiij.
- Quod a licitis se abstinere debeat, qui
illicita se commisisse meminerit. lxv.
- Vt nullus post poenitentiae actionem
ad militiam secularem redire debe-
at. lxvi.
- De illis qui relicto religionis propo-
sito ad seculum redeunt. lxviij.
- Quod nullus religiosus & sanctus care
at peccato. lxviij.
- Vt poenitentes a conuiuijs & ornamen-
tis abstinere se debeant. lxix.
- Vt presbyter poenitentem non recon-
ciliat, nisi episcopus suus iubeat. lxx.
- Vt nullus ex ecclesiastico ordine, per
manus impositionem, remedium ac-
cipiat poenitendi. lxxi.
- Vt ordinati in grauioribus peccatis de-
hensi, non manus impositionem vt lai-
ci accipere debeant. lxxij.
- De clericis qui corporali delicto delin-
quunt, si restaurari possint. lxxiiij.
- De his qui altario Dei deseruiunt, si
subito stenda carnis fragilitate cor-
ruerint. lxxiiij.
- Quod coniugati in quadragesima ab-
stinere debeant ab vxoribus. lxxv.
- De illis qui in quadragesimae die-
bus carnem manducare praesumunt.
lxxvi.
- De fratre non peccante ad mortem, &
ad mortem. lxxviij.
- Quod difficile sit grauiter peccati sub
gradu, manere in gradu. lxxviij.
- De eadem re. lxxix.
- De eadem re. lxxx.
- De eadem re. lxxxi.
- Quod post septem annos poenitentem
sacerdotem censura canonum in pri-
stinum statum remeare praecipiat.
lxxxij.
- De populi necessario quod inultum so-
leat praeterire. lxxxiiij.
- De illis qui scabiem, aut vermiculos co-
medunt, vel vrinam bibunt. lxxxiiij.
- De illis qui animalia a bestijs dilacerata
vel laqueis strangulata comedunt.
lxxxv.
- De apibus si hominem occiderint.
lxxxvi.
- De porcis & gallinis si sanguinem ho-
minis comederint. lxxxvij.
- De illis qui carnem immunda vel mor-
tucinam comedunt. lxxxviij.
- De illis qui cibum immunda manu ta-
ctum comederunt, vel si canis aut ali-
quod animal immundum cibum te-
tigerit. lxxxix.
- De illis qui sanguine vel aliquo immu-
do polluuntur. xc.
- De illis qui sanguinem, aut semen bi-
berint. xc.
- De piscibus mortuis in flumine inuen-
tis. xcij.
- De clericis si a daemone vexant. xciiij.
- De illis qui parentum honorem non ser-
uant. xciiij.
- Quod poenitenti nulla negocia exerce-
re conueniat. xcvi.
- Vt sacerdotes nulli poenitentiam iniun-
gant ex corde, sed ex autoritate. xcvi.
- Vt vnusquisq; presbyter octo principa-
lia vitia per ordinem sciat. xcviij.
- Vt sacerdotes diligenter examinent
confitentium peccata. xcviij.
- Vt singuli presbyteri capitula autori-
tatiua habeant ad succurrendum poe-
nitentibus. xcix.
- De presbyteris qui culpas peccantium
reticent, vel minus digne poenitentes
ad reconciliationem adducunt. c.
- De illis qui truncationes membrorum
fecerint. ci.
- De

INDEX CAPITVLORVM.

De matre quæ infantem suum iuxta ignē posuerat, & sua negligētia mortuus est	cxlix.	Vt nullus alius presumat pœnitentiã dare, vel confessionem audire, nisi episcopus aut presbyter.	clij.
De ordinatis, si ante vel post ordinatiõnem in criminalibus peccatis deprehensi fuerint.	cl.	De eadem re.	clij.
De viris ordinatis quorum occulta peccata sunt.	cli.	De temporibus quibus se continere debeant coniugati ab vxoribus.	clv.
De illis fœminis quæ menstruosum suum sanguinem, & semen sui viri, & testam hominis combusserint, & hæc omnia viro suo ad potandum dederint.	clij.	De fœmina quæ sponte filium suum occiderit.	clvi.
		De illis qui in dominico die nupserint.	clvij.
		De illis qui confessa iterant.	clviij.
		De pœnitētia fidelium vt confessio eorū non publice fiat sed priuatim.	clix.

Indicis Capitulorum FINIS.

D. BURCHARDI
 ECCLESIAE VORMACIENSIS
 Episcopi, de Pœnitentiã, Decretorum
 Liber XIX.

ARGVMENTVM LIBRI.

Liber hic corrector vocatur, & medicus: quia correctiones corporum, & animarum medicinas plene continet, & docet vnumquemq; sacerdotem, etiam simplicem, quomodo vnicuiq; succurrere valeat, ordinato, vel sine ordine, pauperi, diuiti, puero, iuueni, seni, decrepito, sano, infirmo, in omni ætate & in vtroq; sexu.

Quo tempore presbyteri plebium, canonica autoritate discordantes ad pacem, & delinquentes ad pœnitentiã, compellere debeant.
 Cap. I.

Ex pñiali Romano.



Hebdomada priori ante initium Quadragesimæ, presbyteri plebium conuocet ad se populum, & di-

nitentiã dent, ita vt antequam caput ieiunij veniat, omnes confessi pœnitentiã acceptam habeant, vt liberius dicere possint, dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimitimus debitoribus nostris.

scordantes canonica autoritate reconcilient, & omnia iurgia sedent, & tunc primum consentibus pœ-

Quomodo sacerdotes plebem sibi commissam tempore pœnitudinis admonere & instruere debeant,
 Cap. II.

Presby

Ex dictis
Augustin.

Presbyteri admonere debent plebem sibi subiectam, vt omnis qui se sentit mortifero peccati vulnere sauciatur, feria quarta ante Quadagesimam cum omni festinatione recurrat ad viuificatricem matrem Ecclesiam: vbi quod male commisit, cum omni humilitate & cōtritione cordis simpliciter confessus, suscipiat remedia pœnitentię secundum modum canonicis autoritatibus præfixum. Non solum autem ille qui mortale aliquid commisit, sed etiam omnis homo quicumque se recognoscit immaculatam Christi tunicam, quam in baptismo accepit, peccati macula polluisse, ad proprium sacerdotem festinet venire, & cum puritate mentis omnes transgressiones, omnia peccata, quibus Dei offensam se incurrisse meminit, humiliter confiteatur: & quicquid ei a sacerdote fuerit iniunctum, ac si ab ipso omnipotentis Dei ore esset prolatum, ita diligenter intendat, et cautissime obseruat.

Episcopi, vel presbyteri quando fidelium recipiunt confessiones humiliate se debent, & cum tristitię gemitu lachrymisque orare, non solum pro suis delictis, sed etiam pro fratris casu. Ait enim Apostolus: Quis infirmatur, & ego non infirmor: Cum ergo venerit aliquis ad sacerdotem confiteri peccata sua, mandet ei sacerdos, vt expectet modicum donec intret Ecclesiam, aut in cubiculum suum ad orationem. Si autem locus non est aptus ad hoc, in corde suo dicat hanc orationem.

Oratio sacerdotis dicenda ad pœnitentiam venientibus. Cap. III.

Domine Deus omnipotens propitius esto mihi peccatori, vt condigne tibi possim gratias agere, qui me indignum propter tuam misericordiam ministrum fecisti officij sacerdotalis, & me exiguum humilemq; mediatorē constituisti ad orādum & ad intercedēdum ad dominum nostrum Iesum Christum filium tuum pro peccatis, & ad pœnitentiam reuertentibus. Ideoque dominator domine, qui omnes homines vis saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire, qui non vis mortem peccatorum, sed vt conuertantur & viuāt, suscipe orationem meam, quā fundo ante conspectum clemētię tuę, pro famulis & famulabus tuis, qui ad pœnitentiam venerunt, vt des illis spiritum compunctionis, vt resipiscant a diaboli laqueis, a quibus stricti tenentur, & ad te per condignam satisfactionem reuertantur, Per eundem dominum nostrum Iesum Christum.

De confessione, & pœnitentia, & reconciliatione, & interrogatione illorum qui peccata sua confiteri desiderant, & ordo ad pœnitentiam eis dandam. Cap. III.

Tunc sacerdos blande leniterq; interroget eum primum de fide qualiter credat, & dicat:

Credis in Deum patrem, & filium, & spiritum sanctū? Respon. Ex pñiali Romano. Credo. Credis quod istę tres personę vnus Deus sit? Respon. Credo. Credis quod in ipsa ista carne in qua nunc es, resurgere habes in die iudicij, & recipere siue bonū siue malum quod gessisti? Respon. Credo. Vis dimittere illis peccata qui in te peccauerunt, domino dī-

li ij cente:

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

cente: Si non remiseritis hominibus peccata eorū, nec pater vester vobis dimittet peccata vestra. Resp. Volo. Et require ab eo diligenter si est incestuosus, aut suo seniori infidelis, & si nō vult incestum dimittere, non potes ei dare penitentiam: si autem vult, potes. His præmissis penitentem alloqui affectuose debet sacerdos his verbis: Fratrem noli erubescere peccata tua confiteri, nam & ego peccator sum, & fortassis peiora quam tu feceris habeo facta. Hæc idcirco admoneo, quia vilitatum humani generis vitium est, ut beatus Gregorius dicit, & labendo peccatum committere, & commissum non confitendo prodere, sed negando defendere, atque convictum defendendo multiplicare. Et qui diabolo instigante nefanda crimina perpetrare non metuimus, hæc eadem quæ opere absque vlla verecundia perfecimus, eodem suadete saltem verbis erubescimus confiteri, & coram homine q̄ similis nostri est, eisdemq̄ fortasse passionibus subiacet, confundimur dicere, quod corā Deo, qui omnia inspicit, absq̄ vllō mentis rubore committere non formidauimus detestatione detestanda. Sponte ergo fateamur, quod nullo cogente commisimus. Si vero nos nostra scelera celauerimus, ab illo manifestabuntur, qui & accusator est peccati & incensor. Ipse enim hic nos vt peccemus instigat, ipse cum peccauerimus accusat. Si ergo in hac vita præueniamus eum, & ipsi nostri sceleris accusatores sumus, nequitias diaboli inimici no-

stri & accusatoris effugiemus, Paulo teste, qui ait: Si nosmetipsos iudicaremus: non vtique diiudicaremur.

Videns autem eum sacerdos verecundantem, rursum prosequatur: Fortassis charissime non omnia quæ gessisti ad memoriam modo veniūt. Ego te interrogabo, tu caue ne diabolo suadente, aliquid celare præsumas. Est tūc eum ita per ordinem interroget.

Cap. V.

Fecisti homicidium voluntarie sine necessitate non in hoste, sed per tuam cupiditatem vt sua sibi tolleres, & sic eum interfecisti: Si fecisti, XL. dies cōtinuos, quod vulgus carrinam vocat, ita vt cōsuetudo est in pane & aqua debes ieiunare: & septem annos sequentes sic obserues.

Primum annū post illos XL. dies, totum a vino, medone, sanguine, & a caseo, & ab omni pingui pisce abstinere debes: nisi in illis festis diebus, qui in illo episcopio a cuncto populo celebrantur. Et si sis in magno itinere in regio hoste, vel in regali curte, vel in aliqua infirmitate detentus sis, tunc liceat tibi vno denario, vel precio vnius denarij, aut tres pauperes pascendo, tertiam feriam, quintam feriam, sabbatum redimere: ita tamē vt vna re de illis tribus supradictis utaris, id est, aut vinum bibas, aut medonem, aut mellitam ceruisiam. Postquam domum veneris, aut sanitati fueris restitutus, nullam licentiam habeas redimendi. Completo anni circulo Ecclesiam introducearis, & pacis osculum tibi concedatur.

lee

IN secundo anno, & tertio, similiter ieiunies, nisi quod tertiam feriam, quintam feriam, & sabbatum, potestatem habeas redimendi, præ nominato precio ubicunq; es. Cætera omnia diligenter obserues, vt in primo.

PER singulos quatuor annos qui remanent, tres quadragesimas, per legitimas ferias debes ieiunare. Primam ante Pascha cum cæteris Christianis, alterã ante festiuitatem sancti Ioannis Baptistæ, & si qd remanet, post adimpleras. Tertiam ante Natiuitatem domini, a vino, a medone, mellita ceruisa, a carne, sagimine, & a casco, & a pinguibus piscibus.

ET in quatuor supradictis annis, tertia feria, quinta feria, & sabbato accipias quicquid velis. Secundam autem feriam, quartam, redimere poteris precio iam supradicto. Sextam feriam semper obserues in pane & aqua. Et his expletis, sacram communionem accipias e ratione, vt non sis sine poenitentia quam diu viuas, sed in omni vita tua omnes sextas ferias in pane & aqua poeniteas, & si redimere volueris, potestatem habeas redimendi vno denario, vel precio vnus denarij, vel pascas tres pauperes.

ISra secundum misericordiam concedimus tibi, non secundum canonum censuram: quia canones sic præcipiunt: Si quis per industriam & per cupiditatem homicidium fecerit, seculum relinquat, & ingrediat in monasterium monachorum, & ibi iugiter Deo seruiat.

FECISTI homicidium pro vindicta parentum, XL. dies, quod carrinam vocant, poeniteas, cum septem sequentibus annis, quia dominus dicit: Mihi vindictam, & ego retribuam.

SI fecisti homicidium nolens, ita vt in ira tua aliquem percutere velles & non occidere, tamen occidisti, XL. dies, id est, carrinam in pane & aqua poeniteas, & septem sequentes annos. Sed in primo anno tertiam feriam, quintam feriam, sabbatum redimere poteris, singulas singulis denarijs, vel precio vnus denarij, vel tres pauperes pascendo, Reliquos autem sex annos ita obserua, sicut de homicidijs sponte commissis constitutum est.

FECISTI homicidium in bello iussu legitimi principis, qui pro pace hoc fieri iusserat, & interfecisti tyrannum qui pacem peruertere studuit, tres quadragesimas per legitimas ferias poeniteas. Si autem aliter fuerit, id est, sine iussu legitimi principis, vt homicidium sponte commissum poeniteas, id est, carrinam vnã cum septem sequentibus annis.

OCCIDISTI tu liber seruum senioris tui, qui nihil in te peccauit, sed iussu senioris tui, XL. dies, id est, carrinam in pane & aqua cum septem sequentibus annis poeniteas, & senior tuus similiter, nisi seruus sit fur aut latro, & pro pace aliorum fieri præcipiat.

SI autem tu seruus, conseruum tuum iussu domini tui occidisti, dominus tuus quadraginta dies, id est, carrinam in pane & aqua cum septem sequentibus annis

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

nis poenitere debet, & tu tres quadragelimas, per legitimas ferias, excepto, nisi pro pace communi fieret.

Consiliatus es homicidium & non fecisti, & occisus est homo propter illud consilium, XL. dies, id est, carrinam in pane & aqua, cum septem sequentibus annis poeniteas.

Explorasti, vel speculatus es aliquem hominem, & sic tradidisti illum in manus inimicorum suorum & occisus est, XL. dies, id est, carrinam in pane & aqua poeniteas, & septem sequentes annos ita obserues, ut consuetudo est.

Fvisti cum alijs qui pugnaverunt contra aliquem, aut in domo propria, aut in alterius domo, aut in aliquo loco ubi se defendere sperauerat, & lapidem in eum projecisti, aut sagittam, aut spiculum aliquod aduersus eum misisti, & occidere voluisti, & non est a te percussus nec vulneratus, tamen ab alijs cum quibus eum impugnabas occisus est, XL. dies, id est, carrinam in pane & aqua poeniteas, & septem sequentes annos ita obserues, ut consuetudo est.

Fecisti paricidium, id est, interfecisti patrem, matrem, fratrem, sororem, patruum, auunculum, materteram, amitam, vel aliquod tale fecisti, si casu non sponte, neque in ira tua percutere voluisti, sed casu euenit, ut homicidium sponte commissum poenitere debes. Si autem ex industria, & in ira tua fecisti, istud obseruare debes, ut per unius anni circu-

lum ante fores basilicæ oras dominicam clementiam perseueres. Completo anni circulo, introducaris in Ecclesiam. Tamen in angulo Ecclesie, usque dum unius anni spacium fuerit, stes. His ita peractis, si poenitentiae fructus in te conspicitur, corporis & sanguinis domini particeps fias, ut non obdureris desperatione. Carnem non manduces omnibus diebus vite tue, ieiunes autem usque ad nonam quotidie, exceptis festis diebus atque dominicis. Abstineas autem te a vino, medone, mellita ceruista tres dies per hebdomadam. Arma portare non audeas, nisi contra paganos. Et ubicumque ire volueris, nullo vehiculo deducaris, sed pedibus proprijs pergas. Ab uxore si habeas non separeris, si autem non haberis, aliam non ducas. Tempus autem huius poenitentiae, in episcopi tui sit arbitrio, ut secundum conuersationem tuam, aut extendere, vel minuere valeat.

Fecisti homicidium casu, ita ut nullum occidere velles, vel ferire voluisses in ira tua, siue virga, seu ferro, siue aliquo genere flagelli, sed tu simpliciter ibas, aut in syluam venatum, & seram sagittare voluisti, & sic improuise, te rolemte & nesciente, hominem pro sera occidisti.

Aut si iocatus fuisti cum aliquibus aliquem ludum, & aliquam rem, siue auiculam, siue quoddam aliud animal, vel in ludo aliquid sagitta, vel baculo, vel lapide percutere voluisti, & sic aut fratrem, aut filium tuum, aut aliquem hominem interfecisti.

Aut

Aut si stabas in loco publico, siue in corticula tua, siue in loco alio, & petram propter iocum proijciebas in illum locum, ubi nullum vidisti, & nulli insidiatus es, & tamen occidisti aliquem.

Aut si aliquis te coegerat ut secum luderes, & tu tortior fuisti, eum subtus te strauisti, aut ipse te, & si a tuo vel a suo cultello vulneratus, mortuus est.

Aut si tu operi necessario dum instabas, securis fugerat de manu tua, aut ferrum lapsum est de manubrio, & socium & amicum tuum percusserat & occisus est: si ista fecisti, aut alia horum similia, & nullam malam voluntatem aduersus supradictas personas, vel istorum similes habuisti, quadraginta dies, quod vulgus carrinam vocat, ita ut consuetudo est ieiunes: & quinque sequentes annos poeniteas. Abstinentia autem ciborum in istis quinque annis misericorditer tribuatur, ita ut in primo anno illas tres ferias, tertiam, quintam, sabbatum redimere possis vno denario, vel precio vnus denarius: vel tres pauperes pascendo. Et in alio anno omnes ferias, excepto sexta feria, quam semper in pane & aqua ieiunare debes, potestatem habeas redimendi pre-taxato precio. Et sic reliquos annos obseruare debes.

Si autem cum fratre tuo, vel cum socio ibas in syluam, ad succidenda ligna, & appropinquante casura vnus arboris tu dicebas fratri, vel socio ut fugeret, & ille fugiens sub arbore oppressus est, innocens

cris a morte ipsius.

Si autem ex incuria tua vel negligentia, dum ille iuxta te aliam arborem incideret, tu non pramonuisti eum in tempore ut prouideret casuram arboris, & sic ex tua incuria oppressus est, & mortuus: tunc debes poenitere ut homicida, sed tamen multo leuius quam illud quod ex industria factum est.

Occidisti seniosem tuum, vel in consilio fuisti ut occideretur, vel uxorem tuam partem corporis tui: duo consilia proponimus tibi, elige horum duorum quod tibi clarior sit. Istud vnum est: Relinque istud fragile seculum, & ingredere monasterium, & humiliare sub manu abbatis: & cuncta quae tibi ab eo fuerint imperata, simplici animo obserua.

Secundum autem consilium tale est. Arma depone, & cuncta secularia negotia dimitte, carnem & sagimen omnibus diebus vitae tuae non comedas, excepto vno die Resurrectionis domini, & vno die Pentecostes, & vno die Natalis domini. Caeteris temporibus in pane & aqua, & interdum leguminibus & holeribus poeniteas. In ieiunijs, in vigilijs, & orationibus, & elemosynis per seuera omni tempore. Vinum, & medonem, & melitam ceruisiam, nunquam bibas, nisi in illis praedictis tribus diebus. Vxorem ne ducas, Concubinam non habeas, Adulterium non facias, Absque spe coniugij in perpetuo maneat. Nunquam te laues in balneo, Equum non ascendas, Causam

li iij tuam

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

tuam & alterius in conuentu fidelium non agas. In conuiujs latantium nunquam sedecas. In Ecclesia segregatus ab alijs Christianis post ostium humiliter stes. Inredientium & egredientium orationibus suppliciter te cōmendes. Communionē sacri corporis & sanguinis dñi cunctis diebus vitæ tuæ indignum te existimes. In ultimo autē termino vitæ tuæ, pro viatico si obseruaueris consilium vt accipias, tibi concedimus.

Occidisti, aut in consilio fuisti vt occideretur pœnitens qui publice pœniteret, & in ipso vestitu, vel habitu esset, quo solent illi esse qui carrinam ieiunant, si fecisti, id ipsum debes ieiunare quod ipse incepserat, & hoc totum obseruare quod retro præceptum est de his qui homicidia sponte & per cupiditatem commiserunt.

Fecisti truncationem manuum, aut pedum, aut oculos fratris tui eruisti, aut vulnerasti aliquem: pro truncatione, quia proximum & fratrem tuum debilem & sibi inuile fecisti, nisi pro furto, aut platrocinio, siue pro pace communi fecisses, vnum annum grauiter pœnitere debes. Pro vulnere autē, si graue est, & cicatrices deformes habuerit, eo quod proximum tuum, & fratrem deformem reddideris, quadraginta dies in pane & aqua pœnitere debes.

Interfecisti furem, aut latronem, vbi comprehendī poterat absq; occisione & tamē interfecisti, quia ad imaginem Dei creatus, & in no-

mine eius baptizatus, & sanguine eius redemptus est, XL. dies non intres in Ecclesiam, lanca veste indutus, ab escis & poribus qui interditi sunt, & a thoro, a gladio, & ab equitatu illos supradictos dies te abstineas. In tertia autem feria, & in quinta, & in sabbato aliquo genere leguminum, vel holeribus & pomis, vel paruis pisciculis cum mediocri ceruisia vtire, & temperate. Si autem sine odij meditatione, te tuaq; liberādo, diaboli membrum interfecisti, secundum indulgentiam dico, propter imaginem Dei, si aliquid ieiunare volueris, bonum est tibi, & elemosynas largiter fac. Si presbyter eadem fecerit, non deponatur: tamen quam diu viuat, pœnitentiam agat.

Accusasti aliquē, & per tuam accusationem occisus est, nisi pro pace, quadraginta dies in pane & aqua, quod carrinam vocant, cum septem sequentibus annis pœnitere debes. Si autem per tuam delaturam debilitatus est, cres quadragenas per legitimas ferias pœnitere debes.

Cepisti aliquem, & tradidisti eum in talem locum, vbi aut occisus est, aut membra eius truncata, similiter ieiunare debes, quāuis dicas quod non ea ratione eum illic traderes, vt vel debilitaretur, vel occideretur.

Occidisti tu ipse, aut aliquis per tuum consilium aliquem ex ecclesiasticis viris Deo dicatis, aut Psalmistam, aut ostiarium, aut lectorem, aut exorcistam, aut acolytum, aut subdiaconum, aut diaco

diaconū, aut presbyterū. Si fecisti, singulos ordines, singulos gradus, singulariter poenitere debes. Ita faciendum est tibi, vt pro Psalmista, XL. dies in pane & aqua, quod Teuthonice carrina vocatur, cum septē sequētibz annis poeniteas. Pro ostiario similiter, Pro lectore similiter, Pro exorcista similiter, Pro acolyto similiter, Pro subdiacono similiter, Pro diacono similiter, Pro presbytero similiter, quia omnis presbyter octo ordines habet. Quapropter omnis qui interfecerit voluntarie presbyterum, ita debet poenitere, vt octo homicidia sponte commissa, & nunquam debet esse sine poenitentia. Tamen secundum Vvor maciense concilium ita debes poenitere. Si sacerdotem voluntarie occideris, carnem non manduces, & vinum non bibas cunctis diebus vitæ tuæ. Ieiunes quotidie vsque ad vesp̄eram exceptis diebus festis, atque dominicis, arma non feras, equum non ascēdas, Ecclesiam per quinquennium non ingrediaris, sed ante fores Ecclesiæ stes. Post quinquennium Ecclesiam ingrede re, nondum vero communices, sed in angulo Ecclesiæ stes, vel sedeas. Quum autem fuerit duodecimi anni circulus finitus, communicandi tibi licentia concedatur, & equitanti tribuatur remissio. Maneas autē in reliquis obseruationibus tres dies per hebdomadam, vt perfectius purificari merearis.

De periurio.

Fecisti periurium pro cupiditate, XL. dies in pane & aqua,

quod vulgus carrinam vocat, & septem sequentes annos ita obserues, vt consuetudo est: Et quam diu viuas omnes sextas ferias in pane & aqua ieiunes. Et si redimere volueris, vno denario, vel precio vnus denarij, vel tres pauperes pascendo, potestatem habeas redimendi. Tamen poenitentialis Romanus præcipit: Si quis per cupiditatem se peierauerit, omnes res suas vendat, & pauperibus distribuatur, & monasterium ingressus, iugi poenitentia se subdat.

Fecisti periurium sciens, & alios in periurium adduxisti, XL. dies in pane & aqua, quod vulgus carrinam vocat, poenitere debes, & septem sequentes annos, ita vt consuetudo est obseruare debes. Et tot periuria debes ieiunare, quod homines sciens ad periurium adduxisti, & ipsi sua periuria emendent, vt supra notatum est, si sciētes fecerunt. Sin autem, leuius.

Fecisti periuriū coactus & pro necessitate, aut pro vita tua, quia dilexisti corpus plus, quam animam, quadraginta dies, id est, carrinam, in pane & aqua poenitere debes, & omnes sextas ferias, quæ sunt in vnus anni circulo, in pane & aqua poeniteas, & non redimas.

De otioso iuramento.

Promisisti meretrici, vel ad alteram iuramento fidem, aut aliquid tale cum iuramento promissisti quod contra ius canonū esset, poeniteas iuramentum, & frange iusiurandum, & illud melius & iusti-

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACEN.

iustius est, quam permanere in stupri flagitio, aut in alio aliquo malo, quia scriptum est: Iniusta vota frangenda sunt.

Si iurasti per capillum Dei, aut per caput eius, vel alio modo blasphemia contra Deum usus fu-eras, si semel nesciens fecisti, septem dies in pane & aqua poeniteas. Si secundo vel tertio increpatus fecisti, XV. dies in pane & aqua poeniteas. Si per cælum, aut per terram, siue per solem, vel per lunam, aut per aliam aliquam creaturam, XV. dies in pane & aqua poeniteas.

Si sacramento te obligasti, ut ad pacem alicuius inimici tui nullo modo redires, pro periurio annum vnum a corpore & sanguine domini sis segregatus, & XL. dies in pane & aqua poeniteas, ad charitatem vero, quæ operit multitudinem peccatorum, celeriter redi.

Si definisti, vel iuramento te obfirmasti aliquid agere, quod Deo non placeret, iuxta modum peccati poenitentiam age, & hoc quod temere & iniuste definisti, in irritum reuocetur. Si aliquid te incaute iurasse contigerat, quod obseruatum peiorem verteretur in exitum, iuxta synodalia decreta mutandum decernimus, quam te permanente in iuramento, in aliud crimen maius deuertaris.

De furto.

Furatus es aliquid de ecclesiastico thesauro infra Ecclesiam, siue aurum, siue argentum, siue gemmas, siue libros, siue pallia altaris, siue sacerdotalia vestimenta, siue

vela, siue tapetia, siue aliquid quod ad Ecclesie usum, vel datum est, vel factum est: si fecisti, redde quod tulisti, & tres carrinas, cum septem sequentibus annis poeniteas. Si ipsas sacras reliquias furatus es, reportatis sacris, septem carrinas ieiunare debes.

Si infregisti alicuius Christiani domum per noctem, & ibi tulisti eius quadrupedia, id est, aut equum, aut bouem, aut alia eius animalia, aut fortiores causas valentem quadraginta solidos, precium redde, & annum vnum per legitimas ferias poenitere debes. Si autem non reddis: duos annos per legitimas ferias poenitere debes. Si maius furtum fecisti, magis debes poenitere. Et si saepe fecisti, tanto magis debes augere poenitentiam. Si paruum furtum fecisti, decem dies in pane & aqua debes poenitere: pueri quinque dies in pane & aqua poeniteant.

De rapina.

Si rapinam fecisti, grauius debes poenitere, quia miserabilius est quod per vim te vidente rapuisti, quam quod sibi dormiente vel absente furatus es. Si fecisti furtum necessitatis causa, sic dico, ut non haberes vnde viueres, & propter famis penuriam, & tantum furatus es victualia extra Ecclesiam, & non propter consuetudinem fecisti, redde quod tulisti, & tres sextas ferias in pane & aqua poeniteas. Si autem reddere non poteris decem dies in pane & aqua poeniteas.

De adulterio.

Mcc.

Moechatus es cum vxore alterius tu non habens vxorem, XL. dies in pane & aqua, quod in cōmuni sermone carrina vocatur, cum septem sequentibus annis pœniteas.

Si moechatus es tu vxoratus cū alterius vxore, quia habuisti quomodo impleres tuam libidinē, duas carrinas, cum quatuordecim sequentibus annis pœnitere debes, vnam quia super vxorem tuam alteram habuisti, ecce vnum adulterium: habuisti etiam alterius vxorē, ecce aliud adulterium, & nunquam debes esse sine pœnitentiā.

De fornicatione.

Si tu solutus ab vxore cum fornicata vacante stuprum perpetrasti, decē dies in pane & aqua pœniteas, si cum propria ancilla, simili ter pœniteas.

Si dimisisti vxorem tuam, & aliam duxisti, accipe priorem vxorem, & carrinam vnam in pane & aqua cum septē sequentibus annis pœniteas, quia scriptum est: Quod Deus coniunxit, homo nō separet. Nulli licet vxorem suam dimittere, nisi causa fornicationis, id est, si ipsa adulterium cum alio perpetraverit, tunc licet illam dimittere propter fornicationem, sed illa viuente aliam non ducere. Sed si sic priuati voluerint permanere, vt neuter illorum se super alterū de discidio proclamauerit, maneat sic. Si autem se de discidio proclamauerint, tūc prima episcopus peracta inter eos pœnitentiā, id est, post septennem

pœnitentiā, si petierint, debet eos reconciliare. Eadem lex erit marito aduersus vxorem, si ipse adulterium perpetraverit, & si ipsa voluerit, propter fornicationem potest maritum dimittere, eadem ratione qua supra de vxore adulteriū perpetrante dictum est.

Accepisti vxorem, & non fecisti nuptias publice, & non venisti ad Ecclesiam tu & vxor tua, & non accepistis benedictionem a sacerdote, sicut in canonibus scriptum est, & non dotasti eam dote qualicunque potuisti, siue terra, siue mobilibus rebus, auro, argento, vel mancipijs, vel animalibus, vel iuxta possibilitatem tuam: postremo, vel denario, vel precio vnus denarij, vel precio vnus oboli, tantum vt dotata fieret, si non fecisti, tres Quadragesimas per legitimas ferias pœnitere debes.

Fecisti fornicationem cum sanctimoniali, id est, cum sponsa Christi: Si fecisti, XL. dies in pane & aqua, quod carrinā vocant, cum septem sequentibus annis pœniteas, & quam diu viuas, omnes sextas ferias in pane & aqua obserues.

Si corrupisti virginem, & postea eandem suscepisti vxorem, eo quod solas nuptias, quod maximū est, violasti, annum vnum per legitimas ferias pœniteas. Si autem nō duxisti eam post corruptiōem vxorem, duos annos per legitimas ferias pœniteas.

Accepisti illam tibi vxorē, quā aliter sibi desponsatā habuerat, dimitte illā, quia nunquā potest tibi fieri

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

feri legitima, & XL. dies in pane & aqua, quod carrinam vocant, cum VII. sequentibus annis pœniteas.

Rapuiſti vxorẽ tuam, & vi ſine voluntate mulieris, vel parentum in quorum mundiburdio tenebarur illam adduxiſti: Si feciſti nec illam habere debes ſecundum canonum auctoritatem, nec aliam vnq̃ canones te habere concedunt. Si autem illa conſentiens nõ fuerat, in domino licentiam habeat nubẽdi. Tu aut̃ XL. dies, i. carrinã, in pane & aqua pœniteas, & VII. ſequẽtes annos: & quia legitima cõiugia dei precepto ſunt ordinata, & quia ex duobus corporibus, vnũ ex dei iuſſu conſicitur, & quia non debet fieri legitimum coniugium niſi ex conſenſu amborum & parentum, tu qui ſanctum illud conſtitutum turbavi, & violaſti, ſine ſpe coniugij permanẽas.

Contigit tibi vt vxor tua te conſcio, & hortante cum alio viro, illa autem nolente adulterium perpetraret: Si feciſti XL. dies, id eſt, carrinam, in pane & aqua pœniteas & ſeptem annos, vnũ ex his in pane & aqua pœniteas, & nunquam ſis ſine pœnitentia. Si autem vxor tua hoc p̃bare potuerit, quod tua culpa, & tuo iuſſu ſe renuente & reluclante adulterata ſit, ſi ſe continere non poteſt, nubat cui voluerit tantum in domino. Tu autem ſine vxoria ſpe in perpetuo permanẽas. Illa autem ſi conſentiens fuerat, eadem ieiunet quæ tibi p̃poſita ſunt, & ſine ſpe coniugij permaneat.

Accepisti vxorem cognatam tuam, vel quam cognatus ha-

buit, ſeparari debes ab ea, & pœnitere iuxta modũ cognationis: Quia ſancti patres, & ſancta illorum ſtatuta, inceſtis coniunclionibus nil prorfus veniæ referuant, neq; numerum generationum definiunt. Sed id ſtatuẽrunt, vt nulli Chriſtiano liceat de propria conſanguinitate ſeu cognatiõẽ vxorem accipere, vſq; dum generatio recordaretur, cognofceretur, aut memoria retineretur. Quia ſanctus Gregorius dicit: Si quis de propria cognatione, vel quam cognatus habuit in cõiugium duxerit, anathema ſit. Quapropter ſcire debes, q̃a nõ eſt ita vt multi ſacerdotes multos ſeducunt, dicentes q̃d in ipſo p̃cõ pœnitentia eſſe poſſit. Verbi gratia, ſi tu modo haberes cognatam tuam, vel vxorem alterius, vel aliquid tale quod licitum nõ eſſet, & velles in eo peccato permanere, & tamen in pœnitentia eſſe: verbi gratia, ſi hodie quadraginta dies in pane & aqua pro vno quolibet peccato peractos haberes in pœnitentia, & iterares prius peccatum, nihil valeret pœnitentia quam feciſti, iuxta id quod dicitur: Sicut canis qui redit ad vomitum ſuum, & ſues ad volutabra ſua, ita erit & peccatori, qui redit ad peccatum prius conſeſſum: Quapropter ſcias vere, dum in ipſo peccato fueris, pœnitentia eiufdem peccati nihil valet.

De abuſione coniugij.

Concubiſti cũ vxore tua, vel cum alia aliqua retro canino more, ſi feciſti decem dies in pane & aqua pœniteas.

lun.

Inxisti te vxori tuæ menstruo tempore, si fecisti decem dies in pane & aqua pœniteas. Mulier tua si intrauerit Ecclesiã ante mundum sanguinem post partũ, tot dies pœniteat, quot Ecclesia carere debuerat. Si autem cõcubuisti cum ea his diebus, viginti dies in pane & aqua pœniteas.

Concubuisti cum vxore tua postquam infans motum in utero fecerat, vel saltẽ XL. dies ante partum? Si fecisti, XX. dies in pane & aqua pœniteas.

Concubuisti cũ vxore tua post manifestatam conceptionem, decem dies in pane & aqua pœniteas.

Concubuisti cũ vxore tua die dominica, quatuor dies in pane & aqua pœnitere debes.

Coinquinatus es cũ vxore tua in Quadragesima, XL. dies in pane & aqua pœnitere debes, aut XXVI. solidos in eleemosynam dare. Si per ebrietatem euenit, XX. dies in pane & aqua pœniteas. Viginti dies ante Natalem domini, & omnes dies dominicos, & in omnibus legitimis ieiunijs, & in natalicijs apostolorum, & in præcipuis festis & in publicis, castitatem debes custodire. Si aut non custodisti, XL. dies in pane & aqua pœniteas.

De falso testimonio.

Fuisti in falso testimonio, ita dico, vt testimoniarc & affirmares hoc verum esse quod falsum erat, & hoc fecisti propter amorem alicuius, siue per præmiũ, siue propter timorem, si fecisti, ita debes pœnitere sicut adulterium, & homici-

dia sponte commissã, domino dicere: De corde enim exeunt homicidia, adulteria, furta, falsa testimonia. Et ideo debet similiter pœnitere, & excommunicari falsus testis, sicut adulter, & sur, & homicida. Si propter timorẽ fecisti illius, a quo timere potuisti & membra perdere, aut vitam, & ad vltimum bona tua, tunc diuide pœnitentiã, & postea præuide ne tibi vltius contingat.

De arte magica.

Volasti sepulchrum, ita dico, dum aliquem videres sepelire, & in nocte infringeres sepulchrum & tollereres vestimenta eius? Si fecisti II. annos per legitimas ferias pœniteas.

Consuluisti magos, & in domum tuam induxisti exquirẽdi aliquid arte malefica aut expiandi causa, vel paganorum consuetudinem sequens, diuinos qui tibi diuinarẽ, vt futura ab eis requireres quasi a propheta, & illos qui sortes exercent, vel qui per sortes sperant se futura præscire, vel illos qui vel augurijs, vel incantationibus inseruiunt ad te inuitasti? Si fecisti duos annos per legitimas ferias pœniteas.

Sobservasti traditiones paganorum, quas quasi hæreditario iure diabolo subministrante, vsque in hos dies semper patres filijs reliquerunt, id est, vt elementa coleres, id est, lunam aut solem, aut stellarũ cursum, nouam lunam, aut defectum lunæ, vt tuis clamoribus aut auxilio splendorem eius restaura-

Kk re va

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

re valeres, aut illa elementa tibi succurrere aut tu illis posses, aut nouā lunam obseruasti pro domo faciēda, aut coniugijs sociandis? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias pœniteas, quia scriptum est: Omne quodcunq; facitis in verbo, & in opere, omnia in nomine domini nostri Iesu Christi facite.

Obseruasti Calēdas Ianuarias ritu paganorum, vt vel aliud quid plus faceres propter nouum annum quam antea, vel post soleres facere, ita dico, vt aut mensam tuam, cum lapidibus, vel epulis in domo tua præparares eo tempore, aut per vicos, & per plateas cantores & choros duceres, aut supra tectum domus tuæ sederes, ense tuo circumsignatus, vt ibi videres & intelligeres, quid tibi in sequēti anno futurum esset, vel in biuio sedisti supra taurinā cutem, vt & ibi futura tibi intelligeres, vel si panes prædicta nocte coquere fecisti tuo nomine, vt si bene eleuarentur, & spissi & alti fierent, inde prosperitatem tuæ vitæ eo anno præuideres: ideo quia Deum creatorem tuum dereliquisti & ad idola, & ad illa vana te conuertisti, & apostata effectus es, duos annos per legitimas ferias pœniteas.

Fecisti ligaturas, & incāraciones, & illas varias fascinationes, quas nefarij homines subulci, vel bubulci, & interdum venatores faciunt, dum dicunt diabolica carmina super panem, aut super herbas, & super quædam nefaria ligamenta, & hæc aut in arbore abscondunt, aut in biuio, aut in triuio pro-

ijciunt, vt aut sua animalia vel canes liberent a peste & a clade, & aliterius perdant: Si fecisti, duos annos per legitimas ferias pœniteas.

Interfuiti, aut consensisti vanitatibus quas mulieres exercent in suis laneficijs, in suis telis, quæ cum ordiuntur telas suas, sperant se vtrumque posse facere, cum incantationibus & cum aggressuillarum, vt & fila staminis, & subterminis in inuicem ita commisceantur, nisi his iterum alijs diaboli incantationibus econtra subueniant, totum pereat: Si interfuiti, aut consensisti, triginta dies pœniteas in pane & aqua.

Collegisti herbas medicinales, cum alijs incantationibus quæ symbolo, & dominica oratione, id est, cum Credo in Deum, & Pater noster cantando. Si aliter fecisti, decem dies in pane & aqua pœniteas.

Venisti ad aliquem locum ad orādum nisi ad Ecclesiam, vel ad alium locum religiosum, quam episcopus tuus, vel tuus sacerdos tibi ostenderet, id est, vel ad fontes, vel ad lapides, vel ad arbores, vel ad biuia, & ibi aut candelam, aut faculam pro veneratione loci incēdisti, aut panem aut aliquam oblatiōem illuc detulisti, aut ibi comedisti, aut aliquam salutē corporis aut animæ ibi requisisti: Si fecisti, aut consensisti, tres annos per legitimas ferias pœniteas.

Requisisti sortes in codicibus, vel in tabulis, vt plures solēt, qui in Psalterijs, & in Euangelijs,
vel

vel in alijs huiuscemodi rebus sortiri præsumant? Si fecisti decem dies poeniteas in pane & aqua.

Credidisti vnquam vel particeps fuisti illius perfidia, vt in cantatores & qui se dicunt tempestatum immissores esse, possent per incantationem dæmonum, aut tēpestates commouere, aut mentes hominum mutare? Si credidisti, aut particeps fuisti, annum vnum per legitimas ferias poeniteas.

Credidisti aut particeps fuisti illius incredulitatis, vt aliqua foemina sit, quæ per quædam maleficia & incantationes mentes hominum permutare possit, id est, aut de odio in amorem, aut de amore in odium, aut bona hominum fascinationibus suis, aut damnare, aut surripere possit? Si credidisti, aut particeps fuisti, vnum annum per legitimas ferias poeniteas.

Credidisti vt aliqua foemina sit, quæ hoc facere possit, quod quardam a diabolo deceptæ, se affirmant necessario & ex præcepto facere debere, id est, cum dæmonum turba in similitudinem mulierum transformata, quam vulgaris stultitia holdam vocat, certis noctibus equitare debere super quasdam bestias, & in eorum se consortio annumeratam esse? Si particeps fuisti illius incredulitatis, annū vnum per legitimas ferias poenitere debes.

De sacrilegio.

Maledixisti patri, vel matri tuæ, vel flagellasti eos, vel in aliquo dehonestasti? Si fecisti quadraginta dies, vnam carrinam in

pane & aqua, cum septem sequentibus annis poeniteas, quia dñs dixit: Qui maledixerit patri suo, vel matri, morte moriarur.

Tulisti aliquid de ecclesiastico thesauro? Si fecisti in quadruplum restitue, aut tres annos per legitimas ferias poeniteas.

Dvixisti, aut transmisti, vel vendidisti aliquē hominem in captiuitatem nisi pro pace communis? Si fecisti, reduc eum si poteris: sin autem, duos annos per legitimas ferias poeniteas.

Concremast domum, vel arcam alterius odij meditatione? Si fecisti, redde damnum, & vnum annum per legitimas ferias poeniteas.

De contemptu ieiunij.

Soluisti ieiunium in Quadragesima, antequam vespertinum celebraretur officium, nisi propter infirmitatē. Si fecisti, pro vnoquoque die tres dies in pane & aqua poenitere debes: quia canones præcipiūt, quod in Quadragesima currendū sit ad Missam, & auditis Missarum solennitatibus & vespertinis officijs, largitis elemosynis, ad cibum accedendum esse. Si autem aliquis necessitate constrictus fuerit vt ad Ecclesiam venire non possit, & Missam audire non possit, æstimate vespertina hora, completa oratione, ieiunium soluat.

Contempnisti indictum ieiunium a sancta Ecclesia, & nolueristi illud obseruare cū cæteris Christianis? XX. dies in pane & aqua poeniteas.

Kk ij Sol.

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Soluisti ieiunium quatuor temporum, & non custodisti illud cum ceteris Christianis? XL. dies in pane & aqua pœniteas.

Ieiunasti diem dominicum propter abstinentiam & religionem? XX. dies in pane & aqua pœniteas.

Si non obseruasti ieiunium lithanizæ maioris, & dierum Rogationum, & vigiliarum sanctorum, XX. dies in pane & aqua pœniteas.

Cœgisti publice pœnitentem manducare & bibere ultra id quod sibi imperatum fuerat, nisi ad præsens pro eo elemosynam dedisses? Si fecisti, decem dies in pane & aqua pœniteas.

Contempsisti aliquem cum tu ieiunares, qui ieiunare non poterat & manducabat? Si fecisti, quinque dies in pane & aqua pœniteas.

Soluisti ieiunium in cœna domini, & in sabbato sancto, ut in illis duobus diebus frequentius comederes, quam in reliquis Quadragesimæ diebus, excepto in cœna, vel infirmitatis causa? Si fecisti, decem dies in pane & aqua pœniteas.

De gula & ebrietate.

Habuisti in consuetudine ut plus comederes & biberes quam tibi necesse esset? Si fecisti, decem dies in pane & aqua pœniteas, quia dominus dicit in Evangelio: Videte ne grauentur corda vestra in crapula & ebrietate.

Bibisti vnquam tantum, ut per ebrietatem vomitum faceres? Si fecisti, XV. dies pœniteas in pane & aqua.

Inebriaſtite vnquam per iactantiam, ita dico, ut gloriareris in hoc

quod alios in potu vincere posses, & sic per tuam vanitatem, & per tuam exhortationem te & alios ad ebrietatem perduxisti? Si fecisti triginta dies pœniteas in pane & aqua.

Fecisti vomitum corporis & sanguinis domini propter ebrietatem? Si fecisti, XL. dies in pane & aqua pœniteas.

Si per nequitiam alium inebriaſti, XX. dies in pane & aqua pœniteas. Si per bonam voluntatem, X. dies in pane & aqua pœniteas.

De irreligiositate.

Neglexisti ut non acciperes corpus & sanguinem domini, iſtis quatuor temporibus, id est, in cœna dñi, & in Pascha, & in Pentecoste, & in Natali domini, & totam Quadragesimam non te sustinuit a coitu, & postea in alijs prædictis temporibus aut septem dies, aut quinque dies ante acceptionem sacri corporis domini? Si ista neglexisti, XX. dies in pane & aqua debes pœnitere.

Spreuisti Missam vel orationem vel oblationem coniugati presbyteri, ita dico, ut nolles tua peccata sibi confiteri, vel ab eo accipere corpus & sanguinem domini, ob hoc quia peccator tibi esse videretur? Si fecisti, vnum annum per legitimas ferias pœniteas.

Item de arte magica.

Credidisti aut particeps fuisti illius incredulitatis, quod quedam sceleratæ mulieres retro post Satanam cœuersæ, dæmonum illusionibus & phantasmatis seductæ, credunt & proficentur se nocturnis horis cū Diana paganorum dea, &

& cum innumera multitudine mulierum equitare super quasdam bestias, & multa terrarum spacia in tempeste noctis silentio pertransire eiusq; iussionibus velut dñg obedire & certis noctibus ad eius seruitiū euocari. Sed vtiñ hęc solē in pñdia sua perñssent, & non multos secum in infirmitatis interitum pertraxissent. Nam innumera multitudo hac falsa opinione decepta, hęc vera esse credit, & credēdo a recta fi de deuiat, & in errore paganorū voluitur, cū aliquid diuinitatis aut numinis extra vnum Deum esse arbitratur. Sed diabolus trāformat se in diuersarum personarum species atq; similitudines, & mērem quam captiuam tenet in somnis deludēs, modo læta, modo tristia, modo cognitas, modo incognitas personas ostēdens, per deuia quæq; deducit, & cum solus spiritus hoc patitur, infidelis mens hæc non in animo, sed in corpore euenire opinatur. Quis enim nō in somnis & nocturnis visionibus extra seipsum educitur, & multa videt dormiendo, que nunquam viderat vigilādo? Quis vero tā stultus & hebes sit, qui hæc omnia, quæ in solo spiritu fiunt, etiam in corpore accidere arbitretur? Quum Ezechiel propheta visiones domini in spiritu non in corpore vidit, & audiuit, sicut ipse dicit: Statim, inquit, fui in spiritu. Et Paulus non aude se dicere raptum in corpore. Omnibus itaque publice annunciandum est, quod qui talia et his similia credit fidem perdit, et qui fidem rectam in Deo non habet, hic non est eius, sed illius in

quem credit, id est, diaboli. Nam de domino nostro scriptum est: Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil. Si credidisti has vanitates, duos annos per legitimas ferias peniteas.

Observasti excubias funeris, id est, interfuisti vigilijs cadauerum mortuorum vbi Christianorum corpora ritu paganorum custodiebantur, et canasti ibi diabolica carmina, et fecisti ibi saltationes quas pagani diabolo docente adinuenerunt, et ibi bibisti, et cachinnis ora dissoluisti, et omni pietate et affectu charitatis postposito, quasi de fraterna morte exultare visus es? Si fecisti, XXX. dies in pane et aqua peniteas.

De superstitione.

Fecisti phylacteria diabolica, vel caracteres diabolicos quos quidam diabolo suadente facere solēt, vel herbas, vel lucinos, vel quintam feriam in honorem Iouis honorasti? Si fecisti vel consentisti, XL. dies in pane et aqua peniteas.

Conspirasti cū alijs insidiatoribus cōtra episcopū tuū, aut aduersus cooperatores suos, ita dico, vt doctrinam vel præcepta tui episcopi vel presbyteri irrideres vel subfannares? Si fecisti, XL. dies in pane & aqua peniteas.

Comedisti aliquid de idolo hincio. i. de oblationibus, q̄ in quibusdā locis ad sepulchra mortuorū fiunt, vel ad fontes, aut ad arbores, aut ad lapides, aut ad biuia, aut cōportasti in aggerē lapides, aut capitulis ligaturas ad cruces, q̄ in biuijs ponuntur? Si fecisti, aut consentiens in

Kk iij ali-

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

aliquibus fuiti, XXX. dies in pane & aqua pœniteas.

Item de arte magica.

Misisti filium tuum, vel filiam super tectū, aut super fornacem pro aliqua sanitate, vel incēdisti grana vbi mortuus homo erat, vel cingulum mortui pro dāno aliquius in nodos colligasti, vel pectines quibus mulierculæ lanam discerpere solent supra funus cōplolisisti, vel quando efferebatur funus a domo, plaustrū in duo diuidisti, & funus per mediam diuisionem plaustris asportare fecisti. Si fecisti, aut consensisti, XX. dies in pane & aqua pœniteas.

Fecisti illas vanitates aut consensisti quas stultæ mulieres facere solent, dum cadaver mortui hominis adhuc in domo iacet, currunt ad aquam, & adducunt tacite vas cum aqua, & cum subleuatur corpus mortui, eandem aquā fundunt subtus feretrum, & hoc obseruant dum extra domum asportatur funus, non altius quam ad genua eleuetur, & hoc faciunt pro quadam sanitate. Si fecisti, aut consensisti, X. dies in pane & aq̄ debes pœnitere.

Fecisti aut cōsensisti, quod quidam faciunt homini occiso cū sepelitur. Dāt ei in manum vnguētum quoddam, quasi illo vnguēto post mortem vulnus sanari possit, & sic cū vnguēto sepeliūt. Si fecisti, XX. dies in pane & aq̄ pœniteas.

Fecisti aliquid vel dixisti in quocunque opere quod inchoasti per sortilegā, vel magicā artē, nisi dei nomē inuocasti. Si fecisti X. dies in pane & aqua debes pœnitere.

Fecisti aliquid tale quale pagani fecerunt, & adhuc faciūt in Calend. Ianuarij, in ceruulo, vel in vengula. Si fecisti triginta dies in pane & aqua pœniteas.

Detraxisti vel maledixisti alicui causa inuidiæ. Si fecisti, septem dies in pane & aqua debes pœnitere.

Fecisti quod plures faciūt. Scopant locum vbi facere solent signum in domo sua, & mittunt grana hordei adhuc loco calido, & si esalierint grana, periculosum erit, si autem ibi permanferint, bonum erit. Si fecisti, decem dies in pane & aqua pœniteas.

Fecisti qd̄ quidam faciunt, dum visitant aliquem infirmū, cum appropinquauerint domui vbi infirmus decumbit, si inuenerint aliquem lapidem iuxta iacentem, reuoluunt lapidem, & requirunt in loco vbi iacebat lapis, si ibi sit aliquid subtus quod viuat, & si inuenerint ibi lumbricum, aut muscam, aut formicam, aut aliquid quod se moueat, tunc affirmant ægrotum conualescere. Si autem nihil ibi inuenerint quod se moueat, dicunt esse moriturum. Si fecisti aut credidisti, viginti dies in pane & aqua pœniteas.

Fecisti pueriles arcus paruulos, & puerorum futuralia, & proiecisti siue in cellariū, siue in horreū tuū, vt satyri, vel pilosi cū eis ibi iocarent, vt tibi aliorū bona cōportarent, & inde diuor fieres. Si fecisti, X. dies in pane & aqua pœniteas.

Fecisti quod quidam faciunt in Calend. Ianuarij, id est, in octa

ua

ua Natalis domini: Qui ea sancta nocte filant, nent, conluunt, omne opus quodcunq; incipere possunt, diabolo instigante propter nouum annum incipiunt: Si fecisti, quadraginta dies in pane & aqua poeniteas.

Item de adulterio.

Concubuiſti cum ſore vxoris tuæ: Si feciſti neutram habeas. Et ſi illa que vxor tua fuit cōſcia ſcleris non fuit, ſi ſe continere non vult, nubat in domino cui velit. Tu autem & adultera ſine ſpe coniugij permaneat, et quam diu viuatis iuxta præcepta ſacerdotis poenitentiam agite.

Si aſente vxore tua in lectum tuum te neſciēte, et vxore tua ignorante, intrauit ſoror vxoris tuæ, et tu putaſti eam vxorem tuam eſſe et concubuiſti cum ea, ſi feciſti, poenitentia peracta, legitimum tuum coniugium habere poteris. Illa autem adultera, digna vindicta debet affligi, & in æternum coniugio priuari.

Item de fornicatione.

Feciſti fornicationem cum duabus ſororibus, & ſoror ſororem a te ſtupratam nō intellexerat, & tu poſteriorē, ſororē prioris eſſe ignoraiſti: Si feciſti, ſeptem annos per legitimas ferias debes poenitere, & poſt poteſ vti legitimo coniugio. Et illæ ſorores, ſi digne poenituerint, & ſi ſe continere non valuerint, nubant in domino. Si autem non ignorauerūt, vſq; ad mortem poeniteant, & ſe a coniugio abſtineant.

Feciſti fornicationem cum aliqua ſcēmina, & frater tuus te ſciente eandem duxit vxorem: Si feciſti, eo quod fratrem tuum crimen cælaſti, ſeptem annos per legitimas ferias poeniteas, & poſt poenitentiam, tu & frater vxores accipere poteſtis, tantū in domino. Mulier autem vſq; ad mortem poeniteat, & ſine ſpe coniugij permaneat.

Feciſti fornicationem cum filia ſua: Si feciſti, nec matrē, nec filiam poteris habere, nec tu poteris vxorem accipere, nec illa maritum, ſed vſq; ad mortem poenitere debetis. Vxor autē tua, ſi poſtquā cognouit quod cum filia ſua adulterium perpetratum habuiſti, tecum non cōcubuit, nubat in domino ſi voluerit.

Feciſti fornicationem cum noverca tua: Si feciſti, neq; tu, neq; ipſa viterius ad cōiugium peruenire poteſtis. Pater autem tuus, ſi voluerit, aliam accipere poteſt.

Feciſti fornicationem cum vxore fratris tui: Si feciſti, poenitere debetis tu & ipſa vſq; ad mortem, & ſine ſpe coniugij permanere. Frater autem tuus, ſi vult, aliam accipiat.

Feciſti fornicationem cum ſpōſa filij tui, & poſtea filius tuus duxit eam vxorem: Si feciſti, eo quod crimen cælaſti filium tuum, vſq; ad mortem poeniteas, & ſine ſpe coniugij permaneat. Filius autem tuus, eo quod ignorabat peccatum tuum, ſi vult aliam accipiat. Illa autem poenitentia peracta, ſine ſpe coniugij permaneat.

Kk iij Feciſti

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Fecisti fornicationem cum matre tua? Si fecisti, XV. annos p legitimas ferias pœniteas, vnum ex his in pane & aqua, & absq; spe cōiugij permanes, & nunquam sis sine pœnitentia. Mater aut tua si consentiens non fuit, iuxta arbitrium sacerdotis pœniteat, & si se continere non vult nubat in domino.

Fecisti fornicationem cum cōmatre tua? Si fecisti, separari debes ab ea, & quadraginta dies, id est, carrinam in pane & aqua, cum septem sequentibus annis pœnitere.

Fecisti fornicationem cum filiola tua spiritali quam de fonte suscepisti, aut ad manus episcopi tenuisti? Si fecisti, separari debes ab ea, & XL. dies quod carrinam vocant cum septem sequentibus annis pœnitere.

De discidio coniugij.

Tenuisti filium tuum, vel filiam vel filiastrū tuū, vel filiastram tuam, ad cōfirmationem, vel a fonte suscepisti, & ideo hoc fecisti, vt discidiū faceres inter te & vxorem tuam? Si episcopus aliud cōsilium inde facere noluerit, tunc separari debes ab vxore tua, & XL. dies, qđ carrinam vocant, in pane & aqua cum septem sequentibus annis pœnitere debes, & nunquam debes esse sine pœnitentia, & sine spe coniugij debes permanere. Vxor autem tua si se continere non potest, nubat in domino.

Accepisti mulierem & habuisti eam aliquod tempus, mensem, aut tres, aut postremo annum, & tunc primum dixisti te esse frigidæ naturæ, ita vt non potuisses coire cum ea, nec cum alia aliqua, & si illa quæ vxor tua esse debuit eadem affirmat quæ tu dicis, & si probari potest per rectum iudiciū, ita esse, vt dicitis, separari potestis, tamē ea ratione, vt si tu post aliam acceperis, reus periurij dijudicaris, & iterū post peractam pœnitentiam, priora connubia renouare debetis. Illa autem si prior post annum, aut dimidium ad episcopum, aut ad eius missum se proclamauerit, & dicit, quod non cognouisses eam, & negat aliquam commixtionem inter vos esse, tu autem affirmas quod vxor tua sit, tibi credendum est, eo qđ caput mulieris es: quia si se proclamare voluerat, cur tam diu tacuit? Cito & in paruo tempore scire mulier potuit, si secum coire potuisses. Si autem se statim in ipsa nouitate post mensem, aut postremum post duos, se ad episcopū, vel ad eius missum proclamauerit, dicens: Volomater esse, volo filios parere, & ideo maritum accepi: sed quia vir quem accepi frigidæ naturæ est, non potest ea facere propter quæ eum accepi: si probari potest per rectum iudiciū, separari potestis, & illa nubat in domino si vult.

Item de fornicatione.

Fecisti fornicationem cum sorore tua? Si fecisti, X. annos per legitimas ferias, vnum ex his in pane et aqua pœniteas, et quam diu viuas pœnitentiam agas, et sis sine spe coniugij. Soror autem tua si cōsentiens non fuit, pœnitentia peracta, si se continere nō potest, nubat in domino.

Feci-

Fecisti fornicationem cum amica, vel matertera tua, vel cum uxore patris, vel auunculi tui? Si fecisti, decem annos per legitimas ferias poenitere debes, vnum ex his in pane & aqua, & quam diu viuas sine poenitentia non sis, & sine spe vxoria permanere debes, nisi episcopus aliquam misericordiam tibi concedere voluerit.

Fecisti fornicationem sicut Sodomitae fecerunt, ita, vt in manusculi terga, & in posteriora virgam tuam immitteres, & sic secum coires more Sodomitico: si vxorem habuisti, & semel vel bis fecisti, X. annos per legitimas ferias poenitere debes, vnum ex his in pane & aqua. Si in consuetudine habuisti, XII. annos per legitimas ferias poenitere debes. Si cum fratre tuo carnali idem scelus perpetrasti, XV. annos per legitimas ferias poenitere debes.

Si cum masculo intra coxas vt quidam solent fornicationem fecisti, ita dico, vt tuum virile membrum intra coxas alterius mitteres, & sic agitando semē effunderes. Si fecisti, XL. dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti fornicationem, vt quidam facere solent, ita dico, vt tu in manum tuam veretrum alterius acciperes, & alter tuum in suam, & sic alternatim veretra manibus vestris commoueritis, vt sic per illam delectationem semen a te proijceres? Si fecisti, triginta dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti solus tecum fornicationem, vt quidam facere solent, ita dico, vt ipse tuum virile membrum in manum tuam acciperes,

& sic duceres præputium tuum, & manu propria commoueres, vt sic per delectationem semen a te proijceres? Si fecisti, X. dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti fornicationem vt quidam facere solent, vt tu tuum virile membrum in lignum perforatum, aut in aliqd huiusmodi mitteres, vt sic per illam commotionem & delectationem a te semen proijceres? Si fecisti, XX. dies in pane & aqua poeniteas.

Dedisti osculū alicui feminae per immundum desiderium, & sic te polluisti? Si fecisti tres dies in pane & aqua poenitere debes. Si intra Ecclesiam hoc contigerat, XX. dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti fornicationem contra naturam, id est, vt cum masculis, vel cum animalibus coires, id est, cum equa, cum vacca, vel cum asina, vel cum alio aliquo animali, si semel vel bis fecisti, & si vxorem non habuisti, quod adimplere tuam libinam potuisses, quadraginta dies, in pane & aqua, quod carrinam vocant, cum septem sequentibus annis poenitere debes, & nunquam sis sine poenitentia. Si autem vxorem habuisti, decem annos per legitimas ferias poenitere debes. Si autem in consuetudine habuisti illud scelus, XV. annos per legitimas ferias poenitere debes. Si in pueritia tibi contigerat, C. dies in pane & aqua debes poenitere.

Si autem seruus est qui haec fecerit & vxoratus, & cum animalibus peccat, si cum scopis bene castigatur, tres annos per legitimas

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

mas ferias pœniteat. Si autem feruus sine vxore hæc fecerit, item verberibus castigatus, duos annos per legitimas ferias pœniteat. Si autem ralis est seruus, vt gratis verbera pati non velit, & est tam digna persona, ita pœniteat vt ille qui ingenuus est.

De illicitis cibis.

Comedisti scabiem corporalem pro aliqua sanitate, aut bibisti propter solutionem vermiculorum, qui pediculi vocantur, vel bibisti yrinam humanam, siue stercora aliqua comedisti pro sanitate aliqua? Si fecisti, XX. dies in pane & aqua pœniteas.

Comedisti morticina, id est, animalia quæ a lupis seu a canibus dilacerabantur, & sic mortua inuēta sunt? Si fecisti, X. dies in pane & aqua pœnitere debes.

Comedisti aues quas oppresse rat accipiter, & non prius occidisti eas ferro aliq? Si fecisti, V. dies in pane & aqua pœniteas.

Comedisti aues & animalia quæ in reibus strangulantur, & sic mortua inueniunt? Nisi in necessitate famis feceris, X. dies in pane & aqua debes pœnitere.

Comedisti piscem qui mortuus est in flumine inuētus? Nisi eo die a piscatoribus tactus est, & sic mortuus, & eodē die inuētus? Si fecisti, tres dies in pane & aqua pœniteas.

De fraude.

Fecisti falsitatem vel fraudē aliquam in mensuris, aut in ponderibus, ita dico, vt falso modio, aut cum ponderibus iniustis tua

bona venderes alijs Christianis? Si fecisti, aut consensisti, viginti dies in pane & aqua pœnitere debes.

De incestu.

Si obtrectasti turpitudinem tuam coniugatus alicuius sceming, ita dico, si mamillas, & eius verenda obtrectasti. Si fecisti, quinque dies in pane & aqua pœniteas. Si autē non fuisti coniugatus, duos dies in pane & aqua pœniteas.

Lauisti te in balneo cum vxore tua, & alijs mulierculis, & vidisti eas nudas & ipsæ te? Si fecisti, tres dies in pane & aqua debes pœnitere.

De hospitalitate.

Venerunt ad te hospites tempore necessitatis, & non recepisti eos in domum tuam, & non fecisti cum eis misericordiam sicut dominus præcepit? Si non fecisti, quinque dies in pane & aqua pœniteas.

Item de facilegio.

Incendisti Ecclesiam, aut consensisti? Si fecisti, Ecclesiam restitue, & precium tuum, i. v. viregeldum tuum pauperibus distribue, & XV. annos per legitimas ferias pœniteas.

Retinuisti oblationes mortuorum, ita vt Ecclesijs tradere noluisse? Si fecisti, vnum annū per legitimas ferias pœniteas.

Celebraſti Pascha, Pentecostē, Natalē domini in alio loco, nisi in illa ciuitate cui tu subiectus es, nisi infirmitate te impediēte? Si fecisti, X. dies in pane & aqua pœniteas.

De excommunicatis.

Habua

HAbuisti aliquam communio-
nem cum excommunicato te
sciente, ita dico, ut simul cum eo ora-
res in Ecclesia, aut in aliquo loco, aut
salutasti eum, ita ut ei aue diceres,
aut eum in domū reciperes, aut ei
aliquā humanitatē praeuisti, clam,
vel aperte, nisi eodem tempore, vel
eodem itinere tecum ad satisfactio-
nem ire uellet, & tūc vnā noctem,
vel duas, vel quantū iter possit per-
fici, seorsum ab alijs posito ei dedi-
sti victui necessaria: Si aliter fecisti,
tunc & tu similiter excommunicatus
es, sicut & ille, & debes quadragin-
ta dies in pane & aqua, quod carri-
nam uocant, cum septem sequenti-
bus annis poenitere.

De oblatione.

Detraxisti vel retinuisti aliqd
de oblationibus quae Deo ob-
latae sunt in mancipijs, in terris, syl-
uis, vineis, utensilibus, uel uentis,
& in reliquis possessionibus, & quae
Ecclesijs sine dubio Christo qui ea-
rum sponsus est oblatae sunt, uel te-
stamento Ecclesijs ab aliquo fide-
li relictae: Si fecisti, uel cōsensisti, qua-
draginta dies in pane & aqua debes
poenitere.

De decimis.

Neglexisti decimā tuam Deo
dare, quam Deus ipse sibi da-
ri constituit, id est, non dedisti ei de-
cimam de cunctis fructibus tuis,
quos tu ad tuos usus colligere desi-
derasti, uel collegisti, & de cunctis
tuis animalibus, & decimū animal
quod Deo debueras dare, & quod
suum erat, illud peiori commuta-
stis: Si fecisti uel cōsensisti, Deo
quod suum erat in quadruplū pri-

us restitue, & viginti dies in pane &
aqua debes poenitere.

Item de rapina.

Oppressisti pauperes qui tibi
uicini erant, qui se defende-
re non poterant, uel eorum bona,
illis uolentibus tulisti: Si fecisti, red-
de illis sua, & triginta dies in pane
& aqua poeniteas.

Item de irreligiositate.

Fecisti quod quidam facere so-
lent: Post prandium uadunt
ad Missam, & ipsi saturi, & uinolē-
tia sacerdote pro populo offeren-
te, signū pacis accipere praesumunt.
Si fecisti, tres dies in pane & aqua
poeniteas.

Accepisti corpus & sanguinē
domini post aliquam paruif-
simam degustationem: Si fecisti, &
semel & illud in pueritia, nisi p. via-
tico fecisti, decem dies in pane & a-
qua poenitere debes.

Fecisti quod quidam facere
solent, dum ad Ecclesiam uene-
runt, in primis parum labia cōmo-
uent quasi orent, propter alios cir-
cunstantes, uel sedentes, & statim
ad fabulas & ad uaniloquia festi-
nant, & cum presbyter eos salutat,
& hortatur ad orationem, illi autem
ad fabulas suas reuertuntur, nō ad
responsonem, nec ad orationem.
Si fecisti, X. dies in pane & aqua
poenitere debes.

De consensu in malo.

Reticuisti peccatum fratris quod
erat usque ad mortem, nec cor-
ripuisti eum, nec exhortatus es eū,
ut resipisceret, nec succurristi fratri
sub onere iacenti: Si fecisti, tam diu
poeniteas, quam diu reticueris.

Defensio

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACEN.

Defendisti reos propter misericordiam, vel propter amicitiam, & in hoc immisericors fuisti innocentibus? Si fecisti, triginta dies in pane & aqua pœniteas.

Fecisti tibi Missam cantare, & illa sancta offerre dum dormiras, siue in domo tua, siue in alio aliquo loco nisi in Ecclesia? Si fecisti, decem dies in pane & aqua pœnitere debes.

De incredulis.

Credidisti quod quidam credere solent? Dum iter aliquod faciunt, si cornicula ex sinistra coram in dexteram illis cantauerit, inde se sperant habere prosperum iter. Et dum anxij fuerint hospitij, si tunc auis illa, quæ muriceps vocatur, eo quod mures capiat, & inde pascatur nominata, viam per quam vadunt ante se trāsuolauerit, se illi augurio & omni magis committunt quam Deo. Si fecisti, aut ista credidisti, quinque dies in pane & aqua debes pœnitere.

Credidisti quod quidam credere solent? Dum necesse habent ante lucem aliorum exire nō audent, dicētes quod posterum sit, & ante gallicantum egredi non liceat, & periculosum sit, eo quod immundi spiritus ante galliciniū plus ad nocendum potestatis habeant, quam post, & gallus suo cantu plus valeat eos repellere & sedare, quam illa diuina mens quæ est in homine sua fide & crucis signaculo? Si fecisti aut credidisti, decem dies in pane & aqua debes pœnitere.

Credidisti quod quidam credere solent, vt ille quæ a vulgo

parce vocatur, ipsa, vel sint, vel possint hoc facere quod creduntur, id est, dum aliquis homo nascitur, & tunc valeat illum designare ad hoc quod velint vt quodocunque ille homo voluerit, in lupum transformari possit, quod vulgaris stultitia vveruolff vocat, aut in aliam aliquā figuram? Si credidisti, qđ vnq̄ fieret, aut esse possit, vt diuina imago in aliā formā aut in speciē transmutari possit ab aliquo, nisi ab omnipotente Deo, decem dies in pane & aqua debes pœnitere.

Credidisti quod quidam credere solent, quod sint agrestes scœminæ quas syluaticas vocant, quas dicunt esse corporeas, & quando voluerint ostendant se suis amatoribus, & cum eis dicunt se oblectasse, & item quando voluerint, abscondant se & cuanescent? Si credidisti, decem dies in pane & aqua pœniteas.

In istis omnibus supradictis debent sacerdotes magnam discretionem habere, vt discernant inter illum qui publice peccauit, & publice pœnituit, & inter illum qui absconse peccauit, & sua sponte confessus est.

Quamuis hæ prædicta interrogationes scœminis & viris sint communes, tamen hæ sequentes specialiter ad scœminas pertinent.

Fecisti vt quædam mulieres in quibusdam temporibus anni facere solent, vt in domo tua mensam præparares, & tuos cibos & potum cum tribus cultellis supra mēsam poneres, vt si venissent tres illæ sorores, quas antiqua posteritas, & antiqua stulticia parcas nauit, tibi reficerentur, & tulisti diuinæ pie-

nae pietati potestatem suam, & nomen suum, & diabolo tradidisti, ita dico, ut crederes illas quas tu dicis esse sorores, tibi posse, aut hic, aut in futuro prodesse. Si fecisti, aut cōsensisti, vnum annū per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, ut faceres quoddā molimē aut machinamentū in modum virilis membri, ad mensuram tuā voluntatis, & illud loco verendorum tuorum, aut alterius, cum aliquibus ligaturis colligares, & fornicationem faceres cum alijs mulierculis, vel alia eodam instrumento, siue alio tecum. Si fecisti, quinque annos per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, ut iam supradicto molimine, vel alio aliquo machinamento, tu ipsa in te solā faceres fornicationem. Si fecisti, vnum annum per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, quādo libidinem se vexantē extinguere volunt, quae se coniungunt quasi coire debeant & possint, & coniungunt in inuicē puerperia sua, & sic confricādo pruritus illarū extinguere desiderant. Si fecisti tres quadragesimas per legitimas ferias debes poenitere.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, ut cū filio tuo paruo fornicationem faceres, ita dico, ut filium tuum supra turpitudinem tuam poneres, ut sic imitaretur fornicationem. Si fecisti, duos annos per legitimas ferias debes poenitere.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, ut succūberes aliquo iumento, & illud iumentum prouocares ad coitum, qualicumque posses ingenio, ut sic coiret tecum. Si fecisti, carrinam vnam in pane & aqua, cum septem sequētibz annis poeniteas, & nunquam sis sine poenitentia.

Fecisti quod quaedam mulieres facere solent, quae dū fornicantur, & partus suos necare volunt, agunt ut vtero conceptus excutiant suis maleficijs, & suis herbis, ita, ut aut conceptum interficiant, aut excutiant, vel si nondum concepturunt, faciunt ut non concipiant. Si fecisti, aut consensisti, aut docuisti, X, annos per legitimas ferias poenitere debes. Sed antiqua definitio, vsq; ad exitum vitae tales ab Ecclesia remouet. Nā quoties cōceptum impediatur, tot homicidiorum reus erit. Sed distat multum, vtrum pauca pericula sit, & pro difficultate nutriendi, vel fornicaria causa, & pro sui sceleris celandi faciat.

In concilio autem Hilerdensi de supradictis qui infantes suos ex adulterio susceptos excutunt ita praecipitur.

Hil vero qui male conceptos ex adulterio factos, vel editos necare studuerint, vel in ventribus matrum potioribus aliquibus colliferint, in vtroque sexu adulteris, id est, patri vel matri, post septem annorum curricula cōmunio tribuat: ita tamē ut omni tempore vitae suae, fletibus & humilitati insistant.

Donasti vel ostendisti alicui, ut conceptum suū vel excuteret, aut

LI ret, aut

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

ret, aut occideret? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias pœnitere debes.

EXcussisti conceptum tuum antequam viuificaretur? Si fecisti, vnũ annũ per legitimas ferias pœnitere debes: fecisti post cœceptum spiritum, tres annos per legitimas ferias pœnitere debes.

Interfecisti filium, vel filiam voluntarie post partum? Si fecisti, XII. annos per legitimas ferias pœnitere debes, & nunquam debes esse sine pœnitentia.

Neglexisti infantem tuum, vt per culpam tuam sine baptismo moreretur? Si fecisti, vnum annum per legitimas ferias pœnitere debes, & nunq̃ sis sine pœnitentia.

Confecisti aliquam mortiferã potionem, & cum ea aliquem occidisti? Si fecisti, carrinam vnam cum septem sequentibus annis ieiunare debes, & nunquam sis sine pœnitentia. Si voluisti autem & non perfecisti homicidium, annum vnũ per legitimas ferias pœnitere debes.

Gustasti de semine viri tui, vt ppter tua diabolica facta plus in amorem tuum exardesceret? Si fecisti, septem annos per legitimas ferias pœnitere debes.

Bibisti chrisma ad subuertendum Dei iudiciũ, vel aliquid in herbis, vel in verbis, vel in ligno, vel in lapide, aut in aliqua stulta fide, vel ipsa fecisti, vel alqs consiliata es, aut in ore tuo tenuisti, aut in vestimentis tuis infurum, vel circa te ligatum habuisti, vel qualicumque ingento faceres, vt crederes diuinũ iudiciũ subuertere posse? Si fecisti,

septem annos per legitimas ferias pœnitere debes.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent, & firmiter credunt, ita dico, vt si vicinus eius lacte vel apibus abundaret, omnẽ abundantiam lactis & mellis quã suus vicinus ante se habere visus est, ad se et ad sua animalia, vel ad quos voluerint a diabolo adiutæ, suis fascino onibus & incantationibus se posse conuerrere credant? Si fecisti, tres annos per legitimas ferias pœniteas.

Credidisti quod quædã credere solent, vt quæcumq; domũ intrauerint, pullos auarum, paucorum, pullos gallinarum, etiam porcellos, & aliorum animalium fetus, verbo, vel visu, vel auditu, obfascinare & perdere posse affirmant? Si fecisti, vel credidisti, vnum annum per legitimas ferias debes pœnitere.

Credidisti quod multæ mulieres retro Satanã conuersæ credunt & affirmant verè esse, vt credas inquiete noctis silẽtio cũ te collocaueris in lecto tuo, & marito tuo in sinu tuo iacere, te dum corporea sis ianuis clausis exire posse, & terrarũ spacia cũ alijs simili errore deceptis pertransire valere, & homines baptizatos, & Christi sanguine redemptos, sine armis visibilibus & interficere, & de coctis carnibus eorum vos comedere, & in loco cordis eorum, stramen aut lignum, aut aliqd huiusmodi ponere, & comestis, iterum viuos facere, & inducias viuendi dare? Si credidisti, quadraginta dies, id est, carrinã in pane & aqua cum septem sequentibus annis pœniteas.

Cres

Credidisti quod quædam mulieres credere solent, ut tu cum alijs diaboli membris item inquietæ noctis silentio clausis ianuis in aerem usque ad nubes subleueris, & ibi cum alijs pugnes, & ut vulneres alias, & tu vulnera ab eis accipias? Si credidisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent? Tollunt piscem viuum, & mittunt eum in puerperium suum, & tam diu eum ibi tenent, donec mortuus fuerit, & decocto pisce vel allato, maritis suis ad comedendum tradunt, ideo faciunt hoc, ut plus in amorem earum exardescant? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent? Prosterntur se in faciem, & discoopertis natibus, iuuant, ut supra nudas nates conficiatur panis, & eo decocto tradunt maritis suis ad comedendum. Hoc ideo faciunt, ut plus exardescant in amorem illarum? Si fecisti, duos annos per legitimas ferias poeniteas.

Posuiti infantem tuum iuxta ignem, & alius caldariam supra ignem cum aqua misit, & ebullita aqua superfusus est infans & mortuus est. Tu autem qui infantem septem annos in tua custodia debuisti habere, tres annos per legitimas ferias poenitere debes. Ille autem qui aquam in caldariam misit, innocens erit.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent, diabolicis adimplere disciplinis? Quæ observant vestigia, & indagines Christianorum &

tollunt de corpore vestigio cespiti, & illum observant, & inde sperant sanitatem, aut vitam eorum auferre? Si fecisti aut consensisti, quinque annos per legitimas ferias poenitere debes.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent? Tollunt menstruum suum sanguinem, & immiscet cibo vel potui, & dant viris suis ad manducandum, vel ad bibendum, ut plus diligantur ab eis? Si fecisti, V. annos per legitimas ferias poeniteas.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent? Tollunt testam hominis, & igni comburunt, & cinerem dant viris suis ad bibendum profanitate? Si fecisti, unum annum per legitimas ferias poeniteas.

Comedisti vel bibisti alicuius animalis sanguinem? Si fecisti, V. dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti quod quædam mulieres facere solent? Illæ dico quæ habent vagientes infantes, effodiunt terram, & ex parte pertusant eam, & per illud foramen pertrahunt infantem, & sic dicunt vagientis infantis cessare vagitum. Si fecisti, aut consensisti, quinque dies in pane & aqua poeniteas.

Fecisti quod quædam mulieres in stinctu diaboli facere solent? Cum aliquis infans sine baptismo mortuus fuerit, tollunt cadaver parvuli, & ponunt in aliquo secreto loco, & palo corpusculum eius transfigunt, dicentes si sic non fecissent, quod infantulus surgeret, & multos laedere posset? Si fecisti, aut consensisti, aut credidisti, duos annos per legitimas ferias debes poenitere.

Li ij Fe

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Fecisti quod quædam facere so-
lent, diaboli audacia repletæ?
Cum aliqua fœmina parere debet,
& non potest, dum parere non po-
test, in ipso dolore si morte obierit,
in ipso sepulchro matrem cum in-
fante palo in terram transfigunt. Si
fecisti, vel consensisti, duos annos p
legitimas ferias debes pœnitere.

Oppressisti infancem tuum si-
ne voluntate tua, aut ponde-
re vestimentorũ tuorũ suffocasti, &
hoc post baptismũ factum fuerat?
Si fecisti, XL. dies, id est, carrinã, in
pane & aqua & holcribus, atq; le-
guminibus pœniteas, & a cõuge te
abstineas, donec illi XL. dies pertrã
seant. post, tres annos per legitimas
ferias, & tres quadragesimas in an-
no obserues. Quod si ante baptis-
mum infans oppressus fuerit, pro-
ximos XL. dies vt supra præceptũ
est pœniteas. Postea vero quinquẽ
nium expleas.

Inuenisti in fantẽ tuũ iuxta te op-
pressum, vbi tu & vir tuus simul
in lecto iacuisstis, & non apparuit
virum a patre, seu a te suffocatus ef-
set, an propria morte defunctus ef-
set. Nõ debetis inde securi esse, nec
esse sine pœnitentia. Sed tamen in
his magna consideratio debet esse
pietatis, vbi nulla mala voluntas fu-
it, sed propria mors. Tamen pro-
pter negligentiam, XL. dies in pa-
ne & aqua debetis pœnitere. Si aut
vos nõ latet interfectores esse infan-
tis, nõ voluntate, sed negligẽtia, tres
annos p legitimas ferias pœnitere de-
betis, vnum ex his in pane & aqua,
& tẽpore pœnitudinis ab omni lu-
xuria vos custodire debetis.

Exercuisti lænociniũ aut in te
ipsa, aut in alijs, ita dico, vt tu
meretricio more tuis amatoribus
corpus tuũ ad tractandũ & ad for-
didãdum, p pœcio tradidisses, seu qd
crudelius est, & periculosius est, ali-
enum corpus, filiaẽ dico, vel neptis,
& alicuius Christianæ, amatoribus
vendidisti, vel concessisti, vel inter-
nuncia fuisti, vel consiliata es vt stu-
prum aliquod tali modo perpetra-
retur? Si fecisti, sex annos per legiti-
mas ferias pœniteas. Tamen in cou-
cilio Elibertano præcipitur, vt ille
qui hæc pœtrauerit, nisi in fine nõ
accipiat communionem.

Fecisti quod quædã mulieres fa-
cere solẽt? cũ infans nouiter na-
tus est, & statim baptizatus, & sic
mortuus fuerit, dum sepeliũt eum,
in dexteram manum ponunt ei pa-
tenam cereã cũ oblata, & in sinistra
manum calicẽ cũ vino similiter ce-
reũ ponunt ei, & sic eum sepeliunt.
Si fecisti, X. dies in pane & aqua pœ-
nitere debes.

Fecisti quod quædam mulieres
adulteræ facere solẽt? Cum pri-
mum intellexerint quod amatores
earũ, legitimas vxores voluerint ac-
cipere, tunc quadam arte malefica
libidinẽ virorũ extinguunt, vt legi-
timis prodesse non possint, neq; cũ
eis coire. Si fecisti, aut alios docui-
sti, XL. dies in pane & aqua pœni-
tere debes.

Obruisti infancẽ tuũ ad bap-
tizandũ, nisi legitimo tẽpore. i.
in sabbato Paschæ, & in sabbato
Pentecostes, nisi infirmitatis necessi-
tate? Si fecisti, X. dies in pane & a-
qua debes pœnitere.

Negle-

Neglexisti visitare infirmos, & non venisti ad eos qui in carcere erant, & non subministraſti eis? Si non feciſti, decem dies in pane & aqua poeniteas.

Comediſti carnem in quadra-geſima? Si feciſti, in ipſius anni circulo ab omni eſu carnum te abſtineas.

Comediſti de cibo Iudæorum, vel aliorum paganorū, quē ipſi ſibi præparauerunt? Si feciſti, X. dies in pane & aqua poeniteas.

Feciſti quod quidam facere ſolent? Dum ad Eccleſiam vadūt, in ipſa via proferūt ſuas vanitates, & loquuntur ocioſa, nec in eadem via cogitāt aliquid quod ad animę utilitatem pertineat, & cum venerint in atrium Eccleſiæ ubi ſepultra ſunt corpora fidelium, & dum calcauerint ſepulchra proximorū nō recordantur quid eis futurum ſit, nec vllam mentionē, nec vllas preces pro eis ad dominum fundunt, quod facere debuerunt. Si neglexiſti, X. dies in pane & aqua poeniteas, & vide vltius ne tibi cōtingat. Sed quocumq; in atrium Eccleſię intraueris, ora pro eis, & roga illas ſanctas animas quarū corpora ibi requieſcunt, vt quantū poſſint pro tuis peccatis ad dominum intercedant.

Operatus es aliquid in dominica die? Si feciſti, tres dies in pane & aqua poenitere debes.

Feciſti quod quædam mulieres facere ſolent? Deponunt veſtimenta ſua, & totum corpus nudum melle inungūt, & ſic mellito ſuo corpore ſupratricum in quodam lin-

teo in terra depoſito, ſeſe hac atque illac ſæpius reuoluunt, & cuncta tritici grana, quæ humido corpori ad hæret, cauiffime colligūt, & in molam mittunt, & retroſum contra ſolem molam circuire faciunt & ſic in farinā redigunt, & de illa farina panem cōficiunt, & ſic maritis ſuis ad comedendū tradūt, vt comesto pane marceſcāt, & deficiāt? Si feciſti, quadraginta dies in pane & aqua poeniteas.

Feciſti quod quædam mulieres facere ſolent? Dum pluuiā non habent & ea indigent, tūc plures puellas congregant, & vnā paruulā virginem quaſi ducē ſibi præponunt, & eandem denudant, & extra villam ubi herbā iuſquiamum inueniūt, quæ Teutonice belifa vocatur, ſic nudatā deducūt, & eandē herbā eandem virginē ſic nudā minimo digito dextræ manus eruere faciunt, & radicitus erutam cum ligamine aliquo, ad minimum digitorum dextri pedis ligare faciunt. Et ſingulæ puellæ ſingulas virgas in manibus habentes, ſupradictā virginem herbam poſt ſe trahentem in flumen proximū introducūt, & cum eiſdem virgis, virginem flumine aſpergunt, & ſic ſuis incantationibus pluuiā ſe habere ſperant. Et poſt eandem virginem ſic nudā tranſpoſitis & mutatis in modum cæcri veſtigij, a flumine ad villam, inter manus reducūt? Si feciſti, aut conſentiens fuiſti, viginti dies in pane & aqua debes poenitere.

De admonitione octo principalium vitiorum, & eorum ſpeciebus. Cap. VI.

Li iij Nunc

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Ex pñiali
Theodori

Nunc tibi octo principalia vitia explicabo. Si in illis te percussum, iactum, & vulneratum sentis, vide ne me celes, id est, superbiam, vanam gloriam, invidiam, iram, tristitiam, avaritiam, ventris ingluviem, luxuriam. Ex quibus si te culpabilem recognoscis, poenitentiam suscipe, nam ex his omnia vitia oriuntur.

De superbia, quae initium omnium peccati est, & regina omnium malorum, nascitur omnis inobedientia, omnis presumptio, & omnis pertinacia, contentiones, hereses, arrogantia.

De vana gloria, iactantia, arrogantia, indignatio, discordia, inanis gloriae cupido, & hypocrisis.

De invidia, nascitur odium, suffragatio, detractio, exultatio in adversis proximis, afflictio in prosperis.

De ira, oriuntur rixae, tumor mentis, contumelia, clamor, indignatio, presumptio, blasphemiae, sanguinis effusio, homicidia, vlciscendi cupiditas, iniuriarum memoria.

De tristitia, nascitur malitia, rancor animi, pusillanimitas, amaritudo, desperatio, torpor, vagatio mentis, saepe etiam & praesentis vitae nulla delectatio.

De avaritia, oriuntur invidiae, furta, latrocinia, homicidia, mendacia, periuria, rapinae, violentiae, inquietudo, iniusta iudicia, contemptus veritatis, futurae beatitudinis oblivio, obduratio cordis.

De ventris ingluvie, propagatur inepta iactantia, scurrilitas, levitas, vaniloquium, immundicia corporis, instabilitas mentis, ebrietas, libi-

do, hebetudo sensus.

De luxuria, generatur caecitas mentis, inconsideratio, inconstantia oculorum, vel totius corporis, praecipitatio, amor immoderatus sui, odium mandatorum Dei, affectus praesentis seculi, horror & desperatio futuri.

Item de virtutibus quibus eadem vitia superari possint, & de conclusione poenitentiae. Cap. VII.

Ergo si superbus usque modo fueris, humilia te ipsum in conspectu Dei. Si vanam gloriam dilexisti, cogita ne propter transitoriam laudem, aeternam perdas mercedem. Si invidiae rubigo te hucusque consumpsit, quod est peccatum maximum, & super omnia detestabile, quia diabolo comparatur invidus, qui primo homini invidiam datum, quod ipse per suam culpam perdidit, age poenitentiam, & profectum aliorum tuum deputa. Si tristitia te superat, patientiam & longanimitatem meditare. Si avaritiae morbus te grauat, cogita quia radix est omnium malorum, & idololatriae comparatur, & ideo largum te esse oportet. Si ira te vexat, quae in stultorum sinu requiescit, dominari debes animo tuo, & hanc a te mentis tranquillitate fuga. Si ventris ingluvies te ad devorandum pertrahit, sobrietatem sectare. Si luxuriae, castitatem voue.

Tunc prosternat se poenitens in terram, & cum lachrymis dicat: Et in his, & in alijs vitis, quibus cunctae humana fragilitas contra Deum & creatorem suum aut cogitando, aut loquendo, aut operando, aut delectando, aut concupiscendo pecca-

re

re potest, in omnibus me peccasse, & reum in conspectu Dei super omnes homines esse cognosco & cōfiteor. Humiliter etiam te sacerdos Dei exposco, vt intercedas pro me & pro peccatis meis ad dominum, & creatorem nostrum, quatenus de his, & omnibus sceleribus meis veniam & indulgentiam consequi merear.

Deinde sacerdos cum poenitente prosternat se in terram, & decantet hos sequentes Psalmos.

IN primis dicat Psalmum trigesimalimum septimum totum, Dñe ne in furore tuo, & postea dicat Oremus, & cantet Psalmum, CII. Bñdic anima mea dño, & iterū dicat oremus, & cāter Psalmum L. Miserere mei Deus. Post hæc cantet Psalmum LIII. Deus in nomine tuo, & dicat oremus, & cantet Palmū LI. Quid gloriaris in malitia.

Tunc dicat has subsequentes orationes.

DEus cuius indulgentia nemo non indiget, memento famuli tui. N. qui lubrica terreni corporis fragilitate nudatus est, q̄sumus, da veniam consistenti, parce supplicii, vt qui suis meritis accusatur, tua misericordione saluetur, Per dom.

Domine sancte pater omnipotēs æterne Deus, q̄ per Iesum Christū filium tuū dñm nostrum vulnera nostra curare dignatus es, te supplices rogamus & petimus, vt p̄cibus nostris aurē tuæ pietatis inclinare digneris, q̄ etiā remittis omnia crimina, & p̄ctā vniuersa condonas, desq; huic famulo tuo dñe pro supplicijs veniā, pro mœtore lætitiā, pro morte vitā, vt de tua misericordia confidens, peruenire

mereatur ad vitam æternam, Per eundem do.

Omnipotens & misericors Deus, qui peccatorū indulgentiam, in cōfessione celeri posuisti, succurre lapsis, miserere cōfessis, vt q̄s delictorum cathena cōstringit, magnitudo tuæ pietatis absoluat, Per.

Precor domine clemētiā & misericordiā tuā maiestatem, vt famulo tuo. N. peccata & facinora sua consistenti, debita relaxare, & veniam præstare digneris, & præteritorum criminum culpas indulgeas, qui humeris tuis ouem perditā reduxisti, qui publicani precibus & confessione placatus es, tu etiam domine huic famulo tuo placatus esse digneris, tu huius precibus benignus aspira, vt in confessione placabilis permaneat, fletus eius & petitio, perpetuam clementiam tuam celeriter exoret, sanctisq; altaribus restitutus, spei rursus æternæ celesti gloriæ mancipetur. Qui viuus & regnas.

Deinde adiunge.

DEus omnipotens sit adiutor & protector tuus, & præstet indulgentiam de peccatis tuis præteritis, præsentibus, & futuris, Amen.

Salubre antidotum animabus, Cap. VIII.

Institutio illa quæ fiebat in diebus patrum nostrorū: rectas vias nunquā deseruit, qui instituerūt poenitentibus atq; lugentibus suas passionēs, ac vitia, medicamēto salutis æternæ superare. Quia diuersitas culparum, diuersitatem facit poenitentibus medicamentorū. Velut medici corporū diuersa medicamēta,

Ex scriptis propheta & Grego Hierony. Augusti: & de trib p̄nialibus collectun

Ll iij vcl

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

vel potiones solent facere, contra diuersitatem infirmitatum. Vel iudices secularium causarum diuersa agunt iudicia, qui boni sunt & recta pensant, atque tractant quomodo iudicet recte inter miseros & diuites, inter causam & causam: Quanto magis igitur sacerdotes Dei diuersa medicamenta animarum inuisibilium hominibus pensare, & tractare oportet, ne per stultum medicum vulnera animarum putrescant, & peiora fiant, propheta dicente: Computruerunt cicatrices meae, a facie insipientiae meae. Ostulte medice noli decipere animam tuam & illius, ne duplicem poenam accipias, vel septuplam vel millenam. Audi Christum dicentem: Si caecus caecum duxerit, ambo in foueam cadunt. Et si tu cogitas iudicium meum alter homo non audit, neque videt quod me iudicet, o non intelligis quod Deus iudex iustus & fortis videt & audit, & in palam abscondita deducit, & reddet unicuique secundum opera sua. Et item: Vere sunt nonnulli, caecorum canum similitudinem habentium, currentium ad cadavera mortuorum, vel similitudinem coruorum volantium, qui ad sacerdotium euehuntur non propter Deum, sed plus propter honorem terrenum inhiantes, caeci diuina sapientia. De talibus dixit Gregorius Nazanzenus: Timeo hoc quod canes affectantur officium pastorale: maxime cum semetipsos nihil praeparauerint disciplinae. Ezechiel namque ait: Vae pastoribus Israel qui pascebant semetipsos, & non gregem. Lac bibebant, & lanis eorum operiebantur, & quod crassum fuit manducabant, quod fractum fuit non alligabant, & reliqua. Item Ezechiel ait: Vae sacerdotibus quod comedunt peccata populi mei, hoc est, si bicore sumentes victimas, & non orantes pro eis, comedentes hostias & non corripientes, qui ubi morituros homines audiunt, inde gaudet, & praeparant se ad praedam quasi corui ad cadavera mortuorum. Nunc ergo o fratres qui voluerit sacerdotis nomen habere, in primis propter Deum cogitet ut discat ea quae ei necessaria sunt, antequam manus episcopi caput eius tangat: Id est, Psalterium, Lectionarium, cum Evangelijs, Sacramentorum librum, Baptilterium, Et computum cum cyclo, cum commendationibus animarum, martyrologium, homelias per circulum anni plebibus praedicandas. Istud est simpliciorum: quasi si vnum supradictorum defuerit, sacerdotis nomen in eo non constabit. Ad haec autem suum poenitentialem, qui & secundum canonum auctoritatem, & iuxta sententias trium poenitentialium, Theodori episcopi, & Romanorum pontificum, & Bedae ordinetur. Sed in poenitentiali Bedae plura inueniuntur vtilia, plura autem inueniuntur ab alijs inserta, quae nec canonibus nec alijs poenitentialibus conueniunt. Sapientem autem medicum excipiat quaeque meliora, ut discretionem omnium causarum inuestigare possit, sine quibus rectum iudicium non potest stare. Quia scriptum est: In nulla re appareas indiscretus, sed distingue quid, ubi, quam diu, quando, quali-

qualiter debeas facere. Non omnibus ergo in vna eademq; libra pendendum est, licet in vno constringantur vitio, sed discretio sit inter vnumquodque eorum, hoc est inter diuitem & pauperem, inter liberos & seruum, infantem, puerum, iuuenem, adolescentem, græte senem, hebetem, gnarum, laicum, clericum, monachum, episcopum, presbyterum, diaconum, subdiaconum, lectorem, in gradu, vel sine gradu, conjugatum, vel sine conjugio, peregrinum, indigenam, virginem, viduam, canonicam, monacham, debilem, infirmum, sanum, fornicantem cum animalibus, vel cum hominibus contra naturam, continentem, vel incontinentem: voluntate, necessitate, vel casu, seu in publico peccante, vel in abscondito, & quali compunctione hæc omnia emendet, ut & loca, & tempora poenitentia discernat.

Hæc omnia de canonibus & de sanctorum patrum sententijs, & de Hieronymo, de Augustino, Gregorio, Theodoro, Beda, & ex poenitentiali Romano, vera collegimus: & ut nulli necesse sit perire, scientibus & intelligentibus animarum medicis, hæc temperanda committimus. In Iesu filio Sirach dicitur: In iudicando esto misericors, pupillis ut pater. Item sanctus Iacobus ait: Iudicium sine misericordia erit illi, qui non facit misericordiam: superexaltet autem misericordia iudicium. Et sanctus Augustinus dicit de illis qui veram poenitentiam faciunt, in ieiunio, & fletu, in elemosynis, in orationibus, & ut perpetrata iterum

non faciant, & si fecerint, tamē non perseuerent in eis. Quia Deus dixit: Malum cogitasti: ignoui. Malum dixisti: ignoui. Malum fecisti: ignoui. Perseuerare in malo non ignosco. Ergo qui perseuerat in malo, nō ignosce, sed iudica districtum iudicium secundum canones, & iuxta instituta maiorum, ut ceteri timorem habeant.

Poenitentia illius anni qui in pane & aqua ieiunandus est, isto ordine obseruari debet. Cap. IX.

Poenitentia vnius anni qui in pane & aqua ieiunandus est, talis esse debet. In vnaquaque hebdomada tres dies, id est, secundam feriam, quartam feriam, sextam feriam in pane & aqua ieiunet. Et tres dies .i. tertiam feriam, quintam, & sabbatum, a vino, medone, mellita ceruicia, a carne, & sanguine, & a caseo, & ouis, & ab omni pingui pisce se abstineat. Manducet autem minutos pisciculos si habere potest. Si habere non potest, tantum vnius generis pisces, & legumina, & holeria, & poma si vult comedat, & ceruicam bibat. Et in diebus dominicis, & in Natali domini, illos quatuor dies. Et in Epiphania domini, vnum diem. Et in Pascha vsque in octauum diem. Et in Ascensione domini, Et in Pentecoste quatuor dies. Et in Missa sancti Iohannis Baptistæ, Et sancti Marci, Et XII. apostolorum, Et sancti Michaelis, Et sancti Remigij, Et omnium sanctorum, Et sancti Marini, Et in illius sancti festiuitate qui in illo episcopatu celebris habetur. In his supradictis diebus faciat charitatem cum cæteris Christianis, id est, utatur eodem

Ex poenit.
Romano

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

eodem cibo & potu quo illi. Sed tamen ebrietatē & ventris distensionem semper in omnibus caueat.

Ille annus secundus est ab illo anno q̄ in pane & aqua obseruandus est, & post illum ieiunandus. Qui etiam dandus est illis qui viros ecclesiasticos sponte occidunt, & in consuetudine habent Sodomiticum scelus, & qui in consuetudine habent contra naturam peccare, & in Ecclesijs homicidia sponte committunt, & Ecclesias incendunt, & in Ecclesijs adulteria committūt, & qui alia huiusmodi perpetraverint.

Cap. X.

Ex eodem

Poenitentia illius anni, talis esse debet, vt duos dies, id est, secundam & quartam feriam, in vna quaq; hebdomada ieiunet ad vesperam, & tunc reficiatur de sicco cibo, id est, pane & leguminibus siccis, sed coctis: aut pomis, aut holeribus crudis, vnum eligat ex his tribus, & vtatur: & ceruisiam bibat, sed sobrie. Et tertium diem, id est, sextam feriam in pane & aqua obseruet, & tres quadragesimas ieiunet, vnam ante Natale dñi: secundā ante Pascha, tertiam ante Missam sancti Ioannis, & si totam quadragesimā, ante missam sancti Ioannis implere nō possit, post Missam impleat. Et in his tribus quadragesimis ieiunet duos dies in hebdomada ad nonā, & de sicco cibo comedat, vt supra notatum est, & VI. feriam ieiunet in pane & aqua. Et in diebus dominicis, & in Natali domini, illos quatuor dies. Et in Epiphania dñi, vnum diem. Et in Pascha vsq; in octauum diem. Et in Ascensione dñi, Et Pentecoste quor dies. Et in Missa sancti Ioannis Baptistæ, Et sancte Marię, Et XII. apostolorum, Et sancti Michaelis, Et sancti Remigij, Et omni-

um sanctorum, Et sancti Martini, Et in illius sancti festiuitate qui in illo episcopatu celebris habetur. In his supradictis diebus faciat charitatē cū ceteris Christianis. Sed tamen ebrietatem, & ventris distensionem, semper in omnibus caueat.

De illis qui ieiunare & adimplere non possunt, quod in pœnitentiā scriptū est.

Cap. XI.

Ex eodem

Qui ieiunare potest, & implere quod in pœnitentiā scriptū est, bonum est, & Deo gratias referat. Qui autem non potest, per misericordiam Dei consilium damus tale, vt nec sibi, nec alicui necesse sit, nec desperare, nec perire.

De redemptione illius anni quē in pane & aqua ieiunare debet, Cap. XII.

Pro vno die quem in pane & aqua ieiunare debet, L. Psalmos genibus flexis in Ecclesia si fieri potest decantet: sin autē, in loco conuenienti eadem faciat, & vnū pauperē pascat, & eo die excepto vino, carne & sagimine, sumat quicquid velit.

Alicomodo. Cap. XIII.

Si autem talis est, quod tam diu in genibus iacere non possit, faciat autē sic: infra Ecclesiā si fieri potest, sin autē, in vno loco stādo intente, LXX. psalmos per ordinem decantet, & pauperem pascat, & eo die excepto vino, carne, & sagimine, sumat quicquid velit.

Item alio modo. Cap. XIII.

Ex eodem

Qui in Ecclesia genua centies flexerit, id est, si centies veniam petierit, si fieri potest vt in Ecclesia fiat, hoc iustissimum est. Si autem hoc fieri non

non potest, secrete in loco conuenienti eadem faciat, sicut fecerit, eo die excepto vino, carne & sagimine, sumat quod placeat.

Item alio modo. Cap. XV.

Ex eodem **Q**ui Psalms non nouit, unū dicim quē in pane & aqua penitere debet, diues tribus denariis, et pauper vno denario redimat, & eo die excepto vino, carne, & sagimine sumat quicquid velit.

Item alio modo. Cap. XVI.

Ex eodem **P**ro vno die quem in pane & aqua penitere debet, tres pauperes pascat: Et eo die excepto vino, carne, & sagimine, sumat quod placeat.

Item alio modo. Cap. XVII.

Ex eodem **Q**uidam dicunt XX. palmatas valere pro vno die.

De redemptione vnus hebdomada quā in pane & aqua ieiunare debet, Ca. XVIII.

Ex eodem **P**ro vna hebdomada quam in pane & aqua ieiunare debet, CCC. Psalms genibus flexis in ecclesia decantet. Si autem hoc facere non potest, tria Psalteria in ecclesia, vel in loco conuenienti intente decantet. Et postquam psallerit, excepto vino, carne, & sagimine, sumat quicquid velit.

De redemptione vnus mensis, quem in pane & aqua ieiunare debet, Cap. XIX.

Ex eodem **P**ro vno mense quem in pane & aqua ieiunare debet, Psalms mille ducentos genibus flexis decantet.

Ex eodem **S**i autem hoc facere non potest, sine genuflexione sedendo, aut stando in ecclesia si fieri potest: Sin autem, in vno loco, mille DC. octoginta Psalms decantet. Et o-

mnidiesi velit & se abstinere non vult, reficiat se ad sextam: nisi quartam feriam, & sextam ieiunet ad nonam. Et a carne, & a sagimine, & a vino, totum mensem se absteineat. Alium autem cibum postquam Psalms supradictos decantauerit sumat. Isto ordine, totus ille annus redimendus est.

De illis qui ieiunare non possunt, & Psalms nesciunt, quomodo poenitentia vnus anni quē in pane & aqua ieiunare debent redimere possint. Cap. XX.

Ex eodem **Q**ui vero Psalms non nouit, & ieiunare non potest, pro vno anno quem in pane & aqua penitere debet, det pauperibus in elemosynam viginti duos solidos, & omnes sextas ferias ieiunet, in pane & aqua. Et tres quadragesimas, id est, quadraginta dies ante festiuitatem sancti Iohannis Baptistae, & si ante festiuitatem aliquid remanserit, post adimpleat, & quadraginta dies ante Natale domini, in istis tribus quadragesimis, quicquid suo ori præparatur in cibo, vel in potu, vel cuiuscunq; generis sit, istud aestimet quanti p̄ch sit vel esse possit, & medietate illius precij distribuat in elemosynā pauperibus & assidue oret, & roget Deum vt oratio eius, & eius elemosynae apud Deum acceptabiles sint.

Item redemptio illius anni quem in pane & aqua penitere debet, Cap. XXI.

Ex p̄nialt Theodori **I**tem qui ieiunare non potest, & obseruare quod in poenitentia scriptum est, hoc faciat quod sanctus Bonifacius papa constituit. Pro

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Pro vno die quem in pane & aqua ieiunare debet, roget presbyterum vt Missam canter pro eo, nisi sint crimina capitalia quæ confessa prius lauari cum lachrymis debet, & tunc ipse adsit & audiat Missam, & deo te ipse offerat proprijs manibus panem & vinum manibus sacerdotis & intente respondeat quantum sapit ad salutationes, & ad exhortationes sacerdotis, & humiliter Deum deprecetur, vt oblatio quam ipse et presbyter pro se & pro peccatis suis Deo obtulerunt, Deus omnipotens misericorditer per angelum suum suscipere dignetur. Et eo die ex cepto vino, & carne, & sagimine, comedat quicquid vult. Et sic redimat reliquos anni dies.

De illis qui ieiunare non possunt, & habent unde redimere possint, Cap. XXII.

Ex eodem **S**I quis forte non potuerit ieiunare, & habuerit unde possit redimere, si diues fuerit pro septē hebdomadibus det solidos XX. Si nō habuerit unde tantum dare possit, det solidos X. Si autem multū pauper fuerit, det solidos tres. Neminē vero conturbet quia iussimus dare solidos XX. aut minus: quia si diues fuerit, facilius est illi dare solidos XX. quam pauperi tres. Sed attendat vnusquisque cui dare debeat, siue pro redemptione captiuorum, siue super sanctum altare, siue Dei seruis, seu pauperibus in elemosynam.

De illis qui non possunt adimplere, qd in penitentiali scriptum est. Cap. XXIII.

Ex eodem **Q**ui non potest sic agere penitentiam vt superius diximus, faciat sic: Si tres annos continuos ie

iuinare debet, & ieiunare nō potest, sic redimere potest. In primo anno eroget in elemosynam solidos viginti sex. In secundo anno eroget in elemosynam solidos XX. In tertio anno solidos XVIII. Hoc sunt solidi LXIII. Potentes autē homines plus dare debent: quia cui plus committitur, plus ab eo exigetur. Et qui illicita committunt, etiam a licitis se abstinere debent, & corpus debent affligere ieiunijs, vigilijs, & crebris orationibus. Caro enim laxa trahit ad culpam: afflictā autē reducit ad veniam.

De illis qui ieiunare non possunt, & non habent unde redimere possint, Cap. XXIII.

Qui ieiunare non potest & nō habet unde redimat & Psal-

Expniall
Beda pres
byteri.

mos nouit, pro vno die quem in pane & aqua ieiunare debet tribus vicibus: Beati immaculati, vsque, Ad dominum cum tribularer decāter. Et sexies: Miserere mei Deus. Et septuagies prosternat se in terram, & per singulas genuflexiones, Pater noster decanter. Qui autē Psalmos nescit, pro vno die quem in pane et aqua ieiunare debet, centies prosternat se in terram, & per singulas genuflexiones, Pater noster dicat.

De redemptione septem annorum, Cap. XXV.

Item alio modo, XII. triduanæ singulæ cum psalterijs III. impletis, & cum palmatis CCC. per singula psalteria excusant vnus anni penitentiam. Et viginti quatuor bi duanæ similiter, cum tres psalterijs impletis, & CCC. palmatis per singula psalteria, excusant duos annos LXXV.

Ex pñiall
Romano.

LXXV. psalmi cum totidem venijs per noctem, & cum palmatis CCC. excusant biduanam. Centū psalmi cum venijs per noctem, & cum palmatis CCC. excusant triduanam: CXX. missæ speciales, singulæ cum III. psalterijs, & CCC. palmatis excusant annum: centum solidi dati in elemosynam annum excusant.

Vt in capite quadragesimæ omnes publicæ poenitentes in ciuitatem veniant, & ante fores Ecclesiæ nudis pedibus, & cilicio induti, episcopo suo se representent.

Cap. XXVI.

Ex concil.
Agathen.
cap. 9.

IN capite quadragesimæ omnes poenitentes qui publicam suscipiunt aut susceperunt poenitentiam, ante fores Ecclesiæ se representent episcopo ciuitatis sacco induti, nudis pedibus, vultibus in terrā prostratis, reos se esse ipso habitu & vultu proclamantes. Ibi adesse debent decani, i. archipresbyteri parochiarum, i. presbyteri poenitentium, qui eorum conuersationem diligenter inspicere debent, & secundum modum culpæ, poenitentiam per præfixos gradus iniungant. Post hæc in Ecclesiam eos introducat, & cū omni clero septem poenitentiarum Psalmos in terram prostratus cum lacrymis pro eorum absolutiōe decantet. Tunc resurgens ab oratione, iuxta quod canones iubet, manus eis imponat, aquam benedictā super eos spargat, cinerem prius mittat, dein de cilicio capita eorum cooperiat, & cum gemitu & crebris suspirijs eis denunciaret, quod sicut Adam proiectus est de paradiso, ita & ipsi ab Ecclesia pro peccatis abijciuntur. Post hæc iubeat ministris vt eos extra ia-

nuas Ecclesiæ expellant. Clerus vero prosequatur eos cum Responsorio: In sudore vultus tui vesceris pane, &c. vt videntes sanctam Ecclesiam pro facinoribus suis tremefactam atque commotam, non parvipendant poenitentiam. In sacra autem domini cenæ rursus ab eorum decanis, & eorum presbyteris, Ecclesiæ liminibus repræsententur.

Vt poenitentes quando poenitentiam petunt, impositionem manuum consequantur.

Cap. XXVII.

Poenitentes tempore quo poenitentiam petunt, impositione manuum, & cilicium super capita a sacerdote, sicut ubique constitutum est, consequantur. Si autem comas non deposuerint, aut vestimenta non mutauerint, abijciantur.

Ex eodem
cap. 7.

Qua autoritate modus poenitentiarum peccata confitentibus imponi debeat.

Cap. XXVIII.

Modus tempusque poenitentiarum peccata sua confitentibus, aut per antiquum canonum institutionem, aut per sanctarum scripturarum autoritatem, aut per ecclesiasticam consuetudinem probatā imponi debet a sacerdotibus. Nam qui peccatis grauibus leues quosdam & inusitados imponunt poenitentiarum modos, consuunt pulillos secundum propheticum sermonem, sub omni cubito manus, & faciunt cervicalia sub capite vniuersæ ætatis ad capiendas animas: sed discretio seruanda est inter poenitentes publice & absconfe. Nam qui publice peccat, oportet vt publice multetur poenitentia, & secundum ordinem canonum, pro merito suo excommunicetur, & reconcilietur.

Ex concil.
Mogunt.
cap. 10.

M m Quod

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Ex dictis Augustin. Quod diuersitas culparum, diuersitate faciat pœnitentiarum. Cap. XXIX.

Diuersitas culparum, diuersitatem facit pœnitentiarum. Nam & corporum medici, diuersa medicamenta componunt, vt aliter vulnera, aliter morbum, aliter tumores, aliter putredines, aliter caliginēs, aliter contractiones, aliter combustiones curēt. Ita & spiritales medici, diuersis curationū generibus animarum vulnera sanare debent: sed quia hæc paucorum est, ad purum scilicet cuncta cognoscere & curare, & mederi, atq; vt in integrū salutis statum valeāt reuocare, ideo solerter admonemus doctū quēq; sacerdotem Christi, vt non ex suo sensu, sed secundum canonum statuta, & traditiones patrum vniuersa disponat, & conditionem vtriusq; sexus, ætatē, paupertatem, causam, statum, personam cuiusq; pœnitentiā agere volētis, ipsū quoq; cor pœnitētis inspiciat: & secundū hæc, vt sibi visum fuerit, vt sapiēs medicus, singula quæq; diiudicet.

Quod multi sint fructus pœnitentiæ. Cap. XXX.

Ex dictis eiusdē. **M**ulti sunt pœnitentię fructus, per quos ad expiationem criminum peruenitur. Non enim tantum simplici illo pœnitentię nomine, salus æterna repromittitur, vt illud apostolicum: Pœnitimini, inquit, & conuertimini, vt deleantur peccata vestra. Et illud propheticum: Cum conuersus ingemueris, tūc saluus eris, propter illū nudum gemitum, & propter illud nudum nomen pœnitentię, nullus saluabitur, sed per veram confessionem, & sacerdotis intelligentis cōsiliū,

& per charitatis affectum, & per elemosynarum fructū, peccatorum moles subruitur.

Cur canones præfigant non perfecte pro vnoquoq; crimine tempus & mensuram pœnitentię. Cap. XXXI.

Ex dictis Hierony. **M**ensuram autem tēporis in Magenda pœnitentiā, idcirco non satis aperte præfigunt canones pro vnoquoq; crimine, vt de singulis dicant, qualiter vnumquodq; emendādum sit, sed magis in arbitrio antistitis intelligentis relinquendū statuunt: quia apud Deum non tam valet mēsurā tēporis quam doloris, nec abstinentiā tantum ciborum quam mortificatio vitiorum. Propter quod tempora pœnitentię, fide & cōuersatione pœnitentium, abbrevianda præcipiūt, & negligentia protelāda existimāt: tamen pro quibusdam culpis, modi pœnitentię sunt impositi, iuxta quos ceteræ perpendēdæ sunt culpæ, cū sit facile per eosdem modos vindictam & censuram canonum aestimare.

De illis qui pœnitentiā sibi iniunctā adimplere festinant. Cap. XXXII.

Ex priat Romano. **V**Numquemq; hominem accedentem ad pœnitentiā si videris acriter & assidue stare in pœnitentiā, statim remissius age aduersus eum. Qui vero potest ieiunare quod impositum est ei, noli prohibere, sed per mitte: magis enim laudandi sunt hi qui celeriter debitum pondus persoluere festinant: quia ieiunium debitum est pondus, & sic amandum his qui pœnitentiā agunt, quia si ieiunaerit, & cōpleuerit, quod illi mandatum est a sacerdote, purificabit a peccatis. Quod si ite-

si iterum ad pristinam consuetudinem peccati reuersus fuerit, sic est quō canis qui reuertitur ad vomitū propriū. Omnis itaq; poenitens non hoc solū debet ieiunare qđ illi mandatu est a sacerdote, verū etiam postq̄ compleuerit ea quæ illi iussa sunt, debet quantū ipsi visum fuerit ieiunare. Si em̄ egerit ea q̄ illi sacerdos præceperit, illa peccata tantū quæ confessus est remittentur. Si vero postea ex sua volūtate ieiunauerit, mercedem sibi acquirat, & regnū cœlorum. Qui ergo totam septimanam ieiunat pro peccatis, sabbato & dominica die manducet & bibat quicquid ei aptum fuerit: custodiat tamē se a crapula & ebrietate: quia omnis luxuria de ebrietate nascitur. Ideo beatus Paulus prohibuit dicens: Nolite inebriari vino, in quo est luxuria: non quia in vino est luxuria, sed in ebrietate.

Vt quotiescunq; aliquis ad poenitentiam accesserit, sacerdotes ieiunijs & orationibus cum eis communicare debeant.

Cap. XXXIII.

Ex p̄nialt
Theodori

QUOTIESCUNQ; Christiani ad poenitentiam accedunt, ieiunia iniungimus, & nos communicare cum eis debemus in ieiunio, unā aut duas septimanas, aut quantum possumus, vt non dicatur nobis quod sacerdotibus Iudæorum dictum est a domino: Vae vobis leuisperitis, qui aggrauatis homines, & imponitis sup̄ humeros eorum onera grauiā & importabilia, ipsi aut vno digito vestro non tangitis sarcinas ipsas. Nemo enim potest subleuare cadentē sub pondere, nisi inclinauerit se vt porrigat ei manum. Necq; vllus medicorum vul-

nera infirmantiū potest curare, nisi fetoribus particeps fuerit. Ita quoque nullus sacerdotum, vel pontifex peccatorum vulnera curare potest, aut animabus peccata auferre, nisi præstante sollicitudine & oratione lachrymarum. Neesse est ergo fratres charissimi vos sollicitos esse pro peccantibus, quia sumus alterutrum membra. Ideoq; & nos si viderimus aliquem in peccatis iacentem, festinemus eum ad poenitentiam per nostram doctrinā vocare. Et quotiescunq; dederis consilium peccanti, simul quoq; da illi poenitentiam statim, quantum debeat ieiunare, aut elemosynis redimere peccata sua: ne forte oblitiscaris quæ tibi iam dixit, & iterum neesse sit tibi interrogare, & forsitan erubescet iterum peccata sua confiteri, & inuenietur iam amplius iudicari.

Quod contingat hominem interdum animi motu, interdum carnis fragilitate peccare.

Cap. XXXIII.

SED & hoc emendatione indigere perspeximus, quod quidam dum confitentur peccata sua sacerdotibus non plene id faciunt. Quia ergo constat hominem ex duabus esse substantijs, anima videlicet & corpore, & interdum animi motu, interdum carnis fragilitate peccatur, solerti indagacione debent inquiri ipsa peccata, vt ex vtriusq; plena sit confessio, scilicet vt & ea confiteatur quæ per corpus gesta sunt, & ea quibus in sola cogitatione delinquitur. Instruendus est itaq; peccatorum suorum confessor, vt de octo principalibus vitijs, sine quibus in hac vita difficile viuere, confessionē

M m ij faciat:

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

faciat: quia aut cogitatione, aut, quod grauius est, opere, eorum instinctu peccauit: odium etenim, inuidia, superbia, vel cetera huiusmodi animæ pestes tanto periculosius lædunt, quanto subtilius serpunt.

Vt poenitentia absque personæ acceptatione imponatur. Cap. XXXV.

Ex concil. Carthagi. cap. 74.

VT sacerdos poenitentiam imploranti, absque personæ acceptatione, poenitentia leges iniungat.

De incestis occulte commissis. Cap. XXXVI.

Ex dictis Augustin.

SI quis incestum occulte commiserit, & sacerdoti occulte confessionem egerit, indicetur ei remedium canonicum quod subire debuisse, si eius facinus publicatum fuisset. Verum quia latet commissum, detur ei a sacerdote consilium, ut saluti animæ suæ pro occulta poenitentia proficiat, hoc est, ut veraciter ex corde se grauiter deliquisse confiteatur, & per ieiunia & eleemosynas, vigiliasque ac sacras orationes cum lachrymis se purgare contendat, & sic se ad spem veniæ pro misericordia Dei peruenire confidat.

Vt inter poenitentes publice & absconse discretio seruanda sit. Cap. XXXVII.

Ex concil. Mogunt. cap. 22.

VT discretio seruanda sit inter poenitentes, qui publice, & qui absconse poenitere debeant.

De illis qui negligunt poenitentiam. Cap. XXXVIII.

Ex concil. Carthagi. cap. 75.

VT negligentiores poenitentes, tardius recipiantur.

Vt poenitentem ex corde magna exhibitione sacerdotes suscipere debeant. Cap. XXXIX.

Ex dictis Basilij episcopi.

Poenitentem ex corde ita oportet suscipi, sicut dominus ostendit, cum dicit: Quia conuocauit amicos suos, & vicinos, dicens, Cō-

gratulamini mihi, quia inueni ouem meam quam perdideram.

Vt secundum differentiam peccatorum, episcopi arbitrio poenitentia tempora decernantur. Cap. XL.

Ex concil. Africano, cap. 10.

VT poenitentibus secundum differentiam peccatorum, episcopi arbitrio poenitentia tempora decernantur, & ut presbyter inconsulto episcopo non reconciliet poenitentem, nisi absentia episcopi necessitate cogente. Cuiuscunque autem poenitentis publicum & vulgissimum crimen est, quod vniuersam Ecclesiam commouerit, ante absidam manus ei imponatur.

De his qui iam peccare cessauerunt, & perfecte poenituerunt, ut communicatio eis in ipsa poenitentia concedatur. Cap. XLI.

Ex concil. Laodicensi cap. 2.

De his qui diuersis facinoribus peccauerunt, & perseverantes in oratione conuersionem a malis habuere perfectam, pro qualitate delicti, talibus post poenitentis tempus impensum, propter clementiam & bonitatem Dei communicatio concedatur.

De lapsis quomodo eos fraterno affectu corripere & consolari debeant, ut non incidant in insidias diaboli, & desperent. Cap. XLII.

Ex epistol. Calist. pa.

Sed si aliquis lapsus quoquo modo fuerit, portemus eum, & fraterno corripiamus affectu, sicut ait beatus Apostolus: Si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum ne & tu tenteris: Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi. Porro sanctus David de criminibus mortiferis egit poenitentiam, & tamen in honore

honore permansit, Beatus quoque Petrus amarissimas lachrymas fudit, quando dominum negasse penituit, sed tamē apostolus permansit, & dominus per prophetam peccantibus pollicetur dicens: Peccator in quacunque die conuersus ingemuerit, omnium iniquitatum illius amplius non recordabor. Errant enim qui putant sacerdotes post lapsum, si condignam egerint poenitentiam, domino ministrare non posse & suis honoribus frui, si bonam deinceps vitam duxerint, & suum sacerdotium condigne custodierint. Et ipsi qui hoc purant, non solum errant, sed etiam traditas Ecclesie clauis dissipare, & abigere videntur. De quibus dictum est: Quaecunque solueris in terra, erunt soluta & in caelo. Alioqui, haec sententia aut dñi non est, aut non vera. Nos vero indubitanter tam domini sacerdotes, quam reliquos fideles, post dignam satisfactionem posse reuocari ad honores credimus, restante domino per prophetam. Nunquid qui dormit, non adijciat ut resurgat? Et qui auersus est, non reuertetur? Et alibi: Nolo, inquit dominus, mortem peccatoris, sed ut conuertatur & viuat. Et propheta Dauid poenitentiam agens, dixit: Redde mihi laetitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me. Ipse namque post poenitentiam & alios docuit, & sacrificium Deo obtulit, dans exemplum doctoribus sanctae Ecclesiae si lapsi fuerint, & si condignam poenitentiam gesserint, utrunque facere posse, & offerre, & alios docere.

De lapsis in ordinibus sacris si restitui possint, Cap. XLIII.

Ex re. Gregor. papae Secundino seruo Dei recluso.

NAM tua sanctitas inde a nobis requisit, ut tibi rescriberem de sacerdotali officio post lapsum resurgendi, dum dicis de hoc canones diuersos te legisse diuersasque sententias, alias resurgendi, alias nequaquam posse. Nam nos generaliter a Nicæna synodo incipientes, hanc cum reliquis quatuor veneramur: quia ipsam sequentes, ceterae in cunctis sententijs vnanimes concordant. Nos ergo praecedentes patres sequimur: quia autore Deo a sacra doctrina illorum non discordamus. A capite itaque incipientes, usque in quartum altaris ministrum hanc formam seruandam cognoscimus: ut quia minorem maior praecedat, sicut honore est maior, ita sit in crimine, & quem maior sequitur culpa, maior ei implicetur vindicta: & sic postea poenitentia credatur esse fructuosa. Quid enim prodest triticum seminare, & fructum illius non colligere? Aut domum construere, & non illic habitare. Post dignam enim satisfactionem, credimus posse redire ad honorem: Propheta dicente: Nunquid qui cadit non adijciat ut resurgat? Et qui auersus est, non reuertetur? Idem & peccatori ait: In quacunque die conuersus ingemueris, tunc saluus eris. Unde & Psalmista ait: Cor mundum crea in me Deus, & spiritum reatum innova in visceribus meis. Ne proicias me a facie tua, et spiritum sanctum tuum ne auferas a me. Dum enim petijt ne a Deo proijce

Mm iij retur,

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

retur, pro lapsi culpa, alienam quippe rex simul & propheta rapuisse se uxorem tremefactus expauit, propheta indicāte flagitium suum, poenitentiam agēs addidit: Redde mihi lætitiā salutaris tui, & spiritu principali confirma me. Si enim ipse dignam Deo poenitētiā non fecisset, nequaquam alijs prædicaret. Ait enim: Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertētur. Dum enim peccata sua prospexit propheta mundata per poenitentiam, non dubitauit prædicando castigare aliena: & sic sacrificium de semetipso offerre Deo studuit cū dicebat: Sacrificium Deo spiritus contribulatus. Ad hæc ista sufficerent: sed omnis sententiā quo plus sacræ scripturæ testimonijs confirmatur, facilius creditur. De hoc em̄ propheta dicit: Nolo mortem peccatoris: sed vt cōuertatur & viuat. De hoc peccātibz dicitur: Peccator in quacunque die conuersus in genuerit, omnes iniquitates eius in obliuionem traduntur. Si enim redemptor noster, qui peccatores non perdere, sed iustificare venit, in obliuione peccantium delicta relinquit, quis hominum condemnanda reseruet, quum Apostolus dicat: Si Deus iustificat, quis est qui condemnet? Ad fontem misericordię recurrentes, Euangelicam proferamus sententiā: Gaudebo, inquit, super vno peccatore poenitentiam agente, quam super nonagintanouem iustis qui non indigent poenitentia. Et ouem perditam, nonagintanouem, non errantibus relictis, humero ad ouile repor-

tauit. Si ouis errans post inuentionem, ad ouile humero reportatur, cur iste post poenitentiam ad Ecclesię ministerium non reuocetur? Quid est ergo grauius carnale delictum admittere sine quo nō multi sed pauci inueniuntur, aut Dei filium timendo negare? In quo peccato ipsum beatum principem apostolorum Petrum, ad cuius nūc corpus indigni sedemus, lapsum esse cognoscimus. Sed post negationē poenitentia sequuta est, & post poenitentiā misericordia data: quia illum ab apostolatu non deiecit, quem ante seipsum negare prædixit. Tibi hæc fili charissime dicta sufficiant, vt illum quem conspicias delicta fletu delere, in conspectu diuinitatis non dubites misericordiam consequi: quia nullum peccatorem reuersum despicit, qui peccatores sanguine suo redimere venit. Hinc etiam & beatus Augustinus ad Petrum diaconum de fide scribens, ait: Omni homini in hac vita esse potest utilis poenitentia, quam quocunq; tempore homo egerit, quamlibet iniquus, quamlibet aenosus, si toto corde renunciauerit peccatis præteritis, & pro eis in conspectu Dei nō solum corporis, sed etiam cordis lachrymas fuderit, & malorum operum maculas bonis operibus diluere curauerit omnium peccatorum indulgentiam mox habebit. Hoc em̄ nobis dñs prophético promittit eloquio dicēs: Si cōuersus fueris & ingemueris, saluus eris. Et alio loco dicit: Fili peccasti, ne adijcias iterum, sed & de præteritis deprecare, vt tibi dimittatur. Nunquam pec-

peccanti esset indicta pro peccatis deprecatio, si deprecanti non esset remissio concedenda. Sed etiam poenitentia peccatori tunc prodest, si eam in Ecclesia catholica gerat, cui Deus in persona beati Petri ligandi soluedit; tribuit potestatem, dicens: Quę alligaueris super terram, erunt ligata & in cœlis. Et quęcūq; solueris super terram, erunt soluta & in cœlis. In quacūq; igitur hominū aetate verā peccatorū suorū poenitentiam egerit, & vitā suā Deo illuminante correxerit, non priuabitur indulgentiæ munere: quia Deus, sicut per prophetam dicit, non vult mortem morientis, quantum ut reuertat a via sua mala, & viuat anima eius. Veruntamen nullus hominum debet sub spe misericordię Dei, in suis diutius remanere peccatis, cum etiā in ipso corpore nemo velit sub spe futurę salutis diutius egrotare. Tales em̄ qui ab iniquitatibus suis recedere negligūt, & sibi de Deo indulgentiā repromittunt, nonnunquam ita pręueniuntur repente Dei furore, ut nec conversionis tempus, nec beneficiū remissionis inueniant. Ideo vnumquęq; nostrum sancta scriptura benigne pręmonet, dicens: Ne tardaueris conuerti ad dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira eius, & in tempore vindictę disperdet te. Dicit etiā beatus David: Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra. Cui B. q̄q; Paulus cōcordat his verbis: Videte fratres, ne forte sit in aliq; vestrū cor malū incredulitatis discedēdū a Deo viuo, sed adhortamini vo-

metipsum p̄ singulos dies donec hodie cognominat, ut nō obdureat q̄s ex vobis fallacia peccati. Obdurato igitur viuit corde, q̄ se nō cōuertit, desperās de indulgētia peccatorū, siue qui sic misericordiā Dei sperat, ut vsq; in finē vitę p̄sentis, in suorū criminū pueritate remaneat. Proinde diligētes misericordiā dei, metuētes quę iustitiā, nec de remissioe peccatorū despemus, nec remaneamus in peccatis: scientes, quia illa oīm hominū debita, sit exactura æquitas iustissimi iudicis, quę non dimiserit misericordia clementissimi redemptoris. Sicut em̄ misericordia suscipit absoluitq; conuersos, ita iustitia repellet & puniet obduratos. Hi sunt qui peccātes in spiritum sanctum, neq; in hoc seculo, neq; in futuro, remissionē accipiēt peccatorū. Nā & de hoc Isidorus Hispalensis episcopus ad inquisitionem Massonis episcopi, ita rescripsit dicens: Verum quod sequenter in epistolis venerabilis fraternitas tua innotuit, nulla est in huiusmodi sententijs decretorum diuersitas intelligenda, quod alibi legitur in lapsu corporali restaurādum honoris gradum post poenitentiam, alibi post huiusmodi delictum nequaquam reparādum antiqui ordinis gradum post poenitentiam: alibi post huiusmodi delictum nequaquam reparādum antiqui ordinis meritum. Hęc em̄ diuersitas hoc modo distinguitur. Illos em̄ ad pristinos officij gradus redire canō pręcepit, quos poenitię pręcessit satisfactio, vel diuina peccatorū confessio. At contra hi qui neq; a vitio corruptiōis em̄

M m iij dan-

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

dantur, atq; hoc ipsum carnale delictum quod admittunt etiam vindicare quadam superstitiosa temeritate nituntur, nec gradū utiq; honoris, nec gratiam cōmunionis recipiunt. Ergo ita est utraq; dirimenda sentētia, ut necesse sit illos restaurari in loco honoris, qui p pœnitentiam reconciliationem meruerunt diuinæ pietatis. Hi nec immerito consequuntur adeptæ dignitatis statum, qui per emendationem pœnitentiæ, recepisse noscuntur vitæ remedium. Id enim ne forte magis ambiguum sit diuinæ autoritatis sententiâ confirmetur. Ezechiel enim propheta, sub typo præuaricatoris Hierusalem ostēdit, post pœnitentiæ satisfactionem, pristinum restaurari posse honorem: Confundere, inquit, o Iuda, & porta ignominiam tuam. Et post paululum: Et tu, inquit, & filie tuæ, reuertimini ab iniquitate vestra. Quod dixit confundere, ostendit post confusionis, id est peccati opus, debere quæquam erubescere, & pro admissis sceleribus verecundam frontē humi prostratam demergere, pro eo quod dignum confusionis perpetraverat opus. Deinde precepit ut portet ignominiam depositiōis suæ, iugens cum humilitate quod peccauerat. Sicq; reuocari secundum prophetā, ad priorē statū poterit.

Quod anima multis gētibus nobilior, sit desenda, & multis urbibus preciosior, quodq; non sit desperandum de venia.

Cap. XLIII.

Excerptū
de libro Io-
annis Con-
stantinop.
ad Theo-
dorū ea. 59

Quis dabit capiti meo aquā,
& oculis meis fontem lachry-
marum? Opportunius multo nūc

a me, quam tunc a propheta Dei dicitur. Licet enim non vrbes multæ, nec gens integra lamentanda sit, anima tamen flenda est multis gentibus nobilior, multisque urbibus preciosior. Nam si vnus qui fecerit voluntatem Dei, melior est, quam multitudo iniquorum: melior ergo & tu eras quondam, quam multitudines Iudæorum. Propter quod nemo miretur, si forte prolixioribus ego nunc utar lamentationibus & amariores profundam fletus, quā tunc propheta profudit. Non enim urbis ut dixi capte excidia defleo, nec vili vulgi captiuitatem lamentor, sed insignis animæ lapsus, & templi in quo Christus habitat excidium. Hec enim lamentatio insignis animæ quam ego defleo, tanto illa est durior & amarior, quanto & verior. Inde utiq; est quod ego irremediabiliter plāgo, quia noui: & incessabiliter lugeo dum recordor. Usquequo iterum te tripudiarē videam, ad prioris gloriæ statum? Quod etsi apud homines impossibile videtur: apud Deum tamen omnia possibilia sunt. Ipse est enim qui alleuat de terrā inopem & de stercore erigit pauperem, ut collocet eum cum principibus populi sui. Ipse est qui sterilem facit matrem super filios lætantem. Non ergo dubites neque desperes, mutari te posse in melius. Si enim tantum potuit diabolus, ut a celsis virtutum fastigijs, in profundum te duceret malorum: quāto magis poterit Deus ad bonorum verticem reuocare, & non solum in id te restituere quod fuisti, sed beati-

beatorem multo quam prius videbaris efficere? Tantum est ne cōcidas animo, neq; spem abscindas bonorum. Ne quæso, ne accidat tibi quod impijs solet. Nō enim peccatorum multitudo in desperatione in adducit animā, sed impietas. Impiorum ergo est desperare salutem, non peccatorum. Vnde diuina misericordia pollicetur dicens: Gaudium erit in celo corā angelis Dei super vno peccatore. Et post pauca: Stantibus, si ceciderint, minatur poenam: lapsis, vt surgere appetant, promittit misericordiam. Illos terret ne præsumant in bonis: illos refouet ne desperet in malis. Iustus es, iram perimisce, ne corruas. Peccator es, præsume de misericordia vt surgas. Et sicut lapsus grauissimus cervicibus animæ incumbens, semper eam deorsum in terram cogit aspiciere, ad Deum vero sursum nō sinit oculos leuare: sic virilis animæ suum pondus, vt ait Propheta: Sicut oculi ancille in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad dominum Deum nostrū donec misereatur nostri. Etenim mulier illa, quæ in Euangelijs dragmā quā perdiderat inuenit, cōuocat amicas, & vicinas, vt congratulentur ei. Et ego cōuocabo amicos tuos meosq; & vicinos nostros deprecabor eos cōuenire, vt non gaudeāt, sed vt lugeant mecū, nec vt gratulentē, sed vt lamententur, & in gentē planctum subleuatis ad cælum vna mecū vocibus reddant, dicendo ad eos: Vlulate mecum amici, plangite & profundite fontes fletum, nō quia auri pondus immensum, nec talenta

auri perdiderim, sed quia horū omnium charior, & omni auro gemmarum omnīq; nobilitate preciosior amicus, nescio q̄modo lapsus, vsq; in ipsum fertur perditionis profundum. Noli desperare de lapsu, ne cadas. Qui em̄ alium desperat, habet veniā. Qui pro desperauerit semet ipsum, nullam: quia ille non est dominus mentis alterius. Sicut ergo & anima si semel salutem suam ceperit desperare, iam nec intelligit quomodo, vel in quæ mala præcipitur: ita & qui desperatione capti sunt intolerabiles fiunt, & per omnes malitiæ vias discurrunt. Exurge, exurge quæso, expurgare aliquando: & diabolicam hanc depone temulentiam. Parce cunctis qui pro tua desperatione desperant, ne putent se viam virtutis incedere, si te ad eam redisse non videant. Respice quæso te quantus nunc moror omnium sanctorum fratrum habeat chorum, & quanta lætitia atq; exultatio incredulis fiat, quantaq; eis ad præcipitia luxuriæ decrescat auctoritas. Nec erit post hæc aliquis, qui quolibet lapsu deiectus, non statim resurgere cupiat, & statim se reparare festinet.

Quod nullus à consolatione vulnerati fratris se subtrahere debeat.
Cap. XLV.

Vbi est misericordia Christianæ religionis, quā magister noster sacrificio docuit esse meliorem? Ecce iacet frater ab hoste percussus, adhuc forsitan palpitans, & vos quasi sine vulnere reuertimini, nec consolationem plagæ illius

Item Ioannes Constantinus ad eundem Theodotum de lapsu Bacharij. cap. 60.

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

illius deferre tentatis; Nolite esse si-
ne formidine fratres, fortio-
rem percussit inimicus, ut facili-
or ei aditus esset ad reliquos. Ut quod ergo sper-
nitis vulnecratum, aut sicut putatis
& mortuum? Melior concubina
Saul filia Ressa, que corpora defun-
ctorum, quos Dauid pro Gabaoni-
tarum ultione percusserat, eo usque
accincta sacco, hoc est, cilicio custo-
diuit, donec eis roraret aqua de coe-
lo, id est, donec pro venia eorum mise-
ricordiae coelestis scintilla defluxe-
rat. Melior fuit ille Iudas Machabe-
us, qui etiam pro mortuis fratribus
orationem credidit esse faciendam:
quos damnata de lamua ciuitate i-
dolorum dona prostrauerant. Ut quod
rogo medicus noer inter libros su-
orum loculos tot constituit gna pigme-
torum. Si nihil est ex emplastris eius,
quo sanari possit vulnus quod percus-
sit inimicus, & si placet aperiamus
scholam medicinae nostrae, & a prin-
cipio canonis vulnerum ac medica-
minum speciem perquiramus. Ecce in
ipsum introitu scholae occurrunt il-
li seminis carnalis autores, qui vene-
nato serpentis dente percussi, non sta-
tim poenae mortis addicti sunt, sed
eiectione de paradysi delicijs, id est, de
Ecclesiae libertate & sacri commu-
nitione ministerij.

Item elu-
dem

De eadem re. Cap. XLVI.
Vnde vides quia sic peccati con-
tagione maculamur? Ne que-
so beatissime mihi, fratrem nostrum
in profundum putei sub iniqui prin-
cipis potestate demersum, despera-
tionis lapidibus obruamus. Imitemur
illum Aethiopen, qui sanctum
Hieremiam in lacu ab iniquo rege

demersum, assumptis xxx. hoim
auxilijs, & missis ad eum pannis & fu-
nibus veteribus liberauit. Facilis es-
to ad lapsum ruinamque miserorum.
Porrigere manum iacenti fratri, qui
confusus pudore peccati, nec erige-
re se, aut oculos audeat attollere. Con-
ple legem Moysi. Cecidit asinus fra-
tris sub pondere, hoc est, caro eui-
cta peccato, acclina te & humilia, &
subleua de ruina. Quid erubescis
coniungi homini peccatori? Respi-
ce illum qui dicit: Noli nimium es-
se iustus. Magister noster a latroni-
bus vulneratum, non solum cura di-
gnum iudicat, verum etiam ad sta-
bulum suum & ouile perduxit. Et
tu ergo collige fratrem, quem dia-
bolus latro percussit, Consigna sta-
bulario, id est, beato episcopo, qui si
quid in eo impederit, amplius a do-
mino consequetur.

De eadem re Cap. XLVII.

Evangelicus sermo dixit: Si pec-
cauerit in te frater tuus, corri-
pe eum solus. Si te audierit, lucratus
es eum, & cetera que continet sermo
praeccepti. Vide quid dicit. Ne exhi-
larentur filij incircumcisorum. Filij
enim incircumcisorum, sunt homi-
nes seculi, in praeputij sui errore &
gentilitate viuentes. Hi ergo exhilarantur,
cum audiunt ruinam militis Chri-
sti. Peccatum igitur celetur, & adhibe-
atur emendatio. Nos enim consolati-
onis lintheamina, & coelestis spei pi-
gmenta tribuamus. Ipse autem in-
fra sepulchrum secreti sui confessus
peccati pudore contineatur, ubi
conscientiae verme lacereur: qui
totas in eo oblingat putredines
pecca-

peccatorum, donec nullum ex se fetorem famæ turpis emittat.

De eadem re. Cap. XLVIII.

Ex episto. Iohannis Cōstantinop. ad Theodorum.

Q Valiter rogo de misericordia dñi possumus desperare, qui etiam Pharaonem arguit, quare nequaquam poenitere dignatus sit, dicēs: Brachia Pharaonis regis Ægypti contriui, & nō est deprecatus ut daretur in eo sanitas, & redderetur ei virtus ad comprehendendū gladiū. Salomon ille mirabilis, qui meruit altitrici Dei, hoc est sapientiæ Dei copulari, in alienigenarum incurrit amplexus, & vinculis libidinis laqueatus, etiam sacrilegij horrore se polluit: quia simulachrum Cathmos Moabitico idolo fabricauit. Sed quia per prophetica voce culpā erroris agnouit, nūquam misericordiæ coelestis extorris est. At forsità dicas: In neutro testamēto lego neq; eum penituisse, neque misericordiam consequutum.

Post poenitentiam neminem ad clericatum admittendum. Cap. XLIX.

Ex decret. Syriaci p̄a, cap. 14

Illud quoq; nos par fuit p̄uide re, ut sicut poenitentiam agere cuiquam non conceditur clericorum: ita & post poenitentiam ac reconciliationem, nulli vnquam laico liceat honorem clericatus adipisci: quia quāuis sint omnium peccatorum contagione mundati, nulla tamen debent gerendorum sacramentorum instrumenta suscipere, qui dudum fuerint vasa vitiorum.

Grauibus criminibus implicitos ad clericum admissos, magnis quoq; vitijs inuolutos clericos officio non motos, comperit Gelasius. Cap. L.

Ex decret. Gelasij p̄a, cap. 18

Comperimus etiam, horrēdis quibusdam criminibus impli-

catos, tota discretionē sum mota, nō solum de factis atrocibus necessariam poenitentiam nō habere, sed nec aliqua correptione penitus succedēte, ad diuinum ministerium honorisq; contendere. Nonnullos autē in ipsis ordinibus constitutos, grauius delinquentes facinoribus nō repelli, cum & Apostolus clamer: Nemini cito manus imponendas, neq; communicandum peccatis alienis: & maiorum veneranda constituta pronūcient, huiusmodi etiā si forte subreperint, tā qui ante peccauerunt, deiectos oportere depelli, quam sacrae professionis oblitos, prauaricatoresq; sancti praepositi, proculdubio submouendos.

De illis qui loca sanctorum sub prae-textu religionis inconsulte peragrāt.

Cap. LI.

Nam & quibusdam qui Romanam, Turonūve, & alia quaedam loca sub prae-textu orationis inconsulte peragrāt plurimum erratur: sunt presbyteri & diacones, & ceteri in clero constituti, qui negligenter viuentes in eo purgari se a peccatis putant, & ministerio suo fungi debere si praefata loca attingant. Sunt nihilo minus laici qui putant impune se aut peccare, aut peccasse: quia haec loca oraturi, frequentant. Sunt quidam potentum qui acquirendi census gratia sub praetextu Romani, siue Turonici itineris multa acquirūt, multos pauperes opprimunt, & quod sola cupiditate faciunt, orationum siue sanctorum locorum visitationis causa se facere videri affectant. Sunt pauperes qui

Ex concil. Cabillon. cui interfu- it Carolus imperator cap. 45.

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

qui vel ideo id faciunt, vt maiorem habeant materiam mendicandi, de quorum numero sunt illi qui circū quaq; vagantes illo se pergere sentiuntur: vel quia tātum sunt vecordes, vt putent se sanctorum locorū sola visione a peccatis purgari, non attendentes quod ait beatus Hieronymus: Non Hierosolymam vidisse, sed Hierosolymis bñ vixisse laudandum est. De quibus omnibus imperatoris, qualiter sint emendanda, sententia expectetur: qui vero peccata sua sacerdotibus in quorū sunt parochijs confessi sunt, & ab his agenda poenitentiae consilium acceperunt, si orationibus insistendo, elemosynas largiendo, mores componendo, vitam emendando, apostolorū limina, vel quumlibet sanctorū inuisere desiderat: horū est deuotio modis omnibus collaudanda.

De omni peccatore, quoties ceciderit, quod toties resurgere debeat. Cap. LII.

Ex dictis
Sofij cuius
sā eremit.

DVm quidam frater abbatem Sofium tali sermone frequenter requireret dicens: Quid faciam pater quoniā cecidi? Illo respondit: Surge inquit. Illo vero se exurrexisse, & iterum cecidisse professo, respondit: iterum adhuc surge. Cum autē frater frequenter surrexisse & frequenter cecidisse narraret, eodem vero senex vtebatur sermone, exclamans, ne desistas surgendo. Cui frater ait: Vsq; quo possum surgere pater explana? Senex dixit: Vsq; quo aut in bono opere, aut in malo depressus, occumbas. In quo enim opere fuerit homo depressus, in eo iudicabitur.

Vt iustum sit omni homini quod se reprehendat. Cap. LIII.

Quidam frater requisit abbatem Pimenē, dicens: Quid est pater qd dicit Apostolus: Omnia munda mundis? At ille dixit ei: Si quis ad hunc sermonem peruenire potuerit, vt cum intelligat, videbit se minorem esse totius creaturæ. Cui frater: Et quomodo possum minorem me videre ab eo qui homicida est? Respondit senex: Si potuerit homo ad hunc sermonem Apostoli peruenire, & viderit hominem qui forte occidit alium, dicit in semetipso: Iste quidem hoc solum peccatum fecit: ego autem omni hora homicidium committo, meis ipsum interficiens, & cum frater requireret quomodo hoc possit fieri. Respondit: Hæc sola est hominis iustitia, vt semetipsum reprehendat. Tunc enim iustus est, cum sua peccata condemnat.

Ex dictis
Pimeni cui
iudam x-
eremite.

Vt nullus fratrem cōdemnet, antequā Deus illum diiudicet. Cap. LIII.

Venit aliquando abbas Isaac in cenobio, & vidit illic fratrem negligentem: & iratus iussit eum expelli de cenobio. Quum ergo egrediretur ad habitaculum suum, venit angelus domini & stetit ante ostium cellulae eius, dicens: Nō te permitto ingredi. At ille rogabat vt eius culpa manifestaret. Et respondēs angelus, dixit: Deus transmisit me, dicens: Vade, dic Isaac: Vbi iubes vt mittamus illum fratrem qui peccauit? At ille mox egit poenitentiam, dicens: Peccaui domine, indulge mihi. Et dicit ei angelus: Exurge, indulgeat tibi dominus: sed ne iterū hoc facias vt quem quā condemnes, anteq̄ Deus illum diiudicet.

Ex dictis
cuiusdam
eremite.

dijudicet. Tulerūt homines sibi iudicium, & non mihi illud dimittūt dicit dominus. Hoc autem dictum est, quia si cōtigerit de illis perfectis aliquem vel in paruo peccare, non mox prodatur.

Quod iusta obedientia iustis muneribus remuneretur. Cap. LV.

Ex dictis
cuiusdam
eremice.

Quidam ex patribus in extasi positus, vidit quatuor ordines ante Deū: & primus quidē ordo erat hoīm infirmantiū, & gratias agentū Deo. Secundus vero erat eorū qui hospitalitatē sectantur, & in hoc ministrāt. Tertius vero illorum qui solitudinem sectantur. Quartus vero illorum qui propter Deū in obedientia subiecti sunt patribus. Erat ergo illis tribus ordinibus hic ordo superior qui obedientiam exhibebat, & habebat torquem aureum, & maiore gloriā p̄ ceteris possidebat. Dicit autē senex ei qui sibi hoc in extasi demonstrabat, quia isti alij oēs habent aliquam requiē ad implēdas proprias voluntates. Hic ergo qui obedientiam exercet, oēs voluntates relinquit, totus p̄det in voluntate patris iubentis, & ideo maiorem gloriam p̄ ceteris est fortitus.

De illis qui ex industria peccant, & promittunt sibi quandam impunitatem peccandi propter largitionem elemosynarum. Cap. LVI.

Ex concilio
Cabilion.
cap. 36.

Sed nec hoc prætereundum putauimus quod quidam ex industria peccātes, propter elemosynarum largitionem quādam sibi promittūt impunitatem. Elemosyna em̄ extinguit peccatum, iuxta illud: Ignem ardentē extinguit aqua, & elemosyna extinguit peccatū. Sed ea

que aut necessitate, aut casu, aut quolibet sunt fragilitate. Ea vero quæ ex industria ad cuiuslibet libidinē explēdam idcirco fiunt ut elemosynis redimantur, nequaquam eis redimi possunt: quia qui hoc peccant videntur Deum mercede conducere, ut eis impune peccare liceat. Non ergo idcirco quis peccare debet, ut elemosynam faciat: sed ideo elemosynā facere debet quia peccauit. Mentē em̄ & corpus quæ libido traxit ad culpā, afflictio & cōtritio debet reducere ad veniam.

De his qui peccata poenitentia ad pristina redeunt volutabra. Cap. LVII.

Ex decretis
Syricij
papae, cap. 10.

De his vero non incongrue dilectio tua apostolicam sedem credidit consulendam, qui peccata poenitentia, tanquam canes ac fues, ad vomitus pristinos, & ad volutabra redeunt, & militiae cingulū, et ludicras voluptates, & noua coniugia, & inhibitos denuo appetere concubitus, quorum professam in continentiam generati post absolutionem filij prodiderūt: de quibus, quia iam suffugium nō habent poenitendi, id duximus decernendum, ut sola intra Ecclesiam fidelibus oratione iungantur, sacrae mysteriorum celbritati, quamuis non mereantur, intersint. A dominicæ autē mensæ conuiuio segregent, ut hac saltem districtione correcti, & ipsi sua errata castigēt, & alijs exemplū tribuant, quatenus ab obscenis cupiditibus retrahantur: quibus tamen quoniam carnali fragilitate ceciderunt, viatico munere, cū ad dominum egerint proficisci, p̄ cōmunionis gratiam volumus subuenire.

Non Quam

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

qui vel ideo id faciunt, vt maiorem habeant materiam mendicandi, de quorum numero sunt illi qui circū quaq; vagantes illo se pergere sentiuntur: vel quia tātum sunt vecordes, vt putent se sanctorum locorū sola visione a peccatis purgari, non attendentes quod ait beatus Hieronymus: Non Hierosolymam vidisse, sed Hierosolymis bñ vixisse laudandum est. De quibus omnibus imperatoris, qualiter sint emendanda, sententia expectetur: qui vero peccata sua sacerdotibus in quorū sunt parochijs confessi sunt, & ab his agenda: poenitentiae consilium acceperunt, si orationibus insistendo, elemosynas largiendo, mores componendo, vitam emendando, apostolorū limina, vel quūlibet sanctorū inuisere desiderat: horū est de uotio modis omnibus collaudanda.

De omni peccatore, quoties ceciderit, quod toties resurgere debeat. Cap. LII.

Ex dictis
Sofij cuius
dā eremit.

DUm quidam frater abbatem Solum tali sermone frequenter requireret dicens: Quid faciam pater quoniā cecidi? Illo respondit: Surge inqt. Illo vero se exurrexisse, & iterum cecidisse professo, respondit: iterum adhuc surge. Cum autē frater frequenter surrexisse & frequenter cecidisse narraret, eodem vero senex utebatur sermone, exclamans, ne desistas surgendo. Cui frater ait: Vsq; quo possum surgere pater explanat. Senex dixit: Vsq; quo aut in bono opere, aut in malo depressus, occumbas. In quo enim opere fuerit homo depressus, in eo iudicabitur.

Vt iustum sit omni homini quod se reprehendat, Cap. LIII.

Quidam frater requisit abbatem Pimenē, dicens: Quid est pater qd dicit Apostolus: Omnia munda mundis? At ille dixit ei: Si quis ad hunc sermonem peruenire potuerit, vt eum intelligat, videbit se minorem esse totius creaturæ. Cui frater: Et quomodo possum minorem me videre ab eo qui homicida est? Respondit senex: Si potuerit homo ad hunc sermonem Apostoli peruenire, & viderit hominem qui forte occidit alium, dicit in semetipso: Iste quidem hoc solum peccatum fecit: ego autem omni hora homicidium committo, meis ipsum interficiens, & cum frater requireret quomodo hoc possit fieri. Respondit: Hac sola est hominis iusticia, vt semetipsum reprehēdat. Tunc enim iustus est, cum sua peccata condemnat.

Ex dictis
Pimeni cui
iusticiam x-
eremita.

Vt nullus fratrem cōdemnet, antequā Deus illum dijudicet. Cap. LIIII.

Venit aliquando abbas Isaac in cenobio, & vidit illic fratrem negligentem: & iratus iussit eum expelli de cenobio. Quum ergo recederetur ad habitaculum suum, venit angelus domini & stetit ante ostium cellulae eius, dicens: Nō te permitto ingredi. At ille rogabat vt eius culpa manifestaret. Et respondēs angelus, dixit: Deus transmisit me, dicens: Vade, dic Isaac: Vbi iubes vt mittamus illum fratrem qui peccauit? At ille mox egit poenitentiam, dicens: Peccaui domine, indulge mihi. Et dicit ei angelus: Exurge, indulgeat tibi dominus: sed ne iterū hoc facias vt quem quā condemnes, anteq̄ Deus illum dijudicet.

Ex dictis
cuiusdam
eremita.

dijudicet. Tulerunt homines sibi iudicium, & non mihi illud dimittere dicit dominus. Hoc autem dictum est, quia si contigerit de illis perfectis aliquem vel in paruo peccare, non mox prodatur.

Quod iuxta obedientiam iustis muneribus remuneretur. **Cap. LV.**

Ex dictis
cuiusdam
eremita.

Quidam ex patribus in extasi positus, vidit quatuor ordines ante Deum: & primus quidem ordo erat hominum infirmantium, & gratias agentium Deo. Secundus vero erat eorum qui hospitalitatem sectantur, & in hoc ministrant. Tertius vero illorum qui solitudinem sectantur. Quartus vero, illorum qui propter Deum in obedientia subiecti sunt patribus. Erat ergo illis tribus ordinibus hic ordo superior qui obedientiam exhibebat, & habebat torquem aureum, & maiorem gloriam per ceteris possidebat. Dicit autem senex ei qui sibi hoc in extasi demonstrabat, quia isti alij omnes habent aliquam requiem ad implendas proprias voluntates. Hic ergo qui obedientiam exercet, omnes voluntates relinquit, totus pedet in voluntate patris iubentis, & ideo maiorem gloriam per ceteris est fortitus.

De illis qui ex industria peccant, & promittunt sibi quandam impunitatem peccandi propter largitionem elemosynarum. **Cap. LVI.**

Ex concilio
Cabilion.
cap. 36.

Sed nec hoc praeterendum putavimus quod quidam ex industria peccantes, propter elemosynarum largitionem quamdam sibi promittunt impunitatem. Elemosyna enim extinguit peccatum, iuxta illud: Ignem ardentem extinguit aqua, & elemosyna extinguit peccatum. Sed ea

que aut necessitate, aut casu, aut quolibet sunt fragilitate. Ea vero quae ex industria ad cuiuslibet libidine explendam idcirco fiunt ut elemosynis redimantur, nequaquam eis redimi possunt: quia qui hoc perpetrant videntur Deum mercede conducere, ut eis impune peccare liceat. Non ergo idcirco quis peccare debet, ut elemosynam faciat: sed ideo elemosynam facere debet quia peccavit. Mentem enim & corpus quae libido traxit ad culpam, afflictio & contritio debet reducere ad veniam.

De his qui perfecta poenitentia ad pristina redeunt volubra. **Cap. LVII.**

De his vero non incongrue dilectio tua apostolicam sedem credidit consulendam, qui perfecta poenitentia, tanquam canes ac sues, ad vomitus pristinos, & ad volubra redeunt, & militiae cingulum, et ludicras voluptates, & nova coniugia, & inhibitos denuo appetere concubitus, quorum professam incontinentiam generati post absolutectionem filij prodiderunt: de quibus, quia iam suffugium non habent poenitendi, id duximus decernendum, ut sola intra Ecclesiam fidelibus oratione iungantur, sacrae mysteriorum celebritati, quamvis non mereantur, intersint. A dominicae autem mensae convivio segregentur, ut hac saltem districtione correcti, & ipsi sua errata castiget, & alijs exemplum tribuant, quatenus ab obscenis cupiditatibus retrahantur: quibus tamen quia carnali fragilitate ceciderunt, viatico munere, cum ad dominum ceperint proficisci, per communionis gratiam volumus subvenire.

Ex decreto
Syricij
papae, cap. 10

N n Quam

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Quā formā & circa mulieres, que se post pœnitentiam talibus pollutionibus deuinxerunt, seruandam esse censemus.

De pœnitente fœmina que defuncto viro alijs nubere pœsumpserit. Ca. LVIII.

Ex concil. Aralatenf. cap. 2.

Pœnitentes fœming q̄ defunctis viris alijs nubere pœsumpserint, vel suspecta vel interdicha familiaritate cū extraneo vixerint, cum eodem ab Ecclesiæ liminibus arceantur. Hec etiam de viris in pœnitentia positis placuit obseruari.

Quod in danda pœnitentiâ nulla sit perfonarum acceptio. Cap. LIX.

Ex concil. Cabillon. cui interfu it Carolus imperator cap. 24.

Quia igitur Apostolo teste nō est personarū acceptio apud Deum, & in omnibus iudicijs seruanda non est, multo magis in hoc pœnitentiæ iudicio precauere debet, vt nullus sacerdotum vnquam aut gratia, aut odio alicuius personæ fecus iudicet, quam quod in canonibus sacris inuenerit: ut quod illi secundum sanctarum scripturarum autoritatē, & ecclesiasticā consuetudinē rectius visum fuerit. Si ergo medici q̄ corporibus medicinā inferre conant, ne quā propter personæ cuiuslibet acceptioē his, q̄s sanare cupiūt, cauterio, aut ferro, aut duris alijs q̄buslibet rebus parciūt: multo magis his obseruandum est, q̄ non corpori sed animæ: medici existunt, neq̄ em̄ pensanda est pnia quantitate temporis, sed ardore mentis, & mortificatione corporis. Cor autem contritū & humiliatum Deus non despicit.

De illis qui peccata sua sine condigna pœnitentia sibi relaxari falluntur.

Cap. LX.

Quisquis ergo malorum operum sine condigna pœnitentia quenquam veniam a Deo percipere posse dixerit, penitus errat, & cum deceptus alios decipere festinat, duplici noxa constringitur: hoc est, proprii erroris, & alieni deceptionis.

Ex dictis Augustin.

Quod tam diu laborare quisque debet at donec possideat Christum. Cap. LXI.

Vsque tunc laborare debet homo, vsq̄quo possideat Christum. Qui autem illum semel adeptus fuerit, iam nō laborat. Permittit tamē dominus laborare electos suos, vt rememorentur tribulationum laboris, vnde semetipsos custodiant, timentes, ne tantos labores amittant. Nam & filios Israël ideo Deus per desertū quadraginta annis circūdūxit, vt rememoretis tribulationibus, non redirent retrorsum.

Ex dictis Gregor.

Ut nullus episcopus seu presbyter alterius pœnitentem sine literis sui episcopi suscipiat. Cap. XLII.

Concedendum vero maxime & omni cautela prouidendum, ne quis fratrum coepiscoporumq̄; nostrorum, aut etiam presbyterorum in alterius ciuitate vel diocesi pœnitentem, vel sub manu positum sacerdotis, aut eum qui recōciliatum fuisse dixerit, sine episcopi vel presbyteri testimonio, & literis, ad cuius pertinet parochiam, suscipiat.

Ex episto. Felicis papæ, ca. 2.

Ut pœnitentes secundum canones nisi peracta pœnitentia communicare non debeant. Cap. LXIII.

Pœnitentes non debent communicare ante consummationem pœnitentiæ.

Ex decret. Pij papæ, cap. 10.

Quod prothnico & publicano sit habendus, qui pro peccato commissio pœnitentia noluerit.

Cap. XLIII.

Erga

Ex dictis
Augustin.

Erga eum qui pro peccato com-
missio non poenitet, tales esse
debemus, sicut dñs præcepit dicēs:
Sit tibi sicut ethnicus & publica-
nus. & sicut Apostol. iubet: Subtra-
hite, inq̄t, vos ab om̄i fratre inordi-
nate ambulante, secundum traditi-
onem quam tradidī vobis.

Quod a licitis se abstinere debeat, qui il-
licita se cōmisisse meminerit. Cap. LXV.

Ex dictis
Grego. pa-
pæ.

Qui se illicita meminit cōmi-
sisse, a licitis etiam studeat ab-
stinere: quatenus per hoc condito-
ri suo satisfaciat, vt qui cōmisit pro-
hibita, sibi metipsi abscindere debe-
at etiam concessa.

Vt nullus post poenitentiaē actionem
ad militiam secularem redire debeat.
Cap. LXVI.

Ex epistol.
Leōis pa-
pæ.

Contrarium est omnino eccle-
siasticis regulis, post poeniten-
tiaē actionem redire ad militiam se-
cularem. Cum Apostol. dicat: Ne-
mo militans Deo, implicat se secu-
laribus negocijs. Vnde nō est liber
a laqueis diaboli, qui se militiæ mū-
danæ voluerit implicare.

De illis qui relicto religionis proposito
ad seculum redeunt. Cap. LXVII.

Ex concil.
Arelaten.
cap. 3.

Hil qui post sancte religionis p-
positum apostatāt, & ad secu-
lum redeunt, & postmodum poeni-
tentiaē remedia nō requirunt, com-
munionem non accipiant sine poe-
nitentia, quos etiam iubemus ad cle-
ricatus officium non admitti, & qui
cunq; ille est post poenitentiam ha-
bitum secularem non præsumat.
Quod si præsumperit, ab Ecclesia
alienus habeatur.

Quod nullus religiosus & sanctus care-
at peccato. Cap. LXVIII.

Ex dictis
Augustin.

Nillus sanctus & verus caret
peccato: nec tamē ex hoc desi-

nit esse iustus vel sanctus, cum affe-
ctu teneat sanctitatem. Non enim
naturæ viribus sed propositi adiu-
mēto p̄ Dei gratiā acquirimus san-
ctitatem: & ideo veraciter se omnes
sancti pronunciat peccatores, q̄a in
veritate habent quod plangāt, & si
non reprehensione conscientig, cer-
te mobilitate & mutabilitate præua-
ricatricis naturæ.

Vt poenitentes à conuiujs & ornamen-
tis abstinere debeant. Cap. LXIX.

Ex decret.
Lucij pa-
pæ, cap. 3.

Quod poenitentes a conuiujs
& ornamentis, atq; alba veste
abstinere debeant, & discordes pel-
lantur ab Ecclesia, donec ad pacem
redeant.

Vt presbyter poenitentem non reconci-
liet, nisi episcopus suus iubeat. Cap. LXX.

Ex concil.
Africano,
cap. 30.

Vt presbyter nō interrogato
episcopo non reconciliet poe-
nitentem, nisi absentia episcopi, ne-
cessitate compellente.

Vt nullus ex Ecclesiastico ordine per
manus impositionem remedium accipiat
poenitendi. Cap. LXXI.

Ex decret.
Leōnis pa-
pæ ad Rusi-
cū, ca. 16.

Alienum est autem a consue-
tudine ecclesiastica, vt qui in
presbyterali honore, aut in diaco-
ni gradū fuerint consecrati: hi pro-
crimine aliquo suo p̄ manus impo-
sitionem remediū accipiant poeni-
tēdi. Quod sine dubio ex apostoli-
ca traditione descendit, secundū q̄d
scriptum est. Sacerdos si peccauerit
quis orabit p̄ illo. Vnde huiusmo-
di lapsis ad promerendā misericor-
diam Dei priuata est expetenda se-
cessio. Vbi illis satisfactio si fuerit
digna, sit etiam fructuosa.

Vt ordinati in grauioribus peccatis des-
prehensi, non manus impositionem vel la-
ici accipere debeant. Cap. LXXII.

N n ij Item

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Ex concil.
Carthagi.
ap. 27.

Item confirmatum est, ut si quādo presbyteri vel diaconi in aliq̄ grauiore culpa cōiūcti fuerint, quā eos a ministerio necesse sit remoueri, non eis manus tanquam poenitentibus vel tanq̄ fidelibus laicis imponant, neq̄ permittendū vt rebaptizati, ad clericatus gradum promoveantur.

De clericis qui corporali delicto delinquant si restaurari possint. Cap. LXXIII.

Ex epist.
i. Hidor.
id Alastor.
icm.

Nulla est in huiuscemodi sententijs decretorum diuersitas intelligēda, q̄d alibi legitur in lapsu corporali restaurandū honoris gradum post poenitentiam. Alibi post huiusmodi delictum, nequaquam reparandum prioris ordinis meritum, hæc enim diuersitas hoc modo distinguit. Illos em̄ ad pristinos officij gradus redire præcepit carnō, q̄s poenitentia præcesserit satisfactio, vel digna peccatorū confessio. At cōtra hi qui neq̄ a vitio corporis emendantur, ad hoc ipsum carnale delictum quod admittunt, etiā vindicare quadam superstitiosa temeritate nituntur, nec gradum utiq̄ honoris, nec gratiā communionis recipiant.

De his qui altario Dei deseruiunt, si subito stenda carnis fragilitate corruerint. Cap. LXXIII.

Ex concil.
uerdensi
ap. 5.

Hi qui altario Dei deseruiunt, si subito stenda carnis fragilitate corruerint, & dño respiciente diuine poenituerint, ita vt mortificato corpore, cordis cōiūcti sacrificium Deo offerant: maneat in potestate pontificis, vel veraciter afflictos nō diu suspendere, vel desidio sos prolixiore tempore, ab Ecclesie corpore segregare: tamen, vt sic officij

orum suorum loca recipiāt, ne possint ad altiora officia vltius promoueri: quod si iterato velut canes ad vomitum reuersi fuerint, & velut fues in volutabris immerfi iacuerint, non solum dignitate officij careant, sed etiam sanctam communionem non, nisi in exitu, percipiant.

Quod cōiugati in quadagesima abstinere debeant ab vxoribus. Cap. LXXV.

Ex concil.
Eibertan.
cap. 5.

Qui in quadagesima añ Pascha cognouerit vxorē suā & noluerit abstinere ab ea, vnū annū poeniteat, aut precij videlicet XXV. solidorum ad Ecclesiam tribuat, aut pauperibus diuidat. Si per ebrietatem & sine consuetudine acciderit, XL. dies poeniteat.

De illis qui in quadagesima diebus carnē manducare præsumūt. Ca. LXXVI.

Ex concil.
Toletano

Quicūq̄ in quadagesime diebus esum carnū præsumpserit attentare, non solū reuserit resurrectionis dñicæ, verum etiā alienus ab eiusdē diei sancta communione. Et hoc illi cumuletur ad poenam, vt in ipsius anni circulo ab omni esu carnium abstineat: quia sacris diebus abstinentiæ oblitus est disciplinam.

De fratre non peccante ad mortem, & ad mortem. Cap. LXXVII.

Ex epist.
Ioannis
Euargel.

Qui scit fratrem suum peccare non ad mortem, postulet pro eo, & dabit ei vitam Deus. Si quis vsque ad mortem peccat, quia est peccatum vsque ad mortem, non pro illo dico vt roget quis.

Quod difficile sit grauius peccanti sub gradu, manere in gradu. Cap. LXXVIII.

Ex dictis
H. c. ony.

Quicūq̄ dignitatem gradus diuini non custodiūt, contēnantur.

fiant animam saluare: reuerti enim in eum gradum in quo antea fuerant difficile est.

De eadem re. Cap. LXXIX

Ex dictis
Basilij epi.

Qui sub gradu peccat, debet excommunicari, quia magna est dignitas huius nominis: tamen potest redimere animam suam post poenitentiam, ad priorem eum gradum venire difficile est.

De eadem re. Cap. LXXX.

Ex dictis
Augustini.

Qui sub gradu cecidit, post poenitentiam contentus fiat baptizare, communionem infirmis dare, & altario tantummodo ministrare.

De eadem re. Cap. LXXXI.

Ex dictis
Isidori.

Isidorus in Euangelio Ephesi positum, id est, sacerdotem ostendit iuxta Malachiam qui dicit: Labia sacerdotis custodiunt scientiam, & legem exquirent ex ore eius, quia angelus domini exercituum est. Candelabrum enim angeli doctrina sacerdotis, vel honor potestatis, quam gestat intelligitur. Candelabrum enim sacerdotis, quia charismata intelliguntur honoris, tunc penitus iuxta Ioannem mouetur, quando post delicta, neglecta poenitentia, admissa scelera non desistat. Non enim dicit, quia cecidisti mouebo candelabrum tuum, sed nisi poenitentiam egeris, mouebo candelabrum tuum.

Quod post septem annos poenitentem sacerdotem censura canonum in pristinum statum remeare precipiat.

Cap. LXXXII.

In eisdem

Canonum censura post septem annos remeare poenitentem sacerdotem in statum pristinum precepit, non expletionem proprii

arbitrii, sed potius ex sententia diuini iudicii. Nam legitur, quia Maria soror Aaron prophetissa, dum obrectationis aduersus Moysen incurrisset delictum, ilico stigmate lepre percussa est. Quumque petisset Moysen ut emundaretur, precepit eam extra castra egredi septem diebus, & post emundationem, rursus eam castris reuerti. Maria ergo soror Aaron caro intelligitur sacerdotis. Quae dum superbiam dedita sordidissimis corruptionum maculatur erroribus moretur extra castra septem diebus, id est, a collegio Ecclesiae sanctae septem annis projiciatur, quibus post emendationem vitiorum, loci siue pristinae dignitatis recipiat meritum.

De populi necessario quod inultum solet at praeterire. Cap. LXXXIII.

Praeuideat ergo dilectio uestra haec talia transisse, & aduertite quod utique ut dicitis necessitas imperauit, in pace etiam Ecclesias constitutas non posse praesumere, sed ut saepe accidit, quoties a populis aut a turba peccatur, quia in omnes propter multitudinem non potest vindicari inultum sole retrahere. Priora ergo dimittenda dico Dei iudicio, de reliquo maxima sollicitudine praecauendum, non enim hic, ut mihi videtur, iste doctor apostolicus dicit non necessariam esse populo pro male commissis agere poenitentiam, sed quia in omnes propter multitudinem non potest vindicari, priora dimittenda Dei iudicio, de reliquo maxima sollicitudine praecauendum ne fiant.

Ex decretis
Innocentij
papae
episcopi
de
Macedonia
missis

Nn ij De

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

De illis qui scabiem aut vermiculos comedunt, vel urinam bibunt. Cap. LXXXIII.

Ex pñiali Bedæ.

Qui comedit scabiem, aut vermiculos qui pediculi dicuntur, vel urinam bibit, siue stercora comedit: si infantes sint vel pueri vapulent, si in virili ætate, viginti dies pœniteant: & utrique cum impositione manus episcopi sanentur.

De illis qui animalia a bestiis dilacerata vel laqueis strangulata comedunt. Cap. LXXXV.

Ex pñiali Theodori

Animalia quæ a lupis seu canibus lacerantur nō sunt comedenda, nec cervus nec capreus si mortui inuenti fuerint, nisi forte ab homine adhuc viua occidantur prius, sed porcis & canibus dentur. Auēs vero & cætera animalia si in retibus strangulantur, non sunt comedenda: nec si accipiter oppresserit, & si sic mortua inueniuntur: quia in Actibus apostolorum præcipitur abstinere a fornicatione, a sanguine, & suffocato, & idololatria.

De apibus si occiderint hominem. Cap. LXXXVI.

Ex eodem

Apes si occidunt hominē, ipsæ quoque occidi festinentur, mel tamen manducetur.

De porcis & gallinis si sanguinem hominis comederint. Cap. LXXXVII.

Ex eodem

Si porci vel gallinæ sanguinem hominis comedunt, mox occidantur, & intralia proſiciantur, & cætera caro manducetur. Si autem tardatur occisio, non manducetur. Si autē cadauera lacerauerint mortuorum, macerentur, & post anni circulum comedantur. Si autē porci occiderint hominē, statim interficiantur & sepeliantur.

De illis qui carnem immundā vel morticinam comedunt. Cap. LXXXVIII.

Ex eodem

Qui māducat carnem immundam, aut morticinam, aut dilaceratam a bestiis, XL. dies pœniteat: si enim necessitate famis contingit, multo leuius est.

De illis qui cibum immunda manu tantum comederint, vel si canis, aut aliquod animal immundum cibum tetigerit. Cap. LXXXIX.

Ex eodem

Quod si casu quis immunda manu cibum tangit, vel si canis, vel pilax, aut cattus, musve, aut animal immundum, sanguinē hominis edit, non nocet, & qui pro necessitate famis manducat animal quod immundum videtur, vel auem, vel bestiam, misericorditer pœniteat.

De illis qui sanguine vel aliquo immundo polluantur. Cap. XC.

Qui sanguine, vel quocunque immundo polluitur, si nescit qui māducat, leue est, si autem scit, pœniteat iuxta modum pollutionis.

Ex eodem

De illis qui sanguinem aut semen biberint. Cap. XCI.

Qui sanguinem aut semen biberit sciēs pro aliqua re, tres annos pœniteat.

Ex eodem

De piscibus mortuis in flumine inuentis. Cap. XCII.

Ex eodem

Piscis mortuus in flumine inuentus non est edendus, quia non est venatio hominis: si pro piscādo tactus fuerit, & ipso die inuentus fuerit, qui non hæsitat manducet, qui autem dubitat non manducet.

De clericis qui a dæmonio vexantur. Cap. XCIII.

Si

Ex concil.
Aurelian.
cap. 6.

SI quis clericus vexatus fuerit a daemone, decem annos poeniteat, & inter audientes stet, & ad sacros ordines non adducatur. Si bene egerit, & per Dei gratiam liberatus fuerit, sit in reliquis officijs ecclesiasticis.

De illis qui parentum honorem non seruant. Cap. XCIII.

Ex pontificali Romano.

SI quis inhonorauerit patrem aut matrem, tres annos poeniteat. Quod si manum leuauerit, aut ei percussione inuulerit, septem annos poeniteat.

Quod poenitenti nulla negotia exerceat. Cap. XCV.

Ex decret. Leodis. papae.

Qualitas lucri negociantem aut excusat, aut arguit: quia est honestus questus, & turpis. Verum tamen poenitenti utilius est dispedia pati, quam periculis negotiationis obstringi: quia difficile est inter ementes vendentesque commercium, non interuenire peccatum.

Vt sacerdotes nulli poenitentiam iniungant ex corde, sed ex autoritate. Ca. XCVI.

Ex concil. Mogunt. cap. 14.

Omnia his actis uentilata est ratio poenitentiae, ut sacerdotes certius intelligerent, quomodo confessiones recipere, & poenitentiam secundum canonicam institutionem poenitentibus deberent indicare.

Vt unusquisque presbyter octo principalia vitia per ordinem sciat. Cap. XCVII.

Ex eodem cap. 5.

Ventilata est ratio octo principalium vitiorum, ut unusquisque diuersitatem illorum sciat, & ab illis domino auxiliante se intelligat custodire, & alijs praedicare.

Vt sacerdotes diligenter examinent confitentium peccata. Cap. XCVIII.

VT episcopi & presbyteri examinent qualiter confitentibus peccata iudicent, & tempus poenitentiae constituent.

Ex eodem cap. 6.

Vt singuli presbyteri capitula autoritativa habeant ad succurrendum poenitentibus. Cap. XCIX.

VT unusquisque presbyter capitula habeat de maioribus, vel minoribus vitijs, per quae cognoscere valeat vel praedicare subditis, ut caueant ab insidijs diaboli.

Ex eodem cap. 16.

De presbyteris qui culpas peccantium reticent, vel minus digne poenitentes ad reconciliationem adducunt. Cap. C.

VT nemo presbyterorum xenium vel quodcumque emolumentum temporale, imo detrimentum spirituale a quocumque publice peccante, vel incestuoso accipiat, ut episcopo vel ministris eius potestatem illius reticeat: nec pro respectu cuiusque personae, aut consanguinitatis, vel familiaritatis, alienis communicans peccatis, hoc episcopo innotescere detrectet, nec a quoquam poenitente aut gratia, aut fauore, aut munus suscipere praesumat, aut minus digne poenitentem ad reconciliationem adducat, & ei testimonium reconciliationis ferat vel quocumque liuore alium quemlibet dignius poenitentem a reconciliatione remoueat: quia hoc symoniacum, & Deo & hominibus contrarium est.

Ex decret. Alexand. papae.

De illis qui truncationes membrorum fecerint. Cap. CI.

Ex pontificali Romano.

Qui per rixam ictu debilem, vel deformem hominem fecerit, reddat impensas medici, & medium annum poeniteat. Si non habuerit unde reddat, annum unum poeniteat. Si laicus per dolum sanguinem effuderit, reddat illi tantum

Non iij quan-

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

quantum nocuit: & si nō habet unde reddat, soluat in opera proximi sui, quamdiu ille infirmus est, & postea XL. dies in pane & aqua pœniteat.

De eadem re. Cap. CII.

Ex pñiali
Bede præ
byteri.

Qui ictum proximo dederit & non nocuerit, tres dies pœniteat in pane & aqua. Si clericus, annum vel dimidium. Si quis alicui quodlibet membrum voluntate sua truncauerit, tres annos pœniteat, vnum ex his in pane & aqua. Paruuli inuicē se percutientes, tres dies. Si vero adolefcentes, XX. dies pœniteant.

De illis qui ducatum præstant. & de prædatore super Christianos ducunt.

Cap. CIII.

Ex pñiali
Romano.

Si quis præbet ducatum super Christianos vt deprædetur, & non acciderit strages Christianorum, tres annos pœniteat. Si vero, eticis armis, vsq; ad mortem mundo mortuus viuat.

De illis qui per amorem venefici fiunt.

Cap. CIII.

Ex pñiali
Theodori

Si quis per amorem veneficus fit, & neminem perdiderit. Si clericus est, annum pœniteat, in pane & aqua. Si subdiaconus, duo. Si diaconus, tres, vnum ex his in pane & aqua, & laicus dimidium annū pœniteat, maxime si per hoc mulieris parū quisq; deceperit, tres annos vnusquisq; superaueat in pane & aqua, ne homicidij reus sit.

De illis qui hæreticis nescientes, vel scientes se in aliquibus commiscuerint.

Cap. CV.

x decret.
vrychia.
176.

Si quis dederit aut exceperit cōmunionem de manu hæretici, & nescit quod catholica Ecclesia

contradicat, postea intelligens: annum integrum pœniteat. Si autem scit & neglexerit, & postea pœnitentiam egerit, decem annos pœniteat, alij iudicant, septem: & humanus V. annos pœniteat. Si qs permiserit hæreticū Missam suā celebrare in Ecclesia catholica, & nescit, XL. dies pœniteat. Si pro reuerētia eius annū integrū pœniteat. Si pro damnatione Ecclesie catholice, & consuetudine Romanorū proficiat ab Ecclesia sicut hæreticus, nisi habeat pñiam, si habuerit, X. annos pœniteat. Si recesserit ab Ecclesia catholica in congregationem hæreticorum & alios persuaserit, postea pœnitentiā egerit, XII. annos pœniteat: quatuor annos extra Ecclesiam, & sex inter auditores, & duo adhuc extra communionem. De his in canone dicitur, vt X. anno cōmunionem sine oblatione recipiant. Si episcopus aut abbas iubet monacho suo pro hæreticis mortuis Missas cantare, non licet, & non expedit obedire eis. Si presbytero contigerit vbi Missam cantauerit, & alius recitauerit nomina mortuorum & simul nominauerit hæreticos cū catholicis, si post Missam intellexerit, hebdomadam pœniteat. Si frequenter fecerit, annum integrū pœniteat. Si quis autē pro morte hæretici Missam ordinauerit, & pro religione sua eius reliquias ibi tenuerit, & nescit differentiam catholice fidei, & postea intellexerit, pœnitentiāque egerit, reliquias ibi debet igne concremare, & annum pœniteat. Si autem scit & neglexerit, pœnitentiā commotus, decem annos pœni-

peniteat. S quis a fide catholica dis-
cesserit sine vlla necessitate, & pos-
tea ex toto animo penitentiam ac-
ceperit, tres annos extra Ecclesiam,
id est inter audientes iuxta Nicæ-
num conciliū, septē annos in Ec-
clesijs inter poenitentes, & duos an-
nos adhuc extra communionem
peniteat.

De illis qui comedunt aut bibunt ab
immundis animalibus tactum vel intin-
ctum. Cap. CVI.

Ex pñiali Romano. **Q**ui comedit vel bibit intinctū
a familiari bestia, id est, cane,
vel cacco, & scit, C. Psalmos cantet,
si nescit duos dies ieiunet, vel si redi-
mere voluerit, L. Psalmos cantet.
Qui dederit alicui liquorem in quo
mus, vel mustela mortua inuenta
sunt, si laicus est, septem dies penite-
at. Si in cenobijs contigerit, CCC.
Psalmos cantet. Qui postea noue-
rit quod talem potum biberit, CL.
Psalmos cantet. Si quis semicoctū
comederit in scius, tres dies penite-
at, vel Psalterium cantet. Sciens autē
septem dies peniteat. Pro modico
furto, XX. dies peniteat, q est XX.
annorum, puer qui est X. anno-
rum aliquid furti faciēs, septem di-
es peniteat. Si quis tñxerit manum
in aliquo cibo liquido, & non ido-
nea manu, C. palmatis emendetur.
Si in farina aut in aliquo cibo sicco
aut in pulte, aut in lacte coagulato
mus, vel mustela mortua inueniun-
tur, quod in circuitu eius est totum
proijciatur foras, quod reliquum
est manducetur.

Quod diabolus internas cogitationes
animæ non videat, sed ex motu corporis
intelligat. Cap. CVII.

Ex dictis Augustin. **I**nternas animæ cogitationes di-
abolus non videt certissimum
est, motivas corporis ab illo & affe-
ctationū indicijs colligi experimē-
to didicimus: secreta autem cordis
solus ille nouit ad quē dicitur: Tu
solus nosti corda filiorum homi-
num.

De eadem re. Cap. CVIII.

Ex dictis eiusdem. **N**on omnes malæ cogitatio-
nes nostrę semper diaboli in-
stinctu excitantur: sed aliquoties ex
nostri arbitrij motu emergunt. Bo-
næ autem cogitationes semper a
Deo sunt.

De illis qui alios in culpa sua defende-
re nituntur. Cap. CIX.

Ex dictis eiusdem. **R**eos sanguinis non defendat
Ecclesia: ne effusiōe sanguinis
particeps fiat

De eadem re. Cap. CX.

VT qui alium in culpa sua de-
fendere, vel excusare nititur,
excommunicetur. *Ex decret. Eusebii pape, c. 15*

Vt poenitentia coniugatis ex consensu
detur. Cap. CXI.

VT poenitentia coniugatis ex
consensu amborum detur. Po-
nitentiam coniugatis, non nisi ex
consensu dandam. *Ex concil. Arclaten. cap. 6.*

Quot modis animæ defunctorum sol-
ui debeant. Cap. CXII.

Ex dictis Origenis. **A**nimæ defunctorū quatuor
modis solvuntur, aut oblatio-
nibus sacerdotum, aut precibus san-
ctorum, aut charorū elemosynis,
aut ieiunio cognatorum.

De nutriendis infirmis. Cap. CXIII.

Ex dictis Hierony. **N**utrire infirmos, & fouere
Christū nihil interest, nutri-
endus enim est infirmus, quia Chri-
stus infirmum se esse proficebitur.

Quod non nocent præterita, si nō pla-
ceant præsentia. Cap. CXIII.

Non v Non

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Ex dictis
Augustin.

Non nocent mala præterita, si non placeant præsentia, præcipue si multis elemosynis sint ex-
piata.

De illis qui hospites recipere neglexerint.
Cap. CXV.

Ex pñiali
Romano.

Quicumque hospites non recipit in domo sua, sicut dominus præcepit, & propter hoc regna cælorum promisit, quanto tempore hospiti-
bus humanitatem denegauerat, & mandata euangelica iuxta possibilitatem suam non adimpleuerat, nec pedes lauabat, nec elemosynam fecerat, tãto tempore pleniter in pane & aqua si non emendet poeniteat.

Vt clerici superflua pauperibus erogent.
Cap. CXVI.

Ex eodem

Clericus habens superflua, donet ea pauperibus. Sin autem, post poeniteat tempore quo viuat, in contritione, in poenitentia remotus viuat.

De illo qui alicui fratri suum imputat peccatum, nisi prius seorsum eum arguerit.
Cap. CXVII.

Ex eodem

Qui peccatum imputando fratri imponit, priusquam seorsum arguat eum, satisfaciens ei, tres dies poeniteat.

De illis qui diu reticent peccata sua.
Cap. CXVIII.

Ex pñiali
Beda præ-
byteri.

Sciendum vero est, quanto quis tempore moratur in peccatis, tanto ei agenda est poenitentia.

De illis qui aliquem in ira percusserint.
Cap. CXIX.

Ex concil.
Rotoma.
cap. 9.

Si quis alium per iram percusserit, & sanguinem effuderit: si laicus est, XX. dies poeniteat: clericus XXX. Illi autem qui gradum habent, amplius pelli debent. Diaconus sex

menses. Presbyter vnum annum. Episcopus duos annos & sex menses.

De illis qui ad feriendum hominem surrexerint, volentes eum occidere, sed non potuerunt.
Cap. CXX.

Qui ad feriendum hominem surrexerit, volens eum occidere tres hebdomadas poeniteat. Si clericus fuerit, sex menses: quod et si vulnerauerit XL. dies. Si clericus clericum, annum totum, sed & pecuniam pro modo vulneris cui inflixit tribuat.

De illis qui reticuerint peccatum fratris quod est ad mortem.
Cap. CXXI.

Qui reticuerit delictum fratris quod est usque ad mortem, neque eum corripuerit, iuxta regulam euangelicam, primo inter se, & ipsum solum, deinde inter alios, deinde ad Ecclesiam culpam referens, si necesse fuerit, & quanto tempore fuit, tãto poeniteat.

Quod non liceat diacono, alicui dare poenitentiam.
Cap. CXXII.

Non licet diacono alicui dare poenitentiam: sed episcopus, aut presbyter dare debet.

Vt poenitentia quæ dilata est cum petita fuerit non negetur.
Cap. CXXIII.

Dissimulatio hæc potest non de contemptu esse remedij, sed de metu grauius delinquendi, unde poenitentia quæ dilata est, cum studio suo petita fuerit non negetur, ut quoquo modo ad indulgentie medicinam anima vulnerata perueniat.

De illis qui despiciunt eos qui fideliter agapas fecerint.
Cap. CXXIII.

Si quis despicit eos qui fideliter agapas, id est, conuiuia pauperibus exhibent, & propter honorem

Ex pñiali
Romano.

Ex pñiali
Theodori

Ex pñiali
Romano.

Ex decret.
Leonis pa-
pæ, cap. 22.

Ex concil.
Gangren.
cap. 11.

Dei

Dei conuocant fratres, & noluerit communicare huiuscemodi uocationibus paruipendens quod geritur, anathema sit.

De illis qui dicunt se non habere peccata. Cap. CXXV.

Ex concil. Africano, cap. 70.

Item placuit, ut quod ait sanctus apostolus Ioānes: Si dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos decipimus, & ueritas in nobis non est. Quisq; sic accipiendū putauerit, ut dicat propter humilitatē nō oportere dici nos nō habere peccatū, nō quia uere ita est, anathema sit. Sequitur enim, & adiungit apostolus: Si autem confessi fuerimus peccata nostra, fidelis est & iustus, qui remittat nobis peccata, & mundet nos ab omni iniquitate. Vbi satis apparet, hoc non tantum humiliter, sed etiam ueraciter dici: poterat enim apost. dicere: Si dixerimus, non habemus peccatum, nos ipsos extollimus, & humilitas in nobis non est. Sed cum ait: Nos ipsos decipimus, & ueritas in nobis non est: satis ostendit eū qui dixerit se non habere peccatum, non uerum loqui sed falsum.

De illis qui dicunt sanctos in oratione dominica, dimitte nobis debita nostra, nō pro se sed p alijs dicere. Ca. CXXVI.

Ex eodem cap. 71.

Item placuit ut quicumq; dixerit in oratione dominica, ideo dicere sanctos: Dimitte nobis debita nostra, ut pro seipsis hoc nō dicat, quia non est eis necessaria ista petitio, sed pro alijs qui sunt in suo populo peccatores, & ideo non dicere unumquemq; sanctorum, dimitte peccata mea, sed dimitte nobis debita nostra, ut hoc pro alijs potius, quam pro se iustus peccare intelliga-

tur, anathema sit. Sanctus enim & iustus erat apostolus Iacobus, cum dicebat: In multis em̄ offendimus omnes. Nam quare additū est omnes: nisi, ut ista sententia conueniret? Et in Psalmo ubi legitur: Ne intres in iudicium cum seruo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens, Et in oratione sapientissimi Salomonis: Non est homo, qui non peccauit. Et in libro sancti Iob: In manu omnis hominis signum, ut sciat omnis homo infirmitatem suam. Vnde etiā Daniel sanctus & iustus, cum in oratione pluraliter diceret: Peccauimus, iniquitatē fecimus, &c. quæ ibi ueraciter & humiliter confitetur, ne putaretur, quemadmodum qui dā sentiunt, hoc non de suis, sed de populi sui potius dixisse peccatis, postea dixit: Cum orarem & confiterer peccata mea, & peccata populi mei domino Deo meo. Noluī dicere peccata nostra, sed populi sui dixit & sua, quoniam futuros istos qui tam male intelligerent, tāquam propheta præuidit.

De illis q; episcopis suis etiā sua cōfiteantur peccata, & postea negare uoluerint.

Cap. CXXVII.

Item placuit, ut si qñ episcopus dicit aliquē sibi soli p priū crimē fuisse cōfessum, atq; ille postea negat, & poenitere noluerit, nō putet ad iniuriā suā episcopus pertinere, qd illi soli non credit, & si scrupulo p priē conscientie se dicit negati nolle cōmunicare, secreta tamen interdicit ei communionē, donec obtemperet.

Ex eodem cap. 77.

De illis poenitentibus qui attente leges poenitentie exequuntur. Cap. CXXVIII.

Poc.

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

Ex concil.
Carthagi.
cap. 79.

Poenitentes qui autēte leges poenitentiae exequuntur, si casu itinere, vel in mari mortui fuerint, ubi eis subveniri nō potuit, memoria eorum & orationibus & oblationibus commendetur.

De illis qui se affligunt de obitu charorum.
Cap. CXXXIX.

Ex epistol.
Anastaf. 1.
pagg. Neri
ano nobi-
liff. viro
directa.
cap. 14.

Nos autem qui nouimus, qui hoc credimus, & docemus, contristari nimium de obeuntibus non debemus, ne quod apud alios pietatis tenet speciem, hoc magis nobis in culpa sit. Nam diffidentiae quaedam modo genus est contra hoc, quod quisque praedicator querit iustitiam amans, dicente Apostolo: Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus ut non contristemini, sicut & ceteri qui spem non habent. Hac itaque frater charissime ratione prospecta studendum nobis est, ut, si cur diximus, non de mortuis affligamur, sed affectum viuētibz impendamus, quibus & pietas ad utilitatem, & sit ad fructum dilectio. Desine igitur charissime mœrorē, & assume spiritalem fructum laetitiae, ad utilitatem sanctae Dei Ecclesiae, seruique eius prolectum, & vite huius quaecumque sunt spacia, eternis diuinisque officijs illustrare cōtende, ut qui insignem te praestitit, reddat sibi per secula clarior em.

De illis qui sibip̄s volūtate mortem inferunt.
Cap. CXXX.

Ex concil.
Braggar.
cap. 10.

Placuit ut hi qui sibip̄s volūtate, aut per ferrum, aut per venenum, aut per praecipitium, aut per suspendium, vel quolibet modo inferunt mortem: nulla pro illis in oblatione commemoratio fiat, neque cum

Psalmis ad sepulturam eorum cadavera deducantur. Multi enim sibi hoc pignorantiam vsurparunt. Similiter & he his placuit fieri, qui pro suis sceleribus puniuntur.

De eadem re. Cap. CXXXI.

Quicumque se propria voluntate, aut in aquam iactauerit, aut collum ligauerit, aut de arbore praecipitauerit, aut ferro percusserit, aut cuiuslibet voluntarie se morti tradiderit, istius oblatio non recipiatur.

Ex concil.
Cabillon.
cap. 5.

De illis qui cum infidelibus cibum sumere praesumpserint.
Cap. CXXXII.

Si vero quis clericus vel fidelis cum Iudaicis cibum sumserit, placuit cum a communione abstinere, ut debeat emendari.

Ex concil.
Elibertan.

De illis qui apostatant, & ad idololatriam se convertunt.
Cap. CXXXIII.

Adictum est etiam quosdam Christianos ad apostasiam, quod dici nefas est, transcurrentes, & idolorum cultu, ac sacrificiorum contaminatione profanatos, quos a Christi corpore & sanguine, quod dudum redempti fuerant renascendo, iubemus abscindere: & si respicientes forte aliquando fuerint ad laetam conuersi, his quamdiu viuunt agenda poenitentia est: & in ultimo fine suo reconciliationis gratia tribuenda, dicente domino: Nolo mortem peccatoris, sed ut conuertatur & viuat.

Ex eodem

De eadem re. Cap. CXXXIII.

De his qui apostatant, & raro se ad Ecclesiam representant, nec quidem poenitentiam agere quaerunt, & postea in infirmitate arrepti petunt communionem, placuit non dandam eis communionem, nisi reuerint eorum rectam fidem, & egerint

Ex eodem

runt fructus dignos poenitentia.

De illis qui Christiana mancipia capti uauerint. Cap. CXXXV.

Ex pñali Theodori

SI quis cūq; hominem quolibet ingenio capti uauerit aut trāsmiserit tres annis poeniteat.

De illis qui aream proximi sui incendunt. Cap. CXXXVI.

Ex pñali Romano,

SI quis domum vel aream cuius cūq; uoluntarie igne cremauerit, sublata vel incensa omnia restituat, & tribus annis poenitentiam agat.

De illis qui libidinosè obrectauerint puellam aut mulierem. Cap. CXXXVII.

Ex eodem

SI quis obrectauerit puellae aut mulieris pectus, uel turpitudinem earum: Si clericus est, quinque dies: si laicus, tres dies poeniteat. Monachus uel sacerdos, a ministerio diuino suspensus, si aliquid tale fecerint, uiginti dies poeniteant. Scriptum est enim: Neq; retigeritis neq; obrectaueritis turpitudinem fornicarum.

De illis qui in balneo cum mulieribus se lauerint. Cap. CXXXVIII.

Ex pñali Theodori

SI quis in balneo cum mulieribus se lauare praesumpserit, tres dies poeniteat, & ulterius non praesumat.

De administratione xenodochiae, & decimarum. Cap. CXXXIX.

Ex eodem

SI quis xenodochias pauperum administrat, uel decimas populi susceperit, & si quis exinde uel suis secularibus lucris sectandum aliquid subtraxerit, quasi rerum alienarum inuasor: reus damnatum restituat, & sub canonico iudicio reformetur, & agat poenitentiam tribus annis. Scriptum est enim: Facilem dispensatorem dominus quaerit, qui sibi de suis nihil usurpet.

Ut foeminae menstruatæ non offerant. Cap. CXL.

Mulieres menstruo tempore non offerant, nec sanctimoniales, nec laicæ. Si praesumpserint, tres hebdomadas poeniteant.

Ex concil. Mogunt. cap. 6.

De illis foeminis quæ ante mundum sanguinem Ecclesiam intrant, & quæ nuptes sint his diebus. Cap. CXXI.

Mulier quæ intrat Ecclesiam ante mundum sanguinem post partum, si masculum generat, xxxiiij. dies, si feminam lvi. Si qua autem praesumpserit ante tempus praesinitum Ecclesiam intrare: tot dies in pane & aqua poeniteat, quot Ecclesia carere debuerat. Qui autem concubuerit cum ea his diebus, decem dies poeniteat in pane & aqua.

Ex pñali Theodori

Quod monachi secularibus poenitentiam dare non debeant. Cap. CXXII.

Liberi sint monachi ad dandam poenitentiam secularibus.

Ex concil. Mogunt. cap. 21.

Ut poenitentes ante peccatam poenitentiam non reconcilientur. Cap. CXXIII.

Non reconcilietur poenitentes si necessitas non coegerit, nisi post peccatam poenitentiam.

Ex eodem cap. 15.

De illis qui ad confessionem ueniunt, necesse est ut primū de liuore inuidia, & auaritia interrogentur. Cap. CXXIII.

Sane quia de liuore inuidia, & de ira, nec non & de auaritia, ut superius digestum est, oriuntur homicidia, recte, ut arbitror, celsimus de ipso uicio primum qualiter sacerdotali iudicio canonicè poenitus sit corrigendum ostendere: ac dein de secundum ordinem uiciorum ita remedium subsequatur, quo facilius undecunq; poenitens purgari uoluerit, sine dilatio in singulis capitulis inueniatur.

Ex pñali Theodori

De

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

De illis qui soli Deo peccata sua confitenda esse affirmant. Cap. CXLV.

Ex eodem

Quidam Deo solummodo confiteri debere dicunt peccata, ut Gregorius: quidam vero sacerdotibus confitenda esse percensent, ut tota sancta Ecclesia. Quod utrunque non sine magno fructu intra sanctam sit Ecclesiam, ita duntaxat, ut & Deo qui remissor est peccatorum confiteamur peccata nostra, & hoc perfectorum est, & cum David dicamus: Delictum meum cognitum tibi feci, & in iustitiam meam non abscondi. Dixi, confitebor aduersum me iniustitias meas domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. Sed tamen apostoli institutio nobis sequenda est, ut confiteamur alterutrum peccata nostra, & oremus pro inuicem ut saluemur. Confessio itaque quae Deo soli fit, quod iustorum est, peccata purgat: ea vero quae sacerdoti fit docet qualiter ipsa purgentur peccata. Deus namque salutis & sanitatis autor, & largitor, plerumque hanc praebet suae potentiae inuisibili administratione, plerumque medicorum operatione.

De illis qui accipiunt poenitentiam & plus desiderant temporis constituti expletionem, quam peccati remissionem.

Cap. CXLVI.

Ex pniale Bedae presbyteri.

Multi, quod non sine dolore dicendum est, in poenitentia, non tam peccati remissionem, quam temporis constituti expectant expletionem, & si carnum & vini usus eis interdictus est, mutata non voluntate, sed eiusdem cibi aut potus perceptione, in tantum delicijs suis indulgent, ut deliciosius, his interdictis, aliorum ciborum vel potionum appetitu viuere cognoscantur. Spi-

ritalis autem abstinentia, quae in poenitentibus potissimum vigere debet, quorundam ciborum ac potionum perceptiones & desiderium fugere debet. Ille inquam, ille magis parsimoniae seruire censendus est, qui sibi non solum quarundam rerum perceptiones, sed delectationes corporis penitus interdicit.

Quod secundum canonum & poenitentium statuta poenitentiae dandae sint.

Cap. CXLVII.

Cum igitur omnia consilia canonum quae recipiuntur sunt a sacerdotibus legenda & intelligenda, & per ea sit eis viuendum & praedicandum, necessarium duximus, ut ea quae ad fidem pertinent, & ubi de extirpandis vitijs, & plantandis virtutibus scribitur, hoc ab eis crebro legatur, & bene intelligatur & in populo praedicetur.

Ex concess. Mogunt. cap. 10.

Ut nullus iniustas mensuras, & pondera iniusta, & a ciuibus non collaudata, iurici causa dare praesumat. Cap. CXLVIII.

Vt mensurae & pondera iustas fiant, sicut in diuinis legibus censum est, & in capitulari domino continetur, & iste sacerdos conuenitus staret. Sic omnibus nobis obseruare placet: Ut si quis iustas mensuras, & iusta pondera lucri causa mutare presumpserit, in pane & aqua viginti dies poeniteat.

Ex eodem cap. 11.

De matre quae infantem suum iuxta ignem posuerat, & sua negligentia mortuus est.

Cap. CXLIX.

Mater si iuxta focum infantem posuerit, & alius homo aqua in caldariam miserit, & ebullita aqua infans superflusus mortuus fuerit, pro negligentia mater poeniteat, & ille homo securus sit.

Ex concess. Tribuni. cui interfuisset rex Arnolphus, cap. 14.

De ordinatis si ante vel post ordinationem

ncm

De ordinatis si ante vel post ordinatio-
nem in criminalibus peccatis deprehensi
fuerint. Cap. CL.

Ex concil.
Hilderden:
cap. 10.

DE his ergo visum est nobis con-
scribi qui sacros ordines ha-
bent, & ante vel post ordinatiōem
contaminatos in capitalibus crimi-
nibus se esse profitentē, in quibus ut
mihi videtur hæc distantia esse de-
bet, ut hi qui deprehensi vel capti
fuerint publice in periurio, furto, at-
que fornicatiōe, & ceteris huiusmo-
di criminibus, secundū sacrorū ca-
nonū instituta a gradu proprio depo-
nant: quia scandalū est populo Dei, ta-
les personas super se positas habere,
quas ultra modum vitiosas constat
esse. Nempe inde detrahuntur ho-
mines a sacrificio Dei, sicut quon-
dam filij Heli peccantibus fecisse
leguntur, & rebelles hinc atque contra-
rij existentes, eorum pravis exem-
plis quotidie peiores fiunt: qui au-
tem de prædictis viris per occultam
confessionē mala a se abscondere com-
missa coram oculis Dei, præsentem eti-
am sacerdote, qui eis indicturus est
pœnitentiam, confitentur, & semet-
ipsum grauititer deliquisse accusant,
si veraciter pœnituerint, & se per ie-
iunia, & eleemosynas, vigiliasque atque
sacras oratiōes cum lachrymis pur-
gare certauerint, his etiā gradu ser-
uato spes veniæ de misericordia
Dei promittenda est, qui omnes ho-
mines vult saluos fieri, & ad agniti-
onem veritatis peruenire neque vult
mortem peccatoris, sed ut conuer-
tatur & viuat.

De viris ordinatis, quorum occulta pec-
cata sunt. Cap. CLI.

Ex concilii
Toletan.

DE viris ordinatis quorum oc-
cultata peccata sunt, nec manife-

ste ab aliquo argui possunt, si salu-
briter compuncti pro peccatis suis
cōfessionem episcopo siue presby-
tero occulte faciunt, bonū mihi vide-
tur, ut secundū id quod sibi decretū fu-
erit ab episcopo siue presbytero peni-
tentiā agant, non trepide, nec tarde,
sed feruenter & solícite, ac sic se veni-
am peccatorum a dño percepturos, &
gradum se retenturos confidant.

De illa femina quæ menstruosum su-
um sanguinem, & semen viri sui, & testā
hominis cōbuserit, & hæc omnia viro suo
ad potandum dederit. Cap. CLII.

Ex eodem
cap. 17.

DE his etiam super quibus in-
terrogasti, hoc est, de illa fœ-
mina, quæ menstruum suum sangui-
nē immiscuit cibo vel potui, & de-
dit viro suo ut comederet, & de illa
quæ semen viri sui in potu bibit, &
de ea quæ testam hominis combus-
sit igni & viro suo dedit per infirmi-
tate vitanda, quali pœnitentia sine
plectendæ, ut nobis videtur tali sen-
tentia sunt feriendæ sicut magi &
arioli: quia magicā artem exercuisse
se noscunt. Nam de his qui magicā
artē exercuisse noscunt, & qui au-
guria attendunt, & diuinationes ob-
seruāt, Theodori archiepiscopi gē-
tis Anglorum constitutiones habe-
mus, in quibus scriptū est: Qui im-
molat dæmonij in minimis, vno
anno pœniteat, qui vero in magnis,
decem annos pœniteat.

Ut nullus alius presumat pœnitentiā
dare vel confessionem audire, nisi episco-
pus aut presbyter. Cap. CLIII.

Ex pnia
Romano

Sicut enim sacrificiū offerre non
debēt nisi episcopi & presbyteri,
quibus claves regni cœlestis tradi-
tæ sunt: sic nec penitentium iudicia
alij

D. BURCHARDI EPISC. VVORMACIEN.

alij vsurpare debent.

De eadem re Cap. CLIII.

Ex eodem **S**icut autem necessitas euenerit, & presbyter non fuerit praesens, diaconus suscipiat poenitentem ad sanctam communionem.

De temporibus quibus se continere debeant coniugati ab vxoribus, Cap. CLV.

Ex concill. Eliberran. **I**n tribus quadragesimis anni, & in die dominico, & in quarta feria, & in sexta feria, conjugales coniungere se debent, nec illis diebus copulari quam diu grauata fuerit vxor, id est, a quo die filius in utero mortuum fecerit, vsq; ad partum, a partu post XXXIII, dies si filius est, si autem filia, post LVI.

De foemina quae sponte filium suum occiderit, Cap. CLVI.

Si mater filium suum sponte occiderit, XV. annos poeniteat, & nunquam mutet nisi die dominica. Mulier autem paupercula si fecerit pro difficultate nutriendi, septem annos poeniteat.

De illis qui in dominico die nupserint, Cap. CLVII.

Ex concill. Triburicell. cap. 51. **S**i quis nupserit die dnico, petat a Deo indulgentiam, & quatuor dies poeniteat.

De illis q. confessa iterant. Ca. CLVIII.

Ex concill. Tolitan. **E**a quae frequenti prauaricati one iterantur, frequenti & sententia condemnantur.

De poenitentia fidelium, vt confessio eorum non publice fiat, sed priuatim.

Cap. CLIX.

Illam etiam contra apostolicam regulam praesumptionem quam nuper agnouit a quibusdam illicita vsurpatione committi, modis omnibus constituo submoueri, de poenitentia scilicet, quae a fidelibus postulatur: ne de singulorum peccatorum genere, libellis scripta confessio publice recitetur. Conscientiarum sufficiat solis sacerdotibus indicari confessioe secreta. Quamuis enim plenitudo fidei videatur esse laudabilis, quae propter Dei timorem apud homines erubescere non vereatur: tamen quia non omnium huiusmodi sunt peccata, vt ea qui poenitentiam poscunt, non timeant publicare, amoueatur improbabilis consuetudo, ne multi a poenitentiae remedijs arceantur, dum aut erubescunt, aut metuunt inimicis suis facta referuari, quibus possint legum constitutione percelli. Sufficit enim illa confessio quae primo domino fertur, tunc etiam sacerdoti qui pro delictis poenitentium precator accedit: tunc enim plures ad poenitentiam poterunt prouocari, si populi auribus non publicetur conscientia confitentis.

Ex episto. Leonis papa, cap. 2.

FINIS Libri Decimionni.

INDEX

9

⁹ BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX*, 185v-218v.

9. BIBLIOGRAFÍA

9. 1. Documentos

ALPERTUS METTENSIS. *De diversitate temporum und De Theodorico I, episcopo mettensi*, Leiden, A. W. Sijthoff, 1908.

Biblia de Jerusalén. Bruxelles, Desclée De Brouwer, 1967.

BÖHMER, J. F. *Regesta Archiepiscoporum Maguntinensium. Band 1. Von Bonifatius bis Arnold von Selehofen 742?-1160*, Aalen, Scientia Verlag, 1966, pp. XXXVII-XLIII, Neudruck der Ausgabe Innsbruck 1877.

BOEHMER, J. Friedrich (Hrsg.). *Geschichtsquellen Deutschlands*, Stuttgart, Verlag der J. G. Cotta'schen Buchhandlung, 1868, Fontes Rerum Germanicarum, Vierter Band.

BÖHMER, J. F. *Regesta Imperii II, 6. Sächsische Zeit 919-1024. Register*, Köln, Böhlau, 1982.

BÖHMER, Johan Friedrich. *Regesta imperii. II. Sächsisches Haus, 919-1024. Dritte Abteilung. Die Regesten des Kaiserreiches unter Otto III. 980 (983)-1002*, Wien (u. a.), Hermann Böhlau Nachf., 1956, neubearbeitet von Mathilde Uhlirz. URL: <http://www.regesta-imperii.de/regesten/index.php?> (consultado: 01/03/2010).

BÖHMER, Johan Friedrich. *Regesta imperii. II. Sächsisches Haus, 919-1024. Vierte Abteilung. Die Regesten des Kaiserreiches unter Heinrich II. 1002-1024*, Wien (u. a.), Hermann Böhlau Nachf., 1971, neubearbeitet von Theodor Graff. URL: <http://www.regesta-imperii.de/regesten/index.php?> (consultado: 03/03/2010).

BOOS, Heinrich (Hg.). *Quellen zur Geschichte der Stadt Worms. I.Theil. 627-1300*, Berlin, Weidmannschen Buchhandlung, 1886.

BOOS, Heinrich (Hg.). *Quellen zur Geschichte der Stadt Worms. III. Teil, Chroniken. Monumenta Wormatiensia. Annalen und Chroniken*, Berlin, Weidmannschen Buchhandlung, 1893.

BOOS, Heinrich (Hg.). *Urkundenbuch der Stadt Worms. I. Band 627-1300*, Berlin, Weidmannsche Buchhandlung, 1886.

BOOS, Heinrich. *Geschichte der rheinischen Städttekultur von ihren Anfängen bis zur Gegenwart unter besonderen Berücksichtigung der Stadt Worms. I. Band*, Berlin, s/e, 1897.

BRELAU, Harry. *Jahrbücher des Deutschen Reiches unter Konrad II. Erster Band. 1024-1031*, Leipzig, Verlag von Ducter und Humblot, 1879.

BURCHARD VON WORMS (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). *Decretorum Libri XX. Ex consiliis et orthodoxorum patrum decretis, tum etiam diversarum nationum synodis seu loci communes congesti*, ed. FRANSEN, Gérard und KÖLZER, Theo, Darmstadt, Scientia Verlag Aalen, 1992.

BURCHARDUS WORMACIENSIS EPISCOPUS. *Decretum*, ed. MIGNE, Jacques Paul, *Patrologiae Latinae*, Tomus CXL, Paris, Petit-Montrouge, 1880, 537A-1084D.

Concilium in Salegunstat habitum, ed. MIGNE, Jacques Paul, *Patrologiae Latinae*, Tomus CXL, Paris, Petit-Montrouge, 1880, 1057C-1066D.

GREGORIO MAGNO. *Regla pastoral. Homilias sobre la profecia de Ezequiel. Cuarenta homilias sobre los Evangelios*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, MCMLVIII, Obras de San Gregorio Magno.

GREGORIUS MAGNUS. *Moralia in Job*, ed. MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus LXXV, Paris, Migne Editorem, 1880, 509-728A.

ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, MCMLI.

JOANNIS CASSIANI ABBATIS MASSILIENSIS. *De coenobiorum institutis libri duodecim*, en MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus XLIX, Paris, Migne Editorem, 1874, 053-476B.

HEFELE, Charles Joseph. *Histoire des conciles, Tome I, Première partie*, Paris, Letouzey et Ané Éditeurs, 1907, traducido al francés por Dom H. Leclercq.

HEFELE, Charles-Joseph. *Histoire des conciles. Tome 2, Deuxieme Partie*, Paris, Letouzey et Ané, 1908.

HEFELE, Charles Joseph. *A history of the councils of the church, from the original documents. Volume 2*, Edinburgh, T. & T. Clark, 1876. URL: <http://www.archive.org/stream/ahistorychristi00plumgoog#page/n362/mode/1up> (consultado 04/10/2010).

HEFELE, Charles Joseph. *Histoire des conciles. Tome 3, Première partie*, Paris, Letouzey et Ané Éditeurs, 1909, traducido al francés por Dom H. Leclercq.

HEFELE, C. J. *Histoire des conciles, Tome 4, deuxième partie*, Paris, Letouzey et Ané Éditeurs, 1911, traducido al francés por Dom H. Leclercq.

HEFELE, Charles Joseph. *A history of the councils of the church, from the original documents, Volume 5*, Edinburgh, T. & T. Clark, 1896, pp. 97-116. URL:

<http://www.archive.org/stream/historyofcouncil05hefeuoft#page/n17/mode/2up> (consultado 03/10/2010).

HELMOLDI presbytery bozoviensis cronica slavorum. Hannoverae, Impensis Bibliopolii Hahniani, 1937 / Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1937, *Scriptores rerum germanicarum in usum scholarum*, bearbeitet von Bernhard Schmeider, herausgegeben von Rechtsinstitut für Ältere Deutsche Geschichtskunde.

La Biblia. Latinoamérica, España, Coedición San Pablo y Verbo Divino, Edición revisada en 1995.

LANE, Steve (trans.) "Law of the *familia* of the church of Worms, ca. 1024/25", en *Internet Medieval Source Book*, from Lorenz Weinrich (ed.). *Quellen zur deutschen verfassungs-, wirtschafts- und sozialgeschichte*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977, doc. 22, pp. 90 ff.. URL: <http://www.fordham.edu/halsall/source/lexworms.html> (consultado: 08/09/10).

MIGNE, J. P. *Patrologiae Graecae*, Tomus LXXVII, Paris, Migne Editorem, 1859.

NORTH, W. L. "The Life of Burchard Bishop of Worms, 1025", en *Internet Medieval Source Book*, 1998, translated from the edition of G. Waitz in MGH SS 4, (Hannover, 1841), pp. 830-846. URL: <http://fordham.edu/halsall/source/1025burchard-vita.html> (consultado: 30/09/01).

Ottonis III. Diplomata. Diplomata Regum et Imperatorum Germaniae. Tomus II. Pars II, München, Monumenta Germaniae Historica, 1980.

RABANUS MAURUS, *Paenitentiale ad Heribaldum*, en MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus CX, Paris, Petit-Montrouge, 1880, 467-949C.

REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libris duo de synodalibus causis et disciplinis ecclesiasticis*, ed. MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus CXXXII, Paris, Migne Editorem, 1880, 185-404C.

REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Libri duo de Synodalibus Causis et Disciplinis Ecclesiasticis*, ed. WASSERSCHLEBEN, Herm., Lipsiae, Sumtibus Guil. Engelmann, 1840, pp. V-XXIV.

REGINONIS ABBATIS PRUMIENSIS. *Chronicon*, en MIGNE, J. P. *Patrologiae Latinae*, Tomus CXXXII, Paris, Migne Editorem, 1880, 014C-174C.

REGINO VON PRÜM. *Das Sendhandbuch des Regino von Prüm*, ed. HARTMANN, Wilfried, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2004, ausgewählte Quellen zur Deutschen Geschichte des Mittelalters-Freihers-vom-Stein-Gedächtnisausgabe-Band 42.

Repertorium Fontium Historiae Medii Aevi. II Fontes A-B, Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, Unione Internazionale degli Istituti di Archeologie, Storia e Storia dell' Arte di Roma, Romae, Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, MCMLXVII, pp. 610-611.

ROESS, Georg Richard. *Bischof Bucharth. Schauspiel in fünf Aufzügen*, Worms, s/e, 1925.

SAN AGUSTÍN. *De doctrina christiana*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 1965, pp. 150-151, Obras de San Agustín.

SAN AGUSTÍN. *Confesiones*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, MCMLXVIII, Obras de San Agustín, II.

SAN AGUSTÍN. *Del Génesis a la Ietra*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1957, Obras de San Agustín, XV.

TÁCITO. *Germania*, Buenos Aires, Losada, 2007, Colección griegos y latinos, Edición bilingüe.

Thietmari Merseburgensis episcopi chronicon, ed. HOLTZMANN, Robert. *Die Chronik des Bischofs Thietmar von Merseburg und ihre Korveier Überarbeitung*, München, Monumenta Germaniae Historica, 1980, - LV, 631 S. - Monumenta Germaniae Historica, Scriptorum, 6, Scriptorum rerum Germanicarum, Nova Series, unveränd. Nachdr. der Ausg. Berlin, 1935.

WAITZ, D. G. "Vita Burchardi Episcop. Wormatiensis", ed. PERTZ, Georgius Henricus, *Scriptorium. Tomus IV*, Monumenta Germaniae Historica, Hannoverae, MDCCCXLI, Unveränderter Nachdruck, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1981, pp. 829-846.

WAITZ, D. G. "Vita Burchardi Episcop. Wormatiensis", apud PERTZ, Georgius Henricus, *Scriptorium*, Monumenta Germaniae Historica, tomus IV, ed. MIGNE, Jacques Paul, *Patrologiae Latinae*, Tomus CXL, Paris, Petit-Montrouge, 1880, 504D-536B.

WARNER, David A (Trans.). *Ottoman Germany. The Chronicon of Thietmar of Merseburg*, Manchester University Press, Manchester, 2001.

WASSERSCHLEBEN, F. W. H. *Die Bussordnungen der abendländischen Kirche*, Halle, Verlag von Ch. Graeger, 1851.

WITTE, Robert. "Catalogus Sigeberti Gemblacensis monachi de viris illustribus. Kritische Ausgabe", Inaugural Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades der Philosophischen Fakultät der Universität zu Köln, Herbert Lang Bern, Peter Lang Frankfurt/M., 1974.

Wormatia Sacra. Beiträge zur Geschichte des ehemaligen Bistums Worms. Aus Anlass der Feier der 900. Wiederkehr des Todestages des Bischofs Burchard, Worms, Festausschuss, 1925, pp. 8-42.

ZORN, Friedrich. *Wormser Chronik*, Stuttgart, Litterarischen Vereins, 1857, herausgegeben von Wilhelm Arnold.

9.2. Bibliografía general

ACHT, Peter. "Aribo", en *Neue Deutsche Biographie*, Duncker & Humblot, Berlin, 1953, p. 351, Bd. 1. URL: <http://daten.digital-sammlungen.de/~db/0001/bsb00016233/images/index.html?id=00016233&fip=190.174.14.2.24&no=4&seite=371> (consultado: 06/03/2010).

Auf den Spuren der Ottonen. Protokoll des wissenschaftlichen Kolloquiums anlässlich des 1000. Todestages der Reichsäbtissin Mathilde von Quedlinburg am 06. 02. 1999 in Quedlinburg. Beiträge zur Regional- und Landeskultur Sachsen-Anhalts. Heft 13, Germany, Landesheimatbund Sachsen-Anhalt, 1999.

Actas de las Segundas Jornadas de Historia de España. Homenaje a María del Carmen Carlé. IV, Buenos Aires, Fundación para la Historia de España, 2002.

ADNÈS, Pierre. *La penitencia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, MCMLXXXI, pp. 137-144, Historia Salutis, Serie de monografías de Teología dogmática.

Actas del II Congreso Nacional de Filosofía Medieval, Zaragoza, Sociedad de Filosofía Medieval, 1996.

AIRLIE, Stuart. "Private Bodies and the Body Politic in the Divorce Case of Lothar II", *Past & Present*, 161 (Nov., 1998), pp. 3-38. URL: <http://www.jstor.org/stable/651071> (consultado 03/05/2010).

AMIET, Andreas. *Die liturgische Gesetzgebung der deutschen Reichskirche in der Zeit der sächsischen Kaiser 922-1023*, Dissertation, Freiburg Schweiz, Paulusdruckerei, 1976.

AMIJO, Carmen Elená. "El mal en la literatura medieval, *El libro de los gatos*", en AA. VV. *Palabra e imagen en la Edad Media. (Actas de las IV Jornadas Medievales)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, pp. 239-246.

ANTON, Hans Hubert. *Königtum – Kirche – Adel. Institutionen, Ideen, Räume von der Spätantike bis zum hohen Mittelalters*, Trier, Kliomedia, 2002.

ARIÈS, Philippe. *História Social da Criança e da Família*, Rio de Janeiro, Guanabara Koogan, 1981 (1973).

ARIÈS, Philippe, BÉJIN, A. FOUCALT, Michel y otros, *Sexualidades occidentales*, Argentina, Paidós Studio, 1987.

ARIÈS, Philippe and DUBY, Georges (General Editors). *A history of Private Life. Revelations of the Medieval World*, U. S. A., Belknap, 1999.

ARMGART, Martin. "Walter von Speyer", en *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, Herzberg, Traugott Bautz, 1998, Sp. 236-239, Bd. XIII. URL: http://www.bbkl.de/w/walter_v_sp.shtml (consultado 19/02/2010).

ARNOLD, John H. *Belief and Unbelief in Medieval Europe*, London, Hodder Arnold, 2005, pp. 91-103.

ARODI, Zsolt. *Wunder, Visionen und Magie*, Salzburg, Otto Müller, 1959.

ASENJO GONZÁLEZ, María. *Las ciudades en el Occidente medieval*, Madrid, Arco Libros, 1996, Cuadernos de Historia 14.

ASFORA, Wanessa. "Reflexões teóricas e metodológicas acerca dos manuscritos medievais de 'De re coquinaria' para a história da alimentação na Alta Idade Média", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index10884.html> (consultado: 07/06/2010).

ASTARITA, Carlos. "El poder político y el desarrollo intelectual en la Edad Media", *Revista electrónica, Actas y Comunicaciones Instituto de Historia Antigua y Medieval*, I (2005), pp. 1-7. URL: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/index.htm/actasycomunicacion/volumen1-2005/Astarita.pdf> (consultado: 02/03/2010).

AA. VV. *Ökumenische Kirchengeschichte. Band II. Mittelalter und Reformation*, Germany, Kaiser-Grünewald Verlag, 1978 (1973).

AA. VV. *Las mujeres en el cristianismo medieval*, Madrid, s/e, 1989.

AA. VV. *Mujeres y filosofía (I). Teoría filosófica de género*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994, Los fundamentos de las ciencias del hombre.

AA. VV. *Textos y espacios de mujeres. Europa, siglo IV-XV*, Barcelona, Icaria, 1990.

AA. VV. *Introducción al folklore*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991, Los fundamentos de las ciencias del hombre.

AA. VV. *El estudio científico de la religión a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994, Los fundamentos de las ciencias del hombre.

AA. VV. *Disidentes, heterodoxos y marginados en la Historia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.

AZZARA, Claudio. *Las invasiones bárbaras*, Granada, Universidad de Granada, Universitat de Valencia, 2004, Biblioteca de Bolsillo.

BAILEY, Derrick Sherwin. *Sexual relation in Christian thought*, U. S. A., Harper and Brothers, 1959.

BAILEY, Michael D. "From Sorcery to Witchcraft: Clerical Conceptions of Magic in the Later Middle Ages", *Speculum*, 76: 4 (Oct., 2001), pp. 960-990. URL: <http://www.jstor.org/stable/2903617> (consultado: 19/04/2010).

BARTHES, Roland. *Michelet*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004 (1954), Breviarios.

BARTHÉLEMY, Dominique. "Présence de l'aveu dans le déroulement des ordalies (IXe-XIIIe siècle)", en *L'aveu. Antiquité et Moyen Âge. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome avec le concours du CNRS et de l'Université de Trieste. Rome 28-30 mars 1984*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1986, pp. 191-214, Collection de l'École française de Rome 88.

BASCHET, Jérôme. "Âme et corps dans l'Occident médiéval: une dualité dynamique, entre pluralité et dualisme", *Archives de sciences sociales des religions*, 112 (2000), pp. 5-30 URL: <http://assr.revues.org/index20243.html>. (consultado 03/05/2010).

BAT-SHEVA, Albert. "Isidore of Seville: His Attitude Towards Judaism and His Impact on Early Medieval Canon Law", *The Jewish Quarterly Review, New Series*, 80: 3/4 (Jan. - Apr., 1990), pp. 207-220. URL: <http://www.jstor.org/stable/1454969> (consultado: 07/06/2010).

BAUTZ, Friedrich Wilhem. "Aribo, Erzbischof von Mainz", en *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, Hamm, Bautz, 1990, Sp. 211-212, Band 1. URL: http://www.bautz.de/bbkl/a/aribo_e_v_m.shtml (consultado: 06/03/2010).

BEDUSCHI, Lidia. "I mediatori e le mediazioni", *La Ricerca Folklorica*, 1, *La cultura popolare. Questioni teoriche* (Apr., 1980), pp. 126-128. URL: <http://www.jstor.org/stable/1479334> (consultado: 29/04/2010).

BEHRINGER, Wolfgang. "Allemagne, 'mère de tantes sorcières' au coeur des persécutions", en *Magie et sorcellerie en Europe au Moyen Âge à nos jours*, sous la direction de Robert Muchembled, Paris, Arman Colin, 1994, pp. 59-98.

BEIK, William. "The Dilemma of Popular History", *Past & Present*, 141 (Nov., 1993), pp. 207-215. URL: <http://www.jstor.org/stable/651034> (consultado: 29/04/2010).

BENNETT, Judith M. "Medievalism and Feminism", *Speculum*, 68: 2 (Apr., 1993), pp. 309-331. URL: <http://www.jstor.org/stable/2864555> (consultado 22/04/2010).

BENNETT, Tony. "Texts, Readers, Reading Formations", *The Bulletin of the Midwest Modern Language Association*, 16: 1 (Spring, 1983), pp. 3-17. URL: <http://www.jstor.org/stable/1314830> (consultado: 29/04/2010).

BERLINERBLAU, Jacques. "Toward a Sociology of Heresy, Orthodoxy, and Doxa", *History of Religions*, 40: 4 (May, 2001), pp. 327-351. URL: <http://www.jstor.org/stable/3176370> (consultado: 29/04/2010).

BEJZCY, Istvan. "Tolerantia: a medieval concept", *Journal of the History of Ideas*, 58: 3 (Jul., 1997), pp. 365-384. URL: <http://www.jstor.org/stable/3653905> (consultado: 20/05/2008).

BENVENUTI PAPI, Anna. *La santedat en àmbits femenins, functions i representacions entre l'edat mitjana i l'edat moderna. Santes, monges i fetilleres. Espiritualitat femenina medieval*. *Revista d'Història Medieval*, 2 (1991), pp. 9-28.

BENZ, Karl Josef. *Untersuchungen zur politischen Bedeutung der Kirchweihe unter Teilnahme der deutschen Herrscher im hohen Mittelalter*, Kallmünz, Michael Lassleben, 1975, Regensburger Historische Forschungen, Band 4.

BERENDES, Hans Ulrich. *Die Bischöfe von Worms und ihr Hochstift in 12. Jahrhundert. Inaugural Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades der philosophischen Fakultät der Universität zu Köln*, 1984, pp. 32-43.

BEUMANN, Helmut. *Die Ottonen*, Stuttgart, Verlag W. Kohlhammer, 2000 (1987), Kohlhammer Urban Taschenbücher.

BEZLER, Francis. "Pénitence et contrôle fiscal à l'époque féodale", *e-Spania* [En ligne], 5 (2008). URL: <http://e-spania.revues.org/index11243.html> (consultado 03/05/2010).

BILBAO, Garbiñe. "Iconografía de la Lujuria. La mujer y los espectáculos en la Pila Bautismal románica de Rebanal de las Llantas (Palencia)", *Goya*, 259-260 (Julio-October 1997), pp. 451-456.

BLÁZQUEZ REDONDO, J. M. "El diablo en las vidas de los fundadores del monacato en el Bajo Imperio, S. Antonio, S. Martín de Tours e Hilarion de Gaza", *Estudios de Historia Medieval* (1991), pp. 51-65.

BLOOMFIELD, Morton W. "The Origin of the Concept of the Seven Cardinal Sins", *The Harvard Theological Review*, 34: 2 (Apr., 1941), pp. 121-128. URL: <http://www.jstor.org/stable/1508127> (consultado 03/05/2010).

BLUMENKRANZ, Bernhard. *Juifs et chrétiens dans le monde occidental 430-1096*, La Haye/Paris, Mouton & Co., 1960.

BLUMENTHAL, Uta-Renate Blumenthal. "Reviewed work(s): *Kanones: A Selection of Canon Law Collections Compiled Outside Italy between 1000 and 1140*. by Linda Fowler-Magerl", *Speculum*, 74: 4 (Oct., 1999), pp. 1065-1066. URL: <http://www.jstor.org/stable/2887000> (consultado: 07/06/2010).

BÖHMER, Heinrich. *Willigis von Mainz. Ein Beitrag zur Geschichte des Deutschen Reichs un der Deutschen Kirche in der sächsischen Kaiserzeit*, Leipzig, Duncker & Humblot, 1895, pp. 116-119 y pp. 155-163.

BÖNNEN, Gerold. "Zur Geschichte des Paulusstifts und der Pfarrei St. Rupert n Worms bis um 1350", en *1002-2002 Sankt Paulus Worms. Kollegiatstift-Museum-Dominikanerkloster*, Mainz, Josef Kleine Bornhorst O. P., 2002, pp. 31-320, Selbstverlag der Gesellschaft für mittelrheinische Kirchengeschichte.

BONNASSIE, Pierre. "Cap. 2: Consumo de alimentos inmundos y canibalismo de supervivencia en el Occidente de la Alta Edad Media", en *Del esclavismo al feudalismo en Europa occidental*, Barcelona, Crítica, 1993, pp. 76-104.

BONHOMME, Julien, "Ute Hüsken (Ed.), *When Rituals go Wrong. Mistakes, Failure, and the Dynamics of Ritual*", *Archives de sciences sociales des religions*, 142 (2008) - Varia, [En ligne]. URL: <http://assr.revues.org/index15473.html>. (consultado 26/04/2010)

BOSCA CODINA, José V. *Sortílegas, adivinas y conjuradoras, indicios de una religiosidad prohibida. Santes, monges i fetillers. Espiritualitat femenina medieval*. *Revista d'Història Medieval*, 2 (1991), pp. 63-75.

BOSHOF, Egon. *Die Salier*, Stuttgart, Kohhammer, 2000, pp. 7-91.

BOSHOF, Egon (Hrsg.). *Bischöfe, Mönche und Kaiser (642-1054)*, Freiburg, Basel, Wien, Herder, 1994, pp. 810-815 y 864-865, *Geschichte des Christentums. Religion, Politik, Kultur. Band 4*

BOUCHARD, Constance B. "Consanguinity and Noble Marriages in the Tenth and Eleventh Centuries", *Speculum*, 56: 2 (Apr., 1981), pp. 268-287. URL: <http://www.jstor.org/stable/2846935> (consultado: 14/06/2010).

BOULHOL, Pascal. "Secta: de la ligne de conduite au groupe hétérodoxe", *Revue de l'histoire des religions*, 219: 1 (2002), pp. 5-33.

BOULNOIS, Olivier. "Religions et philosophies dans le christianisme au Moyen Age", *Annuaire de l'École pratique des hautes études (EPHE), Section des sciences religieuses*, 115 (2008), [En ligne]. URL: <http://asr.revues.org/index277.html>. (consultado 03/05/2010).

BOUREAU, Alain. "Droit naturel et abstraction judiciaire. Hypothèses sur la nature du droit Medieval", *Editions de l'EHESS | Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 57:6 (2002), pp. 1463-1488. URL: http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=ANNA&ID_NUMPUBLIE=ANNA_576&ID_ARTICLE=ANNA_576_1463 (consultado 01/04/2010).

BRASINGTON, Bruce. "Review: DETLEV JASPER AND HORST FUHRMANN. *Papal letters in the Early Middle Ages*. (History of Medieval Canon Law), Washington D. C., Catholic University of America Press, 2001, pp. XIII, 225", *Speculum*, 78: 3 (Jul., 2003), pp. 909-911. URL: <http://www.jstor.org/stable/20060831> (consultado: 07/06/2010).

BREZZI, Paolo. *Las relaciones entre las comunas italianas y el Imperio*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1994, Historia Social, Estudios Monográficos.

BRIGGS, Robin. *Witches and neighbors. The social and cultural context of European witchcraft*, U. S. A., Viking, 1996.

BROVARONE, Alessandro Vitale. "Blasphèmes et Jurons au Moyen Âge. Notes d'Histoire Étymologique Sociale", en *Le Petit Peuple dans l'Occident Médiéval. Terminologies, Perceptions, Réalités. Actes du Congrès International tenu à l'Université de Montréal 18-23 octobre 1999*, Université Paris I Panthéon-Sorbonne, Publications de la Sorbonne, Paris, 2002, pp. 673-689, Histoire Ancienne et Médiévale – 71.

BROWN, Peter. *The body and society. Men, women, and sexual renunciation in Early Christianity*, New York, Columbia University Press, 1988.

BROWN, Peter. "Society and the Supernatural, A Medieval Change", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Witchcraft in the Ancient World and the Middle Ages*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 97-115, vol. 2.

BROWN, Peter. *The cult of the saints. Its rise and function in Latin Christianity*, Chicago, The University of Chicago Press, 1981.

BRÜCK, Anton Ph. (Hg.). *Willigis und sein Dom. Festschrift zur Jahrtausendfeier des Mainzer Domes. 975-1975*, Mainz, Selbstverlag der Gesellschaft für mittelrheinische Kirchengeschichte, 1975.

BRUNDAGE, James A. *La ley, el sexo y la sociedad cristiana en la Europa medieval*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, Sección de obras de Política y Derecho.

BRUNDAGE, James A. "Prostitution in the Medieval Canon Law", *Signs*, 1: 4 (Summer, 1976), pp. 825-845. URL: <http://www.jstor.org/stable/3173236> (consultado: 22/04/2010).

BRUNDAGE, James A. "Impotence, frigidity and marital nullity in the decretists and the early decretalists", en LINEHAN, Peter. *Proceedings of the Seventh International Congress of Medieval Canon Law. Cambridge, 23-27 July 1984*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1988, pp. 407-423, Monumenta Iuris Canonici. Series C, Subsidia, Vol. 8.

BRYNTESON, William E. "Roman Law and Legislation in the Middle Ages", *Speculum*, 41: 3 (Jul., 1966), pp. 420-437. URL: <http://www.jstor.org/stable/2851039> (consultado: 19/04/2010)

BUC, Philippe. *Dangereux rituel. De l'histoire médiévale aux sciences sociales*, Paris, Presses Universitaires de France, 2003.

BUCHHOLZ, Peter. "Perspectives for Historical Research in Germanic Religion", *History of Religions*, 8: 2 (Nov., 1968), pp. 111-138. URL: <http://www.jstor.org/stable/1061883> (consultado: 19/04/2010).

BÜHLER, Johannes. *Vida y cultura en la Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1946 (1931).

BÜHRER-THIERRY, Geneviève. *Èvêques et pouvoir dans le royaume de Germanie. Les Églises de Bavière et de Souabe 876-973*, Paris, Picard, 1997, pp 12-15.

BÜHRER-THIERRY, Geneviève. "Le pouvoir en action dans les mondes franc et germanique du haut Moyen Âge (VIe-XIe siècles)", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*. 9 (2005). URL: <http://cem.revues.org/index795.html> (consultado 01/04/2010).

BURGUIÈRE, A., KLAPISCH ZUBER, Ch., SEGALIN, M. et ZONABEND, F. *Histoire de la famille I*, Paris, Armand Colin, 1986.

BURKE, Peter. *La cultura popular en la Europa Moderna*, Madrid, Alianza, 1991 (1978).

BURKE, Peter, DARNTON, Robert, y otros. *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1996.

BUSCH, Jörg W. "Vom einordnenden Sammeln zur argumentierenden Darlegung. Beobachtungen zum Umgang mit Kirchenrechtsstätzen im 11. und frühen 12. Jahrhundert", en KELLER, Hagen und WOLLASCH, Joachim. *Frühmittelalterliche Studien*.

Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster, 28 (1994), pp. 243-256.

CABRÉ I PAIRET, Montserrat. "Nacer en relación", en AA. VV. *De dos en dos. Las prácticas de creación y recreación de la vida y la convivencia humana*, Madrid, Horas y horas, 2000, pp. 15-32.

CACIOLA, Nancy. "Wraiths, Revenants and Ritual in Medieval Culture", *Past & Present*, 152 (Aug., 1996), pp. 3-45. URL: <http://www.jstor.org/stable/651055> (consultado: 22/04/2010).

CAILLOIS, Roger. *El hombre y lo sagrado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996 (1939), Sección de Obras de Sociología.

CAMERON, Alan. "The last pagans of Rome." *Journal of Roman Archeology. The transformation of Urbs Roma in the Late Antiquity*, 33 (1999), pp. 110-121.

CAMPAGNE, Fabián Alejandro (Editor). CASTAÑEGA, Fray Martín de. *Tratado de las supersticiones y hechicerías*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, U. B. A., 1997, Colección de libros raros, olvidados y curiosos.

CARDOSO, Ciro Flamarion. "O paganismo anglo-saxão: uma síntese crítica", *Revista Brathair* 4: 1 (2004), pp. 19-35. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html> (consultado: 19/04/2010).

CARRANZA, Samuel Ángel. "Los concilios", *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, XXXIX: 4/5 (Setiembre-Diciembre), pp. 1145-1161.

CARO BAROJA, Julio. *Las brujas y su mundo*, Madrid, Revista de Occidente, 1961.

CASAGRANDE, Carla et VECCHIO, Silvana. *Les péchés de la langue*, Paris, Cerf, 1991.

CASAGRANDE, Carla; VECCHIO, Silvana, *I sette vizi capitali. Storia dei peccati nel Medioevo*, Torino, Einaudi, 2000.

CASIDAY, Agustine and NORRIS, Frederick W. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity Vol. 2. Constantine to c. 600*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

CASQUERO, Marcos. "Creencias y supersticiones relacionadas con el color", en CASQUERO, Manuel-Antonio Marcos (Coordinador). *Creencias y supersticiones en el mundo clásico y medieval. XIV Jornadas de estudios clásicos de Castilla y León*, León, Ediciones Universidad de León, 2000, pp. 131-171.

CAVAZZINI, Andrea. "L'archive, la trace, le symptôme. Remarques sur la lecture des archives", *L'Atelier du Centre de recherches historiques*, 05 (2009). URL: <http://acrh.revues.org/index1635.html> (consultado 03/05/2010).

CHAMPNEYS, A. C. "The Character of the Devil in the Middle Ages", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Witchcraft in the Ancient World and the Middle Ages*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 136-151, vol. 2.

CHARBONNEAU-LASSAY, I. *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*, Barcelona, Olañeta, 1997, Serie Sophia Perennis.

CHARTIER, Roger. *Escuchar a los muertos con los ojos. Lección inaugural en el Collège de France*, Katz, Buenos Aires, 2007.

CHARTIER, Roger. "La nouvelle histoire culturelle existe-t-elle ?", *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 31 (2003). URL: <http://ccrh.revues.org/index291.html> (consultado 03/05/2010).

CHEYETTE, Fredic L. "Custom, Case Law, and Medieval 'Constitutionalism': A Re-Examination", *Political Science Quarterly*, 78: 3 (Sep., 1963), pp. 362-390. URL: <http://www.jstor.org/stable/2146001> (consultado: 22/04/2010).

CHIFFOLEAU, Jacques. "Ecclesia de occultis non iudicat"? L'Eglise, le secret, l'occulte du XIIe au XVe siècle", *Micrologus. Natura, Scienze e Società Medievali*, XIV, *Il Segreto* (2006), pp. 359-481.

CLARK, Elizabeth and RICHARDSON, H. *Women and religion. A feminist source-book of Christian thought*, New York, Harper and Row Publishers, 1977.

CLASSEN, Peter (Hrsg.) *Recht und Schrift im Mittelalter*, Sigmaringen, Jan Thorbecke, 1977.

COHEN, Esther y VILLASEÑOR, Patricia (Eds.). *De filósofos, magos y brujas*, Barcelona, Azul, 1999.

COHN, Norman. *Los demonios familiares de Europa*, Madrid, Alianza, 1987 (1976).

COHN, Norman. *En pos del milenio*, Madrid, Alianza, 1997 (1957).

COLLARD, Franck, "Des poisons au Moyen Âge", en *Cahiers de recherches médiévales*, 17 (2009). URL: <http://crm.revues.org//index11496.html> (consultado 26/04/2010).

COLMAN, Rebecca V. "Reason and Unreason in Early Medieval Law", *Journal of Interdisciplinary History*, 4: 4 (Spring, 1974), pp. 571-591. URL: <http://www.jstor.org/stable/202713> (consultado 22/04/2010).

CONE, Orello. "The Pauline Doctrine of Sin", *The American Journal of Theology*, 2: 2 (Apr., 1898), pp. 241-267. URL: <http://www.jstor.org/stable/3152765> (consultado 03/05/2010).

CONGAR, Yves. "Clercs et laïcs au point de vue de la culture au Moyen Age, 'Laicus' = sans lettres", en *Etudes d'ecclésiologie médiévale*, London, Variorum Reprints, 1983, pp. 309-332.

CONRAT, Max. "Der Novellenauszug De ordine ecclesiastico, eine Quelle des Benedikt Levita", *Neues Archiv* 24 (1899), pp. 341-348. URL: <http://www.uni-tuebingen.de/uni/ghm/forsch/benedictus/studien/conrat/conrat.htm> (consultado: 24/06/2007).

CONSTABLE, Giles. "Opposition to Pilgrimage in the Middle Ages", en *Studia Gratiana* XIX (MCMLXXVI), pp. 125-146.

CONSTABLE, Giles. "Attitudes toward Self-Inflicted Suffering in the Middle Ages", en CONSTABLE, Giles. *Culture and Spirituality in Medieval Europe*, Hampshire, Variorum Reprints, 1996, pp. 7-27.

CONSTABLE, Giles. "Moderation and Restraint in Ascetic Practices in the Middle Ages", en CONSTABLE, Giles. *Culture and Spirituality in Medieval Europe*, Hampshire, Variorum Reprints, 1996, pp. 315-327.

CORRAL LAFUENTE, José Luis. "Olvido y reivindicación en Historia Medieval, la biografía", *Edad Media. Revista de Historia* 5 (2002), *El retorno de la biografía*, pp. 19-37.

CORRAL LAFUENTE, José Luis, GARCÍA HERRERO, Carmen y NAVARRO ESPINACH, Germán. *Taller de Historia. El oficio que amamos*, Barcelona, Edhasa, 2006, pp. 79-93.

CORBET, Patrick. *Autour de Burchard de Worms. L'Église allemande et les interdits de parenté (IXème - XIIème siècle)*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 2001, lus Commune. Veröffentlichungen des Max-Planck-Instituts für Europäische Rechtsgeschichte.

CORTI, Francisco y MANZI, Ofelia. "Un espacio de pecado en las imágenes de las Cantigas de Santa María, la tahurería", *Temas Medievales*, 6 (1996), pp. 143-162.

CORVETT, James A. *Historia de los papas*, Buenos Aires, Paidós, 1967, Biblioteca de Ciencia e Historia de las Religiones.

COUË, Stephanie. *Hagiographie im Kontext. Schreibanlaß und Funktion von Bischofsviten aus dem 11. und vom Anfange des 12. Jahrhunderts*, Berlin, Walter de Gruyter, 1997, pp. 26-40 y 172-176, Arbeiten zum Frühmittelalterforschung, Schriftenreihe des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster.

CRUMMEY, Robert O. "Old Belief as Popular Religion: New Approaches", *Slavic Review*, 52: 4 (Winter, 1993), pp. 700-712. URL: <http://www.jstor.org/stable/2499648> (consultado 03/05/2010).

CRUSIUS, Irene (dir.). *Studien zum weltlichen Kollegiatstift in Deutschland*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1995.

DALARUN, Jacques, "Argument e silentio. Les femmes et la religion", *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 8 (1998). URL: <http://clio.revues.org/index315.html> (consultado 23/04/2010).

DALEMEAU, Jean. *El miedo en Occidente*, Madrid, Taurus, 1989.

DAVIES, Owen. "The Nightmare Experience, Sleep Paralysis, and Witchcraft Accusations", *Folklore*, 114: 2 (Aug., 2003), pp. 181-203. URL: <http://www.jstor.org/stable/30035099> (consultado: 03/05/2010)

DAWSON, Christopher. *Historia de la cultura cristiana (comp.)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, Breviarios.

DELGADO, Buenavetura. *Historia de la Infancia*, Barcelona, Ariel, 2000.

DE JONG, Mayke. "Transformations of Penance", en THEUWS, Frans and NELSON, Janet L. (Editors). *Rituals of Power. From Late Antiquity to the Early Middle Ages*, Leiden-Boston-Köln, Brill, 2000, pp. 185-224.

Diccionario de símbolos tradicionales, Barcelona, Miracle, Luis (Editor), 1958.

DIENST, Heide. "Zur Rolle von Frauen in magischen Vorstellungen und Praktiken -nach ausgewählten mittelalterlichen Quellen", en AFFELDT, Werner (Hrsg.). *Frauen in Spätantike und Frühmittelalter. Lebensbedingungen, Lebensnormen, Lebensformen. Beiträge zu einer internationalen Tagung am Fachbereich Geschichtswissenschaften der Freien Universität Berlin, 18. bis 21. Februar 1987*, Sigmaringen, Jan Thorbecke Verlag, 1990, pp. 173-194.

DIERKENS, Alain. "The Evidence of Archaeology", en MILIS, Ludo J. R. *The Pagan Middle Ages*, Suffolk, The Boydell Press, 1998 (1991), pp. 39-64.

DILTHEY, Guillermo. *Historia de la pedagogía*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1952, Biblioteca pedagógica.

DINZELBACHER, Peter. *Das fremde Mittelalter. Gottesurteil und Tierprozess*, Essen, Magnus Verlag, 2006.

DHONT, Jan. *La Alta Edad Media*, México, Siglo XXI, 1995 (1967), Historia Universal Siglo XXI.

DRISCOLL, Michael S. *Alcuin et la pénitence à l'époque carolingienne*, Münster, Aschendorff, 1999, Liturgiewissenschaftliche Quellen und Forschungen, Veröffentlichungen des Abt-Herwegen-Instituts des Abtei Maria Laach, Band 81.

DUBY, Georges. *Le chevalier, la femme et le pretre. Le mariage das la France féodale*, France, Hachette, 1981.

DUBY, Georges. *Mujeres del siglo XII*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996, 3 vols.

DUBY, Georges. *L'an mil*, France, Gallimard, 1980, Folio Histoire.

DUBY, Georges. *Los tres órdenes o lo imaginario del feudalismo*, Barcelona, Argot, 1983.

DUBY, Georges and ARIÈS, Philippe (General editors). *A history of private life. Revelations of the Medieval world*, U. S. A., The Belknap Press of Harvard University Press, 1988.

DUBY, Georges and PERROT, Michelle (General editors). *A history of women. From Ancient Goddesses to Christian Saints*, U. S. A., Belknap, 1997 (1992).

DUBY, Georges y PERROT, Michelle. *Historia de las mujeres en Occidente. Tomo 2. La Edad Media*, España, Taurus, 1992.

DUBY, Georges. *Art et société au Moyen Age*, Paris, Éditions du Seuil, 1997, Collection "Points Histoire".

DU CANGE, et al., *Glossarium mediæ et infimæ latinitatis*, Niort, L. Favre, 1883-1887.

DUGGAN, Charles. *Twelfth-century Decretal Collections and their importance in English history*, London, University of London, The Athlone Press, 1963, University of London Historical Studies XII, pp. 12-13.

DUHAMEL-AMADO, Claudie. "Genèse d'une réflexion sur les femmes aux XIe et XIIe siècles", *CLIO. Histoire, femmes et sociétés*, 8 (1998). URL: <http://clio.revues.org/index313.html> (consultado: 01/04/2010).

EHRHARDT, Arnold. "Christianity Before the Apostle's Creed", *Harvard Theological Review*, 55 (1962), pp. 73-119.

ELIADE, Mircea y KITAGAWA, Joseph M. *Metodología de la historia de las religiones*, Buenos Aires, Paidós, 1967, Biblioteca de Ciencia e Historia de las Religiones.

ELIADE, Mircea. *Ocultismo, brujería y modas culturales*, Barcelona, Paidós, 1976.

ELIADE, Mircea. *De Zalmoxis a Gengis-Khan. Religiones y folklore de Dacia y de la Europa Oriental*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1985 (1970).

ELIADE, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009 (1951).

ELIADE, Mircea. "Some Observations on European Witchcraft", *History of Religions*, 14: 3 (Feb., 1975), pp. 149-172. URL: <http://www.jstor.org/stable/1061939> (consultado: 03/05/2010).

Encyclopaedia Britannica. Versión on-line. URL: <http://www.britannica.com/>

ERNOUT, A. et MEILLET, A. *Dictionnaire Étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris, Éditions Klincksieck, 1979.

ESSER, Karl Heinz. "Der Mainzerdom des Erzbischofs Willigis", en BRÜCK, Anton Ph. (Hrsg.). *Willigis und sein Dom. Festschrift zur Jarhtausendfeier de Mainzer Domes 975-1975*, Mainz, Selbstverlag der Gesellschaft für mittelrheinische Kirchengeschichte, 1975, pp. 135-184.

EVANS, Austin P. "Hunting Subversion in the Middle Ages", *Speculum*, 33: 1 (Jan., 1958), pp. 1-22. URL: <http://www.jstor.org/stable/2848876> (consultado: 19/04/2010).

FABBRO, Eduardo. "Sonhos e visões: a cultura popular germânica pela luz dos Nibelungos", *Revista Brathair* 4: 1 (2004), pp. 36-51. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html> (consultado: 19/04/2010).

FABRE, Daniel. "Rêver", *Terrain*, 26 (1996). URL: <http://terrain.revues.org/index3150.html> (consultado 03/05/2010).

FALCK, Ludwig. *Mainz im frühen und hohen Mittelalters (Mitte 5. Jahrhundert bis 1244)*, Düsseldorf, Walter Pau, 1972. *Geschichte der Stadt Mainz II*, pp. 58-88.

FASOLI, Gina. "Points de vue sur les incursions hongroises en Europe au X^e siècle", *Cahiers de Civilisation Médiévale. Xe-XIe siècles*, II (1959), pp. 17-35.

FASOLI, Gina. "Ciudad y feudalidad", en AA. VV. *Estructuras feudales y feudalismo en el mundo mediterráneo (siglos X-XIII)*, Barcelona, Crítica, 1984, pp. 215-240.

FEHR, Joseph. *Der Aberglaube und die katolische Kirche des Mittelalters*, Stuttgart, Gebrüder Gheittlin, 1857, pp. 108-125.

FEINE, H. E. *Kirchliche Rechtsgeschichte. Die katolische Kirche*, Köln, Böhlau, 1972, pp. 219-221.

FERNÁNDEZ VALLINA, Emiliano. "Imágenes de supersticiones y sueños en la Edad Media", en CASQUERO, Manuel-Antonio Marcos (Coordinador). *Creencias y supersticiones en el mundo clásico y medieval. XIV Jornadas de estudios clásicos de Castilla y León*, León, Ediciones Universidad de León, 2000, pp. 55-68.

FERRERO, Lorena y NEYRA, Andrea Vanina. "El proceso de cristianización de modelos iconográficos paganos en el arte medieval", en *Actas de las XII Jornadas de estudios clásicos: La cultura clásica en la Edad Media*, Instituto de Estudios Grecolatinos "Prof. F. Novoa", Facultad de Filosofía y Letras, UCA, Buenos Aires, 2003, pp. 1-9.

FILOTAS, Bernadette. "Popular Religion in Early Medieval Pastoral Literature", en *Le Petit Peuple dans l'Occident Médiéval. Terminologies, Perceptions, Réalités. Actes du Congrès International tenu à l'Université de Montréal 18-23 octobre 1999*, Université Paris I Panthéon-Sorbonne, Publications de la Sorbonne, Paris, 2002, pp. 535-548, *Histoire Ancienne et Médiévale*-71.

FILOTAS, Bernadette. *Pagan Survivals, Superstitions and Popular Cultures in Early Medieval Pastoral Literature*, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Toronto, 2005.

FLECKENSTEIN, Josef. *Die Hofkapelle der deutschen Könige. II. Teil, Die Hofkapelle im Rahmen der ottonisch-salischen Reichskirche*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1966.

FICHTENAU, Heinrich. "La monarquía germánica en la Edad Media y su poder sobre la Iglesia", *Diógenes*, VIII: 34 (Junio de 1961), pp. 73-90.

FISCHER, Markus. "Feudal Europe, 800-1300: Communal Discourse and Conflictual Practices", *International Organization*, 46: 2 (Spring, 1992), pp. 427-466. URL: <http://www.jstor.org/stable/2706859> (consultado 03/05/2010).

FOWLER-MAGERL, Linda. "Fine Distinctions and the Transmission of Texts", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 114 (1997), pp. 146-186.

FOCILLON, Henri. *El año mil*, Madrid, Alianza editorial, 1987 (1952).

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI, 1998 (1976).

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. 2. El uso de los placeres*, México, Siglo XXI, 1998 (1984).

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. Vol. 3. La inquietud de sí*, México, Siglo XXI, 1991 (1984).

FOURNIER, Paul. "Essai de restitution d'un manuscrit pénitentiel détruit", en MANDONNET, Pierre (Dir.). *Mélanges Mandonnet. Études d'histoire littéraire et doctrinale du Moyen Âge. Tome II*, Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 1930, pp. 39-45.

FOURNIER, Pierre-François. *Magie et sorcellerie. Essai historique*, Moulins, Éditions Ipomée, 1979, pp. 51-67.

FOWLER-MAGERL, Linda. "Fine Distinctions and the Transmission of Texts", en *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 114 (1997), pp. 146-186.

FRANCO JÚNIOR, Hilário. "Modelo e imagem. O pensamento analógico medieval", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index9152.html> (consultado 26/04/2010).

FRANSEN, Gérard. *Le dol dans la conclusion des Actes Juridiques. Évolution des doctrines et système du code canonique*, Gembloux (Belgique), J. Duculot éditeur, 1946.

FRANTZEN, Allen J. "The Penitentials Attributed to Bede", *Speculum*, 58: 3 (Jul., 1983), pp. 573-597. URL: <http://www.jstor.org/stable/2848960> (consultado: 19/04/2010).

FRAZER, Sir James George. *El folklore en el Antiguo Testamento*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986 (1907-1918), Sección de Obras de Antropología.

FRITZ, Reuter. "Das Stift St. Martin in Worms", en FRITZ, Reuter (Hrsg.). *1000 Jahre Sankt Martin in Worms. Festschrift zum 1000-Jahre-Jubiläum. 996-1996*, Worms, Verlag Stadtarchiv Worms, 1996, pp. 29-81, Der Wormsgau. Wissenschaftliche Zeitschrift der Stadt Worms und des Altertumsvereins Worms.

FUCHS, Rüdiger (Sammler). *Die Inschriften der Stadt Worms, die Deutschen Inschriften*, Wiesbaden, Dr. Ludwig-Reichert Verlag, MXXI, pp. 24-25, 29. Band, Mainzer Reihe 2. Band.

FUHRMANN, Horst. *Einfluß und Verbreitung der pseudoisidorischen Fälschungen. Teil I*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1972, MGM, Schriften, Band XXIV, 1.

FUHRMANN, Horst. *Einfluß und Verbreitung der pseudoisidorischen Fälschungen. Teil II*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1973, MGM, Schriften, Band XXIV.

FUMAGALLI, Vito. *Solitudo carnis. El cuerpo en la Edad Media*, Madrid, Nerea, 1990.

FUMAGALLI, Vito. *Las piedras vivas. Ciudad y naturaleza en la Edad Media*, Madrid, Nerea, 1989.

GARAY, Fernando. "La liturgia en la Edad Media", *Ortodoxia. Revista de los Cursos de Cultura Católica*, 3 (Abril 1943), pp. 88-106.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen. *Las mujeres en Zaragoza en el siglo XV*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, Col. Sagardiana, en 2vols.

GARCÍA HERRERO, María del Carmen. *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2005.

- GARCÍA-OLIVER, Ferran. "Desafrenadas e incorregibles dones". Els monestirs femenins a la ciutat valenciana medieval," *Santes, monges i fetilleres. Espiritualitat femenina medieval, Revista d'Història Medieval*, 2 (1991), pp. 133-156.
- GARCÍA Y GARCÍA, Antonio. "La Ecumenicidad de los Concilios Generales de la Edad Media", *Annuario Historiae Conciliorum. Internationale Zeitschrift für Konziliengeschichtsforschung*. 32 (2000), pp. 44-60.
- GAUDEMET, Jean. *Les naissances du droit. Le temps, le pouvoir et la science au service du droit*, Paris, Montchrestien, 2006, pp. 122-131.
- GAUDEMET, Jean. "Note sur le symbolisme médiéval. Le mariage de l'évêque", en *La société ecclésiastique dans l'Occident médiéval*, London, Variorum Reprints, 1980.
- GAUDEMET, Jean. *Les sources du droit canonique VIIIe-XXe siècle*, Paris, Les éditions du Cerf, 1993, Droit canonique.
- GAUDEMET, Jean. "La doctrine des sources du droit dans le Décret de Gratien", en *La formation du droit canonique médiéval*, London, Variorum Reprints, 1980, pp. 5-13.
- GAUDEMET, Jean. *Église et cité. Histoire du droit canonique*, Paris, Cerf/Montchrestien, 1994.
- GEARY, Patrick, J. *Furta sacra. Thefts of Relics in the Central Middle Ages*, Princeton, Princeton University Press, 1978.
- GEERTZ, Hildred. "An Anthropology of Religion and Magic, I", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 113-131.
- GENEVIÈVE DELBOS, Paul Jorion. "La Notion spontanée de magie dans le discours anthropologique", en *L'Homme*, 20: 1 (1980), pp. 91-103.
- GERLICH, A. "Aribo", en *Lexikon des Mittelalters*, München und Zürich, Artemis Verlag, 1980, Sp. 927-928, Bd. 1.
- GILCHRIST, John. "The Influence of the Monastic Forgeries attributed to Pope Gregory I (JE † 1951) and Boniface IV (JE † 1996)", en *Fälschungen im Mittelalter. Internationaler Kongreß der Monumenta Germaniae Historica. München, 16.-19. September 1986. Teil II. Gefälschte Rechtstexte. Der bestrafte Fälscher*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1988, pp. 263-287.
- GINZBURG, Carlo. *The Night Battles. Witchcraft and Agrarian Cults in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1992 (1966).
- GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik Editores, 1994 (1976).

GINZBURG, Carlo. *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

GINZBURG, Carlo. "Clues: Roots of a Scientific Paradigm", *Theory and Society*, 7: 3 (May, 1979), pp. 273-288. URL: <http://www.jstor.org/stable/656747> (consultado: 29/04/2010).

GINZBURG, Carlo; TEDESCHI, John; TEDESCHI, Anne C. "Microhistory: Two or Three Things That I Know about It", *Critical Inquiry*, 20: 1 (Autumn, 1993), pp. 10-35. URL: <http://www.jstor.org/stable/1343946> (consultado: 29/04/2010).

GINZBURG, Carlo; HERBERT, James D.; MITCHEL, W. J. T.; REESE, Thomas F.; HANDLER SPITZ, Ellen. "Inter/disciplinarity", *The Art Bulletin*, 77: 4 (Dec., 1995), pp. 534-552. URL: <http://www.jstor.org/stable/3046135> (consultado: 29/04/2010).

GIORDANENGO, Gérard. "De l'usage du droit privé et du droit public au Moyen Âge", *Cahiers de recherches médiévales et humanistes*, 7 (2000), [En ligne]. URL: <http://crm.revues.org//index880.html> (consultado: 07/06/2010).

GIORDANO, Oronzo. *Higiene y buenas maneras en la Alta Edad Media*, Madrid, Gredos, 2001, Monografías Históricas.

GLOCKER, Winfrid. *Die Verwandten der Ottonen und ihre Bedeutung in der Politik. Studien zur Familienpolitik und zur Genealogie des sächsischen Kaiserhauses*, Köln, Wien, Böhlau Verlag, 1989.

GONZÁLEZ, Aurelio; VON DER WALDE, Lillian; COMPANY, Concepción. *Palabra e imagen en la Edad Media. Actas de las IV Jornadas Medievales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

GÖRICH, Knut. "Der Gandersheimer Streit zur Zeit Ottos III", en *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, CX (1993), Kanonistische Abteilung Band 79, pp. 56-94.

GÖRICH, Knut. "Otto III". en *Neue Deutsche Biographie*, Nauwach-Pagel, Berlin, 1999, pp. 662-665, Bd. 19.

GOETING, Hans. "Bernward und der große Gandersheimer Streit", en BRANDT, Michael und EGGBRECHT, Anne (Hrsg.). *Bernward von Hildesheim und das Zeitalter der Ottonen. Katalog der Ausstellung Hildesheim 1993. Band 1*, Hildesheim, Bernward Verlag/Mainz am Rhein, Verlag Philipp von Zabern, 1993, pp. 275-282.

GOEZ, Werner. "Der heilige Willigis. Ein Bischof voller Mut und Tatkraft", en NICHTWEISS, Barbara (Hg.). *Säulen der Mainzer Kirche im ersten Jahrtausend. Martinus*,

Bonifatius, Hrabanus Maurus, Willigis, Mainz, Bischöfliches Ordinariat, 1998, pp. 61-81, Mainzer Perspektiven aus der Geschichte des Bistums 3.

GOETZ, Hans-Werner. *Europa im frühen Mittelalter 500-1050*, Stuttgart, Ulmer, 2003, Handbuch der Geschichte Europas. Band 2.

GOODY, Jack. *Pouvoirs et savoirs de l'écrit*, Paris, La Dispute, 2007, pp. 177-192.

GRAÍÑO, Cristina Segura. "La religiosidad de las mujeres en el Medioevo castellano", *Santes, monges i fetillers. Espiritualitat femenina medieval. Revista d'Història Medieval*, 2 (1991), pp. 51-62.

GRAÍÑO, Cristina Segura. "La historia sobre las mujeres en España", *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, 10 (2008), pp. 274-292. URL: http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume_10/pdf/9%20Segura.pdf (consultado: 01/03/2010).

GRAY, Patrick. *Godly Fear. The Epistle to the Hebrews and Greco-Roman Critiques of Superstition*, Atlanta, Society of Biblical Literature, 2003, Academia Biblica, Number 16, t. 2.

GREEN, Monica. "Women's Medical Practice and Health Care in Medieval Europe", *Signs*, 14: 2 (Winter, 1989), *Working Together in the Middle Ages: Perspectives on Women's Communities*, pp. 434-473. URL: <http://www.jstor.org/stable/3174557> (consultado 03/05/2010).

GREENBERG, David F. and BYSTRYN, Marcia H. "Christian Intolerance of Homosexuality", *The American Journal of Sociology*, 88: 3 (Nov., 1982), pp. 515-548 URL: <http://www.jstor.org/stable/2779118> (consultado: 19/04/2010).

GRIMM, Jacob. *Teutonic mythology. Volume IV*, New York, Dover Phoenix Editions, 2004 (1966), originally published by George Bell and Sons, London, 1888.

GRIMM, Jacob und GRIMM, Wilhelm. *Deutsches Wörterbuch*, Leipzig. Versión electrónica: germazope.uni-trier.de (consultado 18/10/2010).

GRIMM, Jacob, und MEYER, Elard Hugo. *Deutsche Mithologie. Zweiter Band*, Göttingen, Dieterichsche Buchhandlung, 1854.

GRIYULEVICH, I. *Historia de la Inquisición. Herejes auténticos, herejes imaginarios*, Editorial Troguera, U. R. S. S., 1980.

GRODECKI, Louis; MÜTHERICH, Florentine; TARALON, Jean und WORMALD, Francis. *Die Zeit der Ottonen und Salier*, München, Verlag C. H. Beck, 1973, pp. 111-117.

GRÜNEWALD, Mathilde. *Die Römer in Worms*, Konrad Theiss, Stuttgart, 1986.

GOUREVITCH, Aaron J. *Les categories de la culture médiévale*, France, Gallimard, 1983.

GUGLIELMI, Nilda, y otros. *Léxico histórico del Occidente medieval. 1. La sociedad feudal*, Buenos Aires, Biblos, 1991.

GUGLIELMI, Nilda. *La marginalidad en la Edad Media*, Buenos Aires, Eudeba, 1986.

GUGLIELMI, Nilda. *El Fisiólogo. Bestiario medieval*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971, Colección Los Fundamentales.

GUIANCE, Ariel y UBIERNA, Pablo (Editores). *Sociedad y memoria en la Edad Media. Estudios en homenaje de Nilda Guglielmi*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2005.

GUIGNEBERT, Charles. *El cristianismo antiguo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997 (1921), Breviarios.

GUIGNEBERT, Charles. *El cristianismo medieval y moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 1927 (1957), Breviarios.

GUREVICH, A. Ja. "Popular and scholarly medieval cultural traditions, notes in the margin of Jacques Le Goff's book", *Journal of Medieval History*, 9: 1 (March 1983), pp. 71-90.

GUREVICH, Aaron. *Historical Anthropology of the Middle Ages*, Great Britain, Polity Press, 1992.

GURJEWITSCH, Aaron J. *Das Weltbild des mittelalterlichen Menschen*, Germany, Verlag C. H. Beck München, 1989, pp. 352-400.

GURJEWITSCH, Aaron J. *Stumme Zeugen des Mittelalters. Weltbild und Kultur der einfachen Menschen*, Weimar, Köln, Wien, Deutschland, Böhlau Verlag, 1997, pp. 235-257.

HAARLÄNDER, Stephanie. "Die Reliquien der Bischöfe. Kirchliche Amtsträger und Kultpraxis in hagiographischen Quellen des Hochmittelalters", *Hagiographica. Rivista di agiografia e biografia della Società Internazionale per lo Studio del Medio Evo Latino*, 1 (1996), pp. 117-158.

HAGE, Wolfgang. *Das Christentum im frühen Mittelalter (476-1054). Vom Ende des weströmischen Reiches bis zum west-östlichen Schisma*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1993, pp. 128-134, Zugänge zur Kirchengeschichte, Band 4.

HAHN, Cynthia. "Seeing and Believing, The Construction of Sanctity in Early-Medieval Saints' Shrines", *Speculum*, 72: 4 (Oct., 1997), pp. 1079-1106.

HALLINGER, Agnes. "Die Hex'muss brennen!" *Volksglaube und Glaubenseifer des Mittelalters*, Augsburg, Battenberg, 1999, pp. 9-30.

HANDLER, Gert. *Von der Reichskirche Ottos I. zur Papstherrschaft Gregors III*, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 1994, Kirchengeschichte in Einzeldarstellungen I/9.

HANSEN, Joseph. *Quellen und Untersuchungen zur Geschichte des Hexenwahns und der Hexenverfolgung im Mittelalter*, Bonn, Carl Georgi, Universitäts-Buchdruckerei und Verlag, 1901, pp. 38-43.

HAPP, Sabine. *Stadtwerdung am Mittelrhein. Die Führungsgruppen von Speyer, Worms und Koblenz bis zum Ende des 13. Jahrhunderts*, Köln, Böhlau, 2002.

HARPER, Ernest B. "Individualizing Sin and the Sinner: I. Causes", *The Journal of Religion*, 5: 3 (May, 1925), pp. 255-276. URL: <http://www.jstor.org/stable/1195207> (consultado: 19/04/2010).

HARPER, Ernest B. "Individualizing Sin and the Sinner: II. Treatment", *The Journal of Religion*, 5: 4 (Jul., 1925), pp. 397-418. URL: <http://www.jstor.org/stable/1195436> (consultado: 19/04/2010).

HARRIS, Marvin. *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, Madrid, Alianza, 2008 (1980).

HARTMANN, Wilfried. *Das Konzil von Worms 868. Überlieferung und Bedeutung*. Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 1977, pp. 105-127.

HARTMANN, Wilfried. "Brauchen wir neue Editionen der Leges?" en Schieffer, Rudolf (Hrsg.) *Mittelalterliche Texte. Überlieferung-Befunde-Deutungen. Kolloquium der Zentralkommission der Monumenta Germaniae Historica am 28./29. Juni 1996*, Hannover, 1996, Hahnsche Buchhandlung, pp. 233-245.

HARTMANN, Wilfried. "Die Konzilien in der vorgratianischen Zeit des Kirchenrechts", en LANDAU, Peter and MUELLER, Joers (editors). *Proceedings of the Ninth International Congress of Medieval Canon Law. Munich, 13-18 July 1992*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1997, pp. 259-286, Monumenta Iuris Canonici. Series C, Subsidia, vol. 10.

HARTMANN, Wilfried. "Schwierigkeiten beim Edieren. Gelungene und gescheiterte Editionen von großen Kirchenrechtssammlungen", en HARTMANN, Wilfried und SCHMITZ, Gerhard (Hrsg.). *Fortschritt durch Fälschungen? Ursprung, Gestalt und Wirkungen der pseudoisidorischen Fälschungen. Beiträge zum gleichnamigen Symposium*

an der Universität Tübingen vom 27. und 28. Juli 2001, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2002, pp. 211-225.

HARTMANN, Wilfried. *Die Synoden der Karolingerzeit im Frankreich und in Italien*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1989, Konziliengeschichte.

HARTMANN, Wilfried (Hrsg.). *Deutsche Geschichte in Quellen und Darstellung. Band 1. Frühes und hohes Mittelalter, 750-1250*, Stuttgart, Reclam, 2005 (1995).

HARTMANN, Wilfried. "Über Liebe und Ehe im früheren Mittelalter. Einige Bemerkungen zu einer Geschichte des Gefühls", *Studia Gratiana*, XXVII (MCMXCVI), pp. 190-216.

HARTMANN, Wilfried. "Unbekannte Kanones aus dem Westfrankenreich des 10. Jahrhunderts", en FUHRMANN, Horst und SCHALLER, Hans Martin (Hrsg.). *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters*, Köln, Böhlau, 1987, pp. 28-45, Namens der MGH. 43. Jahrgang.

HARTMANN, Wilfried (Hrsg.). *Recht und Gericht in Kirche und Welt um 900*, München, Oldenbourg, 2007, Schriften des Historischen Kollegs, Kolloquien 69.

HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900. Die Bedeutung der spätkarolingischen Zeit für Tradition und Innovation im kirchlichen Recht*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2008.

HARTMANN, Wilfried. "Regino von Prüm", en *Neue deutsche Biographie*, München, Duncker und Humblot, 2003, p. 269 f, Band. 21. URL: <http://daten.digital-sammlungen.de/~db/0001/bsb00016339/images/index.html?id=00016339&projekt=1047387120&nativeno=269> (consultado: 06/03/2010).

HASENFRATZ, Hans-Peter. *Die religiöse Welt der Germanen*, Freiburg im Breisgau, Herder, 1992.

HAUPT, Barbara und BUSSE, Wilhelm G. (Hrsg.). *Pilgerreisen in Mittelalter und Renaissance*, Düsseldorf, Droste, 2006, Studia Humaniora Band 41.

HAUSCHILD, Wolf-Dieter. *Lehrbuch der Kirchen- und Dogmengeschichte. Band 1. Alter Kirche und Mittelalter*, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus, 1995, pp. 495-499.

HEENE, Katrien. "Deliberate self-harm and gender in medieval saints' lives", en *Hagiographica. Rivista di agiografia e biografia della Società Internazionale per lo Studio del Medio Evo Latino*, VI (1999), pp. 213-233.

HEERS, Jacques. *Historia de la Edad Media*, Barcelona, Labor Universitaria, 1991.

HEERS, Jacques. *La ciudad en la Edad Media occidental. Paisajes, poderes y conflictos*, Paris, Fayard, 1990.

HEHL, Ernst-Dieter. "Iuxta canones et instituta sanctorum patrum. Zum Mainzer Einfluß auf Synoden des 10. Jahrhunderts", en MORDEK, Hubert (Hrsg.). *Papstum, Kirche und Recht im Mittelalter. Festschrift für Horst Fuhrmann zum 65. Geburtstag*, Tübingen, Max Niemeyer, 1991, pp. 117-133.

Heinrici II. et Arduini Diplomata. Diplomata Regum et Imperatorum Germaniae. Tomus III, München, Monumenta Germaniae Historica, 1980.

HENRY, Charles W. "Canonical Relations between the Bishops and Abbots at the Beginning of the Tenth Century", *The Catholic University of America, Canon Law Studies*, 382 (1957), pp. 162-184.

HILL, Boyd H. Jr. *Medieval Monarchy in Action. The German Empire from Henry I to Henry IV*, London, George Allen und Unwin, 1972, pp. 49-84 y pp. 187-201.

HIRSCHMANN, Frank G. *Stadtplanung, Bauprojekte und Grossausstellungen im 10. und 11. Jahrhundert*, Stuttgart, Hiersemann, 1998, pp. 313-329, Monographien zur Geschichte des Mittelalters.

HOCHE, Richard, "Walther von Speier", en *Allgemeine Deutsche Biographie*, München, Historischen Kommission bei der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1896, pp. 34-35, Band 41. URL: http://www.deutsche-biographie.de/artikelADB_041-034-01.html (consultado: 19/02/2010).

HÖFER, Josef und RAHMER, Karl (Hg.). *Lexikon für Theologie und Kirche. Zweiter Band. Barontus bis Cölestimer*, Freiburg im Breisgau, Herder, 1958, p. 701.

HOFFMANN, Hartmut. *Bamberger Handschriften des 10. und des 11. Jahrhunderts*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1995.

HOFFMANN, Hartmut. *Schreibschulen des 10. und des 11. Jahrhunderts in Südwesten des Deutschen Reiches mit einem Beitrag von Elmar Hochholzer I*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2004.

HOLMES, Clive. "Women: Witnesses and Witches", *Past & Present*, 140 (Aug., 1993), pp. 45-78. URL: <http://www.jstor.org/stable/651213> (consultado 03/05/2010).

HOLZ, Walter. *Der Dom zu Worms*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1998, pp. VII-16.

HOMET, Raquel. *Sobre la educación medieval*, Buenos Aires, Tekne, 1979.

HORSLEY, Richard A. "Further Reflections on Witchcraft and European Folk Religion", en *History of Religions*, 19: 1 (Aug., 1979), pp. 71-95. URL: <http://www.jstor.org/stable/1062422> (consultado: 22/04/2010).

HOUDARD, Sophie. "La sorcellerie ou les vertus de la discorde en histoire. Réception et influence de Magistrats et sorciers en France au XVII^e siècle", *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 18-19 (1997), [En ligne]. URL : <http://ccrh.revues.org/index2565.html> (consultado 03/05/2010).

HOWE, John M. "The Conversion of the Physical World. The Creation of a Christian Landscape", en MULDOON, James (Editor). *Varieties of Religious Conversion in the Middle Ages*, Gainesville, University Press of Florida, 1997, pp. 63-78.

HUIZINGA, Johan. *El otoño de la Edad Media*, Madrid, Alianza Universidad, 1988 (1930).

INNES, Matthew. "Memory, Orality and Literacy in an Early Medieval Society", *Past & Present*, 158 (Feb., 1998), pp. 3-36. URL: <http://www.jstor.org/stable/651220> (consultado 22/04/2010).

IOGNA-PRAT, Dominique. "Les Carolingiens et les origines chrétiennes. Temps et lieux", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 7 (2003). URL: <http://cem.revues.org/index3152.html> (consultado: 07/06/2010).

JACQUART, Danielle. "Le soleil, la lune et les états du corps humain", *Micrologus. Natura, Scienze e Società Medievali*, XII (2004), *Il sole e la luna*, pp. 238-256.

JARVIE, I. C. and AGASSI, Joseph. "The Problem of the Rationality of Magic", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 363-382.

JASPER, Detlev. "Erzwungener Eid, Exceptio spoli, Raub von Kirchengut. Pseudoisidor in einigen ungedruckten Briefen des 11. Jahrhunderts", en HARTMANN, Wilfried und SCHMITZ, Gerhard (Hrsg.). *Fortschritt durch Fälschungen? Ursprung, Gestalt und Wirkungen der pseudoisidorischen Fälschungen. Beiträge zum gleichnamigen Symposium an der Universität Tübingen vom 27. und 28. Juli 2001*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2002, pp. 125-155.

JASPER, Detlev. "Inveni in canonibus apostolorum... Zu einer mittelalterlichen Fälschung auf Papst Clemens I", en MORDEK, Hubert (Hrsg.). *Papstum, Kirche und Recht im Mittelalter*, Tübingen, Max Niemeyer, 1991.

JENAL, Georg und HAARLÄNDER, Stephanie (Hg.). *Herrschaft, Kirche, Kultur. Beiträge zur Geschichte des Mittelalters. Festschrift für Friedrich PRINZ zu seinem 65. Geburtstag*, Stuttgart, Hiersemann, 1993.

JOLIVET, Jean. *La filosofía medieval en Occidente*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002 (1969), *Historia de la Filosofía Medieval Siglo XXI*, vol. 4.

JONES, W. R. "The Image of the Barbarian in Medieval Europe", *Comparative Studies in Society and History*, 13: 4 (Oct., 1971), pp. 376-407. URL: <http://www.jstor.org/stable/178207> (consultado 03/05/2010).

JUDIC, Bruno. "Confessio chez Grégoire Le Grand, entre l'intériorité et l'extériorité, l'aveu de l'âme et l'aveu du corps", en *L'aveu. Antiquité et Moyen Âge. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome avec le concours du CNRS et de l'Université de Trieste. Rome 28-30 mars 1984*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1986, pp. 169-190, Collection de l'École française de Rome 88..

JURGENSMEIER, Friedhelm (Hrsg.). *Das Bistum Worms. Von der Römerzeit bis zur Auflösung 1801*, Würzburg, Echter, 1997, pp. 22-69, Beiträge zur Mainzer Kirchengeschichte. 5. Band.

KAMPE, Karl. *Deutsche Kaisergeschichte in der Zeit der Salier und Staufer*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1983 (1969), pp. 1-20.

KAPLANIAN, Patrick. "Jean-Claude Schmitt, ed., *Ève et Pandora. La création de la première femme*", *L'Homme*, 167-168 (juillet-décembre 2003), [En ligne]. URL : <http://lhomme.revues.org/index19752.html> (consultado 03/05/2010).

KAPPLER, Claude. *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, Madrid, Akal, 1986. (1980).

KARPP, Heinrich. *Die Busse. Quellen zur Entstehung des altkirchlichen Busswesens*, Zürich, Euz Verlag, 1969.

KARPP, Heinrich. *La pénitence, textes et commentaires des origines de l'ordre pénitentiel de l'Eglise ancienne*, Neuchâtel (Switzerland), Delachaux et Niestlé Editeurs, 1970.

KEILMANN, Burkard. "Bistum Worms (ecclesia Wormatiensis, Kirchenprovinz Mainz)", en GATZ, Erwin. *Die Bistümer des Heiligen Römischen Reiches. Von ihren Anfängen bis zur Säkularisation*, Freiburg im Breisgau, Herder, 2003, pp. 821-822.

KIENAST, Walther. *Deutschland und Frankreich in der Kaiserzeit (900-1270). Weltkaiser und Einzelkönige*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1975, pp. 262-269, Band 2.

KINTZINGER, Martin. *Wissen wird Macht. Bildung im Mittelalter*, Ostfildern, Jan Thorbecke, 2003, pp. 37-42.

KLOSS, Waldemar. "Herodias the Wild Huntress in the Legend of the Middle Ages. II", en *Modern Language Notes*, 23: 4 (Apr., 1908), pp. 100-102. URL: <http://www.jstor.org/stable/2916935> (consultado 22/04/2010).

KNOWLES, David. *El monacato cristiano*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1969.

KOBLER, Gerhard. *Das Recht im frühen Mittelalter. Untersuchungen zu Herkunft und Inhalt frühmittelalterlicher Rechtsbegriffe im deutschen Sprachgebiet*, Köln, Böhlau, 1971, pp. 92-93, 128-133, *Forschungen zur deutschen Rechtsgeschichte*. 7, Band.

KOEHNE, Carl. *Der Ursprung der Stadtverfassung in Worms, Speier und Mainz. Ein Beitrag zur Geschichte des Städtewesens im Mittelalter*, Breslau, Verlag von Wilhelm Koebner, 1890, *Untersuchungen zur deutschen Staats- und Rechtsgeschichte*, 31. Heft.

KÖRNTGEN, Ludger. *Königsherrschaft und Gottes Gnade. Zu Kontext und Funktion sakraler Vorstellungen in Historiographie und Bildzeugnissen der ottonisch-frühsalischen Zeit*, Berlin, Akademie Verlag, 2001, *Orbis medievalis, Vorstellungswelten des Mittelalters*, Band 2.

KÖRNTGEN, Ludger. *Ottonen und Salier*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 2002, *Geschichte Kompakt Mittelalter*.

KOTTJE, Raymund (éd). *Paenitentialia minora Franciae et Italiae saeculi VIII-IX*, Turnhout, Brepols, 1994.

KOTTJE, Raymund. *Studien zum Einfluss des Alten Testaments auf Recht und Liturgie des frühen Mittelalters (6. -8. Jahrhundert)*, Ludwig Röhrscheid, Bonn, 1970.

KOTTJE, Raymund. *Die Bussbücher Halitgars von Cambrai und des Hrabanus Maurus*, Berlin, De Gruyter, 1980, *Beiträge zur Geschichte und Quellenkunde des Mittelalters* 8.

KRAFT, Rudolf. *Das Reichsgut im Wormsgau. Quellen und Forschungen zur hessischen Geschichte*. XVI, Darmstadt, Hessischer Staatsverlag, 1934, pp. 256-261.

KRETZSCHMAR, Robert. *Alger von Lüttichs Traktat, De misericordia et iustitia. Ein kanonistischer Konkordanzversuch aus der Zeit des Investiturstreits. Quellen und Forschungen zum Recht im Mittelalter. Band 2*, Sigmaringen, Thorbecke, 1985, pp. 105-115, y p. 135.

KRÜGER, Elke. "Überlegungen zum Quellenwert der irischen Bußbücher für Historische Frauenforschung", en AFFELDT, Werner; KUHN, Annette (Hrsg.). *Frauen in der Geschichte VII. Interdisziplinäre Studien zur Geschichte der Frauen im Mittelalter*, Düsseldorf, Schwann, 1986, pp. 154-170.

KUNDERT, Werner. "Das Erzbistum Mainz", en *Helvetia Sacra. Abteilung I. Band 2. Erzbistümer und Bistümer. Das Bistum Konstanz. Das Erzbistum Mainz. Das Bistum St. Gallen. Zweiter Teil*, Basel/Frankfurt am Main, Verlag Helbing & Lichtenhahn, 1993, p. 960.

BÖCHER, Otto. "Kunst und Geschichte in Rheinland-Pfalz", *Arzteblatt Rheinland-Pfalz*, XLII (1975), *Der Dom des Bischofs Burchard von Worms*, pp. 662-666.

KUSTER, Jürgen. *Wörterbuch des Aberglaubens*, Freiburg im Breisgau, Herder, 1989.

KUTTNER, Stephan. "Methodological Problems Concerning the History of Canon Law", en *Speculum, A Journal of Mediaeval Studies*, XXX: 1 (January 1955), pp. 529-549.

KUTTNER, Stephan. "Quelques observations sur l'autorité des collections canoniques dans le droit classique de l'Église", en *Medieval councils, Decretals and collections of Canon Law. Selected Essays*, London, Variorum Reprints, 1980, pp. 305-312.

KUTTNER, Stephan. "The Scientific Investigation of Mediaeval Canon Law, The Need and the Opportunity", *Speculum. A Journal of Medieval Studies*, XXIV (1949), pp. 493-501.

LAISTNER, M. L. W. "The Western Church and Astrology during the Early Middle Ages", *The Harvard Theological Review*, 34: 4 (Oct., 1941), pp. 251-275. URL: <http://www.jstor.org/stable/1507991> (consultado: 19/04/2010).

LANDAU, Peter. "Gratians unmittelbare Quellen für seine Pseudoisidortexte", en HARTMANN, Wilfried und SCHMITZ, Gerhard (Hrsg.). *Fortschritt durch Fälschungen? Ursprung, Gestalt und Wirkungen der pseudoisidorischen Fälschungen. Beiträge zum gleichnamigen Symposium an der Universität Tübingen vom 27. und 28. Juli 2001*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2002, pp. 161-176.

LANDAU, Peter. "Die Eheschliessung von Freien mit Unfreien bei Burchard von Worms und Gratian. Ein Beitrag zur Textkritik der Quellen des kanonischen Rechts und zur Geschichte christlicher Unformung des Eherechts", en ALZATI, Cesare. *Cristianità ed Europa. Miscellanea di Studi in onore di Luigi Prosdocimi. Volume 1. Tomo 2*, Roma-Freiburg-Wien, Herder, 1994, pp. 453-461.

LANGE, Georg. *Geschichte und Beschreibung der Stadt Worms*, Worms, Runze, 1837.

LANGER, Johnni. "Religião e magia entre os vikings: uma sistematização historiográfica", *Revista Brathair*, 5: 2 (2005), pp. 55-82. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html> (consultado: 19/04/2010).

LAUDAGE, Johannes. *Priesterbild und Reformpapstum im 11. Jahrhundert*, Köln, Böhlau, 1984, Beihefte zum Archiv für Kulturgeschichte. Heft 22.

LAUWERS, Michel. "L'institution et le genre. À propos de l'accès des femmes au sacré dans l'Occident medieval", *Clio*, 2, *Femmes et Religions* (1995), [En ligne], URL: <http://clio.revues.org/index497.html> (consultado: 23/04/2010).

LAUWERS, Michel. "Remarques sur *parochia* dans les textes latins du Moyen Âge. Parish, parishioners and territories. Remarks on the word 'parochia' in medieval Latin sources", *Médiévales* [En ligne], 49 (automne 2005), pp.11-32. URL : <http://medievales.revues.org/1260p> (consultado : 05/07/2010).

LEBBE, Christophe. "The Shadow Realm between Life and Death", en MILIS, Ludo J. R. *The Pagan Middle Ages*, Suffolk, The Boydell Press, 1998 (1991), pp. 65-82.

LEBECQ, Stéphane. "Aelfric et Alpert. Existe-t-il un discours clérical sur les marchands dans l'Europe du Nord à l'aube du XIe siècle ?", en *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public. 14e congrès*, Poitiers, s/e, 1983, pp. 85-93.

LE BOULLUEC, Allain. *La notion d'hérésie dans la littérature grecque*, Paris, Études Augustiniennes, 1985, 2 tomes.

LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas. *Una Historia del Cuerpo en la Edad Media*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

LE GOFF, Jacques (comp.). *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial, siglos XI-XVIII*, Madrid, Siglo XXI, 1987 (1968), Historia de los movimientos sociales.

LE GOFF, Jacques. *La Baja Edad Media*, México, Siglo XXI, 1995 (1965), Historia Universal Siglo XXI.

LE GOFF, Jacques. *Un autre Moyen Âge*, France, Quarto Gallimard, 1999.

LE GOFF, Jacques. *San Francisco de Asís*, Madrid, Akal Universitaria, 2003, Serie Historia Medieval.

LE GOFF, Jacques. *Le Dieu du Moyen Age. Entretiens avec Jean-Luc Pouthier*, Paris, Bayard, 2003.

LE GOFF, Jacques y SCHMITT, Jean Claude. "L' histoire médiévale", *Cahiers de civilisation médiévale. Xe-XIIe siècles. La recherche sur le moyen âge à l'aube du vingt-et-unième siècle*, 39 (Janvier-Juin 1996), pp. 9-25.

LE GOFF, Jacques. *Una larga Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2008.

LE GOFF, Jacques. "Saint Louis et la prière", en *Horizons marins, itineraries spirituals (Ve - XVIIIe siècles). Volume I. Mentalités et sociétés*. Etudes reunites par, Henri DUBOIS, Jean-Claude HOCQUET, André VAUCHEZ, Paris, Publications de la Sorbonne, 1987, pp. 85-94, Histoire ancienne et médiévale 20.

LEHMANN, Alfred. *Aberglaube und Zauberei von den ältesten Zeiten an bis die Gegenwart*, Stuttgart, Ferdinand Enke, 1925, pp. 110-117.

LEMESLE, Bruno. Bruno Lemesle, "Le serment promis. Le serment judiciaire à partir de quelques documents angevins des XIe et XIIe siècles", *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [En ligne], 6: 2 (2002). URL :<http://chs.revues.org/index410.html> (consultado 01/04/2010).

LE ROY LADURIE. *La bruja de Jasmin*, Barcelona, Argos Vergara, 1984.

LEUDEMANN, Norbert. *Deutsche Bischofsstädte im Mittelalter*, München, Holler, 1980.

LEVELEUX-TEXEIRA, Corinne. "Dire et interdire. Le discours juridique entre omission et action. L'exemple du blasphème (XIIe- XVIe siècles)", *Cahiers de recherches medievales*, 7, *Droit et pouvoirs* (2000). URL: <http://crm.revues.org/document885.html> (consultado, 24/06/2007).

LÉVI-STRAUSS, Claude. "El hechicero y su magia", en *Antropología estructural*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.

LEYSER, Karl J. "Concepts of Europe in the Early and High Middle Ages", *Past & Present*, 137, *The Cultural and Political Construction of Europe* (Nov., 1992), pp. 25-47. URL: <http://www.jstor.org/stable/650850> (consultado: 19/04/2010).

LEYSER, Karl J. "Ottonian Government", *The English Historical Review*, 96: 381 (Oct., 1981), pp. 721-753. URL: <http://www.jstor.org/stable/569838> (consultado: 29/04/2010).

LEYSER, Karl J. "Henry I and the Beginnings of the Saxon Empire", *The English Historical Review*, 83: 326 (Jan., 1968), pp. 1-32. URL: <http://www.jstor.org/stable/561761> (consultado: 05/07/2010).

L'HERMITE LECLERCQ, Paulette, «Les femmes dans la vie religieuse au Moyen Âge. Un bref bilan bibliographique», *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 8 (1998), pp. 1-12. URL: <http://clio.revues.org/index323.html> (consultado 23/04/2010).

LINCOLN BURR, George. "The Year 1000 and the Antecedents of the Crusades", *The American Historical Review*, 6: 3 (Apr., 1901), pp. 429-439. URL: <http://www.jstor.org/stable/1833508> (consultado: 05/07/2010).

LONG, Eleanor. "Aphrodisiacs, Charms and Philtres", *Western Folklore*, 32: 3 (Jul., 1973), pp. 153-163. URL: <http://www.jstor.org/stable/1498381> (consultado, 06/11/2008).

LOPES FRAZÃO DA SILVA, Andréia Cristina. "Reflexões sobre o paradigma pós-moderno e os estudos históricos de gênero", *Brathair*, 8: 2 (2008), pp. 75-84. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html> (consultado: 19/04/2010).

LORTZ, Joseph, LÖWENICH, Walther, STEPUN, Fedor A. *Europa und das Christentum*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1959, , pp. 18-21, Veröffentlichungen des Instituts für

Europäische Geschichte Mainz, Band 18, Abteilung für abendländische Religionsgeschichte.

LUGLI, Ubaldo. *La magia a Roma*, Genova, ECIG, 1996.

LUTTERBACH, Hubertus. *Sexualität im Mittelalter*, Köln, Böhlau, 1999, pp. 20-27 y pp. 194-197.

LUTTERBACH, Hubertus. "Die Bußordines in den iro-frankischen Poenentialien. Schlüssel zur Theologie und Verwendung der mittelalterlicher Bußbücher", *Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 30 (1996), pp. 150-172.

LYMAN, J. Rebecca. "Heresiology. The invention of heresy and schism", en CASIDAY, Agustine and NORRIS, Frederick W. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity Vol. 2. Constantine to c. 600*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pp. 296-313.

MacMULLEN, Ramsay. *Christianizing the Roman Empire (A. D. 100-400)*, U. S. A., Yale University Press, 1984.

MacMULLEN, Ramsay. *Paganism in the Roman Empire*, New Haven and London, Yale University Press, 1981.

MACY, Gary. "The ordination of women in the early Middle Ages", *Theological Studies*, 61: 3 (Sept. 2000), pp. 481-507. URL: <http://newfirstsearch.oclc.org> (consultado: 31/03/01).

MAGNANI, Eliana. "Du don aux églises au don pour le salut de l'âme en Occident (ive-xie siècle): le paradigme eucharistique", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index9932.html> (consultado 23/04/2010).

MAGNANI, Eliana. "Donner soi-même, donner autrui. Conversion d'adultes et oblation d'enfants en Provence (fin Xe-XIIe siècles)", *Revista Signum*, 11: 1 (2010), pp. 131-154. URL: http://www.revistasignum.com/revista_conteudo.php (consultado: 23/04/2010).

MAGNAVACCA, Silvia. *Léxico técnico de Filosofía Medieval*, Buenos Aires, Miño y Dávila, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2005.

MAGRI, Domenico; MAGRI, Carlo. *Hierolexicon sive sacrum dictionarium*, Romae, sumptibus Pontii Bernardon, 1677. URL: <http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/magri.html> (consultado 19/10/2010).

MAGUIRE, Henry. "Magic and Money in the Early Middle Ages", *Speculum*, 72: 4 (Oct., 1997), pp. 1037-1054. URL: <http://www.jstor.org/stable/2865957> (consultado: 19/04/2010)

MAIGNE D'ARNIS, W.-H. *Lexicon manuale ad scriptores mediae et infimae latinitatis*, Paris, Migne editorem, 1858, tome unique.

Mainzer Urkundenbuch. Erster Band. Die Urkunden bis zum Tode Erzbischof Adalberts I (1137), bearbeitet von Manfred Stimming, Darmstadt, Hessische Historische Kommission, 1972 (1932).

MAKINEN, Virpi and PIHLAJAMAKI, Heikki. "The Individualization of Crime in Medieval Canon Law", *Journal of the History of Ideas*, 65: 4 (Oct., 2004), pp. 525-542. URL: <http://www.jstor.org/stable/3654267> (consultado: 22/04/2010).

MANSELLI, Raoul. *Il soprannaturale e la religione popolare nel medioevo*, Roma, Edizioni Studium Roma, 1986.

MARKUS, R. A. "Gregory the Great's Pagans", en GAMESON, Richard and LEYSER, Henrietta (Editors). *Belief and Culture in the Middle Ages. Studies presented to Henry Mayr-Harting*, New York, Oxford University Press, 2001, pp. 23-34.

MARTIN, Hervé. *Mentalités médiévales. XIe - XVe siècle*, Paris, Presses universitaires de France, 1996. (Nouvelle Clio).

MARTIN, John Jeffries. "Reviewed work(s): Benandanti e inquisitori nel Friuli del Seicento by Franco Nardon", *The American Historical Review*, 107: 4 (Oct., 2002), pp. 1315-1316. URL: <http://www.jstor.org/stable/3091052> (consultado 03/05/2010).

MAURY, Louis-Ferdinand Alfred. *La magie et l'astrologie dans l'antiquité et au Moyen Age*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1980.

MAXWELL-STUART, P. G. "The emergence of the Christian witch", *History Today*, 50: 11 (Nov. 2000), pp. 38-43.

MAY, Georg. *Die Organisation von Gerichtsbarkeit und Verwaltung in der Erzdiözese Mainz vom hohen Mittelalter bis zum Ende der Reichskirche. 1. Band. Zentralbehörden*, Mainz, Gesellschaft für mittelrheinische Kirchengeschichte, 2004.

McCORD ADAMS, Marilyn. "Sin as Uncleaness", *Philosophical Perspectives*, 5 (1991), *Philosophy of Religion*, pp. 1-27. URL: <http://www.jstor.org/stable/2214089> (consultado: 19/04/2010).

McGINN, Bernard. "Review: The Religious Significance of Food for Late Medieval Women. Reviewed work(s): Holy Feast and Holy Fast: The Religious Significance of Food to Medieval Women by Caroline Walker Bynum", *History of Religions*, 28: 1 (Aug., 1988), pp. 90-92. URL: <http://www.jstor.org/stable/1062169> (consultado 03/05/2010).

McLAUGHLIN, Megan. "The Bishop as Bridegroom, Marital Imagery and Clerical Celibacy in the Eleventh and Early Twelfth Centuries", en FRASSETTO, Michael (Editor).

Medieval Purity. Essays on Medieval Clerical Celibacy and Religious Reform, New York and London, Garland Publishing, 1998, pp. 207-237.

McNAMARA, Jo Ann and WEMPLE, Suzanne. "The Power of Women through the Family in Medieval Europe: 500-1100", *Feminist Studies*, 1: 3/4(Winter - Spring, 1973), *Special Double Issue: Women's History*, pp. 126-141. URL: <http://www.jstor.org/stable/1566483> (consultado: 07/06/2010).

MERRIAM-WEBSTER Dictionary. Versión on-line. URL: <http://www.merriam-webster.com/>

MILLAR, Fergus. *El imperio romano y sus pueblos limítrofes. El mundo mediterráneo en la Edad Antigua IV*, México, Siglo XXI, 1997 (1966), Historia Universal Siglo XXI.

MINOIS, Georges. *Historia de los infiernos*, Barcelona, Paidós, 1994.

MITRE FERNÁNDEZ, Emilio. *Las herejías medievales de Oriente y Occidente*, Madrid, Arco Libros, 2000, Cuadernos de Historia.

Mittelalterliche Textüberlieferungen und ihre kritische Aufarbeitung, München, Monumenta Germaniae Historica, 1976.

MOMIGLIANO, Arnaldo. *De paganos, judíos y cristianos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996 (1987), Breviarios.

MONTANARI, Máximo. "Il cibo come linguaggio", en *Communicare e significare nell'Alto Medioevo. 15-20 aprile 2004. Settimane di Studio Della Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo LII, Tomo I*. Spoleto, Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 2005, pp. 85-119.

MONTER, William. "The Historiography of European Witchcraft: Progress and Prospects", *Journal of Interdisciplinary History*, 2: 4, *Psychoanalysis and History* (Spring, 1972), pp. 435-451. URL: <http://www.jstor.org/stable/202315> (consultado: 29/04/2010).

MOORE, R. I. *La formación de una sociedad represora. Poder y disidencia en la Europa Occidental, 950-1250*, Barcelona, Crítica, 1989.

MOR, Carlo Guido. *Scritti di storia giuridica altomedievale*, Pisa, Pacini Editore, 1977, pp. 345-363.

MORDEK, Hubert. *Kirchenrecht und Reform in Frankreich. Beiträge zur Geschichte und Quellenkunde des Mittelalters, 1*, Berlin, De Gruyter, 1975.

MORDEK, Hubert. "Die 'Collectio Vetus Gallica', Die älteste systematische Kanonensammlung des fränkischen Gallien", en KUTTNER, Stephan (Ed.). *Proceedings of the Third International Congress of Medieval Canon Law. Strasbourg, 3-6 September*

1968, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1971, p. 29, Monumenta Iuris Canonici, Series C, Subsidia vol. 4.

MORDEK, Hubert. "Dalla riforma gregoriana alla *Concordia Discordantium* di Graziano, osservazioni marginali di una canonista su un tema non marginale", in *Chiesa, diritto e ordinamento della 'societas christiana' nei secoli XI e XII. Atti della nona settimana internazionale di studio. Mendola, 28 agosto – 2 settembre 1983*, Milano, Vita e pensiero, 1986, pp. 89-112, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali XI, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

MORIN, Alejandro. "Crímenes ocultos. La política de develamiento en las lógicas penitencial y jurídica medievales", *Temas Medievales* 14, Buenos Aires, CONICET, IMHICIHU, DIMED, 2006, pp. 141-156.

MORIN, Alejandro. *Pecado y delito en la Edad Media. Estudio de una relación a partir de la obra jurídica de Alonso el Sabio*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2009, Ordia Prima, Studia Medievalia 1.

MORIN, Alejandro. "Pecado e individuo en el marco de una antropología cristiana medieval", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 *La Moyen Âge vu d'ailleurs* (2008), pp. 1-18. URL: <http://cem.revues.org/index9552.html>. (consultado: 01/04/2010).

MORIN, Alejandro. "Los castigos hereditarios en el corpus alfonsino y la ficción de unidad personal padres/hijos", in *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index9502.html> (consultado 03/05/2010).

MORSEL, Joseph. *L'Histoire (du Moyen Âge) est un spor de combat... Réflexions sur les finalités de l'Histoire du Moyen Âge destinées à une société dans laquelle même les étudiants d'Histoire s'interrogent*, Paris I, Lamop, 2007.

MOULINIER-BROGI, Laurence, "Au cloître et dans le monde. Femmes, hommes et sociétés (IXe-XVe siècle). Mélanges en l'honneur de Paulette L'Hermite-Leclercq, textes réunis par Patrick Henriot et Anne-Marie Legras, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne ("Cultures et Civilisations Médiévales" XXIII), 2000, 396 p.", *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 15 (2002). URL: <http://clio.revues.org/index70.html> (consultado 05/07/2010).

MUCHEMBLED, Robert. *La sorcière au village. XVe-XVIIIe siècle*, Francia, Gallimard, 1979.

- MUCHEMBLED, Robert. "Sorcellerie, culture populaire et christianisme au XVIe siècle principalement en Flandre et en Artois", *Annales*, 28: 1 (1973), pp. 264-284.
- MUCHEMBLED, Robert. *Historia del Diablo. Siglo XII-XX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- MÜLLER, Jorg. *Collectio Duodecim Partium*, Ebelsbach am Main, Rolf Gremer, 1989.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela y GRAIÑO, Cristina Segura (Eds.). *El trabajo de las mujeres en la Edad Media hispana*, Madrid, Laya, 1988.
- MURARO, Luisa. "Un livre et ses présents: corps et paroles de femmes dans la théologie Occidentale", *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 12 (2000). URL: <http://clio.revues.org/index1540.html> (consultado: 23/04/2010).
- MURRAY, Margaret. *The god of the witches*, U. S. A., Anchor Books, 1960.
- MUSSET, Lucien. *Las invasiones. El segundo asalto contra la Europa cristiana (siglos VII-XI)*, Barcelona, Labor, 1975, Colección Nueva Clío La Historia y sus problemas.
- MUTHMANN, Friedrich. *Mutter und Quelle. Studien zur Quellenverehrung im Altertum und im Mittelalter*, Mainz, Archäologischer Verlag in Basel, 1975, pp. 55-59.
- MUZZARELLI, Maria Giuseppina, "Des poissons difficiles à pêcher (Italie)", en *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 8 (1998). URL: <http://clio.revues.org/index316.html> (consultado: 01/04/2010).
- NARDON, Franco. *Benandanti e inquisitori nel Friuli del Seicento*, Trieste, Edizioni dell'Università di Trieste, 1999.
- NATHAN BRAVO, Elia. "¿Quiénes eran las brujas? La respuesta del *Malleus Maleficarum*", en AA. VV. *Palabra e imagen en la Edad Media. (Actas de las IV Jornadas Medievales)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, pp. 267-277.
- NAUGHTON, Virginia. *Historia del deseo en la época medieval*, Buenos Aires, Quadrata, 2005.
- NEYRA, Andrea Vanina. "La represión de la sexualidad en el arte medieval: la iconografía de la Lujuria", en *Actas de las Segundas Jornadas de reflexión: Monstruos y monstruosidades. Cultura, Arte e Historia*, IIEGE, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, CABA, 2003, pp. 87-94, con modificaciones.
- NEYRA, Andrea Vanina. "La mujer transgresora. Un mirada de la mujer en el teatro medieval: El misterio de Adán", en *Actas de las Jornadas: Diálogos entre Literatura, Estética y Teología*, UCA, Buenos Aires, 2002, pp. 1-11.
- NEYRA, Andrea Vanina. "De fornicatione: la sexualidad regulada en el *Decretum* de

Burchard de Worms", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, V (2009), pp. 12-15.

NEYRA, Andrea Vanina. "Los peccata oris en el Corrector de Burchard de Worms", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, IV (2008), pp. 88-90.

NEYRA, Andrea Vanina. "Reseña de PASTOREAU, Michel. *El oso. Historia de un rey destronado*. Barcelona, Paidós, 2008", *Temas Medievales*, 17 (2009), CONICET, IMHICIHU, DIMED, Buenos Aires, pp. 253-258.

NEYRA, Andrea Vanina. "Reseña de DINZELBACHER, Peter. *Das fremde Mittelalter. Gottesurteil und Tierprozess*. Magnus Verlag, Essen, 2006", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 41 (2009), pp. 191-195.

NICHTWEISS, Barbara (Hg.). *Säulen der Mainzer Kirche im ersten Jahrtausend. Martinus, Bonifatius, Hrabanus Maurus, Willigis*, Mainz, Bischöfliches Ordinariat, 1998, Mainzer Perspektiven aus der Geschichte des Bistums, 3.

NIEMEYER, J. F. *Mediae latinitatis lexicon minus*, Leiden, E. J. Brill, 1976.

NIETO SORIA, José Manuel. *El pontificado medieval*, Madrid, Arco Libros, 1996, Cuadernos de Historia, 19.

NONELL MASJUAN, Carolina. *Herejías sociales del mundo antiguo y medieval*, Madrid, Sala, 1978.

OLIPHANT, Samuel Grant. "The Story of the Strix: Ancient", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 44 (1913), pp. 133-149. URL: <http://www.jstor.org/stable/282549> (consultado 03/05/2010).

OLIVIERI, Filippo Lourenço. "Os celtas e os cultos das águas: crenças e rituais", en *Revista Brathair*, 6 (2) 2006: 79-88. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html> (consultado: 19/04/2010).

ORCÁSTEGUI, Carmen y SARASA, Esteban. *La historia en la Edad Media. Historiografía e historiadores en Europa Occidental, siglos V-XIII*, Madrid, Cátedra, 1991.

OSTORERO, Martine et ANHEIM, Étienne Anheim. "Le diable en procès", *Médiévales* [En ligne], 44 (printemps 2003). URL: <http://medievales.revues.org/988> (consultado 23/04/2010).

PADBERG, Lutz E. Von. *Die Christianisierung Europas im Mittelalter*, Stuttgart, Reclam, 1998.

PAGELS, Elaine. *Adán, Eva y la serpiente*, Barcelona, Crítica, 1990.

PARAVY, Pierrette. "A propos de la genèse médiévale des chasses aux sorcières, le traité de Claude Tholosan, Juge Dauphinois (vers 1436)", *Mélanges de l'école française de Rome. Moyen Âge. Temps Modernes*. 91: 1 (1979), pp. 333-379.

PARRINDER, Geoffrey. *La brujería*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1963.

PASTOUREAU, Michel. *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*, Buenos Aires, Katz, 2006.

PASTOREAU, Michel. *El oso. Historia de un rey destronado*, Barcelona, Paidós, 2008.

PASTOREAU, Michel. *Las vestiduras del diablo. Breve historia de las rayas en la indumentaria*, Barcelona, Editorial Océano, 2005 (1991).

PATERSON, Linda M. *El mundo de los trovadores. La sociedad occitana medieval (entre 1100 y 1300)*, Barcelona, Península, 1997.

PAULI, Philipp August. *Geschichte der Stadt Worms*, Worms, 1828, Andreas Kranzbühler, pp. 132-151.

PÉREZ-PRENDES, José Manuel. *Instituciones medievales*, Madrid, Editorial Síntesis, s/f.

PERROT, Michelle, «Georges Duby et l'imaginaire-écran de la féminité», *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 8 (1998), URL: <http://clio.revues.org/index312.html> (consultado: 23/04/2010).

PERROTTA, Romolo. *Hairéseis. Gruppi, movimenti e fazioni del giudaismo antico e del cristianesimo (da Filone Alessandrino a Egesippo)*, Bologna, Centro editoriale dehoniano, 2008.

PETERS, Edward; MULDOON, James; HUMPHRIES, Drew; BRUNDAGE, James A.; SWEENEY, James Ross. "A Feast of Law: A Symposium on the Teaching of Medieval Legal History", *The History Teacher*, 22: 1 (Nov., 1988), pp. 7-31. URL: <http://www.jstor.org/stable/493095> (consultado 22/04/2010).

PHARR, Clyde. "The Interdiction of Magic in Roman Law", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 63 (1932), pp. 269-295. URL: <http://www.jstor.org/stable/283219> (consultado: 29/04/2010).

PICASSO, Giorgio. "Fonti patristiche tra teologia e diritto canonico nella prima metà del secolo XII", en *L'Europa dei secoli XI e XII fra novità e tradizione. Sviluppi di una cultura. Atti della settimana internazionale di studio. Mendola, 25-29 agosto 1986*, Milano, Vita e

pensiero, 1989, pp. 21-35, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali XII, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

PICASSO, Giorgio. "Reformatio ecclesiae' e disciplina canonica", en *Chiesa, diritto e ordinamento della 'societas christiana' nei secoli XI e XII. Atti della nona settimana internazionale di studio. Mendola, 28 agosto – 2 settembre 1983*, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali XI. Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore. Milano, Vita e pensiero, 1986, pp. 70-88.

PIGEAUD, Jackie. "Sélénites et lunatiques", *Micrologus. Natura, Scienze e Società Medievali, XII, Il sole e la luna* (2004), pp. 217-238.

PIGNATO, Carmela. "Riflessioni sull'antropologia della scrittura", *La Ricerca Folklorica*, 11, *Antropologia dello spazio* (Apr., 1985), pp. 125-130. URL: <http://www.jstor.org/stable/1479596> (consultado: 29/04/2010).

PIRENNE, Henri. *Las ciudades de la Edad Media*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1992 (1971).

POLY, Jean-Pierre. "L'amour et la cité de Dieu. Utopie et rapport des sexes au Moyen Âge", *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 22 (2005). URL: <http://clio.revues.org/index1735.html> (consultado: 07/06/2010).

PONS, Christophe. "Réseaux de vivants, solidarités de morts", *Terrain* [En ligne], 38 (2002). URL: <http://terrain.revues.org/index1963.html> (consultado 03/05/2010).

PORTER, Roy. "Historia del cuerpo", en AA. VV. *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1996, p. 255-286.

POTT, Martin. *Aufklärung und Aberglaube. Die deutsche Frühaufklärung im Spiegel ihrer Aberglaubenskritik*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1992, p. 1-77, Studien zur Deutschen Literatur. Band 119.

PRATT, Antoinette Marie. *The attitude of the Catholic Church towards witchcraft and the Allied practices of sorcery and magic*, Washington D. C., National Capital Press, 1915, pp. 38-50.

PRIANI SAISÓ, Ernesto. "De magia. Un ejemplo, Juliano", en AA. VV. *Palabra e imagen en la Edad Media. (Actas de las IV Jornadas Medievales)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, pp. 227-237.

PRIDE, Ellen Perry. "Ecclesiastical Legislation on Education, A. D. 300-1200", *Church History*, 12: 4 (Dec., 1943), pp. 235-254. URL: <http://www.jstor.org/stable/3160035> (consultado 03/05/2010).

- PRIETO, Pablo Martín. "Isidoro de Sevilla frente a los límites del conocimiento, etimología, astrología, magia", *Temas Medievales*, 13 (2005), 125-156.
- PRINZ, Friedrich. *Klerus und Krieg im früheren Mittelalter. Untersuchungen zur Rolle der Kirche beim Aufbau der Königsherrschaft*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1971, Monografien zur Geschichte des Mittelalters, Band 2.
- PRINZ, Friedrich. "Herrschaftsformen der Kirche vom Ausgang der Spätantike bis zum Ende der Karolingerzeit. Zur Einführung ins Thema", en PRINZ, Friedrich (Hrsg.). *Monographien zur Geschichte der Mittelalters. 33. Beiträge zur Entstehung und Wirkungsweise episkopaler und monastischer Organisationsformen*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 1988, pp. 1-21.
- PRITCHARD, Evans. *Las teorías de la religión primitiva*, Madrid, Siglo XXI, 1991 (1973).
- PRODI, Paolo. *Una historia de la justicia. De la pluralidad de fueros al dualismo moderno entre conciencia y derecho*, Buenos Aires, Katz, 2008 (2000).
- PROSPERI, Adriano. "Confessione e dissimulazione", *Les Dossiers du Grihl* [En ligne], 2 (2009). URL: <http://dossiersgrihl.revues.org/3671> (consultado: 07/06/2010).
- QUAIFE, G. R. *Magia y maleficio. Las brujas y el fanatismo religioso*, Barcelona, Crítica, 1989.
- QUANTIN, P. Michaud. "A propos des premières Summae confessorum. Théologie et droit canonique", *Recherches de Théologie ancienne et médiévale*. Louvain, Abbaye du Mont César, 1959, pp. 264-306, Tome XXVI.
- RÁBADE OBRADÓ, Ma. del Pilar. *Las universidades en la Edad Media*, Madrid, Arco Libros, 1996, Cuadernos de Historia.
- RAUWEL, Alain. "Les espaces de la liturgie au Moyen Âge latin", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index4392.html>. (consultado 01/04/2010).
- REIFENBERG, Hermann. "Der Mainzer Dom als Stätte des Gottesdienstes -Tausend Jahre Liturgie im Koordinatensystem von Kirche und Welt", en BRÜCK, Anton Ph. (Hrsg.). *Willigis und sein Dom. Festschrift zur Jahrtausendfeier des Mainzer Domes 975-1975*, Mainz, Selbstverlag der Gesellschaft für mittelrheinische Kirchengeschichte, 1975.
- REINBURG, Virginia. "Liturgy and laity in Late Medieval and Reformation France", *Sixteenth Century Journal*, 23: 3 (Autumn, 1992), pp. 526-547.

REITKENSTEIN, Ferdinand Freiherrn von. *Der Dom zu Worms. Der Wormser Dom und seine Ausgestaltung in historischer und ästhetischer Belenchtung*, Worms, Druck und Verlag der Wormser Verlags und Druckerei-Gesellschaft, 1907.

REMENSNYDER, Amy G. "Legendary Treasure at Conques, Reliquaries and Imaginative Memory", *Speculum*, 71: 4 (Oct., 1996), pp. 884-906.

REVEL, Jacques. "Ressources narratives et connaissance historique", *Enquête, Les terrains de l'enquête*, (1995) [En ligne]. URL: <http://enquete.revues.org/document262.html>. (consultado 03/05/2010).

REUTER, Fritz. *Warmaisa. 1000 Jahre Juden in Worms*, Worms, Verlag Stadtarchiv Worms, 1984, Der Wormsgau, Beiheft 29, Wissenschaftliche Zeitschrift der Stadt Worms und des Altertumsvereins Worms.

REUTER, Fritz. "Das Stift St. Martin in Worms", en REUTER, Fritz. *1000 Jahre Sankt Martin in Worms. Festschrift zum 1000 Jahre Jubiläum. 996-1996*, Worms, Stadtarchiv Worms, 1996, *Der Wormsgau, Wissenschaftliche Zeitschrift der Stadt Worms und des Altertumsvereins*, pp. 28-81.

REUTER, Timothy. "'Filiis matris nostrae pugnant adversum nos', Bonds and Tensions between Prelates and their 'milites' in the German High Middle Ages", en *Chiesa e mondo feudale nei secoli X-XII. Atti della dodicesima settimana internazionale di studio. Mendola, 24-28 agosto 1992*, Milano, Vita e pensiero, 1995, pp. 247-276, *Miscellanea del Centro di Studi Medioevali Volume quattordicesimo*, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

RICHÉ, Pierre. *La educación en la Cristiandad Antigua*, Barcelona, Herder, 1983 (1968).

RIDDLE, John M. *Eve's herbs. A history of contraception and abortion in the West*, U. S. A., Harvard University Press, 1997.

RIDDLE, John M. *Contraception and Abortion from the Ancient World to the Renaissance*, Cambridge, Massachusetts, London, Harvard University Press, 1992.

RIDDLE, John M. "Oral Contraceptives and Early-Term Abortifacients during Classical Antiquity and the Middle Ages", *Past & Present*, 132 (Aug., 1991), pp. 3-32. URL: <http://www.jstor.org/stable/650819> (consultado: 19/04/2010).

RIVERA, María-Milagros. "Parentesco y espiritualidad femenina en Europa. Una aportación a la historia de la subjetividad", *Santes, monges i fetillers. Espiritualitat femenina medieval. Revista d'Història Medieval*, 2 (1991), pp. 29-49.

- RIVERA-GARRETAS, María Milagros. "Trotula. El cuerpo de mujer", en *Textos y espacios de mujeres. Europa, siglo IV - XV*. Barcelona, Icaria, 1990, pp. 115-129.
- RIVIÈRE, J. "Le 'droit' du démon sur les pécheurs avant saint Agustin", *Recherches de Théologie ancienne et médiévale*, 3 (1931), pp. 113-139.
- RODENBERG, Carl. "Die Stadt Worms in dem Gesetze des Bischofs Burchard, um 1024", en Kramer, M. (Hg.). *Historische Aufsätze. Karl Zeumer zum 60. Geburtstag von Freunden und Schülern dargebrachte Festgabe*, 1900, pp. 1-10.
- RODRÍGUEZ, Gerardo (Comp.). *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*, Mar del Plata, EUDEM, 2009.
- RODRÍGUEZ, Gerardo (Comp.). *Aportes y reflexiones en torno a la historia de las mujeres (siglos IV-XVI)*, Bahía Blanca, UNS-CEICAM, 2010.
- ROMERO, José Luis. *La Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, Breviarios.
- RÖMISCH-GERMANISCHEN ZENTRALMUSEUM MAINZ (Hg.). *Führer zu vor- und frühgeschichtlichen Denkmälern. Band 13*, Mainz am Rhein, Verlag Philipp von Zabern, 1969.
- RONY, Jérôme-Antoine. *La magia*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962 (1950).
- ROSIK, Stanisław. *Interpretacja chrześcijańska religii pogańskich Słowian w świetle kronik niemieckich XI-XIII wieku (Thietmar, Adam z Bremy, Helmold)*, Wrocław, Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, pp. 354-363.
- ROSSIAUD, Jacques. *La prostituzione nel Medioevo*, Roma-Bari, Editori Laterza, 1995 (1984).
- ROUSSELLE, Aline. *Porneia. Del dominio del cuerpo a la privación sensorial. Del siglo II al siglo IV de la era cristiana*, Barcelona, Península, 1989 (1983).
- ROUX, Jean-Paul. *La sangre. Mitos, símbolos y realidades*, Barcelona, Península, 1990.
- RUCQUOI, Adeline. *Aimer dans l'Espagne médiévale. Plaisirs licites et illicites*, Realia, Paris, Les belles lettres, 2008.
- RUMPF, Marianne. "Luxuria, Frau Welt und Domina Perchta", *Fabula*, 31: 1-2, pp. 97-120.
- RUMPF, Marianne. "Spinnstubenfrauen Kinderschreckgestalten und Frau Perchta"; *Fabula*, 17: 1, pp. 215-242.

- SALBER PHILLIPS, Mark. "Histories, Micro- and Literary: Problems of Genre and Distance", *New Literary History*, 34: 2, *Theorizing Genres I* (Spring, 2003), pp. 211-229. URL: <http://www.jstor.org/stable/20057777> (consultado: 29/04/2010).
- SALZMAN, Michele R. "'Superstitio' in the 'Codex Theodosianus' and the Persecution of Pagans", *Vigiliae Christianae*, 41: 2 (Jun., 1987), pp. 172-188. URL: <http://www.jstor.org/stable/1584108> (consultado: 29/04/2010).
- SANDERS, James A. "Text and Canon: Concepts and Method", *Journal of Biblical Literature*, 98: 1 (Mar., 1979), pp. 5-29. URL: <http://www.jstor.org/stable/3265909> (consultado: 22/04/2010).
- SANTANTONI, Antonio. "L'ordinazione episcopale. Storia e teologia dei riti dell'ordinazione nelle antiche liturgie dell'occidente", *Studia Anselmiana*, 69 (1976), pp. 150-189.
- SARANYANA, Josep Ignasi. "La discusión medieval sobre la condición femenina (siglos VIII al XIII)", *Medievalia*, 26 (1997), pp. 1-8.
- SCHAPIRO, Meyer. *Estudios sobre el arte de la Antigüedad tardía, el Cristianismo primitivo y la Edad Media*, Madrid, Alianza Forma, 1987.
- SCHAUB, Edward L. "The Consciousness of Sin", *The Harvard Theological Review*, 5: 1 (Jan., 1912), pp. 121-138. URL: <http://www.jstor.org/stable/1507297> (consultado: 19/04/2010).
- SCHIEFFER, Rudolf. "Der Name der Salier", en ERKENS, Franz-Reiner und WOLFF, Harmut (Hrsg.). *Von Sacerdotum und Regnum. Geistliche und weltliche Gewalt im frühen und hohen Mittelalter*, Köln, Böhlau, 2002, Passauer Historische Forschungen 12.
- SCHIEFFER, Rudolf. *Der geschichtliche Ort der ottonisch-salischen Reichskirchenpolitik*, Opladen/Wiesbaden, Westdeutscher Verlag, 1997, pp 5-33, Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften. Vorhänge G352.
- SCHIEFFER, Rudolf. *Die Entstehung von Domkapiteln in Deutschland*, Bonn, Ludwig Röhrscheid Verlag, 1975, Bonner Historische Forschungen, Band 43.
- SCHIEFFER, Rudolf. "Der ottonische Reichsepiskopat zwischen Königtum und Adel", *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterlicheforschung der Universität Münster*, 23 (1989), pp. 292-301.
- SCHENKLER, Gerlinde. "Auf den Spuren der Ottonen in Sachsen-Anhalt", en *Auf den Spuren der Ottonen. Protokoll des wissenschaftlichen Kolloquiums anlässlich des 1000. Todestages der Reichsäbtissin Mathilde von Quedlinburg am 06. 02. 1999 in Quedlinburg*,

Germany, Landesheimatbund Sachsen-Anhalt, 1999, pp. 6-24, *Beiträge zur Regional- und Landeskultur Sachsen-Anhalts. Heft 13*.

SCHMIDT-CADALBERT, Christian. "Der wilde Wald. Zur Darstellung und Funktion eines Raumes in der mittelhochdeutschen Literatur", en SCHNELL, Rüdiger (Hrsg.). *Gotes und der werlde hulde. Literatur im Mittelalter und Neuzeit. Festschrift für Heinz Rupp zum 70. Geburtstag*, Stuttgart/Bern, Francke, 1989, pp. 24-47.

SCHMIDT-GLASSNER, H; CLASEN, Karl-Heinz. *Zehn Deutsche Dome. Speyer, Mainz, Worms, Bamberg, Naumburg, Magdeburg, Köln, Freiburg, Ulm, Wien, Berlin, Atlantis*, 1939.

SCHMITT, Jean-Claude. "Der Mediävist und die Volkskultur", en DINZELBACHER, Peter und BAUER, Dieter R. (Hrsg.). *Volksreligion im hohen und späten Mittelalter*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1990, Quellen und Forschungen aus dem Gebiet der Geschichte, Neue Folge, Heft 13.

BAUER, Walter. *Rechtgläubigkeit und Ketzerei im ältesten Christentum*, Tübingen, J. C. B. Mohr, 1934.

SCHMITT, Jean-Claude. *Religione, folklore e società nell'Occidente medievale*, Bari, Laterza, 1988, pp. 206-238.

SCHMITT, Jean-Claude. "Anthropologie historique", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 2 (2008). URL: <http://cem.revues.org/index8862.html> (consultado: 26/04/2010).

SCHMITT, Jean-Claude. *Die Wiederkehr der Toten. Geistergeschichten im Mittelalter*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1995.

SCHMITT, Jean-Claude. *Der heilige Windhund. Die Geschichte eines unheiligen Kults*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1982 (1979).

SCHMITT, Jean-Claude. "El cuerpo en Cristiandad", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 31 (1998), pp. 51-62.

SCHMITT, Jean-Claude. "Récits et images de rêves au Moyen Âge", *Presses Universitaires de France | Ethnologie française*, XXXVII: 2 (2003), pp. 553-563 (consultado: 03/05/2010).

SCHMITT, Jean-Claude. "La notion de sacré et son application a l'histoire du christianisme médiéval", *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 9 (1992), [En ligne]. URL: <http://ccrh.revues.org/index2798.html> (consultado: 03/05/2010).

SCHMITT, Jean-Claude et BONNE, Jean-Claude, "Polythéisme des images médiévales", *Les Cahiers du Centre de Recherches Historiques*, 2 (1988), [En ligne]. URL: <http://ccrh.revues.org/index2947.html> (consultado: 26/04/2010).

SCHMITZ, Gerhard und WEBER, Matthias (Ed.). *Die Summa de ordine ecclesiastico*. URL: <http://www.benedictus.mgh.de/quellen/summa.htm> (consultado: 24/03/2007).

SCHNEIDMÜLLER, Bernd und WEINFURTER, Stefan (Hg.). *Otto III. Heinrich II. Eine Wende? Band I*, Germany, Jan Thorbecke Verlag Sigmaringen, 1997.

SCHRAMM, Percy Ernst. *Kaiser, Könige und Päpste. Vom 10. bis zum 13. Jahrhundert. Band III. Gesammelte Aufsätze zur Geschichte des Mittelalters*, Stuttgart, Hiersemann, 1969.

SCHRÖDER, Isolde. "Zur Rezeption merowingischer Konzilkanones bei Gratian", en MORDEK, Hubert (Hrsg.). *Papstum, Kirche und Recht im Mittelalter. Festschrift für Horst Fuhrmann zum 65. Geburtstag*, Tübingen, Max Niemeyer, 1991, pp. 233-250.

SCHRÖDER, Isolde. *Die westfränkischen Synoden von 888 bis 987 und ihre Überlieferung*, München, Monumenta Germaniae Historica, 1980.

SCHUBERT, Ernst. *Alltag im Mittelalter. Natürliches Lebensumfeld und menschliches Miteinander*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2002, pp. 265-271.

SCHWARZMAIER, Hansmartin. *Von Speyer nach Rom. Wegstationen und Lebensspuren der Salier*, Sigmaringen, Jan Thorbecke, 1991, pp. 28-49.

SEIBERT, Hubertus. "Hildibold", en *Lexikon des Mittelalters*. München und Zürich, Artemis Verlag, 1990, Sp. 19, Bd. 5.

SEIBERT, Hubertus. "Otto von Kärnten", en *Neue Deutsche Biographie*, Nauwach-Pagel, Berlin, 1999, pp. 688-689, Band 19. URL: <http://daten.digitalensammlungen.de/~db/0001/bsb00016337/images/index.html?projekt=1047387120&id=00016337&fip=190.174.156.245&no=16&seite=704> (consultado: 06/03/2010).

SIEBER, Hermann Josef. *Die Konzilidee des lateinischen Mittelalters (847-1378)*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1984, pp. 211-224, Konziliengeschichte.

SILVESTRE, H. "Le problème des faux au Moyen Age (A propos d'un livre récent de M. Saxer)", *Le Moyen Âge. Revue d'Histoire et de Philologie*. LXVI: 3 (4^o série - Tome XV), (1960, pp. 351-370).

SIMPSON, Jacqueline. "Witches and Witchbusters" *Folklore*, 107 (1996), pp. 5-18. URL: <http://www.jstor.org/stable/1260910> (consultado: 29/04/2010).

- SIMPSON, Jacqueline. "Margaret Murray: Who Believed Her, and Why?", *Folklore*, 105 (1994), pp. 89-96. URL: <http://www.jstor.org/stable/1260633> (consultado: 29/04/2010).
- SMITH, Jonathan Z. "Acknowledgments: Morphology and History in Mircea Eliade's 'Patterns in Comparative Religion' (1949-1999), Part 1: The Work and Its Contexts", *History of Religions*, 39: 4 (May, 2000), pp. 315-331. URL: <http://www.jstor.org/stable/3176542> (consultado: 29/04/2010).
- SMITH, Julia M. H. "The Problem of Female Sanctity in Carolingian Europe c. 780-920", *Past & Present*, 146 (Feb., 1995), pp. 3-37. URL: <http://www.jstor.org/stable/651150> (consultado: 14/06/2010).
- SOBOL, Elzbieta (red.). *Ilustrowany Słownik Języka Polskiego*, Warszawa, Wydawnictwo Naukowe PWN, 1999.
- SOLDAN, Hans. *Beiträger zur Geschichte der Stadt Worms*, Worms am Rhein, Buchdruckerei Eug-Kanzbühler, 1896, pp. 5-13.
- SOMMER, Peter (Hrsg.). *Colloquia mediaevalia Pragensia 4. Der heilige Prokop, Böhmen, und Mitteleuropa*, Praha, Zentrum für mediävistische Studien, 2005.
- SOMMERVILLE, Robert. "'Pope Clement in a Roman Synod'" and Pastoral Work by Monks", en *Fälschungen im Mittelalter. Internationaler Kongreß der Monumenta Germaniae Historica, München, 16. - 19. September 1986. Teil II. Gefälschte Rechstexte. Der bestrafte Fälscher*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1988, pp. 151-156.
- SOT, Michel. "Liber, gesta, histoire. Écrire l'histoire des évêques et des papes, de l'Antiquité au xxie siècle. Colloque international", *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre* [En ligne], 10 (2006). URL: <http://cem.revues.org/index398.html> (consultado: 07/06/2010).
- SOTOMAYOR, Manuel y FERNÁNDEZ UBIÑA, José. *Historia del cristianismo. I. El mundo antiguo*, Madrid, Editorial Trotta, Universidad de Granada, 2003.
- SPENCER, H. L. *The Study of medieval English preaching, what next?*, *Medium Aevum*, 69: 1 (2000), pp. 104-109. URL: <http://newfirstsearch.oclc.org> (consultado: 31/03/01).
- SPITZER, Leo. "Latin medieval brocard(ic)a > francais brocard", *Modern Language Notes*, 70: 7 (Nov., 1955), pp. 501-506. URL: <http://www.jstor.org/stable/3039644> (consultado 22/04/2010).
- SPRENGER, Jacobus and KRAMER, Heinrich. *Malleus maleficarum*, London, The folio society, 1969.

STAATS, Reinhart. "Kanon und Kapitaldelikte. Zwei Grundbegriffe im Gesetzverständnis westlicher Patristik", en SELLERT, Wolfgang (Hrsg.). *Das Gesetz in Spätantike und frühem Mittelalter. 4. Symposium der Kommission 'Die Funktion des Gesetzes in Geschichte und Gegenwart'*, Göttingen, Van den Hoeck & Ruprecht, 1992, pp. 28-45, Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen, Philologisch-Historische Klasse. Dritte Folge Nr. 196.

STEINDORFF. "Aribo", en Allgemeine Deutsche Biographie, 1 (1875), pp. 524-526. URL: http://www.deutsche-biographie.de/artikelADB_pnd118650084.html (consultado: 06/03/2010).

STEWART, Charles. "Erotic Dreams and Nightmares from Antiquity to the Present", *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 8: 2 (Jun., 2002), pp. 279 -309. URL: <http://www.jstor.org/stable/3134476> (consultado: 03/05/2010).

STÖCKLY, Doris (Hrsg.), unter Mitwirkung von JASPER, Detlev. *Bertold von Konstanz. De excommunicatis vitandis, de reconciliatione lapsorum et de fontibus iuris ecclesiastici (Libellus X)*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 2000, p. 59.

STRACK, Hermann. *Das Blut im Glauben und Aberglauben der Menschheit*, München, Bed'sche Verlagsbuchhandlung, 1900.

STREICH, Gerhard. "Herrschaftskirchen im Mittelalter", *Jahrbuch der Akademie der Wissenschaften in Göttingen*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1985, pp. 46-49.

SULLIVAN, Richard E. "The Carolingian Missionary and the Pagan", *Speculum. A Journal of Medieval Studies*, XXVIII. (1953), pp. 705-740.

SUMMERS, Montague. *A popular history of witchcraft*, U. S. A., Causeway Books, 1973.

TELLENBACH, Gerd. "Die abendländische Kirche des zehnten und elften Jahrhunderts im Ganzen der Kirchengeschichte", en MORDEK, Hubert (Hrsg.). *Aus Kirche und Reich. Studien zu Theologie, Politik und Recht im Mittelalter*, Sigmaringen, Jan Thorbecke, 1983, pp. 125-130.

THOMAS, Keith. "An Anthropology of Religion and Magic, II", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 133-151.

THOMAS, Yan. *Los artificios de las instituciones. Estudios de derecho romano*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.

THORNDIKE, Lynn and KIBRE, Pearl. "More Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin", *Speculum*, 17: 3 (Jul., 1942), pp. 342-366. URL: <http://www.jstor.org/stable/2853306> (consultado: 07/06/2010).

TIBBETS SCHULENBURG, Jane. "Women's Monastic Communities, 500-1100: Patterns of Expansion and Decline", *Signs*, 14: 2, *Working Together in the Middle Ages: Perspectives on Women's Communities* (Winter, 1989), pp. 261-292. URL: <http://www.jstor.org/stable/3174551> (consultado: 14/06/2010).

TILLIETTE, Jean-Yves. "Saint Agustin entre Moïse et Jean-Jacques? L'aveu dans les Confessions", en *L'aveu. Antiquité et Moyen Âge. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome avec le concours du CNRS et de l'Université de Trieste. Rome 28-30 mars 1984*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1986, pp. 147-168, Collection de l'École française de Rome 88.

TODOROV, Tzvetan. "Le Discours de la magie", *L'Homme*, 13: 4 (1973), pp. 38-65.

TREVOR-ROPER, H. R. *The European witch-craze of the 16th and 17th centuries*, U. S. A., Pelican Books, 1969.

TROESCHER, Georg. "Keltisch-germanische Götterbilder an romanischen Kirchen?", *Zeitschrift für Kunstgeschichte*, 16: 1 (1953), pp. 1-42. URL: <http://www.jstor.org/stable/1481072> (consultado: 07/06/2010).

TURCAN, Robert. *The Cults of the Roman Empire*, Oxford and Massachusetts, Blackwell Publishers, 1992.

TURNER, H. E. W. *The Pattern of Christian Truth*, London, A.R. Mowbray & Co. Ltd. 1954.

TUVE, Rosemond. "Notes on the Virtues and Vices", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 26: 3/4 (1963), pp. 264-303. URL: <http://www.jstor.org/stable/750495> (consultado: 03/05/2010).

UFFELMANN, Uwe. "Aufstrebende Macht im spät- und nachkarolingischen Machtvakuum, Das ostfränkisch-deutsche Reich im Spannungsfeld von Königtum und regionalen Gewalten (911-1122)", en LÜCKERATH, Carl August / UFFELMANN, Uwe. *Das Mittelalter als Epoche. Versuch eines Einblicks*, Idstein, Schulz-Kirchner Verlag, 1995, pp. 73-108.

UHLIRZ, Karl. "Willigis", *Allgemeine Deutsche Biographie*, Historischen Kommission bei der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1898, pp. 282-289, Band. 43.

URL:http://www.deutsche-biographie.de/artikelADB_pnd118633384.html (consultado: 06/03/2010).

UHLIRZ, Mathilde. *Jahrbücher des Deutschen Reiches unter Otto II. und Otto III. Zweiter Band, Otto III. 983-1002*, Berlin, Verlag von Duxter und Humblot, 1954.

UHLIRZ, Mathilde. "Hildibald", en *Neue Deutsche Biographie*, Berlin, Duncker und Humblot, 1972, p. 135, Band 9. URL: http://www.deutsche-biographie.de/artikelNDB_pnd137651392.html (consultado: 06/03/2010).

VAN DE WALLE, Etienne. "Towards a Demographic History of Abortion", *Population: An English Selection*, 11 (1999), pp. 115-131. URL: <http://www.jstor.org/stable/2998692> (consultado: 03/05/2010).

VAN DER LUKT, Maaïke, "L'humanité des monstres et leur accès aux sacrements dans la pensée médiévale", en CAIOZZO, A. et DEMARTINI, A.-E. *Monstre et imaginaire social. Approches historiques*, Paris, Créaphis, 2008, pp. 135-161.

VAN ENGEN, John. "The Christian Middle Ages as an Historiographical Problem", *The American Historical Review*, 91: 3 (Jun., 1986), pp. 519-552. URL: <http://www.jstor.org/stable/1869130> (consultado: 22/04/2010).

VAN ENGEN, John. "The Future of Medieval Church History", *Church History*, 71: 3 (Sep., 2002), pp. 492-522. URL: <http://www.jstor.org/stable/4146417> (consultado: 22/04/2010).

VATUS, Friedrich Wilhelm, "Alpert von Metz". En *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, Hamm, Bautz, 1990, Sp. 124, Band I. URL: http://www.bbkl.de/a/alpert_v_m.shtml (consultado: 19/02/2010).

VAN RIJ, H. (ed.). *Alpertus van Metz, Gebeurtenissen van deze tijd & Een fragment over bisschop Diederik I van Metz*, Amsterdam, s/e, 1980, pp. XVII-XVIII.

VAUCHEZ, André. "Conclusion", en *Miracles, Prodiges et Merveilles au Moyen Age. XXVe Congrès de la SHMES (Orléans, juin, 1994)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1995, pp. 317-325, Série Histoire Ancienne et Médiévale – 34- Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public.

VAUCHEZ, André. "L'aveu entre le langage et l'histoire, tentative de bilan", en *L'aveu. Antiquité et Moyen Âge. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome avec le concours du CNRS et de l'Université de Trieste. Rome 28-30 mars 1984*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1986, pp. 409-417, Collection de l'École française de Rome 88.

- VECCHIO, Silvana. "Segreti e bugie. I peccata oculata", *Micrologus. Natura, Scienze e Società Medievali*, XIV, *Il Segreto* (2006), pp. 41-58.
- VERGER, Jacques. *Gentes del saber en la Europa de finales de la Edad Media*, La Mirada de la Historia, Madrid, Editorial Complutense, 1999.
- VIGARELLO, Georges. *Lo sano y lo malsano desde la Edad Media hasta nuestros días*, Montevideo, Trilce, 1995.
- VILLEMUR, Frédérique. "Saintes et travesties du Moyen Âge", en *CLIO. Histoire, femmes et sociétés* [En ligne], 10 (1999). URL: <http://clio.revues.org/index253.html> (consultado: 03/05/2010).
- VOGEL, Cyrille et ELZE, Reinhard. *Le Pontifical romano-germanique du dixième siècle. III. Introduction générale et Tables*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1972.
- VOGEL, Cyrille. *Introduction aux sources de l'histoire du culte chrétien au Moyen Age*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1975, pp. 83-87.
- VOGEL, Cyrille. "Le Pontifical romano-germanique du Xe siècle. Nature, date et importance du document", *Cahiers de Civilisation Médiévale, Xe-XIe siècles*, VI (1963), pp. 83-87.
- VOGEL, Cyrille. "Le Pontifical romano-germanique du Xe siècle. Nature, date et importance du document", *Cahiers de Civilisation Médiévale. Xe-XIe siècles*, 4 (1963), pp. 27-48.
- VOISENET, Jacques Voisenet, "L'animal et la pensée médicale dans les textes du Haut Moyen Age", *Rursus* [En ligne], 1 (2006). URL: <http://rursus.revues.org/50> (consultado: 01/03/2010).
- WADE LABARGE, Margaret. *La mujer en la Edad Media*, Madrid, Nerea, 1989.
- WALKER BYNUM, Caroline. "Fast, Feast, and Flesh, The Religious Significance of Food to Medieval Women", *Representations*, 0: 11 (Summer, 1985), pp. 1-25.
- WALKER BYNUM, Caroline. *Metamorphosis and Identity*, New York, Zone Books, 2001.
- WALKER BYNUM, Caroline and GERSON, Paula. "Body-Part Reliquaries and Body Parts in the Middle Ages", *Gesta*, 36: 1 (1997), pp. 3-7. URL: <http://www.jstor.org/stable/767274> (consultado: 03/05/2010).
- WALKER BYNUM, Caroline. "Metamorphosis, or Gerald and the Werewolf", *Speculum*, 73: 4 (Oct., 1998), pp. 987-1013. URL: <http://www.jstor.org/stable/2887366> (consultado: 03/05/2010).

WARNER, David A. "Ritual and Memory in the Ottonian Reich: The Ceremony of Adventus", *Speculum*, 76: 2 (Apr., 2001), pp. 255-283. URL: <http://www.jstor.org/stable/2903447> (consultado: 05/07/2010).

WATKINS, Carl. "'Folklore' and 'Popular Religion' in Britain during the Middle Ages", *Folklore*, 115: 2 (Aug., 2004), pp. 140-150. URL: <http://www.jstor.org/stable/30035164> (consultado: 29/04/2010).

WATTENBACH, Wilhelm. *Deutschlands Geschichtsquellen im Mittelalter bis zur Mittedes Dreizehnten Jahrhunderts. Erster Band*, Berlin, Verlag von Wilhelm Heitz, 1893.

WATTENBACH, Wilhelm und HOLTZMANN, Robert. *Deutschlands Geschichtsquellen im Mittelalter. Die Zeit der Sachsen und Salier. Erster Teil. Erstes und zweites Heft. Das Zeitalter des ottonischen Staates (900-1050)*, Köln, Wien, Böhlau Verlag, 1967, pp. 209-214.

WEBER, Hartwig. *Lexikon der Grundbegriffe in Christentum und anderen Religionen*, Hamburg, Rowohlt, 1992.

WEINFURTER, Stefan. *Heinrich II. (1002-1024). Menschen am Ende der Zeiten*, Germany, Verlag Friedrich Pustet Regensburg, 1999.

WEINFURTER, Stefan. "Kaiserin Adelheid und das ottonische Kaisertum", en KELLER, Hagen und MEIER, Christel. *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 33 (1999), pp.1-19.

WEINFURTER, Stefan. "Autorität und Herrschaftsbegründung des Königs um die Jahrtausendwende", en WEINFURTER, Stefan und SIEFARTH, Frank Martin (Hrsg.). *Macht und Ordnungsvorstellungen im hohen Mittelalter. Werkstattberichte*, Neuried, Ars Una, 1998, pp. 47-65.

WENZEL, Siegfried. "The Seven Deadly Sins: Some Problems of Research", *Speculum*, 43: 1 (Jan., 1968), pp. 1-22. URL: <http://www.jstor.org/stable/2854796> (consultado: 03/05/2010).

WERMINGHOFF, Albert. *Verfassungsgeschichte der deutschen Kirche im Mittelalter*. Aalen, Scientia, 1991 (1913).

WESTFALL THOMPSON, James. "Church and State in Mediaeval Germany. II", *The American Journal of Theology*, 22: 2 (Apr., 1918), pp. 199-232. URL: <http://www.jstor.org/stable/3155756> (consultado: 05/07/2010).

WESTFALL THOMPSON, James. "The German Church and the Conversion of the Baltic Slavs", *The American Journal of Theology*, 20: 2 (Apr., 1916), pp. 205-230. URL: <http://www.jstor.org/stable/3155462> (consultado: 05/07/2010).

WESTFALL THOMPSON, James. "The Early History of the Saxons as a Field for the Study of German Social Origins", *The American Journal of Sociology*, 31: 5 (Mar., 1926), pp. 601-616. URL: <http://www.jstor.org/stable/2764351> (consultado: 05/07/2010).

WIESNER-HANKS, Merry E. "Women, Gender, and Church History", *Church History*, 71: 3 (Sep., 2002), pp. 600-620. URL: <http://www.jstor.org/stable/4146422> (consultado: 03/05/2010).

WILKINSON, James. "A Choice of Fictions: Historians, Memory, and Evidence", *PMLA*, 111: 1, *Special Topic: The Status of Evidence* (Jan., 1996), pp. 80-92. URL: <http://www.jstor.org/stable/463135> (consultado: 29/04/2010).

WINROTH, Anders. "Review: HARTMUT HOFFMANN and RUDOLF POKORNY, Das Dekret des Bischofs Burchard von Worms: Textstufen, frühe Verbreitung, Vorlagen. (Hilfsmittel, 12.) Munich: Monumenta Germaniae Historica, 1991, pp. 332", *Speculum*, 69: 2 (Apr., 1994), pp. 501-503. URL: <http://www.jstor.org/stable/2865142> (consultado: 07/06/2010).

WINTERFELD, Dethard v. *Die Kaiserdome Speyer, Mainz, Worms und ihr romanisches Umland*, Echter, Würzburg, Zodiaque, 1993.

WOLF, Gunther. "Königinnen-Krönungen des frühen Mittelalters bis zum Beginn des Investiturstreits", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, CVII (1990), pp. 62-83, Kanonistische Abteilung Band 76.

WOOD, Charles T. "The Doctor's Dilemma: Sin, Salvation, and the Menstrual Cycle in Medieval Thought", *Speculum*, 56: 4 (Oct., 1981), pp. 710-727. URL: <http://www.jstor.org/stable/2847360> (consultado: 19/04/2010).

WYPUSTEK, Andrzej. "Un aspect ignoré des persécutions des Chrétiens dans l'Antiquité. Les accusations de magie érotique imputées aux chrétiens aux IIe et IIIe siècles", *Jahrbuch für Antike und Christentum*, 42 (1999), pp. 50-71.

ZEDDIES, Nicole. *Religio et sacrilegium. Studien zur Inkriminierung von Magie, Häresie und Hedientum (4. - 7. Jahrhundert)*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2003, pp. 34-45, Europäische Hochschulschriften, Reihe III, Geschichte und ihre Hilfswissenschaften, Bd./Vol. 964.

ZELLER, Jules. *L'Empire Germanique et l'Eglise au Moyen Âge. Les Henri-Querelle des investitures*, Paris, Didier et Cie, Libraires-éditeurs, 1876, Histoire d'Allemagne.

ZELLER, Jules. *Fondation de l'Empire Germanique. Charlemagne-Otton le Grand. Les Ottonides*, Paris, Didier et Cie., Libraires-éditeurs, 1880, Histoire d'Allemagne.

ZELLER, Jules. *Histoire résumée de l'Allemagne et de l'Empire Germanique. Leurs institutions au Moyen Âge*, Paris, Perrin et Cte., Libraires-éditeurs, 1889.

ZEYDEL, Edwin H. "The Medieval Latin Literature of Germany as German Literature", *PMLA*, 80: 1 (Mar., 1965), pp. 24-30. URL: <http://www.jstor.org/stable/461122> (consultado: 05/07/2010).

ZIELINSKI, Herbert. *Der Reichsepiskopat im Spätottonischen und Salischer Zeit (1002-1125). Teil 1*, Wiesbaden, Franz Steiner, 1984.

ZIMMERMANN, H. "Die Kirche im Zeitalter der Karolinger und Ottonen", en AA. VV. *Ökumenische Kirchengeschichte. Band II. Mittelalter und Reformation*, Germany, Kaiser-Grünwald Verlag, 1978 (1973), pp. 50-65.

ZURUTUZA, Hugo Andrés y BOTALLA, Horacio (comps.). *Paganismo y cristianismo. Pervivencias y mutaciones culturales (siglos III - IX)*, Rosario, Homo Sapiens ediciones, 1995.

ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Centros y márgenes simbólicos del Imperio Romano*, Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras, U.B.A., 1999.

ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Centros y márgenes simbólicos del Imperio Romano. 2a. parte*, Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras, U.B.A., 2001.

ZURUTUZA, Hugo y BOTALLA, Horacio (Comps.). *Gregorio Magno y su época. Homenaje al XIV Centenario de su muerte. Vol. III*, Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras, U.B.A., 2006.

9.3. Bibliografía específica sobre Burchard de Worms y la superstición

AA. VV. *Volkskultur und Geschichte. Festgabe für Josef Dünninger zum 65. Geburtstag*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1970.

AA. VV. *Witchcraft and Magic in Europe. Volume 2. Ancient Greece and Rome*, London, The Athlone Press, 1999.

AUNE, David E. "Magic in Early Christianity", *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt. II*, 23: 2 (1980), pp. 1507-1557.

AUSTIN, Greta. "Jurisprudence in the Service of Pastoral Care. The *Decretum* of Burchard of Worms", *Speculum. A Journal of Medieval Studies*, 79: 3 (Juli 2004), pp. 929-959.

AUSTIN, Greta. *Shaping Church Law Around the Year 1000*, U. K., Ashgate, 2009.

VAN BALBERGHE, E. "Les éditions du Décret de Burchard de Worms. Avatars d'un texte", *Recherches de Théologie ancienne et médiévale*, XXXVII (1970), pp. 5-22.

BARB, A. A. "La supervivencia de las artes mágicas", en MOMIGLIANO, Arnaldo y otros. *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, Madrid, Alianza, 1989 (1963), pp. 117-143.

BARGER, Evert. "The Problem of Roman Survivals in Germany", *The English Historical Review*, 50: 200 (Oct., 1935), pp. 577-605. URL: <http://www.jstor.org/stable/553490> (consultado: 22/04/2010).

BAUMANN, Karin. *Aberglaube für Laien. Zur Programmatik und Überlieferung mittelalterlicher Superstitionenkritik. Band I*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 1989.

BAUTZ, Friedrich Wilhelm, "Burchard, Bischof von Worms", en *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexicon*, Hamm, Bautz, 1990, Sp. 815-816, Band 1. URL: http://www.bautz.de/bbkl/b/burchard_b_v_wo.shtml (consultado: 17/09/01).

BELLINI, Roberto. "Un abrégé del Decreto di Burcardo di Worms, la collezione canonica in 20 Libri (Ms. Vat. Lat. 1350)", en DOMINICUS, Andrés, J. (dir.). *Apollinaris. Comentarious Instituti Utriusque Juris*, Institutum Utriusque Iuris, Pontificae Universitatis Lateranensis, LXIX, 1996, pp. 1-2.

BILLER, Peter and Minnis A. J. (editors). *Handling Sin. Confession in the Middle Ages*, Suffolk, York Medieval Press, 1998.

BLUMENTHAL, Uta-Renate. "Conciliar Canons and Manuscripts, the Implications of Their Transmission in the Eleventh Century", en LANDAU, Peter and MUELLER, Joers (editors). *Proceedings of the Ninth International Congress of Medieval Canon Law. Munich, 13-18 July 1992*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1997, pp. 357, Monumenta Iuris Canonici. Series C, Subsidia, Vol. 10.

BÖNNEN, Gerold (Hg.). *Bischof Burchard. 1000-1025. Tausend Jahre Romanik in Worms. Begleitpublikation zur Ausstellung im Museum der Stadt Worms (11. März bis 1. Oktober 2000)*, Worms, Verlag Stadtarchiv Worms, 2000.

BRASINGTON, Bruce C. "Prologues to Canonical Collections as a Source for Jurisprudential Change to the Eve of the Investiture Contest", en KELLER, Hagen und

WOLLASCH, Joachim. *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 28 (1994), pp. 226-242.

BRAUDILLART, Alfred, MEYER, A. de et VAN CAUWENBERGH, Ét. (Directeurs). *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclésiastiques. Tome dixième. Bouillon-Bzovius*, Paris-VI, Libraire Letouzey et Ané, 1938, p. 1246.

BROMMER, Peter. "Burchard von Worms (ca. 965-1025)", *Rheinische Lebensbilder. Gesellschaft für Rheinische Geschichtskunde* (1993), pp. 29-49.

BROWN, Peter. "Society and the Supernatural, A Medieval Change", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Witchcraft in the Ancient World and the Middle Ages. Volume 2*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 97-115.

BRUNDAGE, James. "Juridical Space: Female Witnesses in Canon Law", *Dumbarton Oaks Papers*, 52 (1998), pp. 147-156. URL: <http://www.jstor.org/stable/1291781> (consultado: 22/04/2010).

BULST, Walther. "Burchard I, Bischof von Worms", en *Neue deutsche Biographie*, Berlin, Duncker & Humblot, 1957, p. 28 f, Band 3. URL: http://www.deutsche-biographie.de/artikelNDB_pnd118666088.html (consultado: 17/09/01).

BUSCH, Jörg W. "Vom einordnenden Sammeln zur argumentierenden Darlegung. Beobachtungen zum Umgang mit Kirchenrechtsstätzen im 11. und frühen 12. Jahrhundert", *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 28 (1994), pp. 243-256.

CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Strix hispánica. Demonología cristiana y cultura folklórica en la España moderna*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Catholicus. Homo Superstitiosus. El discurso antisupersticioso en la España de los siglos XV a XVIII*, Madrid, Miño y Dávila, 2002.

CARDINI, Franco. *Magia, brujería y superstición en el Occidente Medieval*, Barcelona, Península, 1999 (1979).

CARDINI, Franco. "Razón y superstición en la sociedad preindustrial", *Anales de Historia Antigua y Medieval 1986-1991*, 24-25 (1998), pp. 39-56.

CIZEK, Alexandru N. *Imitatio et tractatio. Die literarisch-rhetorischen Grundlagen der Nachahmung in Antike und Mittelalter*, Tübingen, Niemeyer, 1994.

CUNNINGHAM, Graham. *Religion and magic. Approaches and theories*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1999.

DAXELMÜLLER, Christoph. *Zauberpraktiken. Eine Ideengeschichte der Magie*, Zürich, Artemis & Winkler, 1993, pp. 85-94.

DAXELMÜLLER, Christoph. *Historia social de la magia*, Barcelona, Herder, 1997 (1993).

DE VRIES, Jan. "Magic and Religion", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp.174-181.

DIEDERICH, Eduard. *Das Dekret des Bischofs Burchard von Worms. Beiträge zur Geschichte seiner Quellen. Inaugural Dissertation. I. Teil*, Breslau, Oscar Sellmann, 1908.

DI GIROLAMO, Catia. "A pane e vino. A proposito di alcune recenti pubblicazioni di storia dell'alimentazione", *Studi Storici. Rivista trimestrale dell'Istituto Gramsci*, 31: 2 (aprile-giugno 1990), pp. 547-554.

DILCHER, Gerhard. "Mord und Totschlag im alten Worms. Zu Fehde, Sühne und Strafe im Hofrecht Bischof Burchards (AD 1023/25)", en BUCHHOLZ, Stephan, MIKAT, Paul und WERKMÜLLER, Dieter (Hrsg.). *Überlieferung, Bewahrung und Gestaltung in der rechtsgeschichtlichen Forschung*, Paderborn, München, Wien, Zürich, Ferdinand Schöningh, 1993, pp. 91-104.

DILCHER, Gerhard. "Der Kanonist als Gesetzgeber. Zur rechtshistorischen Stellung des Hofrechts Bischof Burchards von Worms 1024/25", en HELMHOLZ, Richard; MIKAT, Paul; MÜLLER, Jorg und STOLLEIS, Michael (Hrsg.). *Grundlagen des Rechts. Festschrift für Peter Landau zum 65. Geburtstag*, Paderborn, München, Wien, Zürich, Ferdinand Schöningh, 2000, pp. 105-129.

DINZELBACHER, Peter. *Heilige oder Hexen? Schicksale auffälliger Frauen in Mittelalter und Frühneuzeit*, Zürich, Artemis und Winkler, 1995, pp. 212-245.

DUBY, Georges. *Le chevalier, la femme et le pretre. Le mariage das la France féodale*, France, Hachette, 1981, pp. 63-82.

FERM, Vergilius (Editor). *Encyclopedia of religion*, New York, Philosophical library, 1945.

FLINT, Valerie I. J. *The rise of magic in early medieval Europe*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1991.

FLINT, Valerie I. J. "The Demonisation of Magic and Sorcery in Late Antiquity, Christian Redefinitions of Pagan Religions", en AA. VV. *Witchkraft and Magic in Europe. Volume 2. Ancient Greece and Rome*, London, The Athlone Press, 1999.

FOURNIER, P. "Le Décret de Burchard de Worms", *Revue d'histoire ecclésiastique*, XII (1911), pp. 451-473 y pp. 670-701.

FOURNIER, P. "Études critiques sur le Décret de Burchard de Worms", *Nouvelle revue historique de droit français et étranger*, XXXIV (1910), pp. 41-112, 213-21, 289-331 y 564-584.

FOURNIER, Paul. *Mélanges de droit canonique*, Aalen, Scientia, 1983, vol. 1.

FOURNIER, Pierre-François. *Magie et sorcellerie. Essai historique*. Moulins, Éditions Ipoméa, 1979, pp. 51-67.

FRANSEN, Gérard. "Le tradition manuscrite du Décret de Burchard de Worms", en SCHEUERMANN, Audomar und MAY, Georg (Hg.). *Ius Sacrum. Klaus Mörsdorf zum 60. Geburtstag*, München, Paderborn, Wien, Verlag Ferdinand Schöningh, s. f., pp. 111-118.

FRANSEN, Gérard. "Les sources de la Préface du Décret de Burchard de Worms", *Bulletin of Medieval Canon Law, New Series*, 3 (1973), pp. 1-6.

FRANSEN, Gérard. "Le Décret de Burchard de Worms. Valeur du texte de l'édition. Essai de classement des manuscrits", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 63 (1977), pp. 1-19.

FRANSEN, Gérard. "Le Décret de Burchard", en FRANSEN, Gérard und KÖLZER, Theo (Hrsg.). *Burchard von Worms Decretorum libri XX*. (Ergänzter Neudruck der Editio Princeps Köln 1548). Aalen, Scientia, 1992, pp. 25-42.

FRANSEN, Gérard. *Les collections canoniques*, Louvain, Brepols, Turnhout, 1973, Typologie des sources du Moyen Age, Fasc. 10.

FRANSEN, Gérard. "L'aspect religieux du droit", en *Chiesa, diritto e ordinamento della 'societas christiana' nei secoli XI e XII. Atti della quinta settimana internazionale di studio. Mendola, 26-31 agosto 1971*, Milano, Vita e pensiero, 1974, pp. 159-173, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali VII, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

FRANSEN, Gérard. "Papes, conciles généraux et oecuméniques", en *Le istituzioni ecclesiastiche della 'societas christiana' dei secoli XI-XII. Papato, cardinalato ed episcopato. Atti della nona settimana internazionale di studio. Mendola, 28 agosto – 2 settembre 1983*, Milano, Vita e pensiero, 1986, pp. 203-224, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali XI, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

FRANTZEN, A. J. *Les 'Libri paenitentiales'*, Brepols, Turnhout, 1985. Génicot, L. (Dir.). *Typologie des sources du Moyen Age Occidental*.

FRAZER, Sir James George. *The golden bough. A study in magic and religion*, Great Britain, Wordsworth, 1993 (1922).

FRIEDMANN, Andreas. *Die Beziehungen der Bistümer Worms und Speyer zu den ottonischen und salischen Königen*, Mainz, Selbstverlag der Gesellschaft für Mittelrheinische Kirchengeschichte, 1994.

FREMER, Torsten. "Wunder und Magie. Zur Funktion der Heiligen im frühmittelalterlichen Christianisierungsprozeß", *Hagiographica. Rivista di agiografia e biografia della Società Internazionale per lo Studio del Medio Evo Latino*, III (1996), pp. 15-88.

FUHRMANN, Horst. "Kanonistische Konzilsüberlieferung und Archetyp, Zur Qualität von Burchardtexten", en CHODOROW, Stanley (Ed.). *Proceedings of the Eighth International Congress of Medieval Canon Law. San Diego, University of California, At la Jolla, 21-27 August 1988*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1992, pp. 57-62, Monumenta Iuris Canonici, Series C, Subsidia, vol. 9.

GENGLER, Heinrich Gottfried. *Das Hofrecht des Bischofs Burchard von Worms*, Erlangen, s/e, 1859.

GINZBURG, Carlo. *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre*, Barcelona, Muchnik, 1991 (1986).

GINZBURG, Carlo. "Checking the Evidence: The Judge and the Historian", *Critical Inquiry*, 18: 1 (Autumn, 1991), pp. 79-92. URL: <http://www.jstor.org/stable/1343716> (consultado: 03/05/2010).

GIORDANO, Oronzo. *Religiosidad popular en la Alta Edad Media*, Madrid, Gredos, 1983.

GRAF, Arturo. *El diablo*, Barcelona, Montesinos, 1991.

GROSCH, Hermann. *Burchard I, Bischof zu Worms. Inaugural Dissertation*, Leipzig, Jena. Frommannsche Buchdruckerei (Hermann Pohle), 1890.

GUREVICH, Aron. *Medieval popular culture, problems of belief and perception*, Great Britain, Maison des Sciences de l'Homme and Cambridge University Press, 1990.

HAARLÄNDER, Stephanie. *Vitae Episcoporum. Eine Quellengattung zwischen Hagiographie und Historiographie, Untersucht an Lebensbeschreibungen von Bischöfen des Regnum Teutonicum im Zeitalter der Ottonen und Salier*, Stuttgart, Anton Hiersemann, 2000.

HABIGER TUCZAY, Christa. *Magie und Magier im Mittelalter*, Munich, Diederichs, 1992.

HAIN, Matilde. *Burchard von Worms (+ 1025) und der Volksglaube seiner Zeit*, en *Sonderdruck aus "Hessische Blätter für Volkskunde"*, XLVII (1956), pp. 39-50.

HALLINGER, Agnes. *"Die Hex´muss brennen!" Volksglaube und Glaubenseifer des Mittelalters*, Augsburg, Battenberg, 1999, pp. 9-30.

HAMILTON, Sarah. *The practice of penance 900-1050*, Suffolk, The Royal Historical Society/The Boydell Press, 2001.

HARMENING, Dieter. *Superstitio. Überlieferungs- und theoriegeschichtliche Untersuchungen zur kirchlich-theologischen Aberglaubensliteratur des Mittelalters*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1979.

HARMENING, Dieter. *Zauberei im Abendland. Vom Anteil der Gelehrten am Wahn der Leute. Skizzen zur Geschichte des Aberglaubens*, Germany, Königshausen und Neumann, 1991, pp. 7-19.

HARMENING, Dieter. "Aberglaube und Alter", en AA. VV. *Volkskultur und Geschichte. Festgabe für Josef Dünninger zum 65. Geburtstag*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1970, pp. 210-235.

HARTMANN, Wilfried (Hg.). *Bischof Burchard von Worms. 1000-1025*, Mainz, Selbstverlag der Gesellschaft für Mittelrheinische Kirchengeschichte, 2000.

HARTMANN, Wilfried. "Autoritäten im Kirchenrecht und Autorität des Kirchenrechts in der Salierzeit", en WEINFURTER, Stefan. *Die Salier und das Reich. III. Gesellschaftlichen und ideengeschichtlicher Wandel im Reich der Salier*, Sigmaringen, Jan Thorbecke, 1991, pp. 425-446.

HARTMANN, Wilfried. "Der Bischof als Richter. Zum geistlichen Gericht über kriminelle Vergehen von Laien im früheren Mittelalter (6-11. Jahrhundert)", en KRESTEN, Otto und WANDRUSZKA, Adam. *Römische Historische Mitteilungen*, Wien, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 1986, pp. 103-124, Österreichische Akademie der Wissenschaften. Historisches Institut beim Österreichischen Kulturinstitut in Rom.

HARTMANN, Wilfried. "Fälschungsverdacht und Fälschungsnachweis im früheren Mittelalter", en *Fälschungen im Mittelalter. Internationaler Kongreß der Monumenta Germaniae Historica, München, 16.-19. September 1986. Teil II. Gefälschte Rechtstexte. Der bestrafte Fälscher*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1988, pp. 111-127.

HAUCK, Albert. *Über den liber decretorum Burchard's von Worms*, Sonderausdruck aus den Berichten der Königl. Sächs. Gesellschaft der Wissenschaften, 1894.

HEHL, Ernst-Dieter. *Herrscher, Kirche und Kirchenrecht im spätottonischen Reich*, en SCHNEIDMÜLLER, Bernd und WEINFURTER, Stefan (Hg.). *Otto III. Heinrich II. Eine Wende!* Band 1, Germany, Jan Thorbecke Verlag Sigmaringen, 1997.

HELLGARDT, Ersnt. *Busspraxis im Mittelalter -eine interdisziplinäre Untersuchung*. "Reseña del libro Sarah Hamilton, *The Practice of Penance, 900-1050*. (Royal Historical Society Studies in History. New Series) Woodbridge, Suffolk, UK / Rochester, NY, USA, Boydell & Brewer 2002. 290 S. Hardback." URL: http://www.iaslonline.de/index.php?vorgang_id=24 (consultado: 16/05/2010).

HODENBERG, Carl. "Die Stadt Worms in dem Gesetze des Bischofs Burchard, um 1024", en *Historische Aufsätze. Karl Zeumer zum 60. Geburtstag von Freunden und Schülern dargebrachten Festgabe*, s/l, s/e, 1900, pp. 1-10.

HOFFMANN-KRAYER, E. (Hg.). *Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens*, Berlin und Leipzig, Walter de Gruyter und Co., 1927-1942, voces: *Burchard von Worms, Aberglaube, Poenitentialia, Liebeszauber, Diana, Perhta*, en 10 vols.

HOFFMANN, Harmut und POKORNY, Rudolf. *Das Dekret des Bischofs Burchard von Worms. Textstufen – Frühe Verbreitung – Vorlagen*, München, Monumenta Germaiae Historica, 1991, Hilfsmittel 12.

HOLZHAUER, Heinz. "Zum Strafgedanken im frühen Mittelalter", en BUCHHOLZ, Stephan; MIKAT, Paul und WERKMÜLLER, Dieter (Hrsg.). *Überlieferung, Bewahrung und Gestaltung in der rechtsgeschichtlichen Forschung*, Paderborn, München, Wien, Zürich, Ferdinand Schöningh, 1993, pp. 179-192.

HUBERT, H y MAUSS, M. *Magia y sacrificio en la historia de las religiones*, Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1946.

JAMES, E. O. "Superstitions and Survivals", *Folklore*, 72: 1 (Mar., 1961), pp. 289-299. URL: <http://www.jstor.org/stable/1258891> (consultado: 22/04/2010).

JARVIE, I. C. und Agassi, Joseph. "Das Problem der Rationalität von Magie", en KIPPENBERG, Hans G. und LUCHESI, Brigitte (Hg.). *Magie. Die sozialwissenschaftliche Kontroverse über das Verstehen fremden Denkens*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1978, pp. 120-149.

JUNGMANN, S. J., Josef Andr. *Die lateinischen Bußriten in ihrer geschichtlichen Entwicklung*, Innsbruck, Fel. Rauch, 1932, Forschungen zur Geschichte der innerkirchlichen Lebens. 3./4. Heft.

JÜRGENSMEIER, Friedhelm (Hg.). *Das Bistum Worms. Von der Römerzeit bis zur Auflösung 1801*, Würzburg, Echter, 1997.

KAISER, R. und KERNER, M. "B. I., Bf. v. Worms", en *Lexikon des Mittel Alters*, München und Zürich, Artemis, 1983, cols. 946-951.

KALB, Herbert. "Die Autorität von Kirchenrechtsquellen im 'theologischen' und 'kanonistischen' Diskurs", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 115 (1998), Kanonistische Abteilung Band 84, pp. 307-329.

KARP, Heinrich. *Die Busse. Quellen zur Entstehung des altkirchlichen Busswesens*, Zürich, Euz Verlag, 1969, pp. XX-XXIX.

KERFF, Franz. "Libri paenitentiales und kirchliche Strafgerichtsbarkeit bis zum Decretum Gratiani. Ein Diskussionsvorschlag", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, CVI, 75 (1989), pp. 23-57.

KERNER, Max. *Studien zum Dekret des Bischofs Burchard von Worms*, Aachen, s/e, 1969, Von der philosophischen Fakultät der Rheinisch-Westfälischen Technischen Hochschule Aachen zur Erlangung des akademischen Grades eines Doktors der Philosophie.

KÉRY, Lotte. *Canonical Collections of the Early Middle Ages (ca. 400-1140). A Bibliographical Guide to the Manuscripts and Literature*, Washington D. C., The Catholic University of America Press, 1999, edited by HARTMANN, Wilfried and PENNINGTON, Kenneth, History of Medieval Canon Law.

KIECKHEFER, Richard. *La magia en la Edad Media*, Barcelona, Crítica, 1992.

KIECKHEFER, Richard. "Magie et sorcellerie en Europe au Moyen Age", en MUCHEMBLED, Robert (Dir.). *Magie et sorcellerie en Europe du Moyen Age à nos jours*, Paris, Armand Colin, 1994, pp. 17-25.

KIECKHEFER, Richard. "The Specific Rationality of Medieval Magic", *The American Historical Review*, 99: 3 (Jun., 1994), pp. 813-836. URL: <http://www.jstor.org/stable/2167771> (consultado: 03/05/2010).

KIPPENBERG, Hans G. und LUCHESI, Brigitte (Hg.). *Magie. Die sozialwissenschaftliche Kontroverse über das Verstehen fremden Denkens*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1978.

KLANICZAY, Gábor. *The uses of supernatural power. The transformation of popular religion in medieval and early modern Europe*, Oxford, Polity Press, 1990, p. 28-50.

KLANICZAY, Gábor. "Entre visions angéliques et trances chamaniques: le sabbat des sorcières dans le Formicarius de Nider", *Médiévales* [En ligne], 44 (printemps 2003). URL: <http://medievales.revues.org/index710.html> (consultado: 02/05/2010).

KLAR, Karl-Josef. *Das kirchliche Bußinstitut von den Anfängen bis zum Konzil von Trient*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1991, pp. 146-155.

KÖLZER, Theo. "Burchard I., Bischof von Worms (1000-1025)", en FRANSEN, Gérard und KÖLZER, Theo (Herausgeber). *Burchard von Worms (Burchardus Wormaciensis ecclesiae episcopus). Decretorum Libri XX. Ex consiliis et orthodoxorum patrum decretis, tum etiam diversarum nationum synodis seu loci communes congesti*. Germany, Scientia Verlag Aalen, 1992, pp. 7-23.

KOENIGER, Albert Michael. *Burchard I von Worms und die deutsche Kirche seiner Zeit (1000-1025)*, München, Verlag der J. J. Lentner'schen Buchhandlung, 1905.

KÖRNTGEN, Ludger. *Studien zu den Quellen der frühmittelalterlichen Bußbücher*. Sigmaringen, Jan Thorbecke Verlag, 1993, Quellen und Forschungen zum Recht im Mittelalter, Band 7.

KÖRNTGEN, Ludger. "Canon law and the practice of penance, Burchard of Worms's penitential", *Early Medieval Europe*, 14: 1, 2006, pp. 103-117.

KRAMER, M. (Hg.). *Historische Aufsätze. Karl Zeumer zum 60. Geburtstag von Freunden und Schülern dargebrachte Festgabe*, s/l, s/e, 1900.

KÜNZEL, Rudi. "Paganisme, syncrétisme et culture religieuse populaire au haut Moyen Âge. Réflexions de méthode", *Annales*, 47: 4 (1992), pp. 1055-1069.

KUTTNER, Stephan. *The History of Ideas and Doctrines of Canon Law in the Middle Ages*, London, Variorum Reprints, 1980.

KUTTNER, Stephan. "Methodological Problems Concerning the History of Canon Law", *Speculum. A Journal of Mediaeval Studies*, XXX: 1 (January 1955), pp. 539-549.

LAMBERT, David. "Fasting as a Penitential Rite: A Biblical Phenomenon?", *The Harvard Theological Review*, 96: 4 (Oct., 2003), pp. 477-512. URL: <http://www.jstor.org/stable/4151868> (consultado: 19/04/2010).

LANDAU, Peter. "Gefälschtes Recht in den Rechtsammlungen bis Gratian", en *Kanones und Dekretalen. Beiträge zur Geschichte der Quellen des kanonischen Rechts*, Goldbach, Keip Verlag, 1997, pp. 3-25, Bibliotheca Eruditorum, 2.

LANDAU, Peter. "Neue Forschungen zu vorgratianischen Kanonensammlungen und den Quellen des gratianischen Dekrets", en *Kanones und Dekretalen. Beiträge zur Geschichte*

der Quellen des kanonischen Rechts, Goldbach, Keip Verlag, 1997, pp. 177-201, Bibliotheca Eruditorum, 2.

LANDAU, Peter. "Vorgratianische Kanonessammlungen bei den Dekretisten und in frühen Dekretalsammlungen", en CHODOROW, Stanley (Ed.). *Proceedings of the Eighth International Congress of Medieval Canon Law. San Diego, University of California, At la Jolla, 21-27 August 1988*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1992, pp. 93-116, Monumenta Iuris Canonici, Series C, Subsidia, Vol. 9.

LECOUTEUX, Claude. *Das Reich der Nachtdämonen. Angst und Aberglaube im Mittelalter*, Düsseldorf, Artemis und Winkler, 2001.

LECOUTEUX, Claude. *Au-delà du merveilleux. Essai sur les mentalités du Moyen Age*, Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 1998, Cultures et Civilisations Médiévales XIII.

LEEK, Thomas. "Holda: between folkore and linguistics", en SCHMID, Wolfgang P. and EGGERS, Eckhard (Eds.). *Indogermanische Forschungen*, Berlin, New York, Walter de Gruyter, 2008, pp. 312-338.

LEHMANN, Alfred. *Aberglaube und Zauberei von den ältesten Zeiten an bis die Gegenwart*, Stuttgart, Ferdinand Enke, 1925, pp. 110-117.

LÉVI-STRAUSS, Claude. *Antropología estructural*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.

MALINOWSKI, Bronislaw. *Magia, ciencia y religión*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1993 (1948), Obras maestras del pensamiento contemporáneo.

MANITUS, Max. *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters. Zweite Teil. Von der Mitte des zehnten Jahrhunderts bis zum Ausbruch des Kampfes zwischen Kirche und Staat*, München, Becksche Verlagsbuchhandlung Oskar Beck, 1923.

MAURY, Louis-Ferdinand Alfred. *La magie et l'astrologie dans l'antiquité et au Moyen Age*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1980, pp. 151-192.

McNEILL, John T. "Folk-Paganism in the Penitentials", *The Journal of Religion*, 13: 4 (Oct., 1933), pp. 450-466. URL: <http://www.jstor.org/stable/1196494> (consultado: 19/04/2010).

McNEILL, John T. "Medicine for Sin as Prescribed in the Penitentials", *Church History*, 1: 1 (Mar., 1932), pp. 14-26. URL: <http://www.jstor.org/stable/3160981> (consultado: 19/04/2010).

McNEILL, John T. "Asceticism versus Militarism in the Middle Ages", *Church History*, 5: 1 (Mar., 1936), pp. 3-28. URL: <http://www.jstor.org/stable/3691983> (consultado: 19/04/2010).

McNEILL, John T. and GAMER, Helena M. *Medieval Handbooks of Penance. A translation of the Principal Libri Poenitentiales*, New York, Columbia University Press, 1990 (1938), Records of Western Civilization Series.

MEENS, Rob. "The Frequency and Nature of Early Medieval Penance", en BILLER, Peter and MINNIS, A. J. (Editors). *Handling Sin. Confession in the Middle Ages*, Suffolk, York Medieval Press, 1998, pp. 37-61.

MEENS, Rob. "Introduction. Penitential questions: sin, satisfaction and reconciliation in the tenth and eleventh centuries", *Early Medieval Europe*, 2006, 14 (I), pp. 1-6.

MILIS, Ludo. *The Pagan Middle Ages*, Suffolk, The Boydell Press, 1998 (1991).

MOMIGLIANO, Arnaldo y otros. *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, Madrid, Alianza, 1989 (1963).

MORDEK, Hubert (Hg.). *Überlieferung und Geltung normativer Texte des frühen und hohen Mittelalters. Vier Vorträge, gehalten auf dem 35. Deutschen Historikertag 1984 in Berlin*, Sigmaringen, Jan Thorbecke Verlag, 1986, pp. 64-65.

MORDEK, Hubert (Hg.). *Papstum, Kirche und Recht im Mittelalter*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1991.

MORRISON, Karl F. *Tradition and Authority in the Western Church 300-1140*, Princeton, Princeton University Press, 1969, pp. 349-360.

MOTTA, Giuseppe. "Il 'Liber canonum diversorum sanctorum patrum' e la disciplina canonica", en *Chiesa, diritto e ordinamento della 'societas christiana' nei secoli XI e XII. Atti della nona settimana internazionale di studio. Mendola, 28 agosto – 2 settembre 1983*, Milano, Vita e pensiero, 1986, pp. 331-339, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali XI. Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

MOTZ, Lotte. "The Winter Goddess: Percht, Holda, and Related Figures", *Folklore*, 95: 2 (1984), pp. 151-166. URL: <http://www.jstor.org/stable/1260199> (consultado: 22/04/2010).

MUCHEMBLED, Robert (dir.) *Magie et sorcellerie en Europe au Moyen Âge à nos jours*, Paris, Arman Colin, 1994.

MÜLLER, Thomas T.; PINKERT, Maik und SEEBOTH, Anja (Hg.). *Bischof Burchard I. in seiner Zeit. Tagungsband zum biographisch-landeskundlichen Kolloquium vom 13. bis 15 Oktober 2000 in Heilbad Heiligenstadt*, Heiligenstadt, Cordier, 2001, Band I.

MÜLLER, Jorg. *Untersuchungen zur Collectio Duodecim Partium*, Ebelsbach am Main, Rolf Gremer, 1989.

MÜLLER, Jorg. "Collectio Duodecim Partium und Decretum Burchardi", en CHODOROW, Stanley (Ed.). *Proceedings of the Eighth International Congress of Medieval Canon Law. San Diego, University of California, At la Jolla, 21-27 August 1988*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1992, pp. 63-76, Monumenta Iuris Canonici. Series C, Subsidia, vol. 9.

MURRAY, Jacqueline. "Gendered Souls in Sexed Bodies, The Male Construction of Female Sexuality in Some Medieval Confessors's Manuals", en BILLER, Peter and MINNIS, A. J. (Editors). *Handling Sin. Confession in the Middle Ages*, Suffolk, York Medieval Press, 1998, pp. 79-93.

MURRAY, Alexander. "Counselling in Medieval Confession", en BILLER, Peter and MINNIS, A. J. (Editors). *Handling Sin. Confession in the Middle Ages*, Suffolk, York Medieval Press, 1998, pp. 63-77.

MUZZARELLI, Maria Giuseppina. *Penitenze nel Medioevo. Uomini e modelli a confronto*, Bologna, Patrón, 1994. pp. 27-59, Il mondo medievale, Sezione di storia delle istituzioni della spiritualità e delle idee 22.

NEYRA, Andrea Vanina. "Los peccata oris en el Corrector de Burchard de Worms", en *Actas de las XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB), Universidad Nacional del Comahue, CONICET, AGENCIA, 2009, pp. 1-20.

NEYRA, Andrea Vanina. "Violencia sobre niños en la Edad Media: prácticas y creencias supersticiosas", en *Monstruos y monstruosidades. Perspectivas disciplinarias II*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007, pp. 688-697.

NEYRA, Andrea Vanina. "Los penitenciales como fuentes históricas: un debate vigente", en *Actas del 2do. Congreso Regional de Historia e Historiografía*, Santa Fe, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, 2007, pp. 1-16, en CD-ROM.

NEYRA, Andrea Vanina. "Creencias y prácticas supersticiosas en la Edad Media: una cristianización superficial", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 2003.

NEYRA, Andrea Vanina. "Lo que hacen y creen las mujeres. Una aproximación a la mirada de Burchard de Worms", en RODRIGUEZ, Gerardo (Comp.). *Aportes y reflexiones en torno a la historia de las mujeres (siglos IV-XVI)*, Bahía Blanca, UNS-CEICAM, 2010, pp. 49-88.

NEYRA, Andrea Vanina. "El valor de las colecciones de Regino de Prüm y Burcardo de Worms a través de sus cartas dedicatorias", en *Pasado, presente y porvenir de las humanidades y las artes III*, Zacatecas, AZECME y Cuerpo Académico Estudios de historia institucional, política y social de la Nueva España de la Universidad Autónoma de Zacatecas, 2010, en prensa.

NEYRA, Andrea Vanina. "Una relectura crítica acerca de la tradición en el *Decretum* de Burchard de Worms", en RODRÍGUEZ, Gerardo (dir.); ARROÑADA, Silvia; BAHR, Cecilia y ZAPATERO, Mariana (eds.). *Cuestiones de Historia Medieval*, Educa, Buenos Aires, 2010, vol. I, en prensa.

NEYRA, Andrea Vanina. "Aproximaciones a la problemática herética en la colección de Burchard von Worms", en RODRÍGUEZ, Gerardo (dir.). *Historia, literatura y sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Bahía Blanca, Ediuns, 2010, en prensa.

NEYRA, Andrea Vanina. "Consideraciones sobre la tipología del pecado en el *Corrector* de Burchard von Worms", *Revista Signum* 11: 01 (2010), pp. 108-130. URL: http://www.revistasignum.com/revista_conteudo.php

NEYRA, Andrea Vanina. "Libros penitenciales: la penitencia tasada en la Alta Edad Media", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 39 (2007), pp. 215-225.

NEYRA, Andrea Vanina. "La tradición en la cultura medieval: el *Decretum* de Burchard von Worms", en *Revista Mirabilia. Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 3 (2003). URL: <http://www.revistamirabilia.com/Numeros/Num3/artigos/art7.html>.

NEYRA, Andrea Vanina. "La magia erótica en el *Corrector sive medicus* de Burchard von Worms", *Revista BRATHAIR* 10: 1, *Dossier Paganismo e cristianismo entre celtas e germanos* (2010), en prensa. URL: <http://www.brathair.com/revista/en/numeros.html>

NEYRA, Andrea Vanina. "Algunas consideraciones acerca de la cabalgata nocturna con Diana según Regino de Prüm y Burchard de Worms", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, 6 (2010), pp. 17-19.

NEYRA, Andrea Vanina. "La tradición en el *Decretum* de Burchard de Worms: una lectura crítica", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia*

Antigua y Medieval, III (2007), pp. 6-8.

NEYRA, Andrea Vanina. "La *Vita Burchardi*: la construcción de un relato sobre el obispo Burchard y su ciudad", en *Actas de las I Jornadas Internacionales de Estudios Clásicos y Medievales Palimpsestos*, Bahía Blanca, UNS, 2010, en prensa.

NEYRA, Andrea Vanina. "La organización de la Iglesia en tiempos del arzobispo Willigis de Mainz: sus relaciones con el poder político", *Revista Electrónica: Actas y Comunicaciones del Instituto de Historia Antigua y Medieval*, II (2006), pp. 80-82. URL: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/actasycomunicacion/volumen2-2006/Estado%20Investigaciones%202.pdf>.

NEYRA, Andrea Vanina. "Reseña de HARTMANN, Wilfried. *Kirche und Kirchenrecht um 900. Die Bedeutung der spätkarolingischen Zeit für Tradition und Innovation im kirchlichen Recht*. Hannover, Hannsche Buchhandlung, 2008", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 42 (2010), en prensa.

NEYRA, Andrea Vanina. "Reseña de HARTMANN, Wilfried (Hrsg.). *Recht und Gericht in Kirche und Welt um 900*, München, Oldenbourg, 2007", *Temas Medievales*, 18 (2010), en prensa.

NEGELEIN, Julius von. *Weltgeschichte des Aberglaubens. Haupttypen des Aberglaubens*, Berlin und Leipzig, Walter de Gruyter & Co., 1935.

OAKLEY, Thomas P. "The Penitentials as Sources for Mediaeval History", *Speculum*, 15: 2 (Apr. 1940), pp. 210-223.

OAKLEY, Thomas P. "I penitenziali come fonte per la storia medioevale", en MUZZARELLI, María Giuseppina. *Una componente della mentalità occidentale, i penitenziali nell'alto medio evo*, Bologna, Pàtron Editore, 1980, pp. 124-151.

OAKLEY, Thomas P. "Cultural Affiliations of Early Ireland in the Penitentials", *Speculum*, 8: 4 (Oct., 1933), pp. 489-500. URL: <http://www.jstor.org/stable/2855892> (consultado: 19/04/2010).

OAKLEY, Thomas P. "The Cooperation of Mediaeval Penance and Secular Law", *Speculum*, 7: 4 (Oct., 1932), pp. 515-524. URL: <http://www.jstor.org/stable/2850427> (consultado: 19/04/2010).

OAKLEY, Thomas P. "Alleviations of Penance in the Continental Penitentials", *Speculum*, 12: 4 (Oct., 1937), pp. 488-502. URL: <http://www.jstor.org/stable/2849303> (consultado: 19/04/2010).

PAYER, Pierre J. *Sex and the penitentials. The development of a sexual code.* 550-1150, Toronto, University of Toronto Press, 1984, pp. 72-189.

PETERS, John P. "Notes on Some Ritual Uses of the Psalms", *Journal of Biblical Literature*, 29: 2 (1910), pp. 113-125. URL: <http://www.jstor.org/stable/4617110> (consultado: 19/04/2010).

PICASSO, Giorgio, PIANA, Gianino e MOTTA, Giuseppe (curatori). *A pane e acqua. Peccati e penitenze nel Medioevo. Il Penitenziale di Burcardo di Worms*, Novara, Europa, 1986.

PICASSO, Giorgio. "Collezioni canoniche e società nella prima età feudale", en *Chiesa e mondo feudale nei secoli X-XII. Atti della dodicesima settimana internazionale di studio. Mendola, 24-28 agosto 1992*, Milano, Vita e pensiero, 1995, pp. 473-485, Miscellanea del Centro di Studi Medioevali Volume quattordicesimo, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore.

PLOCHL, Willibald M. *Geschichte des Kirchenrechts. Band 1. Das Recht des ersten christlichen Jahrtausends. Von der Urkirche bis zum großen Schisma*, Wien, Verlag Herold, 1960.

PONTAL, Odette. "Survivances Païennes, Superstitions et Sorcellerie au Moyen Age d'après les Décrets des Conciles et Synodes", *Annuaire Historiae Conciliorum. Internationale Zeitschrift für Konziliengeschichtsforschung*, 27/28: 1 (1995/96), pp. 129-136.

POULIN, Joseph-Claude. "Entre Magie et Religion. Recherches sur les utilisations marginales de l'écrit dans la culture populaire du haut Moyen Age", en BOGLIONI, Pierre (dir.). *La culture populaire au Moyen Age. Études présentées au quatrième colloque de l'Institut d'études médiévales de l'Université de Montréal, 2-3 avril 1977*, Québec, L'Aurore, 1979, pp. 124-143.

POSCHMANN, Bernhard. *Die abendländische Kirchenbuße im frühen Mittelalter*, Breslau, Müller & Seiffert, 1930, Breslauer Studien zur historischen Theologie, Band XVI.

POSCHMANN, Bernhard. *Buße und letzte Ölung*, Freiburg, Herder, 1951, Handbuch der Dogmengeschichte, Band IV, Sakramente und Eschatologie, Faszikel 3.

POSCHMANN, Bernhard. *Die abendländische Kirchenbusse im Ausgang des christlichen Altertums*, Josef Kösel und Friedrich Pustet, München, 1928, Münchener Studien zur historischen Theologie, Heft 7.

POTT, Martin. *Aufklärung und Aberglaube. Die deutsche Frühaufklärung im Spiegel ihrer Aberglaubenskritik*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1992, Studien zur Deutschen Literatur, 119.

QUANTIN, P. Michaud. "A propos des premières Summae confessorum. Théologie et droit canonique", *Recherches de Théologie ancienne et médiévale*, XXVI (1959), pp. 264-306.

ROBERTSON, D. W., Jr. "The Cultural Tradition of *Handlying Synne*", *Speculum. A Journal of Mediaeval Studies*, XXII. (1947), pp. 162-185.

ROßHIRT, C. Fr. *Geschichte des Rechts im Mittelalter*, Mainz, Kirchheim, Grott und Thielmann, 1846.

ROULLARD, Philippe. *Histoire de la pénitence des origines à nos jours*, Paris, Les Éditions du Cerf, 1996, pp. 42-63.

RUSSELL, Jeffrey Burton. *Lucifer. El diablo en la Edad Media*, Barcelona, Alertes, 1984.

SCHIEFFER, Rudolf. *Der geschichtliche Ort der ottonisch-salischen Reichskirchenpolitik*, Opladen/Wiesbaden, Westdeutscher Verlag, 1997, pp. 5-33, Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften, Vorhänge G352.

SCHINDLER, Heinrich Bruno. *Der Aberglaube des Mittelalters. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte*, Breslau, Verlag v. Wilh. Gottl. Rorn, 1858.

SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*, Barcelona, Crítica, 1992 (1988).

SCHMITT, Jean-Claude et OEXLE, Otto Gerhard (dirs.). *Les tendances actuelles de l'histoire du Moyen âge en France et en Allemagne. Actes des colloques de Sèvres (1997) et Göttingen (1998) organisés par le Centre National de la Recherche Scientifique et le Max-Planck-Institut für Geschichte*, Paris, Publications de la Sorbonne, 2002.

SCHMITZ, H. J. *Die Bussbücher und das kanonische Bussverfahren*, Dusseldorf, Schwalm, 1898.

SCHMITZ, H. J. *Die Bussbücher und das kanonische Bussdisciplin der Kirche*, Mainz, Kirchheim, 1883.

SCHMITZ, Herm. Jos. *Die Bussbücher und die Bussdisciplin der Kirche. Nach handschriftlichen Quellen dargestellt*, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1958 (1883), Band I.

SCHMITZ, Herm. Jos. *Die Bussbücher und das kanonische Bussverfahren. Nach handschriftlichen Quellen dargestellt*, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1958 (1898), Band II.

SOMMERVILLE, Robert and WINROTH, Anders. "Collecting Tidbits", Aulus Persius Flaccus and Bishop Burchard of Worms", *Studia Gratiana*, XXVII (MCMXCVI), pp. 508-516.

SOMMERVILLE, Robert and BRASINGTON, Bruce C. *Prefaces to Canon Law books in Latin Christianity. Selected translations, 500-1245*, U. S. A., Yale University Press, 1998.

SPARGO, John Webster. "The Etymology and Early Evolution of *Brocard*", *Speculum. A Journal of Mediaeval Studies*, XXIII (1948), pp. 472-476.

TENNANT, Frederick Robert. "Recent Reconstruction of the Conception of Sin: I. Actual Sin", *The Journal of Religion*, 5: 1 (Jan., 1925), pp. 37-51. URL: <http://www.jstor.org/stable/1195421> (consultada: 19/04/2010).

THEUERKAUF, Gerhard. "Burchard von Worms und die Rechtskunde seiner Zeit", en HAUCK, Karl. *Frühmittelalterliche Studien. Jahrbuch des Instituts für Frühmittelalterforschung der Universität Münster*, 2 (1968), pp. 144-161.

THOMAS, Keith. *Religion and the decline of magic*, New York, Oxford University Press, 1997 (1971).

THOMAS, Keith. "An Anthropology of Religion and Magic, II", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 133-151.

TSCHACHER, Werner. "Der Flucht durch die Luft zwischen Illusionstheorie und Realitätsbeweis. Studien zum sog. *Kanon Episcopi* und zum Hexenflug", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 116 (1999), *Kanonistische Abteilung Band 85*, pp. 225-276.

VAUCHEZ, André. *La espiritualidad del Occidente medieval (siglos VIII - XII)*, Madrid, Cátedra, 1985.

VAUCHEZ, André. "Conclusion", en *Miracles, Prodiges et Merveilles au Moyen Age. XXVe Congrès de la SHMES (Orléans, juin, 1994)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1995, pp. 317-325, *Série Histoire Ancienne et Médiévale – 34- Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public*.

VOGEL, Cyrille: "Pratiques superstitieuses au début du XIe siècle d'après le *Corrector sive medicus* de Burchard évêque de Worms (965-1025)", *Études de civilisation médiévale (IXe-XIe siècles): Mélanges offerts à Edmond-René Labande*, Poitiers, Centre d'Etudes Supérieures de Civilisation Médiévale, 1974, pp. 751-761.

VOGEL, Cyrille. *Le pêcheur et la pénitence au Moyen Age*, Paris, Les éditions du Cerf, 1969.

VOGEL, Cyrille. *En rémission des péchés. Recherches sur les systèmes pénitentiels dans l'Eglise latine*, Hampshire, Variorum, 1994.

VOGEL, Cyrille. *Introduction aux sources de l'histoire du culte chrétien au Moyen Age*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1975, pp. 83-87.

v. Schulte u. Weigand. "Burchard", *Allgemeine Deutsche Biographie*, 3 (1876), pp. 563-564. URL:http://www.deutschebiographie.de/artikelADB_pnd118666088.html (consultado: 06/03/2010).

WASSERSCHLEBEN, F. W. H. *Die Bussordnungen der abendländischen Kirche*, Halle, Verlag von Ch. Graeger, 1851.

WASSERSCHLEBEN, Herm. *Beiträge zur Geschichte der Vorgratianischen Kirchenquellen*, Leipzig, Bernh. Tauchnitz, 1839, pp. 34-46 y pp. 52-56.

WATKINS, O. D. *A History of Penance*, London, Longmans, 1920, 2 vols.

WAX, Rosalie and Murray. "The Magical World View", en LEVACK, Brian P. (Editor). *Anthropological Studies of Witchcraft, Magic and Religion. Volume I*, New York, Garland Publishing Inc., 1992, pp. 183-192.

WEIGAND, Rudolf. "Mittelalterliche Texte, Gregor I., Burchard und Gratian", *Zeitschrift de Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte*, 115 (1998), Kanonistische Abteilung Band 84, pp. 330-344.

WILL, Johanna. *Die Rechtsverhältnisse zwischen Bischof und Klerus im Dekret des Bischofs Burchard von Worms*, Dissertatio ad Doctoratum in Facultate Iuris Canonici Pontificiae Universitatis Gregorianaе, Würzburg (Germania), 1992.

Wormatia Sacra. Beiträge zur Geschichte des ehemaligen Bistums Worms. Aus Anlass der Feier der 900. Wiederkehr des Todestages des Bischofs Burchard, Worms, Festausschuss, 1925.

ZEDDIES, Nicole. *Religio et sacrilegium. Studien zur Inkriminierung von Magie, Häresie und Hedientum (4. - 7. Jahrhundert)*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2003, pp. 34-45, Europäische Hochschulschriften, Reihe III, Geschichte und ihre Hilfswissenschaften, Bd./Vol. 964.